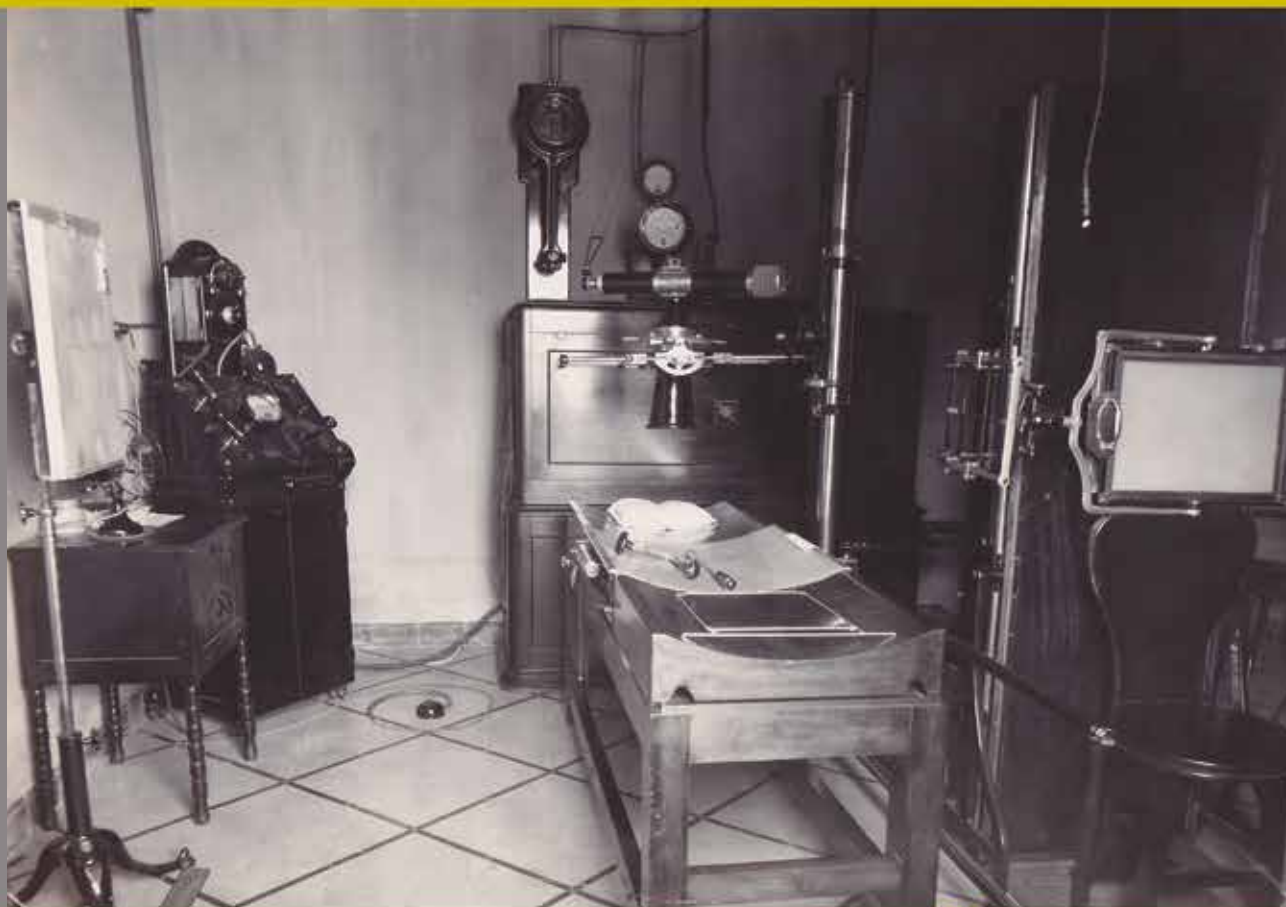


EDUARDO WILSON - ANGÉLICA WOZNIAK



RADIOLOGÍA DIAGNÓSTICA EN URUGUAY

Una aproximación histórica



Eduardo Wilson

Nació en Montevideo en 1939. Ingresó a la Facultad de Medicina de la UDELAR en 1959. En forma paralela a los cursos médicos trabajó en investigación en el Laboratorio de Neurofisiología dirigido por el Dr.



Elio García Austt, con varias publicaciones. En 1967 obtuvo su título de médico y en 1975 el de neurocirujano en la Facultad de Medicina de la Universidad de la República. Completó su formación neuroquirúrgica con estadías en Sao Paulo, Chicago, Gainesville, Cleveland y Hannover. Desarrolló la carrera docente en la especialidad en el Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela", culminando como Profesor Director de Neurocirugía en 1997 y Director del Instituto de Neurología en 2002, cargos que ocupó hasta su cese por edad en 2004. Ha publicado numerosos artículos médicos de su especialidad. Ha sido presidente de las sociedades de Neurología, Neurocirugía e Historia de la Medicina y en 2010 fue designado miembro titular de la Academia Nacional de Medicina, de la que fue secretario y vicepresidente 1°.

Como neurocirujano se ha desempeñado en diversas instituciones de Montevideo y del interior de la República y ha promovido y gestionado la descentralización de la especialidad, organizando y supervisando servicios neuroquirúrgicos en el Este (Maldonado), centro-sur (Canelones) y en el hospital de Tacuarembó.

Hace cuarenta años comenzó una creciente actividad en investigación histórica de la medicina uruguaya, intensificada luego de su retiro de las actividades asistenciales. Ha producido un centenar de publicaciones a nivel nacional e internacional, incluyendo los libros "Creadores de la neurocirugía uruguaya: Alejandro Schroeder y Román Arana Iñiguez" (2006), "Américo Ricaldoni, artífice de la medicina uruguaya" con Fernando Mañé Garzón (2009), y "Hospital de Clínicas de Montevideo, génesis y realidad (1887-1974)" con Aron Nowinski, Antonio Turnes, Soledad Sánchez y Jorge Sierra (2011).

RADIOLOGÍA DIAGNÓSTICA EN URUGUAY

UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA

EDUARDO WILSON

ANGÉLICA WOZNIAK





**Sociedad de Radiología e Imagenología
del Uruguay**

ISBN: 978-9974-8710-9-0

Primera edición – Marzo de 2020

RADIOLOGÍA DIAGNÓSTICA EN URUGUAY. Una aproximación histórica

© **Eduardo Wilson - Angélica Wozniak**

Queda hecho el depósito que ordena la ley

Impreso en Uruguay - 2020

XXXXXX.

XXXXXX - Montevideo.

FOTOGRAFÍA DE TAPA: Consultorio radiológico del Dr. Simón Oyhenart en Rocha en la década del treinta. Gentileza de su hija Susana Oyhenart y su nieto Jorge Boschi Oyhenart.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, especialmente por fotocopia, microfilme, offset o mimeógrafo o cualquier otro medio mecánico o electrónico, total o parcial del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro, sin la autorización de los autores.

Diseño gráfico del libro y la tapa:  Augusto Giussi

Índice

AGRADECIMIENTOS	11
PRÓLOGO	15
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO 1 LOS COMIENZOS DE LA RADIOLOGÍA	21
El descubrimiento de los rayos X	23
Gabinete de Física de la Universidad	25
Laboratorio de Radiología en el Hospital de Caridad	28
Primeras tesis de doctorado con radiografías	32
Primera publicación médica uruguaya con radiografía	32
La Radiología como herramienta de la Medicina	34
Primeros aparatos de Rayos X	36
Referencias	37
CAPÍTULO 2 EL INSTITUTO DE RADIOLOGÍA	39
Antecedentes	41
Primer director: Carlos Butler	45
Producción inicial del Instituto	49
Dependencia dual del Instituto	52
Traslado de la Sección Radioterapia al nuevo local	54
Informe Regaud	56
Reorganización del Instituto	57
Movimiento de enfermos	58
Segundo director del Instituto: Pedro Barcia	62
Dirección de Alfonso Frangella	64
CAPÍTULO 3 LA CÁTEDRA DE RADIOLOGÍA	69
El obligado reconocimiento de la Cátedra	71
Profesorado de Carlos Butler (1925 a 1944)	73
Profesorado de Pedro Alberto Barcia (1945 a 1951)	80
Período de interinatos (1951 a 1958)	84
Deterioro del Instituto de Radiología durante el interinato	85
Creación del Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas	87
La falta de provisión de la Cátedra de Radiología	89
Profesorado de Alfonso Frangella (1958 a 1965)	95
Profesorado de Leandro Zubiaurre (1965 a 1974)	100
Profesorado de Néstor Azambuja (1975 a 1983)	105
Profesorado de Andrés De Tenyi (1983 a 1988)	112
Profesorado de Eduardo Curuchet (1988 a 1991)	119
Ingresos de Residentes de Radiología hasta 2010	123
Profesorado de Eduardo Tiscornia (1991 a 2003)	125
Profesorado de Nelson Di Trápani	131
Profesorado de Luis Dibarbouré	134
Referencias	141
CAPÍTULO 4 DEPARTAMENTO DE RADIOLOGÍA DEL HOSPITAL DE CLÍNICAS	145
Hospital de Clínicas	147
Departamento Clínico de Radiología	148
Referencias	156
CAPÍTULO 5 RADIOLOGÍA DIAGNÓSTICA EN LA SALUD PÚBLICA	157
Desde la Asistencia Pública Nacional hasta la Administración de los Servicios de Salud del Estado	157
INTRODUCCIÓN	157

ASISTENCIA PÚBLICA NACIONAL	160
SERVICIO DE ASISTENCIA Y PREVENCIÓN ANTITUBERCULOSA (SAYPA)	164
CONSEJO DE SALUD PÚBLICA	168
MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA	169
El Departamento de Radiología	170
Funciones del Departamento de Radiología	171
El Ministerio, la tuberculosis y la radiología	173
Normativas	174
Docencia	175
COMISIÓN HONORARIA PARA LA LUCHA ANTITUBERCULOSA	175
ADMINISTRACIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD DEL ESTADO (ASSE)	177
Referencias	180
CAPÍTULO 6 CAPACITACIÓN DE LOS ESPECIALISTAS	183
FORMACIÓN DEL MÉDICO RADIÓLOGO	185
Escuela de Graduados	186
Separación de las disciplinas diagnóstica y terapéutica	194
DE IDÓNEO A TÉCNICO RADIÓLOGO Y A LICENCIADO EN IMAGENOLOGÍA	197
RADIOPROTECCIÓN	206
Referencias	210
CAPÍTULO 7 DESARROLLO DE LA RADIOLOGÍA EN LOS HOSPITALES ESTATALES DE MONTEVIDEO	211
INTRODUCCIÓN	213
HOSPITAL MACIEL	214
Agradecimiento	224
Referencias	224
HOSPITAL PSIQUIÁTRICO VILARDEBÓ	226
Agradecimiento	228
Referencias	228
HOSPITAL FERMÍN FERREIRA	230
Referencias	235
CENTRO HOSPITALARIO PEREIRA ROSSELL	236
Hospital de Niños	236
Maternidad	244
Pabellón de Ginecología “Prof. Enrique Pouey”	244
Otros servicios de radiología	249
Imagenología centralizada	250
Agradecimiento	251
Referencias	252
HOSPITAL CENTRAL DE LAS FUERZAS ARMADAS	254
Agradecimiento	259
Referencias	259
COLONIAS PSIQUIÁTRICAS ETCHEPARE Y ROSSI	260
Agradecimiento	261
Referencias	261
HOSPITAL PASTEUR	262
Servicio Central	263
Servicio de Radiología del Doctor Urioste	266
Servicio de Radiología del Instituto de Cirugía para Post-Graduados	267
Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología	268
Otros servicios de radiología	269
Unificación de los servicios de radiología	270
Agradecimientos	272
Referencias	273
HOSPITAL PEDRO VISCA	275

Referencias	279
CENTRO GERIÁTRICO LUIS PIÑEYRO DEL CAMPO	281
Referencias	282
CENTRO HOSPITALARIO DEL NORTE	283
GUSTAVO SAINT BOIS	283
Agradecimiento	287
Referencias	287
HOSPITAL “FILTRO”	288
Servicio de Insuficiencia y Recuperación Respiratoria	288
Referencias	288
INSTITUTO DE EPIDEMIOLOGÍA Y ENFERMEDADES INFECTOCONTAGIOSAS DR. JOSÉ SCOSERIA	289
Agradecimiento	290
Referencias	290
INSTITUTO DE ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA	291
Referencias	294
INSTITUTO DE REUMATOLOGÍA	295
Referencias	295
HOSPITAL POLICIAL	296
Agradecimiento	298
INSTITUTO NACIONAL DEL CÁNCER (INCA)	299
Agradecimiento	301
Referencias	301
CAPÍTULO 8 RADIOLOGÍA EN EL INTERIOR DE LA REPÚBLICA	303
INTRODUCCIÓN	305
Primeros radiólogos titulados en el interior de la República	312
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE ARTIGAS	313
ARTIGAS	313
BELLA UNIÓN	316
Agradecimiento	316
Referencias	316
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE CANELONES	318
CANELONES	318
PANDO	323
SAN RAMÓN	324
TALA	325
SANTA LUCÍA	325
LAS PIEDRAS	326
CIUDAD DE LA COSTA	328
Agradecimiento	328
Referencias	329
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO	330
MELO	330
RIO BRANCO	334
Agradecimiento	335
Referencias	335
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE COLONIA	336
COLONIA	336
CARMELO	338
ROSARIO	342
NUEVA PALMIRA	345
JUAN LACAZE	346
Agradecimiento	346
Referencias	346
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE DURAZNO	348
DURAZNO	348
SARANDÍ DEL YI	353
Agradecimiento	353
Referencias	353

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE FLORES	355
TRINIDAD	355
Agradecimiento	358
Referencias	358
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE FLORIDA	359
FLORIDA	359
SARANDÍ GRANDE	363
CERRO CHATO	364
Agradecimiento	364
Referencias	364
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE LAVALLEJA	366
MINAS	366
PIRARAJÁ	370
BATLLE Y ORDOÑEZ	370
SOLIS DE MATAOJO	370
Agradecimiento	371
Referencias	371
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE MALDONADO	372
SAN CARLOS	372
La Asistencial	374
MALDONADO	376
Sanatorio Mautone	378
PAN DE AZÚCAR	381
Agradecimiento	381
Referencias	381
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ	383
Agradecimientos	395
Referencias	395
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE RÍO NEGRO	397
FRAY BENTOS	397
YOUNG	401
Agradecimiento	402
Referencias	402
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE RIVERA	403
RIVERA	403
MINAS DE CORRALES	409
Agradecimiento	409
Referencias	409
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE ROCHA	411
ROCHA	411
LASCANO	419
CASTILLOS	419
CHUY	420
Agradecimiento	421
Referencias	421
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE SALTO	423
SALTO	423
Agradecimiento	434
Referencias	434
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE SAN JOSÉ	436
SAN JOSÉ	436
LIBERTAD	442
Agradecimiento	443
Referencias	443
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE SORIANO	444
MERCEDES	444
CARDONA-FLORENCIO SANCHEZ	452
DOLORES	453
Agradecimiento	454
Referencias	454

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE TACUAREMBÓ	456
TACUAREMBÓ	456
SAN GREGORIO DE POLANCO	466
PASO DE LOS TOROS	467
Agradecimiento	468
Referencias	468
RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE TREINTA Y TRES	469
TREINTA Y TRES	469
SANTA CLARA DE OLIMAR	472
VERGARA	472
Agradecimiento	472
Referencias	472
 CAPÍTULO 9 RADIOLOGÍA EN CLÍNICAS Y SANATORIOS	
PRIVADOS DE MONTEVIDEO	473
INTRODUCCIÓN	475
CLÍNICAS RADIOLÓGICAS PRIVADAS	477
RADIOLOGÍA EN SANATORIOS PRIVADOS	482
Hospital Italiano	483
Hospital Sanatorio Español	486
Radiología En El Hospital Británico	489
Sanatorio Uruguay	492
Sanatorio Americano	493
Sanatorio Larghero	495
Agradecimiento	497
Referencias	497
 CAPÍTULO 10 HISTORIA DE LAS SOCIEDADES DE	
RADIOLOGÍA EN URUGUAY	499
LAS DISTINTAS SOCIEDADES	501
Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica	502
Corporación Uruguaya de Médicos Radiólogos	504
Gremial Uruguaya de Médicos Radiólogos	506
Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos	507
Sociedad de Radiología del Uruguay (SRU)	507
Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU)	511
ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LA SRU Y SRIU	512
Reuniones científicas	512
Cursos y talleres de actualización	513
Congresos Uruguayos de Radiología e Imagenología	513
Primer Congreso Uruguayo de Radiología, Punta del Este, 1986	513
II Congreso Uruguayo de Imagenología, Punta del Este, 1991	515
III Congreso Uruguayo de Imagenología, Punta del Este, 1998	516
IV Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2003	517
V Congreso Uruguayo de Imagenología, Piriápolis, 2005	517
VI Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2007	517
VII Congreso Uruguayo de Imagenología, Mercedes, Soriano, 2009	517
VIII Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2011	518
IX Congreso Uruguayo de Imagenología, Punta del Este, 2013	518
X Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2015	518
XII Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2017	519
Jornadas de Integración ATRI-SRIU	519
Jornadas del Interior	519
Jornadas Rioplatenses de Radiología	521
Encuentros de Diagnóstico por la Imagen en Pediatría	522
III Encuentro rioplatense de diagnóstico por la imagen en pediatría	523
V encuentro rioplatense de diagnóstico por la imagen en pediatría	523
VII Congreso Latinoamericano de Radiología Pediátrica:	524
Otras reuniones	524

REVISTA DE IMAGENOLOGÍA	525
Primera Época (1990-1993)	525
Segundo período (1999-2014)	526
Agradecimiento	527
 CAPÍTULO 11 RADIOLOGOS URUGUAYOS CON APORTES ORIGINALES DE RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL	529
HÉCTOR BAZZANO (1899-1988)	531
JOSE ANACLETO SOTO (1902-1982)	537
FÉLIX LEBORGNE FOSSEMALE (1904-1970)	542
RAUL LEBORGNE FOSSEMALE (1908 – 1986)	544
NÉSTOR AZAMBUJA (1920-2019)	550
ALBERTO BARCIA CAPURRO (1922- 2009)	555
FERNANDO VIÑUELA (1945)	560
Reflexión final	561
Agradecimiento	563
Referencias	563
 CAPÍTULO 12 APORTES DE LOS RADIOLOGOS URUGUAYOS A LA MEDICINA NACIONAL	567
Referencias	575
 CAPÍTULO 13 HISTORIA DE LA NEURORADIOLOGÍA EN URUGUAY Y SU PROYECCIÓN EN AMÉRICA LATINA	577
INTRODUCCION	579
LA NEURORADIOLOGÍA EN URUGUAY	581
Etapa I: imágenes óseas del cráneo y columna.	581
Etapa II: imagen contrastada de estructuras intracraneanas y raquídeas	582
Los pioneros:	582
Escuela de Neurorradiología de Montevideo.	584
Néstor Azambuja (1920-2019)	584
Lia Zeiter (1927-1966).	586
Andrés De Tenyi (1937 – 2008)	587
Formación de neurorradiólogos latinoamericanos.	588
Etapa III: Imagen del parénquima encefálico	589
Intervencionismo neurovascular.	592
Participación en sociedades científicas.	593
Colofón	597
Agradecimiento	597
Referencias	597
 ANEXOS SIGLAS, FUENTES E ÍNDICE ONOMÁSTICO.	599
Significado de las siglas	601
Fuentes documentales no editas.	603
Índice onomástico	604

AGRADECIMIENTOS

Este libro no hubiera sido posible sin la colaboración de una enorme cantidad de personas e instituciones que aportaron información, comentarios, fotografías, consejos o recursos económicos. A todos ellos hacemos constar nuestro reconocimiento y agradecimiento. En el curso del relato o al final de cada capítulo hemos hecho mención personalizada de quienes han participado en su confección. Aun a costa de estar cayendo en omisiones y olvidos, intentaremos reunirlos a todos en la siguiente relación:

1) Miembros de la gran familia imagenológica: médicos, médicos radiólogos o imagenólogos, técnicos o licenciados en Imagenología y funcionarios de servicios de Radiología, en orden alfabético de los apellidos:

Baltasar AGUILAR, Luis AGUIRRE, José Pedro ALDERETE, Verónica ALVAREZ, Germán AMORIM THOLOZAN, Hilda AMORIM THOLOZAN, Néstor AZAMBUJA (f).

María Rosa BADANIAN (f), Daniel BARREIRO, Carlos BERTONI, Eduardo BONORA CROSSINA, Miguel BONORA DUPONT, Jorge BOSCHI OYHENART, Jorge BOSCHI PAU (f), Ethel BRAITMANN, Carlos BRIGNONI, Sandra BURGUES.

Lucio CABRERA, Tabaré CABRERA, Zulma CABRERA, Sonia CAPUTI, Pablo CARLEVARO (f), Beatriz CELIBERTI, Ana COMBOL, Ángel CORDERO, José COSTA MARTÍNEZ, Francisco CRESTANELLO, Julio César CRISOLITO (f).

Sergio DALCHIELE, Eduardo DE BENEDETTI, Rodolfo DE CASTRO, Graciela DEMICHELIS, Martha DE SOTO, Andrés DE TENYI (f), Luis DIBARBOURE, Nelson DI TRÁPANI, Osvaldo DO CAMPO,

Juan Ignacio ECHEVERRÍA GARMENDIA, Miguel ESTEVAN, Salvador FALIVENI, Gustavo FEBLES, Pedro FERNÁNDEZ MACIEL, Miriam FIORELLI, Federico FIORELLA,

Carlos GALEANO, Hertz GANZO ÁLVAREZ, Daniel GARCÍA PODESTÁ, Pablo GARCÍA PODESTÁ, Juan I. GIL, José GLAUSIUSS, Susana GONZÁLEZ, Bartolomé GRILLO,

Walter HALEGUA, Gladys HERNANDEZ, Mary HERRERA, Jorge HORVATH.

Mario ICASURIAGA, Silvia IGLESIAS,

Jacques LABORDE, Michel LABORDE, Marcelo LANGLEIB, Wilma LAVECCHIA, José Honorio LEBORGNE, Julieta LEBORGNE, Teresa LIN, Miguel LORIDO,

Susana MAGARIÑOS, Gonzalo MAQUIEIRA, Hernán MARTA, Wellington MELOGNO, Jorge MORILLO, Bismarck MOURELLE (f).

Juan Carlos NARIO, Ilda NEVES (f), Gustavo NUCHOWICH,

Zenón OJEDA, Miriam OLID, Mariana O'NEIL, Susana OYHENART.

María Noel PARODI, Carlos PEDRAGOSA, Adriana PEREYRA, José PEREYRA, Virginia PESCE de BENQUET, Paola PINNA, Ruben PINO, Alberto PIÑEYRO, José Enrique PONS, Patricia PORTELA, Ricardo POU FERRARI, Gerardo PUGLIA,

Mercedes RAMOS, Margarita RAZZETTI, Milton RIZZI (f), Alvear RODRÍGUEZ, Julio RODRÍGUEZ, Marinella RODRÍGUEZ, Martín RODRÍGUEZ PARODI, Ilse RUIZ de DE TENYI (f).

Mario SALICE, Cono SANTI, Mariángela SANTURIO, Oscar SCHWARTZMANN, Liliana SERVENTE, Nicolás SGARBI, Miguel Ángel SICA, Euclides SILVA GAUDIN, Augusto SOIZA LARROSA, Alicia STRATTA.

Jorge TAMBUCHO, Saúl TORRES, Ana Laura TOURREILLES, Antonio TURNES.

Lizardo VALDEZ, Alberto VIOLA,

Oscar WERNER

Jorge ZUBIAURRE, Raquel ZUNINO

2) Instituciones y organismos que han aceptado que indagáramos en sus archivos y al personal de las mismas que generosamente prestó su tiempo para colaborar con la investigación:

Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU). A lo largo de los años han colaborado el asesor letrado Dr. Wellington MELOGNO, la actual secretaria Sra. Mary HERRERA, constante y generosa colaboradora de los autores, la anterior secretaria Sra. Gladys HERNÁNDEZ y el actual presidente, Dr. Nicolás SGARBI. A su presidente en especial agradecemos su disposición a prologar esta obra y a su apoyo para obtener la colaboración económica para su publicación.

Cátedra de Imagenología (Prof. Dr. Luis DIBARBOURE) y Escuela de Post-grado de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República (Prof. Dra. Adriana BELLOSO) que han aportado los datos sobre los egresados de los cursos de Radiología e Imagenología. En especial agradecemos la colaboración de la Sra. Patricia PORTELA, secretaria de la Cátedra desde hace muchos años, que nos ha aclarado dudas que involucraban a las dos instituciones.

Bibliotecas de la Facultad de Medicina, Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay, Sociedad de Pediatría del Uruguay, Facultad de Enfermería, Hospital de Clínicas y Biblioteca Nacional. En todas ellas los funcionarios han colaborado con eficiencia y solidaridad, pero deseamos hacer una especial referencia a la directora Bibliotecóloga Beatriz CELIBERTI, directora de la biblioteca de la Facultad de Enfermería, que nos ha acompañado en tareas incluso fuera de su lugar de trabajo.

Escuela Universitaria de Tecnología Médica. A su directora Lic. Ana COMBOL y al director del Departamento de Administración de la Enseñanza Sr. José E. PEREYRA, que nos han permitido acceder a los archivos de exámenes rendidos por sus alumnos.

Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República y Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina, agradeciendo en particular a la Br. Mariángela SANTURIO, funcionaria del Departamento y secretaria de la Sociedad, y a los integrantes de la Sociedad doctores Sandra BURGUES, Francisco

CRESTANELLO, Juan Ignacio GIL, Bismarck MOURELLE (f), Alberto PIÑEYRO, José Enrique PONS, Ricardo POU, Milton RIZZI (f), Euclides SILVA GAUDÍN, Augusto SOIZA LARROSA y Antonio TURNES.

Ministerio de Salud Pública, secciones de Comisiones (Sra. Zulma CABRERA) y de Acuerdos (Sra. Miriam OLID).

3) Familiares de radiólogos fallecidos, que han colaborado facilitando datos, documentos y fotografías de los mismos: Cristina ORTIZ de NUCHOWICH, Escribana Susana OYHENART, Sra. Ilse RUIZ de DE TENYI, Sra. Virginia PESCI de BENQUET, familiares de los doctores Ramón Cirilo CURI, Oscar RIERA y Enrique ROIG y familia AMORIM THOLOZAN.

4) A quienes permitieron que el manuscrito se transformara en libro: Augusto GIUSSI en el diseño y armado y a la Sociedad de Radiología del Uruguay (SRIU) por su apoyo económico.

5) A MEDIQ y AKOLUZ empresas que han aceptado colaborar con la SRIU para la siempre difícil tarea de poner en blanco y negro un manuscrito.

PRÓLOGO

Ser invitado a realizar el prólogo de este formidable libro es un verdadero honor.

Este trabajo es el fruto de un arduo y profundo proceso de estudio y análisis de diversa información que muestra los orígenes y el desarrollo de la especialidad en el Uruguay, que se remonta al mismo momento del descubrimiento de los rayos X.

En esta obra los Dres. Eduardo Wilson y Angélica Wozniak, recogen no sólo el comienzo del diagnóstico por imágenes en Uruguay sino su desarrollo a lo largo de la historia de la medicina nacional y su impacto en la misma.

Se presentan los primeros pasos del uso de los rayos X para el diagnóstico tanto en la Universidad como en el Hospital de Caridad, pasando luego por la Cátedra de Radiología hasta llegar al Departamento actual del Hospital de Clínicas, lugar donde se forman los recursos humanos de nuestro país.

Resulta fundamental conocer algunas personalidades que ocuparon la dirección de la Cátedra de Radiología con aportes de gran jerarquía como Pedro Barcia, Leandro Zubiaurre y Néstor Azambuja entre otros.

Queda claramente plasmado el desarrollo de la radiología en todo el territorio, tanto en el sistema público como privado, así como también se recuerdan a las principales clínicas y consultorios.

Se hace énfasis en los aportes de muchísimos colegas a lo largo de la historia, sin los cuáles el estado actual de nuestra especialidad sería muy diferente.

También se presentan los orígenes de la actual Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay, sus actividades y su órgano de difusión, la Revista de Imagenología.

Creo de particular importancia el capítulo dedicado a colegas que han tenido grandes aportes a la radiología nacional e internacional, muchas veces olvidados o incluso desconocidos por los más jóvenes.

Finalmente se hace un apartado especial a la neurorradiología uruguaya, una escuela que en determinados momentos de la historia fue referencia en Latinoamérica.

Los autores han llevado adelante este trabajo con gran dedicación y precisión, tal y como han llevado adelante su desempeño profesional y académico.

Entiendo fundamental destacar la rigurosidad de la información recolectada así como la claridad en que es presentada, lo que permiten una lectura entretenida y dinámica.

Para aquellos que llevamos pocos años en el desempeño de esta hermosa especialidad, conocer la historia nos permite valorar el momento en el cual nos encontramos y la importancia de continuar este camino con el legado recibido.

Conocer los orígenes permite valorar el presente y sobre todo proyectar el futuro, y este trabajo es una herramienta fundamental para poder honrar a quienes fueron los padres de la radiología del Uruguay.

DR. NICOLÁS SGARBI

Presidente de la Sociedad de Radiología e
Imagenología del Uruguay

INTRODUCCIÓN

Cuando hace ya más de veinte años comenzó mi interés por la historia de la radiología en nuestro país, percibí que era un lugar poco visitado por los historiadores locales. Luego de algunas publicaciones personales, requerí y obtuve la ineludible colaboración de alguien vinculado a la radiología: la Dra. Angélica Wozniak, profesora agregada de la especialidad, con quien tenía profundos lazos de amistad desde nuestro ingreso a la Facultad en 1959. Su interés en el tema y su infatigable ayuda fueron invalorable para encarar lo que desde entonces fue un objetivo compartido: la historia de nuestra radiología. Iniciamos entonces un camino de investigación a lo largo del cual fuimos elaborando diversos trabajos que se fueron publicando en la *Revista de Imagenología* de la Sociedad de Radiología e Imagenología o fueron motivo de presentaciones en congresos fuera del país. Con el paso del tiempo y la acumulación de información de todo tipo, llegamos a la conclusión que era importante concentrar todo ese abundante material acumulado, tanto el publicado como el que seguíamos encontrando en nuestras búsquedas, en una única publicación que sirviera de orientación y referencia o como punto de partida para futuras indagaciones históricas. A pesar de los involuntarios errores y las indudables omisiones en que siempre se incurre al intentar historiar el pasado, nos pusimos a la obra. El resultado fue este libro.

Era necesario poner límites al estudio. De entrada, nos centramos en el radiodiagnóstico médico, dejando de lado la importante disciplina de la radiología dental y sus aplicaciones. También quedó fuera de nuestro estudio la aplicación terapéutica de las radiaciones, inicialmente

comprendida dentro del término radiología pero mejor ubicada como especialidad distinta, la radioterapia.

Fuimos conscientes que, aun intentando limitarnos a la radiología diagnóstica médica, iban a quedar sin cubrir varios aspectos de la historia. Por diversos motivos, en especial la carencia de documentación accesible o confiable, tuvimos que soslayar la importante actividad que a lo largo de los años han tenido los servicios radiológicos de las instituciones de asistencia médica colectiva (IAMC) de Montevideo.

Por no tener conocimientos técnicos suficientes, omitimos el análisis de las características y capacidades de los equipos utilizados. Y, sin dejar de mencionarlos, hemos evitado profundizar en la importancia de las publicaciones locales sobre Radiología, entre las cuales sobresalen las de carácter docente, para dedicarnos, como se verá, a los aportes que radiólogos compatriotas han realizado y hayan sido reconocidos por el universo radiológico. Es muy posible que también hayan quedado en el tintero otros aspectos de los que ni siquiera nos dimos cuenta.

El lector merece que le hagamos ciertas aclaraciones. Sobre el lejano origen de la aparición y utilización de los Rayos X con fines diagnósticos, sobre lo cual había una documentación abundante, fuimos muy permisivos en la incorporación de datos. A medida que nos acercábamos al presente fueron escaseando los documentos y hubo que recurrir cada vez más a los testimonios personales de los que hicieron la historia. Y ya inmersos en la explosiva acumulación de innovaciones tecnológicas de los últimos años, sobre los cuales no podemos establecer una perspectiva histórica, la información ingresada a esta historia debió ser seleccionada y acotada. Los cambios aparecidos en el último tercio del siglo veinte, primero modestamente, y luego en forma arrolladora, pusieron de manifiesto la retirada de la radiología diagnóstica y la supremacía de los métodos diagnósticos por imagen modernos, como la ecografía, la tomografía computada y la resonancia magnética, junto con la aparición de la radiología intervencionista en sus diferentes formas. Estos cambios contribuyeron a la caída del término *Radiología* y su sustitución por *Imagenología*. Como se verá, a partir de 1990 son pocos los datos documentados y muchos los recordados, y del año 2010 en adelante prácticamente todo es recuerdo, por lo que poco ha sido tenido en cuenta. Otro motivo para esta limitación temporal de la investigación es la ausencia de archivos de consulta de los hechos recientes de la calidad que tuvieron los archivos de los primeros tiempos. En especial, en la administración pública, después de la aparición del

organismo *Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE)* se hizo muy difícil y a veces imposible descifrar la dedicación radiológica del personal calificado como “técnico” en sus diversas categorías.

En consecuencia, en cada capítulo la narración histórica termina en épocas distintas. En algunos casos, particularmente en el interior de la República, la colaboración de los colegas nos ha permitido llegar hasta el presente, pero basada esa narración en relatos personales y no en documentos. En otros casos, por la ausencia de documentos o la desaparición de los actores sin dejar rastros, la narración ha quedado trunca en distintos momentos. Los autores siempre han tenido la esperanza que el lector sabrá disculpar las ausencias.

Al final de cada capítulo hemos incluido como referencias todo la información utilizada, ya sea textos publicados, documentos consultados o entrevistas mantenidas. La aclaración de las siglas y abreviaturas que aparecen en el texto se han colocado al final del libro, al igual que el origen de las fuentes de información.

Estando ya muy avanzada la elaboración del libro, y casi terminado el trabajo de campo recolectando información, en forma absolutamente sorpresiva, en marzo de 2018, falleció Angélica. A la tristeza por la desaparición de la amiga y compañera de trabajo, se sumó la desazón por la pérdida de quien, aparte de ser referente en la disciplina, sabía manejar con éxito la sensatez y objetividad que debían orientar la elaboración del libro. Intentando superar tristeza y desazón, asumí la responsabilidad de dar los toques finales necesarios para terminar el libro, incluyendo la presente introducción.

EDUARDO WILSON

CAPÍTULO 1

LOS COMIENZOS DE LA RADIOLOGÍA

El descubrimiento de los Rayos X

Gabinete de Física de la Universidad

Laboratorio de Radiología en el Hospital de Caridad

Primeras tesis de doctorado con radiografías

Primera publicación médica nacional con radiografía

La Radiología como herramienta de la Medicina

Primeros aparatos de Rayos X

Referencias

El descubrimiento de los rayos X

En 1895 se cumplió un siglo del descubrimiento de los Rayos X. Como toda fecha histórica, este acontecimiento mereció discusiones (1). Por un lado se argumentó, y con razón, que los rayos luego llamados X por Roentgen, habían sido puestos de manifiesto, e incluso habían impresionado placas fotográficas, varios años antes por físicos de Estados Unidos y Alemania. Pero también es cierto que ninguno de ellos supo darles estudio e importancia suficientes, por lo que la afirmación de que Wilhelm Roentgen, profesor de Física y rector de la Universidad de Würzburg (Fig. 1), merece total reconocimiento por el descubrimien-



Figura 1: Wilhelm Konrad Roentgen (1845-1923).

to, no admite reparos. Por otra parte, si bien el primer episodio del descubrimiento ocurrió el 8 de noviembre de 1895 en el laboratorio de Roentgen, en los días siguientes se sucedieron varios otros episodios que permitieron al alemán confirmar su observación y avanzar en su estudio, aun a expensas de tener que comer y dormir en su laboratorio. Hasta que el día 2 (o el 28 según las fuentes) de diciembre presentó una comunicación manuscrita, no leída en público porque no había sesiones en esa época del año, al Secretario de la Sociedad Médica y Física de Würzburg, quien la hizo publicar en las últimas páginas del

volumen de 1895. Como consecuencia, la publicación no fue conocida hasta principios de enero de 1896, al igual que las cartas que con apartados de la publicación, enviara Roentgen a distintos colegas. La difusión pública del hecho se inició, pues, en 1896.

La primera radiografía humana (Fig. 2), la obtuvo el físico durante las semanas de encierro en su laboratorio, utilizando la mano de su esposa. La segunda fue la radiografía de la mano del anatomista Rudolf Albert von Kölliker, tomada durante la primera demostración pública de Rayos X, hecha por Roentgen el 23 de enero de 1896. A partir de ahí comenzó una aceleradísima difusión del método, que motivó que solo en ese primer año, 1896, se hicieran más de mil publicaciones relacionadas con los Rayos X, ya entonces y desde la primera presentación, rebautizados como Rayos Roentgen. Tanto la prensa diaria como fotógrafos, físicos, médicos, y aún comerciantes que con habilidad explotaron la curiosidad pública, fueron las vías a través de las cuales se difundieron los nuevos rayos. Un ejemplo fueron las exposiciones organizadas por Thomas Edison, que lamentablemente provocaron lesiones radioinducidas en su ayudante Clarence Dally, quien falleció pocos años después por esa razón (2).



Figura 2: Primera radiografía humana obtenida por Roentgen durante su período de experimentación en su laboratorio. Corresponde a la mano de su esposa.

En Estados Unidos la primera radiografía clínica fue realizada el 3 de febrero de 1896 por Edwin Frost, a un niño con fractura de Colles. Los aparatos utilizados para ese estudio eran transportables. Uno de los primeros médicos en adquirir un aparato de Rayos X en EEUU fue el neurocirujano Harvey Cushing. Lo compró en Boston, durante sus últimos tiempos en el Massachusetts General Hospital, pero al no serle reembolsado el costo por parte de la institución, decidió llevárselo consigo en su mudanza al Johns Hopkins de Baltimore, donde hizo las primeras radiografías de columna cervical por herida de bala y lesión medular grave (3). El primer laboratorio fijo de Rayos X se instaló en 1896 en Gran Bretaña por Campbell y

Swinton, lugar donde se fotografiaron las manos de Lord Salisbury, primer ministro de Gran Bretaña, y las del sabio y físico Lord Kelvin.

Gabinete de Física de la Universidad

Apenas unas pocas semanas después, este descubrimiento se hacía conocer en Uruguay: el 17 de marzo de 1896 el diario *La Razón* de Montevideo dio cuenta de experiencias de Rayos X que se estaban realizando en el gabinete de física de la Universidad, utilizando tubos de Crookes que allí había (4). *El Día* del 20 del mismo mes agregó los siguientes detalles: “Ya se han obtenido las siguientes fotografías: La imagen de una rana en la cual se observa la mayor parte de los detalles de su esqueleto. Una tortuga cuyo interior, a pesar de la caparazón, aparece perfectamente demarcado; los huesos del cráneo están todos ellos delineados. Una caja de cuero y madera enteramente cerrada y dentro de la cual se había escrito «Gloria a Roentgen» con letras de plomo... Una caja de compases, forrada de terciopelo con espesor de un centímetro y aun tapada por cuerpos opacos produjo en la fotografía imágenes brillantísimas de los cuerpos contenidos en su interior» (5). Otra de las radiografías mostraba una placa con la siguiente leyenda: “RÖNTGEN – UNIVERSIDAD – MONTEVIDEO – 17-3-1896”¹. Esas fotografías fueron publicadas en el libro “Elementos de Física” del Ing. Tebaldo Ricaldoni, profesor de Física de la Universidad de La Plata en 1898², titulando la fotografía con la leyenda de Roentgen como primera radiografía obtenida en el Río de la Plata (Fig. 3) (7). También las reprodujo la revista uruguaya *El Estudiante*, del 5 de setiembre de 1898 (8), bajo el título “Revoluciones fotográficas – La fotografía de lo invisible – Notables experiencias en nuestra Universidad” (Fig. 4). No menciona esta revista, rescatada por Mañé Garzón (9), la fecha de los experimentos, que ocurrieron más de dos años antes. Los autores de esta experiencia fueron el abogado y profesor de física de la Facultad de Estudios Preparatorios, Dr. Claudio Williman (Fig. 5), futuro rector de la Universidad y futuro presidente de la República; el Dr. Jaime Oliver, profesor de química entonces y futuro profesor de patología quirúrgica de la Facultad de Medicina, y el bachiller Ángel Maggiolo, au-

1 Una de estas radiografías fue luego enviada a Buenos Aires. El 27 de marzo de 1896 el diario *La Razón* de Buenos Aires informó sobre el envío desde Montevideo de unas radiografías de un juego de compases en una caja (6). Según el diario, el envío fue hecho por el Sr. Joaquín Olarán, maestro de una Escuela Normal de Concordia, quien estando en Montevideo y solo con las noticias del descubrimiento aparecidas en los diarios de la época y una referencia de la revista *Nature*, pidió permiso para realizar experimentos en el Gabinete de Física de la Universidad, al Dr. Claudio Williman, profesor de Física. Logró realizar una de las primeras radiografías en el Río de la Plata.

2 El Ing. Tebaldo Ricaldoni fue el padre de Américo Ricaldoni, futuro profesor de Clínica Médica y Decano de la Facultad de Medicina.

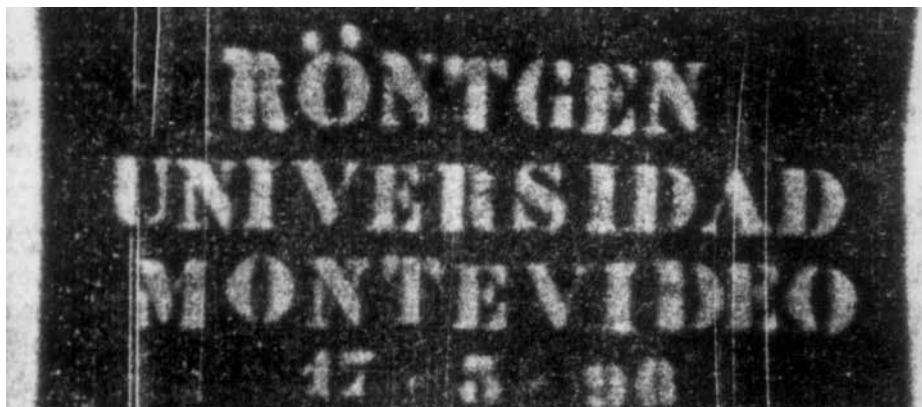


Figura 3: Primera radiografía realizada en el Uruguay, en el gabinete de Física de la Universidad, el 17 de marzo de 1896, poco menos de 2 meses luego de la demostración pública de Roentgen.

xiliar preparador de Física y futuro profesor de fisiología de la Facultad de Medicina. Según afirma José Claudio Williman en la biografía de su padre (10), las experiencias se continuaron, con el desconocimiento de los efectos nocivos de los tales rayos sobre la piel, por lo que el profesor Williman adquirió una dermatitis en las manos, felizmente poco profunda, que lo acompañó durante muchos años de su vida.

¿Cómo es que entre las radiografías de Laboratorio de Física falta la de una mano? Porque la mano seguía siendo el objeto clásico de estudio, como lo evidencia Ricaldoni en el citado texto de física, al publicar, a continuación de la “*radiografía primera del Río de la Plata*”³, la radiografía de una mano obtenida en su laboratorio de La Plata (12). Pues falta esa radiografía uruguaya de una mano porque se extravió. Cuenta Pedro Visca en su biografía de Maggiolo (13), que en una entrevista mantenida a propósito, Maggiolo le declaró que en el laboratorio de Williman se había realizado una radiografía de su mano (la de Maggiolo). Esta radiografía se expuso en la Facultad de Medicina durante la exhibición celebratoria de los 50 años de los Rayos Roentgen en 1946 y luego desapareció.

3 Esta afirmación de Ricaldoni no es compartida por autores argentinos, que ubican las primeras radiografías argentinas cuatro días antes de las hechas en Montevideo. Para Cornejo y Santilli “*El artículo de La Agricultura describe las experiencias realizadas la noche del 12 de marzo de 1896 en la Universidad de Buenos Aires por los profesores Aguirre, Babía, Martín Widmer y E. Levi, siendo este último fotógrafo del Departamento Nacional de Higiene. Sin embargo, no habría sido ésta la primera experiencia con rayos X realizada en el país pues, antes del 12 de marzo, habrían tenido lugar experimentos preliminares que permitieron obtener la imagen radiográfica de un pejerrey... En Buenos Aires estaban haciendo experimentos similares Woolfe, Bright y Witcomb... Solamente el diario La Nación publicó, a partir del 13 de marzo, una escueta serie de noticias en las que los menciona, aunque sin brindar demasiados detalles.*” (11)

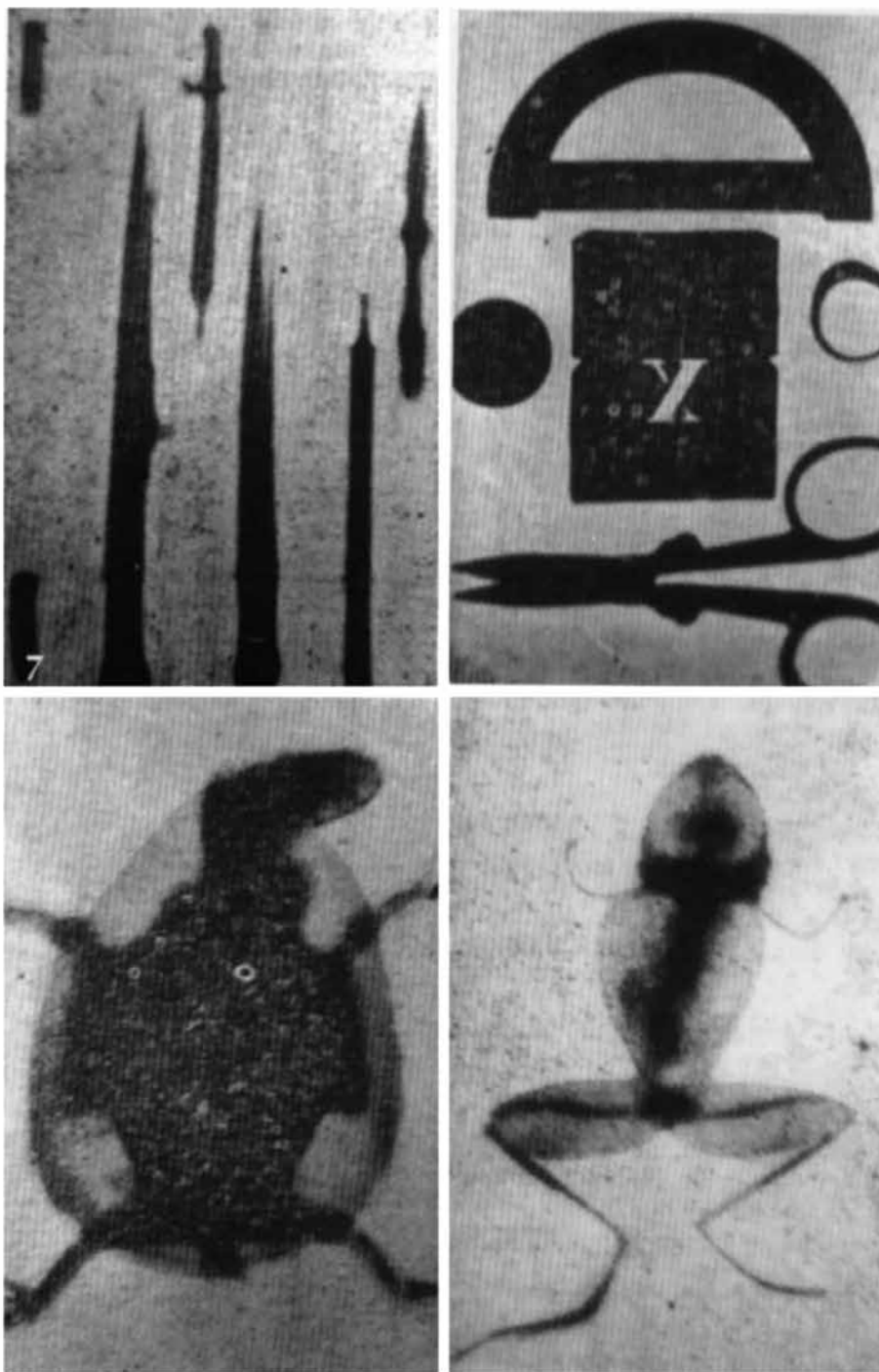


Figura 4: Este conjunto de radiografías corresponde a las descritas por la prensa el 20 de marzo de 1896, probablemente hayan sido obtenidas el mismo día que la de la figura anterior, por el profesor de Física Dr. Claudio Williman, fueron publicadas 2 años después en la revista *El Estudiante*.

Estas experiencias realizadas como demostraciones y sin utilidad médica, parecieron repetirse a lo largo del año. Un paso más allá lo constituye una carta recibida por Williman y publicada por su hijo en la mencionada biografía (14). Dice la misma: «*Señor Doctor Don Claudio Williman. Mi estimado amigo: Tengo interés en obtener la fotografía radiográfica de la mano de esta paciente que dice tener una aguja clavada en la región. Si a Ud. le es posible ocuparse del asunto, ya sea sacando esa fotografía o indicándome quién pueda hacerlo, le agradeceré. Su afectísimo Enrique Pouey, 18 de enero de 1897*». Este es el primer pedido

de estudio radiológico de nuestra medicina, con datos clínicos incluidos. Ignoramos si la radiografía efectivamente se realizó y si fue o no de utilidad, pero sin duda el hecho señala el comienzo de la disciplina radiológica en el país, al contar con la triple necesidad de paciente, médico que solicita la radiografía y técnico capaz de realizarla.

Hasta aquí llegó el papel que desempeñó el laboratorio de física de Williman y Maggiolo en esta historia. Todo quedó en experimentos y quizás algo de docencia para estudiantes pre-universitarios, sin utilidad médica. Pero los médicos, y no sólo Pouey, comenzaron a sentir la necesidad de estos estudios, y la Facultad de Medicina se mostró sensible a esta necesidad.

Laboratorio de Radiología en el Hospital de Caridad

Existía en la Facultad, desde 1891, un laboratorio de fotografía y microfotografía, con materiales dispersos en varios laboratorios. A fines de 1899 se reorganizó este laboratorio para incluir la realización de radiografías, rebautizándolo como “Laboratorio de Radiología”. Su personal estaba constituido por un Director, el doctor Augusto Turenne (Fig. 6), quien tenía, según informe de los *Anales de la Universidad* de 1901, la superintendencia de los trabajos y atendía personalmente las secciones de Radioscopia y Microfotografía (15), y un ayudante de laboratorio encargado de las manipulaciones fotográficas, el Sr. Amadeo Ayerbe (16). Turenne fue poste-



Figura 5: Dr. Claudio Williman (1863-1934). Profesor de física en la Universidad en 1896, dirigió los primeros experimentos con rayos X en el país. Posteriormente fue rector de la Universidad y presidente de la República.

riormente profesor de obstetricia de la Facultad de Medicina, decano de la misma y fundador y primer presidente del Sindicato Médico del Uruguay (17). El material del Laboratorio de Radiología era el siguiente: Instalación completa Radiguet, con un cable susceptible de dar 40 cm de chispa, voltímetro, amperímetro, reóstato, interruptores de martillo y de petróleo, y una batería de acumuladores, todo contenido en una mesa-caja portátil. Este aparato fue fotografiado y publicado en los mencionados *Anales* (Fig. 7), agregándose la siguiente consideración: «*En esta sección se nota la necesidad de una segunda batería de acumuladores, para evitar las interrupciones incontables en su funcionamiento en los momentos en que están en carga dichos acumuladores*» (18).

La sección de Radiología se había instalado, para mayor comodidad de las clínicas, en el Hospital de Caridad, al cual, según informe de 1901, había prestado importantes



Figura 6: Dr. Augusto Turenne (1870-1948). Director del Laboratorio de Radiología creado en 1899 como dependencia de la Facultad de Medicina y ubicado en el Hospital de Caridad. Debe ser considerado el primer radiólogo del país.

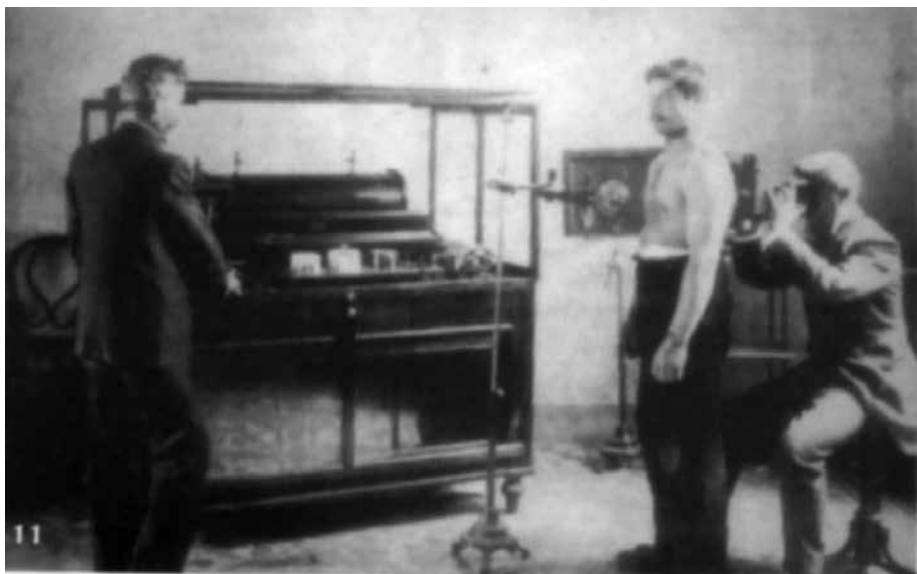


Figura 7: Fotografía del Laboratorio de Radiología en 1901 en el Hospital de Caridad (hoy Hospital Maciel).

servicios. Agregaba: «Además, el hecho de estar a disposición del público en general, ensancha su esfera de acción y sus útiles proyecciones».

Primeras tesis de doctorado con radiografías

Hemos logrado rescatar algunos ejemplos de las radiografías realizadas en el novel laboratorio de Radiología. Las tesis de doctorado son, como lo señaló Washington Buño, su recopilador junto a Hebe Bollini (19), una fuente preciosa para el conocimiento de la medicina nacional de la época. Algunas de ellas contienen radiografías realizadas en el Laboratorio de Radiología.

La tesis más antigua de las que presentan material radiográfico es la del Dr. Ernesto Morató, titulado *Contribución al estudio de coxa-vara* (20). Fue aprobada el 25-10-1899 con la nota de Regular por un tribunal compuesto por los profesores Navarro, Lamas y Oliver. Contiene una radiografía (Fig. 8) comentada de esta manera en el texto: «El examen radiográfico reveló una soberbia plancha en la que se ve incurvado el cuello del fémur izquierdo, formando un ángulo de poco más o menos de 90° y el gran trocánter ascendido, sobre todo comparado con el del lado derecho que es normal. Además se nota en la cara posterior del gran trocánter dos líneas negras de dirección oblicua de arriba abajo y de afuera adentro. Este examen radiográfico nos revela que se trata de un caso típico de coxa-vara unilateral izquierdo». Uno se asombra de la soltura con que se afirmaban cosas que más que de las imágenes provenían de la imaginación del observador.



Figura 8: Primera radiografía presentada en una tesis de doctorado. Corresponde a la tesis del Dr. Ernesto Morató: *Contribución al estudio de coxa-vara*. Aprobada en octubre de 1899.

La siguiente tesis es contemporánea con la anterior. Si bien fue aprobada, esta vez con Bueno, en marzo de 1900, corresponde al análisis de un paciente ingresado el mismo día que el de Morató, el 8 de

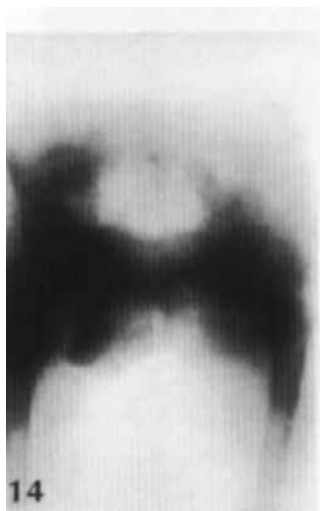


Figura 9: La tesis del Dr. Horacio García Lagos *Contribución al estudio del Genu-Recurvatum adquirido*, aprobada en marzo de 1900, contiene esta radiografía tomada por el Dr. Turenne.

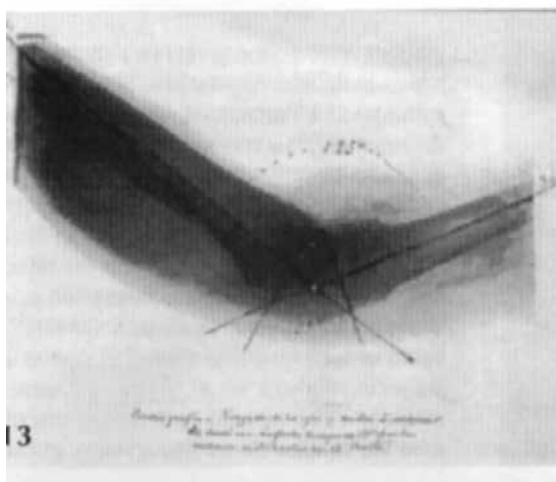


Figura 10: Radiografía incluida en la tesis de doctorado del Dr. Juan Antonio Rodríguez *Coxa-Vara consecutiva a la falsa anquilosis viciosa de la cadera* aprobada en diciembre de 1900.

setiembre de 1899. La tesis es del Dr. Horacio García Lagos, futuro profesor de Clínica Quirúrgica, y se tituló: *Contribución al estudio del Genu Recurvatum adquirido* (21). Presenta una radiografía (Fig. 9) de la que dice en el texto: «El día 12 de setiembre tomó el Dr. Turenne la radiografía adjunta en que la prolongación de las sombras desfiguran un poco la verdadera relación de los dos huesos. Sobre la imagen radiográfica tracé las líneas que me permitieron calcular de antemano el ángulo de la cuña que me proponía sacar». Agrega dos fotografías del paciente en el pre y post operatorio.

La tercera tesis es de Juan Antonio Rodríguez, que fuera destacado higienista dedicado a la sífilis, titulada: *Coxa-vara consecutiva a la falsa anquilosis viciosa de la cadera* (22), aprobada con Bueno el 6 de diciembre de 1900. Adjunta una radiografía (Fig. 10) del paciente, que fue asistido en el Sanatorio de Lamas y Mondino, con la siguiente aclaración en el texto: «Este cuadro sintomático tan sugestivo nos hizo prever que la incurvación del cuello del fémur todavía subsistía y nuestra creencia fue confirmada con la radiografía que hicimos sacar el 12 de noviembre. En el momento de sacarla quisimos poner el miembro enfermo en la misma posición que el miembro sano, pero la poca paciencia del sujeto no lo permitió. Es por este motivo que la incurvación del cuello no salió en el negativo, pero como tenemos

la seguridad de que la pelvis ocupaba una posición normal, el levantamiento del gran trocánter es de tan gran valor que afirma el diagnóstico de coxa-vara». Otra vez, el diagnóstico se basa en una visión voluntarista de la imagen radiográfica.

Primera publicación médica uruguaya con radiografía

La Revista Médica del Uruguay del año 1900 publicó un trabajo presentado a la Sociedad de Medicina el 27 de julio de 1900, titulado: *Pleuresía enquistada del lado izquierdo* cuyo autor es el Dr. Juan B. Morelli (23). En este trabajo aparece la primera radiografía nacional publicada en revista (Fig. 11). Fue publicada esta placa de tórax con el diafragma hacia arriba. Aclaremos que no era un error, ya que en la primera monografía sobre Rayos X en Gran Bretaña, *Practical Radiography* de Henry Snowden



Figura 11: Primera radiografía publicada en la *Revista Médica del Uruguay*, en el año 1900. Es una radiografía de tórax publicada con el diafragma hacia arriba, que integra el trabajo “Pleuresía enquistada del lado izquierdo” presentado en la Sociedad de Medicina el 17 de julio de 1900 por el Dr. Juan B. Morelli.

Ward, la radiografía de tórax mostrando el corazón estaba invertida. No existía aun un acuerdo internacional para mostrar las radiografías.

Es de mucho interés leer la discusión que siguió a la presentación de Morelli. El Dr. Morquio hizo mención a un caso personal, de un niño de 16 meses para quien solicitó al Dr. Turenne una radiografía, que salió muy oscura, mientras que la radioscopía había sido más informativa, lo que le llevó a discutir la utilidad y ventaja de la radiografía sobre la radioscopía. Quien habló al final fue el Dr. Turenne. Explicó los problemas de las imágenes radiográficas en función de tiempos de exposición, funcionamiento de las ampollas, cantidad de condensadores para obtener la chispa y de número de interrupciones, poniendo en evidencia las dificultades en el manejo del equipo. Más adelante agrega: «*Es necesario someter a bastantes reservas muchas radiografías que vemos publicadas en libros y periódicos. Algunas de ellas presentan correcciones bastante groseras, retoques ... En la Facultad de Medicina existen algunas en las que pueden notarse fácilmente*

trazos de lápiz hechos en el clisé. Las radiografías que nosotros obtenemos en el Laboratorio de la Facultad de Medicina serán menos brillantes, pero no han sufrido la menor corrección; son la expresión de la realidad». Concluye así: «*La cuestión de la radiografía todavía está en sus comienzos e ignoramos muchas cosas. No podemos hacer afirmaciones precisas de superioridad de radiografía o radioscopia porque los dos procedimientos se complementan en algunos casos*»(24). De esta discusión surge una interrogante ¿Por qué opone Turenne sus placas sin retoques a otras, con retoques, de la Facultad? ¿Es que otros colegas hacían sus propias radiografías en el laboratorio de la Facultad? ¿Había otros colegas con aparatos de rayos X propios?

Es posible sostener que en los últimos años del siglo XIX y primeros del siglo XX había varios médicos y fotógrafos en el Río de la Plata que adquirieron equipos de rayos X, que se vendían a precios muy económicos en Europa. Estos precios bajos eran consecuencia de la grandeza demostrada por Roentgen al negarse a patentar su invento argumentando que su descubrimiento le pertenecía a la humanidad. Entre esos médicos se encontraría Francisco Soca, aunque no existen pruebas de ello, y la única relación de Soca con la Radiología es la designación en 1913 del joven Dr. José P. Urioste como encargado del aparato de Rayos X de la Clínica del Prof. Soca (25).

Afortunadamente existe una radiografía hecha en Salto por el Dr. José Lino Amorim, graduado en París y que ejerciera en esa ciudad, fechada en junio de 1900. Esta placa, celosamente custodiada por su sobrino Germán Amorim y luego por los hijos de éste, sería la placa de uso clínico, más antigua del país que se conserva. (Fig. 12).

De este primer período histórico de la radiología pueden sacarse algunas conclusiones: La primera, que el Dr. Turenne merece ser considerado como nuestro primer radiólogo: dirigió el laboratorio, personalmente realizaba estudios,



Figura 12: Radiografía de pierna realizada en Salto por el Dr. José Lino Amorim en junio de 1900 a la Sra. S. M. Se observa una doble fractura de tibia y peroné (Gentileza de Hilda y Germán AmorimTholozan).

interpretaba hallazgos y estudiaba publicaciones sobre el tema. Aunque sabemos que su amor por la radiología duró poco. La segunda conclusión: que fue el Laboratorio de Radiología, de la Facultad de Medicina, el primero en cumplir funciones asistenciales y docentes en la especialidad. La tercera conclusión: que ante la fragilidad del equipo del laboratorio, la difusión del método de Roentgen quedó limitada al uso diagnóstico de la técnica por parte de los médicos o a demostraciones por parte de fotógrafos.

La Radiología como herramienta de la Medicina

Es en este momento que entra en la historia de la radiología la figura de Leopoldo Thevenin⁴ (Fig. 13). Apenas obtenido su título de médico cirujano en 1905, viajó a Francia, donde decidió su orientación hacia la radiología. Regresó en 1907 trayendo un equipo de Rayos X que donó al Hospital de Caridad, para instalar allí un servicio especializado en dicha técnica. El novel servicio de Radiología, denominado Laboratorio Central de Radiología, comenzó a funcionar en 1908, bajo la dirección de Thévenin, sustituyendo al de Turenne, quien se había dedicado exitosamente a la obstetricia, abandonando la radiología, aunque nunca abandonó su afición por la fotografía.



Figura 13: Dr. Leopoldo Thevenin (1878-1912). Director del Laboratorio de Radiología de 1908 a 1912. Fue periodista y escritor con el seudónimo de “M. Perrichon”.

4 Leopoldo Thévenin nació en Montevideo el 22 de diciembre de 1878, hijo de Pedro Thévenin, un acaudalado comerciante, y de María Harispuru. Fue bautizado en la parroquia del Cordón por el presbítero José Balbi. Estos datos, así como los que siguen referentes a la vida de Thévenin fueron extraídos de la excelente biografía que de él escribiera Pedro Visca (26). Thevenin, huérfano de padre y madre desde los 14 años, fue educado por una tía, cuyo carácter severo debió influir en el temperamento recio y combativo que lo caracterizó en su vida futura. Ingresó a la Facultad de Medicina en marzo de 1898 y se graduó el 12 de agosto de 1905. Thévenin se destacó además como periodista, firmando con el seudónimo “Monsieur Perrichon”, colaborando en los diarios *La Razón*, *El Siglo* y *Diario del Plata*. Sus artículos, casi un centenar, publicados más tarde en forma de dos libros, tratan diversos temas: crítica literaria, crítica teatral, aspectos culturales y sociológicos, urbanismo y ética arquitectónica. También dejó escritas dos obras teatrales y había comenzado una novela cuando enfermó.

También instaló Thévenin otro equipo de radiología en su consultorio particular en la calle Mercedes 127 (hoy 968), donde además de radiografías practicaba la dermatología. En mayo de 1912 enfermó gravemente y debió ser sometido a una intervención quirúrgica. Luego de varias semanas de evolución complicada, falleció el 9 de junio de 1912, a los 33 años. Poco después de la muerte de Thévenin, en agosto de 1912, el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, por iniciativa de Américo Ricaldoni, inició las gestiones para la creación de un instituto de Radiología (27). La ley del 20 de diciembre de 1912 dispuso la compra de medio gramo de radium y estableció que su estudio y aplicación “*serán incorporados al actual Servicio de Radiología, el cual podrá ampliarse y completarse hasta ponerlo en las condiciones exigidas por la ciencia y las necesidades hospitalarias*”. Un año después, el 16 de diciembre de 1913, un decreto del Poder Ejecutivo creaba el Instituto de Radiología y designaba a Carlos Butler para dirigirlo. El Instituto comenzó su funcionamiento en 1914. El Servicio de Radiología de Thévenin fue, pues, el precursor del Instituto de Radiología.

Los estudios radiológicos realizados durante los años en que Turenne dirigió el Servicio de Radiología fueron escasos y seguramente no pasaron de algunas docenas. Según Soiza (28) en el primer año hizo 71 estudios, de los cuales 36 fueron radioscopías. No se conservan detalles de los mismos. Las primeras estadísticas (29) aparecen bajo la dirección de Thévenin, y cubren los años 1909 a 1914. Los estudios realizados estos años, con el equipo nuevo traído por Thévenin, fueron aumentando progresivamente (Cuadro 1). De estos estudios, los de 1914 ya corresponden al Instituto de Radiología, que nacerá en el hospital Maciel, ya que a partir de 1911, con la creación de la Asistencia Pública Nacional (APN) el Hospital de Caridad pasó a denominarse Hospital Maciel. El Instituto de Radiología marcará el siguiente mojón en la marcha de la radiología nacional.

CUADRO 1

Abril a noviembre de 1909:	81 Radiografías	150 Radioscopías
Abril a noviembre de 1910:	158 Radiografías	235 Radioscopías
Abril a noviembre de 1911:	232 Radiografías	284 Radioscopías
Abril a noviembre de 1912:	234 Radiografías	356 Radioscopías
Abril a noviembre de 1913:	433 Radiografías	498 Radioscopías
Abril a noviembre de 1914:	749 Radiografías	508 Radioscopías

Primeros aparatos de Rayos X

La percepción que el nuevo método diagnóstico iba a ser de gran utilidad médica llevó a que muchos facultativos se esforzaran por adquirir equipos. En los primeros años del siglo los equipos traídos al país eran importados o introducidos por los propios médicos, adquiridos en Europa o en Buenos Aires. Pero a partir de 1913, los inventos de William Coolidge (tubo que sustituyó al de Crookes) y de Gustave Bucky (rejilla antidifusora que protegía de la difusión de las radiaciones) y la aparición de placas fotográficas cada vez mejores, se multiplicaron los fabricantes de aparatos modernos. Surgieron así en nuestro país firmas comerciales que representaron a los más conocidos fabricantes de equipos de radiología. La firma Eugenio Barth y Cia representaba a Reiniger, Gebbert y Schall y a Siemens; Casa Pablo Ferrando representaba a Victor, y Fernández García y Ghidoni a Gaiffe, Gallot y Pilon. También se ofrecían aparatos Westinghouse. Nos consta que en 1913 se instaló en Paysandú un equipo Reiniger, probablemente de la marca *Instalación radiológica Record*; que los aparatos instalados en el Hospital Fermín Ferreira y el hospital de Paysandú en 1920 y en el Hospital Pasteur en 1922 eran de marca Victor y que en 1922 la Asistencia Pública Nacional (APN) adquirió 2 aparatos Gaiffe, Gallot y Pilon destinados uno al Hospital de Niños del Pereira Rossell y otro al Asilo Dámaso Larrañaga. También fue la APN la que compró 4 equipos de Rayos X de la misma marca francesa en 1925, destinados dos de ellos a los hospitales de Tacuarembó y Minas (ver capítulos 7 y 8).

Referencias

- 1) Eisenberg RL: Radiology, an Illustrated History. St. Louis, Missouri, 1992, Mosby-Year Book, pp:17-21.
- 2) Eisenberg RL: Op cit, pp:159-160.
- 3) Fulton JF: Harvey Cushing. Springfield, 1946, Charles C. Thomas, pp:122-123.
- 4) *La Razón*, Montevideo, 17-3-1896.
- 5) *“El Día”*, Montevideo, 20-3-1896.
- 6) *“La Nación”*, Buenos Aires, 27-3-1896.
- 7) Ricaldoni T: Elementos de Física, 3ª Ed, La Plata, 1898.
- 8) *“El Estudiante”*, Montevideo, 5-9-1898.
- 9) Mañé Garzón F: Primera experiencia con Rayos X en Montevideo en 1896. *Ses Soc Urug Hist Med* 1991, 13:405-408.
- 10) Williman JC: El Dr. Claudio Williman, su vida pública. Montevideo, 1957, pp:37-43.
- 11) Cornejo J, Santilli H: La historia temprana de la radiología en la Argentina. *Revista de Historia de la Medicina y Epistemología Médica*, 2012, 4 (2):4-17.
- 12) Ricaldoni T: Op cit.
- 13) Visca P: Angel Maggiolo (1877-1948). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 1, Montevideo, 1958, pp:94-103.
- 14) Williman JC: Op cit.
- 15) La Facultad de Medicina. Reseña histórica. *AnFacMed* 1936, 21:47-267.
- 16) Soiza Larrosa A: El Hospital de Caridad de Montevideo en el siglo XIX (1825-1900). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, Montevideo, 1989, pp:477-493.
- 17) Pou Ferrari R: Profesor Augusto Turenne. Montevideo, 2006, SMU, 273 páginas
- 18) La Facultad de Medicina. Reseña histórica: Op cit.
- 19) Buño W, Bollini H: Tesis de doctorado presentadas a la Facultad de Medicina de Montevideo entre 1881 y 1902. *Rev. Histórica* 1980, 52:1-126.
- 20) Morató E: Contribución al estudio de coxa-vara. Tesis de doctorado. Montevideo, 1899, 37 páginas.
- 21) García Lagos H: Contribución al estudio del genu-recurvatum adquirido. Tesis de doctorado. Montevideo, 1900, 34 páginas.
- 22) Rodríguez JA: Coxa-vara consecutiva a la falsa anquilosis viciosa de la cadera. Tesis de doctorado. Montevideo, 1900, 26 páginas.
- 23) Morelli JB: Pleuresía enquistada del lado izquierdo. Radiografía. *Rev Med Uruguay* 1900, 3:298-303.
- 24) Morelli JB: Op cit.
- 25) Malosetti H: José P. Urioste (1882-1963). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2. Montevideo, 1989, pp:221-228.
- 26) Visca P: Leopoldo Thevenin (1878-1912). En: Mañé Garzón F, Turnes A: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 3, Montevideo, 2006, pp:126-128.
- 27) La Facultad de Medicina de Montevideo 1875-1915. Memoria presentada por el Decano doctor Manuel Quintela. Montevideo, 1916, Universidad de la República, pp:232-234.
- 28) Soiza Larrosa A: Op cit.
- 29) La Facultad de Medicina de Montevideo 1875-1915: Op cit.

CAPÍTULO 2

EL INSTITUTO DE RADIOLOGÍA

Antecedentes

Primer director del Instituto: Carlos Butler

Producción inicial del Instituto

Dependencia dual del Instituto

Traslado de la Sección Radioterapia al nuevo local

Informe Regaud

Reorganización del Instituto

Segundo director: Pedro Barcia

Dirección de Alfonso Frangella

Antecedentes

El Instituto de Radiología respondió a una iniciativa de 1912 del profesor Américo Ricaldoni que el decano Manuel Quintela llevó al Consejo de la Facultad de Medicina. Ricaldoni consideraba factible la gestión pertinente ante los poderes públicos a fin de llevar a cabo en la Facultad de Medicina la instalación del mencionado Instituto (1). Con la aprobación del Consejo, el decano le dio rápido trámite al asunto y por intermedio del rector de la Universidad elevó la solicitud al Poder Ejecutivo. El 6 de septiembre el presidente Batlle y Ordóñez y el ministro Juan Blengio Roca, manifestando su apoyo a la iniciativa de la Facultad, elevaron a consideración de la Asamblea General un proyecto de ley por la cual se destinaban cincuenta mil pesos para la adquisición de medio gramo de radium y los aparatos e instalaciones necesarias para su aplicación terapéutica. La Comisión de Instrucción Pública encargada del estudio del proyecto, integrada por Francisco Soca, Joaquín de Salterain, Alberto Zorrilla, José Enrique Rodó y Jaime Ferrer, informó favorablemente el 14 de noviembre, incluso proponiendo elevar la cantidad a sesenta mil pesos. El 20 de diciembre de 1912 la Asamblea General aprobó el proyecto que contenía tres artículos principales:

“Artículo 1º: Autorízase al Poder Ejecutivo para adquirir en Europa hasta la cantidad de ½ gramo de radium. El Poder Ejecutivo procederá en la forma que estime conveniente a los estudios previos, a las instalaciones apropiadas y a la aplicación práctica de ese agente. La adquisición y administración posterior del radium se efectuará por intermedio de la Facultad de Medicina.

Artículo 2º: El estudio y aplicación del radium podrá ser incorporado al actual servicio de radiología – el cual podrá ampliarse y completarse hasta ponerlo en las condiciones exigidas por la ciencia y las necesidades hospitalarias – en el Instituto de Radiología y Radiumterapia así como podrán crearse en

algunas clínicas servicios de radioscopia autónomos o independientes de la Dirección General de Radiología.

Artículo 3º: Autorízase al Poder Ejecutivo a tomar de rentas generales hasta la suma de sesenta mil pesos (\$60.000) destinados a las mejoras indicadas en los artículos anteriores” (2).

El Consejo de la Facultad confió al doctor Carlos Butler (1879-1945) (Fig. 1), un joven médico de 33 años que había estudiado radiología en Alemania, la misión en Europa para la adquisición del radium y del material radiológico necesario. Butler solo pudo adquirir 480 miligramos de radium en la Usina Armet de Lisle (Francia)⁵, debido a la escasa cantidad de radium existente. Cada uno de los productos de radium vendido por la Usina fue acompañado por un certificado de pureza y cantidad firmado por Marie Curie, del Instituto de Ciencias de Paris. Una vez comprado el radium, no hubo inconvenientes en crear el 16 de diciembre de 1913 el Instituto de Radiología, a instalarse en el Hospital Maciel, mediante el siguiente decreto del Poder Ejecutivo, firmado por el presidente José Batlle y Ordóñez y el ministro de Instrucción Pública Baltasar Brum:



Figura 1: Carlos Butler (1879-1945); Primer director del Instituto de Radiología.

“Artículo 1º: Créase en la Facultad de Medicina el Instituto de Radiología, en el que se practicarán:

- a) Estudios científicos sobre las distintas radiaciones.*
- b) Cursos de enseñanza sobre las mismas.*
- c) Aplicaciones clínicas de las radiaciones al diagnóstico y al tratamiento de las enfermedades.*

5 Emile Armet de Lisle (1853-1928) fue un empresario francés de la industria química, creador de la primera fábrica de productos de radium, elaborados con diversas materias primas, muy vinculado al matrimonio Curie y su laboratorio parisién. Muchos de los productos de radium vendidos por la fábrica llevaban la certificación firmada por Marie Curie, como fue el caso del producto adquirido por Butler.

Artículo 2º: El Instituto de Radiología tendrá el siguiente personal científico, que estará también, encargado de la enseñanza: Un Director. Un Subdirector. Un Médico ayudante.

Artículo 3º: El sueldo del personal del Instituto así como los gastos que se originen por su funcionamiento, renovación del material, adquisición de nuevos útiles y aparatos, etc., se costearán con las rentas que produzca el mismo Instituto.

Artículo 4º: El Instituto se instalará en el Hospital Maciel y su funcionamiento y organización podrá ser motivo de un convenio a celebrarse entre la Facultad de Medicina y la Asistencia Pública Nacional.

Artículo 5º: Comuníquese, etc.

Batlle y Ordóñez

Baltasar Brum” (3)

De acuerdo con este decreto, la Facultad de Medicina y la Asistencia Pública Nacional (APN)⁶ elaboraron un convenio para el funcionamiento del Instituto. El convenio fue aprobado el 2 de enero de 1914 por el Poder Ejecutivo, con las firmas de Batlle y Ordóñez, Feliciano Viera y Baltasar Brum. Dice este convenio:

“a) El Instituto de Radiología se instalará en el Hospital Maciel y su funcionamiento queda equiparado al de los servicios hospitalarios adscriptos a las cátedras de clínicas de la Facultad de Medicina. En consecuencia, la Facultad nombrará su personal técnico, fijará sus sueldos y reglamentará la enseñanza de la Radiología (comprendidos todos los agentes radiológicos) y la Asistencia Pública tendrá a su cargo la administración del Instituto, nombrará el o los ayudantes o practicantes que sean necesarios y el personal de servicio, fijándole las asignaciones que le correspondan.

b) La Facultad de Medicina entregará a la Asistencia Pública el material adquirido por el doctor Carlos Butler para la instalación del Instituto, conservando la propiedad del radium.

c) La Asistencia Pública fijará las tarifas que deben regir para los pudientes que utilicen los servicios del Instituto y percibirá las rentas que por éste u otros conceptos produzca.

⁶ La Asistencia Pública Nacional había sido creada poco antes, en 1910, y funcionaba desde enero de 1911

d) Los sueldos del personal del Instituto, su instalación, su funcionamiento, la renovación del material y la adquisición de nuevos útiles y aparatos se costearán con las rentas que produzca el mismo Instituto.

e) La organización definitiva del Instituto se hará de acuerdo con su Director, el cual la someterá a la aprobación del Director de la Asistencia Pública y del Decano de la Facultad de Medicina en la parte que a cada una de las Instituciones que éstos representan se refiera.

f) Siendo necesario para la instalación del Instituto el local que hoy ocupan las clínicas Odontológica y de Prótesis dentaria, la Asistencia Pública se hará cargo también de estos servicios en las mismas condiciones establecidas para el Instituto de Radiología y proveerá a su instalación en otro local.

g) En el caso de que los proventos del Instituto dejaran excedente una vez pagados los presupuestos, se destinará ese excedente a mejoras del Instituto, en primer término, y de los demás servicios clínicos de la Facultad, después. Si contrariamente, los gastos excedieran a las entradas, la Asistencia Pública y la Facultad de Medicina proveerán la forma de cubrir el déficit que se produzca.

Batlle y Ordóñez Feliciano Viera Baltasar Brum” (4)

El 31 de marzo del mismo año, el Presidente y el Ministro de Instrucción Pública aprobaron el reglamento de este Instituto, elaborado por las autoridades universitarias. Consta de cuatro capítulos: I) De los fines del Instituto. II) Del personal del Instituto. III) De las investigaciones científicas y de la enseñanza en el Instituto. IV) De las aplicaciones clínicas. En el capítulo II se determina que el personal técnico será designado por la Facultad de Medicina y se compondrá de un director, un subdirector, un médico ayudante y un jefe de laboratorio de histología patológica. El personal administrativo (un administrador), el personal secundario y de servicio (un fotógrafo, una enfermera jefe, dos enfermeras, un enfermero de sala, un sirviente de sala, un portero) serán designados por la Asistencia Pública (5).

La sola lectura del articulado de la ley pone de manifiesto que el Instituto de Radiología fue desde su nacimiento una entidad ambigua en su dependencia, ya que había nacido como idea surgida en la Facultad de Medicina, pero con un apoyo locativo y funcional de la entonces Asistencia Pública Nacional. Para Eliseo Cantón, esta ambigüedad constituía un defecto, tal como lo manifestó en su libro de 1928: “*El decreto (de creación del Instituto de Radiología) sería impecable, a nuestro juicio, si no mediara la au-*

torización para celebrar convenio entre la Asistencia Pública Nacional y la Facultad de Medicina... Por mucho empeño y tacto que se ponga para deslindar atribuciones y facultades por medio de convenios o reglamentaciones, para la dirección de los establecimientos públicos, se tropezará, tarde o temprano, con las dificultades emergentes de toda dualidad directriz... es difícil prefijar dónde termina la parte o jurisdicción de lo técnico y dónde principia la administrativa. En todo instituto u organismo solo debe existir una cabeza dirigente, una sola autoridad que mande...”(6).

Primer director: Carlos Butler

Firmado el convenio entre Facultad de Medicina y Asistencia Pública Nacional, el Instituto de Radiología comenzó a funcionar el 22 de abril de 1914.

El personal técnico designado por la Facultad de Medicina fue el siguiente: Director: Dr. Carlos Butler, Subdirector: Dr. Mario C. Simeto, Médico ayudante: Dr. Eduardo Bastos, Jefe del Laboratorio de Histología Patológica: Dr. Federico Susviela Guarch (7). Se cubría con este plantel mínimo las necesidades básicas del diagnóstico de la lesión a tratar y de la asistencia médica.

El novel Instituto de Radiología (Fig. 2) pasó a constituir una repartición autónoma dentro del edificio del Hospital Maciel, absorbiendo locales y equipos del antiguo Laboratorio de Rayos Roentgen dirigido por el extinto Leopoldo Thevenin y locales que había utilizado la Clínica Odontológica. Constaba de dos alas separadas por un amplio corredor (Fig. 3). En el ala derecha se ubicaron tres salones destina-



Figura 3: Corredor principal del Instituto de Radiología. (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República).

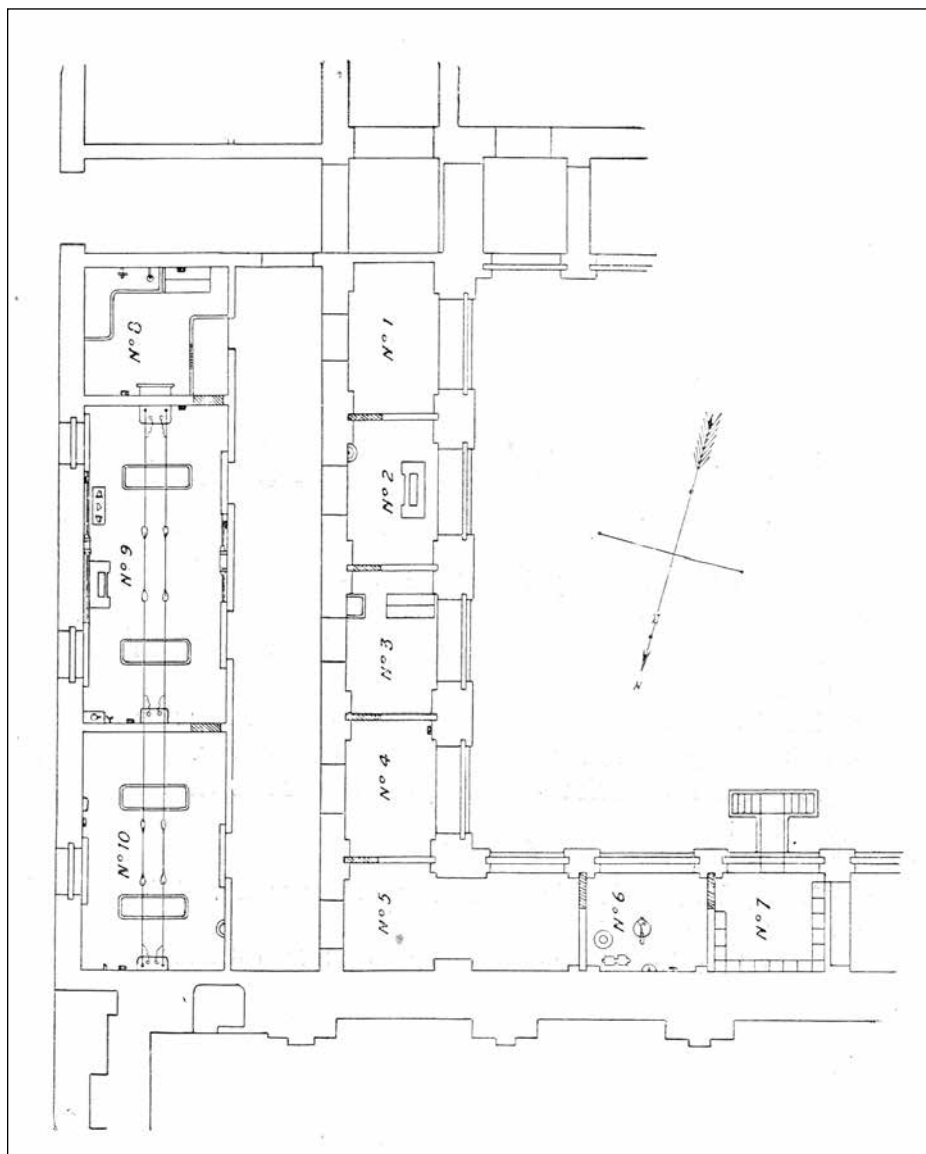


Figura 2: Plano del Instituto de Radiología en el Hospital Maciel en 1915. 1: Administración y Secretaría. 2: Dirección y Consultorio médico. 3: Sala de espera para enfermos pudientes. 4: Sala de curaciones y pequeña cirugía. 5: Sala de espera para enfermos no pudientes. 6: Sala de Fototerapia. 7: Laboratorio de Histología patológica y Archivo. 8: Cámara de Fotografía y Micrografía. 9: Sala de Roentgendiagnóstico. 10: Sala de Roentgenterapia. (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República)

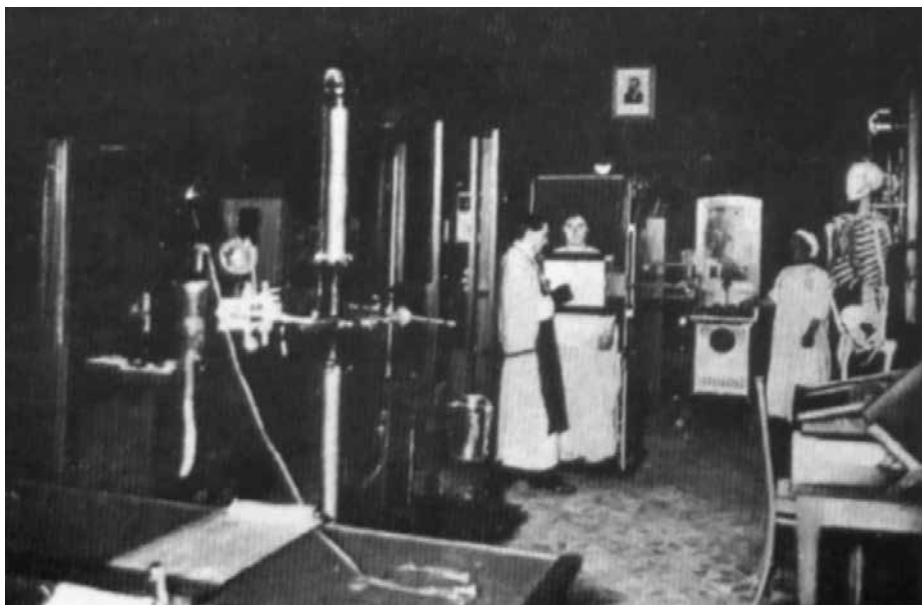


Figura 4: Sala de Radiodiagnóstico (radioscopia). (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República).

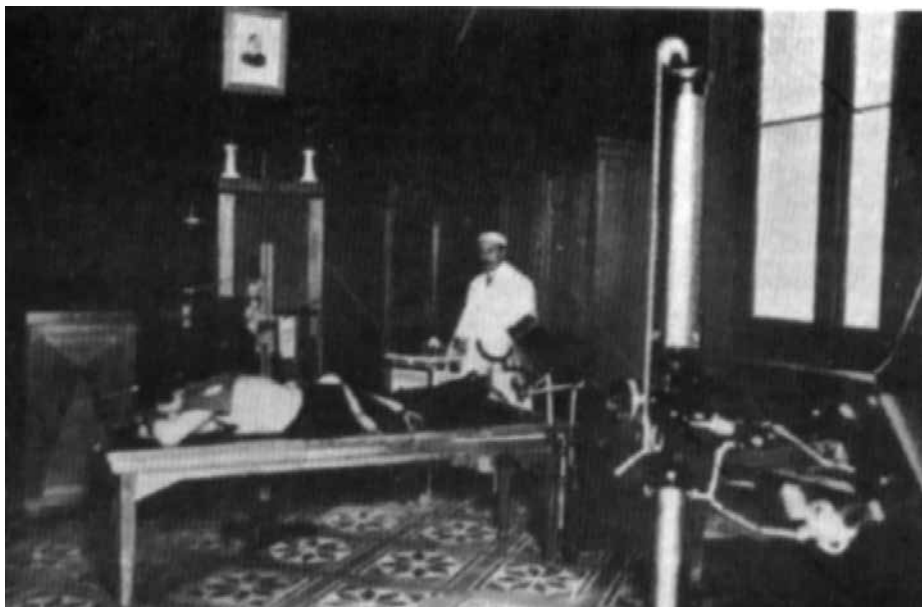


Figura 5: Sala de Radiodiagnóstico (radiografía). (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República).



Figura 6: Consultorio del director del Instituto. (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República).

dos a: Cámara de Fotografía y Micrografía, Sala de Roentgendiagnóstico: radioscopía (Fig. 4) y radiografía (Fig. 5) y Sala de Roentgenterapia, provistos de equipamiento moderno. En el ala izquierda se ubicaron: Oficina de Administración y Secretaría, Despacho de Dirección y Consultorio



Figura 7: Sala de espera de pacientes pudientes. (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República).



Figura 8: Sala de espera de pacientes no pudientes. (Tomada de: Instituto de Radiología, Montevideo, 1915, Universidad de la República).

médico (Fig. 6), Sala de espera de Radiumterapia para enfermos pudientes (Fig. 7), Sala de curaciones y pequeña cirugía, Sala de espera de Radiumterapia para enfermos no pudientes (Fig. 8), Sala de Fototerapia y Laboratorio de Histología Patológica. Para la Radiumterapia se contaba con 22 aparatos de radium.

Producción inicial del Instituto

En el primer momento se notó un claro predominio de los pacientes asistidos para diagnóstico, a pesar que en ese año había otros tres gabinetes de rayos Roentgen en las clínicas del Hospital Maciel. A ello se agregaron los pacientes sometidos a radioterapia. Los pacientes registrados en el Instituto desde el 22 de abril hasta el 31 de diciembre de 1914 fueron los siguientes (8):

SECCIÓN ROENTGENDIAGNÓSTICO:

Total de pacientes.....	1098
Radioscopías	716
Radiografías.....	1045

SECCIÓN ROENTGENTERAPIA:

Total de pacientes.....	115
Total de aplicaciones.....	894

SECCIÓN RADIUMTERAPIA:

Total de pacientes	239
Total de aplicaciones.....	4273

No se hace mención a equipamiento específico para terapia. También puede llamar la atención las diferencias entre la cantidad de pacientes y de aplicaciones de radium; indicando la realización de varias aplicaciones por paciente.

En lo concerniente a docencia e investigación, se realizó durante ese año un curso teórico-práctico para estudiantes de medicina, se ini-

ciaron varias investigaciones y se hicieron algunas publicaciones por parte de Butler y Susviela Guarch.

En la década siguiente fue aumentando progresivamente la actividad del Instituto. La actividad docente se limitaba a dos cursos semestrales, lo que era considerado insuficiente por el director, y se dirigía en especial a enseñar las aplicaciones terapéuticas del radium. La actividad asistencial creció de 2913 pacientes en 1915 a 7163 en 1924. Este crecimiento implicó el agregado de una Sección Otorrinolaringológica a las iniciales secciones de Roentgendiagnóstico, Roentgenterapia, Radiumterapia y Fototerapia y el ingreso de tres médicos asistentes: Justo Alonso, Alcides Caorsi y Alfonso Frangella. A fin de 1924, luego de casi once años de funcionamiento del Instituto, la actividad asistencial había alcanzado las siguientes cifras, según el informe del Director de 1925 (9):

Enfermos asistidos	52.291
Radioscopías realizadas	35.174
Radiografías realizadas.....	29.472
Aplicaciones de rayos Roentgen	23.524
Aplicaciones de radium	48.390
Aplicaciones de fototerapia.....	3.768

La experiencia obtenida fue difundida a través de presentaciones en sociedades médicas, de conferencias y de numerosas publicaciones en *Anales de la Facultad de Medicina*, *Revista Médica del Uruguay* y revistas de Brasil y Francia. El mismo informe, junto con la expresión de satisfacción por los resultados obtenidos, señalaba las necesidades de mayor capacidad locativa y de actualización de los viejos equipos de Roentgenterapia y Curieterapia.

A pesar de la creciente actividad asistencial, el presupuesto asignado al Instituto no sufrió las mismas variaciones. Como se ha señalado anteriormente, el Instituto recibía una partida de la Facultad de Medicina, destinada a los sueldos de los técnicos y otra de la Asistencia Pública Nacional, destinadas a los sueldos de los funcionarios. Aparte, tenía ingresos por las aplicaciones y el alquiler de radium, tarifados por la Asistencia Pública Nacional, que se depositaban en las arcas de esta institución. Los exámenes diagnósticos eran gratuitos para “*los enfermos pobres*”, y si bien “*los enfermos pudientes*” podían acceder a ellos, según el artículo 21 del

Reglamento, lo harían “previo el pago de cuotas que serán fijadas ulteriormente y que siempre excederán a las que se cobren en los Laboratorios de la ciudad” (10), lo que hizo que los diagnósticos radiológicos se hicieran fuera del Instituto. Los egresos eran las adquisiciones y los gastos de funcionamiento, más los sueldos, previstos en las partidas presupuestales.

A partir de 1920 los ingresos fueron disminuyendo por aumento de la competencia. En el Hospital Pereira Rossell, el Prof. Enrique Pouey, que en 1915 había comenzado a utilizar el radium en sus tratamientos, inauguró en 1923 un nuevo pabellón, enteramente donado por él, en el cual comenzó a funcionar un nuevo Instituto de Radiología a cargo de Pedro Barcia (11). En él trabajó Félix Leborgne aplicando Roentgen-terapia profunda con aparatos de alto voltaje (12), iniciando una larga y exitosa actividad como radioterapeuta.

La evolución de los ingresos y egresos del Instituto de Radiología entre 1914 y 1924 fue la siguiente:

Año	Ingresos	Egresos	Diferencia
1914	\$ 11.325,85	\$ 8.633,16	+ \$ 2.692,69
1915	\$ 14.232,56	\$ 13.065,98	+ \$ 1.166,58
1916	\$ 9.869,17	\$ 10.598,73	- \$ 729,56
1917	\$ 11.042,29	\$ 6.739,33	+ \$ 4.302,96
1918	\$ 10.523,55	\$ 9.743,07	+ \$ 780,48
1919	\$ 7.452,03	\$ 9.315,10	- \$ 1.863,07
1920	\$ 9.252,43	\$ 13.395,01	- \$ 4.142,58
1921	\$ 8.985,12	\$ 12.489,69	- \$ 3.504,47
1922	\$ 7.318,50	\$ 11.338,34	- \$ 4.019,84
1923	\$ 4.012,23	\$ 12.022,46	- \$ 8.010,23
1924	\$ 5.477,51	\$ 10.947,53	- \$ 5.470,02

Este creciente déficit anual era absorbido principalmente por la Asistencia Pública Nacional, aumentando así la dependencia del Instituto de dicho organismo. Aparte de esta dependencia, otro peligro, ya señalado por Eliseo Cantón, acechaba la viabilidad del Instituto de Radiología tal cual había sido creado. La ley de creación, la reglamentación del Instituto y el convenio entre la Facultad de Medicina y la Asistencia Pública Nacional, si bien garantizaban su funcionamiento, también hipotecaban su futuro, al establecer una doble dirección y una responsabilidad asimétrica.

Dependencia dual del Instituto

En 1925 el Consejo de la Facultad de Medicina creó la cátedra de Radiología cuando al momento de la reelección del director y del subdirector del Instituto de Radiología nombró profesor al Dr. Carlos Butler y profesor agregado al Dr. Mario Simeto. Este nombramiento se basó en una ley de 1919 sobre la reglamentación de los Institutos de la Facultad de Medicina. (Ver Capítulo 3: Historia de la cátedra de Radiología.)

La dualidad de la dependencia de la dirección del Instituto quedó de manifiesto en los informes que elaboraba su director, con referencias a cada una de las estructuras (Instituto o Cátedra), en particular cuando había que hacer una erogación extraordinaria. Como ejemplo, cuando Butler regresó de una misión científica a Europa, de esta manera informó el 21 de febrero de 1927:

“De regreso de la misión que los Consejos Directivos de la Facultad de Medicina y de la Asistencia Pública Nacional tuvieron a bien encargarme, tengo el agrado de elevar a Ud. el informe correspondiente, que dividiré en dos partes: 1ª parte: Centros de lucha contra el cáncer en los principales países de Europa. 2ª parte: Material adquirido para la Asistencia Pública Nacional destinado a intensificar esa lucha en el Uruguay”(13).

Aquí no caben dudas que quien hacía los gastos era la Asistencia Pública y no la Facultad de Medicina. Más adelante detalla cuáles eran esos gastos, sin duda muy cuantiosos: 1375 miligramos de sales de radium en tubos y agujas de platino, con vainas en oro iridiado, instrumental para su preparación y aplicación, aparatos de medida, aparatos e instrumental necesarios para montar dos puestos completos de roentgenterapia, material para modernizar otros dos puestos de roentgenterapia ya adquiridos, aparatos para dosaje y aplicación, y la contratación de un técnico de Bruselas, el Dr. Kessler.

Al año siguiente, 1928, por la Ordenanza 25 se creó el Centro de Lucha Contra el Cáncer, entidad también dirigida por Butler, a la que la Asistencia Pública aportó todos los aparatos, implementos y materiales necesarios para los tratamientos, que sin duda eran los que había adquirido Butler en su viaje a Europa. La Facultad de Medicina solo proveyó los técnicos ya destinados al Instituto. El informe del Dr. Butler se completa con estas afirmaciones que dejan en evidencia que

existía un proyecto para ubicar el Instituto en un local independiente, en el cual la Asistencia Pública iba a jugar un rol predominante:

“Con todo este material, al cual se añadirá el que fue adquirido hace algunos años, con los laboratorios de física, de histología patológica, de bacteriología, de hematología y cáncer experimental; con un servicio de hospitalización de enfermos, y con un equipo completo de trabajadores competentes, honestos y entusiastas que trabajen en perfecta armonía, nuestro país podrá realizar la lucha contra el cáncer con excelentes resultados y habrá hecho una obra que se destacará entre las que haya realizado y merecerá el agradecimiento y el aplauso de la sociedad por cuya buena asistencia debe velar” (14).

Estas aspiraciones de Butler no eran nuevas. Las reiteraba desde 1920, cuando en su informe al Decano de la Facultad de Medicina, decía: *“Debo hacer notar aquí la necesidad que existe, para la enseñanza y para la asistencia de los enfermos, dado el número creciente de éstos y las nuevas adquisiciones de la ciencia, de ampliar en este Instituto sus diversas secciones y crear otras nuevas... Todo esto requeriría una ampliación de su estrecho local y una sala apropiada para la hospitalización del gran número de enfermos que lo exigen” (15).*

Pero ahora se había iniciado con fuerza el camino hacia un local propio. A ese proceso contribuyeron diversos factores aparte del viaje de Butler a Europa para la adquisición por parte de la Asistencia Pública del material ya señalado y la consiguiente creación del Centro de Lucha contra el Cáncer. Uno era el crecimiento de la demanda de estudios radiológicos y tratamientos radiantes, para la cual el local del Hospital Maciel era insuficiente. Otro era la necesidad que tenía la Facultad de aumentar los docentes en radiología, que había determinado la designación de dos nuevos profesores agregados de radiología en abril de 1927, designación que recayó en los Dres. Juan Cunha y Pedro Barcia, y la presencia de varios médicos colaboradores honorarios. También impulsó en la misma dirección una nueva compra de radium para la Asistencia Pública, esta vez de 3 gramos, votada por la Asamblea General en junio de 1929.

Traslado de la Sección Radioterapia al nuevo local

Finalmente en noviembre de 1929 se concretó el traslado. Se concedió al Instituto de Radiología un nuevo local en la avenida 8 de Octubre N° 3265 (Fig. 9) para internación y tratamiento de sus enfermos. Este local, propiedad de la Asistencia Pública Nacional (Fig. 10), había sido ocupado por una de sus dependencias: la Escuela de Nurses, dirigida por el Dr. Carlos Nery.

Al momento de la mudanza el personal técnico y docente del Instituto había sufrido modificaciones. El director y subdirector seguían siendo Carlos Butler y Mario Simeto respectivamente. Eduardo Bastos continuaba como colaborador. Susviela Guarch, absorbido por su función diplomática, había sido sustituido por el joven Pedro Larghero. Y se habían agregado o se estaban agregando varios colaboradores honorarios: los profesores Justo Alonso, Eduardo Blanco Acevedo y Enrique Claveaux, los doctores Ricardo Acosta, Agustín Aguerre Escardó, Tomás Butler, Amanda Caorsi, Juan Cunha, Alfonso Frangella, Diego Martínez Olascoaga, Alberto Morelli, Juan Enrique Morelli, Juan Carlos Oreggia y Guillermo Rodríguez Guerrero y el bachiller Guillermo García Gil. Al poco tiempo, en diciembre de 1930, falleció Mario Simeto, por lo cual se designó subdirector al Prof. Agdo. Juan Cunha.



Figura 9: Aspecto del local de la avenida 8 de Octubre en 1912 cuando era sede de la Escuela de Nurses. (Tomada de: Asistencia Pública Nacional, Montevideo, 1914).



Figura 10: Frente del mismo local un siglo más tarde. En la cornisa se lee la sigla de la Asistencia Pública Nacional (A.P.N.) y el año de inauguración del edificio, 1912. (Gentileza Dr. Antonio Turnes).

El nuevo local tenía una capacidad edilicia mucho mayor que la que se tenía en el Hospital Maciel, lo que permitía tener salas de internación propias, con capacidad para 70 pacientes hospitalizados, aprovechando que en este local, desde que albergara la Escuela de Nurses, existía un pabellón de internación y otro pabellón para dormitorio de las estudiantes. Además tenía una mayor disponibilidad de espacios para consultorios externos. El equipamiento se había renovado con las últimas adquisiciones de la Asistencia Pública Nacional. Fue mejorado el presupuesto para cubrir el aumento del personal administrativo, de enfermería y de servicio a cargo de la Asistencia Pública. La Facultad de Medicina dio su aporte logrando que en el presupuesto universitario aprobado en noviembre de 1932, ingresaran varios técnicos de distintas disciplinas, muchos de los cuales inicialmente actuaron en forma honoraria.

A pesar que el decreto de creación de 1913 proclamaba que el Instituto se autofinanciaría con el aporte de los pacientes pagantes, lo que fue cierto en los primeros años, el ingreso por este motivo decrecía año a año ante la aparición de centros privados de radioterapia. El Instituto dependía económicamente de la Asistencia Pública Nacional. Por su parte, la Facultad

de Medicina, como ya se señaló, aportaba recursos para cargos docentes que, adaptándose al crecimiento de la nascente especialidad, aumentaron en cantidad. Pero la incidencia de los recursos aportados por la Facultad de Medicina en el presupuesto general del Instituto era muy exigua.

Surgía como natural que el nuevo local se utilizara para pacientes que requirieran tratamiento de sus afecciones con radiaciones, y que las funciones diagnósticas se continuaran ejerciendo en la proximidad de las clínicas médicas y quirúrgicas. El nuevo local, en consecuencia, pasó a ser ocupado por pacientes ya diagnosticados y que requirieran tratamiento. Ahí se trasladó el Dr. Carlos Butler, volcado a la terapia radiante, sus ayudantes en terapia, su equipo de investigación y el plantel técnico administrativo de la cátedra. Constituyó la Sección Radioterapia. Los profesores agregados, Dres. Juan Cunha y Pedro Barcia, orientados al radiodiagnóstico, permanecieron en los locales del Hospital Maciel. Constituyeron la Sección Radiodiagnóstico.

Informe Regaud

Luego de instalado el Instituto en el nuevo local, el Director de la Asistencia Pública Nacional Dr. José Martirené solicitó al reconocido especialista francés profesor Claude Regaud una evaluación del Instituto y su opinión sobre distintos aspectos de la organización del tratamiento del cáncer. El informe de Regaud, fechado el 27 de octubre de 1930, se divide en siete capítulos y conclusiones (16). En el primer capítulo se refiere al plan general de la reorganización del Instituto y de la radioterapia de los cánceres, que le parece adecuado, pero observando la necesidad que el Instituto posea laboratorios bien equipados para controlar permanentemente los estudios de Rayos X y de las sustancias radiactivas, que la investigación sobre cáncer no debe alejar al Instituto de su fin primordial que es terapéutico y que es necesario contar con un equipo de radiodiagnóstico actualizado. En el segundo capítulo analiza la cuestión si la radioterapia debe ser centralizada o descentralizada, concluyendo que no es aconsejable la dispersión de la radioterapia en las clínicas quirúrgicas, salvo en lo que se refiere a los cánceres pelvianos femeninos. En el tercero, califica como insuficientes y defectuosos los locales, a los que considera provisorios hasta el futuro traslado al nuevo Hospital de Clínicas. En el siguiente capítulo analiza la histología patológica realizada en el Instituto, a la que considera deficitaria en varios aspectos y debería estar a cargo de un técnico especializado

y “full time”. En el quinto se dedica a la necesidad que los médicos dedicados a la curieterapia y roentgenterapia lo hagan con dedicación completa. El sexto se refiere a la conveniencia de internación compartida de pacientes sin tratamiento, intratables y en tratamiento. En el siguiente anota las ventajas y desventajas de la propaganda pública en pos de un diagnóstico precoz. En las conclusiones aconseja buscar la colaboración del Instituto de radium de la Universidad de Paris para la formación de técnicos necesarios con dedicación completa.

Este informe motivó algunas críticas al Instituto y la renuncia del Dr. Larghero, ya definitivamente orientado a la cirugía, y el ingreso del Dr. Carlos María Domínguez como anátomo-patólogo. También fue factor que incidió en los cambios introducidos en la ley de presupuesto de 1932 y en la reorganización del Instituto.

Reorganización del Instituto

La ley de presupuesto de 1932 incorporó una partida de \$14.300.00 destinada al personal docente, técnico y de servicio del Instituto de Radiología. Fueron incorporados a dicha ley algunos cargos del personal técnico y docente que venían ejerciendo dichos cargos honorariamente (17). De acuerdo con la mencionada ley pudo dársele una nueva organización al Instituto, que incluyó la creación de nuevas secciones, y se le dotó del personal necesario para su mejor funcionamiento y cumplimiento de sus cometidos. A partir de entonces, la estructura física comprendió dos locales, y los integrantes se repartieron en dos secciones, una por cada local:

Instituto de Radiología: Director Dr. Carlos Butler, Subdirector Dr. Juan Cunha.

1) Sección Radioterapia, local 8 de Octubre.

Jefe Sección Radioterapia: Dr. Alfonso Frangella.

Se crearon además varias secciones de distintas especialidades médicas y secciones de otras disciplinas vinculadas a la radioterapia, cada una con un jefe de sección: Electroterapia y Fototerapia: Federico García Capurro, Anatomía Patológica: Carlos M. Domínguez, Medicina General: Enrique Claveaux, Ginecología: Diego Martínez Olascoaga, Otorrinolaringología: Juan Carlos Oreggia, Cirugía: Gerardo Caprio, Laboratorio Análisis Clínicos: Guillermo García Gil.

Otros cargos: Cirujano ORL Adjunto Honorario: Justo M. Alonso. Médicos Ayudantes: Juan E. Morelli, Ricardo Acosta, José Luis Brum, Mario Genta, José Sanna (odontólogo).

2) Sección Radiodiagnóstico, Hospital Maciel

Jefe Sección Radiodiagnóstico: Dr. Juan Cunha.

Cumplían funciones en el Servicio de Radiodiagnóstico en el Hospital Maciel los médicos adjuntos honorarios: Eugenio Zerboni, Martín Irigoyen, Alberto Morelli y Francisco Grosso (18), a los que se agregaba Pedro Barcia como profesor agregado.

De los cargos rentados, la mayoría dependían de la Facultad de Medicina, solo dos cargos rentados dependían de la Asistencia Pública (Caprio y Domínguez).

Movimiento de enfermos

Durante el quinquenio 1931-1935, hubo el siguiente movimiento de enfermos en el Instituto (19):

Enfermos entrados: 48466

Sección Radiodiagnóstico: Radioscopías: 13061. Radiografías: 23035.

Sección Roentgenterapia: Enfermos: 2062. Aplicaciones: 8893.

Sección radiumterapia: Enfermos: 4538. Aplicaciones: 11683.

Sección Otorinolaringológica: Enfermos: 807. Aplicaciones: 424.

Sección Fototerapia: Enfermos: 1132. Aplicaciones: 8293.

Sección Cirugía: Intervenciones efectuadas: 327.

Laboratorio anátomo-patológico: Exámenes efectuados: 1322.

Laboratorio clínico: Exámenes efectuados: 9722.

Siendo que la Sección Radiodiagnóstico estaba situada en el Hospital Maciel bajo la dirección de Cunha, es razonable suponer que la mayoría de las trece mil radioscopías y de las veintitrés mil radiografías fueron hechas en este hospital. En el presupuesto nacional de 1932 no

se separaron los estudios diagnósticos realizados en el Maciel de los del local central.

Con la creación del Ministerio de Salud Pública el 13 de enero de 1934 los cargos de la Asistencia Pública pasaron a ser del Ministerio. En los años siguientes, y hasta 1943, se sucedieron varios cambios en el Instituto. En 1938 falleció inesperadamente Juan Cunha y poco después se designó a Pedro Barcia como subdirector encargado del Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital Maciel (20). En este hospital Barcia contó con la colaboración honoraria de nuevos radiólogos como Nicolás Caubarrere, Federico García Capurro, Agustín Gorlero Armas, Eugenio Zerboni, Leandro Zubiaurre y Rodolfo Tiscornia. En 1937 se agregaron al Instituto, en su local de la Av. 8 de Octubre, las secciones de Dermatología, con Máximo Halty como jefe, y Oftalmología, con Luis Demicheri de jefe y Domingo Chiazzaro como ayudante. Ambas secciones eran dependientes de la Facultad de Medicina. Actuaron en forma honoraria varios médicos, entre ellos Luis Vázquez Piera, Enrique Torrents, Mario Cassinoni, Alberto Matteo, José Baldomir, Juan J. Costa, Erasmo Pisano Blanco.

Otra muerte temprana aocurrió en 1942: A los 36 años falleció el Dr. Juan Enrique Morelli, jefe de la Sección Cáncer Experimental y pionero de la investigación en cancer. Quedó lamentablemente troncada una promisoría carrera.

En 1942 Butler figuraba en el Boletín del Instituto de Radiología como director del Instituto, dependiente de la Facultad de Medicina y como director del Centro de Estudio y Lucha contra el Cáncer dependiente del Ministerio de Salud Pública (21). Ambas instituciones residían en el mismo local. Es precisamente esta coincidencia de las residencias de las dos instituciones lo que aclara la acumulación de disciplinas y de especialistas. Se comprende que un Centro de Lucha contra el Cáncer requiera estas disciplinas y estos especialistas. No se comprende que los requiriera un instituto dedicado exclusivamente a la Radiología. Pareciera que la insistencia con el nombre de “Radiología” reflejara el rechazo que la palabra “Cáncer”, en esa época de funesto pronóstico, generaba en la población.

En la Memoria del Instituto correspondiente a 1942 se diferencia por primera vez la actividad de la Sección Radiodiagnóstica de los dos hospitales. En ese año se hicieron en el Hospital Maciel 8.011 radioscopías, 9.061 radiografías y 45 broncografías. Acompañaban a Pedro Barcia

los doctores Eugenio Zerboni, Martín Irigoyen, Alberto Morelli, Juan J. Costa, José Baldomir, Néstor Bonazzola, Francisco Bianchi, Pablo Scremini, Agustín Gorlero y Ricardo Ospital y Gabriel Benquet era el técnico radiólogo jefe.

En el local central se hicieron 651 radioscopías y 518 radiografías, actuando el doctor Luis A. Vázquez Piera como radiólogo y jefe de sección, quien en su informe aclara: *“Sería volver sobre tópicos ya conversados....plantear necesidades y deficiencias de nuestras instalaciones, pero no podemos dejar pasar por alto la imperiosa falta que nos hace un seriógrafo y un dispositivo para obtener radiografías de pie”* (22).

Durante el decanato de Julio C. García Otero, de 1939 a 1946, la Facultad, dentro de su personal administrativo y técnico, contaba con 9 personas asignadas al Instituto de Radiología en carácter de ayudantes, auxiliares o mozos, además de los cargos docentes y de investigación (23).

La docencia de la Radiología también se vio afectada con el traslado del Instituto. La docencia teórica implicaba, según el plan de estudios vigente, dar clases semanales o quincenales a los estudiantes en las distintas clínicas médicas y quirúrgicas, por el profesor y sus agregados, y dictar un curso de perfeccionamiento anual, que se realizaba en el local de 8 de Octubre, destinado a estudiantes y graduados. En la docencia destinada a los médicos interesados en la especialidad, que en la práctica significaba trabajar con pacientes diariamente, naturalmente se dio que los médicos interesados en diagnóstico concurrían al Hospital Maciel, y que los interesados en terapia concurrían al Instituto de Radiología, nombre acaparado por el local de 8 de Octubre. El profesor Butler y sus ayudantes estaban encargados de la enseñanza de la radioterapia. Los profesores agregados Cunha inicialmente y Barcia posteriormente, se hicieron cargo de la enseñanza del radiodiagnóstico. El concepto de Barcia que la docencia de la radiología diagnóstica era inseparable de la clínica también fue un polo de atracción tanto para futuros radiólogos como futuros clínicos.

A pesar de la mejora del presupuesto, los resultados económicos del Instituto seguían siendo deficitarios. En la Memoria de 1942 (24) se menciona un déficit de \$ 3.557,54 en 1941 y de \$1.717,45 en 1942. Se detallan, también el origen de los ingresos anuales, siendo el aporte de la Facultad de Medicina apenas superior al 10%:

Aporte de la Facultad de Medicina.....	\$ 3.000
Aporte fijo del MSP.....	\$ 14.120
Aporte variable del MSP (“Rubros”).....	\$ 36.000
Recaudaciones 1941.....	\$ 3.456,70
Recaudaciones 1942.....	\$ 5.334,92

La situación de dicotomía por partida doble, con dos funciones médicas distintas y con dependencia jerárquica y presupuestaria de dos instituciones fue percibida por el Ministerio de Salud Pública y por la Facultad de Medicina, pero no se le encontró solución. Ambas instituciones, preocupadas por las funciones asistenciales, crearon cargos de médicos radiólogos separados del Instituto de Radiología, sea dentro de las clínicas de Facultad, sea dentro de los distintos centros hospitalarios del MSP.

Esta situación potencialmente conflictiva entre Facultad y Ministerio no afloró mientras permaneció al frente del Instituto Carlos Butler, fundador, primer profesor y primer director del Instituto. Pero se insinuó cuando en diciembre de 1944, al solicitar Butler la reelección, la Facultad se la negó por haber cumplido los 65 años, edad que el Claustro de la Facultad aspiraba fuera el límite del ejercicio del profesorado. En su nota de recibo de enero de 1945, Butler claramente describió el problema:

“...la cesación de mi cargo de la Facultad de Medicina no comporta la pérdida del carácter de Director del Instituto de Radiología y encargado del Centro de Lucha contra el Cáncer, cargo también docente, dependiente del Ministerio de Salud Pública. El Instituto tendrá desde hoy un director efectivo dependiente del Ministerio de Salud Pública; pero al mismo tiempo tendrá un director interino de la Facultad hasta tanto se provea ese cargo con carácter de efectividad. Se trata de una dualidad de funciones, con posibles interferencias, que requieren alguna solución especial. El Consejo de su digna presidencia tendrá que arbitrar los medios del caso o dictar las reglamentaciones pertinentes de acuerdo con el Poder Ejecutivo, para que ambas funciones puedan desenvolverse normalmente sin interferencias. Creo innecesario decir que para esa finalidad ofrezco mi mejor buena voluntad y mi espíritu de cooperación para estudiar en común la mejor manera de conciliar una dirección dúplice, que si bien, hasta la fecha, no creó ninguna dificultad en razón de recaer sobre una misma persona, pudiera crearlas en el futuro al recaer en personas diferentes.” (25).

La designación de Pedro Barcia como nuevo profesor y director del Instituto de Radiología por la Facultad, aceptada por el Ministerio, y el inesperado fallecimiento de Butler el 7 de noviembre de 1945 evitaron que se generasen los problemas advertidos por Butler entre el Instituto y la Cátedra.

Pero de hecho la Radiología estaba dividida: Radiodiagnóstico en el Hospital Maciel y Radioterapia en el Instituto de Radiología en el local de 8 de Octubre.

Segundo director del Instituto: Pedro Barcia

El nuevo profesor de Radiología y director del Instituto de Radiología fue el Dr. Pedro Barcia (Fig. 11). Barcia estaba orientado al Radiodiagnóstico y ejerció su cátedra en el Hospital Maciel. No solo era hasta ese momento profesor agregado de Radiología y subdirector del Instituto, sino que había ocupado el cargo de Jefe de Radiología del Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa y posteriormente, de Jefe de los Servicios de Radiología (del Consejo de Salud Pública a partir de 1932 y del Ministerio de Salud Pública, desde 1934). Es decir que estaba intensamente vinculado al MSP, lo que facilitó su aceptación como director del Instituto de Radiología. En los capítulos Historia de la Cátedra de Radiología y Radiología Diagnóstica en la Salud Pública se describen los importantes aportes de Barcia al Radiodiagnóstico.



Figura 11: Pedro Barcia. (1888- 1951). Segundo director del Instituto de Radiología.

Barcia modificó la estructura del Instituto de Radiología. Cambió el nombre del Instituto por el de “Instituto de Radiología y Ciencias Físicas” e incorporó un departamento de Física Médica en el Hospital

Maciel a cargo del Dr. Mario Cassinoni, posteriormente primer profesor de la cátedra del mismo nombre⁷. Por convenio con el ministro de Salud Pública también incorporó en marzo de 1946 al recientemente creado Centro de Cirugía Plástica del MSP, dirigido por Héctor Ardao (26), que pasó a llamarse Servicio de Cirugía Plástica⁸. Por otro lado cedió a Alfonso Frangella, dedicado en exclusividad a la radioterapia y designado en 1946 subdirector del Instituto, las responsabilidades de la terapia radiante. Aumentó la capacidad locativa a 98 camas. (27) Priorizó el diagnóstico en el Hospital Maciel, a donde trasladó un moderno equipo de Rayos X del local de 8 de Octubre (28).

En 1946 un nuevo decreto del Poder Ejecutivo determinó que *“El Instituto de Radiología y Centro de Lucha contra el Cáncer tendrá sede en el actual Servicio de Rayos X del Pabellón de Ginecología y en el Pabellón existente en el Hospital Pereira Rossell que ha sido donado por el Prof. Enrique Pouey y que se denomina actualmente Pabellón de Curieterapia”* (29). Al no desarticularse el Instituto de 8 de Octubre, esto significó la existencia de dos instituciones con el mismo nombre. El nuevo servicio hospitalario estuvo equipado con el material del Servicio de Radiología ahí existente y estaba financiado con parte del dinero asignado al Instituto de Radiología, que siguió funcionando en el local de 8 de Octubre. Este siguió dependiendo del MSP y de la Facultad de Medicina, pero con menos recursos, mientras que el del Pereira Rossell era enteramente de Salud Pública (30).

El Dr. Félix Leborgne (Fig. 12), integrante del Servicio desde su



Figura 12: Félix Leborgne (1904-1970). Primer director del Instituto de Radiología y Centro de Lucha contra el Cáncer del Hospital Pereira Rossell).

7 La cátedra de Física Médica fue creada en 1947 por división de la antigua cátedra de Física Biológica en Física Médica, para aplicaciones médicas y Física Biológica o Biofísica, para conocimientos básicos.

8 Este Servicio fue la cuna de la especialidad en el país y contó con la colaboración de destacados futuros especialistas como, entre otros, Enrique Apolo, Paula Knaibl, Julián González Methol, Javier Pietropinto, Guillermo Fossati, Gonzalo Cáceres y Eugenio Bonavita.

creación en 1923, fue designado director del nuevo instituto, que de acuerdo al decreto pasó a llamarse Instituto de Radiología y Centro de Lucha contra el Cáncer. De inmediato se dedicó a ampliar la capacidad terapéutica de su servicio, incorporando nuevos equipos. Para ello, fue necesario que la mayoría de las camas del Pabellón de Curieterapia fueran suprimidas y en su lugar se colocaran aparatos de radiología y radioterapia (31). En este ambiente fue que Félix Leborgne, su hermano Raúl y colaboradores desarrollaron una excepcional labor de investigación con aportes importantes mundialmente reconocidos, tanto en lo relacionado con la radiología diagnóstica como terapéutica, como se verá en los capítulos 7 y 11.

Dirección de Alfonso Frangella

Barcia falleció en forma sorpresiva en 1951. El Ministerio de Salud Pública nombró en forma interina al Dr. Alfonso Frangella (Fig. 13) como director del Instituto de Radiología. La Facultad por su parte proveyó la cátedra con interinatos rotativos hasta que en el año 1958 designó a Frangella profesor titular de Radiología. O sea que Frangella ocupó la dirección del Instituto en forma interina de 1951 a 1958, y en forma titular, siendo además profesor de Radiología, de 1958 a 1965. Luego de cesar por edad como profesor, permaneció como director titular del Instituto de Radiología de 1965 a 1977. En este último período el profesor de Radiología era el Dr. Leandro Zubiaurre.



Figura 13: Alfonso Frangella (1900- 1978). Tercer director del Instituto de Radiología.

Durante la dirección interina de Alfonso Frangella, con un nuevo responsable en la Sección Roentgendiagnóstico del local central, el Dr. Manuel Arias Bellini, continuó la misma situación de los años anteriores: en 1951 se hicieron 13146 radiografías en el Hospital Maciel

y 1729 en el local central (32). En el informe del año siguiente Frangella agregaba: “...*Se carece también de aparato para radioscopia, solo hay un viejo Snock que solo permite obtener radiografías comunes. Todo trabajo especializado debe ser trasladado al Hospital Maciel con las incomodidades y pérdidas de tiempo consiguientes*” (33). En el Presupuesto general del Estado de 1952 se suprimieron varios cargos de radiología del Instituto de Radiología para pasarlos al servicio radiológico del Hospital Maciel. Quedaron en el local central un cargo de médico radiólogo, un cargo de médico radiólogo adjunto y algunos cargos de colaboradores no médicos (34). En 1959 se designó Médico Radiólogo del Instituto, luego de ganar el concurso correspondiente, al Dr. Luis Alfredo Vázquez Piera (35).

Así como Barcia había puesto énfasis en el desarrollo del radio-diagnóstico en el Hospital Maciel, Frangella lo puso en el desarrollo de la radioterapia en su instituto del 8 de Octubre, favoreciendo además el crecimiento de la oncología en varias especialidades, sobresaliendo entre ellas la cirugía plástica, bajo la dirección de Héctor Ardao, la cirugía oncológica, con Gerardo Caprio, Martín Miqueo, Julio C. Priario y Alberto Aguiar, la otorrinolaringología y la dermatología. Con el apoyo de una colecta popular y del gobierno pudo instalar en 1962 un moderno acelerador de electrones (Betatrón) de 17,5 MeV, equipo considerado de última generación en su momento. (36). Este equipo permitió mejorar los resultados de la irradiación de tumores, en particular los superficiales y poco profundos. También se logró mediante la utilización del intensificador de imágenes que acompañaba al equipo, tener mejor acceso a los tumores profundos. Otros accesorios permitieron realizar estudios diagnósticos nuevos, como las tomografías axiales mecánicas, varias décadas antes de la aparición de la revolucionaria tomografía axial computada. Con la incorporación del nuevo equipamiento no solo mejoró notoriamente la asistencia, también retomó impulso la investigación clínica. Es interesante señalar que en este sentido hubo un notable avance en radiología diagnóstica, desarrollándose una técnica original para la visualización radiológica de las unidades linfáticas tegumentarias y viscerales (37). Realizado en colaboración con el Departamento de Anatomía de la Facultad de Medicina, dio lugar a numerosas publicaciones, presentaciones y relatos en congresos internacionales y recibió en 1964 el premio Dr Luis Calzada otorgado por la Facultad de Medicina. Como curiosidad, parte de este estudio fue publicado en idioma esperanto en 1965 (38).

Al término del período de actuación de Frangella en la Facultad de Medicina en 1965, se designó nuevo profesor de Radiología a Leandro Zubiaurre, pero la dirección del Instituto, ya desvinculado totalmente de la Facultad de Medicina, siguió a cargo de Frangella hasta su fallecimiento en 1977. El antiguo Instituto de Radiología adquirió el nombre que siempre le correspondió de Instituto de Oncología y pasó a depender exclusivamente del MSP. Aquel Instituto de Radiología, cuna de la radiología diagnóstica y la radioterapia, había culminado una etapa, se había volcado en forma definitiva a la terapia radiante y al estudio y tratamiento del cáncer. Las direcciones que siguieron a Frangella fueron acentuando esta dedicación y la radiología pasó a ser solo un método diagnóstico más, al igual que en otros hospitales. En los años siguientes el Instituto de Oncología volvió a cambiar de nombre y pasó a ser Instituto Nacional del Cáncer (INCA). Este cambio se vio acompañado de nuevas estructuras edilicias, de actualizaciones de equipamientos y finalmente de su inserción en el Sistema Nacional Integrado de Salud, reafirmando su nuevo rol en la Medicina Pública uruguaya, como será relatado en el Capítulo 7.

Referencias

- 1) Reseña histórica. An Fac Med Montevideo 1936, 21:102-103.
- 2) Instituto de Radiología. Universidad de la República, Facultad de Medicina. Montevideo, 1915, pp:9-18.
- 3) Leyes y Reglamentos de la Facultad de Medicina de Montevideo, Universidad de la República, 1927, p:68.
- 4) Instituto de Radiología: Op cit, pp:20-22.
- 5) Leyes y Reglamentos de la Facultad de Medicina de Montevideo. Reglamento del Instituto de Radiología. Supl An Fac Med Montevideo 1927, 12:247-253.
- 6) Cantón E: Historia de la Medicina en el Río de la Plata desde su descubrimiento hasta nuestros días (1512-1925). Madrid, 1928, Vol 3, pp:504-507.
- 7) Instituto de Radiología: Op cit, pp:27-43.
- 8) Instituto de Radiología: Op cit, p:41.
- 9) Instituto de Radiología. Informe del Director año 1924. Montevideo, 1925.
- 10) Leyes y Reglamentos de la Facultad de Medicina de Montevideo. Reglamento del Instituto de Radiología: Op cit.
- 11) Pou Ferrari R: El profesor Enrique Pouey y su época. Montevideo, Plus Ultra, 2011, p:420.
- 12) Leborgne JH, Leborgne F: Historia de la radioterapia en Uruguay. Arch Ginecol Obstet 1998, 36(2):120-124.
- 13) Butler C: La lucha contra el cáncer. Informe. An Fac Med Montevideo 1927, 12:199-216.
- 14) Butler C: Op cit.
- 15) Butler C: Informe del Director. Supl An Fac Med Montevideo 1920, 5:384-390.
- 16) Regaud C: Informe a la Asistencia Pública Nacional sobre el Instituto de Radiología. Boletín del Instituto de Radiología 1930, N° 2:52-64.
- 17) Reseña histórica. Instituto de Radiología. An Fac Med Montevideo 1936, 21:139.
- 18) Reseña histórica. Instituto de Radiología: Op cit, p:238.
- 19) Reseña histórica. Instituto de Radiología: Op cit, pp:237-238.
- 20) Wilson E, Wozniak A: Historia de la Cátedra de Radiología. Primera parte. Rev Imagenología (2ª Época) 2010, 13(2):9-25.
- 21) Boletín del Instituto de Radiología y Centro de Estudio y Lucha contra el Cáncer, 1942, N° 9-10.
- 22) Memoria del Instituto de Radiología y Centro de Estudio y Lucha contra el Cáncer año 1942. Montevideo, 1943, pp:71-72.
- 23) Memoria del Decanato del Dr. Julio C. García Otero. Montevideo, Facultad de Medicina de Montevideo, 1945, p:62.
- 24) Memoria del Instituto de Radiología y Centro de Estudio y Lucha contra el Cáncer. Montevideo, 1942, pp:85-86.
- 25) Butler C: Nota de respuesta. An Fac Med Montevideo 1945, 30:571-572.
- 26) Turnes A: Héctor Ardao. Maestro de la Cirugía Plástica Reparadora en el Uruguay. Montevideo, Ediciones Granada, 2011, p:245.
- 27) Wilson E: El Instituto de Radiología y la Radiología diagnóstica. Rev Imagenología (2ª época), 2015(en/jun), 18(2): 47-58.

- 28) Memoria del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas Correspondiente al Ejercicio 1951. Montevideo, 1952, p:59.
- 29) An Fac Med Montevideo 1946, 31:583.
- 30) Wilson E: Op cit: p:55.
- 31) Pou Ferrari R: Op cit, pp:459-460.
- 32) Memoria del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas correspondiente al ejercicio 1951. Montevideo, 1952, pp:71-72.
- 33) Memoria del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas correspondiente al ejercicio 1952. Montevideo, 1953, pp:338-339.
- 34) Wilson E: Op cit.
- 35) MSP 1959, Decreto N° 40.158.
- 36) Sica Dell'Isola MA: Alfonso Frangella (1900-1978). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, Montevideo, 1989, pp:393-398.
- 37) Sica Dell'Isola MA, Rodríguez Sica R, Sica Blanco Y: Linfografía visceral. Rev Interamericana Radiol 1967, 2(2):45-53.
- 36) Wilson E: Op cit.

CAPÍTULO 3

LA CÁTEDRA DE RADIOLOGÍA

El obligado reconocimiento de la cátedra

Profesorado de Carlos Butler (1917-1944)

Profesorado de Pedro Barcia (1945-1951)

Período de interinatos (1951-1958)

Deterioro del Instituto de Radiología durante el interinato

Creación del Servicio de Radiología en el Hospital de Clínicas

La falta de provisión de la Cátedra de Radiología

Profesorado de Alfonso Frangella (1958 a 1965)

Profesorado de Leandro Zubiaurre (1965 a 1974)

Profesorado de Néstor Azambuja (1975 a 1983)

Profesorado de Andrés De Tenyi (1983 a 1988)

Profesorado de Eduardo Curuchet (1988 a 1991)

Profesorado de Eduardo Tiscornia (1991 a 2003)

Profesorado de Nelson Di Trápani (2003-2010)

Profesorado de Luis Dibarboure (2010 a la fecha)

El obligado reconocimiento de la Cátedra

Es posible afirmar que el profesor de Radiología y la cátedra existieron antes de su reconocimiento efectivo por la Facultad. El 16 de diciembre de 1913 por decreto del Poder Ejecutivo se creó el Instituto de Radiología en la Facultad de Medicina. Instalado en el Hospital Maciel, entre sus cometidos estaba la docencia. La Facultad nombró su cuerpo técnico, que quedó constituido por el director Dr. Carlos Butler, el subdirector Dr. Mario Simeto, un médico ayudante Dr. Eduardo Bastos y el Jefe del Laboratorio de Histología Patológica Dr. Federico Susviela Guarch. En 1914 se dictó el primer curso de “Radiología Médica” (1), y así continuó los primeros años, ofreciendo dos cursos teórico-prácticos por año, según programa elevado al Decano a principios del año escolar, y conferencias periódicas por su personal técnico sobre temas de radiología médica.

En la Memoria correspondiente al trienio 1915-1917 elevada por el Decano Prof. Américo Ricaldoni se hace mención a la función docente y asistencial del Instituto de Radiología:

“Teniendo en cuenta los grandes servicios que al diagnóstico y a la terapéutica prestan los rayos X, se han aumentado todavía más los gabinetes radiológicos, que ya eran numerosos, montándose otros dos, uno en la clínica del doctor Navarro, y otro en la del doctor Scremini”. Si las instalaciones no se han hecho absolutamente generales ha sido porque el mantenimiento de ellas es sumamente costoso. No obstante, en la forma actual, y contándose con el espléndido auxilio que suministra a la enseñanza radiológica el Instituto de Radiología, con tanta competencia dirigido por el doctor Butler, puede afirmarse que se ha llegado en esta materia a una altura realmente envidiable”(2).

9 Antes de estos dos gabinetes estaban funcionando los de las clínicas de Soca, Ricaldoni, Morelli y probablemente las de Arrizabalaga y Pouey.

Ricaldoni reitera estos conceptos en la Memoria del trienio siguiente:

“El Instituto de Radiología no ha dejado de mantenerse constantemente al día en lo que se refiere a la cantidad y la calidad de sus aparatos. Asimismo se han mejorado los numerosos gabinetes radiológicos de las clínicas y se ha instalado otro en la clínica del Dr. Lamas, que comenzará a funcionar en el corriente (3).

El Instituto no monopolizaba la radiología en la Facultad. Eran varios los gabinetes radiológicos instalados en las distintas clínicas médicas y quirúrgicas, con funcionamiento independiente del Instituto de Radiología, ya que la vigilancia, el ajuste y la manipulación de esos aparatos de Rayos X eran responsabilidad de un Asistente honorario designado a esos efectos por el profesor de la clínica. Estos aparatos estaban destinados a efectuar estudios radioscópicos y solo por excepción producían radiografías o se usaban para aplicaciones radioterapéuticas (4).

En 1919, por ley del 21 de octubre, se definió el vínculo de los directores de los Institutos de la Facultad con el escalafón docente, al precisar en su artículo 3º:

“Los Directores y Subdirectores serán los profesores y agregados, respectivamente, de las materias a que dedican sus actividades los Institutos y Escuelas Técnicas”(5).

De acuerdo a esta ley, el Dr. Carlos Butler pasaba a ser profesor de Radiología, en su calidad de Director del Instituto y el Dr. Simeto, subdirector, pasaba a ser profesor agregado. Sin embargo, la Facultad no se dio por enterada a pesar de publicar la ley en el Suplemento de los Anales (6). Butler seguía siendo “director” y él mismo firmaba como “doctor” sus trabajos. Hasta que a principios de 1925, vencidos los plazos para los cuales habían sido designados director y subdirector del Instituto de Radiología, Butler y Simeto solicitaron por notas la confirmación en sus cargos y la regularización de su situación dentro del personal técnico, adjuntando relación de títulos, méritos y trabajos y un escrito de dos prestigiosos abogados que alegaban que de acuerdo a la ley de octubre de 1919 correspondía fueran reconocidos profesor y profesor agregado respectivamente. Este planteamiento dio lugar a una prolongada discusión en el seno del Consejo Directivo de la Facultad, ya que una parte de los consejeros sostenía que el nombramiento de profesores era potestad, por ley, de la Facultad y el de profesor agregado, además, debía emanar de un concurso, mientras que otra parte argumentaba que la ley de 1919 era clara y debía respetarse. Ambas

partes reconocían, por otra parte, que era indiscutible la confirmación en sus cargos de director y subdirector. Finalmente la acción conciliadora del Decano Manuel Quintela logró la resolución del 26 de mayo de 1925, por la cual

“...de acuerdo a la ley del 21 de octubre de 1919... se confirman en los cargos de Director (profesor de Radiología) y Subdirector (profesor agregado de Radiología) del Instituto de Radiología, respectivamente a los Dres. Carlos Butler y Mario Simeto por un mandato legal de 5 años....”(7).

Este asunto se reitera con meridiana claridad en el Reglamento General de la Facultad de Medicina aprobado por el Consejo el 10 de agosto de 1926, en los artículos 140, 142 y 143:

“Art. 140. En la Facultad de Medicina habrá los institutos que a continuación se enumeran: Anatomía, Fisiología, Química, Higiene, Anatomía Patológica, Radiología, Neurología”.

“Art. 142. Los directores y subdirectores de institutos serán a la vez los profesores titulares y los agregados respectivamente, de las materias a que dedican sus actividades los institutos”.

“Art. 143. Los directores de los institutos, en virtud de su calidad de profesores, serán nombrados de acuerdo con las disposiciones contenidas en los artículos 74 al 79, relativas al nombramiento de profesores” (8).

Formalmente, pues, si bien la enseñanza de la radiología existía desde la fundación del Instituto de Radiología en 1914, la Cátedra de Radiología, como tal, debe considerarse existiendo a partir del reconocimiento de un Profesor de Radiología, que antes no existía, por la resolución de la Facultad del 26 de mayo de 1925. A partir de 1925, la Radiología fue adquiriendo progresivamente un status de cátedra similar a otras especialidades.

Profesorado de Carlos Butler (1925 a 1944)

Carlos Butler (Fig. 1) nació en Montevideo el 26 de marzo de 1879, hijo de Ruperto Butler y Valentina Basáñez. Falleció el 7 de noviembre de 1945 en Buenos Aires a donde había concurrido por razones de enfermedad. Su interés por los Rayos X nació siendo estudiante de medicina, ni bien se conoció la experiencia de Roentgen. Se graduó como médico en 1904 y viajó poco después a Alemania para formarse en radiología. En 1912, año de la ley de creación del Instituto de Ra-

diología, se le encomendó la adquisición de radium en Francia. A su retorno, desde 1913 hasta su muerte, dirigió el Instituto de Radiología, orientando su actividad principalmente a la radioterapia. Creó y dirigió el Centro de Lucha contra el Cáncer. Políticamente militó en el Partido Nacional, representando al cual fue Senador de la República de 1934 a 1938 (9).

Mario Simeto (Fig. 2) nació en 1882, se graduó en 1907 y falleció tempranamente, el 27 de diciembre de 1930, a consecuencia de un accidente de tránsito en Maldonado. Comenzó a colaborar con Carlos Butler, orientado siempre a Radioterapia, luego que éste volvió de su viaje a Europa. Se integró al Instituto de Radiología, creado en 1913, en carácter de subdirector, cargo que ocupó hasta su muerte. Aparte del ejercicio profesional tuvo una intensa actividad gremial, transformándose en el gran organizador del Sindicato Médico del Uruguay en la década del veinte (10).

El 13 de julio de 1926 se llamó, por primera vez por concurso de oposición, a aspirantes para proveer otros dos cargos de profesores agregados de Radiología, con un plazo hasta el 28 de febrero de 1927 (11). El mismo día se aprobaron las bases a regir en ese concurso. Ellas incluían presentación de méritos, presentación de una tesis sobre tema libre, una prueba escri-



Figura 1: Carlos Butler (1879 - 1945) Director del Instituto de Radiología desde su creación en 1913 hasta 1945. Primer profesor de Radiología desde la creación de la cátedra en 1925 hasta 1944.



Figura 2: Mario Simeto (1882 - 1930) Primer subdirector del Instituto de Radiología en 1913 y primer profesor agregado de Radiología, desde 1925 hasta su fallecimiento en 1930.



Figura 3: Juan Cunha (1885 - 1938) Subdirector del Instituto de Radiología después de la muerte de Simeto en 1930. Profesor agregado de la cátedra de Radiología desde 1926 hasta 1938.

ta de conocimientos, una prueba práctica con un enfermo y una prueba docente (12). El 8 de marzo, vencido el plazo de inscripción, se informó de dos inscriptos, los Dres. Pedro Barcia y Juan Cunha, y se nombró tribunal¹⁰. El 26 de abril se designó profesores agregados de Radiología a los mencionados doctores (13). En junio se resolvió incluir la Radiología entre las cátedras que debían dictar cursos de especialización incluidos en el Art. 208 del Reglamento de la Facultad, y en tanto no funcionasen dichos cursos, fuera obligación del Instituto de Radiología organizar un curso anual de perfeccionamiento (14).

Juan Cunha (Fig.3), nacido en Salto en 1885, se había graduado en 1913 y precozmente se había orientado a la radiología diagnóstica, colaborando con el Instituto de Radiología en el Hospital Maciel. Tam-

bién actuó como radiólogo de la clínica quirúrgica del profesor Navarro y, después de su inauguración en 1927, del Instituto de Neurología (15), donde realizó mielografías y neumoencefalografías. A partir de 1929 fue subdirector del Instituto de Radiología y jefe de la Sección Radiodiagnóstico creada ese año para el Hospital Maciel. También dirigió el Servicio de Radiología del Hospital Pediátrico Pedro Visca (16). Instaló una clínica radiológica privada que alcanzó gran prestigio. Después de su muerte esta clínica pasó a ser conducida por sus colaboradores y alumnos Eugenio Zerboni y Agustín Gorlero. Cunha falleció bruscamente el 13 de octubre de 1938 en Buenos Aires, adonde había concurrido a presentar su experiencia radiológica en quistes hidáticos al Congreso Argentino de Cirugía. La misma exposición de anatomía patológica y radiología de los quistes hidatídicos pulmonares que había llevado a Buenos Aires fue montada luego de su muerte en el Salón de Actos de la Facultad, en forma de homenaje (Fig. 4). Cunha fue el primer médico radiólogo uruguayo en dedicarse en exclusividad al radiodiagnóstico en la práctica médica y en la docencia. Entre sus

10 Este tribunal, después de la renuncia de Héctor Rossello, quedó constituido por Gerardo Arrizabalga, Pablo Scremini, Enrique Pouey, Carlos Butler, Víctor Escardó y Anaya, Pedro Hormaeche y Mario Simeto.



Figura 4: Exposición: “Facultad de Medicina. Homenaje al Profesor Agregado Juan Cunha. Exposición anátomo patológica y radiológica de quistes hidatídicos pulmonares. Institutos de Radiología y de Anatomía Patológica” Esta exposición es la misma que Cunha presentó en Buenos Aires (AFEW).

mayores aportes a la radiología figura el haber contribuido a la capacitación del técnico Gabriel Benquet.

Gabriel Benquet (1905-1988), nacido en Francia y radicado desde la infancia en Montevideo, fue un autodidacta que se transformó en el primer técnico capacitado para la radiología que contó nuestro país y fue el responsable de la formación tanto práctica como teórica, y durante varias décadas, de la mayor parte de los técnicos uruguayos. Sus extraordinarios conocimientos radiológicos, su capacidad docente y sus elevadas condiciones morales lo transformaron en un pilar del desarrollo radiológico de la época (ver Capítulo 6).

En febrero de 1927 Butler regresó de una importante misión científica en Europa iniciada en 1926. Se le había encargado la adquisición de importante equipamiento para el Instituto, así como encarar la compra de radium, esta vez por parte de la Asistencia Pública. Al informar de ello Butler a la Facultad, puso de manifiesto su voluntad de trasladar el Instituto a un local más amplio.

El 3 de junio de 1929 la Asamblea General decidió destinar hasta \$150.000 para la compra de 3 gramos de radium destinado al Instituto de Radiología de la Facultad de Medicina y Centro de lucha contra el

Cáncer (17). La adquisición fue encomendada, por resolución gubernativa, al mencionado Instituto, mediante la licitación correspondiente.

Pero el hecho más importante de este año 1929 fue el traslado del Instituto de Radiología a su nueva sede en la Avenida 8 de Octubre 3265, local perteneciente a la Asistencia Pública Nacional. Esto trajo como consecuencia que se creara la Sección Radiodiagnóstico, que permaneció en el Hospital Maciel a cargo del subdirector del Instituto, Prof. Agdo. Juan Cunha, que puede ser considerado el primer profesor de radiodiagnóstico, y la Sección Radioterapia, que se trasladó al nuevo y amplio local, con capacidad para internación de pacientes, junto con el director y profesor y gran parte del personal del Instituto. Se concretaba de esa manera la diferencia, hasta entonces esbozada, entre las disciplinas radiológicas.

La Facultad incluía en el plantel docente de los institutos clínicos de la Facultad un médico radiólogo independientemente de la existencia del Instituto de Radiología y la cátedra correspondiente. Como ejemplos de radiólogos designados para cargos docentes de la Facultad no pertenecientes al Instituto de Radiología, se pueden mencionar la designación en 1927 del bachiller Félix E. Leborgne como asistente de laboratorio (Sección Rayos X) de la clínica quirúrgica del Prof. Alfonso Lamas (18); la presencia, a partir de 1936, del Dr. José Anacleto Soto en el Instituto de Clínica Pediátrica y Puericultura (19); la existencia de un cargo de médico radiólogo en el Instituto de Tisiología, ocupado en distintas ocasiones por Federico García Capurro y Abelardo Rodríguez, o la de un cargo de ayudante de Radiología en el Hospital Fermín Ferreira.

De acuerdo al plan de estudios vigente, la enseñanza teórica de la radiología incluía clases semanales o quincenales a los alumnos de 3º, 4º y 6º años del plan de estudios de medicina, en las clínicas médicas o quirúrgicas oficiales de los hospitales Maciel y Pasteur, clases que estaban a cargo del profesor o los profesores agregados de Radiología, de acuerdo con el programa propuesto por los profesores y el Consejo Directivo (20) o de los radiólogos docentes de los institutos clínicos. A ello se sumaban las clases de radioterapia en la sede central del Instituto y el dictado de un curso de perfeccionamiento anual, destinado a estudiantes y graduados, que también se realizaba en el Instituto.

A pesar del aumento del plantel docente la docencia también se vio afectada en parte por el traslado del Instituto, ya que la docencia

práctica se dividió: los médicos interesados en diagnóstico concurrían al Hospital Maciel; los interesados en terapia concurrían al Instituto de Radiología. El profesor Butler y sus ayudantes enseñaban radioterapia. Los profesores agregados Cunha y Barcia enseñaban diagnóstico radiológico.

Para la Facultad de Medicina la radiología, sin embargo, seguía siendo única, aunque con dos vertientes. En 1940 se sancionó el reglamento de las agregaciones de la Facultad, que para la agregación de radiología estipulaba un concurso de oposición con las siguientes ocho pruebas: una de admisibilidad sobre temas de patología, otra de radiología, dos pruebas clínicas de estudios radiológicos, dos pruebas prácticas sobre temas de radioterapia, una prueba de docencia clínica, y una prueba de docencia teórica. Una disposición aclaratoria decía expresamente: *“El tribunal, al señalar los temas de las pruebas que no tienen expresamente especificado el carácter de diagnóstico o de terapia, cuidará de establecer equivalencia en el número de pruebas que versen sobre Radiodiagnóstico y sobre Radioterapia.”*

Fue con este reglamento que en 1943 se llamó a concurso de oposición para cuatro cargos de profesor agregado de Radiología. Se presentaron cuatro aspirantes: Federico García Capurro, Félix Leborgne, Alfonso Frangella y Nicolás Caubarrere. En el transcurso del concurso se retiró Leborgne.¹¹ En consecuencia, el 2 de marzo de 1944 fueron designados para ocupar los cargos los doctores García Capurro, Frangella y Caubarrere, en ese orden. El cuarto cargo quedó sin ocupar.

La nómina de asistentes honorarios del Instituto en el año 1944 era la siguiente: Justo Alonso, Máximo Halty, Antonio Grasso, Julio Piñeyrúa, Alberto Matteo, Gerardo Caprio, José M. Baldomir, Luis Vázquez Piera, Erasmo Pisano Blanco, Luis E. Rezzano, Carlos A. Estapé, León Morelli, Federico García Capurro, Juan Costa, Nicolás Caubarrere y Enrique Burnett, de los cuales solo los últimos cuatro se dedicaban al diagnóstico, demostrando un claro predominio de los técnicos vinculados a la terapia.

En el año 1944 Butler debió solicitar su reelección como profesor de Radiología. Había cumplido poco antes los 65 años, edad que en ese momento todos los órdenes de la Facultad consideraban debía ser

11 Luego de la primera prueba se retiró Leborgne, desconforme con la puntuación obtenida que lo ubicaba en tercer lugar. Luego del retiro de Leborgne y completadas las 8 pruebas que insumió el concurso, las puntuaciones fueron las siguientes, sobre un máximo posible de 185 puntos: García Capurro 179,4; Frangella 155,6; y Caubarrere 142,6. (21).

la edad límite para ejercer el profesorado. Si bien aún no tenía potestad el Consejo Directivo de cesar a los profesores que llegasen a esa edad, sí tenía la prerrogativa de no reelegir a aquellos que hubieran pasado esa edad. Eso fue lo que sucedió con Butler, a quien el decano Julio César García Otero envió una nota en ese sentido, expresándole que la resolución solo se basaba en motivos de edad y que la Facultad deseaba seguir contando con su colaboración docente. Butler contestó que lamentaba y le dolía la resolución, pero que la aceptaba, ofrecía su colaboración futura y advertía sobre los problemas que podrían surgir con la dirección del Instituto de Radiología y el Centro de Lucha contra el Cáncer, ambos supeditados económicamente al Ministerio de Salud Pública. La situación motivó que el senador Dr. Roberto Berro expresara en el Senado su disconformidad con una resolución que le parecía arbitraria e injusta con la trayectoria universitaria de Butler. Esto trajo a luz opiniones en el Consejo Directivo de la Facultad contrarias a Butler, quien habría descuidado su función docente en los últimos años. Pocos meses después, en noviembre de 1945, falleció Butler.

Como pionero de la radiología nacional, iniciador de la radioterapia, fundador y primer director del Instituto de Radiología y primer profesor de Radiología de la Facultad, Carlos Butler cumplió una labor trascendente y fundamental en la medicina uruguaya. Sin embargo, a pesar de los treinta años que dedicó a la especialidad, esa labor no ha sido valorada con justicia. Es posible que varios factores hayan incidido en sus desencuentros con el ambiente médico predominante en los últimos años de su trayectoria: su actuación política acompañando al terrismo, su falta de adaptación a los importantes cambios que sufría la especialidad, el alejamiento de la docencia y los fundamentos exclusivamente clínicos, por no decir personales, en que basaba sus indicaciones y aplicaciones terapéuticas.

Profesorado de Pedro Alberto Barcia (1945 a 1951)

Inmediatamente después de la no confirmación de Butler como profesor, el 29 de diciembre de 1944, el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina designó para la regencia de la cátedra de Radiología y la Dirección del Instituto de Radiología al doctor Pedro Alberto Barcia, sub-director del mismo. Apenas unos meses después se lo confirmó como profesor titular y director del Instituto de Radiología, que pasó a llamarse Instituto de Radiología y Ciencias Físicas, por el agregado de una sección de Física Médica a cargo del doctor Mario Cassinoni. Barcia fue el primer profesor titular de Radiología dedicado al radiodiagnóstico, aunque al igual que su predecesor fue director de ambas vertientes de la Radiología.

Pedro Barcia (Fig. 5) tenía ya una extensa trayectoria médica. Nacido el 1-11-1888 en Florida, ingresó a la Facultad de Medicina en 1909 y recibió su título en 1915. Al año siguiente viajó a Europa con beca otorgada por la Facultad y trabajó en distintos servicios de Francia, Italia y Suiza, con los doctores Vaquez, Bécclère, Bussi y Perussia. En Europa conoció al radiólogo norteamericano James Case, (encargado de organizar los servicios radiológicos del hospital de las fuerzas expedicionarias de EEUU en la Primera Guerra Mundial), con quien colaboró como intérprete y de quien aprendió no solo radiología sino organización de servicios radiológicos. Volvió al Uruguay en 1917, haciéndose cargo del Laboratorio Radiológico de la Clínica del profesor Ricaldoni, de quien pasó a ser jefe de clínica. Fundó su clínica radiológica privada en ese año. Durante el segundo decanato de Américo Ricaldoni (1918-1921) actuó como secretario del Consejo Directivo (22), lo que le permitió conocer íntimamente la marcha de la Facultad y empaparse de los problemas menudos. En 1923 organizó y dirigió



Figura 5: Pedro Barcia (1888-1951) Segundo profesor de Radiología y director del Instituto de Radiología desde 1945 hasta 1951. Reorganizó el Instituto y la enseñanza de la Radiología elevándola a los mayores niveles de América del Sur.

hasta 1929 el Servicio de Radiodiagnóstico y Radioterapia del la Clínica Ginecológica del Hospital Pereira Rossell. Organizó el Servicio de Radiología de la Facultad de Odontología donde fue designado profesor de Radiología Dental. En 1925 obtuvo las primeras radiografías contrastadas de la vesícula biliar en Uruguay. En 1927 fue designado profesor agregado de Radiología y realizó otro largo viaje de estudios por Paris, Italia, Alemania, Bélgica y EEUU. A la muerte de Juan Cunha en 1938, lo sustituyó como subdirector del Instituto de Radiología y como jefe del Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital Maciel. En 1945 se confirmó su titularidad como profesor y director del Instituto de Radiología (23).

Barcia desde los primeros años como médico demostró un especial talento para la organización y un profundo interés por la docencia. Reorganizó el Servicio del Hospital Maciel, centralizando equipos en un mismo local y adaptándolo a las demandas de estudios tanto de pacientes internados como de asistencia externa (24). En cuanto a la docencia de la radiología, no solo como profesor, sino desde mucho antes, se dedicó a organizarla en profunda colaboración con los clínicos, a través de la reconstrucción de los archivos radiológicos hospitalarios, investigaciones y publicaciones conjuntas, ateneos, cursos de perfeccionamiento y exposiciones radiológicas, como las realizadas con motivo del homenaje al doctor Cunha (Fig. 4) o a los cincuenta años de los Rayos X.

El crecimiento de la difusión radiológica durante el profesorado de Barcia se acompañó de mayor número de docentes designados por la Facultad de Medicina. Cuando accedió al cargo de profesor, Barcia contaba con los tres profesores agregados nombrados poco antes, el 2 de marzo de 1944: Federico García Capurro, Alfonso Frangella y Nicolás Caubarrere (25). Como subdirector del Instituto se designó en 1946 a Alfonso Frangella. En 1948 se nombró a Leandro Zubiaurre como profesor agregado por concurso de oposición y a Rodolfo Tiscornia como docente libre de Radiología. Un año después, en 1949, este último pasó a ser el quinto profesor agregado. Sucedió, además, que el ambiente entre los docentes estaba muy contaminado por los intereses profesionales o personales, que desencadenaban frecuentes conflictos y abrían heridas.

Con su plantel de profesores agregados Barcia organizó la docencia de la Radiología siguiendo su tendencia integradora con la clínica y tratando de navegar entre los diversos intereses. Aparte de dictar cursos

periódicos, repartió sus agregados entre las clínicas médicas, quirúrgicas y de especialidades según sus afinidades y según las preferencias de los profesores de dichas clínicas. Hacían su docencia en las propias clínicas, bajo la forma de clases o participando en ateneos y discusión de casos. A ellos se agregaban médicos radiólogos, honorarios o presupuestados, que integraban los diversos servicios clínicos en calidad de médicos auxiliares o médicos colaboradores, designados por la Facultad a propuesta de los profesores, pero sin integrarse al escalafón docente establecido para la Radiología.

Durante los 6 años de la dirección de Barcia, hasta su sorpresiva muerte en 1951, se mantuvo la calma institucional, al mismo tiempo que se consolidaban las distintas disciplinas. La inquieta, inteligente y realizadora personalidad de Barcia, ampliamente respetada en todos los ambientes médicos, dentro y fuera de la Facultad y del Ministerio, favoreció la convivencia pacífica. Organizó cursos de perfeccionamiento radiológico, con frecuencia anual, que se hicieron famosos y atrajeron extranjeros. Reorganizó el Instituto, incorporando un servicio de Física Médica. Su actuación docente abierta, vinculada estrechamente a todos los servicios clínicos, su enorme prestigio internacional y su titánica labor en planificar un moderno servicio de radiología para el hospital universitario de pronta inauguración, pero al cual nunca pudo ver terminado, fueron realizaciones concretas.

Simultáneamente, la trascendente y creadora actividad asistencial y científica desarrollada por los hermanos Raúl y Félix Leborgne en radioterapia y en radiología mamaria y de laringe en el nuevo Instituto de Radiología y Centro de Lucha contra el Cáncer en el Hospital Pereira Rossell, actuó como factor multiplicador del nivel de la radiología. Los radiólogos pediatras, Héctor Bazzano en el Hospital Pedro Visca y José A. Soto en el Hospital Pereira Rossell, a su vez hicieron fundamentales aportes en radiología del desarrollo y del tórax del niño. Toda esta actividad consolidó la radiología como especialidad médica, elevó su nivel a un primer plano en América del Sur y mantuvo en segundo plano las desavenencias.

En los últimos años Barcia planificó la organización del servicio de Radiología del Hospital de Clínicas según los criterios más modernos y en base a un plan, por él elaborado, de descentralización funcional de las necesidades radiológicas del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas que se adaptaría a los fines de la docencia y asistencia a impartirse en el Hospital, plan que fue considerado conveniente por el Consejo de la Facultad en 1948. Pensaba inaugurar el Servicio, que sería un nue-



Figura 6: Clínica privada de Pedro Barcia, con visitantes extranjeros. En primera fila, con los brazos cruzados, Pedro Barcia; a su derecha, con túnicas, Leandro Zubiaurre y Mario Cassinoni; detrás de Barcia Diamante Bennati. Todos los mencionados fueron profesores de la Facultad.

vo local del Instituto de Radiología, junto con el comienzo de su VII curso de perfeccionamiento radiológico, pero cinco días antes, el 30 de marzo de 1951, falleció por una hemorragia cerebral, episodio final de la severa hipertensión arterial que le afectaba y a la que, aun conciente de sus consecuencias, nunca prestó la debida atención.

Pedro Barcia fue el modernizador de la Radiología uruguaya, particularmente del Radiodiagnóstico, llevándola a los primeros planos de la especialidad en América del Sur. Fue quien la acercó a los médicos clínicos y la introdujo con fuerza en la docencia. En ese Uruguay de la primera mitad del siglo 20, la radiología fue uno de los puntos altos que hicieron de la medicina nacional una referencia continental, que atraía post-graduados de todos los países de Sud América. Barcia fue el motor principal del desarrollo de esa radiología pujante. Su ejemplo, el propio y el transmitido, siguió impulsando las generaciones futuras, aun aquellas que no llegaron a conocerlo. Su rica y poderosa personalidad se transformó en un potente acicate que impulsaba a la Facultad, aun sin ostentar cargos electivos de dirección, a través del profundo conocimiento que de ella tenía y su particular ascendencia sobre sus autoridades. Para muchos de sus contemporáneos universitarios era la

“influencia directriz” y la “eminencia gris” tras el Consejo Directivo de la Facultad. En el círculo íntimo de su Clínica, se formaron varios futuros profesores de la Facultad, incluyendo a Mario Cassinoni, con el tiempo decano de la Facultad de Medicina y rector de la Universidad (Fig. 6), así como muchos de los radiólogos que se habrían de radicar en el interior del país.

Período de interinatos (1951 a 1958)

La muerte no solo sorprendió a Barcia. También se vio sorprendida la propia Facultad, que no esperaba que una figura de esa importancia desapareciera bruscamente, dos años antes de su cese por edad, y cuando estaba en curso la habilitación de un Servicio de Radiología en el Hospital de Clínicas que afectaría la organización previa del Instituto de Radiología. La Facultad creyó resolver la situación llamando a aspirantes a “Profesor de Radiología y Director del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas” entre los cinco profesores agregados: Alfonso Frangella, Federico García Capurro, Nicolás Caubarrere, Leandro Zubiaurre y Rodolfo Tiscornia. Para salir del paso, nombró, en primera instancia, director interino del Instituto de Radiología al subdirector, Alfonso Frangella, y posteriormente, encargado de la enseñanza de la radiología a Nicolás Caubarrere, a quien también se nombró encargado del Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas. Con esta decisión se estaba formalizando pero no asumiendo las dicotomías institucionales (Instituto–Cátedra) y de disciplinas (Radiodiagnóstico–Radioterapia). Se pensaba y aspiraba que el rápido nombramiento de un sucesor solucionara la situación. No contó la Facultad con que intereses y expectativas personales y diferencias políticas iban a predominar y repercutir en el Consejo, determinando la demora de soluciones definitivas y la aparición de dificultades crecientes.

La cátedra fue encargada en forma rotativa a los distintos profesores agregados, sin un plan de desarrollo compartido, sin atenderse las necesidades docentes en su totalidad, y sin dejar de sufrir los efectos de la tormenta desatada en pos de la sucesión. El Consejo Directivo de la Facultad, preso de su indefinición, fue el gran responsable de esta penosa situación, que abrió heridas y las dejó abiertas por largo tiempo. Para el año lectivo de 1952, como ya se señaló, se nombró a Nicolás Caubarrere encargado de la enseñanza. En marzo de 1953 se resolvió encargar interinamente la enseñanza de la radiología al Prof. Agdo.

Federico García Capurro (26). En julio de 1954, a la par de aprobar el informe del Dr. García Capurro sobre la labor realizada durante el año anterior, el consejero Dr. Patetta se refirió a que la cátedra de Radiología no había sido encargada a ninguno de los agregados, estando ya entrado el segundo semestre. Solicitó se aplique el reglamento y se encargue la enseñanza al profesor agregado que correspondiese (27). Al parecer le correspondía al Prof. Agdo. Leandro Zubiaurre, lo que no surge de las actas del Consejo. En marzo de 1955 se resolvió encargar la enseñanza de la radiología al Prof. Agdo. Rodolfo Tiscornia por el año escolar (28). El 1º de marzo de 1956 el Consejo resolvió encargar al Prof. Agdo. Alfonso Frangella de dicha enseñanza de acuerdo a la rotación correspondiente (29). En abril de 1957 se designó encargado de la enseñanza (30) al recientemente elegido profesor agregado Helmut Kasdorf. Durante el año lectivo 1958 volvió a estar a cargo de la enseñanza García Capurro, quien dictaba sus clases para graduados y adscriptos en el Hospital Pasteur, y no lo hacía en el Hospital de Clínicas, según lo manifestó el Decano Crottogini (31), para no poner obstáculos que dificultaran la definición de la titularidad de la cátedra.

Finalmente, el 18 de diciembre de 1958, el Consejo Directivo de la Facultad designó por unanimidad como nuevo profesor titular, a Alfonso Frangella.

Durante estos siete años la radiología en la Facultad de Medicina vivió tres procesos distintos pero interrelacionados: el deterioro en el funcionamiento del Instituto de Radiología de la Av. 8 de Octubre, la creación y desarrollo de un servicio de radiodiagnóstico en el Hospital de Clínicas y la indefinición en la provisión de la cátedra. Cada uno de estos procesos se analizará por separado.

Deterioro del Instituto de Radiología durante el interinato

Frangella, en su carácter de subdirector del Instituto de Radiología, pasó a ser director interino del mismo, con confirmaciones anuales, desde 1951 hasta el año 1958, en que fue designado en forma titular junto con el nombramiento como profesor de Radiología. Durante ese período, en distintas oportunidades manifestó por nota al decano su preocupación por el deterioro de los equipos de la Facultad de Medicina. En febrero de 1953 expresó: *“La situación de la Sección Roentgenterapia en materia de equipos es bastante desesperada. Existen dos Institutos de*

Radiología: uno de la Facultad de Medicina y otro del Ministerio de Salud Pública. En el momento actual no ha sido posible conseguir nada para el Instituto de la Facultad, que estuvo siempre equipado por Salud Pública.”(32) Entre marzo y agosto de 1953 renunciaron varios médicos técnicos del sector radioterapia del Instituto de Radiología, traduciendo las dificultades crecientes (33). En el año 1954 se repitieron las notas y aparecieron denuncias en la prensa sobre el estado precario de los aparatos, atribuido a inatención de la Facultad de Medicina. En noviembre el decano Juan Carlos Del Campo recibió una nota del ministro de Salud Pública, ofreciendo “*la colaboración de este ministro para solucionar, a la mayor brevedad, la difícil situación en la que se encuentra el Instituto de Radiología cuya dirección compete a esa Facultad*” (34). El ofrecimiento se reiteró un mes después. El Consejo discutió este ofrecimiento desde una posición muy incómoda, pues sucedía que el ministro no era otro que García Capurro, aspirante a la cátedra y a la dirección del Instituto de Radiología, y rival de Frangella, director interino del Instituto, que a su vez había criticado la actitud del ministro, a quien responsabilizaba de la situación en el Instituto. Se decidió responder con cortesía pero sin definiciones hasta no tener integrado el Consejo en forma total. Por otra parte, las autoridades de la Facultad no tenían clara la solución del problema, que implicaba disponer de una enorme cantidad de recursos justo en el momento que estos eran necesarios para la habilitación del Hospital de Clínicas.

En marzo de 1955 cambió el gobierno. El nuevo ministro, Dr. Julio César Estrella, personalmente concurrió a la Facultad a dialogar con el Consejo sobre el destino del Instituto de Radiología. Se acordó una entrevista personal entre el decano y el ministro para seguir conversando sobre las posibles soluciones. En abril se realizó esa reunión y luego informó el decano al Consejo. Una solución era actualizar el Instituto por parte del Ministerio de Salud Pública. Otra solución era trasladar el Instituto al Hospital de Clínicas. Esto significaba un gran desembolso de recursos por parte de la Facultad para adecuar los locales, enfrentar un enorme presupuesto y asumir el personal que había sido nombrado por el Ministerio, personal, que por otra parte podría no aceptar el cambio o el nuevo escalafón. No se tomó resolución. Lo cual significó que el Ministerio dispondría a su criterio.

El deterioro llegó a tal extremo que ante una denuncia del Dr. Gerardo Caprio al Consejo de la Facultad, por la muerte de un paciente con ausencia de quien oficiaba como médico de guardia, se inició una

investigación que concluyó que el sector quirúrgico del Instituto de Radiología adolecía de fallas de gravedad. El decano se comprometió ante el Consejo a hablar con el ministro para solicitar que se suspendiese la cirugía en dicho local asistencial.

Creación del Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas

La centralización de la radiología en el recientemente inaugurado Departamento de Radiología del Hospital de Clínicas había provocado más de una discusión entre los clínicos y la dirección hospitalaria. Se aceptó la centralización de la radiología especializada, pero hubo oposición a la realización de radioscopías de tórax en el Departamento de Radiología, al punto que hasta bien entrada la década del sesenta existieron aparatos de radioscopía en algunos pisos de internación y en el Servicio de Emergencia, con los consiguientes riesgos de irradiación perjudicial.

Mientras tanto, la cátedra de Radiología, que atravesaba un período de acefalía, fue encargada a los profesores agregados. Durante ese período de acefalía, el recientemente inaugurado Hospital de Clínicas, que estaba instalando un moderno departamento de radiología diagnóstica, incorporando equipos de última generación, necesitaba una jefatura estable. Luego del interinato, durante 1953, de Nicolás Caubarrere, se llamó a concurso para Jefe de Sección Radiodiagnóstico y se designó en 1956 al Prof. Agdo. Leandro Zubiaurre, quien desde 1954 se encontraba a cargo del departamento por enfermedad de Caubarrere.

Cuando Frangella fue nombrado profesor y director del Instituto de Radiología, en 1958, ejerció su función desde el hospital de 8 de Octubre. Su orientación era exclusivamente hacia la radioterapia. Por su condición de profesor universitario de Radiología figuraba como responsable del servicio radiológico del Hospital de Clínicas, pero en los hechos solo atendía las funciones del Instituto en 8 de Octubre.

El servicio radiológico del Hospital de Clínicas era manejado por Zubiaurre. Bajo su jefatura, (Fig. 7) el equipamiento radiológico del hospital creció a través de adquisiciones y donaciones de Holanda, Francia y República Federal de Alemania. De esta manera se produjo la instalación de equipos de radiología convencional y angiografía, de un intensificador de imágenes, de un equipo con telecomando con cámara de ionización para la regulación de las técnicas de exposición, ci-



Figura 7: Leandro Zubiaurre inaugurando locales nuevos en el Departamento Clínico de Radiología del Hospital de Clínicas junto al ministro de Obras Pública, Ing. Walter Pintos Risso, les siguen Hugo Villar (director del Hospital de Clínicas), Julio Ripa (subdirector) y Pablo Carlevaro (decano de la Facultad de Medicina). (AFHC).

nerradiografía y televisión, de un planígrafo universal, de un equipo de micro-radiología ósea, único en toda América, salvo por un equipo en Canadá, un laboratorio completo de angiocardiógrafa y se repusieron tubos de Rayos X. El equipamiento de angiocardiógrafa contemplaba las últimas innovaciones técnicas y fue proyectado por Alberto Barcia Capurro (Fig. 8), médico uruguayo hijo de Pedro Barcia, de relevancia internacional, y que en esa época fue un contribuyente fundamental para el desarrollo de la imagenología que respaldaba el estudio de los pacientes para cardiocirugía, especialidad que nacía en el país. Para la instalación de este equipamiento se destinó un sector del Piso 1 del bloque noroeste del hospital, próximo al sector de Cardiología. En los años sesenta los servicios de radiología ofrecidos por el Hospital de Clínicas eran lo mejor del país y uno de los mejores en Latinoamérica, al punto de asombrar al Prof. Maruyama del National Cancer Center de Tokio en una visita a Montevideo durante una gira por América.



Figura 8: Alberto Barcia (1922-2009). Hijo de Pedro, se dedicó a la radiología angio-cardio-vascular, incluida en el Departamento de Cirugía Cardíaca y separada del Departamento de Radiología. (AFHC).

La falta de provisión de la Cátedra de Radiología

Mientras el problema del Instituto de Radiología, traumático, conflictivo y paralizante para la Facultad de Medicina, seguía sin resolverse; mientras se desarrollaba un ambicioso Departamento de Radiología en un Hospital de Clínicas que empezaba a andar, la cátedra de Radiología continuaba vacía de titularidad. Inicialmente eran 4 los aspirantes: Caubarrere, García Capurro, Frangella y Zubiaurre. Pero en abril de 1953 el Consejo Directivo de la Facultad tomó nota que el nuevo presupuesto vigente mantenía fusionados los cargos de profesor de Radiología y director del Instituto de Radiología, lo que quitaba sentido al llamado realizado para “Profesor de Radiología”. Se resolvió entonces: *“Llamar a aspirantes para el cargo de Profesor Director del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas, declarar inscriptos a los candidatos que lo habían hecho en el llamado a aspirantes para la Cátedra de Radiología y autorizar para que modifiquen o actualicen sus méritos”*(35). En junio de 1953, vencido el plazo de inscripción, se informó que se habían inscripto los “candidatos anteriores” (Frangella, García Capurro, Caubarrere, Zubiaurre) más el Dr. Rodolfo Tiscornia.

Federico García Capurro (1907-2000) (Fig. 9) ingresó a la Facultad de Medicina en 1928 y se graduó en julio de 1935. Estaba volcado al radiodiagnóstico desde el segundo año de su carrera, como colaborador en el Consultorio Barcia (1929-1931), como asistente honorario del Instituto de Radiología en la Sección Radiodiagnóstico (Hospital Maciel, entre 1932 y 1945), como radiólogo ayudante del Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa en el Hospital Saint Bois (1930-1934), como médico radiólogo del Instituto de Fisiología y Cátedra de Neumología (1935-1943)¹² y como radiólogo del Instituto de Cirugía para



Figura 9: Federico García Capurro (1907-2000). Profesor agregado de Radiología desde 1944, disputó la sucesión de Barcia, sin éxito por la firme oposición del orden estudiantil.

Post-Graduados en el Hospital Pasteur (1932 en adelante). Luego de recibirse continuó sus tareas en los hospitales del MSP, en especial en el Hospital Pasteur. Instaló en 1937, con dos socios, su clínica privada. Fue asistente titular del Instituto de Radiología entre 1947 y 1951 y actuó como radiólogo de numerosas instituciones de asistencia médica privada. Era apoyado por la mayoría de los profesores de la Facultad. Tenía la oposición decidida y radical de los estudiantes, oposición que se acentuó luego de su nombramiento como ministro de Salud Pública el 5 de abril de 1952. La posición estudiantil era en general compartida por los delegados profesionales, en especial luego de la extensa huel-

12 Este cargo motivó uno de los tantos desencuentros de García Capurro con las autoridades de la Facultad a lo largo de su carrera. El 13 de julio de 1944 el Consejo de la Facultad trató la nota de renuncia al cargo de García Capurro y la respuesta del director del Instituto, Prof. Dr. Fernando Gómez. En su nota, García Capurro declaraba que su renuncia se debía a *“las exigencias de horario que impone la Dirección”*, que consideraba desmedidas, a *“la disparidad de criterios respecto a la posición que debían ocupar los colaboradores”* y a *“la posición poco cordial adoptada por el Sr. Director”*. Gómez, por nota, comunicó que *“el horario que impone esta Dirección a los jefes de sección es de un término medio de dos horas diarias”*, *“que el Dr. G. Capurro al parecer consideraba que su misión era dar clases y enviaba un colega para las tareas de diagnóstico”*, *“que para poder confirmarlo, ya que había cesado el 5 de diciembre de 1943, debía cumplir como los otros técnicos”*, y *“que García Capurro estaba de licencia desde el 31 de julio de 1941 y que le propuso que si no podía cumplir sus tareas que renunciara”*. El Consejo aceptó la renuncia y nombró interinamente al Dr. Abelardo Rodríguez mientras se procedía a implementar el concurso correspondiente. Llamativamente el Consejo decidió integrar el tribunal del concurso con los Dres. Fernando Gómez, Alfonso Frangella y Federico García Capurro, el 23 de noviembre de ese año.



Figura 10: Alfonso Frangella (1900-1978). Profesor agregado de Radiología de 1944 a 1958. Profesor de Radiología desde 1958 a 1965. (Gentileza Dr. Miguel A. Sica).

ga médica de 1952 contra el ministro. Se le acusaba de falta de idoneidad moral y de presionar como ministro para obtener beneficios personales o para lograr su designación como profesor.

Alfonso Frangella (1900-1978) (Fig. 10), graduado en marzo de 1924, tenía una extensa trayectoria en el Instituto de Radiología, como ayudante, asistente y jefe de sección. Se dedicaba casi en exclusividad a la Radioterapia, materia en la que había adquirido una sólida base en el exterior. Como candidato, aparecía como el rival de García Capurro, con quien tuvo varios enfrentamientos personales a través de diversas notas al Consejo Directivo de la Facultad.

Nicolás Caubarrere (1900-1966) (Fig. 11) graduado en junio de 1926, estaba dirigido a la radiología diagnóstica, disciplina en la que se inició siendo estudiante, colaborando en el servicio de Radiología del Pabellón de Ginecología dirigido por Barcia en el Hospital Pereira Rossell. Siguiendo la línea practicada por Barcia de aproximación a la clínica, fue jefe de clínica médica en 1928 y posteriormente radiólogo de las clínicas médicas de los profesores Scremini (1933-1938) y García Otero (1938-1951). Fue jefe del servicio de radiología del Hospital Fermín Ferreira y en 1952 asistente titular del Instituto de Radiología, desempeñándose como director del Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital Maciel, y a la vez Jefe de los servicios de radiología del Servicio de Lucha y Preservación Antituberculosa. En la actividad privada actuó como radiólogo del Hospital Británico. Colaboró con clínicos de todas las especialidades, en especial con neurología y otorrinolaringología (36). Tuvo un serio problema de salud a principios de 1955, que lo invalidó parcialmente, por lo que su candidatura perdió vigor.

Leandro Zubiaurre (1914-1986), graduado el 26 de diciembre de 1940, y Rodolfo Tiscornia (1909-2004), graduado el 28 de agosto de 1940. (Fig. 12), amigos entre sí, y dedicados al radiodiagnóstico, por

ser más jóvenes y haberse vinculado con entusiasmo al proyecto radiológico del Hospital de Clínicas, estaban ajenos a la intensidad de la contienda establecida y actuaban más como espectadores.

En diciembre de 1953 se hizo un repartido del informe de la comisión asesora sobre el concurso entre los integrantes del Consejo de la Facultad. Días después el decano Cassinoni fundamentó el motivo por el que se abstendrá en la votación para elegir el profesor de radiología y el Consejo pasó a funcionar en “comisión general” (sin actas). Sin embargo la delegación estudiantil, a través de su



Figura 11: Nicolás Caubarrere (1900-1966). Profesor agregado de Radiología desde 1944 hasta 1955. Primer jefe interino del nuevo Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas en el año 1953. (Tomada de: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, 1989, Montevideo, p:413).

delegado Dr. Carlos Gómez Haedo, realizó un discurso, que autorizó constara en actas, en el que argumentó que el aspirante Dr. García Capurro no era moralmente idóneo para ocupar el cargo, fundamentando extensamente su posición. No hubo resolución del Consejo, por lo que se deduce que en la votación no se alcanzó la mayoría requerida para una designación (37). La cátedra continuó vacante. La oposición de los estudiantes a la candidatura de García Capurro continuó, particularmente a través de *El Estudiante Libre*, órgano de la Asociación de los Estudiantes de Medicina.

García Capurro, pasados 6 meses, elevó una nota al Consejo solicitando pronta resolución en la provisión de la cátedra de Radiología, haciendo referencia a la acefalía desde marzo de 1951 y a que por dos veces las comisiones asesoras nombradas por el Consejo Directivo informaron favorablemente a su persona, pero sobre lo cual no se había tomado resolución (38).

En el curso de febrero de 1955 se recibió otra nota, esta vez de Frangella, referida a la adjudicación de la cátedra, con quejas dirigidas a García Capurro y a un consejero. El tema de la cátedra se volvió a discutir en “comisión general”, sin resolución (39). Pocos días después, al instalarse el nuevo Consejo Nacional de Gobierno, cesaba García

Capurro como Ministro de Salud Pública e ingresaba en ese cargo el Dr. Julio César Estrella.

En noviembre el tema de la provisión de la cátedra de Radiología volvió a estar en el orden del día pero no se trató y quedó para la “próxima reunión” (40). Tampoco fue tratado en lo que quedó del año.

En 1956 el asunto de la cátedra de Radiología fue tratado en algunas ocasiones, ya sea en comisión general (41) sea por un nuevo alegato del orden estudiantil (42), sea por el envío de una nota por parte de García Capurro (43). En ningún caso se tomó resolución.

A lo largo del año 1957 se mantuvo la inoperancia del Consejo en lo referente a la provisión de la cátedra. Pero en el seno del mismo más de una vez García Capurro fue motivo de consideraciones: En mayo porque los estudiantes dejaron de asistir a sus clases o a los ateneos en los que participaba (44); en junio a raíz de la desorganización de los cursos de radiología (45); en julio porque el conflictivo aspirante volvió a dirigirse por nota al Consejo solicitando concurso para proveer la cátedra (46). Se trataron los temas pero no se tomaron resoluciones. La indefinición del Consejo, a pesar de la ausencia de actas por deliberar en comisión general, se puede intuir que se debió a que no se lograba la mayoría que reglamentariamente se requería para designar un profesor.

Durante 1958 el Consejo se ocupó tangencialmente de la cátedra, cuando García Capurro, como “encargado de la enseñanza” elevó un proyecto de reorganización de la enseñanza radiológica por el cual ésta se distribuía entre las distintas cátedras de la Facultad.

Finalmente, luego de 7 años de acefalía, en diciembre de 1958 se enfrentó el problema y se designó Profesor de Radiología y Director del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas a Alfonso Frangella (47).

Sin embargo, ni la enojosa situación creada alrededor de la provisión de la cátedra, ni la falta de decisión de las autoridades de la Facultad, habían impedido que la cátedra siguiera evolucionando. En la sede de 8 de Octubre, dominio de Frangella, a pesar de la precariedad y envejecimiento de los equipos y la falta de colaboración de las autoridades de Salud Pública, se siguió practicando la disciplina terapéutica. Se resolvió, a partir del 2 de enero de 1953, la reelección de Eugenio Zerboni como asistente radiólogo de la Sección Radioterapia y Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología (48). En la Sección Física fueron designados Carlos Finochietti como asistente del Servicio

de Física Médica y Nelson Ferrero como ayudante de investigación. En noviembre de 1953 se designó a los Dres. Helmut Kasdorf y Gastón Boero ayudantes de investigación del Instituto de Radiología en carácter titular (49) y se les reeligió el 17 de abril de 1958 (50). El 15 de noviembre de 1956 se designó a José Glausiuss como ayudante de investigación de la Sección Radioterapia, de acuerdo al resultado del concurso de méritos y oposición.

En el Hospital de Clínicas se concursaron varios cargos con funciones en el novel servicio de radiología. Se designó a Leandro Zubiaurre como asistente de la Sección Radiodiagnóstico en carácter titular, en enero de 1954 y el 20 de mayo a Rodolfo Tiscornia, en carácter interino. También en mayo fueron designados en forma interina, dos adjuntos (grado 2 de la carrera docente) de Radiodiagnóstico: David Israel Crespo y Héctor Pollero. A fin de año ambos dieron concurso de méritos y oposición y pasaron a ocupar el cargo en forma titular a partir del 1º de marzo de 1955 (51). Se crearon tres cargos de jefes de sección Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología para el Hospital de Clínicas, que fueron ocupados por concurso por Zubiaurre, Zerboni y Tiscornia en agosto de 1955 (52). Zubiaurre, que había pasado a hacerse cargo de la jefatura del Servicio por enfermedad de Caubarrere desde enero de 1955, fue ratificado como jefe de servicio a partir del 1º de septiembre de ese año. Tomó así forma la estructura de la disciplina diagnóstica.

Los siguientes adjuntos de Radiodiagnóstico titulares en ser designados por concursos de méritos y oposición fueron la Dra. Rosa Badanian, el 15 de septiembre de 1955 y el Dr. Néstor Azambuja el 1º de marzo de 1956. El 22 de marzo de 1956 se designó a David Crespo como asistente (grado 3) en Radiodiagnóstico en carácter titular luego de concurso de méritos. Un año después se designó a Héctor Pollero y a Ernesto Cibils para un cargo similar y en febrero de 1958, también como asistente titular, a Enrique Capandeguy (53). Habían ocupado interinamente los cargos de asistente los Dres. Enrique Capandeguy, Roberto François y Ricardo Ospital.

En el correr del año 1956 se llamó a concurso de méritos y oposición para ocupar un cargo de profesor agregado de radiología. De acuerdo al fallo del tribunal, integrado por los profesores Alfonso Frangella, Miguel Patetta y Carlos Stajano, se designó al Dr. Helmut Kasdorf (Fig. 13) el 25 de octubre. En agosto fueron prorrogados Eugenio Zerboni y Rodolfo Tiscornia como jefes de sección Radiodiagnóstico.

También se dieron pasos en la formación académica de médicos especialistas en radiología. Los cursos de radiología en la Escuela de Graduados se abrieron en 1956. Muchos años después, a partir de 1973, la Escuela de Graduados otorgó títulos por “competencia notoria” en Radiodiagnóstico (ver Capítulo 6).

Los cargos vinculados a la radiología que tenía la Facultad en los servicios clínicos de adultos y de niños, con nombres de lo más variado, como los de médicos radiólogos, ayudantes de servicios de Rayos X, auxiliares, asistentes, adjuntos, colaboradores, colaboradores especializados o profesionales médicos radiólogos, siguieron vigentes y se fueron confirmando o renovando en caso de ceses o renunciaciones. Estos cargos correspondían a grados 3, grados 2 o, más raramente, grado 1, cuando no se exigía título de médico. En esas funciones podían figurar en el presupuesto de la Facultad, pero no integraban el escalafón de la cátedra ni del Instituto de Radiología. Como ejemplos es posible citar a los Dres. José A. Soto (asistente radiólogo del Instituto de Clínica Pediátrica), Mania Milman (adjunto de Radiología del Instituto de Clínica Pediátrica), Abelardo Rodríguez (médico radiólogo del Instituto de Tisiología), Alberto Barcia (encargado de estudios radiológicos del corazón en el Laboratorio Neumo-cardiológico), Néstor Azambuja (médico colaborador especializado de la Clínica Semiológica). Muchas veces estos médicos, ya fueran docentes de la Facultad, presupuestados u honorarios, o funcionarios del MSP, o ambas cosas a la vez, integraron tribunales de concursos, poniendo en evidencia la confianza que inspiraban a las autoridades universitarias.

Profesorado de Alfonso Frangella (1958 a 1965)

Alfonso Frangella nació el 13 de febrero de 1900 y recibió su título de médico el 10 de marzo de 1924. El mismo año se acercó al Instituto de Radiología, donde fue nombrado Asistente y en 1932 médico Jefe de la Sección Radioterapia. Desde esa época nació su definida vocación por la radioterapia, siendo el primer radiólogo uruguayo dedicado en exclusividad a esa especialidad terapéutica.

En 1944, por concurso de oposición, fue nombrado profesor agregado de radiología y como tal, en 1946, fue designado subdirector del Instituto de Radiología, del cual Barcia había pasado a ser director. Luego del fallecimiento de Barcia, fue encargado de la dirección del

Instituto en forma interina desde 1952 hasta que, el 18 de diciembre de 1958, fue designado profesor y director del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas.

Como profesor le tocó vivir una época de efervescencia universitaria, fue uno de los primeros profesores nombrados luego de aprobada la nueva Ley Orgánica de la Universidad, en 1958, y estuvo inmerso en el período de expansión del Hospital de Clínicas, donde se había ido desarrollando una importante infraestructura radiológica, de equipamiento y de personal, que habría de cambiar profundamente las características que la cátedra había tenido hasta ese momento.

Una seguidilla de designaciones destinada a jerarquizar al flamante servicio de radiología del Hospital de Clínicas conformó, junto con los médicos auxiliares y los alumnos de post-grado, la mayor parte del plantel radiológico cuando Frangella asumió la dirección de la cátedra el 1 de enero de 1959. Pero las nuevas circunstancias no lo conmovieron, a pesar que estaba directamente afectada la radiología universitaria por estos cambios. Ejerció su cargo de profesor desde la sede del Instituto en 8 de Octubre, donde funcionaba la cátedra, se dictaban las clases y se realizaban tareas de investigación sobre las radiaciones y sus efectos terapéuticos. Su docencia versó sobre radioactividad, radiumterapia y roentgenterapia, ya desde antes de ser profesor agregado, por indicación de su primer profesor, Carlos Butler. No intervino en la enseñanza de radiodiagnóstico, que dejó en manos del Prof. Agdo. Leandro Zubiaurre, en el Hospital de Clínicas. Esta situación no dejó de traerle inconvenientes, como se verá más adelante

Su atención estaba, pues, dirigida a la radioterapia, y a pesar que durante su profesorado ingresó al Hospital de Clínicas, fruto de una donación, un moderno equipo de telecobaltoterapia, mantuvo su centro de acción en el instituto de la Avenida 8 de Octubre, acercándose al Clínicas solamente por casos o eventos que requerían decisiones terapéuticas. El equipo del Hospital de Clínicas funcionó en la órbita del Departamento de Radiología, dirigido por Zubiaurre. Por su parte, Frangella logró que se adquiriera con apoyo gubernamental y de una colecta popular, un acelerador de electrones (Betatron) de 17,5 MeV que se instaló en 1962 en el Instituto de Oncología, nombre con que se conoció desde entonces, por iniciativa de Frangella, al Centro de Lucha contra el Cáncer fusionado con el antiguo Instituto de Radiología de la Av. 8 de Octubre, quedando el nuevo instituto dependiente exclusivamente del Ministerio de Salud Pública. Se habían reavivado

las antiguas desavenencias entre Facultad y Ministerio alrededor de la radiología, quedándose definitivamente saldadas las diferencias a favor del Ministerio. Demostrando esto, terminado el mandato de Frangella como profesor en 1965, permaneció dirigiendo el Instituto de Oncología por cuenta del Ministerio de Salud Pública hasta el año 1977.

El profesorado de Frangella tuvo como principal objetivo la enseñanza y la práctica de la radioterapia y fue marcado en los hechos, por la separación de las disciplinas terapéuticas y diagnósticas de la radiología. Frangella desde el principio de su gestión solicitó al Consejo de la Facultad de Medicina la división de la cátedra en dos: Radiodiagnóstico y Radioterapia (54). El asunto no fue analizado por el Consejo y se envió para su estudio a las comisiones de enseñanza y presupuesto. Poco después, ante la insistencia de Frangella, se remitió la propuesta a la Asamblea del Claustro (55), para su consideración, cosa que no sucedió. Años después, cuando la comisión de enseñanza del Consejo de la Facultad trató el informe anual del profesor de radiología correspondiente al año 1961, se hizo notar que el informe se refería a las actividades de Frangella en radioterapia y que no había concurrido a la Sección radiodiagnóstico Frangella concurrió a la comisión de enseñanza, aclarando que su no concurrencia a Radiodiagnóstico se debía a que la Facultad había encargado su enseñanza a Zubiaurre, pero que en el futuro participaría de esa actividad si así lo consideraba el Consejo (56).

También en su primer año Frangella intentó reorganizar la enseñanza de la radiología, para lo que hizo propuestas que fueron puestas a estudio por la Asamblea del Claustro, sin que se llegara a ninguna resolución (57). Algo pudo hacer referente a la distribución de las labores de los profesores agregados. De los seis que había durante el período de los interinatos, habían quedado vacantes tres cargos: El de Frangella, que renunció al asumir como profesor, el de Caubarrere, retirado por su enfermedad, y el de García Capurro, quien renunció a poco de la designación de Frangella, en marzo de 1959 (58), a través de una nota con términos que varios consejeros consideraron ofensivos y motivaron su rechazo por improcedente. Los tres agregados que permanecían en funciones eran Leandro Zubiaurre, a cargo del Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital de Clínicas y colaborador de las clínicas quirúrgicas A y B, Rodolfo Tiscornia, también ubicado en el Servicio de Radiodiagnóstico y Helmut Kasdorf, destinado a Radioterapia y a la cátedra de Patología Médica I (59). Para definir las futuras ocupaciones de los tres cargos va-

cantes, Frangella elevó una propuesta de regularización de los llamados a concurso, teniendo en cuenta las normativas de la carrera de la adscripción, y que para Radiología solo había tres inscriptos en el Plan 1953, que eran Héctor Pollero, David Israel Crespo y Oliva Alcalde de Frangella (60). No obstante las dificultades, Frangella desarrolló al máximo, con honestidad y convencimiento, a veces con altanería, lo que entendía era su deber como profesor, aun sin el apoyo de la Facultad.

El proceso de separación de las disciplinas no afectó mayormente la enseñanza de la radiología diagnóstica. Si bien ella tuvo como centro rector el Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas, la filosofía vigente en los demás hospitales era la sembrada por Pedro Barcia de colaboración estrecha entre el radiólogo, fuera cual fuera su dependencia administrativa, y los servicios clínicos de la Facultad.

Como ya se señaló, al asumir Frangella contaba con un plantel docente dividido: parte de él, dedicado a la radioterapia, estaba instalado en el local de la avenida 8 de Octubre, encabezado por el propio Frangella desde 1951, cuando fue designado director interino del Instituto de Radiología. Otra parte del plantel docente, que como se ha señalado contaba con un creciente número de cargos, estaba instalada en el Hospital de Clínicas, en donde se abarcaba radiodiagnóstico pero también radioterapia. Y otra parte estaba distribuida en los servicios docentes que tenía la Facultad en otros hospitales, desvinculados de la cátedra, pero remunerados con rubros de la Facultad de Medicina.

Además de los tres profesores agregados, el equipo de Frangella al comenzar su gestión incluía tres asistentes de radiodiagnóstico y tres adjuntos de radiodiagnóstico en el Hospital de Clínicas. Los asistentes (grado 3) eran David Israel Crespo, Héctor Pollero y Enrique Capandeguy y los adjuntos (grado 2) eran Rosa Badanian, Néstor Azambuja y Ernesto Cibils. En el curso de 1959 se hicieron otras designaciones: Azambuja como asistente, Rebeca Cuyás e Ilda Neves como adjuntos. En 1961 se designaron nuevos adjuntos titulares: Lia Zeiter de Carlevaro y Eduardo Curuchet (61), y Ernesto Cibils como adjunto interino.

En el local de 8 de Octubre, Frangella tenía médicos docentes dependientes de la Facultad de Medicina: eran los ayudantes de investigación (grado 3) y los “Profesionales Médicos” de distintas especialidades. Desempeñaron el cargo de ayudantes de investigación de la Sección Radioterapia, desde la época en que Frangella era director interino del Instituto de Radiología, por diferentes períodos, Helmut

Kasdorf y Gastón Boero (a partir de 1953), Oliva Alcalde (1954), Martín Irigoyen (reelecto en 1955), Esther Milman (1955), Nelson Ferrero (1955), José Glausiuss (1956) y Miguel Ángel Sica (1961). Los médicos asistenciales, dependientes del Ministerio de Salud Pública, eran más numerosos que los médicos docentes y se dedicaban a terapéuticas radiantes y/o especializadas; algunos de ellos ni siquiera figuraban en los escalafones médicos del Ministerio. La Facultad los catalogaba como “Médicos colaboradores especializados”. La lista de técnicos así designados en junio de 1959 es demostrativa de su carácter asistencial y ajeno a la radiología diagnóstica: Pedro Paseyro, Gerardo Caprio, Eustaquio Montero, Enrique Apolo, Jorge De Vecchi, Ricardo Rivas, Alberto Gaye, Germán Moller, Ruben Varela Soto, Gonzalo Cáceres, Gladys Charlone, Alberto Santoro, Guillermo Fossatti (62). Lo mismo ocurría con los colaboradores de 1961: Alberto Aguiar, Enrique Apolo, Ernesto Cibils, José A. Mautone, Martín Miqueo Narancio, Alfredo Navarro, Eustaquio Montero, Julio C. Priario, Pedro Paseyro, Ricardo Rivas y Raúl Vignale (63). Mientras que en el Hospital de Clínicas los docentes de Radiología se inclinaban francamente hacia el radiodiagnóstico, en la sede de 8 de Octubre claramente predominaban los vinculados a distintas especialidades y solo Ernesto Ciblis estaba dedicado a la radiología diagnóstica.

Por sus cualidades docentes, Frangella fue llamado a realizar cursos en el exterior, por los cuales recibió halagos y honores. En materia de publicaciones, entre los cerca de 200 trabajos científicos, descolla su libro “Radioterapia en clínica” (64), que marcó una época en la docencia de la materia en habla hispana. En cuanto a su personalidad humana, su alumno Miguel Ángel Sica lo recuerda como poniendo siempre el bien de la población enferma por encima de cualquier otro interés (65). Falleció el 9 de septiembre de 1978.

En estos años cupo a un destacado radiólogo uruguayo, no vinculado a la cátedra, un importante papel en el desarrollo de la medicina uruguaya y una actuación internacional destacada que mereció el reconocimiento universal. Nos referimos a Alberto Barcia Capurro (1922-2009) (Fig. 8). Graduado en 1950, se trasladó a Suecia donde se integró al grupo de radiodiagnóstico de las cardiopatías, con vistas a apoyar la nascente cirugía cardíaca en manos de Clarence Crafoord. Viajó con Crafoord a Montevideo en ocasión de sus fermentales visitas. Participó del grupo que inició la cirugía cardíaca en el Hospital de Clínicas, en el Departamento de Cardiología dirigido por Jorge Dighie-

ro. Posteriormente colaboró en la organización de los laboratorios de radiología cardíaca de la Clínica Mayo de Rochester, de angiocardio-
grafía de la Universidad de Alabama en Birmingham y del Texas Heart
Institute de Houston, tres centros de EEUU de referencia mundial, y
del laboratorio de angiocardiografía del Hospital Gregorio Marañón
de Madrid (66). Trabajó en Montevideo en lo que terminó siendo el
Departamento de Cirugía Cardíaca hasta su retiro por límite de edad
en 1987. Su vinculación con la cátedra de radiología fue siempre po-
lémica, ciertamente abarcó aspectos formales de docencia y funciona-
miento, pero nunca estuvo formando parte orgánica de la misma, si
bien sus informes de actuación se tramitaron a través del Instituto de
Radiología (67), hasta su definitiva incorporación al Departamento de
Cirugía Cardíaca en 1975.

Profesorado de Leandro Zubiaurre (1965 a 1974)

Leandro Zubiaurre (Fig. 12) nació en Mercedes, departamento de Soria-
no, el 15 de febrero de 1914 y falleció en Montevideo el 6 de agosto de 1986.
Recibió su título de médico el 26 de diciembre de 1940. Siendo practican-
te, externo e interno, fue atraído por la radiología, por lo cual trabajó hono-
rariamente como ayudante en el Servi-
cio de Radiología del Hospital Pereira
Rossell y en el Instituto de Radiología
de la Facultad de Medicina durante la
dirección de Carlos Butler. Luego de
recibido, decidido a practicar la ra-
diología en forma exclusiva, se insta-
ló en su ciudad natal durante un año,
siendo el primer radiólogo de tiempo
completo del interior de la República
(68). Luego de unos años, sintió que
no se satisfacían sus aspiraciones y
aceptó volver a Montevideo, donde el
Dr. Pedro Barcia le ofrecía trabajo en
su clínica privada. Además, retornó al



Figura 12: Leandro Zubiaurre (1914-1986). Profesor de Radiología de 1965 a 1974. Fue uno de los radiólogos uruguayos de mayor relevancia (AFHC).

Instituto de Radiología, como asistente honorario. En 1945 fue designado médico ayudante por concurso y en 1953 ingresó, también por concurso, como ayudante de investigación en el Instituto entonces llamado de Radiología y Ciencias Físicas.

En 1948 dio concurso de oposición para profesor agregado de Radiología, compitiendo con su amigo Rodolfo Tiscornia sin que el concurso ni el resultado (venció Zubiaurre) afectara la amistad entre ellos. Adhiriendo a la posición de Barcia de que el radiólogo debía estar integrado a las clínicas, colaboró con las clínicas de Nutrición y Digestivo (Prof. Varela Fuentes), Quirúrgica del Prof. Clivio Nario, Quirúrgica del Prof. J. C. Del Campo, Quirúrgica del Prof. Abel Chifflet y Médica del Prof. J. C. García Otero, en carácter de médico colaborador especializado.¹³

El 7 de enero de 1954 fue nombrado asistente de Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas, con carácter titular, con funciones en el Hospital de Clínicas. Al año siguiente, en agosto, fue designado, junto con Eugenio Zerboni y Rodolfo Tiscornia, Jefe de Sección Radiodiagnóstico, cargos recién creados. Por enfermedad del Dr. Nicolás Caubarrere, lo sustituyó como Jefe del Departamento Clínico de Radiología en enero de 1955, y por concurso fue titularizado en septiembre de 1955. Al término legal de su mandato, fue vuelto a designar en 1961 (69). Como jefe de esta repartición fue activo propulsor y ejecutor de la política de modernización y actualización del equipamiento del hospital (70), que se transformó en el centro asistencial mejor equipado del punto de vista radiológico en el país en el área diagnóstica y en el único en contar con un equipo de telecobaltoterapia en el área terapéutica.

En 1965 El Consejo Directivo de la Facultad lo nombró profesor de Radiología, cargo que ejerció hasta 1974, fecha en que renunció por su oposición a las nuevas autoridades surgidas de la intervención de la Universidad y del Hospital aade Clínicas durante la dictadura. En 1985 se intentó atenuar la injusticia con una resolución simbólica: El 22 de abril el legítimo Consejo de la Facultad de Medicina resolvió reelegir a Leandro Zubiaurre como profesor director del Departamento Clínico de Radiología hasta su cese por límite de edad el 15 de febrero de 1979 (71).

Al asumir Zubiaurre, se había consolidado la separación de la cátedra del Instituto de Radiología, pero aun no de la radioterapia. Ésta se realizaba en el hospital universitario con la bomba de cobalto. Zubiaurre delegó en el Prof. Agdo. Dr. Helmut Kasdorf (Fig. 13) la responsa-

13 Mucha de esta información fue aportada por el Dr. Jorge Zubiaurre en entrevista personal.

bilidad directriz de la radioterapia y de este equipo.

Resulta difícil separar el ejercicio de su función de profesor, a partir de 1965, del desempeño de su cargo de jefe del Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas, a partir de 1954, siendo que hubo una lógica continuidad entre uno y otro y las obligaciones eran similares, ya que en ambos períodos su responsabilidad cubrió tanto el diagnóstico como el tratamiento realizados dentro del Hospital de Clínicas y en ninguno de esos períodos intervino en la determinación de las tareas del Instituto de Radiología en la Avenida 8 de Octubre. La actividad docente de la Cátedra para la Escuela

de Graduados, iniciada en 1956 y cuyo objetivo principal fue el Radiodiagnóstico, fue conducida por él. El formidable crecimiento de la capacidad operativa de la radiología, que abarcó ambos períodos, lo tuvo a él como principal impulsor.

Durante su profesorado, se consolidó la identidad de la especialidad diagnóstica, asimilando ella el nombre de Radiología. Se mantuvo un elevado nivel de calidad de los estudios, actualizándose los equipos y jerarquizando los cursos de post-grado. Las técnicas incorporadas, como la intensificación de imagen, la radiotelevisión y la radiocine-matografía, y el trabajo conjunto con las clínicas, dieron lugar a notables mejorías en el diagnóstico, en especial de la patología del aparato digestivo, en el cual Zubiaurre era experto, y a la publicación de gran cantidad de trabajos originales, muchos de ellos en colaboración con Tiscornia, incluyendo varios libros.

Zubiaurre favoreció la formación de diversas secciones de trabajo que permitieron la profundización de conocimientos en áreas específicas, favoreciendo la aparición de subespecialidades. La neurorradiología tuvo su base en los pacientes e integrantes del Instituto de Neurología y su propulsor fue Néstor Azambuja, cuyos principales aportes, en este período, fueron sus trabajos sobre hernias cerebrales, ventriculografía central y diagnóstico angiográfico de los hematomas intracerebrales. La



Figura 13: Helmut Kasdorf (1919-2001). Profesor agregado de Radiología designado en octubre de 1956. Sería encargado de la Sección Radioterapia del Hospital de Clínicas. (Tomada de: Scarlato S: Fuera de consulta V, p:47).

radiología vascular se desarrolló con Eduardo Curuchet y colaboradores, a través de estudios sobre la circulación venosa y linfática y su diagnóstico radiológico. La radiología ósteo-articular comenzó su despegue como subespecialidad con David Israel Crespo, quedó interrumpida por la precoz muerte de este destacado radiólogo y readquirió un camino ascendente con Daniel Pereyra, quien recibió un cálido apoyo de Zubiaurre en su aspiración a ser radiólogo del Instituto de Reumatología y se transformó más adelante en la principal referencia nacional en la imagenología ósteo-articular. La radiología cardiovascular, que había encontrado en Alberto Barcia su iniciador, fue, aun estando fuera de su órbita administrativa, también favorecida por Zubiaurre, estimulando a radiólogos jóvenes como Luis Chabot y Jorge Boschi Pau. El desarrollo de la radiología pediátrica, ya una realidad por el accionar pionero de José Anacleto Soto y Héctor Bazzano, siguió su marcha incorporando nuevos radiólogos formados en la Cátedra.

La gestión de Zubiaurre coincidió con el auge de la radiología nacional y su transformación en referente para la formación de radiólogos en toda América Latina. Decenas de becarios extranjeros acudieron a Montevideo para su formación en las distintas ramas de la radiología diagnóstica. Muchos de ellos alcanzaron a ser profesores en sus respectivos países.

Su alejamiento de la Facultad no impidió que años después, ya restablecida la democracia, volviera a colaborar asiduamente con los mecanismos de dirección universitaria, incluyendo la integración de una comisión asesora para la tan diferida adquisición de un tomógrafo computado para el Hospital de Clínicas. Esta intensa actividad, junto con la destacada labor cumplida en la cátedra, aun antes de haber sido nombrado profesor, en su función de Jefe del Departamento de Radiodiagnóstico del recientemente inaugurado Hospital de Clínicas, justifica el título de profesor emérito que le otorgara la Facultad en 1985.

Integraron la cátedra, como parte del plantel docente y asistencial, durante el transcurso del profesorado de Zubiaurre, los profesores agregados Rodolfo Tiscornia y Helmut Kasdorf, designados en períodos anteriores, y Héctor Pollero y Néstor Azambuja, designados en 1973. Eugenio Zerboni Mognaschi (Fig. 14)



Figura 14.- Eugenio Zerboni, jefe de sección con Zubiaurre, posteriormente profesor ad honorem.

era jefe de sección al asumir Zubiaurre y posteriormente, ya alejado de la cátedra, fue designado profesor ad honorem.

Como asistentes (grado 3) actuaron Pollero y Azambuja hasta su designación como profesores adjuntos, David Israel Crespo hasta su temprano fallecimiento, y Enrique Capandeguy, Ernesto Cibils, Eduardo Curuchet, Ernesto Silva y Andrés De Tenyi. Ejercieron el cargo de adjunto (grado 2) en distintos momentos: Eduardo Curuchet, Lia Zeiter de Carlevaro, Enrique Boix, Constance Dibarboure, Leda Núñez, Andrés De Tenyi, Dante Romano, Luis Chabot, Rafael Vanrell, Daniel Pereyra, Jorge Boschi Pau, Ruby Gonnet y Eduardo Tiscornia. En la Sección Radioterapia del Hospital de Clínicas trabajó el grupo de médicos ya definitivamente orientados a la Radioterapia que trabajaban en la bomba de cobalto: José Glausiuss, Miguel A. Sica y Alfredo Caubarrere. En el Instituto de Clínica Pediátrica continuó José A. Soto hasta su retiro por edad, sucediéndole Rosa Badanian. En el Instituto de Neumología continuaba Manuel González Maseda¹⁴.

Entre estos colaboradores merece destacarse especialmente el Prof. Agdo. Rodolfo Tiscornia (1909-2004) (Fig 15). Contemporáneo de Zubiaurre, fue su amigo leal y compañero en la cátedra. Graduado en 1940, se formó en Radiodiagnóstico junto a Héctor Bazzano en el Hospital Pedro Visca y como colaborador de Federico García Capurro. Fue nombrado profesor agregado en 1949, y como tal mantuvo una permanente dedicación a la docencia. Aparte de su actividad en la especialidad tuvo intensa militancia gremial como estudiante y como médico, llegando a presidir el Sindicato Médico del Uruguay en dos períodos. Por estos antecedentes fue alejado de la Facultad durante la dictadura militar. En 1987 fue designado profesor emérito de la Facultad de Medicina.



Figura 15.- Rodolfo Tiscornia (1909-2004). Profesor agregado de Radiología en 1949. De intensa actividad científica y docente. Fue presidente del SMU en dos periodos (AFSMU)

14 En esta reseña de integrantes de la Clínica, es posible haya errores y omisiones, debido a que las actas del Consejo de la Facultad de Medicina correspondientes al período 1963 a 1970 y 1972 a 1974, fuentes de las designaciones de los cargos docentes, se encontraban extraviadas al momento de realizar la presente investigación, y la información se ha basado en relatos de los memoriosos sobrevivientes.

También importa señalar que en este período inició el post-grado de Radiología un joven médico, Fernando Viñuela. Poco después, luego de un frustrado intento de establecerse como radiólogo en Mercedes, emigró a Canadá y luego a EEUU, iniciando una brillante carrera como neurorradiólogo e intervencionista endovascular que lo ha llevado a ser uno de los referentes mundiales en la especialidad.

La firme personalidad de Leandro Zubiaurre, su ética médica a prueba de dudas y su conducta universitaria intachable dieron un especial realce a su gestión como profesor. Si a ello agregamos la elevada calidad de su docencia, su habilidad para trabajar en colaboración y la sabiduría clínica con que manejaba sus diagnósticos, todo lo cual lo coloca en un primerísimo nivel técnico, es indudable que estamos frente a uno de los personajes más trascendentes en la historia de la radiología nacional, frente a uno de los radiólogos a quien más debe la medicina nacional.

Profesorado de Néstor Azambuja (1975 a 1983)

Néstor Azambuja Barreneche (Fig. 16) nació en Salto en agosto de 1920. Su afición por la radiología comenzó siendo estudiante de medicina en el Hospital Pasteur. Al mismo tiempo que seguía los cursos regulares en la clínica del Prof. Raúl Piaggio Blanco, trabajaba como ayudante de Federico García Capurro, médico radiólogo del servicio del Prof. Blanco Acevedo (Instituto de Cirugía para Post-Graduados). Como responsable del único equipo portátil de Rayos X, donado por el cirujano argentino Oscar Ivanissevich, Azambuja realizaba estudios radiológicos para todo el hospital, incluyendo las salas de operaciones y el servicio radiológico central del hospital a cargo del Dr. Gonzalo Pelfort.



Figura 16: Néstor Azambuja (1920-2019). Primer neurorradiólogo del Uruguay, con aportes originales a la Radiología. Fundó la “Escuela de Montevideo” donde se formaron los primeros neurorradiólogos de 8 países latinoamericanos. Profesor de Radiología de 1975 a 1982. (AFEW).

En 1943 realizó sus primeros estudios neurorradiológicos colaborando con el cirujano Dr. Eduardo Vigil. Al año siguiente, en compañía de Vigil, hizo una pasantía por el Instituto de Neurocirugía de Santiago de Chile, dirigido por Alfonso Asenjo, pionero de la neurocirugía en el continente sudamericano. Durante su estadía en Santiago comenzó una larga amistad con los neurocirujanos chilenos, en particular con Asenjo, quien en sus frecuentes viajes a Montevideo no dejaba de visitar y confraternizar con sus dilectos amigos Alejandro Schroeder, Román Arana y Nestor Azambuja.

Vuelto a Montevideo, Azambuja retornó a su lugar de trabajo en el Hospital Pasteur, en el servicio radiológico dirigido por Federico García Capurro y como colaborador no médico de la clínica médica del Prof. Piaggio Blanco. Ahí fue estimulado en su creciente interés por la radiología del sistema nervioso por Piaggio Blanco, que fue el primero en utilizar el término *neurorradiología* en nuestro país. Años después, comenzando la década de los años cincuenta, con motivo de la presentación de un trabajo sobre un proceso intracraneano con destrucción ósea, hecho en colaboración con otros dos integrantes de la clínica de Piaggio, José Pedro Segundo y Hugo Malosetti, fue invitado por el profesor Alejandro Schroeder a concurrir al Instituto de Neurología como colaborador. Así lo hizo, iniciando una relación de amistad con los integrantes del Instituto que mantuvo toda la vida, en especial con Román Arana Iñiguez. Éste realizaba y había incorporado como rutina neuroquirúrgica la angiografía carotídea percutánea, aprendida en Chicago, y que el joven radiólogo rápidamente asimiló. En octubre de 1952 se integró en forma rentada al Instituto de Neurología en carácter de auxiliar técnico de Radiología con cargo a la Donación Saralegui. Poco después, el 22 de diciembre de 1952, Azambuja se graduó de médico, y en 1953 quedó incorporado al Instituto de Neurología. Su contacto diario con el selecto grupo de neurólogos, neurocirujanos, neurofisiólogos y patólogos que formaban parte del Instituto (Fig. 17) acentuaron su interés en el sistema nervioso y su radiología, al mismo tiempo que incorporaba el lenguaje de los clínicos, observaba los hallazgos quirúrgicos en las salas de operaciones y comparaba sus conclusiones radiodiagnósticas con las piezas anatómicas del patólogo Dr. Juan Medoc.¹⁵

15 Los datos personales de Azambuja fueron aportados por él en entrevistas mantenidas en los años 2008, 2009 y 2010.



Figura 17: Azambuja con amigos del Instituto de Neurología. De izquierda a derecha, sentados: Eduardo Acle, Jorge San Julián, Román Arana Iñiguez, Atilio García Güelfi, José B. Gomensoro. De pie: Alfredo Navarro (h), Lorenzo Pérez Achard, Héctor Defféminis, Néstor Azambuja y José I. Villar. (AFEW).

El entusiasmo contagioso de su amigo Arana lo animó a continuar avanzando en el conocimiento de la radiología del sistema nervioso en el mejor servicio del momento en la materia, el Departamento de Radiología del profesor Eric Lindgren (Fig. 18), en el Hospital Serafimer de Estocolmo, Suecia. Durante 1954 hasta 1955 fue aceptado como residente en el hospital y desarrolló una relación de mutuo aprecio con Lindgren. Allí asimiló los más recientes adelantos en materia de estudios radiológicos del sistema nervioso.

De vuelta al Uruguay, se reintegró al Instituto de Neurología en el Hospital Maciel. En 1956 describió junto a Arana, Sande y García Güelfi la ventriculografía central, procedimiento original que significó en la época pre-tomográfica un gran avance en el diagnóstico de procesos de la fosa posterior.

Posteriormente pasó a colaborar en el servicio de radiodiagnóstico del Hospital de Clínicas, que se encontraba en

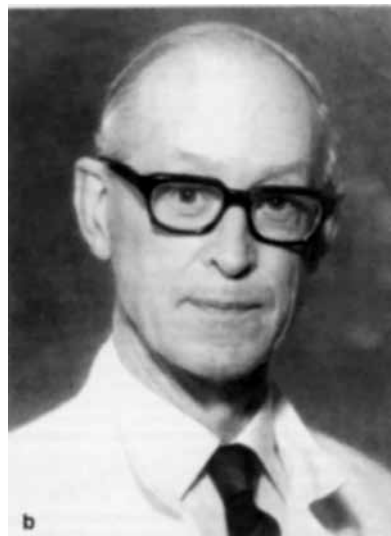


Figura 18: Prof. Erik Lindgren, del Hospital Serafimer de Estocolmo, pionero de la neurorradiología, maestro de Azambuja.

pleno desarrollo y era dirigido por Leandro Zubiaurre. El 1 de marzo de 1956 fue designado adjunto (grado 2) del Servicio y en marzo de 1959 accedió al cargo de asistente (grado 3), ambos en carácter titular y por concurso. En mayo de 1958 el Instituto de Neurología con su nuevo director, su amigo Román Arana, se mudó al Hospital de Clínicas. Azambuja se hizo cargo de la sección de neurorradiología, logrando la instalación de una mesa de Lysholm en el Servicio de Radiología e incorporando a la rutina radiológica las neumoencefalografías, las ventriculografías, las mielografías y las arteriografías carotídeas y vertebrales. En forma sucesiva pasó a ocupar los cargos de jefe de sección (grado 3) de Radiodiagnóstico a partir de 1 de marzo de 1966 y de profesor adjunto (grado 4) desde el 5 de abril de 1973.

Azambuja se transformó en los hechos en el primer neurorradiólogo uruguayo. Siguiendo el ejemplo de la escuela sueca, fue sustituyendo, con general beneplácito, a los neurocirujanos en la realización de los estudios radiológicos contrastados de cráneo y raquis. Creó la escuela neurorradiológica uruguaya, siendo su primera discípula y principal colaboradora la Dra. Lia Zeiter de Carlevaro. Graduada en 1957, designada médico auxiliar del Instituto de Radiología en mayo de 1958 y adjunto de Sección Radiodiagnóstico titular por concurso en marzo de 1961, su prometedora trayectoria fue interrumpida precozmente por una enfermedad de Hodgkin.

La experiencia adquirida por Azambuja atrajo radiólogos, neurocirujanos y neurólogos de América Latina que se formaron con él en la disciplina. Es considerado el maestro de la neurorradiología latinoamericana, con alumnos distribuidos por ocho países del continente. (Sus aportes científicos a la neurorradiología se describen en el Capítulo 11).

Tras la renuncia de Zubiaurre como profesor director del Departamento Clínico de Radiología en 1974 y de un breve interinato ejercido por el Prof. Agdo. Héctor Pollero, Azambuja fue designado en el cargo vacante el 22 de mayo de 1975 (72). En la misma fecha se separaban definitivamente las cátedras de Radiología y Radioterapia, al designarse profesor y director del flamante Departamento de Oncología al Dr. Helmut Kasdorf. También se resolvía en esos días la designación de Alberto Barcia como profesor adjunto radiólogo (grado 4) del Departamento de Cirugía Cardíaca, y el traslado de Jorge Boschi Pau, adjunto (grado 2)¹⁶ de Radiología a Cirugía Cardíaca para colaborar en los

16 El 5 de noviembre de 1975 fue aprobado por las autoridades interventoras de la Universidad el nuevo estatuto del personal docente, por el cual se modificaron las denominaciones de los diversos grados del

procedimientos radiológicos cardiovasculares, lo cual significaba una nueva separación definitiva del tronco radiológico común, a pesar de los argumentos en contra de Azambuja (73).

Azambuja ejerció la dirección de la cátedra hasta que decidió renunciar el 12 de agosto de 1982. Sucedió que los distintos servicios radiológicos de los hospitales, integrados con docentes de la Facultad, tenían indicaciones precisas para que desarrollaran sus funciones bajo el control técnico y docente del profesor director del Departamento Clínico de Radiología. Pero esto no ocurría. Por el contrario, cada vez eran más autónomos los lineamientos seguidos por cada servicio y cada vez más prescindentes de las intervenciones de la cátedra.

Al mismo tiempo que el ambiente radiológico universitario mostraba estancamiento y falta de iniciativa, en el ambiente asistencial médico privado se multiplicaban los proyectos y las inversiones en tecnología diagnóstica. En poco tiempo la abundancia de equipos de ecografía y de tomografía computada se impuso sobre la sociedad, y el Hospital de Clínicas, pocos años antes líder indiscutido en la radiología uruguaya, había pasado a ser una entidad absolutamente menor. Durante la gestión de Azambuja se realizó una licitación para la compra de un equipo de tomografía computada. La comisión estaba integrada por Azambuja y los profesores agregados Dante Romano y Andrés De Tenyi. Hubo una recusación a la decisión de la comisión y tras largos meses de trámites administrativos y judiciales, Enrique Boix, en ese momento director interventor del Hospital devolvió el dinero a rentas generales. Azambuja, que nunca había tenido gran entusiasmo por la enseñanza de la radiología general, al verse impedido de alcanzar los métodos diagnósticos modernos, y cada vez más disconforme con las autoridades, paulatinamente fue perdiendo también el entusiasmo para la docencia de la radiología especializada, optando por retirarse. Años más tarde, luego de la renuncia de Azambuja, el gobierno adquirió un equipo de tomografía computada al Estado de Israel por un desbalance en el comercio con dicho país.

Los profesores agregados del Dpto. Clínico de Radiología al retirarse Zubiaurre eran Rodolfo Tiscornia, Helmut Kasdorf, y los recientemente designados (abril de 1973) Héctor Pollero y Néstor Azambuja. Tiscornia fue destituido por razones políticas luego de la intervención

escalafón de los servicios clínicos: El grado 1 pasó a ser ayudante, el grado 2 dejó de ser adjunto para ser asistente, el grado 3 pasó de asistente a profesor adjunto, el grado 4 de profesor adjunto a profesor agregado y el grado 5 pasó a denominarse profesor director.

y Kasdorf fue transferido a la cátedra de Oncología como profesor director. Luego de ser resuelta la designación de Azambuja, solo quedaba un profesor agregado: Pollero. Es cierto que en enero de 1975 Eduardo Curuchet había sido designado, pero las autoridades se negaron a reconocer su nombramiento y quedó con un “aplazamiento temporario” hasta que al momento de su reelección en 1977 no se lo reeligió. Para completar el cuadro, en abril de 1977 Héctor Pollero presentó su renuncia, no solicitando la reelección. Aparte de no tener personal estable en los estamentos superiores, estaban suspendidos todos los concursos y todos los cargos se llenaban con interinatos. Todo lo cual transformaba en muy compleja la posición del profesor director y afectaba seriamente el funcionamiento del Servicio.

Finalmente se fueron ocupando los cargos, al principio en forma interina, luego en forma titular mediante concursos de oposición de méritos y pruebas.

En agosto de 1975 Dante Romano Vargas fue designado profesor agregado en forma interina y en marzo de 1977 lo fue en forma titular (74). Romano desarrolló una particular dedicación a la radiología del tubo digestivo, siendo uno de los docentes de referencia en esta subespecialidad radiológica. También demostró interés por la radiología otorrinolaringológica, en particular por el oído. Tuvo una larga, fraccionada actuación al frente de la cátedra como interino entre Azambuja y De Tenyi, entre De Tenyi y Curuchet y entre Curuchet y Tiscornia, en alguna oportunidad durante varios meses.

En marzo de 1977 la designación de profesor agregado interino recayó sobre el radiólogo y deportólogo Rafael Vanrell, que había iniciado sus actividades en el Servicio de Radiología del Instituto de Pediatría, como adjunto (Grado 2), cargo al que renunció para ocupar el Grado 4 en forma interina. En noviembre de 1979 fue titularizado como profesor agregado del Dpto. Clínico de Radiología (75). Su principal dedicación fue la radiología ósea y fue uno de los que introdujo en nuestro país el uso del ultrasonido para el estudio de afecciones articulares y musculares. Como deportólogo tuvo mucha actividad en la patología traumática.

Andrés De Tenyi fue el siguiente profesor agregado incorporado en forma interina. Sucedió en noviembre de 1977, y su elevación a la titularidad en marzo de 1978 (76). Fue uno de los máximos colaboradores que tuvo Azambuja en la Cátedra y uno de los más eficaces docentes

del servicio. Ya se ponía en evidencia como un auténtico representante de la neurorradiología naciente y como el sucesor de Azambuja.

En el curso de 1975 se unificaron los servicios de radiología pediátrica del Hospital Pereira Rossell y se creó el cargo de profesor agregado de Radiología Infantil, quien sería responsable del servicio, pero que estaría bajo el control técnico y docente del profesor director del Dpto. Clínico de Radiología.

En mayo de 1978 fue designado profesor agregado en la Unidad Hospital Maciel Néstor Berois (77). Berois era jefe del Servicio de Radiología del MSP en el Hospital Maciel. Trabajaron en esta Unidad radiólogos docentes de la Facultad como Gustavo Nuchowich, Ruben Alfonzo y Angélica Wozniak. Berois, durante 1978 y 1979, también cumplió funciones en el Departamento de Radiología del Hospital de Clínicas.

Durante el profesorado de Azambuja había cinco cargos de profesores adjuntos (grado 3), ocupados en distintos momentos por: Dante Romano (hasta que fue nombrado grado 4 en 1976), Andrés De Tenyi (1975-78), Manuel Nuchowich (1976-77), Daniel Pereyra (1976-82), Ruby Gonnet (1976-80), Eduardo Tiscornia (1977-83), Gustavo Nuchowich (1977-78) y Mario Sálice (1978-83).

En 1974 habían 4 cargos de asistente (grado 2) en el Servicio de Radiodiagnóstico del Hospital de Clínicas y a partir de 1976 fueron 5, ocuparon estos cargos: Mario Sálice (1974-80), Jorge Crosa (1975-80), Gustavo Nuchowich (1975-77), Eduardo Tiscornia (1974-78), Enrique Francia (1976-80), Julio Crisolito (1978-83), Ruben Alfonzo (1978-82), Rodolfo Bottero (1981-87), Alicia Delgado (1981-87) y Walter Alba (1982-86) (78).

También integraron el plantel docente en distintos momentos del período de Azambuja: Manuel González Maseda (profesor adjunto en el Instituto de Fisiología y Cátedra de Neumología) y Ricardo Parada (profesor adscripto honorario en las Clínicas Ginecotocológicas A y C) y los técnicos ya mencionados en el Instituto de Clínica Pediátrica y Hospital Maciel.

Concomitantemente, en el Departamento de Cirugía Cardíaca continuaron actuando los radiólogos Alberto Barcia, profesor agregado de la disciplina, y Jorge Boschi Pau, asistente y luego profesor adjunto.

En 1985 Azambuja fue designado Profesor Emérito de la Facultad de Medicina. Falleció el 31 de mayo de 2019 a los 98 años.

Azambuja forma parte del grupo de radiólogos uruguayos que han trascendido internacionalmente, junto a los profesores Pedro Barcia, Leandro Zubiaurre y Alberto Barcia y los doctores Raúl y Félix Leborgne. Su actividad internacional radicó en la defensa de la neurorradiología como especialidad y en la docencia de la misma a nivel latinoamericano. Incluyó también la organización de congresos y eventos de la especialidad. En 1972, junto con varios de sus alumnos, fundó la Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología, que durante varios años celebró reuniones bianuales coincidiendo con los Congresos Latinoamericanos de Neurocirugía. En marzo de 1974 presidió el X Symposium Neuroradiologicum en Punta del Este, donde concurren alrededor de 400 neurorradiólogos de todo el mundo. En 1989 se fundó la Sociedad Ibero Latinoamericana de Neurorradiología (SILAN), que organizó reuniones anuales que sustituyeron las reuniones de la alicaída Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología. El X Congreso de SILAN tuvo lugar en Punta del Este en el año 2000 y su presidente honorario fue Néstor Azambuja. En 1998 se formó la Sociedad Uruguaya de Neurorradiología (SUNER), cuyo presidente honorario fue Néstor Azambuja.

Profesorado de Andrés De Tenyi (1983 a 1988)

Andrés Ladislao De Tenyi Ferdinand (Fig. 19) nació en Hungría en el año 1937. Siendo niño, sus padres emigraron a Uruguay, donde Andrés hizo sus estudios primarios secundarios y universitarios, recibiendo su título de médico el 16 de marzo de 1965, ya convertido en ciudadano legal uruguayo. Interesado por las ciencias neurológicas, siendo estudiante se integró al Instituto de Neurología dirigido por Román Arana, donde se orientó rápidamente hacia la neurorradiología, que ya había adquirido personalidad propia en manos de Néstor Azambuja. Rodeaban y colaboraban con Azambuja, que ya había adquirido prestigio internacional,



Figura 19: Andrés de Tenyi (1937-2008). Neurorradiólogo, discípulo de Azambuja, pionero de los procedimientos intervencionistas en neurorradiología del Uruguay. Profesor de Radiología de 1983 a 1988. (AFDCIHC).

becarios extranjeros y una prometedora radióloga uruguaya, Lia Zeiter, convertida en su mano derecha. La precoz muerte de Zeiter hizo que De Tenyi pasara a ocupar su lugar como ayudante y colaborador del profesor Azambuja. Estimulado por su maestro, concurrió becado por un año al servicio del profesor Andreas Tänzer, en el Hospital Eppendorf de Hamburgo, Alemania. De vuelta al Uruguay, en 1971 obtuvo su título de especialista en radiodiagnóstico y se volcó decididamente a la neurorradiología. En 1972 fue miembro fundador de la Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología. A nivel universitario, en 1973 fue designado asistente (grado 3) de la Sección Radiodiagnóstico del Departamento Clínico de Radiología y en 1978 profesor agregado (grado 4) de Radiología. Desarrolló una intensa actividad asistencial en el Hospital Italiano y varias instituciones prestadoras de atención médica de Montevideo. En 1973 realizó la primera embolización a flujo libre de una malformación arteriovenosa en Uruguay, iniciando las técnicas de intervencionismo endovascular. Perfeccionó la metodología intervencionista en sucesivas estadías en Francia con los destacados especialistas en la materia René Djindjian, Luc Picard y Jacques Moret. En años posteriores introdujo en el país la tomografía computada (1979) y la resonancia magnética (1993) en el ámbito privado.

Durante su actuación como profesor agregado mientras Azambuja fue profesor, De Tenyi fue uno de los más firmes sostenedores del Servicio por su dedicación y disciplina de trabajo.

Luego de la renuncia de su maestro Azambuja a la cátedra de Radiología, fue elegido Andrés De Tenyi como nuevo profesor, luego de un breve interinato (marzo a julio de 1983) del Prof. Agdo. Dante Romano. De Tenyi ejerció el cargo desde julio de 1983 hasta abril de 1988.

En esos años la ultrasonografía había logrado encontrar un lugar en el diagnóstico por imágenes, tanto en Montevideo como en el interior del país. Es de interés señalar la forma en que se comenzó a utilizar la ecografía como técnica diagnóstica en el Departamento de Radiología. El primer ecógrafo del Hospital de Clínicas fue ingresado por el profesor Roberto Caldeyro Barcia en 1978 para el Centro Latino Americano de Perinatología (CLAP) en el piso 16. En junio, octubre y noviembre de 1979 el CLAP organizó cursos con la introducción a la ecografía que fueron motivo de atracción para numerosos médicos inquietos de varias especialidades, que concurrieron para enterarse de la técnica y aprender su manejo. Entre ellos, una joven médica recibida en enero de 1979, la Dra. Martha De Soto (Fig. 20). Ella se entusiasmó

con las posibilidades de la técnica y permaneció cuatro años trabajando en ecografía en el CLAP. Al mismo tiempo decidió inscribirse para el post-grado de radiología y mientras lo hacía comenzó a llevar algunos pacientes del Departamento de Radiología al piso 16 del hospital para practicarles ecografías. Ella misma, en forma artesanal, hacía los informes, a los que inicialmente no se prestaba mucha atención por los radiólogos. En 1985, mediante un convenio con el gobierno japonés, a través de la Japan International Cooperation Agency, el Hospital de Clínicas adquirió dos equipos de ultrasonografía marca Toshiba y un equipo telecomandado



Figura 20: Dra. María Martha De Soto. Mientras cursaba el post-grado de Radiología, introdujo la ecografía en la cátedra, luego de haber aprendido la técnica en el CLAP. (AFDCIHC).

de radiología general para estudios digestivos y urinarios bajo radioscopia, destinados al Departamento Clínico de Radiología (Fig. 21). Como no había personal preparado en la cátedra para la utilización de



Figura 21: Entrega del equipo de ecografía donado por la embajada de Japón al Dpto. de Radiología del Hospital de Clínicas. De izquierda a derecha: Embajadora de Japón, profesor Andrés De Tenyi, decano Pablo Carlevaro, Dra. Martha De Soto. (Gentileza Dra. De Soto).

los ecógrafos, la Dra. De Soto, que estaba culminando el post-grado, ofreció su colaboración, ya que eran aparatos idénticos a los que ella

manipulaba en el CLAP. El profesor De Tenyi aceptó la colaboración y así se introdujo la ecografía a la cátedra en 1986. Poco después, también invitado por De Tenyi para actuar en forma honoraria, se agregó otro alumno de post-grado, el Dr. Jorge Horvath, que había aprendido la técnica trabajando con Ricardo Parada¹⁷ en el Centro Hospitalario Pereira Rossell. En forma sucesiva se fueron incorporando las doctoras Sonia Caputi, Alicia Stratta e Ivonne Martínez, con el apoyo del Prof. Agdo. Dante Romano. Posteriormente el Hospital adquirió un nuevo equipo de ultrasonido, marca Siemens, y la cátedra organizó un curso de Ultrasonografía al que fueron invitados los Dres. Ricardo Corona y Roberto Villavicencio de Argentina. La “Sección Ecografía” se había constituido en la cátedra, pero sin cargos rentados.

El convenio con Japón incluía además becas para formación en ultrasonografía y en otras técnicas imagenológicas en Japón. El nombramiento de los becarios quedó a cargo de las cátedras involucradas. Entre los becarios que fueron a entrenarse a Japón estaba Martha De Soto, que estuvo en Japón en enero y febrero de 1987 (Fig. 22). Al retornar de la beca fue convocada para trabajar en ecografía fuera del Hospital de Clínicas en

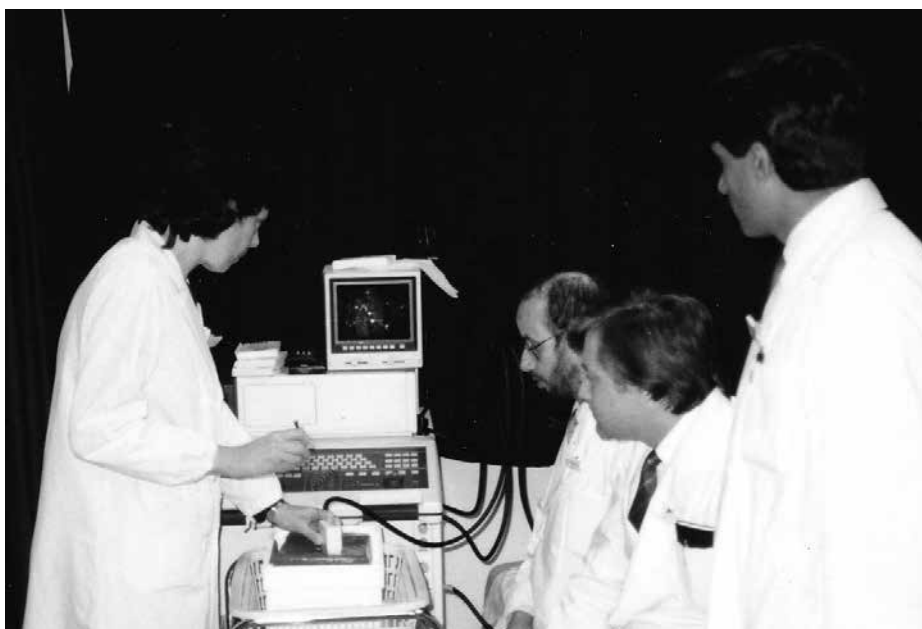


Figura 22: Martha De Soto durante su estadía en Japón entrenándose en ecografía (Gentileza Dra. De Soto).

17 El Dr. Ricardo Parada Bellomo fue el primer radiólogo en adquirir e ingresar un ecógrafo a Montevideo. Lo instaló en su consultorio y hacía estudios para las instituciones públicas, mutuales y privadas, incluyendo las del interior, al mismo tiempo que hacía docencia.

forma creciente, por lo que, a pesar de haber aprobado la totalidad de los cursos, nunca dio la prueba final que exigía la Escuela de Graduados para obtener el título de radióloga. Otros becarios radiólogos fueron Alberto Carbó, Jorge Zubiaurre, Alicia Delgado e Ivonne Martínez.

Durante el período como profesor de De Tenyi se adquirió un equipo de Tomografía Computada (TC) marca Elscint modelo Exel 2002. El acondicionamiento del local fue posible por la colaboración de un paciente del entonces profesor de neurocirugía Dr. Pedro Benedek, amigo de De Tenyi. Este paciente, que realizó una muy importante donación, eligió permanecer en el anonimato. El tomógrafo fue inaugurado años más tarde, en 1988, cuando De Tenyi ya había cesado. Durante ese mismo período se concretó la instalación de un angiógrafo convencional biplano y un ecógrafo. También se adquirieron dos equipos Dinan¹⁸ para estudios digestivos en la Argentina. De esta forma se mejoró el equipamiento del servicio radiológico del Hospital.

Al restablecerse la democracia en el país, la Universidad puso en evidencia que las designaciones durante la dictadura habían incurrido en discriminaciones políticas y eliminaciones injustas. Con tal motivo se resolvió considerar provisionales todos los nombramientos de profesores efectuados y llamar nuevamente a aspirantes, incluyendo a aquellos que no habían sido permitidos inscribirse en su momento. La designación de De Tenyi de 1983 cayó en esta categoría, ya que Eduardo Curuchet no había sido autorizado a inscribirse en el llamado a profesor director del Departamento Clínico de Radiología. Realizado el nuevo concurso, en 1988, y anotados Curuchet y De Tenyi fue seleccionado Curuchet. De Tenyi también se presentó al llamado de profesor agregado demostrando su interés en permanecer en la cátedra. Su nombramiento fue demorado ya que su persona había sido desprestigiada en las gremiales de los órdenes docente y estudiantil con cargos que se le atribuyeron en forma injusta. Estos cargos fueron desmentidos y aclarados y finalmente fue nombrado profesor agregado, cargo que ejerció hasta marzo de 1998, fecha en que renunció a la reelección.

Actuaron como profesores agregados durante el profesorado de Andrés De Tenyi los Dres. Dante Romano, Rafael Vanrell (en el Dpto. Clínico de Radiología del Hospital de Clínicas) y Rosa Badanian (en Radiología Infantil), todos los cuales habían sido designados en perío-

18 Rayos X Dinan S.A. es una empresa argentina, situada en la Ciudad de Buenos Aires, que inicio sus actividades en el año 1971, dedicándose a la fabricación y desarrollo de equipos de Rayos X con tecnología propia. Esta empresa durante muchos años fue la proveedora de instalaciones radiológicas a una gran cantidad de instituciones uruguayas de Montevideo y del interior, públicas y privadas.

dos anteriores, y a partir de noviembre de 1983, Eduardo Tiscornia, designado por concurso de méritos.

De Tenyi contó con 4 cargos de profesor adjunto (grado 3), desempeñados por: Eduardo Tiscornia hasta que fue nombrado grado 4, Ruben Alfonzo y Julio Crisolito (1983-88), Alicia Delgado (1985-88) y Rodolfo Bottero (1986-88) (79).

En este período se contó con cinco cargos de asistente (grado 2), que a partir de 1988 pasaron a ser seis. Ya estaban en desempeño: Julio Crisolito y Ruben Alfonzo (hasta noviembre de 1983), Alicia Delgado, Rodolfo Bottero (1981-86) y Walter Alba (1982-86). Fueron nombrados en este período: Jorge Zubiaurre (1984-87), Angélica Wozniak restituida al cargo de asistente de Fisiología y con pase en comisión para desempeñar su cargo en Radiología (1985-88), Ivonne Martínez, Lilián Acosta y Sonia Caputi (a partir de 1987) y Edith Warren (a partir de 1988) (80).

En el Instituto de Neumología en el Hospital Saint Bois se desempeñó como asistente de Radiología Wilma Lavecchia y posteriormente ascendió a profesora adjunta de Radiología en el mismo lugar. En el Instituto de Pediatría en el Centro Hospitalario Pereira Rossell Miguel Estevan, técnico radiólogo desde 1973, médico desde 1980 y radiólogo titulado desde 1984, se desempeñó como asistente de Radiología Pediátrica de 1975 a 1984, como profesor adjunto de Radiología Pediátrica de 1996 a 2004 y como profesor agregado de Radiología Pediátrica de 2007 a 2016.

De Tenyi desarrolló su labor como docente y como jefe de Servicio con responsabilidad, dedicación y eficiencia. Con la sencilla medida de trasladar los ateneos a la hora 8, logró una mayor participación y dedicación del personal docente. Jerarquizó las funciones del personal de enfermería, administrativo y de servicio, con quienes tuvo una reunión inmediatamente después de asumir su cargo de profesor. En esa reunión realzó y jerarquizó las funciones de cada uno de los integrantes, asegurando que para que el producto final fuera de buena calidad todos ellos debían cumplir con sus funciones. Con su trato sincero y afable, y estando siempre presente, supo establecer una excelente relación con el personal técnico, administrativo y de servicio, muestra de ello son las numerosas reuniones sociales realizadas durante su gestión, las que solventaba con generosidad (Figs. 23 y 24).

Fueron estos años, los que siguieron a la recuperación de la democracia, sumamente ricos en experiencias y eventos a nivel de la



Figura 23: Fiesta de despedida del año 1983 en el Departamento de Radiología del Hospital de Clínicas en el año 1983. (AFDCIHC).

Radiología nacional. Renació la antigua Sociedad de Radiología del Uruguay, abarcando solo la Radiología Diagnóstica, con el nombre de Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay. Su primer presidente fue José Honorio Leborgne. Desde su refundación hasta el presente la Cátedra y la Sociedad de Radiología trabajaron en estrecho contacto compartiendo la organización de diversas actividades académicas. En el año 1986 se organizó el primer Congreso Uruguayo de Radiología, celebrado en Punta del Este. Todos estos acontecimientos contaron con el apoyo directo de la cátedra de Radiología y de su profesor.

En lo personal se dedicó casi en exclusividad a la neurorradiología en todas sus expresiones (radiología, tomografía computada, resonancia magnética, ultrasonografía y terapia endovascular) con singular habilidad y eficiencia. Fue incansable en su tarea de almacenar imágenes de todos los casos interesantes que estudiaba: en los comienzos mediante los procedimientos clásicos,



Figura 24: En diciembre de 1983, profesor De Tenyi y profesora agregada Alicia Delgado. (AFDCIHC).

hoy en desuso, como la neuromiografía y la ventriculografía, más adelante con la angiografía y los métodos diagnósticos más modernos: la ultrasonografía transfontanelar, la tomografía computada y la resonancia magnética. Llegó a tener un riquísimo archivo de imágenes que presentaba en cursos, congresos, presentaciones didácticas y otros eventos científicos.

A lo largo de toda su carrera mantuvo una muy estrecha vinculación con el Instituto de Neurología y sus integrantes, tanto en lo profesional como en lo afectivo, que se prolongó hasta el fin de su vida. Este vínculo persistió tanto durante su período de profesor titular como después de haber cesado en el cargo. Falleció el 7 de mayo de 2008.

Profesorado de Eduardo Curuchet (1988 a 1991)

Eduardo Horacio Curuchet Curuchet (Fig. 25) nació el 6 de julio de 1926 en el departamento de Colonia. Durante su pasaje por la Facultad de Medicina como estudiante y como practicante interno tuvo como maestros a los profesores Pablo Purriel, Pedro Larghero y Juan J. Crottogini, lo que le aportó una excelente base clínica de gran utilidad para su futuro como radiólogo. Inclinado en primera instancia a hacer cirugía, fue Zubiaurre quien lo convenció de emprender la práctica radiológica. Se graduó como médico el 31 de marzo de 1959 y obtuvo su título de especialista en Radiodiagnóstico en 1966. Ingresó a la carrera docente de Radiología tanto en la Facultad de Odontología, donde alcanzó el cargo titular de profesor de Radiología, como en la de Medicina. En esta Facultad se inició como adjunto de Sección Radiodiagnóstico del Departamento Clínico de Radiología, por concurso de oposición y méritos, en 1961, llegando a ser profesor agregado en 1975, cargo que no pudo desempeñar al ser destituido por la dictadura en 1977, luego de un “aplazamiento tempo-



Figura 25: Eduardo Curuchet (1926-1992) Hizo aportes en radiología vascular y linfática. Las autoridades interventoras le impidieron presentarse a la cátedra en 1982. Restituidas las autoridades legítimas de la Facultad, fue nombrado profesor titular en 1988. (AFDCIHC).

rario” de su toma de posesión. Restablecida la democracia volvió a su cargo de profesor agregado y en 1988 fue nombrado profesor titular.¹⁹

Durante el período que Zubiaurre dirigió la cátedra, Curuchet introdujo en nuestro medio técnicas nuevas para el estudio de las circulaciones venosa y linfática. En 1959 introdujo la técnica de Greitz para estudios flebográficos, publicando trabajos basados en más de 1000 pacientes estudiados con esta técnica. En 1961 comenzó a aplicar la técnica de Kinmonth para linfangiadenografías. Escribió un capítulo en el libro *Atlas of lymphography* de Manuel Viamonte y A. Ruttiman (81). Realizó importantes aportes a la radiología de las urgencias abdominales, publicando varios artículos sobre el tema. Estudió la incontinencia urinaria, la funcionalidad normal y patológica de la articulación témporo-maxilar y de la deglución en niños con disgnasias, utilizando la radiocinematografía.

Poco tiempo después de asumir el profesor Curuchet, en julio de 1988, se inauguró el tomógrafo en el Departamento de Radiología del Hospital de Clínicas, 9 años más tarde que los adquiridos por empresas privadas y varios años luego de su compra. La adquisición del tomógrafo hizo posible que el uso de esta importante arma diagnóstica, que hasta ese momento estaba en manos privadas, pudiera ser enseñado a nivel universitario: a los médicos en la Escuela de Graduados, a los técnicos en la Escuela de Tecnología Médica. Hasta ese momento, el curso de post-grado duraba 3 años divididos en 6 semestres que incluían 7 seccionales: Tórax, Digestivo, Aparato génito-urinario, Vascular, Ósteo-articular, Neurorradiología, y Ecografía. Con Curuchet se agregó Tomografía computada a Neurorradiología y la duración de cada seccional pasó a ser de 4 meses. Y para contemplar las urgencias, se comenzó a hacer guardias de tomografía computada y ecografía.

Curuchet fue un gran entusiasta de su trabajo, entusiasmo que contagiaba a sus colaboradores y alumnos. Cuando fue nombrado profesor del departamento de Radiodiagnóstico extendió el horario de atención de pacientes de policlínica. Hasta ese momento el servicio funcionaba solo por la mañana. Este horario era particularmente insuficiente para realizar los estudios de TC, cuyas indicaciones crecían en forma sostenida. Junto con los profesores agregados elaboraron un plan para la atención en policlínicas de 8 a 20 horas. En principio el plan se aplicó para tomografía computada y ecografía, luego se exten-

19 Parte de la información aquí analizada fue aportada por el Dr. Julio Crisolito, que fuera sucesivamente discípulo, amigo y socio de Curuchet.

dió a otras áreas. Para la realización del plan obtuvo la creación de nuevos cargos de grado II y extensión horaria para los docentes de grados 2 y 3 que optaran por ella.

Fue el impulsor para la confección del manual de protocolos para estudios de TC, en la que participaron numerosos docentes de la cátedra. El manual fue publicado más adelante, durante el profesorado de Tiscornia.

Siempre manifestó su preocupación por la educación continua de los radiólogos del interior e impulsó a la Sociedad de Radiología para la realización de “Jornadas de Radiología” en distintos lugares del interior de la República. Su asistencia personal a todas las Jornadas del interior fue un factor decisivo para que casi todo el equipo docente asistiera a las mismas. Esto aseguraba al mismo tiempo una muy nutrida asistencia de los radiólogos radicados en el Interior de la República, que hicieron muy valiosos aportes. Curuchet tenía un carácter muy jovial, durante los encuentros del interior fomentó la camaradería, asistiendo a todos los eventos sociales.

También durante su profesorado se editó la primera *Revista de Imagenología del Uruguay*, siendo editores responsables los doctores Dante Romano y Eduardo Tiscornia, profesores agregados de la cátedra. También en la revista se sintió el impulso unificador de Curuchet.

Durante su gestión como profesor se inauguró en 1990 el angiografo digital del Departamento de Radiodiagnóstico del Hospital de Clínicas, que permitió aumentar significativamente el número de procedimientos, tanto diagnósticos como intervencionistas. El intervencionismo estuvo liderado por De Tenyi en el sistema nervioso y por Tiscornia en la vía biliar.

Fueron profesores agregados en su período Rafael Vanrell y Dante Romano, que ocupaban los cargos desde muchos años atrás (Fig. 26), Eduardo Tiscornia, designado en el período anterior, Andrés De Tenyi, desplazado de su cargo de grado 5 en abril de 1988, y Mario Salice, designado en agosto de 1989.

Durante su gestión se contó con 4 cargos de profesores adjuntos (grado 3) desempeñados por Jorge Crosa, Jorge Zubiaurre y Ruben Alfonso (1988-91) y Angélica Wozniak (1988-93) (82).

Los cargos de asistente (grado 2) fueron seis a partir de 1988. Ya estaban en desempeño: Ivonne Martinez y Sonia Caputi (1987-93), Lilián Acosta (1987-90), y Alberto Carbó (1983-89). Fueron incorporados



Figura 26: Curuchet con 2 de sus profesores agregados Dante Romano y Rafael Vanrell (de pie) junto a Jaime Grunberg (izquierda) en el Encuentro de Radiología Maxilo Facial en 1986. (AFDCIHC).

Nelson Di Trápani (1988-93), Ema Rodriguez Risso (1988-92) y Daniel Macchi (1990-93) (83).

También durante su mandato se crearon los cargos de residente de radiología, a los que se accedía por concurso. El primer año se concursó un cargo y en 1989 ingresó la primera residente de Radiología, Alicia Stratta, al Hospital de Clínicas. Al año siguiente lo hicieron cuatro residentes: Carlos Brignoni al Hospital de Clínicas y Antonio Marsiglia, María Antiga y Raúl Louzan a hospitales de ASSE. Luego fueron aumentando el número de cargos distribuidos entre el Hospital de Clínicas, los hospitales de ASSE y algunas instituciones privadas, como se verá más abajo.

Curuchet cesó en el cargo en julio de 1991 al llegar a la edad límite de 65 años. Falleció el 3 de noviembre de 1992 tras una larga lucha de 14 años contra la enfermedad de Hodgkin.

Ingresos de Residentes de Radiología hasta 2010

AÑO	Hospital de Clínicas	ASSE	CASMU
1989	Alicia Stratta		
1990	Carlos Brignoni	Antonio Marsiglia María Antiga Raúl Louzan	
1991	Washington Pérez	Eduardo Bolani Guillermo Tarabbia	
1992	Patricia López	Alicia Silva	
1993	Bolívar Escudero	Carlos Bertoni Marcello Menafra Fernando Ameijenda Marcelo Langleib	
1994	Cono Santi Adriana Fernández Torres		
1995	María Noel Parodi Magela Maggiolini Ana María Fagúndez	Beatriz Galán	
1996	Gisel Rosano	Ana Torres Cortada Luis Peña de Olivera	
1997	Nora Macadar	César Castillo Ofelia Marabotto Corina Bianco	
1998	Laura Casella	Karina Álvarez Goya Claudia Izzi Sellanes Rossana Montuori Claudia Contreras	
1999	Patricia Martínez	María Cristina Balbiani Norma Jannette Montero Anabel Lizardi	
2000	Gabriela Silva	Cecilia Purcallas Liliana Servente	Andrés García Bayce
2001	Verónica Gigirey Elena Santarcieri	Juan José Bergamín Karina Romero Soledad Milans Ana Karina Oliari	
2002	Natalia López	Marcela Correa Raquel Morales Ana Laura Barragán Mariano Pereyra Lucía Gamio	
2003	Alejandra Inderkum	Ana Laura Tourreilles María Viera Rosana Barboza Gabriela Méndez Víctor Raymondo	
2004	Eduardo Corchs	Nicolás Sgarbi Rosana Deus Bibiana Pinna	
2005*	Osmar Telis		
2006	María Noel Bequio Adriana Fernández Viviana Braggio	Diego Sureda Mariana O'Neil Oscar Schwartzmann	
2007	Javier Noble	Mercedes Lapitz Valeria Gerla Mariana Malet	Alejandro Crisci María Gabriela Littera Alejandra Ferreira

AÑO	Hospital de Clínicas	ASSE	CASMU
2008	Florencia Birriel	Agustín Arruti Patricia Moreira Martín Rodríguez	Sofía Barranco María Laura Ruiz
2009	Ma. Magdalena Martínez	Pablo Pedetti Verónica Tessman Alonzo Rodríguez Ximena González Marie Poumairac Federico Fiorella Sebastián Pereyra (en comisión H. Clínicas) Emilio Turcatti (en comisión H. Clínicas)	Soledad Rosas Verónica Etchegoimberry Jaime García
2010	Marcos Ramos Carolina Lizardi Silvia de Oliveira	Cinthya Pereyra Ximena Cladera María Laura Molina Themis Trigo	

*En las actas del Ministerio de Salud Pública no figuran los residentes de ASSE para el año 2005.

En el año 2009 se agregaron un residente en Tacuarembó y otro en Rivera, en 2010 uno en Paysandú y en los años siguientes varió mucho la cantidad anual de residentes de Imagenología: en 2012 hubo un pico de 21 residentes, 12 en 2013, 8 en 2014 y 11 en 2015. También se aceptaron residentes en Fray Bentos, CASMU, Asociación Española y en Unidades Docentes Asociadas clínicas. El Programa de Residencias, enormemente beneficioso para la formación de post-grado, y su relación con los alumnos de post-grado no residentes, han merecido el siguiente comentario del profesor Luis Dibarboure, catedrático desde 2012:

“Como se ve, a inicios de los 90 el Programa de Residencias ofrecía muy pocos cargos, que fue aumentando a lo largo de los años, con un pico en el 2012. En esos años, entraban muchos más postgrados que residentes, con un número de postgrados entre 15 y 20 por años, con alta deserción.

La limitación en el cupo de ingreso de los Postgrados empezó aproximadamente en 1995. Entre el 2003 y el 2005 el concurso de Residencias se sumó al de Postgrado, dando una pueba común que ordena a los aspirantes.

El número se mantiene en un promedio de 10 cargos de residentes y dos en régimen de postgrado común por año. A eso se suma uno o dos postgrados extranjeros por año (son básicamente venezolanos, chilenos, colombianos y ecuatorianos).

Lamentablemente el número de Residentes no es fijo, sino que depende del número de instituciones financiadoras, que puede oscilar. Básicamente

son ASSE, Facultad de Medicina a través del Hospital de Clínicas, Asociación Española, CASMU y recientemente AMECOM de Maldonado.

La residencia hasta ahora está financiada por 3 años, por lo que el último año se realizaba en régimen de postgrado común. A partir del 2020 todos los cargos deben estar financiados por los 4 años”.

Profesorado de Eduardo Tiscornia (1991 a 2003)

Eduardo Tiscornia Vitacca (Fig. 27) nació el 24 de octubre de 1944 en Montevideo. Su padre fue Rodolfo Tiscornia, destacado radiólogo y gremialista compañero y amigo de Leandro Zubiaurre. Eduardo ingresó a Facultad en 1964 y se graduó como médico en 1973 ingresando al postgrado de Radiodiagnóstico ese mismo año. Desde niño adoptó la inclinación por la radiología que había evidenciado su padre.



Figura 27: Eduardo Tiscornia (1944). Radiólogo intervencionista, el profesor más joven que tuvo la cátedra de Radiología hasta ese momento. Profesor titular de 1991 a 2003. (AFDCIHC).

Se formó en Montevideo en el Departamento de Radiología. Eduardo Curuchet y Héctor Pollero fueron sus maestros de radiología vascular. Más tarde, con el Dr. Mario Sálice, iniciaron la técnica de la angioplastia y de intervencionismo en la vía biliar. Completó su formación en esa disciplina en el Jackson Memorial Hospital de Miami. A partir de 1980 y hasta su retiro se dedicó en exclusividad al intervencionismo.

Ingresó a la carrera docente en 1974 como asistente (grado 2) de Radiología, siendo profesor Leandro Zubiaurre. Fue profesor adjunto de 1977 a 1983 y en noviembre de 1983 fue designado profesor agregado durante el profesorado de Curuchet. Luego del retiro de éste, se hizo el llamado a profesor titular. Fue designado el único inscripto, Eduardo Tiscornia, quien pasó a ocupar en titularidad el cargo de profesor y director del Departamento Clínico de Radiología a los 46 años, en julio de 1991.²⁰

²⁰ Los datos referidos a la persona y la actuación del Dr. Eduardo Tiscornia fueron en parte aportados por él en entrevistas realizadas en 2010.

Durante su prolongado profesorado vivió períodos críticos del Hospital de Clínicas que dificultaron la marcha de los servicios cuya eficiencia dependía de un adecuado mantenimiento y una continua inversión en tecnología. Tecnología que, por otra parte, tenía un avasallante crecimiento y costos crecientes. El Dpto. Clínico de Radiología sufrió esas dificultades mucho más que otros servicios, y Tiscornia debió enfrentarlas. Logró que sus esfuerzos dieran frutos en el recambio del tomógrafo por un equipo helicoidal en 1993 (Fig. 28) y en la incorporación de la técnica Doppler Color; pero no logró superar los inconvenientes de la falta de placas o de la tardanza en la reparación de los desperfectos de los equipos, que a veces significaban meses de detención de los mismos.

Durante la dictadura e intervención de las dependencias de la Universidad se produjo una fuerte caída de las remuneraciones del personal, con gran desfasaje entre las remuneraciones de la actividad privada y las del Hospital de Clínicas. Esta situación era particularmente crítica en el personal docente y técnico. En los primeros años de democracia se comenzó a mejorar esta situación, pero a los pocos años el proceso de recuperación estaba estancado. Esto determinó que docentes y técnicos se volcaran al multiempleo en detrimento del cumplimiento de sus funciones en sus cargos del Hospital de Clínicas. La multiplicación de los equipos imagenológicos en los centros asistenciales privados,



Figura 28: Tomógrafo helicoidal inaugurado en el departamento Clínico de Radiología en 1993. (AFDCIHC).

demandando técnicos e imagenólogos entrenados, también favoreció la fuga de éstos a la actividad privada, a veces antes de haber culminado su preparación, otras veces abandonando sus tareas docentes.

Las dificultades para prestar asistencia con el equipamiento disponible y las bajas remuneraciones llevaron a frecuentes renunciaciones de docentes y técnicos, agravando la situación del Servicio. Finalmente, abrumado por los problemas y la lentitud de las soluciones, optó por renunciar al cargo en 2003.

Organizó, en medio de ese clima adverso, múltiples actividades académicas. En 1992 obtuvo la integración de la Radiología Pediátrica al curso de postgrado y en 2002 de la Imagenología mamaria. Durante su gestión, en 1992 se publicó el manual de protocolos para estudios de TC, en la que participaron numerosos docentes de la cátedra.

Dirigió reuniones de revista de revistas, con asistencia obligatoria para los estudiantes de postgrado y optativa para el personal docente de la cátedra. Se eximía de esta asistencia a los residentes que cumplían su horario con guardias. Al inicio fueron los días sábados, luego fueron cambiados para otro día de la semana debido a las inasistencias repetidas. Se designaba a 2 o 3 estudiantes y ellos elegían los artículos que debían resumir y comentar de las publicaciones actuales existentes en la biblioteca del Departamento. En las pruebas escritas de las diferentes seccionales incluía preguntas de los artículos vistos en estas reuniones.

Fue muy estricto con la concurrencia a los ateneos generales y a los de especialidades, pasando lista a docentes y alumnos. La concurrencia fue tan numerosa que obligó a trasladar los ateneos al Salón Surraco de la planta baja del Hospital.

En conjunto con la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU) organizó cursos de perfeccionamiento, anuales, desde 1996 hasta el año 2002. En estos cursos participaban docentes de la cátedra, docentes de otras cátedras de la Facultad, radiólogos nacionales idóneos en temas de distintas áreas de la Radiología (en general ex docentes de la cátedra) e invitados extranjeros de prestigio, entre ellos el Dr. Rogelio Moncada, radicado en USA y el Dr. Mariano Gimenez de Buenos Aires que hacían talleres participativos con riquísimas colecciones de casos con gran interés didáctico.

Tiscornia inauguró una estrecha colaboración con docentes del Hospital Italiano de Buenos Aires: Osvaldo Velán, Gustavo Saubidet,

Ricardo Corona y otros, quienes además de participar en los cursos recibían a residentes uruguayos para realizar pasantías en el Hospital Italiano de Buenos Aires.

A partir de 1991 se realizaron numerosas actividades académicas organizadas conjuntamente con la Sociedad de Radiología (ver Capítulo 10) Todas las actividades académicas de la SRIU contaron con el auspicio de la cátedra.

Desde la época del profesor Curuchet se hacían colectas entre los docentes para la adquisición de libros, a lo que se sumaron diversas donaciones. Durante el profesorado de Tiscornia se inauguró la Biblioteca de Imagenología. La Sociedad de Radiología se encargó de los costos de instalación (Computadora, fotocopidora, línea telefónica) y de la remuneración de la bibliotecaria y la inscripción a las imprescindibles publicaciones periódicas necesarias para la actualización y educación médica continua. La Biblioteca significó lugar de reunión de estudio y planificación de trabajos científicos. La bibliotecaria, licenciada Mary Herrera (Fig. 29) además de las tareas correspondientes a la administración y préstamo de libros ha realizado hasta hoy las búsquedas bibliográficas para el estudio de casos, ateneos y publicaciones, colaborando además en la confección de las referencias bibliográficas de los trabajos científicos. Después que renunció Gladys Hernández como secretaria de la Sociedad de Radiología, Mary pasó a ocupar el cargo hasta el presente. Otra funcionaria a la que la cátedra debe mucho por su eficiencia y dedicación es la actual secretaria Patricia Portela (Fig. 30), que ingresó al hospital



Figura 29: Mary Herrera. Bibliotecaria y luego secretaria de la SRIU. (AFDCIHC).



Figura 30: Patricia Portela. Eficiente secretaria del Departamento Clínico de Imagenología durante 30 años. (AFDCIHC).



Figura 31: Dr. Rafael Vanrell, profesor agregado desde 1979 hasta su fallecimiento en 1998. (AFDCIHC).



Figura 32: Dr. Mario Salice, profesor agregado de 1989 a 1993. (Gentileza Dr. Salice).

en 1983 y que desde 1989 pasó a ser la secretaria del Departamento Clínico de Imagenología. Pasados los 30 años de labor, mantiene el mismo entusiasmo juvenil por su trabajo y la misma alegría contagiosa que hizo de ella un pilar fundamental de la cátedra.

En 1996 se publicaron 2 boletines y al final del mismo año se comenzó con la segunda época de la Revista de Radiología e Imagenología del Uruguay (ver capítulo 10).

Fueron integrantes de la Cátedra en este período los siguientes radiólogos: Como profesores agregados Rafael Vanrell (Fig. 31) hasta su fallecimiento en 1998, Andrés De Tenyi hasta su renuncia en 1998, Mario Salice (1989-93) (Fig. 32), Angélica Wozniak (1993-94) (Fig. 33), Julio Crisolito (1994-97) (Fig.



Figura 33: Dra. Angélica Wozniak, profesora agregada de 1993 a 1994. (AFDCIHC).

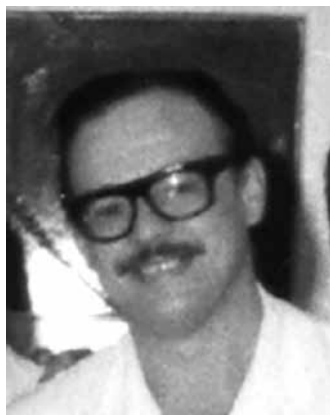


Figura 34: Dr. Julio César Crisolito, profesor agregado de 1994 a 1997. (AFDCIHC).



Figura 35: Dr. Alberto Carbó, profesor agregado de 1999 a 2004, actualmente radicado en EEUU. (AFDCIHC).



Figura 36: Dr. Nelson Di Trápani, profesor agregado de 2000 a 2003. (AFDCIHC).

34), Alberto Carbó (1999-2004) (Fig. 35), Nelson Di Trápani (2000-03) (Fig. 36) y Sonia Caputi (2000-10) (Fig. 37) (84). Como profesores adjuntos Angélica Wozniak (1988-93), Alberto Carbó (1993-99), Nelson Di Trápani (1993-94), Sonia Caputi (1993-99), Alicia Silva (2000-08), Margarita García Fontes (2000-07), Daniel Macchi (2001-05) y Luis Dibarboure (2001-04) (85).

Como asistentes: ya estaban desde el profesorado de Curuchet: Ema Rodríguez Risso (hasta 1992), Ivonne Martinez, Nelson Di Trapani y Daniel Macchi (hasta 1993) y Sonia Caputi (hasta 1994). Nombrados en este período: Alicia Stratta (1992-95), Claudio García Morales y Raúl Louzan (1994-97), Patricia López, Sergio Rodríguez y Alicia Silva (1995-97), Rossana Pessano (1996-99), Marcelo Langleib y Luis Diabarbouré (1998-2001), Carlos Bertoni (1998-99), Cono Santi (1999-2002), Jorge Boschi (1999-2005), María Noel Parodi (1999-2002), Francisco Leborgne (2000-03), Ana Cortada (2001-08), Claudia Contreras (2002-05), Lucía Kliche (2003), Liliana Servente (2003-08), Fernando Landó (2003) (86).

Durante el profesorado de Tiscornia se incorporó al Servicio un mamógrafo. Para enseñar su manejo y aplicaciones se contrató a Jorge Horvath, como profesor adjunto (grado 3). Horvath era colaborador



Figura 37: Dra. Sonia Caputi, profesora agregada de 2010 a 2016. (AFDCIHC).

de la cátedra dede que De Tenyi lo había designado docente en ecografía, honorario, años antes. Además de su experiencia en ecografía, estaba capacitado en mamografía, ya que se había formado junto a Raúl Leborgne en el Instituto de Radiología del Hospital Pereira Rossell. Fue renovado en el cargo docente durante los años siguientes. La mayoría de estudiantes de post-grado de esos años recibieron capacitación en diagnóstico de patología mamaria por ecografía y mamografía con Horvath en la Seccional de Mama de la Cátedra.

Profesorado de Nelson Di Trápani

Luego de la renuncia de Tiscornia, el Dr. Nelson Di Trápani (Fig. 38) fue designado profesor titular en agosto de 2003 luego de un breve interinato. Ejerció el cargo hasta agosto de 2010. Fue precisamente en este período que la cátedra sufrió uno de los mayores cambios de su historia: su transformación en Cátedra de Imagenología. Al mismo tiempo el Servicio pasó a ser Departamento Clínico de Imagenología, el curso de postgrado pasó a ser curso de postgrado en Imagenología y el título otorgado por la Escuela de Graduados quedó definido como Especialista en Imagenología, aprobado por la Escuela de Graduados en setiembre de 2003 y por el Consejo de la Facultad de Medicina el 1 de octubre de 2003. Dice la resolución del Consejo:



Figura 38: Dr. Nelson Di Trápani, profesor titular de Radiología de 2003 a 2010. Actualizó el curso de postgrado y promovió el pasaje de la Radiología a la Imagenología.

“Esta especialidad, con cien años en el campo de la Radiología, ha aumentado aun más su complejidad con el advenimiento: 1) de procedimientos imagenológicos que no usan radiaciones ionizantes (ejemplos: ecografía, resonancia magnética); 2) del desarrollo de la radiología intervencionista diagnóstica y terapéutica (comprendiendo aquí a todos los procedimientos invasivos realizables con radiología con televisión, ecografía, tomografía computada y resonancia magnética). Este desarrollo de la imagenología ha reforzado la necesidad del especialista: Médico Imagenólogo”.

El concepto de Imagenología y del Médico Imagenólogo fue claramente explicitado por el profesor Dibarboure, sucesor de Di Trápani en la cátedra, cuando presentó su aspiración a la cátedra:

“Imagenología es la especialidad médica que se ocupa de la producción y análisis de las imágenes obtenidas a través de diversas tecnologías, comprendiendo entonces el diagnóstico por imágenes y los procedimientos invasivos diagnósticos y terapéuticos guiados por la imagen. Si bien existen diferentes técnicas para obtener imágenes, solo es posible ser un médico imagenólogo si se tienen los conocimientos básicos de todas las modalidades de obtención de imágenes en todos los sectores del organismo. El médico Imagenólogo participa en:

- a) Seleccionar el o los métodos de imagen más adecuados para llegar a un diagnóstico.*
- b) Realizar e interpretar los estudios imagenológicos, elaborando un informe y proponiendo un diagnóstico de acuerdo a los datos clínicos disponibles.*
- c) Participar en la planificación terapéutica así como realizar los tratamientos intervencionistas guiados por imágenes.*
- d) Participar en la planificación y ejecución en las estrategias de screening.*
- e) Estudiar y efectuar tareas de planificación, administración y gerenciamiento de un Departamento de Imagenología.*

El único centro habilitado para la formación de médicos imagenólogos en Uruguay es la Cátedra de Imagenología, cuyo objetivo es formar un Médico Imagenólogo general. Se entiende que la capacitación brindada es óptima para el estándar del momento que se desarrolla el curso, pero dado los permanentes avances de la Medicina como de la Imagenología en particular, los especialistas una vez graduados deberán mantenerse actualizados en cuanto a nuevos conocimientos teóricos y el desarrollo de nuevas técnicas diagnósticas”.

El nuevo curso de postgrado aprobado tenía una duración de cuatro años y se exigía el título previo de doctor en medicina. El contenido del curso agrega a temas ya abarcados hasta entonces por el curso de radiología (tórax, digestivo, vascular, génito-urinario, neurorradiología, ósteoarticular, tomografía computada, ecografía, radiología pediátrica,



Figura 39: Dr. Luis Dibarboure, profesor agregado de 2004 a 2007 y profesor titular desde 2012. (AFDCIHC).



Figura 40: Dra. Margarita García Fontes, profesora agregada de 2007 a 2014. (AFDCIHC).



Figura 41: Dra. Alicia Stratta, profesora agregada de 2009 a 2014. (AFDCIHC).

imagenología mamaria) los siguientes: ecografía doppler y resonancia magnética. Se conformaron así varias secciones y los post-graduados pasaban por todas ellas en forma rotatoria.

Con la elección de Di Trápani como director, la cátedra quedó con un solo agregado: la Dra. Sonia Caputi, ya que Alberto Carbó se había radicado en forma definitiva en Estados Unidos. En los años siguientes, aparte de Caputi, que continuó en su cargo hasta el cese por edad en 2016, fueron profesores agregados Luis Dibarbouré (Fig. 39) (2004-2007), Margarita García Fontes (Fig. 40) (2007-2014) y Alicia Stratta (Fig. 41) (2009-2014) (87). Di Trápani renunció al cargo en 2010, apenas dos meses después de la instalación de un nuevo tomógrafo (Fig. 42) y faltando mucho para llegar a la edad de cese. Otra vez la cátedra quedó a cargo de un interino, esta vez la Dra. Sonia Caputi, la profesora agregada más antigua, por casi dos años, hasta



Figura 42: Nuevo tomógrafo instalado en 2010. (AFDCIHC).

que en abril de 2012 se designó el nuevo Grado 5 titular, el Dr. Luis Dibarboure. Sonia Caputi continuó como profesora agregada hasta el año 2016, en que cesó por llegar a la edad límite. Durante más de treinta años había integrado la cátedra en forma continua, sin alejarse nunca, recorriendo por concurso todo el escalafón docente, colaborando siempre con el hospital universitario, con la cátedra y con el director titular, y ocupando contra su voluntad la dirección interina cuando fue necesario, demostrando una ejemplar conducta universitaria.

Profesorado de Luis Dibarboure

El profesorado de Luis Dibarboure (Fig. 43) representa el presente de la cátedra y por lo tanto era nuestra intención que no ingresara a esta historia.

Sin embargo, nuestra inevitable intromisión en la cátedra en busca de datos históricos, nos produjo la enorme, agradable sorpresa de encontrarnos con una realidad transformadora, pujante y reveladora de una conducción firme, segura y con visión de futuro. Hemos considerado que la revelación de ese presente constituye la base fundamental para un futuro y definitivo relato histórico de la especialidad y de su cátedra.

Nada mejor para describir ese presente, los cursos actuales, el moderno equipamiento adquirido y los planes futuros que el siguiente informe del profesor Dibarboure, hecho especialmente para este libro:



Figura 43: Luis Dibarboure, profesor de 2012 al presente (2019). Impulsó un nuevo programa de post-gradado con aprendizaje por órganos y sistemas, con tutores. Actualizó el equipamiento del hospital universitario.

“1) Programa de postgrado.

En el 2012 presenté un nuevo Programa que fue aprobado en marzo 2015 y es el vigente actualmente.

En el antiguo programa las seccionales se cursaban de corrido, 4, 6 u 8 meses y luego no se veía más esa materia en el postgrado. Podía ocurrir que un postgrado cursara Neuroimagen recién en el último año, habiendo desperdiciado múltiples instancias y casos clínicos de posible aprendizaje durante toda su estadía en el postgrado. A la inversa, podría darse el caso de cursar Abdomen

por ejemplo, en el principio del curso, cuando aún no ha adquirido las destrezas básicas y luego no volver a cursarlo más.

Otro problema obvio era que la suma de la duración de todas las seccionales duraba más que lo que el propio programa establecía como duración del curso, por lo que la estancia promedio era de 5,5 a 6 años. Por último, muchos postgrados no llegaban a obtener el título de especialista.

Se modificó el programa para incorporar el concepto de aprendizaje por órganos y sistemas (no por aparato generador de las imágenes). Esto es, no formar ecografistas, tomografistas o resonancistas.

Nuestro concepto del desarrollo del postgrado en los 4 años, con evolución y adquisición de progresiva autonomía es el siguiente:

Primer año: *reconocimiento de las técnicas, indicaciones y contraindicaciones, uso de contrastes, consentimiento informado.*

Segundo año: *se aprende a elaborar un informe, supervisado.*

Tercer año: *elabora informes radiológicos, consulta a demanda.*

Cuarto año: *completa las rotaciones en el primer semestre; último semestre de profundización a elección del postgrado o en caso de aquellos de regular rendimiento, deben cursar donde entendamos conveniente. De este modo pretendemos incluir cierta flexibilidad en el Postgrado y además la idea de hacer valer la escolaridad.*

El postgrado en el horario matutino rota cada dos meses, pasando las diversas seccionales. Repite la misma seccional el primero, segundo y tercero o cuarto año. Además complementa con policlínicas vespertinas y guardias, que le permiten incorporar e incrementar conocimientos y experiencia con los casos vividos cada año. Lo que se pretende es que el postgrado o residente no transite una única vez por una seccional durante 6 meses y luego no se dedique más a esa subespecialidad, para evitar pérdida de un real aprovechamiento de los casos vividos en los 4 años de duración del curso, especialmente si cursa la seccional al principio (cuando aún carece de conocimientos) o al final del postgrado.

Las seccionales básicas duran 6 meses, repartidas en bimestres anuales. Se eliminó la rotación de Resonancia Magnética, que quedó incorporada a las seccionales de cuerpo, mama, neuro, músculo esquelético (cuando cursa músculoesquelético debe manejar Rx, ecografía, TC y RM, y así sucesivamente todas las seccionales). Se incorporó cardio a la seccional de tórax.

De este modo las seccionales son: Cardio-tórax; Mama; Músculoesquelético; Génito-Urinario, Vascular; Digestivo; Abdomen, Neuroimagen, Radiología Pediátrica y Ecografía.

Además se agregó un curso obligatorio de Radioprotección, curso presencial con prueba final, dictado anualmente por la Unidad de Radioprotección de la Facultad de Medicina, Unidad que integramos.

Los postgrados tienen una prueba anual en primero, segundo y tercer año, que son eliminatorias. Además deben presentar por lo menos un trabajo al finalizar los cursos anuales (obligatorio), realizar una monografía y finalmente deben rendir una prueba final.

Además realizamos dos ateneos semanales, uno por subespecialidad y otro de casos de interés clínico-imagenológico, presentados por los postgrados o Residentes. También se asisten a los ateneos semanales de Neurocirugía, de la Unidad de Hepatobiliar, de todas las Clínicas Quirúrgicas, Médicas, CTI, Oncología, etc.

El programa está formulado de tal manera que el 90% de los postgrados culminan el curso en los plazos establecidos, aunque persiste el déficit de los que culminan dando la prueba final.

2) Concepto de Tutor

Se incorporó la figura del Tutor, descrita en los reglamentos de la Escuela de Graduados pero no aplicada en el Departamento. Es un docente grado 3 o superior, que acompaña y hace el seguimiento del alumno. Es el que intermedia en caso de dificultades con el Postgrado. También orienta la monografía final.

3) Plantel Docente

El equipo está compuesto por 3 Profesores Agregados (grado 4): Liliana Servente (Fig. 44) que en 2015 relevó a García Fontes, renunciante en 2014; Marcelo Langleib (Fig. 45) sucedió a Caputi en 2017; Verónica Gigirey (Fig. 46) asumió en 2018 tras la renuncia de Sgarbi (Fig. 47) que había sucedido a Stratta en 2016 (88).

5 Profesores Adjuntos (grado 3): Eduardo Corchs, Alonzo Rodríguez, Ximena González, Alejandro Crisci, Soledad Milans.

10 Asistentes (grado 2): Germán Gutiérrez, Eloísa Bentancor, María del Carmen Pérez, Joaquín García, Magdalena Pucurull, Nicolás Alves, Paula De Los Santos, Carlos Carnelli, Francis Bergeret, más un cargo vacante por ahora.

Desde mi ingreso hemos ido llenando las vacantes de los Profesores Agregados con orientación a las diversas subespecialidades. Es así que hoy hay grados



Figura 44: Dra. Liliana Servente, profesora agregada desde 2015. (AFDCIHC).



Figura 45: Dr. Marcelo Langleib, profesor agregado desde 2017. (AFDCIHC).

3 a cargo de las seccionales de Neuroimagen, Músculoesquelético, Mama, Intervencionismo, Vascular, etc. Ellos son los encargados de ordenar y coordinar las actividades en cada área.

Hemos promovido y desarrollado el área del intervencionismo no vascular y vascular, de gran expansión y con múltiples aplicaciones en diversos campos de la medicina.



Figura 46: Dra. Verónica Gigirey, profesora agregada desde 2018.(AFDCIHC).



Figura 47: Dr. Nicolás Sgarbi, profesor agregado de 2016 a 2018. (AFDCIHC).

4) No docentes

Licenciados y técnicos radiólogos, enfermeras y administrativos.

Al comienzo de nuestro ejercicio había gran carencia de técnicos. El tomógrafo hacía menos de la mitad del mes de guardia, quedando descubierto el resto de los horarios. Radiología general varios días al mes sin cobertura, que ocasionalmente se cubría mediante contratación de empresas privadas; resonancia magnética trabajaba 4 horas diarias de lunes a viernes.

Hemos realizado un trabajo progresivo de incorporación de técnicos jóvenes que han sido entrenados por propios técnicos comprometidos con el Servicio en tomografía computada y resonancia magnética. Poco a poco se han cubierto todas las horas, teniendo cobertura 100 % desde enero del 2015 hasta la fecha. Hemos podido incluso llevar adelante el programa de Stroke, que implica la realización inmediata de una TC de cráneo a los pacientes, con buena respuesta y compromiso de todo el personal. En resonancia magnética se cumple un horario de 8 a 20 de lunes a viernes y 6 horas los sábados.

5) Equipamiento

a) PACS (picture archiving and communication system). Entendemos fundamental esta herramienta. Desde el 2015 el Hospital cuenta con este sistema de archivo y digitalización de imágenes. Dado que los nuevos equipos generan centenas y a veces miles de imágenes por estudio, es imposible visualizar y archivar en placas. Se han sustituido los viejos negatoscopios por monitores y estaciones diagnósticas. A su vez se ha realizado un cableado de fibra óptica que permite visualizar los estudios en todos los pisos del Hospital, incluyendo CTI y Emergencia. Se ha reducido al mínimo el consumo de placas.

b) Sistema de agenda, registro de informe e historia electrónica. Los informes no se hacen más en papel o en Word; quedan registrados en la Historia electrónica del paciente. Esto permite fácil revisión de informes previos, así como obtener otros datos relevantes para hacer un informe radiológico, como son datos de cirugías previas, endoscopías, natomía patológica, laboratorio clínico, etc.

c) Digitalización del servicio. A través de equipos de CR (Computed Radiology), se digitalizaron todas las imágenes de radiología general, que son volcadas al PACS y posteriormente visualizadas en las estaciones diagnósticas, que cuentan con monitores de calidad médica.

Esto permitió tirar abajo la vieja sala de revelados, que fue reacondicionada como sala de informes, con tres estaciones diagnósticas. Además permitió dejar de imprimir más películas radiográficas, tanto en radiología general como en TC y RM.

d) Radiología general. En el año 2015 se adquirieron equipos nuevos de RX, para radiología general. Un equipo instalado en sala acondicionada a nuevo, colgante del techo, con mesa y bucky de pared para realizar Rx de Tórax, con cambiador y sala de espera. Otro equipo telecomandado con mesa basculante, radioscopia e intensificador de imágenes, marca Siemens, lo que permitió reanudar una serie de procedimientos (digestivos y urinarios) que no se podían hacer desde la baja del equipo anterior, en el 2008. Además se acondicionó la sala, se hizo un baño y sala de espera.

Se acondicionó un viejo equipo de radiología y la sala, que también permite hacer estudios convencionales.

e) Ecografía: la situación en ecografía era deplorable, con equipos de gama media y baja, en estado de obsolescencia. Hemos recurrido a diferentes vías, incluyendo el aporte de recursos generados por actividades docentes de educación continua y con recursos genuinos del Hospital, lo que ha permitido mejorar sustancialmente este rubro. Actualmente disponemos de 6 ecógrafos, Toshiba Aplio 300, Toshiba Xario; Esaote My Lab seven; Esaote My Lab 50; Alpinion 9 y Medison X8. Además ya culminó licitación con entrega a la brevedad de un equipo Samsung de alta gama. Estamos en proceso de incorporar las imágenes seleccionadas de ecografía al PACS.

Se acondicionó el área de ecografía, disponiendo de 3 nuevos boxes en perfectas condiciones, que se suman a los 3 que ya existían.

e) Tomografía Computada.

Equipo de 64 hileras de detectores (Sensation Siemens). Fue incorporado en el año 2010, por decisión del Presidente del momento (Dr. Tabaré Vázquez), en el marco de un acuerdo de Uruguay con la Comunidad Económica Europea. Es un gran equipo, el más moderno de nuestro país por varios años, que tiene múltiples prestaciones. Ha permitido incorporar la realización de estudios cardiológicos y de las coronarias, imposibles de realizar con equipos de menor porte.

Equipo de 32 hileras de detectores (General Electric). En el año 2018 se consideró la posibilidad de adquirir un segundo tomógrafo, dado las graves consecuencias que tiene cada detención de las actividades del TC de 64 hileras, por desperfectos o falla del tubo. Además ya había prevista una segunda sala de TC acondicionada cuando se remodeló el área en el 2010.

Optamos por un tomógrafo relativamente pequeño, pero con mucho desarrollo de software y sistema de reducción de dosis de radiaciones, con una

estación de trabajo muy completa. La instalación del equipo se completa en setiembre de este año.

Tiene la ventaja sobre el equipo anterior de tener un tubo que vale menos de la mitad. Permite hacer la enorme mayoría de los estudios; no permite estudio de las coronarias. Considero que va a ser un “puente” hasta la renovación del otro equipo de TC, que en pocos años terminará su vida útil.

Además, contar con dos plataformas de marcas diferentes, GE y Siemens, es útil a los efectos docentes, para que el personal se entrene en las dos empresas que dominan nuestro mercado.

g) Resonancia Magnética. *En el marco del mismo programa del Tomógrafo, en el año 2010 se instaló el Resonador magnético marca Siemens modelo Avanto, equipo cerrado de 1.5 teslas. También es un gran equipamiento, que mantiene total vigencia. El ingreso de la resonancia magnética en el campo universitario permitió un gran desarrollo de esta técnica, con la formación de muchos médicos y técnicos en esta área, con el gran beneficio a la sociedad que esto implica. Hasta esa fecha la resonancia magnética era un área de uso exclusivo para un grupo selecto del ámbito privado, con casi ningún aporte al conocimiento público en esta materia.*

b) Mamografía. *En el campo de la patología mamaria se realizan en nuestro Departamento todas las técnicas: mamografía, ecografía, resonancia magnética y punciones guiadas por ecografía. Desde el año 2015 fue retirado por obsoleto el viejo mamógrafo, generando un problema grave sobre todo para la formación de los médicos jóvenes. Actualmente estamos culminando la licitación de un nuevo mamógrafo; se trata de un mamógrafo digital con tomosíntesis. Estamos ya en la etapa de selección de la mejor oferta, por lo que pensamos que en pocos meses va a estar instalado. Esto va a permitir posicionar muy fuertemente al Servicio en esta área.*

i) Vascular. *Luego de la obsolescencia de los equipos de radiología vascular, con la ausencia de los Profesores Dres A. De Tényi, E. Tiscornia y Nelson Di Trápani, esta área quedó perdida. Con la incorporación del Dr. M. Langleib, hemos encontrado la posibilidad de desarrollar esta actividad en el equipamiento disponible en el Centro CardioVascular. Es un sector compartido con hemodinamia y cirugía vascular que ha permitido trabajar correctamente e incluso realizar procedimientos muy novedosos en nuestro medio y únicos en el ámbito público (embolización de tumores y malformaciones vasculares, hemoptisis, tratamientos paliativos de hematurias, sangrados ginecológicos, digestivos, dosificaciones hormonales en venas renales y en senos petrosos, etc.).*

Actualmente estamos participando en el proceso de licitación de un nuevo equipo de vascular, que también va a posicionar fuertemente al Hospital en estas disciplinas.

No hemos hecho esfuerzos adicionales para volver a traer equipos de angiografía al Departamento, porque son de alto costo, que requieren personal médico, técnico y de enfermería especializados, que no creo conveniente duplicar.

6) Diplomaturas.

Hemos presentado a la Escuela de Graduados una Diplomatura de Radiología Pediátrica, en conjunto con los Dres. Miguel Estevan y Andrés García Bayce.

Estamos trabajando junto con el Prof. Agdo. Dr. Marcelo Langleib en el desarrollo de una Diplomatura de Intervencionismo, con espíritu inclusivo y multidisciplinario, con vías de ingreso comunes con Imagenología, Cirugía vascular, Neurocirugía, etc.

Estamos empezando a elaborar las bases para una Diplomatura en ecografía para la Urgencia, en conjunto con el Departamento de Emergencia.

Por último, existe una Diplomatura de ecografía ginecobstétrica, desarrollada por la Unidad de Ecografía del Servicio de Ginecología del Hospital de Clínicas, donde nuestros alumnos tienen un cupo de 6 personas que cursan anualmente. Las elegimos en base a rendimiento y orientación vocacional.

Prof. Luis Dibauboure”

Referencias

- 1) Instituto de Radiología. En: “La Facultad de Medicina de Montevideo 1875-1915”. Montevideo, 1915, Universidad de la República, pp:163-169.
- 2) Ricaldoni A: La Facultad de Medicina de Montevideo durante los años 1915, 1916 y 1917. Supl An Fac Med Montevideo 1918, 3:278.
- 3) Ricaldoni A: La Facultad de Medicina de Montevideo durante el período de 1918-1920. Supl An Fac Med Montevideo 1921, 6:7.
- 4) Supl An Fac Med Montevideo 1920, 5:150-151.
- 5) Leyes y Reglamentos de la Facultad de Medicina de Montevideo, 1927, Universidad de la República, p:87.
- 6) Supl An Fac Med Montevideo 1919, 4:276-277.
- 7) Actas CDFM, Libro 6. Sesión del 26 de mayo de 1925, p:350.
- 8) Leyes y Reglamentos de la Facultad de Medicina de Montevideo. Op cit, p:142.
- 9) Scarone A: Uruguayos contemporáneos. Montevideo, 1937, Casa Barreiro y Ramos, pp:88-89.

- 10) Turnes A: Mario C. Simeto (1882-1930).
- 11) Actas CDFM, Libro 7. Sesión del 13 de julio de 1926, p:147.
- 12) Ibid, p:148.
- 13) Actas CDFM, Libro 7. Sesión del 26 de abril de 1927, p:311.
- 14) Supl An Fac Med Montevideo 1929, 14:129.
- 15) Wilson E: Neurología en el Uruguay. Actas VIII Congreso Panamericano de Neurología, Montevideo, 1991, pp:21-45.
- 16) Scarone A: Op cit, pp:138-139.
- 17) Supl An Fac Med Montevideo 1929, 14:10.
- 18) Actas CDFM. Sesión del 5 de abril de 1927.
- 19) Reseña histórica. AnFacMed Montevideo 1936, 21:251.
- 20) Ibid, p:179.
- 21) García Capurro F: Relación de méritos 1953.
- 22) Wilson E, Mañé Garzón F: Américo Ricaldoni, artífice de la medicina uruguaya. Montevideo, 2009, Ediciones de la Plaza, p:122.
- 23) Barcia O: Pedro Barcia (1888-1951). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, Montevideo, 1989, pp:66-69.
- 24) Tiscornia R: La radiología en el Uruguay (en las últimas 4 décadas). Rev Image-nología, Época II, 2009, 13(1):19-22.
- 25) Actas CDFM. Sesión del 2 de marzo de 1944.
- 26) Id. Sesión del 5 de marzo de 1954.
- 27) Id. Sesión del 8 de julio de 1954.
- 28) Id. Sesión del 17 de marzo de 1955.
- 29) Id. Sesión del 1 de marzo de 1956.
- 30) Id. Sesiones del 11 y 25 de abril de 1957.
- 31) Id. Sesión del 11 de septiembre de 1958.
- 32) Id. Sesión del 26 de febrero de 1953.
- 33) Id. Sesiones del 26 de marzo y 13 de agosto de 1953.
- 34) Id. Sesión del 9 de noviembre de 1954.
- 35) Id. Sesión del 23 de abril de 1953.
- 36) Rizzi M: Cien años de la imagenología en la otorrinolaringología del Uruguay. An ORL Urug, 1997, 52:49-59.
- 37) Actas CDFM. Sesiones del 8 y 28 de diciembre de 1953.
- 38) Id. Sesión del 17 de junio de 1954.
- 39) Id. Sesión del 24 de febrero de 1955.
- 40) Id. Sesión del 17 de noviembre de 1955.
- 41) Id. Sesión del 23 de agosto de 1956.
- 42) Id. Sesión del 13 de septiembre de 1956.
- 43) Id. Sesión del 1 de noviembre de 1956.
- 44) Id. Sesiones del 23 y 30 de mayo de 1957.
- 45) Id. Sesión del 6 de junio de 1957.
- 46) Id. Sesión del 11 de julio de 1957.
- 47) Id. Sesión del 18 de diciembre de 1958.
- 48) Id. Sesión del 5 de marzo de 1953.
- 49) Id. Sesión del 12 de noviembre de 1953.
- 50) Id. Sesión del 17 de abril de 1958.

- 51) Id. Sesión del 23 de diciembre de 1954.
- 52) Id. Sesión del 8 de agosto de 1955.
- 53) Id. Sesión del 6 de febrero de 1958.
- 54) Id. Sesión del 9 de julio de 1959.
- 55) Id. Sesión del 9 de septiembre de 1959.
- 56) Id. Sesión del 5 de julio de 1962.
- 57) Id. Sesión del 3 de diciembre de 1959.
- 58) Id. Sesión del 12 de marzo de 1959.
- 59) Id. Sesión del 30 de abril de 1959.
- 60) Id. Sesión del 2 de julio de 1959.
- 61) Id. Sesión del 2 de marzo de 1961.
- 62) Id. Sesión del 25 de junio de 1959.
- 63) Id. Sesión del 2 de agosto de 1962.
- 64) Frangella A: La Radioterapia en clínica. Montevideo, 1942, 883 pp.
- 65) Sica MA: Alfonso C. Frangella (1900-1978). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, Montevideo, 1989, pp:393-398.
- 66) Argón L: A un año del fallecimiento del Dr. Alberto Barcia Capurro. Noticias, 2010, 156 (mayo):37-38.
- 67) Actas CDFM. Sesión del 17 de diciembre de 1959.
- 68) Lockhart W: Historia de la medicina en Soriano. Mercedes, 1965, p:83.
- 69) Actas CDFM. Sesión del 7 de diciembre de 1961.
- 70) Tiscornia R: Op cit, pp:19-22.
- 71) Actas CDFM. Sesión del 22 de abril de 1985.
- 72) RDI. Resolución del 22 de mayo de 1975.
- 73) RDI. Resolución del 3 de mayo de 1976.
- 74) RDI. Resolución del 28 de marzo de 1977.
- 75) RDI. Resolución del 13 de noviembre de 1979.
- 76) RDI. Resolución del 8 de marzo de 1978.
- 77) RDI. Resolución del 22 de mayo de 1978.
- 78) Archivo Dpto RRHH del Hospital de Clínicas. Información obtenida a través de la Secretaria de la Cátedra de Radiología.
- 79) Ibidem.
- 80) Ibidem.
- 81) Curuchet E: En: Viamonte M, Ruttiman A: Atlas of Lymphography, New York, 1980, Verlag.
- 82) Archivo Dpto RRHH del Hospital de Clínicas.
- 83) Ibidem.
- 84) Ibidem.
- 85) Ibidem.
- 86) Ibidem.
- 87) Ibidem.
- 88) Ibidem.

CAPÍTULO 4

DEPARTAMENTO DE RADIOLOGÍA DEL HOSPITAL DE CLÍNICAS

Hospital de Clínicas

Departamento Clínico de Radiología

HOSPITAL DE CLÍNICAS

Luego de aprobada la Ley 11454 del 27 de junio de 1950, por la cual el Hospital de Clínicas pasaba a depender de la Universidad de la República, bajo la dirección técnica y administrativa de la Facultad de Medicina, el Consejo Directivo de la Facultad nombró una **“Comisión del Hospital de Clínicas”** de su seno, encargada del manejo del hospital. Esta Comisión estaba integrada por el decano Prof. Mario Cassinoni, que la presidía, el Prof. Carlos Amorín delegado de los profesores, el Dr. Manuel Ambrosoni, delegado profesional y el Dr. Atilio Morquío delegado de los estudiantes. Una vez producido el cese de Cassinoni como Decano en 1954, la Comisión del Hospital de Clínicas fue presidida por los sucesivos decanos titulares: Juan Carlos Del Campo (junio 1954 a junio 1955), Julio César García Otero (septiembre 1955 a abril 1958), y Juan José Crottogini (agosto 1958 a enero 1961).

El 11 de noviembre de 1960 se aprobó la Ordenanza del Hospital de Clínicas por el Consejo Directivo Central, de acuerdo a lo establecido en la nueva Ley Orgánica de la Universidad de 1958. De acuerdo a ella, que reunió las aspiraciones consensuadas por los tres órdenes, la administración del Hospital corresponderá a dos órganos: la Comisión Directiva y la Dirección. La Comisión Directiva estará integrada por seis miembros, designados por el Consejo de la Facultad dentro de ternas propuestas por los distintos órdenes y por los funcionarios no médicos.

El 12 de enero de 1961 se reunió el Consejo Directivo de la Facultad para designar los integrantes de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas, luego de haber recibido las ternas. Los designados fueron: Prof. Adj. Dr. Constancio Castells (Presidente), Prof. Frank Hughes (orden docente), Prof. Adj. Jorge Dighiero (orden docente), Dr. Francisco de Castellet (orden profesional), Br. Antonio Buti (orden estudiantil y Sr. Espartaco Otero (delegado de los funcionarios) (1).

Luego del llamado correspondiente, en abril de 1961 el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, por voto unánime, designó al Dr. Hugo Villar como Director del Hospital de Clínicas por un período reglamentario de 5 años.

Departamento Clínico de Radiología

El servicio de radiología del Hospital de Clínicas fue planificado por el profesor y director del Instituto de Radiología, Dr. Pedro Barcia. La temprana muerte de Barcia impidió que asistiera a su puesta en marcha. El hospital se abrió a la internación de pacientes en setiembre de 1953, pero desde un año antes se estaban tomando medidas para el funcionamiento del servicio de Radiología. En el segundo semestre de 1952 se aprobó el reglamento del servicio de Radiodiagnóstico y se llamó a aspirantes para la provisión de tres cargos de auxiliares de radiología (futuros técnicos radiólogos). Obtuvieron dichos cargos, por concurso, Angela Couto de Arnos, Matilde Polvarini y Fernando Oreiro. También participaban en los estudios Gabriel Benquet, experto en manejo y reparaciones radiológicas y Mercedes Ramos, su colaboradora. Benquet y Ramos pasaron a integrar poco después el cuerpo



Figura 1.- Nicolás Caubarrere, como profesor agregado de Radiología fue el primer encargado del novel Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas. (AFEW).



Figura 2.- Eugenio Zerboni, como asistente de Radiología, colaboró con Caubarrere al comenzar a funcionar el Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas. (AFEW).

docente de la disciplina Radiología en la Escuela de Colaboradores del Médico. Cuando se inauguró la internación, el servicio ya estaba funcionando correctamente para pacientes externos (2).

El nuevo servicio de Radiología había comenzado con dos médicos radiólogos: un profesor agregado de la cátedra, Nicolás Caubarrere (Fig. 1) como encargado, y un asistente del Instituto de Radiología, Eugenio Zerboni (Fig. 2) como colaborador. Esta exigua dotación médica pronto se vio superada por el crecimiento de la demanda hospitalaria. Se crearon dos cargos de asistente (grado 3), que ocuparon Leandro Zubiaurre en carácter titular en enero de 1954 (3) y Rodolfo Tiscornia (Fig. 3) primero como interino y a partir de marzo de 1955 como titular (4). También se crearon dos cargos de adjunto (grado 2), en los que ingresaron David Israel Crespo y Héctor Pollero, en forma interina a partir de mayo y en forma titular luego del concurso respectivo, a partir del 1° de marzo de 1955 (5).

Un episodio lamentable obligó a otros cambios. Caubarrere sufrió un accidente cerebrovascular invalidante a principios de 1955 que lo



Figura 3: De pie: Leandro Zubiaurre, sentado: Rodolfo Tiscornia. Zubiaurre fue profesor agregado desde 1948 hasta 1965, año en que sucedió a Frangella como profesor de Radiología. Tiscornia fue profesor agregado desde 1949 hasta 1974, año en que fue destituido por la intervención universitaria. (AFHC).

alejó de su función. Fue sustituido por Zubiaurre (Fig. 4) (6). Buscando aumentar la autonomía y eficiencia del Servicio, la Facultad resolvió, en marzo de ese año, crear tres cargos de jefe de sección Radiodiagnóstico y llamar a concurso para su provisión. Para ello fue necesario modificar el reglamento para la provisión de cargos docentes de la Sección Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología para definir los cargos de “jefe de sección” y de “asistente”, ambos grados 3, pero de mayor jerarquía funcional el “jefe de sección”. La modificación fue aprobada en



Figura 4.- Leandro Zubiaurre en 1955 sustituyó a Caubarrere al frente del Servicio de Radiología. (AFEG).

1956. De acuerdo al concurso, fueron designados en agosto para dichos cargos Leandro Zubiaurre, Eugenio Zerboni y Rodolfo Tiscornia (7), quienes renunciaron a sus cargos de asistente. En septiembre de 1955 Zubiaurre asumiría la titularidad de la jefatura del servicio que dirigía interinamente. Los cargos libres de asistente fueron ocupados interinamente por Ricardo Ospital, Enrique Capandeguy y Roberto François (8). Por la misma época Rosa Badanian ocupó por concurso un nuevo cargo de adjunto (9) y Alberto Barcia fue encargado de los estudios radiológicos del corazón como adjunto titular (10). En marzo de 1956 Néstor Azambuja ingresó como adjunto titular de Radiodiagnóstico (11). En los años siguientes ingresaron como asistentes titulares David Israel Crespo (12), Héctor Pollero (13) y Enrique Capandeguy (14), y como adjunto Ernesto Cibils (15). En el correr del año 1956 se llamó a concurso de méritos y oposición para ocupar un cargo de profesor agregado de Radiología. De acuerdo al fallo del tribunal, integrado por los profesores Alfonso Frangella, Miguel Patetta y Carlos Stajano, se designó al Dr. Helmut Kasdorf (Fig. 5) el 25 de octubre. En agosto fueron prorrogados Eugenio Zerboni y Rodolfo Tiscornia como Jefes de Sección Radiodiagnóstico. En el curso de 1959 se hicieron otras designaciones: Azambuja como asistente, Rebeca Cuyás e Ilda Neves como adjuntos. En 1961 se designaron nuevos adjuntos titula-

res: Lia Zeiter de Carlevaro y Eduardo Curuchet. La seguidilla de nombramientos estaba destinada a jerarquizar al flamante Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas.

Una de las innovaciones del nuevo departamento era la centralización de la radiología, en oposición a la rutina previa, por la que cada servicio clínico tenía su gabinete de radiología. La centralización de la radiología había provocado más de una discusión entre los clínicos y la dirección hospitalaria. Se aceptó la centralización de la radiología especializada, pero inicialmente hubo terca oposición a la realización de radioscopías de tórax en el Dpto. de Radiología, al punto que hasta bien avanzada la década de los años sesenta

existieron aparatos de radioscopias en algunos pisos de internación y en el Servicio de Emergencia, con los consiguientes riesgos de irradiación perjudicial.

Mientras tanto, la cátedra de Radiología, que atravesaba un período de acefalía, fue encargada a los profesores agregados. Durante ese período de acefalía, el recientemente inaugurado Hospital de Clínicas, que estaba instalando un moderno departamento de radiología diagnóstica, incorporando equipos de última generación, padecía la falta de una jefatura estable. Esa falta no se solucionó cuando Frangella fue nombrado profesor y director del Instituto de Radiología en 1958. Frangella ejerció su función desde la sede de 8 de Octubre y su orientación era exclusivamente hacia la radioterapia. Por su condición de profesor, figuraba como responsable del Servicio del Hospital de Clínicas, pero en los hechos solo atendía las funciones del Instituto en 8 de Octubre.

El Servicio del Hospital de Clínicas era manejado por Zubiaurre. Bajo su jefatura, el equipamiento radiológico del hospital creció a través de adquisiciones y donaciones de Holanda, Francia y República Federal de Alemania. De esta manera se produjo la instalación de equipos de radiología convencional y angiografía, de un intensificador de



Figura 5.- Helmut Kasdorf, designado profesor agregado en 1956, fue delegado por Zubiaurre para hacerse cargo de la Radioterapia en el Hospital de Clínicas. (AFEW).



Figura 6.- Equipamiento de angiocardiografía con las últimas innovaciones técnicas. Alberto Barcia muestra el equipo a Hugo Villar (der.) y Aron Nowinski, director y sudirector respectivamente del Hospital de Clínicas (ADAN).

imágenes, de un equipo con telecomando con cámara de ionización para la regulación de las técnicas de exposición, cinerradiografía y televisión, de un planígrafo universal, de un equipo de micro-radiología ósea, único en toda América, salvo por un equipo en Canada, un laboratorio completo de angiocardiografía (Fig. 6) y se repusieron tubos de Rayos X. El equipamiento de angiocardiografía contemplaba las últimas innovaciones técnicas y fue proyectado por Alberto Barcia Capurro (Fig. 7), médico uruguayo



Figura 7.- Alberto Barcia Capurro, encargado de los estudios angiocardiógráficos para la naciente cirugía cardíaca. (AFEW).

hijo de Pedro Barcia, de relevancia internacional, y que en esa época fue un contribuyente fundamental para el desarrollo de la imagenología que respaldaba el estudio de los pacientes para cardiocirugía, especialidad que nacía en el país. Para la instalación de este equipamiento

se destinó un sector del Piso 1 del bloque noroeste del Hospital, próximo al sector de Cardiología.

En los años sesenta los servicios de radiología del Hospital eran lo mejor del país y uno de los mejores en Latinoamérica, al punto de asombrar al Prof. Maruyama del National Cancer Center de Tokio en una visita a Montevideo durante una gira por América.

Sin embargo, ni la enojosa situación creada alrededor de la provisión de la cátedra, ni la falta de decisión de las autoridades de la Facultad, habían impedido que la cátedra siguiera evolucionando. En la sede de 8 de Octubre, dominio de Frangella, a pesar de la precariedad y envejecimiento de los equipos y la falta de colaboración de las autoridades del Ministerio de Salud Pública, se siguió practicando la disciplina terapéutica. En menor escala y limitada a los pacientes internados, se hacía radiología diagnóstica.

Al asumir Zubiaurre, se había consolidado la separación de la cátedra de Radiología del Instituto de Radiología, pero aún no se habían separado institucionalmente la radiología diagnóstica de la radioterapia. Junto con la modernización de los aparatos de diagnóstico ocurrida en el Hospital de Clínicas, se avanzó en la radioterapia en el mismo hospital. Ya se ha expresado en el capítulo dedicado a la historia de la cátedra de Radiología la trascendente importancia de Zubiaurre en el desarrollo de la especialidad desde su labor en el Hospital de Clínicas. Resumiendo es necesario señalar que, sin intervenir en la gestión docente del Instituto de la Av. 8 de Octubre, dirigió el diagnóstico y la terapia ofrecidos en el hospital universitario; inició y profundizó la docencia de la Radiología para la Escuela de Graduados; modernizó y enriqueció la capacidad operativa del Departamento de Radiología, que llevó al hospital al mejor nivel de la radiología en el país, estimuló y apoyó la formación de subespecialidades como la neurorradiología (Fig. 8) la radiología vascular, la radiología osteo-articular y la radiología cardiovascular.

También se dieron pasos en la formación académica de médicos especialistas en Radiología. En el folleto *Escuela de Graduados* publicado por la Facultad de Medicina en 1955, figuran como personal docente de la Facultad en Radiología los cinco profesores agregados: Nicolás Caubarrere, Alfonso Frangella, Federico García Capurro, Rodolfo Tiscornia y Leandro Zubiaurre. Los cursos de Radiología en la Escuela



Figura 8.- Primeros neurorradiólogos del país: Néstor Azambuja y su colaboradora Lía Zeiter. (Gentileza Dr. Pablo Carlevaro).

de Graduados se abrieron en 1956, con un programa que entonces abarcaba las áreas diagnóstica y terapéutica.

No sólo médicos uruguayos alcanzaron el título de radiólogo en los años del profesorado de Zubiaurre. Al Hospital de Clínicas concurrieron en la época becarios extranjeros de toda América Latina, para adquirir el conocimiento y el título que les permitió llegar incluso a ser profesores en sus países.

Como ya se ha señalado en el capítulo 3, luego de instalada la dictadura e intervenido el Hospital de Clínicas, Zubiaurre renunció a su cargo de profesor. Comenzó un período de avasallamiento de los fueros universitarios que afectó el funcionamiento del hospital y en particular el ánimo de sus docentes. El Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas entró en una etapa de estancamiento, en parte debido a la pérdida del entusiasmo y las iniciativas del personal docente, pero también por el desinterés de las autoridades en mantener la posición privilegiada que hasta entonces ostentaba en materia de salud pública. La falta de inversiones provocó un persistente atraso tecnológico, lo que en el ambiente radiológico significa retroceso asistencial, docente y de conocimiento. A pesar de los esfuerzos personales de los profesores y docentes, la escasez de recursos económicos motivó que las iniciativas de perfeccionamiento tecnológico pasaran al ámbito

privado: la ultrasonografía, la tomografía computada, la angiografía digital, la resonancia magnética llegaron al Hospital con mucho retraso respecto a su arribo a la asistencia privada o mutual. En ocasiones, cuando la tecnología podía ser compensada con esfuerzo y dedicación personal, se lograban satisfacciones. Pero las técnicas modernas no se podían aplicar y mucho menos enseñar sin el equipamiento moderno. Al mismo tiempo, los equipos a los que se pudo acceder rápidamente se deterioraron o se volvieron obsoletos. A esta severa falta de inversiones en mantenimiento y en equipos se agregó la frustración de los actores al no poder alcanzar el nivel de calidad asistencial tradicional del hospital universitario.

Vuelto el hospital a la normalidad institucional una vez pasado el período de la intervención universitaria, comenzó un lento período de recuperación, que en el área radiológica exigía importantes inversiones. En el relato de la historia de la Cátedra de Radiología (Capítulo 3) se han ido describiendo los cambios establecidos durante los profesorados de De Tenyi, Curuchet, Tiscornia, Di Trápani y Dibarboure. Todos ellos han contribuido a disminuir la brecha entre los servicios imagenológicos del Hospital de Clínicas y los de la actividad privada y han hecho lo posible para combatir la frustración.

Referencias

- 1) Wilson E, Nowinski A, Turnes A, Sánchez S, Sierra J: Hospital de Clínicas de Montevideo. Génesis y realidad (1887-1974). Montevideo, 2011, Bioerix, p:312.
- 2) Wilson E, Nowinski A, Turnes A, Sánchez S, Sierra J: Op cit, p:410.
- 3) Actas CDFM. Sesión del 7 de enero de 1954.
- 4) Id. Sesión del 10 de marzo de 1955.
- 5) Id. Sesión del 23 de diciembre de 1954.
- 6) Id. Sesión del 3 de mayo de 1955.
- 7) Id. Sesión del 18 de agosto de 1955.
- 8) Id. Sesión del 20 de octubre de 1955.
- 9) Id. Sesión del 15 de septiembre de 1955.
- 10) Id. Sesión del 27 de octubre de 1955.
- 11) Id. Sesión del 1 de marzo de 1956.
- 12) Id. Sesión del 22 de marzo de 1956.
- 13) Id. Sesión del 25 de abril de 1956.
- 14) Id. Sesión del 6 de febrero de 1958.
- 15) Ibid.
- 16) Id. Sesión del 5 de marzo de 1953.

CAPÍTULO 5

RADIOLOGÍA DIAGNÓSTICA EN LA SALUD PÚBLICA

Desde la Asistencia Pública Nacional hasta la Administración
de los Servicios de Salud del Estado.

Introducción

Asistencia Pública Nacional

Servicio de Asistencia y Prevención Antituberculosa (SAYPA)

Consejo de Salud Pública

Ministerio de Salud Pública

Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa

Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE)

INTRODUCCIÓN

La investigación del tema de la asistencia radiológica en la salud pública uruguaya la hemos dividido en tres capítulos. En el primero, que corresponde a este capítulo 5 del libro, hemos analizado los organismos estatales rectores de la salud pública en los que se desarrolló y gestionó la actividad radiológica. Fueron organismos centralizados que abarcaron todo lo relacionado con la acción del Estado en relación a la prevención y asistencia de la salud. Incluye la Asistencia Pública Nacional, el Consejo de Salud Pública, el Ministerio de Salud Pública y la Administración de los Servicios de Salud del Estado, en sus tareas de dirección. También incluye al Servicio de Asistencia y Prevención Antituberculosa y la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, organismos creados específicamente para enfrentar la tuberculosis, enfermedad que ocupó los primeros lugares en mortalidad y en la cual la radiología cumplió un rol fundamental como arma diagnóstica.

En el Capítulo 7 se analizará la evolución de la radiología en los hospitales estatales de Montevideo.

En el Capítulo 8 el estudio incluirá los hospitales del interior del país junto con otros centros asistenciales.

La radiología de la salud privada de Montevideo se verá en el Capítulo 9. Como se explicó en la introducción del libro, la gran ausente será la radiología en las instituciones de asistencia médica colectiva por las dificultades ahí señaladas.

ASISTENCIA PÚBLICA NACIONAL

La Asistencia Pública Nacional (APN), creada por la Ley 3724 del 7 de noviembre de 1910, comenzó a funcionar en enero de 1911 (Fig. 1), teniendo como presidente del Consejo Directivo al Dr. Claudio Williman y como director general al Dr. José Scoseria. Dentro de las enormes tareas que debió cumplir al tener que hacerse cargo de todos los establecimientos asistenciales de la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública, la radiología, que recién se iniciaba, le demandó escasa atención en los primeros años, a pesar que los dos pioneros de la radiología uruguaya, Williman y Augusto Turrene, integraban el Consejo Directivo. En consecuencia, en las sesiones del organismo no se plantearon problemas con la radiología ni tenía ésta un lugar en el presupuesto de la institución.



Figura 1: En este local de Rincón 416 funcionaba la dirección de la Asistencia Pública Nacional en 1913.

Recién a partir de 1914, cuando comenzó a funcionar el Instituto de Radiología creado el año anterior, ingresó la Radiología en el presupuesto; pero solo para el pago de los cargos no técnicos del nuevo instituto, ya que los cargos técnicos estaban en el presupuesto de la Facultad de Medicina. La única mención a la especialidad durante la dirección de Scoseria (1910-1916) (Fig. 2) aparece en febrero de 1916, fecha en la que el Consejo resolvió solventar, entre otras mejoras para el hospital Fermín Ferreira, “la instalación de un gabinete de Rayos X” (1), pedido que fue aceptado por el Poder Ejecutivo. En agosto de 1916 se aprobó la ley de reorganización de la APN, que le otorgó un Consejo Directivo más ágil, con menos integrantes y una dirección general



Figura 2: Dr. José Scoseria, primer director de la Asistencia Pública Nacional (1910-1916).



Figura 3: Dr. José Martirené, segundo director de la Asistencia Pública Nacional (1916-1932).

más ejecutiva (2). Para este cargo fue designado el Dr. José Martirené (Fig. 3), quien desarrolló una ímproba labor, motivo por el cual fue confirmado dos períodos más, hasta la desaparición de la APN y su sustitución por el Consejo de Salud Publica en 1932.

A partir de 1916 la Radiología ocupó un lugar cada vez más importante en las decisiones de la APN, debido a la creciente demanda de estudios radiológicos. Se debió ocupar de la adquisición, instalación y mantenimiento de equipos radiológicos en todos los hospitales existentes y en los muchos que fue creando, así como en algunos centros auxiliares. Al mismo tiempo, debió definir los distintos roles del personal involucrado en el manejo de los aparatos y la interpretación de los estudios.

La adquisición de equipos en alguna ocasión fue hecha directamente en origen, como fue el caso de la compra que realizó el Dr. Mario Simeto, consejero de la APN, con motivo de su viaje a Europa en 1923. Lo habitual era la compra por unidad a alguno de los representantes locales de las firmas fabricantes, que además se responsabilizaban de la instalación. Los aparatos más solicitados los primeros años eran los de la firma parisina Gaiffe, Gallot y Pilon²¹ cuyo representante

21 El Establecimiento Gaiffe, Gallot y Pilon nació en 1919 en París por la unión de las firmas Pilon (fabricante de tubos de Rayos X) con Gaiffe y Gallot y Cia (fabricantes de muebles para radiología). En Uruguay los aparatos fabricados por esta empresa fueron vendidos a partir de 1922 a la APN para sus hospitales y a médicos particulares. El Establecimiento Gaiffe, Gallot y Pilon años después pasó a integrar la Companie Generale de Radiologie (CGR), proveedora internacional de aparatos de radiología.

en Montevideo era la empresa Fernández García y Chiodoni (Figs. 4 y 5). Competían con ella en la década del veinte Eugenio Barth y Cia. y la Casa Pablo Ferrando, que ofrecían aparatos Siemens, Westinghouse y Victor Junior. En ocasiones se autorizó la compra de varios aparatos juntos: en 1924 fueron cuatro de la marca Gaiffe, Gallot y Pilon (3), comprados al año siguiente, 10 en 1926 (4), y 6 en 1930 (5) quedando en stock en locales de la Asistencia Pública. Lo mismo sucedía con las compras de tubos y otros accesorios de los equipos, pero estas medidas de compras por mayor no prosperaron.

El mantenimiento implicaba costos difícilmente previsibles, por los frecuentes cambios necesarios de los tubos de rayos, la complejidad creciente de los aparatos, la necesidad de incorporar nuevos accesorios y los costos crecientes de los equipos y sus repuestos.

Una vez instalados los aparatos, la APN debió ocuparse de crear cargos para el manejo de los equipos y la interpretación de los resultados. Al principio, el manejo del equipo fue confiado a empleados voluntarios del hospital de muy diverso origen, lo que tenía como consecuencia frecuentes desperfectos por uso inadecuado. Estos manipuladores de equipo de Rayos, inicialmente ausentes en el presupuesto, comenzaron a figurar luego como “ayudante de Rayos X”, “fotógrafo” o como “practicante de medicina o de farmacia o de medicina y farmacia”²² a lo cual se agregaba “encargado del Servicio de Rayos X” (6). Lo más común fue “practicante (de medicina y/o farmacia) encargado de Rayos X”. Una vez obtenidas las placas radiográficas eran enviadas al médico tratante que debía interpretarlas y actuar en consecuencia. Pero a medida que fue aumentando la demanda de estudios y su complejidad surgió la necesidad de manipuladores idóneos de mayor dedicación, para lo cual la APN tuvo que introducirlos en el presupuesto o, cuando ello no sucedía, de otorgar una remuneración extraordinaria, aumentando el salario que los “encargados” recibían por sus otras funciones. Se explicaba esta especial situación porque *“ellos debían concurrir de noche a desempeñar sus tareas radiológicas, pues en las ciudades del interior las usinas eléctricas no suministran energía durante las horas del día”* (7). Aparte de la adecuada remuneración, también comenzó a exigirse una adecuada formación al “encargado”. En 1926 se comunicó a las direcciones de todos los establecimientos asistenciales que *“deberán indicar la persona que se encargará del Laboratorio de Rayos X;*

22 No se debe confundir este cargo, de mínimos requisitos, con el de practicante interno, ejercido por estudiantes avanzados de medicina, al que se accedía luego de un exigente concurso.


ESTABLECIMIENTOS


GAIFFE-GALLOT & PILON DE PARIS
ELECTRICIDAD MEDICAL - RAYOS X

Los Agentes Generales en el Uruguay toman Pedidos Directos a Precios originales



FERNANDEZ GARCIA & CHIODONI
 25 DE MAYO, 614

OFERTA EXCEPCIONAL
CHASSIS SERIE COMPLETO CON
MATERIAL DE PROTECCIÓN Y
TUBO COODLIGE 30 MILLI.

\$ 800.00

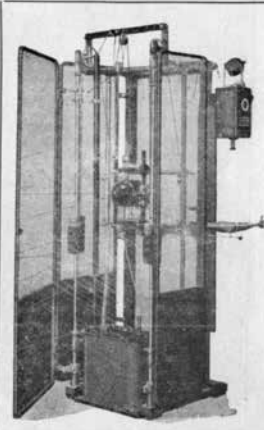


Figura 4: Aviso de 1927 ofreciendo el equipo radiológico de la firma francesa Gaiffe, Gallot y Pilon.



Figura 5: En las placas de este mueble de un equipo de radiología que fuera propiedad del Dr. René Rodríguez Legar de Paysandú aparecen los fabricantes y sus representantes en Uruguay. (Gentileza Dr. Rodríguez Parodi).

dicho candidato deberá demostrar su preparación ante la dirección del Instituto de Radiología o en su defecto deberá hacer un curso en la expresada repartición” (8). En el presupuesto de la APN aprobado en junio de ese año, se proyectaron cargos de practicantes encargados de Rayos X para los hospitales de campaña de Minas, Colonia, Durazno, Florida, San Carlos, Flores, Salto, Artigas, San José, Melo, Rocha, Rosario, Canelones, Tacuarembó, Mercedes, Fray Bentos, Paysandú, Rivera y Treinta y tres, aunque no todos los hospitales mencionados tenían servicios de radiología, como tampoco lo tenían las Salas de Auxilio (9). Pocos meses después se designó a los ocupantes de dichos cargos para los hospitales de Colonia, Florida, Salto, Artigas, Canelones, Tacuarembó, Mercedes y Fray Bentos (10).

Otra necesidad que surgió con el tiempo fue la de médicos especializados en la interpretación de las radiografías simples, en la realización e interpretación de estudios complejos y en la organización funcional del servicio radiológico. Se fueron creando cargos en los hospitales de Montevideo de médicos radiólogos, responsables del servicio. Posteriormente aparecieron unos pocos cargos en el interior, compatibles con otras funciones médicas. Este aspecto será analizado al detallar la radiología en los distintos hospitales (Capítulos 7 y 8).

Este cúmulo de dificultades crecientes llevó a intentar una regulación de las actividades radiológicas. En 1925 expresó su inquietud el consejero de la APN Dr. Domingo Prat, en el seno del Consejo y refiriéndose a la situación en el Hospital Maciel: *“Existiendo 8 o 10 servicios completos de Rayos X, que han costado cada uno de 4 a 5 mil pesos, debe organizarse un servicio que pueda ser utilizado en cualquier momento. Creo que en todos los hospitales debiera existir un servicio permanente de Rayos X”* (11). Esta aspiración tardó años en concretarse.

SERVICIO DE ASISTENCIA Y PREVENCIÓN ANTITUBERCULOSA (SAYPA)

El 16 de julio de 1902, ante los convincentes conceptos emitidos por el Dr. Joaquín de Salterain respecto a los peligros que representaba la tuberculosis para la sociedad uruguaya, el gobierno nacional concretó la constitución de la *Liga Uruguaya contra la Tuberculosis*, organismo presidido por el Dr. De Salterain. En 1903, luego de obtener el apoyo económico del Estado, la Liga pudo inaugurar el primer y

segundo dispensario para enfermos tuberculosos. En junio de 1906 se pudo colocar la piedra fundamental del Dispensario Modelo, en la calle Magallanes, que recibió el nombre de Dispensario Dr. Joaquín de Salterain cuando éste se retiró en 1912. El rol de la Liga en esos años fue importante para mejorar el diagnóstico, pero el crecimiento de la incidencia de la enfermedad desbordó las posibilidades de acción de la Liga, lo que motivó la necesidad de tomar nuevas medidas con mayor capacidad de aplicación. No tenemos información que en la Liga haya tenido un papel relevante la Radiología, pero sí jugó un papel importante como antecedente de la siguiente etapa, la creación del Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculoso (SAYPA).

El SAYPA, dependencia de la Asistencia Pública Nacional, fue creado por su director Dr. José Martirené en 1929 para coordinar los aspectos médicos vinculados a la tuberculosis, enfermedad prevalente en la primera mitad del siglo XX a la cual se prestó la máxima atención. Continuó funcionando una vez desaparecida la APN dentro del MSP hasta su integración a la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa en 1982. En las actas del Ministerio con frecuencia se lo aludía como “Servicio Antituberculoso”. Fue dirigido durante casi treinta años en forma entusiasta por el Dr. Armando Sarno como director y el Dr. Conrado Terra Urioste como sub-director. Si bien el Servicio estaba involucrado en la asistencia de todos los tuberculosos en todos los centros asistenciales, tuvo su sede inicialmente en el hospital Fermín Ferreira, cuya dirección fue ocupada por el sub-director del SAYPA. En 1953, luego de designarse al Dr. Carlos Viana Aranguren como director efectivo del hospital Fermín Ferreira, renunció Terra Urioste a la subdirección del SAYPA (12). En 1956 Sarno pasó a ser asesor científico honorario en materia de Tisiología (13) para el MSP y poco después el Dr. Carlos Murguía asumió la dirección del Servicio de Asistencia y Prevención Antituberculosa (14).

La labor de esta institución se desarrollaba a través de los hospitales, de una Casa Central (o Dispensario Central) y varios dispensarios distribuidos en distintas zonas del departamento de Montevideo y de la campaña. En abril de 1930 se aprobó la creación de dispensarios para afecciones respiratorias anexadas a los hospitales departamentales. Entre los argumentos para justificar esta anexión, se manifestó: “*Son múltiples las conveniencias que estos dispensarios funcionen en los hospitales. Entre ellas resalta la existencia del aparato de Rayos X, indispensable para el control radiográfico en la asistencia de los tuberculosos*” (15). Los dispensarios de

Montevideo y del interior estaban dirigidos por un médico fisiólogo y estaban provistos de un aparato de Rayos X para radioscopías, que realizaba el propio médico, y más tarde para abreugrafías. Las radiografías, así como los estudios especializados, se realizaban en la Casa Central o en los hospitales de la capital o del interior.

En 1930 se aprobó el reglamento que regiría al SAYPA (16), de acuerdo al cual, entre las reparticiones de la Casa Central, había un Servicio Central de Radiología, provisto de un moderno equipo. Tenía este servicio por finalidad realizar las investigaciones radiológicas solicitadas por los médicos jefes de sus dependencias, vigilar el funcionamiento de la radiología en esas dependencias y centralizar los resultados radiográficos. El 25 de octubre de 1929 fueron designados para el Servicio Central de Radiología, como médico jefe el Dr. Pedro Barcia (Fig. 6), que dejó de dirigir el Servicio de Radiología del Pabellón de Ginecología, y el Sr. Hugo Ramasso, ayudante de radiólogo en el Hospital Pasteur, como ayudante (17). Un año después fueron designados Nicolás Caubarrere como médico radiólogo y de 1930 a 1934 Federico García Capurro como ayudante radiólogo. En 1932 Barcia pasó a dirigir los servicios de Radiología del Consejo de Salud Pública y su



Figura 6: Dr. Pedro Barcia, primer jefe del Servicio Central de Radiología del SAYPA y del MSP.



Figura 7: Dr. Nicolás Caubarrere, segundo jefe del Servicio Central de Radiología de la Asistencia Pública Nacional.

lugar en el Dispensario Central del SAYPA lo ocupó Nicolás Caubarrere (Fig. 7). A partir de entonces Caubarrere se encargó de mantener actualizado el equipo radiológico. Colaboraron con él el Dr. Roberto Irigoyen y la técnica encargada de Rayos X Srta. Evarista Figueredo (18). En 1949 fue designado médico asistente del Dispensario Central el Dr. Manuel González Maseda (19). Camilo Menéndez también era radiólogo del SAYPA pero destinado a dirigir el servicio radiológico del hospital Fermín Ferreira.

En 1950 Barcia viajó a Europa en uso de una licencia por 6 meses y su lugar como director de los servicios de Radiología lo ocupó el Dr. Dardo Vega (20). Poco después de su regreso, en marzo de 1951, se produjo la sorpresiva muerte de Pedro Barcia. Luego de realizado el concurso respectivo pasó a ser Jefe médico radiólogo el Dr. Saúl Arregui el 21 de agosto de 1962 (21).

En 1955 fue designada médico radiólogo del Dispensario Central en forma interina la Dra. Rosa Badanian (22). Ocupó el cargo por varios años y fue sucedida por la Dra. Mania Milman en 1962. En 1963 La Dra. Ilda Neves fue designada por concurso como médico radiólogo (23).

La encargada de Rayos X del SAYPA era en 1959 Nora Marta (24). En agosto de 1964 el Sr. Dámaso Castro ingresó por concurso como ayudante técnico de Rayos X en esta repartición (25). En 1968 figuraron como ayudantes técnicos, el mencionado Castro, Juan Rodríguez López y Ariel Morales (26). Posteriormente hasta 1980 se fueron agregando José L. Pérez Rodríguez, María Cristina Basaldela, Hugo Ruggiero, Milton Lima y Elbio Pérez.

En 1963 Elvira Quiñones actuaba como Encargada de Rayos X en el Servicio Radiográfico de Colectividades (27), que funcionaba en el local de la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis, en Magallanes 1320.

Una vez creada la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa (CHLA) en 1946, esta institución desarrolló una actividad desbordante acompañada de una notoria mejoría en los resultados del tratamiento antituberculoso. Ello hizo que el SAYPA fuera perdiendo importancia dentro del Ministerio, si bien como Unidad Ejecutora continuaría por unos años más, con algunos funcionarios actuando en otros servicios. Finalmente, el 17 de setiembre de 1982, el decreto N° 442/82 estableció que la CHLA se haría cargo en todo el territorio nacional de la vigilancia epidemiológica de la tuberculosis y del progra-

ma para su control en forma total y absorbería al Laboratorio Calmette y el personal y los recursos del SAYPA.

CONSEJO DE SALUD PÚBLICA

Por ley del 15 de octubre de 1931 se creó el Consejo de Salud Pública (CSP), estructura que asumió las funciones del Consejo de la Asistencia Pública Nacional, del Consejo Nacional de Higiene, del Instituto Profiláctico de la Sífilis y del Cuerpo Médico Escolar. Como presidente del nuevo organismo fue designado Eduardo Blanco Acevedo, que había tenido una actuación relevante como consejero en el último tramo de la APN (28).

Este Consejo tuvo una vida breve, pues en enero de 1934 se aprobó la ley de creación del Ministerio de Salud Pública y en mayo se designó al primer ministro de la cartera, que lo fue Blanco Acevedo (Fig 8), principal gestor del nuevo ministerio y de la ley de creación. En ese corto lapso de poco más de dos años, el Consejo adoptó una importante resolución vinculada a la radiología de las instituciones asistenciales públicas. Creó la Dirección Técnica y Administrativa de los Servicios de Radiología, argumentando que tenía un capital importante invertido en material radiológico y un gasto muy elevado en



Figura 8: Dr. Eduardo Blanco Acevedo, presidente del Consejo de Salud Pública (1931-1934) y primer ministro de Salud Pública (1934-1936).

el mantenimiento de un gran número de servicios de Rayos X. Esta Dirección dependía directamente del Consejo y controlaba el funcionamiento y los gastos de todos los servicios de Rayos X (29). El mismo año expidió la Ordenanza N° 48, por la cual se reglamentaban todos los servicios de Rayos X de la antigua APN (30).

Un ejemplo de la actividad conjunta de los servicios radiológicos es el resumen del movimiento habido en el año 1932: 3.380 radiografías y 26.250 radioscopias en los dispensarios antituberculosos, mientras que en el Hospital Maciel se hicieron 5.131 radiografías y 3.016 radioscopias y en el Hospital Pasteur 6.370 radiografías y 5.229 radioscopias (31).



Figura 9: Sr. Gabriel Benquet, técnico experto del Taller del Departamento de Radiología. (AFEG).

La necesidad de facilitar la asistencia de técnicos idóneos para la realización de estudios radiológicos urgentes se contempló a través de la reglamentación del 29 de marzo de 1933, que estableció que los servicios de urgencia de Rayos X de los distintos hospitales de Montevideo debían ser realizados por el jefe del taller del Departamento de Radiología Sr. César Marta o el ayudante del mencionado departamento Sr. Gabriel Benquet (Fig 9) (32). Sobre Benquet se volverá en el Capítulo 6.

En 1932 el Consejo de Salud Pública también estableció que la Dirección Técnica y Administrativa de los Servicios de Radiología *“dedicará especial atención al rol del técnico y formará una escuela de técnicos”* (33). Esta función docente era inicialmente responsabilidad del Instituto de Radiología, como ya fuera comentado anteriormente. Sería asumida más tarde en forma sucesiva por el Ministerio de Salud Pública y la Escuela de Auxiliares o Colaboradores del Médico de la Facultad de Medicina, hoy Escuela Universitaria de Tecnología Médica.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA

Estos lineamientos fueron tomados y seguidos por las autoridades del Ministerio de Salud Pública (MSP), creado por Ley 9202 en enero de 1934 asumiendo las funciones de la Asistencia Pública Nacional y del Consejo de Higiene, entre otras. El primer ministro de esta cartera fue Eduardo Blanco Acevedo, que había sido consejero de la Asisten-

cia Pública Nacional y director del Consejo de Salud Pública y en consecuencia no solo tenía una amplia experiencia en la materia sino que eran suyas muchas de las iniciativas adoptadas por el Consejo.

El Departamento de Radiología

En el organigrama del nuevo ministerio figuraba la División Técnica N° 2, de la cual dependía el Departamento de Radiología, continuación de la Dirección Técnica y Administrativa de los Servicios de Radiología arriba mencionada. Hasta julio de 1952 estuvo dependiendo de la Secretaría General del Ministerio, pero a partir de esa fecha pasó a actuar dentro de la División Asistencia, como un departamento de la misma (34). Como director de este departamento fue designado Juan Cunha (Fig. 10). Luego de su fallecimiento en 1938 lo sucedió el Dr. Pedro Hormaeche (35).



Figura 10: Dr. Juan Cunha, primer director del Departamento de Radiología del Ministerio de Salud Pública.

Pedro Hormaeche había quedado al frente de un departamento en pleno desarrollo y con pocas posibilidades de centralizar las decisiones. Más que de director, su responsabilidad pasó a ser la de asesor. Después de 25 años ejerciendo su función, en 1963, solicitó licencia por una enfermedad vinculada a las radiaciones. Se designó encargado de la jefatura del departamento al Dr. Héctor Bazzano, jefe del Servicio de Radiología del hospital Pedro Visca (36). Pero a los pocos meses renunció Bazzano y luego de un interinato breve, quedó Luis Pieroni encargado de la jefatura del Departamento de Radiología (37). En este período de Pieroni, intentando evitar las demoras de los trámites de compra, se hicieron varias adquisiciones a granel de material radiológico, como para anticiparse a las necesidades anuales (38). También comenzó a funcionar la Comisión Asesora en materia de compras.

En 1971 se hizo cargo de la jefatura el Dr. Ricardo Ospital (39), quien mantuvo el cargo hasta cesar en 1979 por haber sobrepasado los 70 años(40). A partir de esa fecha la jefatura se fue desdibujando y se

vio reemplazada por la comisión que asesoraba las compras. Al parecer en algún momento posterior a 1983 se designó director de Radiología al Dr. Néstor Berois. No hemos encontrado la resolución correspondiente pero por alguna razón que tampoco conocemos Berois renunció a dicha función y fue sustituido por la Técnica Radióloga Vera Berta Núñez, de reconocida trayectoria como técnica.

Funciones del Departamento de Radiología

El Departamento de Radiología desarrolló varias funciones. Asesoraba al ministro respecto a los equipos y accesorios a adquirir y a los usuarios de los aparatos respecto a su manejo; inspeccionaba los aparatos instalados en todos los hospitales del país; mantenía un stock de repuestos, asunto fundamental en tiempos de guerra²³, y por medio de su Taller reparaba los desperfectos de los equipos.

a) Función de asesoramiento del Departamento de Radiología.

El jefe del departamento era el encargado de elaborar los informes sobre las adquisiciones radiológicas solicitadas por las distintas unidades ejecutoras (42). Luego de la correspondiente licitación, los informes junto con las ofertas pasaban a consideración de la Comisión de Adquisiciones y elevados para la decisión ministerial. Varios años después se creó una Comisión Asesora de Equipos Radiológicos, integrada por el Dr. Luis Pieroni y los Sres. Gabriel Benquet y Lorenzo Sachetti (43), a la que se le encargó la elaboración de los informes en lugar del jefe del departamento. En junio de 1971 la comisión pasó a llamarse Comisión Asesora de Electro-Radiología y Medicina Nuclear y quedó integrada por Pieroni, Benquet y el Sr. Fernando Fernández como titulares y como miembros adjuntos los Dres. Enrique Boix, Juan Carlos Pecantet y Ricardo Parada (44). En los años siguientes siguió asesorando sobre las compras rutinarias, pero fue variando la composición de la Comisión, En junio de 1977 estaba compuesta (45) por Luis Pieroni, Ricardo Parada, Néstor Berois, Manuel González Maseda y Gabriel Benquet, (quien renunciaría 6 meses después). Llamativamente, para la adquisición de un moderno equipo de Rayos X para el Hospital Pereira Rossell en 1981 se requirió el asesoramiento no

23 En agosto de 1941 se llegaron a comprar diversos accesorios y más de 20 tubos de Rayos X de distintas marcas al mismo tiempo (41).

de la Comisión sino de tres jefes de servicios radiológicos (Dr. Néstor Berois del Hospital Maciel, Dr. Daniel Pereyra del Instituto de Reumatología y Dr. Héctor Pollero del Hospital Militar) (46). En 1988, como directora del Departamento de Radiología, Vera Núñez asesoraba sobre las compras de equipamientos radiológicos (47). Tiempo después, los informes previos a la decisión ministerial sobre compras pasaron a ser responsabilidad de la Dirección General de la Salud y la Dirección Coordinación y Control.

b) Función de mantenimiento y reparación de equipos

El taller, ubicado en los fondos del Hospital Pereira Rossell, contaba con un jefe, el Sr. César Marta, y un ayudante, el Sr. Gabriel Benquet, ambos expertos en operar los distintos equipos. Durante muchos años viajaron por toda la República armando y reparando aparatos o enseñando el manejo de los mismos. A partir de 1952 fue incorporado al Taller Mecánico del Ministerio, dependiente de la Dirección de Arquitectura, y Marta pasó a ser Jefe Electrotécnico del Taller de Radiología. Un año después César Marta renunció al cargo (48) y estableció una empresa de reparación de aparatos radiológicos a la cual acudió algunas veces el Ministerio (49). Benquet renunció el mismo año al cargo de mecánico de Rayos X del Instituto de Radiología (50) y se dedicó a la enseñanza a técnicos radiólogos a través de la nueva Escuela de Auxiliares del Médico de la Facultad de Medicina, a administrar el Consultorio Radiológico de los Dres. Zerboni y Gorlero y a asesorar en carácter de Asesor Electrónico a la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa (CHLA).

Una vez retirados Marta y Benquet del taller de Radiología, que eran los técnicos más capaces en materia de reparaciones, y coincidiendo ello con una complejidad cada vez mayor de los equipos, el arreglo de los desperfectos de los aparatos se vio menoscabado. Con frecuencia creciente la reparación era contratada con empresas locales (Guasú S.A.) o con las empresas importadoras, que tenían técnicos propios entrenados en las casas centrales de los fabricantes. Por otra parte, la CHLA había formado un taller para reparación de su gran cantidad de aparatos distribuidos en todo el territorio nacional, taller que tenía como asesor nada menos que a Gabriel Benquet. La consecuencia fue que el MSP acordó con la CHLA enviar sus aparatos averiados al nuevo taller. Durante las décadas de los años setenta y ochenta se repitíe-

ron con frecuencia creciente las autorizaciones del Ministerio a pagar a la Lucha las reparaciones efectuadas.

El Ministerio, la tuberculosis y la radiología.

Una de sus primeras medidas tomadas por el ministro Blanco Acevedo fue centralizar los distintos organismos encargados de combatir la tuberculosis, incluyendo sus dependencias radiológicas, a través del decreto presidencial del 24 de marzo de 1934, por el cual se creó la Comisión Nacional de Defensa contra la Tuberculosis, cuya acción preventiva abarcaba todo el país, presidida por el propio Ministro (51). Simultáneamente funcionaba el ya mencionado SAYPA encargado de la asistencia de los enfermos en todo el país, dirigido por el Dr. Sarno. Fue así que se crearon el Servicio Radiográfico de Colectividades, que en dos años examinó a 50.000 personas, provisto de aparatos de radioscopia y radiofotografía (método de



Figura 11: Aparato para radiofotografía por método de Abreu, también conocida como abreugrafía.

Abreu) (Fig. 11), y los servicios radiológicos del Carnet de Salud y de la Clínica Preventiva de la División Higiene, provistos de los equipos adecuados a sus funciones. Esta actividad disminuyó notoriamente luego de anulada la obligatoriedad de la radiografía de tórax para la obtención del carnet de salud en 1984.

En un informe sobre “La obra del Ministerio de Salud Pública durante el período 1938-1942” se jerarquiza la actividad preventiva múltiple desarrollada y las medidas de Lucha Antituberculosa, dentro de la cual señala la construcción de pabellones para tuberculosos, con un crecimiento de 31 % en las camas de internación, la creación de 8 dis-

pensarios en campaña, y la reorganización de los organismos de lucha, puestos bajo la dependencia de la Dirección del Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa (52). Toda esta actividad preventiva se vio acompañada por una creciente necesidad de estudios radiológicos.

Las estadísticas de estudios en todas las dependencias del MSP en los primeros semestres de 1936 y 1937 revelaron este creciente aumento de estudios:

Semestre	Radiografías	Radioscopías
Enero a julio 1936	39.602	79.434
Enero a julio 1937	44.380	97.284

En marzo de 1943 asumió como Ministro de Salud Pública el escribano y contador Luis Mattiauda (Fig. 12) (53), que tuvo un importante papel en la organización de las medidas contra la tuberculosis. Creó una Comisión Honoraria para constituir el Comité Ejecutivo de la Cruzada Antituberculosa Nacional, en forma paralela al existente Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa. En el futuro ambas instituciones fueron absorbidas por la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa. Estableció una “Reglamentación del Contralor del material radiográfico en los establecimientos y servicios radiológicos dependientes del MSP” (54).



Figura 12: Cdor. y Esc. Luis Mattiauda, ministro de Salud Pública de 1943 a 1945.

En la División Higiene ingresaron por concurso a lo largo de los años, numerosos radiólogos: Eugenio Zerboni, Carlos Viana Giuria, Hamlet Vidal, Federico Achaval, Jorge Lorenzo, Manuel González Maseda, Mania Milman, Juan C. Pecantet, Esther Milman, Nieves Calviño, Julio César Crisolito.

Normativas

De la Memoria del MSP de los años 1936 a 1938 extractamos una importante resolución vinculada a la Radiología: En este período

se amplió la cobertura expresada en la Ley N° 7986 del 26 de agosto de 1926, que amparaba al personal del hospital Fermín Ferreira y los médicos y enfermeros del Instituto de Radiología con el beneficio de computar dos años por uno a los efectos de la jubilación. La ampliación se hizo a través de la Ley N° 9.744, por la cual *“se declaraban comprendidas en los beneficios establecidos en el inciso 2° del artículo 20 de la Ley N° 7896 a todas las personas con derecho a jubilaciones que realicen habitualmente tareas que las expongan a las radiaciones de Rayos X o de radium, cualquiera sea la Caja que administre su derecho jubilatorio”* (55). En el mismo sentido de protección, en febrero de 1953 se estableció, por el Decreto N° 23.678, que todas las casas comerciales dedicadas a los Rayos X debían inscribirse en un registro en el departamento de Radiología del MSP y adjuntar un folleto con medidas de protección de los Rayos X a los equipos vendidos (56). Finalmente, en enero de 1960 se emitió un decreto prohibiendo el uso de los Rayos X para la elección de calzados²⁴ en zapaterías o tiendas, pudiendo ser utilizados únicamente en institutos de ortopedia bajo contralor médico (57).

Docencia

En julio de 1944 el MSP organizó un Curso de Técnica y Práctica Radiológica, dirigido por Pedro Barcia. En su discurso de clausura, el ministro se dirigió a los concurrentes: *“vosotros técnicos y médicos venidos de las repúblicas hermanas y de todos los extremos del país”*, afirmación reveladora de la importancia del evento (58). Cursos similares se repitieron los años siguientes, principalmente dirigidos a técnicos radiólogos.

COMISIÓN HONORARIA PARA LA LUCHA ANTITUBERCULOSA

Al finalizar el año 1943, se inició en todo el país, un movimiento colectivo que se llamó Cruzada Antituberculosa Nacional. Fue propiciado por el Ministro de Salud Pública Luis Mattiauda y consistió en una gran colecta nacional. En setiembre de 1945 el Poder Ejecutivo autorizó a la Cruzada Antituberculosa Nacional, otorgar pensiones en efectivo a los familiares de los enfermos de tuberculosis, que para aten-

24 Los nacidos antes de 1950 quizás recuerden que en la tienda London Paris una de las etapas de elección de calzado era la inspección del pie con Rayos X con el zapato puesto.

derse correctamente debían internarse en los hospitales especializados. Al mes siguiente comenzaron a pagarse las pensiones.

Con fecha 17 de enero de 1946 el Poder Ejecutivo promulgó la ley 10.709 por la cual oficializó el movimiento generado en la Cruzada Antituberculosa Nacional, determinó las atribuciones y prerrogativas, la dotó de recursos, reglamentó la forma de administración de los mismos y la llamó Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa (CHLA). Su primer presidente fue Luis Mattiauda. Posteriormente la Ley 11.025 del 9 de enero de 1948 amplió las actividades de la CHLA, lo que al autorizar el examen de masas, trajo como consecuencia un estudio exhaustivo de su puesta en marcha, concluyéndose en la necesidad de implementar, entre otras medidas, la abreugrafía sistemática por encima de los 4 años y también por debajo de esta edad en casos de “cuti” positiva.

Se implementaron los dispensarios móviles, que realizaron giras nacionales. Se dividieron los 18 departamentos del interior del país, en 4 regiones destinándole a cada una un equipo de radiofotografía que rotaba en su sector. Los exámenes roentgen-fotográficos de masas descubrían un determinado número de personas enfermas de tuberculosis, cuyo destino o evolución posterior era absolutamente imprescindible conocer, así como un importante número de otras enfermedades pulmonares.

En los años cincuenta se crearon los centros tisiológicos en los departamentos del interior de la República. Su dirección se ofreció a un médico tisiólogo departamental dependiente del SAYPA, en conexión directa con la CHLA. Cada centro tisiológico tenía una función múltiple a cumplir y estaba integrado con el médico tisiólogo del pabellón de tuberculosos, que en el desempeño de sus funciones debía hacer los controles periódicos de los hogares de los pensionados y en el caso de sus convivientes llevar a cabo pruebas tuberculínicas, radiológicas y bacteriológicas.

La CHLA creó también un servicio propio de mantenimiento de sus equipos de Rayos X (59), así como de sus grupos electrógenos, que eran los que producían la energía suficiente, en los lugares en que no había red energética o ésta no ofrecía el voltaje necesario. El crecimiento de este servicio, su eficiencia y rapidez, provocó el acuerdo con el MSP para que realizara también la reparación de todo lo que fuera instalación y mantenimiento de su parque radiológico en todo el país.

ADMINISTRACIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD DEL ESTADO (ASSE)

El último escalón dado en la prestación de la salud pública por parte del Estado fue la creación de la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE). Esta institución fue creada como un órgano descentralizado por la ley 18.161 del 29 de julio de 2007, sustituyendo al órgano desconcentrado del mismo nombre existente desde 1987 luego de la aprobación de la ley 15.903 del 10 de noviembre de 1987. A través del MSP, ASSE se relaciona con el Poder Ejecutivo, que designa su dirección. Forma parte del Sistema Nacional Integrado de Salud. Entre sus funciones principales se encuentra la de organizar y gestionar los servicios de salud dirigidos tanto al tratamiento como a la prevención de las enfermedades, coordinar con los otros prestadores de salud del Estado y brindar los servicios que brindaba la primera ASSE. Para cumplir estas funciones ASSE cuenta con una amplia red de servicios en todo el país, con centros de los tres niveles de atención y centros regionales.

Salvo algunos centros de primer nivel de atención, los centros asistenciales de ASSE estaban ampliamente provistos de servicios radiológicos. Luego de aprobada ASSE como organismo desconcentrado en 1987, la re-estructura de cargos del MSP aprobada en febrero de 1988 mostró la existencia del siguiente cuerpo técnico de Radiología (60):

- a) 7 Jefes de Servicio Médico de Radiología, ubicados en estas unidades ejecutoras: Administración Superior, Hospital de Niños del Hospital Pereira Rossell, Instituto de Radiología del Hospital Pereira Rossell, Hospital Maciel, Hospital Pasteur, Instituto de Reumatología, Centro Departamental Paysandú.
- b) 31 Médicos Radiólogos a lo largo del país. No estaban incluidos varios médicos que actuaban como radiólogos que figuraban como “Técnicos Médicos”.
- c) 42 Técnicos Radiólogos en todo el país, a lo que se debe agregar los casos de “Auxiliares de Rayos X” y “Técnicos especialistas en servicios asistenciales” que cumplían funciones de técnico radiólogo.

Junto con estos cargos había desde algunos años atrás, una lista de médicos radiólogos suplentes y otra de técnicos radiólogos suplentes. Ambas listas crecían año a año.

Una nueva re-estructura en el año 2001(61) hizo un repaso de los recursos humanos presupuestados y contratados de ASSE en todas sus unidades ejecutoras, refiriéndose a los cargos sin dar nombres ni identificar claramente la función a cumplir. Vinculados a la radiología, entre los “cargos presupuestales vacantes”, aparecen los siguientes: 23 “Técnicos III Radiólogos”, un “Técnico Radiólogo”, un “Técnico II Médico Radiodiagnóstico” y un “Técnico III Médico Radiodiagnóstico”, en total 26 cargos. Entre los “cargos presupuestales” se enumeran: 39 “Técnicos III Radiólogos”, un “Técnico I Médico Radiodiagnóstico”, 6 “Técnico II Médico Radiodiagnóstico”, un “Técnico III Médico Radiólogo”, y 6 “Técnico III Médico Radiodiagnóstico”, en total 53 cargos. Hay algunos casos que a pesar de su nombre desempeñan disciplinas distintas al Radiodiagnóstico (como por ejemplo radioterapia) y también hay muchos casos en que se los clasifica como “Técnico Médico” que son médicos radiólogos, y mayor número aún de casos clasificados como “Especialistas (V, VI, o VII) Servicios Asistenciales” que tienen funciones de técnicos radiólogos.

A esta dificultad para discernir quiénes realizaban funciones radiológicas médicas o técnicas se sumó otra: Salvo las incorporaciones al presupuesto de contratados, después de 1988 en los libros de resoluciones y decretos del MSP no aparecen más designaciones de médicos radiólogos y lo mismo sucede para los técnicos radiólogos a partir de 1990. Sin duda la creación de una ASSE desconcentrada y luego descentralizada explica esta situación, pero ello ha obligado a los autores a dirigir su investigación a cada una de las unidades ejecutoras, y ello ha sido desalentador por la escasa documentación accesible. La única excepción a la falta de nombramientos fue la designación de los médicos residentes de Radiología e Imagenología, cargos que se han provisto por concurso desde 1989. En el cuadro de la página 123 Se muestran la lista de residentes ingresados por concurso entre 1989 y 2010 en el Hospital de Clínicas, ASSE y CASMU.

Como hemos señalado, la creación de ASSE determinó que el Ministerio dejara de tener competencia directa sobre los centros de salud del país, por lo cual se carece en sus oficinas centralizadas de información documentada suficiente sobre lo ocurrido con la Radiología. Además, en esos años hubo en el país y en el mundo un importantísimo cambio en el diagnóstico por imágenes. La aparición y el explosivo desarrollo de la ecografía, la tomografía computada, la resonancia magnética, así como los diagnósticos endoscópicos fueron ocupando

el espacio de la radiología diagnóstica convencional. A ello se agregó la aparición de la radiología intervencionista, saltando del diagnóstico a la terapéutica. Todo ello ha determinado que en el curso de pocos años el radiodiagnóstico tuviera un acelerado retroceso, con un futuro incierto dentro de la imagenología, y que se haya hecho difícil encontrar técnicos y médicos dedicados a la antigua radiología. Por estos motivos, los autores hemos decidido finalizar la investigación cuando pasó a predominar la Imagenología.

Para ese prolongado período de transición de la Radiología a la Imagenología, hemos debido recurrir, tanto a la información documentada, a veces muy escasa, como a la memoria, a veces engañosa, de los técnicos actuantes en los distintos centros asistenciales.

Los aspectos históricos de los diversos servicios de Radiodiagnóstico se irán analizando en los siguientes capítulos. Los correspondientes a Montevideo se analizarán en el Capítulo 7, junto a otros servicios de salud estatales montevideanos no incluidos en ASSE. En el Capítulo 8, se describirá el desarrollo de la radiología diagnóstica en el interior del país, incluyendo tanto a los servicios privados como los públicos, dado que ambos han ido evolucionando en forma paralela.

Referencias

- 1) Boletín de la APN 1916, N° 43:
- 2) Boletín de la APN 1916, N° 47:179-182.
- 3) Boletín de la APN 1924, N° 139:117.
- 4) Boletín de la APN 1926, N° 150:540-542.
- 5) Boletín de la APN 1930, N° 190:913.
- 6) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 7) Boletín de la APN 1925, N°137:269-271.
- 8) Boletín de la APN 1926, N° 155:355.
- 9) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 10) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 11) Boletín de la APN 1925, N° 145:641.
- 12) MSP 1953, Decreto N° 25.309.
- 13) MSP 1956, Decreto N° 32.012.
- 14) MSP 1957, Decreto N° 33.709.
- 15) Boletín de la APN 1930, N° 186:411.
- 16) Boletín de la APN 1930, N° 185:215-276.
- 17) Boletín de la APN 1929, N° 183:603.
- 18) MSP 1942, Acta N° 1075:72.
- 19) MSP 1949, Acta N° 1465:ítem 195.
- 20) MSP 1950, Acta N° 1501:ítem 50.
- 21) MSP 1962, Decreto N° 46.864.
- 22) MSP 1955, Decreto N° 29.740.
- 23) MSP 1963, Decreto N° 49.562.
- 24) MSP 1959, Decreto N° 39.036.
- 25) MSP 1964, Decreto N° 51.293.
- 26) MSP 1968, Resolución N° 2.198.
- 27) MSP 1963, Decreto N° 49.958.
- 28) Boletín del Consejo de Salud Pública, Año 1, N° 1:5.
- 29) Boletín del Consejo de Salud Pública 1932, N° 6:1305-1307.
- 30) Boletín del Consejo de Salud Pública 1932, N° 6:1308-1312.
- 31) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 32) MSP 1938, Acta N° 526:34.
- 33) Boletín del Consejo de Salud Pública 1932, N° 6:1.305-1.307.
- 34) MSP 1952, Decreto N° 22.868.
- 35) MSP 1938, Acta N° 568:174.
- 36) MSP 1963, Decreto N° 50.071.
- 37) MSP 1965, Decreto N° 52.666.
- 38) MSP 1965, Decreto N° 52.080.
- 39) MSP 1971, Resolución N° 5.959.
- 40) MSP 1979, Resolución N° 14.957.
- 41) MSP 1941, Acta N° 992:193.
- 42) MSP 1962, Decreto N° 47.960.
- 43) MSP 1968, Resolución N° 2.188.
- 44) MSP 1971, Resolución N° 6.103.

- 45) MSP 1977, Resolución N° 12.473.
- 46) MSP 1981, Resolución N° 853/81.
- 47) MSP 1988, Resolución N° 286/88.
- 48) MSP 1953, Decreto N° 25.004.
- 49) MSP 1958, Decreto N° 35.893.
- 50) MSP 1953, Decreto N° 23.734.
- 51) Boletín de Salud Pública, 1934, Año 3, N° 13:417-421.
- 52) Boletín de Salud Pública, Época II, N°4 (enero-diciembre 1942):7-16.
- 53) Boletín de Salud Pública, Época II, N° 5 (enero-diciembre 1943).
- 54) Boletín de Salud Pública, Época II, N° 6 (enero-junio 1944):122-125.
- 55) Memoria MSP 1936-1938. Montevideo, 1939, MSP, pp:105-112.
- 56) MSP 1953, Decreto N° 23.678.
- 57) MSP 1960, Decreto N° 40.520.
- 58) MSP 1944, Acta N° 1.228:64.
- 59) Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa: Lucha antituberculosa. Historia. Primera época.
- 60) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 61) MSP 2001, Decreto N° 224/2001 bis.

CAPÍTULO 6

CAPACITACIÓN DE LOS ESPECIALISTAS

Formación del médico radiólogo

Escuela de Graduados

Separación de las disciplinas diagnóstica y terapéutica

**De idóneo a técnico radiólogo y a licenciado en
imagenología.**

Radioprotección

FORMACIÓN DEL MÉDICO RADIÓLOGO

Los primeros entusiastas con el uso de los Rayos X en nuestro país fueron, como en todo el mundo, aficionados a la física o a la fotografía, como lo fueron el profesor de física Claudio Williman y el encargado del Laboratorio de Fotografía de la Facultad de Medicina, Augusto Turenne. Cuando se hizo evidente que la aplicación de los rayos era de suma utilidad en el diagnóstico médico de ciertos pacientes, apareció el interés de algunos médicos en aprender más sobre su uso en el ser humano. Ese aprendizaje se hizo viajando al exterior, casos de Thevenin y Butler, o en forma empírica acumulando la información obtenida con distintos pacientes, caso de Turenne. Fueron surgiendo así los proto-radiólogos, sin formación académica, pero capaces de hacer diagnósticos y al mismo tiempo transmitir los conocimientos adquiridos por la propia experiencia o por la lectura de la cada vez más abundante literatura médica al respecto.

La creación del Instituto de Radiología, con funciones asistenciales y docentes, extendió la enseñanza a los estudiantes de medicina y la nueva disciplina se incorporó a los cursos de la Facultad de Medicina.

Con el tiempo, la creciente aplicación del método a distintos procesos patológicos y el desarrollo de la tecnología, se hizo necesaria una mayor dedicación del médico a la disciplina diagnóstica hasta hacerse exclusiva: fue el nacimiento del médico radiólogo. Inicialmente sus conocimientos derivaban de la lectura y la experiencia personal o compartida con otras personas. Posteriormente se fueron generando a través de cursos organizados por el Instituto de Radiología, durante la sub-dirección de Pedro Barcia, o en las distintas clínicas, en general dictados por radiólogos. Sin embargo, faltaba una formación académica integral, que llegó con la Escuela de Graduados.

Escuela de Graduados

Por iniciativa del decano Mario Cassinoni en mayo de 1951 el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina aprobó la creación de una Escuela para Graduados de la Facultad de Medicina. Se contemplaba de esta manera la imperiosa necesidad de reconocer las especialidades médico-quirúrgicas y la responsabilidad de la Facultad en la capacitación de los futuros especialistas. A fines de 1952 la Universidad aprobó el Reglamento General de la Escuela de Graduados (1), que empezó a funcionar en octubre de 1953, pocos días después de la inauguración del Hospital de Clínicas.

En el folleto *Escuela de Graduados* publicado por la Facultad de Medicina en 1955, figuran como personal docente de la Facultad en Radiología los cinco profesores agregados: Nicolás Caubarrere, Alfonso Frangella, Federico García Capurro, Rodolfo Tiscornia y Leandro Zubiaurre. Los cursos de radiología en la Escuela de Graduados se abrieron en 1956, con un programa que abarcaba las áreas diagnóstica y terapéutica. El curso de radiodiagnóstico tenía una duración de dos años. En el primer año se dictaban cursos de física, química fotográfica y anatomía; en el segundo año curso de técnicas radiográficas (2).

Ese año se inscribieron seis alumnos, cinco en radiodiagnóstico y uno en radioterapia. Aparte del curso regular, la Escuela organizó del 25 al 27 de octubre del mismo año un curso intensivo de orientación al diagnóstico radiológico, dado por el Departamento Clínico de Radiología del Hospital de Clínicas, con un amplio temario que incluyó angiocardiografía y neurorradiología. Intervinieron como docentes los médicos Leandro Zubiaurre, Enrique Capandeguy, Héctor Pollero, David Israel Crespo, Rodolfo Tiscornia, Rosa Badanian, Roberto François, Alberto Barcia, Néstor Azambuja, Mario Cassinoni, Julio Lorenzo y el jefe de técnicos, Gabriel Benquet. De los 94 certificados de aprobación de cursos otorgados por la Escuela de Graduados hasta el 31 de diciembre de 1960, 3 correspondían a radiología, todos otorgados el 12 de mayo de 1958. Los adjudicatarios fueron Franklin Landoni, Ilda Neves, y Adalberto Ithurralde (certificados N° 32, 33 y 34 respectivamente) (3).

Muchos años después, a partir de 1973, la Escuela de Graduados otorgó títulos por “competencia notoria” en radiología a todos aquellos médicos que demostraran experiencia y competencia en la disciplina a criterio de las autoridades de la Escuela. Los primeros en recibirlos

(21-9-1973) fueron: Leandro Zubiaurre, José Anacleto Soto, Eugenio Zerboni, Néstor Azambuja, Héctor Pollero y Rodolfo Tiscornia. Les siguieron (24-4-1974) Saúl Arregui, Manuel Nuchowich, Félix Leborgne Pueyrredón, Héctor Bazzano, Ofelia Garófalo, Juan Carlos Pecantet, Ernesto Cibils, Luis Pieroni, Enrique Capandeguy, Manuel González Maseda, Ricardo Parada, Oscar Riera, Rosa Badanian de García Fontes, José Honorio Leborgne, Roberto François y Hertz Ganzo.

No solo médicos uruguayos alcanzaron el título de radiólogos en los años del profesorado de Zubiaurre. Al Hospital de Clínicas concurrieron en la época becarios extranjeros de toda América Latina, para adquirir el conocimiento y el título que les permitió llegar incluso a ser profesores en sus países.

En el año 2003 se produjo un cambio a esa altura imprescindible en la formación del especialista. Los avances tecnológicos producidos en el último cuarto del siglo XX permitieron que mediante técnicas que no usaban radiaciones ionizantes se podía elaborar imágenes de utilidad diagnóstica. Mediante el uso del ultrasonido se introdujo la ecografía, posteriormente un refinado uso de los rayos X y un análisis por computadora introdujo a la tomografía computada y más tarde, sin necesidad de una radiación ionizante se obtuvieron imágenes mediante la resonancia magnética. Las nuevas imágenes requerían capacitación especial en la realización de los procedimientos y en su interpretación. A eso se agregó la capacidad de visualizar un procedimiento invasivo de distintas estructuras del cuerpo, o intervencionismo radiológico. Surgió la imagenología, y con ella la necesidad de especialistas en imagenología o imagenólogos. Se elaboró un programa para la nueva especialidad y este fue aprobado por la Escuela de Graduados en setiembre de 2003 y por el Consejo de la Facultad de Medicina en octubre y entró en práctica al año siguiente (Fig. 1). Los nuevos egresados serían “especialistas en Imagenología”, aunque no desapareció el término “radiólogo”. Los cambios habidos en la formación del graduado en Imagenología, introducidos por los últimos profesores de la disciplina, ya han sido relatados en el capítulo dedicado a la Cátedra de Radiología.

En el Cuadro 1 se detalla la lista de médicos a los cuales se les otorgó el título de especialista en Radiología por la Escuela de Graduados una vez aprobados los cursos reglamentarios de la Escuela. Fueron denominados sucesivamente especialistas en Radiología, en Radiodiagnóstico y en Imagenología. En el Cuadro 2 figura la lista de médicos

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE MEDICINA – ESCUELA DE GRADUADOS

DEPARTAMENTO DE IMAGENOLOGÍA

Prof. Agdo. Dr. Nelson Di Trápani

**PROGRAMA DE FORMACIÓN DE
ESPECIALISTAS EN
IMAGENOLOGÍA**

APROBADO POR LA ESCUELA DE GRADUADOS
EN SETIEMBRE DE 2003

Resolución N° 40 Consejo de Facultad de Medicina 1°/10/03

DEPARTAMENTO DE RADIOLOGÍA

Hospital de Clínicas - Av. Italia s/n. PB - C.P. 11600

Tel-Fax: (598-2) 487.29.54

MONTEVIDEO - REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Figura 1: Programa de formación de especialistas en Imagenología aprobado por la Facultad de Medicina en 2003.

a los que la Escuela de Graduados otorgó el título de Especialista en Radiología por Competencia Notoria. Ambas listas comienzan el año en que empezaron a expedirse los títulos y finalizan el año 2010.

CUADRO 1
CERTIFICADOS DE ESPECIALISTA EN RADIOLOGÍA OTORGADOS POR LA ESCUELA DE GRADUADOS

Nombre	Fecha
Franklin Landoni	Mayo 12 1958
Ilda Neves	"
Adalberto Ithurralde	"
Eduardo Curuchet	Junio 1966
Ernesto Silva	Mayo 1969
Enrique Boix	"
Dante Romano	Setiembre 1971
Andrés De Tenyi	Noviembre 1971
Leda Núñez	Diciembre 1971
Rafael Vanrell	Junio 1973
Bartolomé Grillo	Abril 1975
Oscar Icasuriaga	"
Mario Salice	"
Eduardo Tiscornia	"
Hernán Marta	Setiembre 1975
Enrique Francia	"
Jorge Boschi Pau	Noviembre 1975
Jorge Crosa	"
María Sarah Rodríguez Curbelo	Diciembre 1976
Ruben Alfonso	Setiembre 1977
Juan Pin	Agosto 1978
Wilma Lavecchia	Noviembre 1978
José Alderete	"
Alvear Rodríguez Larrosa	"
Luis Argón	Mayo 1979
Miriam Fiorelli	"
Jorge Tambucho	"
Angélica Wozniak	"
Rodolfo de Castro Arrarte	Mayo 1980
Miguel Realini	"
Luis Ballestrino	Diciembre 1980
Gizela Rettich	"
Fernando Valencia	Abril 1981
María Zunino	Marzo 1982
Gerardo Puglia	"
Graciela Pereyra	Junio 1982
Ema Rodríguez	"

Hilda Demichelis	Agosto 1982
Edith Warren	Octubre 1982
José Costa	Diciembre 1982
Silvia Iglesias	"
Lucio Cabrera	"
Alba Dietschi	"
Alberto Carbo	Junio 1983
Elbio Rivero	"
Walter Alba	Setiembre 1983
Rodolfo Bottero	Diciembre 1983
Pablo García Podestá	Junio 1984
Alicia Delgado	"
Gabriel Benquet	"
Susana González	Agosto 1984
María Álvarez	Diciembre 1984
Miguel Estevan	"
Ricardo Parada Castro	"
Alvaro Negrotto	Mayo 1985
Ruben Pino	"
Teresa Silva	Agosto 1985
José Brito	Noviembre 1985
Héctor Colasso	"
Julio Schutz	"
Daniel García Podestá	Abril 1986
Juan Carlos Nario	Junio 1986
Sonia Caputi	Setiembre 1986
José Muñoz	Diciembre 1987
Luis Pecantet	Noviembre 1989
Ada Deguer de Souza	"
Oscar Pérez Campanella	"
Nelson Di Trápani	Octubre 1990
Beatriz Moyano	"
Jorge Horvath	"
Gustavo Sánchez	Abril 1991
María Margarita Razzetti	Noviembre 1991
Rosina Mangarelli	"
Alicia Stratta	"
José Parada Castro	Noviembre 1992
Fermín Rígoli	Noviembre 1993
Stella Acosta	Noviembre 1994
Alicia Silva	Mayo 1995
Margarita García Fontes	"
Fernando Sciutto	Noviembre 1995
Sergio González	"
Gustavo Figueredo	"
María Scavone	"
María I. Llovet	Agosto 1996
Carlos Galeano	Abril 1997

Eduardo De Benedetti	Junio 1997
Diego Fumeaux	Octubre 1997
Gustavo Febles	"
Oscar Werner	Diciembre 1997
Silvia Litowtschenko	"
Silvia Ganzo	"
Luis Aguirre	"
Jorge Boschi Oyenart	Mayo 1998
Bolívar Escudero	"
Carlos Bertoni	"
Ruben Alvez	"
Walter Halegua	Julio 1998
Gustavo Méndez	Octubre 1998
Adriana Fernández	Diciembre 1998
Francisco Leborgne	Junio 1999
Miguel Bonora	Setiembre 1999
Raúl Louzan	Noviembre 1999
Eduardo Bolani	"
Carlos Brignoni	"
Beatriz Galán	"
Rossana Pessano	Diciembre 1999
Marcelo Langleib	Abril 2001
Helena Arismendi	Agosto 2001
Luis Dibarboure	"
Cono Santi	"
Patricia López	"
Ana Fagúndez	Noviembre 2001
María Noel Parodi	"
Shirley Yodzis	"
Adriana Pereyra	"
Gisel Rosano	"
Soledad Vicente	Abril 2002
Guillermo Tarabbia	"
Graciela Vázquez	Diciembre 2002
Gustavo Cal	"
Teresa Alvarez	"
Claudia Contreras	"
Ethel Braitmann	Junio 2003
Evelyn Nicoloff	"
Pedro Fernández	Diciembre 2003
Laura Frascheri	"
Giselle Neves	Abril 2004
Ofelia Marabotto	"
Claudio García Morales	"
Luis Peña	Junio 2004
Gustavo Arzuaga	Octubre 2004
Corina Bianco	Abril 2005
Cristina Balbiani	"

Liliana Servente	Octubre 2005
Verónica Gigirey	"
Sergio Rodríguez	"
Mario Motta	Diciembre 2005
Cecilia Purcallas	"
Fernando Lavista	Abril 2006
Gabriela Silva	Abril 2007
Elena Otero	"
Mariana Pereira	"
Alejandra Luque	Agosto 2007
Adriana León	"
Soledad Milans	"
Verónica Suster	"
Natalia Krivianski	"
Fernanda Viera	"
Karina Alvarez	Diciembre 2007
Andrés García Bayce	"
Juan Pablo Monzani	"
Eduardo Corchs	"
Nicolás Sgarbi	"
Lucía Gamio	Abril 2008
Anabel Lizardi	"
Víctor Raymondo	Junio 2008
Alex Arroyo Claveri	"
Osmar Telis	Octubre 2008
María Alejandra Inderkum	"
Adriana Maquieira	"
Claudia Giménez	"
Ana Oliari Cetti	"
Raquel Morales	Diciembre 2008
Nora Macadar	"
Patricia Martínez	Junio 2009
Marcela Correa	Diciembre 2009
Natalia López	"
Bibiana Pinna	"
Ana Tourreilles	Abril 2010
Pablo Ameijenda	"
Diego Valentini Martínez	Junio 2010

CUADRO 2
CERTIFICADOS DE ESPECIALISTA EN RADIOLOGÍA POR COMPETENCIA NOTORIA
(Del Libro 1 de la Escuela de Graduados)

Nº inscripción	Nombre	Fecha de otorgado
Sin Nº	Leandro Zubiaurre	21-9-73
"	José A. Soto	"
"	Eugenio Zerboni	"
"	Néstor Azambuja	"
"	Héctor Pollero	"
"	Rodolfo Tiscornia	"
"	Saúl Arregui	24-4-74
"	Manuel Nuchowich	"
"	Félix Leborgne Pueyrredón	"
"	Héctor Bazzano	"
"	Ofelia Garófalo	"
"	Juan C. Pecantet	"
"	Ernesto Cibils	"
"	Luis A. Pieroni	"
"	Enrique Capandeguy	"
"	Manuel González Maseda	"
"	Ricardo Parada Bellomo	"
"	Oscar Riera	"
"	Rosa Badanian	"
"	José H. Leborgne	"
"	Roberto François	"
312	Hertz Ganzo	"
404	Robert Gibert	19-9-74
1241	Manuel Arias Bellini	20-11-75
1242	Carlos Barreiro	"
1243	Cirilo Curi	"
1244	Luis Chabot	"
1245	Constance Dibarboure	"
1246	Salvador Faliveni	"
1247	Ruby Gonnet	"
1248	Ariosto Grezzi	"
1249	Hilda Martínez	"
1250	Mania Milman	"
1251	Italo Mulattieri	"
1252	Eduardo Muslera	"
1253	Humberto Oscarberro	"
1254	Daniel Pereyra	"
1255	José Pereyra Granotich	"
1256	Ruiz Rodríguez Franco	"
1403	Eduardo Bonora	7-5-76
1404	Erminda Macri	"
1405	Ester Milman	"
1406	Ruth Salsamendi	7-5-76

1507	Jorge Lorenzo	31-5-76
1508	Gustavo Nuchowich	"
1510	Néstor Berois	1-6-76
1535	Willam Fernández	22-7-76
1672	Salvador Pugliese	9-6-77
1689	Joaquín Sarroca	10-6-77
1739	Agustín Gorlero Armas	20-9-77
2003	Alberto Barcia Capurro	12-11-80
2205	Adán Cañarte Freire	30-5-84
2825	Jorge Zubiaurre	27-12-01
(Resolución Consejo F de M (26-7-00))		
2943	Claudio García Morales	13-11-03
3033	Daniel Macchi	15-4-04
		(En Imagenología)
3227	Nora Macadar	24-12-08 "
3237	Patricia Martínez	30-6-09 "

Separación de las disciplinas diagnóstica y terapéutica

En Uruguay el término “radiología” apareció en el nomenclator a fines del 1899 cuando el Laboratorio de Fotografía de la Facultad de Medicina se transformó en Laboratorio de Radiología. En ese momento solo se manipulaban los Rayos X (o Rayos Roentgen) aplicándolos a distintos pacientes buscando la explicación de su problema: la radiología era solo diagnóstica. Luego del descubrimiento del radium y sus aplicaciones terapéuticas, que trajo como consecuencia la compra de radium por parte del Estado y la creación de un instituto para su utilización médica (ver capítulo 2), al bautizarse esa institución como Instituto de Radiología, el término incluyó el uso médico de todas las radiaciones. Desde ese momento se vislumbraron dos vertientes, el radiodiagnóstico y la radioterapia, cada una con un objetivo distinto y con equipamiento especial para esos objetivos. Sin embargo, las dos vertientes y sus cultivadores llevaban el mismo nombre: radiología y radiólogos.

Era evidente que las dos vertientes estaban condenadas a separarse; pero ello sucedió luego de un largo proceso. Tuvo su inicio en las salas de roentgendiagnóstico y roentgenterapia (mejor llamado curieterapia) del primer Instituto de Radiología y en la distinta atracción que sobre los médicos ejercían una y otra. Entre los pioneros, Thevenin y Cunha prefirieron la actividad diagnóstica, Butler la terapéutica. Se continuó con la inauguración de la sede de 8 de Octubre para el Instituto

de Radiología, a donde se trasladó todo lo relativo a la radioterapia, mientras que quedó en el Hospital Maciel la sección de radiodiagnóstico. También contribuyó la gran dispersión de aparatos de diagnóstico radiológico en los distintos centros asistenciales y consultorios privados, frente a la casi nula dispersión de la radioterapia. En forma complementaria incidieron en el mismo sentido las medidas aconsejadas por Butler y aprobadas por el Consejo de la Facultad favoreciendo el desarrollo del objetivo principal: tratamiento del cáncer no solo por las radiaciones. Ello se iba a lograr mediante la incorporación de secciones especializadas al Instituto y de diversos especialistas a su plantel técnico. Ejemplos de ello son las designaciones de Justo Alonso como médico asistente de la Sección Otorrinolaringológica y del Br. Abelardo Sáenz como jefe del Laboratorio de Histología Patológica.

La docencia practica, durante el trabajo diario de hacer e interpretar estudios o realizar tratamiento, también se dividió: los médicos interesados en diagnóstico concurrían al hospital Maciel, donde aprendían con los profesores agregados Cunha y Barcia; los médicos interesados en terapia concurrían a la nueva sede del Instituto de Radiología, donde enseñaban el profesor Butler y sus colaboradores.

Sin embargo, para la Facultad de Medicina la Radiología seguía siendo una cátedra única, aunque con dos vertientes. En 1940 se sancionó el reglamento de las agregaciones de la Facultad, que para la agregación de Radiología estipulaba un concurso de oposición con las siguientes ocho pruebas: una de admisibilidad sobre temas de patología, otra de radiología, dos pruebas clínicas de estudios radiológicos, dos pruebas prácticas sobre temas de radioterapia, una prueba de docencia clínica, y una prueba de docencia teórica. Una disposición aclaratoria decía expresamente: *“El Tribunal, al señalar los temas de las pruebas que no tienen expresamente especificado el carácter de diagnóstico o de terapia, cuidará de establecer equivalencia en el número de pruebas que versen sobre Radiodiagnóstico y sobre Radioterapia.”*

Durante el profesorado de Pedro Barcia, se consolidó la identidad de la especialidad diagnóstica, asimilando ella el nombre de Radiología. Cuando falleció en forma inesperada Barcia, la Facultad llamó a aspirantes para llenar el cargo de profesor de Radiología y director del Instituto de Radiología. Para salir del paso mientras se decidía la elección, designó director interino del Instituto al subdirector Alfonso Frangella, y posteriormente resolvió encargar la enseñanza de la radiología a los profesores agregados, que se fueron alternando anualmente, empezando

por Nicolás Caubarrere. Con esta decisión se estaba formalizando, pero no asumiendo, las dicotomías de las instituciones (Instituto y Cátedra) y de las disciplinas (Radiodiagnóstico y Radioterapia).

Así como Barcia había puesto énfasis en el desarrollo del radio-diagnóstico en el Hospital Maciel, Frangella, durante su interinato al frente del Instituto y luego durante su profesorado titular, lo puso en el desarrollo de la radioterapia en su instituto del 8 de Octubre, favoreciendo además el crecimiento de la oncología en otras especialidades médicas. Con total justicia, logró que se cambiara el nombre del instituto por el de Instituto de Oncología.

Al asumir Zubiaurre, se había consolidado la separación de la Cátedra del Instituto de Radiología, pero aun no se habían separado institucionalmente la radiología diagnóstica de la radioterapia. Junto con la modernización de los aparatos de diagnóstico ocurrida en el Hospital de Clínicas, en este hospital también se avanzó en la radioterapia. A impulsos de Helmut Kasdorf, pionero en la lucha contra el tabaquismo, se instaló en 1957 en el hospital universitario la primera unidad de cobalto 60 del país (la llamada popularmente “bomba de cobalto”) y progresivamente se aumentó el espacio físico destinado a terapia. Zubiaurre delegó en el Prof. Agdo. Dr. Helmut Kasdorf la responsabilidad directriz de este equipo.

Finalmente, la radioterapia quedó separada en forma definitiva de la radiología diagnóstica en mayo de 1975, cuando se creó la cátedra de Oncología, que incluía la oncología médica y la oncología radioterápica. El primer profesor de Oncología fue Helmut Kasdorf (24). Pocos días después, el 6 de junio, se resolvía que el Departamento de Oncología quedaría integrado por el personal docente, técnico, administrativo y de servicios generales de la Sección Radioterapia del Departamento Clínico de Radiología del Hospital de Clínicas (25). En 1984, luego del cese por límite de edad de Kasdorf, se dividió esta cátedra en dos: Oncología médica y Oncología radioterápica, cuyos primeros profesores fueron Ignacio Miguel Musé y Tabaré Vázquez respectivamente. A partir de entonces quedaron definidas tres disciplinas, cada una con su cátedra: Radiología, Radioterapia y Oncología.

Radiología, limitada inicialmente solo a la radiología diagnóstica, en forma paulatina fue incorporando otras técnicas, algunas de ellas sin radiaciones ionizantes, en un proceso que justificó que en 2004 se cambiara su nombre por el de Imagenología.

DE IDÓNEO A TÉCNICO RADÍÓLOGO Y A LICENCIADO EN IMAGENOLOGÍA

Las aplicaciones clínicas de los Rayos X, la radioscopia y la radiografía, aceptadas rápidamente, motivaron en forma distinta a los médicos. Era más fácil y barato acceder a un fluoroscopio que a un equipo completo; el médico se bastaba a sí mismo para hacer una radioscopia: alcanzaba con colocar al paciente tras la pantalla, apagar las luces, adaptarse a la oscuridad, encender el equipo y observar la pantalla. En pocos minutos había logrado su objetivo y el paciente quedaba conforme.

Hacer una radiografía, por el contrario significaba adquirir un equipo mucho más caro, con mesa adecuada, contar con un ayudante para colocar y mantener en posición al paciente, usar placas apropiadas, disponer de una cámara oscura para revelado, con productos químicos especiales, y espacio para fijar, lavar y secar las placas. Eran tareas para un aficionado a la fotografía y no para un médico. Todo el proceso llevaba tiempo y solo se podía ver el resultado al final del mismo.

Para el médico hacer radioscopías resultaba mucho más atractivo que hacer radiografías. Fue por eso que a partir de la segunda década del siglo veinte, los consultorios médicos aspiraban a contar con un fluoroscopio, y estos equipos se multiplicaron en la capital y en la campaña. Los equipos para radiografías se hicieron más necesarios en los hospitales, porque daban mejores imágenes y porque se podía contar con un funcionario para colaborar en la realización del estudio: que supiera las posiciones del paciente, que pudiera manejar el aparato para mejorar la calidad de la imagen, que supiera imprimir, revelar, lavar y secar las placas; es decir, que no fuera necesaria la presencia permanente del médico. Este colaborador, mezcla de enfermero, técnico y fotógrafo, con el tiempo llegó a denominarse en forma sucesiva “encargado de Rayos X”, “auxiliar de radiología”, “ayudante técnico de Rayos X”, “técnico radiólogo”, “licenciado en imagenología”.

Las dificultades en poder contar con un colaborador capacitado se hicieron más evidentes en los servicios radiológicos que se iban multiplicando en los hospitales del interior del país. A ello se agregaban otros detalles, como que eran honorarios, ya que estaban contratados para otra función en el hospital y además, como lo describió el Dr.

Freitas, vocal de la Asistencia Pública Nacional (APN), al señalar en 1925 que los encargados de Rayos X, *“...porque cumplen otras funciones en el establecimiento, deben concurrir de noche a desempeñar sus tareas, pues en las ciudades del interior las usinas eléctricas no suministran luz ni fuerza motriz durante las horas del día”* (4).

Ante esta situación, que no se daba en Montevideo, la APN tomó medidas. En 1926 se crearon los cargos de “practicante de medicina encargado de Rayos X” o “practicante de farmacia encargado de Rayos X” o “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X”²⁵, para 19 hospitales del interior de la República (5). Cinco meses después se hicieron designaciones para 8 de esos hospitales (6). Además se hizo saber a las direcciones de los establecimientos hospitalarios que la persona que habría de ser “Encargado de Rayos X” deberá demostrar su preparación ante la dirección del Instituto de Radiología o en su defecto deberá hacer un curso en la expresada institución (7). No siempre se cumplió con este requisito, por lo que en 1930 se resolvió acordar \$20 mensuales *“a los empleados de todos los establecimientos de campaña que manejan el aparato de Rayos X y no figure en el presupuesto la partida para esa persona”*. (8)

A partir de entonces, y a diferencia de los hospitales de Montevideo, donde todo servicio radiológico contaba con un médico responsable, en los hospitales del interior el “Encargado de Rayos X” pasó a ser la figura principal del Servicio, salvo en los pocos lugares en que se designó un jefe médico. Pero ese “Encargado” podía ser enfermero, funcionario de la farmacia, laboratorista, administrativo o chofer, con poca o ninguna formación teórica en radiaciones. Para 1950 los 18 centros departamentales de Salud Pública y 8 centros auxiliares tenían encargados de Rayos X remunerados, sea por el presupuesto, sea por el aporte complementario para el que estaba presupuestado para otro cargo.

Al crearse en 1932 la Dirección Técnica y Administrativa de los Servicios de Radiología, se estipuló que *“dedicará especial atención al rol del técnico y formará una escuela de técnicos”* (9). Pero fue la Escuela de Sanidad y Servicio Social, organismo docente del MSP, quien se hizo cargo de organizar un curso anual para operadores de Rayos X, con un programa con el aval del Dr. Federico García Capurro (10). En julio de 1936 se presentaron a examen y fueron aprobadas las siguientes personas: Rosa Carrió y Oriolis Eismendi Graña, a las que se les otorgó el diploma de

25 En esa época, el practicante no era un estudiante de medicina avanzado sino un enfermero con conocimientos o habilidades especiales.

Nurse de Rayos X. (11) Se designó al Servicio de Rayos X del Dr. García Capurro en el Instituto de Cirugía para Graduados del Hospital Pasteur como lugar de preparación de las nurses de Rayos X (12).

El 29 de marzo de 1933 se reglamentó los servicios de Rayos X de urgencia convocados por los hospitales de la capital. Debían ser realizados por el jefe del taller del Departamento de Radiología y el ayudante del mismo departamento, los Sres. César Marta y Gabriel Benquet respectivamente (13). Ellos eran los “radiólogos” (así se los llamaba) autorizados. Años después, esta disposición originó problemas cuando no se respondía a la convocatoria, y después de marchas y contramarchas se terminó designando al Sr. Roberto Suárez para integrar el cuadro de “radiólogos de urgencia” para el MSP (14), designación que no parece haberse efectivizado (15). En 1941 se resolvió que el “radiólogo de guardia”, en los días festivos y en el horario nocturno a partir de las 19 horas (16), será trasladado en vehículo del ministerio al hospital que lo hubiere solicitado.

Por la ley del 17 de diciembre de 1937 se declaró comprendidos en los beneficios establecidos en el inciso 2 del artículo 20 de la ley del 26 de agosto de 1926 a *“todas las personas con derecho a jubilaciones que realicen habitualmente tarea que las expongan a las radiaciones de Rayos X o de radium, cualquiera sea la Caja que administre su derecho jubilatorio”*, lo que obviamente incluía a los que oficiaban de técnicos radiólogos. La ley a que se hace referencia es la ley N° 7986, que amparaba al personal del hospital Fermín Ferreira y los médicos y enfermeros del Instituto de Radiología, un beneficio de computar dos años por uno a los efectos de la jubilación. Agrega la nueva ley, sin aclarar a qué ley se refiere: *“En nuestro país una ley especial concedía ya pensión graciable a las primeras víctimas de los Rayos X después de la mutilación de sus manos”* (17).

Los continuos avances en el diagnóstico radiológico pusieron en evidencia que la preparación de los técnicos y su formación en la Escuela de Sanidad eran insuficientes. Por iniciativa del Prof. Agdo. Dr. Pedro Barcia (Fig. 2), sub-director del Instituto de Radiología y jefe de la sección Radiodiagnóstico en el Hospital Maciel, en julio de 1944 se organizó un curso de técnica radiológica en Montevideo, con clases prácticas a cargo del Sr. Arturo Silva, del Dpto. Técnico Radiológico de General Electric Corporation y la participación de invitados extranjeros: los Dres. Hugolino Andrade (Fig. 3), Carlos Osorio López y Adelaido Riveiro de Brasil y el argentino Dr. A. Galloso. Se invitó a todos los “encargados de Rayos X” del país a concurrir, otorgándoles el pasaje

de ida y vuelta y un viático de \$15 al personal de campaña (18). El curso fue un éxito y se repitió en los años siguientes hasta 1949, como curso de perfeccionamiento, siempre organizado por Pedro Barcia, que había pasado a dirigir el Instituto de Radiología y Ciencias Físicas, nuevo nombre del viejo Instituto de Radiología (19). En base al éxito logrado, en 1947 la Escuela Scoseria comenzó los cursos de auxiliar de Radiología, mantenidos incluso luego de la creación de la sección Escuela de Auxiliares del Médico en la Facultad de Medicina hasta la aparición de la Escuela de Tecnología Médica en la Facultad. Finalmente, en 2006, la Escuela Scoseria cesó todas sus actividades y cedió su estructura edilicia a la Facultad de Enfermería.



Figura 2: Dr. Pedro Barcia, propulsor del primer curso nacional para manipuladores de aparatos de radiología, primer paso en la formación académica del futuro técnico radiólogo.



Figura 3: Dr. Hugolino Andrade, prestigioso radiólogo de Brasil que jerarquizó el curso programado por Barcia.

Hasta la aparición de los cursos de auxiliares de radiología, todos los emprendimientos docentes eran prácticos, y el resultado no era un título sino, a veces, un certificado de cursos realizados o de experiencias adquiridas en el manejo de los equipos. Se conocía a los así preparados como “idóneos” o “auxiliares”, aunque quizás la mejor denominación sea la de “empíricos” propuesta por el Lic. Carlos Pedragosa, jefe técnico de Imagenología en ASSE. El siguiente paso en la preparación académica del técnico radiólogo lo dio la Facultad de Medicina. En 1950, en las discusiones para la creación de la Escuela de Auxiliares o Colaboradores del médico, en referencia a los técnicos radiólogos se afirmó que los cursos de formación *“se venían cumpliendo en el Instituto de Radiología sin respaldo de una estructuración por parte de la Facultad de Medicina, pero que han alcanzado resultados muy encomiables”* (20). La formación de la Escuela tenía como objetivo el de formar personal calificado para distintas funciones asistenciales, en especial teniendo en cuenta la pronta inauguración del Hospital de Clínicas (21). El coordinador de los cursos Dr. Eugenio Fulquet declaraba en 1952 que se planeaba iniciar los cursos de auxiliares de Radiología (22). Según la sección Auxiliares de Médico de la Facultad de Medicina, a esta nueva disciplina *“...le competirá colaborar con el médico en diferentes prácticas electrorradiológicas. Tendrá que cumplir con exactitud en qué posición deberá ser ubicado el paciente para tomar la radiografía según la indicación hecha por el médico, y habrá de tener certeza en cuanto a las medidas eléctricas que permitan tomar la correcta imagen y también deberá dominar la técnica fotográfica del revelado del film”*. El curso tendría dos años de duración y es a nivel del segundo año cuando realizarían sus prácticas (23). La materia más importante del curso era, lógicamente, la de Técnicas Radiológicas, cuyo docente era Gabriel Benquet (Fig. 4). Benquet



Figura 4: Gabriel Benquet (1905-1988). Experto conocedor de los equipos radiológicos y de las técnicas radiológicas, actuó en el taller del Departamento de Radiología del MSP y fue docente en la antigua Escuela de Colaboradores del Médico por más de veinte años.

Examen Curso para Auxiliares de Radiología

En Montevideo, a los veinte y nueve días del mes de Noviembre
de mil novecientos cincuenta y cuatro ante un Tribunal constituido por los Srs. Pedro Visca,
Gabriel Benquet y José A. Pieroni. —

y actuando como Secretario el funcionario que suscribe, se procedió en el Hospital de Clínicas
a tomar examen de Química y Física a los alumnos cuyos nombres con las clasificaciones obtenidas, a continuación se expresan:

PARTE Escrita.

ARO	NÚM.	NOMBRES	CLASIFICACION
1		Tulio C. Valverde	Muy Bueno.
2		Mauricio Friedman	Bueno Muy Bueno.
3		Matilde Bolvarini	Muy Bueno.
4		Angela Couto	Muy Bueno.
5		Mercedes Ramos	Muy Bueno.
6		Elida Liaz Costa	Regular.
7		Arrambide Alicia	Aprobado.
8		Bruno La Rosa	Bueno Muy Bueno.
9		Petrona De León	Bueno.
0		Juan Oscar Pin	Sobresaliente Muy Bueno.
1		Cesaldo Felipe	Muy Bueno Sobresaliente.
2		Juan Rodríguez	Muy Bueno.
3		Mia Caprio (Alba)	Muy Bueno Sobresaliente.
4		Miguel A. Sica	Sobresaliente Muy Bueno.
5		María Gonzalez	Bueno Regular.

El acto comenzó a las y terminó a las Y para constancia se libra la presente.

Figura 5: Acta de examen de la Escuela de Colaboradores que formó técnicos radiólogos desde 1953. Nótese a Gabriel Benquet como examinador y entre los examinandos a Mercedes Ramos (futura docente), Miguel Angel Sica (futuro médico, radiólogo, radioterapeuta y director de la Escuela de Colaboradores) y Juan Pin (futuro médico radiólogo).

estuvo, además, integrando las mesas de exámenes de la disciplina desde 1954 hasta 1971²⁶. En el acta de un examen del 29 de noviembre de 1954 (Fig. 5) figura Benquet integrando la mesa examinadora junto a los Sres. Pedro Visca y José A. Pieroni, y entre los alumnos figuran

26 Hemos tenido acceso a las siguientes actas de exámenes de la EUTM por gentileza del Sr. José Pereyra, director del departamento de Enseñanza Sr. José Pereyra.

Examen *Técnicas en Radiología*

En Montevideo, a los *diez* días del mes de *Febrero*
 de mil novecientos *sesenta y siete* ante un Tribunal constituido por *los Drs. Ernesto Sica, Miguel Sica, L. Gabriel Benquet y Lita Mercedes Ramos*.

y actuando como Secretario el funcionario que suscribe, se procedió en *el Hospital de Clínicas*
 a tomar examen de *Técnicas Radiológica* a los alumnos cuyos nombres con las clasificaciones obtenidas, a continuación se expresan:

PARTE *Escrita (2º)*

ARO	NÚM.	NOMBRES	CLASIFICACION
1		<i>Alfredo Anón</i>	<i>Bueno Regular ..</i>
2		<i>Maria Cesar</i>	<i>Regular Bueno ..</i>
3		<i>Alejandro Cuzco</i>	<i>Bueno Regular ..</i>
4		<i>Graciela Frubindo</i>	<i>Regular Bueno ..</i>
5		<i>María E. Fernández</i>	<i>Regular Bueno ..</i>
6		<i>Liliana Lorge</i>	<i>Regular Bueno ..</i>
7		<i>Stella Verdoso</i>	<i>Bueno ..</i>
8		<i>Rindieron examen siete alumnos.</i>	
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			

El acto comenzó a las y terminó a las Y para constancia se libra la presente.

Figura 6: Acta de 1967 de examen de Técnica Radiológica. Comparten la mesa examinadora Gabriel Benquet, Miguel A. Sica y Mercedes Ramos.

la futura técnica y docente de la Escuela Mercedes Ramos, el futuro médico radiólogo Juan Pin y el futuro médico, radiólogo y director de la Escuela Miguel Angel Sica. En otro examen de técnica radiológica del año 1967 (Fig. 6), figura Benquet en la mesa examinadora junto a los anteriormente nombrados Mercedes Ramos y Miguel Angel Sica,

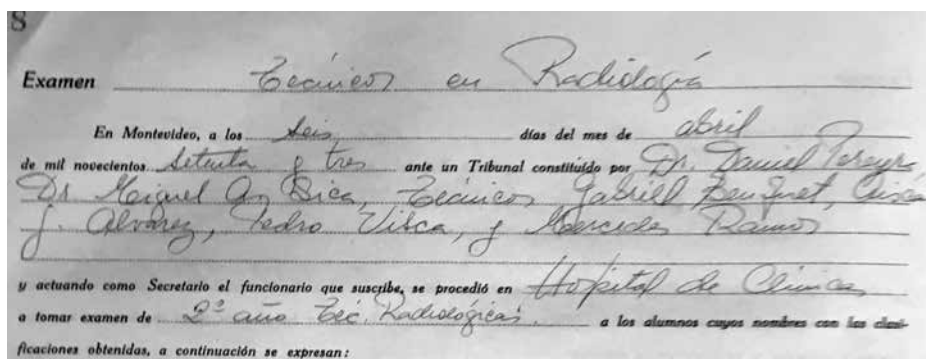


Figura 7: Acta de examen de Técnica Radiológica de 1973. La mesa examinadora está compuesta por Miguel A. Sica, Daniel Pereyra, Gabriel Benquet, A. Álvarez, Pedro Visca y Mercedes Ramos.



Figura 8: Técnica Radióloga Mercedes Ramos. (Gentileza Mercedes Ramos).

ahora no alumnos sino docentes de la Escuela. Y en un examen de 1973, figuran integrando la mesa examinadora junto a los doctores Miguel A. Sica y Daniel Pereyra, los técnicos Gabriel Benquet, A. J. Álvarez, Pedro Visca y Mercedes Ramos (Fig. 7).

Fue Benquet una figura señera de la radiología por su trascendente labor como técnico radiólogo del Departamento de Radiología del MSP y del Hospital Maciel, como colaborador de César Marta en el taller del Dpto. de Radiología, y particularmente como docente de técnicos y de médicos en técnica radiológica durante más de veinte años²⁷.

La técnica radióloga Mercedes Ramos (Fig. 8), mencionada en las actas, también fue docente de técnica radiológica, y se le recuerda además por ser la autora de un librito sobre la materia que sirvió de texto para los estudiantes de varias generaciones (Fig. 9).

²⁷ Gabriel Benquet había nacido en Francia en 1905 y a los pocos años viajó con sus padres a Montevideo donde se radicó la familia y donde él adoptó la nacionalidad uruguaya. Adquirió sus enormes conocimientos técnicos como autodidacta y a base de entusiasmo. Un aspecto poco conocido de él es su afición por el deporte del remo. Cultivando ese deporte llegó a competir en en las Olimpiadas de 1936 en Berlín representando a Uruguay, integrando la delegación de remo junto a su hermano Baldomero, Isidro Alonso, Juan Andrés Dutra, Julio Flebbe, Arquímedes Juanicó y León Sánchez.

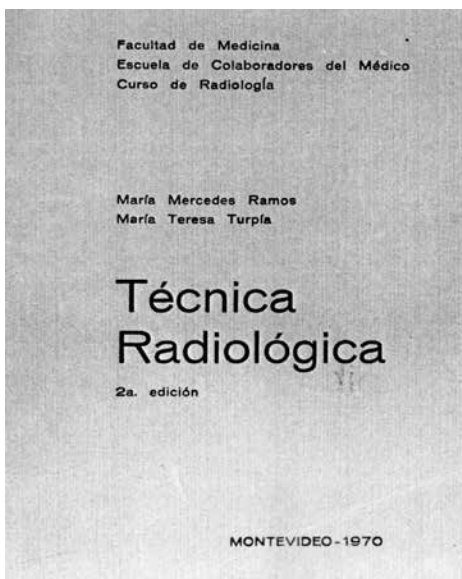


Figura 9: Libro utilizado como texto por los estudiantes de Técnica Radiológica, escrito por Mercedes Ramos.

La información que sigue y la dedicada a radioprotección ha sido aportada por el Lic. Carlos Pedragosa, profesor adjunto de la Escuela Universitaria de Tecnología Médica.

La sección Auxiliares del Médico de la Facultad no emitía títulos sino certificados, y sus egresados eran denominados “auxiliares” (de Registros Médicos, de Radiología, de Transfusiones, de Psicología infantil, etc.). En 1965 cambió su nombre por el de Escuela de Colaboradores del Médico, que comenzó a expedir certificados de “técnico” para todas las carreras. En 1978 volvió a cambiar su nombre por el de Es-

cuela de Tecnología Médica, dejó de emitir certificados, desapareció la denominación de “auxiliar” y comenzó a otorgar títulos de “técnico radiólogo” (TR).

En 1979, siendo director de la Escuela de Tecnología Médica el radiólogo Dr. Miguel Angel Sica, docente de Radiología, se abrió una segunda sede de la Escuela en el Centro Universitario de Paysandú, en la que se incluyó el curso de Técnica en Radiología. Poco después se abrió la posibilidad de obtener el título de TR por competencia notoria a todos aquellos “idóneos” o “auxiliares” o “empíricos” que lo solicitaran y presentaran los necesarios requisitos.

Finalmente en 1994 pasó a llamarse Escuela Universitaria de Tecnología Médica (EUTM). En la actualidad, la EUTM tiene 11 licenciaturas con cursos de 4 años de duración., entre ellas la de Imagenología. Una vez aprobado el curso se otorga el título de Licenciado en Imagenología.

Quedó así definida la actual estructura responsable de la formación de los técnicos en el manejo de los equipos de diagnóstico imagenológico. En esta institución y en las que la precedieron se han capacitado todos los actuales técnicos, ahora con el título universitario de “licenciados”.

RADIOPROTECCIÓN

Al igual que en el resto del mundo, el efecto perjudicial de las radiaciones ionizantes se hizo sentir en los manipuladores uruguayos, tanto médicos como técnicos. Fenómenos de radiodermitis necrosantes en las manos, radiodermitis en otras zonas, hemopatías y linfopatías diversas, motivaron muchas veces el retiro de la actividad asistencial y en algunos casos la muerte.

Entre los médicos y manipuladores de Rayos X nombrados en este libro, sufrieron las consecuencias de las radiaciones por omisión o insuficientes medidas de protección: Claudio Williman, Carlos Butler, Angel Cuervo, Lorenzo Lombardini, Pedro Hormaeche, Héctor Bazzano, Eduardo Curuchet, Gabriel Benquet. A esta lista habría que agregar los casos no denunciados o no diagnosticados, así como aquellos afectados entre los técnicos radiólogos e idóneos, de lo actual no tenemos información.

Una vez conocidas internacionalmente las consecuencias adversas y nocivas de las radiaciones se tomaron medidas conducentes a la protección de los pacientes y del personal encargado de manipular los aparatos de Rayos X.

En el capítulo 5 se mencionó la importante ley N° 7986 de 1926, que amparaba al personal del hospital Fermín Ferreira y del Instituto de Radiología permitiendo computar por dos cada año de trabajo a los efectos de la jubilación, y la ampliación del beneficio, a través de la Ley N° 9744, a todas las personas que realicen habitualmente tareas que la expongan a las radiaciones de Rayos X o de radium.

En el mismo sentido de protección, en febrero de 1953 se estableció, que todas las casas comerciales dedicadas a los Rayos X debían adjuntar un folleto con medidas de protección de los Rayos X a los equipos vendidos

En 1960 (decreto 40520) se prohibió el uso de los rayos X para la elección de calzados en zapaterías o tiendas, pudiendo ser utilizados únicamente en institutos de ortopedia bajo contralor médico.

Se hicieron obligatorios el uso de guantes, lentes, collares y túnicas protectoras. Se establecieron normas de seguridad para la habilitación de los locales de diagnóstico, que debía cumplir con determinados requisitos para la construcción de paredes y pantallas adecuadas.

El organismo encargado de la autorización e inspección de los equipos en uso fue en un principio la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). Por la ley 15809 de 1986 se sustituyó la CNEA por la Dirección Nacional de Tecnología Nuclear (DINATEN), y en 2005, mediante la ley 17930, la DINATEN fue sustituida por la Autoridad Reguladora Nacional en Radioprotección (ARNR), como unidad ejecutora del Ministerio de Industria, Energía y Minería, vigente en la actualidad. En forma paralela, en 2011 se creó la Unidad de Protección Radiológica (UPR) en el ámbito del Hospital de Clínicas, entidad que en 2014 cambió de nombre por el de Unidad Académica de Radioprotección (UARP) y sumó otras instituciones a su composición inicial. La UARP es la encargada de dictar cursos de radioprotección en la práctica médica a quienes están expuestos a las radiaciones ionizantes.

La aprobación de la Ley 19056 del 17 de enero de 2013, reglamentada por Decreto 270/014 del 22 de setiembre de 2014 debe ser reconocida como un importante avance a nivel nacional en materia de radioprotección. La Ley consta de 12 artículos entre los cuales los más importantes son los artículos 4º y 5º.

El Artículo 4º determina que la Autoridad Reguladora Nacional en Radioprotección (ARNR) es la autoridad competente para la aplicación de esta ley y sus reglamentaciones.

El Artículo 5º define las competencias de la ARNR, que serán las siguientes:

“A) Promover y difundir, a nivel de los usuarios y de la sociedad en general, la normativa referente a la protección y seguridad radiológica, las actividades de la Autoridad Reguladora en materia de esta ley, así como los beneficios de los usos pacíficos de las radiaciones ionizantes.

B) Elaborar y fiscalizar el cumplimiento de toda la normativa referente a la protección y a la seguridad radiológica.

C) Elaborar normas, reglamentos técnicos, códigos de práctica y de seguridad para las actividades en las que se aplica la tecnología nuclear, debiendo actualizarlos en forma periódica en concordancia con la evolución tecnológica y las recomendaciones del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

D) Autorizar la importación, exportación y transporte de fuentes radiactivas, radioisótopos o equipos generadores de radiaciones ionizantes, de acuerdo con las normas vigentes.

E) Supervisar el cumplimiento de todo lo concerniente con el Acuerdo para la Aplicación de Salvaguardias, concertado entre Uruguay y el OIEA (Decreto-Ley N° 14.541, de 20 de julio de 1976) y el Protocolo Adicional al mismo (Ley N° 17.750, de 26 de marzo de 2004), que entró en vigencia para Uruguay a partir del 30 de abril de 2004.

F) Emitir licencias de operación a las instalaciones y autorizaciones personales a quienes justifiquen capacidad técnica para trabajar con materiales radiactivos y generadores de radiaciones ionizantes, así como emitir autorizaciones para operar a los equipos inspeccionados.

G) Revocar y suspender licencias o autorizaciones, pudiéndose clausurar instalaciones en forma temporaria o definitiva y decomisar material radiactivo, cuando se compruebe incumplimiento de las normas reguladoras vigentes.

H) Regular y controlar el cumplimiento de los servicios prestados por terceros que se relacionen con las aplicaciones de las radiaciones ionizantes.

I) Brindar al trabajador ocupacionalmente expuesto a las radiaciones ionizantes, la información sobre sus valores de dosis anuales, incluyéndose si fuera del caso el valor integrado si prestara funciones en más de una institución.

J) Promover y difundir, a nivel de los usuarios y de la sociedad en general, la normativa referente a la protección y seguridad radiológica, así como las actividades de la Autoridad Reguladora en la materia de esta ley.

K) Actuar como contraparte de los proyectos referidos a la infraestructura reguladora financiados por el OIEA o por otras instituciones nacionales o internacionales.

L) Supervisar la actuación del Grupo de Intervención ante Emergencias Radiológicas (artículo 299 de la Ley N° 16.736, de 5 de enero de 1996) y participar en el marco del Sistema Nacional de Emergencias cuando se deba responder ante incidentes y accidentes radiológicos.

M) Vigilar y controlar la gestión y el almacenamiento de las fuentes radiactivas en desuso y de los desechos radiactivos que pudieran generarse como producto de las diferentes prácticas autorizadas. La institución responsable de la referida gestión y almacenamiento deberá contar con la licencia de operación correspondiente, emitida por la Autoridad Reguladora.

N) Mantener contacto con los organismos reguladores de otros países y organizaciones internacionales pertinentes para el intercambio de información y cooperación multilateral y bilateral.

N) Asegurar el cumplimiento de los términos estipulados en las normas nacionales y las normas internacionales aprobadas y ratificadas por el país.

O) Establecer mecanismos apropiados para informarle al público y a los usuarios sobre el proceso regulador y los aspectos de seguridad de la radiación de las prácticas reguladas”.

Agradecimiento

Los autores agradecen al profesor de Imagenología Dr. Luis Dibarboure, a la secretaria de la cátedra Sra. Patricia Portela, a la directora de la Escuela de Graduados Dra. Adriana Belloso, al personal de dicha Escuela, a la directora de la EUTM Lic. Ana Combol, al docente de la Escuela Lic. Carlos Pedragosa, al director del Dpto. de Administración de la Enseñanza de la EUTM Sr. José Pereyra, a los ex-docentes Dr. Miguel Ángel Sica y Mercedes Ramos y a los funcionarios de la misma Escuela, la importante colaboración aportada para la confección de este capítulo.

Referencias

- 1) Marella M: Escuela de Graduados de la Facultad de Medicina. Montevideo, 1994, SMU, pp:29-31.
- 2) Escuela de Graduados (folleto). Montevideo, 1955, Facultad de Medicina.
- 3) Libro de Certificados de la Escuela de Graduados de la Facultad de Medicina.
- 4) Boletín de la APN 1925, N° 135:269-271.
- 5) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 6) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 155:355.
- 8) Boletín de la APN 1930, N° 190:925.
- 9) Boletín del Consejo de Salud Pública 1932, N° 6:1305.
- 10) MSP 1936, Acta N° 202:82-84.
- 11) MSP 1936, Acta N° 229:114.
- 12) MSP 1936, Acta N° 240:596.
- 13) MSP 1938, Acta N° 526:34.
- 14) MSP 1939, Acta N° 672:429.
- 15) MSP 1943, Acta N° 1172:20.
- 16) MSP 1942, Acta N° 1030:163.
- 17) Memoria Ministerio de Salud Pública 1936-1938, pp:105-112.
- 18) MSP 1944, Acta N° 1228:64.
- 19) MSP 1947, Acta N° 1373:39.
- 20) CDFM, Acta del 21 de marzo de 1950.
- 21) Wilson E, Nowinski A, Turnes A, Sánchez S, Sierra J: Hospital de Clínicas de Montevideo. Génesis y realidad (1887-1974). Montevideo, 2011, Bioerix, p:571.
- 22) CDFM, Acta del 12 de junio de 1952.
- 23) Universidad de la República. Facultad de Medicina. Sección Auxiliares del Médico, 1959, pp:13-14.
- 24) RDI. Resolución del 22 de mayo de 1975.
- 25) RDI. Resolución del 6 de junio de 1975.

CAPÍTULO 7

DESARROLLO DE LA RADIOLOGÍA EN LOS HOSPITALES ESTATALES DE MONTEVIDEO

Introducción

Hospital Maciel

Hospital Psiquiátrico Vilardebó

Hospital Fermín Ferreira

Centro Hospitalario Pereira Rossell

Hospital Central de las Fuerzas Armadas

Colonias Psiquiátricas Bernardo Etchepare y Santín C. Rossi

Hospital Pasteur

Centro Geriátrico Luis Piñeyro del Campo

Hospital Pedro Visca

Centro Hospitalario del Norte Gustavo Saint Bois

Hospital Filtro

Instituto Infecto-Contagiosos

Instituto de Ortopedia y Traumatología

Instituto de Reumatología

Hospital Policial

Instituto del Cáncer

INTRODUCCIÓN

En el capítulo 1 se relató que los primeros experimentos radiográficos en Uruguay sucedieron en el laboratorio de Física de la Universidad de la República, a cargo del Dr. Claudio Williman en 1896 y que poco después, al comenzar a comprender la importancia médica del descubrimiento, la Facultad de Medicina en 1899 transformó su sección de “Fotografía y Microfotografía” dirigida por Augusto Turenne en “Laboratorio de Radiología”, y que, para estar más accesible a los médicos lo trasladó al Hospital de Caridad, administrado por la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública. Fue el comienzo de la radiología hospitalaria. Analizaremos en este capítulo su desarrollo en los distintos hospitales públicos de Montevideo, ordenándolos por antigüedad. Se ha excluido el Hospital de Clínicas, ya analizado en los capítulos 3 y 4.

Se han ubicado las referencias citadas en el texto al final de cada sub-capítulo, o sea de cada hospital, a efectos de facilitar su identificación por el lector. Para evitar confusiones, cada sub-capítulo tiene ilustraciones numeradas de forma independiente.

HOSPITAL MACIEL

El Laboratorio de Radiología de la Facultad de Medicina cumplió tareas asistenciales para el Hospital de Caridad (Fig. 1) desde 1899 hasta 1910 instalado en un pequeño local. Por la Ley N° 3724 del 7 de noviembre de 1910, ley de creación de la Asistencia Pública Nacional (APN), el hospital pasó a formar parte, como todas las dependencias de la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública, de la APN, con la nueva denominación de Hospital Maciel (1). Durante ese período anterior a la APN, el Laboratorio, provisto de un antiguo y precario equipo de Rayos X, prestó sus servicios tanto a pacientes internos como a externos al Hospital de Caridad. Estaba dirigido por el Dr. Augusto Turenne, con quien colaboraba el Sr. Amadeo Ayerbe. Poco después Turenne se retiró del laboratorio para continuar su brillante trayectoria médica en obstetricia. En 2007 Leopoldo Thévenin, un joven médico especializado en radiología en Europa, retornó a su país trayendo dos nuevos equipos, uno de los cuales donó al Hospital y el otro lo instaló en su consultorio. Y hasta su temprana muerte en 1912 Thevenin se hizo cargo del Laboratorio. Las actividades desarrolladas en este período fueron descriptas en el capítulo 1.



Figura 1: Hospital de Caridad a principios del siglo veinte.

Desde enero de 1911, fecha de inicio de las actividades de la APN, hasta 1914, fecha en que comenzó a funcionar el Instituto de Radiología, creado el año anterior, el recién bautizado hospital Maciel albergó al Laboratorio de Radiología iniciado por Turenne y utilizado durante cinco años por Thevenin. En 1914, con el Instituto de Radiología, comenzó otra historia.

El Instituto tenía una doble dependencia: los cargos médicos estaban incluidos en el presupuesto de la Facultad de Medicina, los cargos administrativos y de servicios auxiliares en el presupuesto de la APN. El local ocupado por el Laboratorio de Radiología y las instalaciones radiológicas se incorporaron al Instituto, junto con nuevos espacios aportados por el hospital y el material traído por Carlos Butler, su director, de Europa. A partir del momento de la creación del Instituto de Radiología, éste funcionó como una dependencia aparte del hospital, con funciones y presupuestos propios, con dependencia directa de la APN. El presupuesto elaborado por la Asistencia Pública para el Instituto constituía un rubro diferenciado del Hospital. El desarrollo y la evolución del Instituto de Radiología fueron relatados en el capítulo 2.

Pero para el hospital Maciel la radiología diagnóstica no solo la producía el Instituto de Radiología. Varias de las clínicas de la Facultad de Medicina instalaron gabinetes radiológicos para radioscopías y radiografías en los locales propios de las clínicas, con personal designado a esos efectos por la Facultad, o por los profesores, muchas veces honorarios. La primera de ellas puede haber sido la clínica del profesor Francisco Soca. Según menciona Malosetti en su biografía de José Pedro Urioste, Soca encargó a su novel jefe de clínica, Urioste, en 1913, hacerse cargo de la radiología de la clínica (2). Años después quien se hizo cargo de la radiología de la clínica de Soca fue el Dr. Pedro Hormaeche. Le sucedieron las clínicas de los profesores Américo Ricaldoni, Alfredo Navarro, Alfonso Lamas, Luis Surraco y Pablo Scremini y sus respectivos sucesores como profesores de clínica y jefes de servicio. Lo mismo ocurrió con otros servicios del hospital, como el del Dr. Alejandro Nogueira, que no dependían de la Facultad, y probablemente las clínicas de Gerardo Arrizabalaga, Juan B. Morelli y Enrique Pouey, que sabemos utilizaban radiografías, pero de las cuales no hemos confirmado que tuvieran gabinetes radiológicos. Estos gabinetes dependían del profesor de la clínica o del jefe de servicio y no había coordinación entre ellos o con la sección Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología, a pesar de estar en el mismo hospital, a pocos metros unos de otros. Se vivieron situaciones

críticas cuando los médicos de guardia del hospital requerían estudios radiológicos urgentes y no encontraban quién estaba dispuesto a concurrir a la convocatoria. Las denuncias de estos problemas llegaron a las autoridades de la APN, a las que les resultaba difícil resolverlos, como se ha visto en el capítulo 5.

Luego del traslado en 1929 del Instituto de Radiología al local antes ocupado por la Escuela de Nurses en la avenida 8 de Octubre, se produjo una fractura en la Radiología del Instituto. La sección Radioterapia, junto con la dirección del Instituto, pasaron al nuevo local. La sección Radiodiagnóstico quedó en el hospital Maciel, a cargo del Prof. Agdo. Juan Cunha (Fig. 2) y la colaboración de Pedro Barcia, en el mismo local hasta entonces ocupado por la totalidad del Instituto. Butler y Simeto pasaron a 8 de Octubre. A los dos grupos se agregaron médicos jóvenes que ya habían elegido su futuro en una de las partes en que ya se dividía la especialidad madre. Luego de la mudanza el presupuesto del Instituto quedó partido: una parte menor para Radiodiagnóstico en el Maciel y una parte mayor para Radioterapia en 8 de Octubre. Era lógico pensar que el presupuesto del hospital Maciel diera cabida, con el transcurso del tiempo, a los gastos propios de su Servicio de Rayos X. Eso se concretó recién varios años después.



Figura 2: Dr. Juan Cunha, profesor agregado de Radiología, en 1929 quedó encargado del Sector Radiodiagnóstico en el Hospital Maciel hasta su muerte en 1938.

En el curso de esos años sucedieron varios hechos en el local asistencial que justificaron las medidas tomadas por las autoridades y que pasamos a relatar, ya que más que al Instituto de Radiología involucraban al Hospital Maciel.

En marzo de 1921 la Asistencia aprobó un informe sobre modificaciones edilicias en la clínica del profesor Alfredo Navarro, con gastos

a cuenta del profesor, para la instalación de un Servicio de Radiología y Fotografía (3).

En 1922, con motivo de una queja por una radiografía urgente que no se pudo hacer, quedó en evidencia que un supuesto servicio de urgencia formado por integrantes del Instituto de Radiología (Dres. Butler, Barcia, Cunha y Bastos) no era efectivo por dificultades en la convocatoria de los médicos (4).

En 1925 el profesor Alfonso Lamas solicitó autorización, que fue concedida, para instalar un gabinete de radiología adquirido por la Facultad de Medicina para la clínica a su cargo (5). Para realizar los estudios radiológico en este gabinete fue designado en 1927 el Br. Félix Leborgne como asistente de laboratorio. Esta clínica pasó años después a ser dirigida por el profesor Doming Prat, y en 1936 el practicante interno Carlos Viana, que estaba en comisión en el Servicio de Cunha en ese hospital, solicitó hacerse cargo del servicio de Rayos X del profesor Prat (6).

En 1926 fue el Dr. Alejandro Nogueira quien donó un aparato para ser instalado en su servicio (7). El mismo año el Consejo Directivo de la Asistencia dio instrucciones para asegurar un servicio permanente de Rayos X en el Hospital Maciel (8). En 1929 se concedió el espacio necesario para la instalación de un Servicio de Radiología estereoscópica en la Clínica del profesor Alfredo Navarro (9).

Cuando en 1931 se creó el Consejo de Salud Pública, que sustituyó a la Asistencia Pública, al Consejo de Higiene, al Instituto Profiláctico de la Sífilis y el Cuerpo Médico Escolar, debió enfrentar una difícil situación de la radiología en todo el país, pero particularmente en el Maciel, donde se habían creado varios gabinetes radiológicos independientes sin ninguna coordinación efectiva con el Servicio de Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología y se hacían muchos estudios. En 1932 el hospital Maciel realizó 5131 radiografías y 3016 radioscopías (10). A fines de ese año se dictó la ordenanza N° 48: Reglamentación de los servicios de Rayos X del Consejo de Salud Pública (11), por la cual se expresaba claramente que en cada hospital habría un solo servicio de Rayos X, y se unificaban los servicios de radiología del Hospital Maciel, teniendo como centro la anterior Sección Radiodiagnóstico, siendo considerados anexos dependientes las demás instalaciones y gabinetes del hospital. Juan Cunha dirigía la sección

Radiodiagnóstico desde 1929 y lo siguió haciendo hasta su fallecimiento en 1938.

A partir de esta reglamentación se racionalizó la asistencia radiológica en el hospital, situación que se mantuvo luego de crearse en 1934 el Ministerio de Salud Pública que sustituyó al Consejo de Salud Pública. En 1937 la dirección del hospital solicitó autorización, que fue concedida, para construir un piso alto en el Servicio de Radiología para archivo de películas radiográficas (12). En estos años, la única mención a un técnico de Rayos X del hospital data de 1939, cuando se aclaró que un Sr. Artagaveytia prestaba servicios como “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” tanto en el Hospital Maciel como en la Colonia Etchepare (13).

Luego del fallecimiento de Cunha en 1938, Pedro Barcia (Fig. 3) se hizo cargo de la dirección de la sección Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología en el Hospital Maciel. Desarrolló una intensa actividad para mejorar y actualizar el servicio y jerarquizar el radiodiagnóstico. Solicitó un nuevo y moderno aparato que inicialmente no fue autorizado pero que luego fue adquirido y sirvió para hacer demostraciones en febrero de 1941(14). En 1942 le concedieron dos ampollas autoprotegidas (15) y en 1943 comenzó una serie de reformas en el servicio (16): se aumentó el espacio disponible (17), se reforzó el personal (18), se le asignó una partida extraordinaria de dinero (19), y, luego de suceder a Butler como profesor de Radiología y director del Instituto de Radiología en 1945, se autorizó el traslado de la nurse jefe del Instituto de Radiología Sra. Esther Navarro para cumplir funciones en el Maciel (20) y se trasladó al Maciel el equipo moderno instalado en la sede del Instituto en 8 de Octubre (21). Auspició el vínculo de sus colaboradores radiólogos con las clínicas de la Facultad: Eugenio Zerboni con la clínica quirúrgica del Prof. Domingo Prat (22), Nicolás Caubarrere con las clínicas de los Profs. García Otero y Alejandro Schroeder, pero intentando centralizar los procedimientos



Figura 3: Dr. Pedro Barcia, profesor agregado de Radiología, sucesor de Cunha en Radiodiagnóstico del Hospital Maciel.

en su Servicio. En 1951, antes de morir, había logrado la autorización para la compra de un nuevo aparato de Rayos X (23). Barcia había logrado transformar el apéndice del Instituto de Radiología en el moderno Servicio de Radiología del Hospital Maciel.

Luego de la muerte de Barcia, el profesor agregado Nicolás Caubarrere (Fig. 4) ocupó la jefatura del Servicio. Caubarrere, siguiendo la línea practicada por Barcia de aproximación a la clínica, había sido jefe de clínica médica en 1928 y posteriormente radiólogo de las clínicas médicas de los profesores Scremini (1933-1938) y García Otero (1938-1951), así como colaborador de Alejandro Schroeder en la realización de las ventriculografías.



Figura 4: Dr. Nicolás Caubarrere, director del Servicio de Radiología de 1951 a 1954. Tomada de: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, 1989, Montevideo, p:413.

En la Memoria del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas correspondiente a 1951, Caubarrere, como encargado de la Sección Radiodiagnóstico en el Hospital Maciel, informa la composición del personal técnico del Servicio:

Jefe: Prof. Agdo. Nicolás Caubarrere.

Asistente: Dr. Eugenio Zerboni.

Ayudantes: Prof. Agdo. Leandro Zubiaurre, Dres. Martín Irigoyen, Agustín Gorlero Armas, Alberto Morelli, Humberto Orcasberro, Ricardo Ospital, Manuel González Maseda, Juan Carlos Pecantet.

Jefe de Técnicos: Sr. Gabriel Benquet (24).

En el presupuesto del Hospital Maciel de 1953 solo figuran cargos de un ayudante técnico Sr. Enrique Valverde, varios auxiliares y un único cargo de médico ayudante, ocupado por el Dr. Leandro Zubiaurre.

Cuando a fines de 1953 comenzó a funcionar el Departamento de Radiología del Hospital de Clínicas, varios de estos radiólogos (Caubarre-

re, Zerboni, Zubiaurre) pasaron a trabajar en el nuevo hospital.

Caubarrere ocupó el cargo hasta 1954. En julio de ese año, un decreto (25) estableció que atento a que el Hospital Maciel no tenía cargo de jefatura por estar los servicios atendidos por la Facultad de Medicina y que éstos fueron trasladados al Hospital de Clínicas ya habilitado, se transformó el cargo de médico jefe del Servicio de Radiología del Hospital Fermín Ferreira en director del Servicio de Radiología del Hospital Maciel. En consecuencia, el Dr. Juan Carlos Pecantet (Fig. 5), médico jefe del Servicio de Radiología



Figura 5: Dr. Juan Carlos Pecantet jefe interino del Servicio de Radiología de 1954 a 1955 y titular de 1970 a 1973.(AFSMU).



Figura 6: Dr. Agustín Gorlero Armas, jefe del Servicio de Radiología de 1955 a 1970. Tomada de: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 2, 1989, Montevideo, p:413.

del Hospital Fermín Ferreira, quedó ocupando el cargo de director del Servicio de Radiología del Hospital Maciel, en forma interina (26).

Ya constituido como servicio independiente del Instituto de Radiología, en 1955 se designó director titular (27) al Dr. Agustín Gorlero Armas (Fig. 6) y médico radiólogo al Dr. Humberto Oscarberro (28). En enero de ese año también se autorizó un aparato de Rayos X para el Servicio de Cardiología y en 1957 se aceptó una oferta por adquisición de un equipo destinado al Servicio del Dr. Zerboni (29); ignoramos si alguna de esas compras se llevó a cabo. En junio de 1956 se aceptó una oferta de Philips del Uruguay

por un aparato de Rayos X portátil, pero recién 5 años después se pudo concretar la compra, luego de haberse aceptado un aumento del precio dado el tiempo transcurrido (30).

En febrero de 1956 se designó al Br. Néstor Berois como ayudante técnico de Rayos X (31). Con posterioridad ocuparon un cargo similar Pura Lezica en 1961 (32), Walter Collares en 1967 (33), Floreal Blanco en 1968(34) y Luis Ripoll en 1972 (35). En esos años, ocuparon cargos de auxiliar de Rayos X, entre otros, Cosme Milano, Pura Lezica, Ana Luisa Márquez, Silvia Lago, Yolanda Graziani.

En el plantel médico, a partir de 1956 se sucedieron como médico radiólogo Pedro Froilán Ibarra en 1956 (36), Ester Milman en 1964 (37), Salvador Pugliese en 1967 (38), que además era Encargado de Rayos X. Como médico radiólogo ayudante o adjunto fueron designados José Rodolfo Polero en 1957 para ser suspendido en 1969 por ineptitud física permanente (39), y por concurso Ofelia Garófalo en 1973 (40) y Manuel Nuchowich en 1980 (41). Además cumplieron interinatos, algunos muy prolongados, José Soifer, Roberto Mariño, Eduardo Muslera, María Melogno, Manuel Nuchowich, Nieves Calviño, Alberto Carbó, Gizela Rettich y Angélica Wozniak. Como radiólogos especializados se designó en Angio-cardiología a Alberto Barcia en 1964 (42) y a María Eloísa Isasi en 1976 (43) y en neurorradiología a Néstor Berois, primero interino en 1966 (44) y por concurso en 1971 (45). La jefatura del Servicio volvió a Juan Carlos Pecantet en 1970 (46), quien finalizó en este cargo su trayectoria laboral en el Ministerio de Salud Pública, y en 1973 fue designado Néstor Berois (47) (Fig.7), que también figuraba como Encargado de Rayos X posterior a Pugliese. A partir de mayo de 1978 Néstor Berois fue designado profesor agregado de la Facultad de Medicina en la Unidad Hospital Maciel. Por este motivo trabajaron en esta Unidad, aparte de los designados por el MSP, varios radiólogos docentes



Figura 7: Dr. Néstor Berois, jefe de Servicio de Radiología de 1973 a 1997. Fue subrogado en 1983 por el Dr. Manuel Nuchowich.(AFEW).

de la Facultad como Gustavo Nuchowich, Ruben Alfonzo y Angélica Wozniak, entre otros (48). Berois tuvo como subrogante desde 1983 a Manuel Nuchowich (49). Por un breve tiempo, en 1986 fue encargado del Servicio el Dr. Jorge Horvath, orientado principalmente a la mamografía y ecografía.

En la Re-estructura establecida en 1988 aparecen los siguientes integrantes del Servicio de Radiología (50):

Jefe de Servicio: Dr. Néstor Berois.

Médicos radiólogos: Dres. Manuel Nuchowich, Angélica Wozniak, Teresa Silva, Nelson Di Trápani y Gizela Rettich.

Técnicos radiólogos: Zunilda Peñalba, Liliana Sampallo, Estela Caturda, Vistoso Geisbosch, Oscar Werner, Carlos Brignoni y Yolanda Graziani.

Con posterioridad a esta fecha Berois actuó como asesor del Ministerio en materia de Radiología hasta su retiro definitivo en 1997 por haber cumplido 70 años de edad. Siempre se le reconoció a Berois una gran manualidad, para quien no había procedimiento imposible de realizar, lo que le valió el apodo de “Mago”.

Como subrogante de Berois, Manuel Nuchowich (Fig. 8) se transformó en el verdadero conductor de la rutina del Servicio durante largo



Figura 8: Dr. Manuel Nuchowich, subrogante del Dr. Berois de 1983 a 1996.(AFEW)



Figura 9: Dr. Mario Salice, jefe de Servicio de Radiología del Hospital Maciel de 1997 a 2012.(Gentileza Dr. Salice).

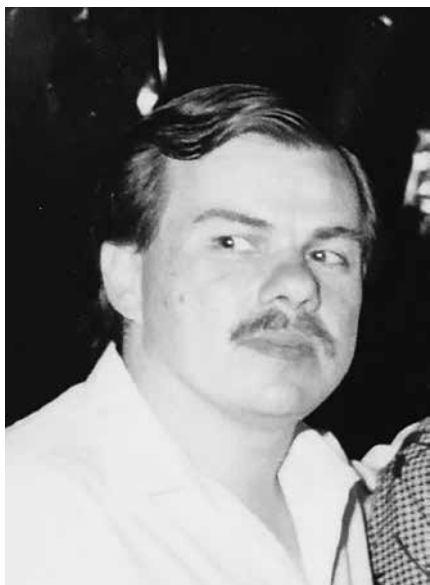


Figura 10: Dr. Oscar Werner, luego de prolongada actuación en el Servicio de Radiología del Hospital Maciel, sucedió al Dr. Salice en la jefatura a entre 2014 y 2016. (Gentileza Dr. Werner).



Figura 11: Dra. Alicia Stratta, jefe de Tomografía Computada del Hospital Maciel desde 2006 y encargada de Imagenología desde 2014 hasta 2016. (AFDCIHC).

tiempo, hasta que renunció a principios de los años noventa. Luego de un breve interinato de Gizela Rettich, el cargo fue otorgado a Mario Salice (Fig. 9), que había renunciado un tiempo antes a la jefatura del servicio radiológico del hospital Pasteur. Salice se jubiló a los 70 años, en setiembre de 2012 y su lugar hasta 2014 fue ocupado por el Dr. Oscar Werner (Fig. 10), radiólogo titulado en 1996 pero con una prolongada actuación en el Servicio, como técnico radiólogo desde 1981 y como médico radiólogo autorizado desde 1991, ya cursando el post-grado. En esta última etapa del Servicio, desde la asunción de Nuchowich en adelante, cumplieron funciones de radiólogos, aparte de los ya mencionados, Daniel Bolani, Carlos Bertoni, Ruben Pino y María Luisa Álvarez; y como técnicos radiólogos



Figura 12: Dra. Patricia López, encargada de Imagenología a partir de 2016. (AFDCIHC).

se agregaron Mario Patrón, Giselle Rodríguez, Luis Queiro, entre otros y una gran cantidad de estudiantes del curso para la licenciatura en Técnica Radiológica de la EUTM.

En 1996 se adquirió un tomógrafo computado, que empezó a funcionar en diciembre. Si bien pasó a integrar el departamento de Imagenología del hospital cuyo director era Salice, la tomografía computada tenía una jefatura aparte, a cargo de la Dra. Teresa Lin, hasta su retiro en 2006, cuando fue sucedida por la Dra. Alicia Stratta (Fig. 11). Stratta ocupó luego el lugar de Werner como encargada del departamento de Imagenología, desde enero de 2014 hasta su cese en febrero de 2016, conservando al mismo tiempo la jefatura de Tomografía Computada, hasta ser suplantada por Patricia López (Fig. 12) en Imagenología. López estuvo dos años y fue seguida por Viviana Braggio, orientada más a ecografía y tomografía computada.

Agradecimiento

Los autores agradecen la información aportada por los Dres. Mario Salice, Gustavo Nuchowich, Oscar Werner, Teresa Lin, Alicia Stratta, Nelson Di Trápani, Carlos Bertoni y la Sra. Verónica Alvarez para la realización de este capítulo.

Referencias

- 1) Burgues Roca S: Centenario de la Asistencia Pública Nacional. *Ses Soc Urug Hist Med* 2012, XXIX:264-279.
- 2) Malosetti H: José Pedro Urioste (1882-1963). En: Gutiérrez Blanco H: *Médicos uruguayos ejemplares*, Tomo 2, Montevideo, 1989, pp:221-228.
- 3) Boletín de la APN 1921, N°89:281.
- 4) Boletín de la APN 1922, N° 109:492.
- 5) Boletín de la APN 1925, N° 140:607.
- 6) MSP 1936, Acta N° 189:608.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 151:701.
- 8) Boletín de la APN 1926, N°156:467.
- 9) Boletín de la APN 1929, N°180:574 y N° 182:252.
- 10) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 11) Boletín del Consejo de Salud Pública, 1932, N° 6:1308-1312.
- 12) MSP 1937, Acta N° 434:300.
- 13) MSP 1939, Acta N° 674:208.
- 14) MSP 1941, Acta N° 914:443.

- 15) MSP 1942, Acta N°1055:507.
- 16) MSP 1943, Acta N°1170:147,
- 17) MSP 1944, Acta N° 1220:104.
- 18) MSP 1943, Acta N° 1206:131.
- 19) MSP 1945, Acta N° 1282:185.
- 20) MSP 1945, Acta N° 1286:298.
- 21) Memoria del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas correspondiente al Ejercicio del Año 1951, Montevideo, 1952, p:59.
- 22) MSP 1947, Acta N° 1383:326.
- 23) MSP 1951, Acta N° 1561:ítem 45.
- 24) Memoria del Instituto de Radiología y Ciencias Físicas correspondiente al Ejercicio del Año 1951, Montevideo, 1952, p:176.
- 25) MSP 1954, Resolución N° 27.206.
- 26) MSP 1954, Resolución N° 28.017.
- 27) MSP 1955, Resolución N° 30.869.
- 28) MSP 1955, Resolución N° 30.800.
- 29) MSP 1957, Resolución N° 33.104.
- 30) MSP 1961, Resolución N° 44.221.
- 31) MSP 1956, Resolución N° 31.424.
- 32) MSP 1961, Resolución N° 44.862.
- 33) MSP 1967, Resolución N° 54.649.
- 34) MSP 1968, Resolución N° 2.376.
- 35) MSP 1972, Resolución N° 7.244.
- 36) MSP 1956, Resolución N° 32.043.
- 37) MSP 1964, Resolución N° 51.752.
- 38) MSP 1967, Resolución N° 30.
- 39) MSP 1969, Resolución N° 3.939.
- 40) MSP 1973, Resolución N° 8.591.
- 41) MSP 1980, Resolución N° 551/80.
- 42) MSP 1964, Resolución N° 51.428.
- 43) MSP 1976, Resolución N° 11.574.
- 44) MSP 1966, Decreto N° 54.300.
- 45) MSP 1971, Resolución N° 6.420.
- 46) MSP 1970, Resolución N° 4.238.
- 47) MSP 1973, Resolución N° 8.025.
- 48) Wilson E, Wozniak A: Historia de la Cátedra de Radiología. Segunda parte. Rev Imagenología Epoca 2, 2010, Vol 14(1):14-29.
- 49) MSP 1983, Resolución N° 372/83.
- 50) MSP 1988, Resolución N° 63/88.

HOSPITAL PSIQUIÁTRICO VILARDEBÓ

En 1876 comenzaron las obras del hospital que se llamaría Manicomio Nacional y que luego sería rebautizado como Hospital Psiquiátrico Vilardebó (Fig. 1). En 1915 el hospital llegó a tener 1500 pacientes internados.

En 1918 se solicitó en el seno del Consejo Directivo de la Asistencia Pública Nacional un aparato de Rayos X para el Hospital Vilardebó (1). Como esta solicitud no se materializó, se insistió con el mismo pedido en enero de 1920 con mejor suerte, ya que en la planilla presupuestal para los años 1920-1921 aparece en el Hospital Vilardebó un médico dermatólogo (sic) encargado del Servicio de Rayos X (2). Por resoluciones posteriores contenidas en las actas del MSP, queda claro que el médico dermatólogo jefe del Servicio de Radiología era el Dr. Joaquín Travieso (3), que prestaba servicios desde noviembre de 1922 y que estaba amparado por la Ley N° 9744 de diciembre de 1937 (4), por la cual cada año de actividad se consideraba como dos años a los efectos de la jubilación. En 1925 la APN autorizó la adquisición de un aparato de Rayos X para el Hospital Vilardebó (5). Hasta 1944 (6,7) hay constancia en las actas del MSP de la presencia de Travieso como mé-



Figura 1: Hospital Vilardebó a fines del siglo XIX.

dico radiólogo jefe del Servicio de Radiología del hospital Vilardebó, solicitando accesorios, repuestos, canje de tubos y diversas mejoras de su equipo. En 1926 también aparece un ayudante, el Sr. Nelson Castro, y posteriormente se mencionan como sucesivos ayudantes a los Sres. Vicente Martínez y Duncan Cabrera en 1944, y Alfonso Villaverde en 1946. A pesar que en 1940 se afirmaba que este servicio tenía personal suficiente (8), a partir de 1941 se agregaron dos médicos asistentes: los Dres. Dante Cianciulli desde 1941 (9) hasta su renuncia en 1946 (10) y el Dr. Enrique Guillermo Burnett desde 1942 (11) hasta 1951(12), que fueron renovados año tras año.

Este Servicio fue uno de los servicios radiológicos hospitalarios que más estudios realizó en los primeros años de la década del treinta: en 1932 informó haber realizado 541 radiografías y 476 radioscopías (13). Con los años fue sufriendo un progresivo deterioro del equipamiento y del local en que funcionaba, al punto que en febrero de 1938, habiendo solicitado Travieso la reparación del equipo, había informado el director del departamento de Radiología del MSP la necesidad de construir un nuevo local para Rayos X y de adquirir una instalación completamente nueva. A pesar de este informe, el ministro Dr. Mussio Fournier resolvió mantener el local existente y tomar las medidas pertinentes para rodear de seguridad al personal que ahí trabajaba, porque se trataba de *“un hospital próximo a desaparecer”*(14). Cianciulli renunció en 1946 para pasar a la clínica del Prof. Larghero, y en el presupuesto de 1953 solo se menciona al médico radiólogo Dr. Joaquín Travieso con dos auxiliares. Es posible que el veterano Dr. Travieso (se había graduado en 1913) se retirara en 1953, ya que en enero de 1954, por encontrarse vacante el cargo, se designó al Dr. Héctor Pollero Corradi como médico radiólogo interino (15). En noviembre de 1959 el Dr. Enrique Burnett fue designado médico radiólogo (16), pero el cargo se concursó mucho tiempo después. De acuerdo al resultado de este concurso, en febrero de 1970 se designó a Enrique Burnett médico radiólogo del hospital (17). También por concurso, en agosto de 1975 ingresó el Dr. Franklin Landoni como médico radiólogo (18) Es posible que haya sido el último médico radiólogo del hospital. En febrero de 1988, en la re-estructura del ministerio, solo aparece como remanente del servicio de Radiología el Técnico III Radiólogo Carlos Bertoni (19). Sin embargo, en entrevista realizada al hoy Dr. Carlos Bertoni, radiólogo titulado, manifestó que si bien ocupó ese cargo, cumplió las funciones de técnico radiólogo en el Hospital Maciel, debido a que

el equipo de Rayos X del Vilardebó, muy antiguo, hacía años que no funcionaba. Agregó que no conoció médico radiólogo en el hospital psiquiátrico y que aunque lo hubiera en la planilla de personal, es probable que no ejerciera ahí sus tareas. Según testimonio del Dr. Lizardo Valdez, psiquiatra que fuera director del Hospital Vilardebó después de la dictadura, desde que él conoció al hospital como estudiante en los años setenta, nunca supo que hubiera un servicio radiológico en el Hospital Vilardebó, lo que coincide con lo expresado por Bertoni. En el año 2004, en una entrevista radial se afirmó que el hospital Vilardebó carecía de aparato de Rayos X (20).

Muchos colaboradores figuraron como auxiliares 1º, 2º y 3º de Rayos X a lo largo de los años, algunos de los cuales por períodos prolongados, como el caso de Rodolfo Bottero. Solo nos consta uno que ingresó por concurso de méritos y pruebas como Auxiliar 1º: el Sr. Santiago Milano en 1964 (21). No sería extraño que la situación vivida por Bertoni la hayan vivido también otros. Por ejemplo Bottero, que se recibió de médico y en 1983 de médico radiólogo, trabajó años en el Servicio de Radiología del Instituto de Ortopedia y Traumatología, servicio del cual en 1989 era jefe.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por los doctores Carlos Bertoni y Lizardo Valdez para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Boletín de la APN 1918, N° 63:525.
- 2) Boletín de la APN 1920, N° 80:768.
- 3) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 4) MSP 1941, Acta N° 928:199.
- 5) Boletín de la APN 1925, N° 146:721.
- 6) MSP 1944, Acta N° 1230:128.
- 7) MSP 1944, Acta N° 1237:108.
- 8) MSP 1940, Acta N° 860:314.
- 9) MSP 1941, Acta N° 934:356.
- 10) MSP 1946, Acta N°1351:151.

- 11) MSP 1942, Acta N°1062:153.
- 12) MSP 1951, Acta N° 1529:192.
- 13) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 6:580.
- 14) MSP 1938, Acta N° 472:193.
- 15) MSP 1954, Resolución N° 25.768.
- 16) MSP 1959, Resolución N° 40.158.
- 17) MSP 1970, Resolución N° 3.992.
- 18) MSP 1975, Resolución N° 10.888.
- 19) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 20) <http://www.radio36.com.uy/entrevistas/2004/09/210904>
- 21) MSP 1964, Resolución N° 51.729.

HOSPITAL FERMÍN FERREIRA

La ley del 20 de julio de 1889 declaró Establecimientos Nacionales al Hospital de Caridad, los numerosos asilos y la Escuela de Artes y Oficios, y simultáneamente creó la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública para la dirección y administración de dichos establecimientos.

Según relata Ruben Gorlero Bacigalupi en su muy interesante publicación sobre la historia de la lucha antituberculosa en Uruguay (1), en noviembre de ese año se adquirió un terreno en la zona del Buceo, donde en 1892 se habilitó un pequeño local denominado Lazareto Auxiliar al Hospital de Caridad y Asilo de Crónicos. En los años siguientes se fueron adquiriendo otros terrenos vecinos hasta completar once hectáreas y a partir de 1891 se fueron construyendo pabellones de madera y zinc, donde fueron alojados enfermos variolosos y enfermos crónicos del Hospital de Caridad. Una epidemia de cólera de 1895 obligó a transformar el lazareto en Casa de Aislamiento, para aceptar solo enfermos infecto-contagiosos, y se desplazaron los enfermos crónicos al Asilo de Mendigos de la Unión. En 1902 y 1903 se edificaron los dos primeros pabellones de material (Fig. 1) y en 1911, una vez en funciones las autoridades de la Asistencia Pública Nacional, se designó a la antigua Casa de Aislamiento con el nombre de “Hospital Fermín

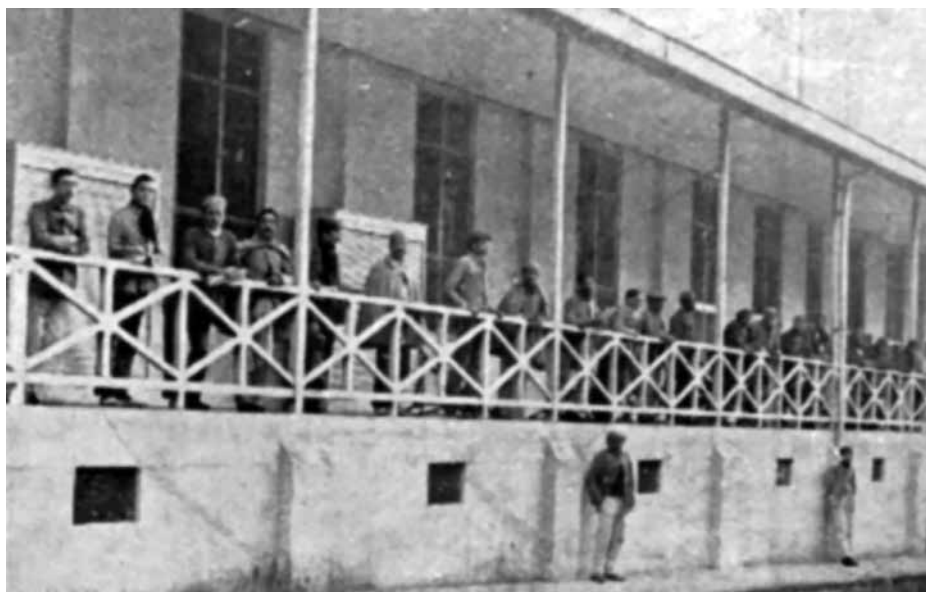


Figura 1: Pabellón de hombres del Hospital Fermín Ferreira.

Ferreira”. En los primeros años del siglo veinte la tuberculosis ocupó el primer lugar entre los diagnósticos de ingreso al nuevo hospital, así como entre las causas de muerte. Unos años después, y desde entonces hasta el cierre definitivo en 1970, los internados eran solo tuberculosos o leprosos.

En el curso del siglo XX se hizo indispensable la incorporación de un servicio de radiología para la asistencia de los pacientes que albergaba. Sin embargo, en la Memoria del hospital de 1914 no se hace referencia a la radiología ni su necesidad (2). La primera mención de esa necesidad data del 9 de febrero de 1916, cuando el Consejo de la APN presidido por Claudio Williman resolvió solventar, entre otras mejoras, la “instalación de un gabinete de Rayos X”, decisión que fue confirmada y aprobada por el Poder Ejecutivo (3). Sin embargo hasta comenzado 1917 ello no habría ocurrido, como lo demuestra la publicación de Américo Fossatti, cirujano del hospital, sobre helioterapia. En ese trabajo (4) Fossatti muestra cerca de una docena de placas radiográficas de distintos procesos tuberculosos óseos, de los cuales ocho están identificadas como realizadas en el Instituto de Radiología, Facultad de Medicina y todas estaban informadas entre los años 1915 y 1917 por Carlos Butler, que como es sabido dirigía el Instituto de Radiología en el Hospital Maciel, que abarcaba el radiodiagnóstico. Suponemos que las radiografías restantes habrían sido hechas en el hospital Ferreira, por lo que el año 1917 sería la fecha probable de instalación del primer equipo de radiología.

Coincidiendo con esta fecha, en los presupuestos anuales del hospital de los años 1918 a 1921 figura un cargo de médico del Servicio de Fisioterapia²⁸. En marzo de 1920 el Consejo Directivo de la APN recibió un informe del inspector electro-técnico de los antecedentes relacionados con una factura presentada por el arreglo del aparato de Rayos X del Hospital Fermín Ferreira (5). En noviembre del mismo año el director del nosocomio elevó nota del Dr. Belliure por la que solicitaba un aparato nuevo de Rayos X para su Servicio. Al mismo tiempo, se informaba al Consejo: *“Como el aparato de rayos X del Hospital Fermín Ferreira se encuentra en malas condiciones de funcionamiento, convendría mandarlo a reparar (...) entretanto, y como es necesario que el Servicio de Radiología del hospital no se interrumpa, podría autorizarse la adquisición de un aparato “Víctor” que posee la Casa Ferrando”*. La propuesta fue aprobada (6) pero al año siguiente había problemas con la ampolla.

28 Se incluían bajo esta denominación todas las aplicaciones médicas de la Física.

En el proyecto de presupuesto aprobado por la Asistencia Pública para el año 1923 figuraba nuevamente el cargo de médico del Servicio de Fisioterapia y en noviembre de ese año se aprobó una ampolla de Rayos X para el hospital Ferreira a pedido del Dr. Belliure, a quien se le recuerda, en función del desgaste de ampollas, que el equipo solo puede ser manejado por el jefe del servicio. La frecuente necesidad de reposición de tubos o ampollas, y su elevado costo, comenzaba a preocupar a las autoridades. En los años siguientes se sucedieron pedidos de repuestos para el equipo.



Figura 2: Dr. Nicolás Caubarrere, actuó como radiólogo del hospital Fermín Ferreira y sustituyó al Dr. Menéndez unos años a fines de la década del veinte. (AFEW).

Es de suponer que quien ocupó el cargo de Médico de Fisioterapia era el citado Dr. Belliure, de quien no existe constancia haya recibido o revalidado su título en la Facultad de Medicina de la Universidad de la República. En 1926 aparece la designación del Dr. Camilo Menéndez como médico del Servicio de Fisioterapia (7). Al igual que en el Hospital de Niños, este servicio incluía radiología, electroterapia y fisioterapia. Es Menéndez quien de ahí en adelante firma las solicitudes de repuestos. Hay constancia que en marzo de 1927 fue designado médico asistente de Radiología el Dr. Nicolás Caubarrere (8). Un mes después, debido a la licencia prolongada de Pedro Barcia como jefe del servicio de radiología del Pabellón de Ginecología del Hospital Pereira Rossell, Menéndez fue nombrado jefe de radiología en el Pabellón de Ginecología y Caubarrere (Fig. 2) jefe de radiología del Hospital Fermín Ferreira (9). Posteriormente Menéndez volvió al Fermín Ferreira, en el que continuaba trabajando Caubarrere (10).

En 1936 Gonzalo Quiñones fue designado ayudante técnico del Servicio de Rayos X. Este técnico fue convocado, junto con Cunha, para informar sobre cómo lograr reducción de gastos en películas y



Figura 3: Dr. Alfonso Frangella, radiólogo del hospital Fermín Ferreira de 1945 a 1953. (AFEW).

material radiológico. Los crecientes costos de funcionamiento seguían preocupando a las autoridades sanitarias.

Menéndez siguió al frente del Servicio de Radiología del Fermín Ferreira, desde el cual solicitó periódicamente repuestos y diversos accesorios para mejorar el funcionamiento de la instalación radiológica. Durante sus licencias, lo sustituía el Dr. Martín Irigoyen, médico asistente del Servicio (11).

En agosto de 1938 se autorizó a la Clínica Tisiológica realizar sus labores en los servicios del hospital hasta tanto no tuviese instalados sus servicios de radiología y laboratorio (12). Dos años después la Facultad de Medicina anunció que el Dr. Federico García Capurro había sido nombrado radiólogo interino del Instituto de Tisiología (13), por lo cual actuaría en el hospital Fermín Ferreira, junto a los radiólogos del MSP Camilo Menéndez, Martín Irigoyen y, a partir de 1944, Manuel Arias Bellini (14)

Tras reiteradas quejas de los técnicos por las malas condiciones laborales, se resolvió en enero de 1939 llamar a licitación la obra de reconstrucción del local de Rayos X (15). También se hicieron otros cambios: El sub-director del Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa (SAYPA), el Dr. Conrado Terra Urioste, fue encargado de la dirección del hospital Fermín Ferreira, y el SAYPA trasladó sus oficinas centrales del hospital al Dispensario Central (16).

Camilo Menéndez fue sucedido en la dirección del Servicio de Rayos X por Alfonso Frangella (Fig. 3) en 1945 (17) hasta 1953, y se agregaron como médicos radiólogos Abelardo Rodríguez en 1946 (18), Manuel González Maseda en 1951 (19) y Ricardo Ospital en 1953. Luego de la renuncia de Frangella se designó médico jefe del Servicio de Radiología al Dr. Juan Carlos Pecantet (Fig. 4) en forma interina en julio de 1953(20).

Cuando en julio de 1954 se trasladó el cargo de médico jefe de Radiología del Hospital Fermín Ferreira al Hospital Maciel, se justificó el mismo no solo en la ausencia de ese cargo en el segundo hospital sino en que SAYPA contaba con servicios radiológicos en la Colonia Saint Bois y el Dispensario Central, cada uno de ellos con dos radiólogos (21). A partir de entonces el servicio radiológico del hospital Fermín Ferreira no tuvo más médico jefe y era atendido solo por el “médico radiólogo” o el “médico radiólogo ayudante”. En noviembre de 1955 el Dr. Alberto Barcia Capurro fue designado médico ayudante (22), y al mes siguiente reemplazó al Dr. Ricardo Ospital como médico radiólogo (23) durante su licencia. En 1960, por concurso, pasó a ocupar el cargo de médico radiólogo ayudante la Dra. Ilda Neves (24). Le sucedieron en el cargo, en forma interina, Mania Milman en 1964 (25) y Walter Yemurenko en 1967 (26).



Figura 4: Dr. Juan Caros Pecantet, jefe de Radiología del hospital Fermín Ferreira en 1953, fue trasladado con el cargo al hospital Maciel en 1954. (AFSMU).

El cargo de ayudante técnico de Rayos X, adjudicado por concurso en 1965 (27), fue ejercido por el Sr. Manuel Eira hasta el cierre del establecimiento en 1970. Había además en los últimos años un auxiliar 1º de Rayos X y 4 auxiliares 2º. Después de clausurado el hospital, el personal destinado al Servicio de Radiología fue distribuido en otras dependencias del ministerio. Lo mismo sucedió con el equipamiento útil. En la publicación arriba citada de Gorlero Bacigalupi (1), el autor hace una detallada descripción de los 16 pabellones poco antes de comenzar la demolición. Es llamativo que no figura en esa relación un servicio de radiología, a pesar que menciona que “*en uno de los pabellones se halla instalado el Instituto de Neumología, dependiente de la Facultad de Medicina y asiento de la cátedra de la especialidad*” y que “*también dentro de los límites del Fermín Ferreira se encuentra el Dispensario N° 9 para afecciones respiratorias, dependiente del Servicio de Asistencia y Preservación Antituber-*

culosa”. No se puede descartar que a esa altura el servicio radiológico ya se hubiera trasladado a la Colonia Saint Bois.

Referencias

- 1) Gorlero Bacigalupi R: Historia de la lucha antituberculosa en Uruguay. Montevideo, 1965, Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, 173 pp, mimeografiado.
- 2) Boletín de la APN 1915, N° 27.
- 3) Boletín de la APN 1916, N° 43.
- 4) Boletín de la APN 1917, N° 57:1-120
- 5) Boletín de la APN 1920, N° 77:318.
- 6) Boletín de la APN 1920, N° 85:350.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 155:478.
- 8) Boletín de la APN 1927, N° 161:351.
- 9) Boletín de la APN 1927, N° 162:501.
- 10) Boletín de la APN 1929, N° 182:313.
- 11) MSP 1940, Acta N° 758:245.
- 12) MSP 1938, Acta N° 576:75.
- 13) MSP 1940, Acta N° 766:122.
- 14) MSP 1944, Acta N° 1239:135.
- 15) MSP 1939, Acta N° 612:355.
- 16) MSP 1942, Acta N° 1098:65.
- 17) MSP 1945, Acta N° 1266:166.
- 18) MSP 1946, Acta N° 1357:304.
- 19) MSP 1951, Acta N° 1524:89.
- 20) MSP 1953, Decreto N° 24.216.
- 21) MSP 1954, Decreto N° 27.206.
- 22) MSP 1955, Decreto N° 30.716.
- 23) MSP 1955, Decreto N° 30.869.
- 24) MSP 1960, Decreto N° 42.463.
- 25) MSP 1964, Decreto N° 50.382.
- 26) MSP 1967, Decreto N° 54.794.
- 27) MSP 1965, Decreto N° 53.077.
- 28) Pons N: Apuntes de ayer. Hospitales y hospitalidad. Ses Soc Urug Hist Med 1999, XVIII:46-87.

CENTRO HOSPITALARIO PEREIRA ROSSELL

Hospital de Niños

El Hospital Pereira Rossell comenzó a construirse en 1905 y se inauguró en 1908. Lo primero en comenzar a funcionar fue el Hospital de Niños (Fig. 1), organizado por el profesor de la Clínica de Niños ubicada hasta ese momento en el hospital de Caridad, el doctor Luis Morquio (1).

Contando Morquio con la colaboración de sus discípulos y amigos, se creó el Servicio de Físicoterapia, que incluía radiología, electroterapia y fisioterapia. Para la organización de la sección de radiología obtuvo la colaboración de Carlos Butler, entre 1908 y 1911(2). En los presupuestos de la Asistencia Pública Nacional para los años 1918, 1919, 1920 y 1921, figuran en el plantel técnico del Hospital Pereira Rossell, sector de Niños, un médico del Servicio de Físicoterapia, dos ayudantes de Rayos X y una sirvienta de Rayos X (3). Al frente del Servicio de Físicoterapia quedó Víctor Escardó y Anaya (Fig. 2), pediatra discípulo de Morquio, graduado en agosto de 1912, que fuera más ade-



Figura 1: Hospital de Niños en 1908.



Figura 2: Dr. Víctor Escardó y Anaya.

lante profesor de Física Médica de la Facultad de Medicina. Escardó y Anaya se encargó de los estudios radiológicos y de la docencia en radiología del Servicio de Pediatría de Morquío en los primeros años.

En 1919 la Asistencia Pública autorizó la compra de tubos de Rayos X para la instalación radiológica del Hospital Pereira Rossell (4), pero evidentemente el problema involucraba al aparato y no solo a los tubos, ya que al mes siguiente Escardó y Anaya solicitó la adquisición de un aparato nuevo para su servicio, explicando que había un uso exagerado del equipo: *“Durante el año 1919 se han efectuado 885 radioscopías, 1180 radiografías, 75 aplicaciones de radioterapia, 1739 aplicaciones de electricidad, 220 fotografías y 1420 masajes”*(5), cifras que además revelan la amplitud de los servicios cubiertos por su Servicio.

La Asistencia Pública resolvió pedir presupuesto para un nuevo equipo.

En marzo de 1921 la APN aceptó el precio cotizado por la prestigiosa empresa GaiFFE, Gallot y Pilon de París por dos aparatos de Rayos X, destinados al Hospital Pereira Rossell y al Asilo Dámaso Larrañaga (6). Poco después se concretó la compra y en febrero de 1922 se instaló un moderno equipo de radiología en el Servicio de Fisioterapia de Escardó y Anaya. Este equipo no dejó de dar problemas, ya que se reiteraron en los años siguientes los pedidos de ampollas de Rayos X para el Servicio. También en febrero de 1922 la Clínica de Niños incorporó un aparato de radioscopía cedido por la Facultad de Medicina. Al mes siguiente los dos aparatos estaban en uso (7).

En la planilla presupuestal de 1923 figuran en el Servicio un médico y dos ayudantes (8). En 1926 figura Escardó y Anaya como jefe de Radiología del Hospital Pereira Rossell (9) y en el curso del año se designa ayudante de Rayos X a Héctor Bazzano, que ocupaba el cargo en forma interina desde el año anterior. También se designó a Joaquina

Q. de Medina auxiliar de Rayos X (10), a José María Antón ayudante de Radiología y a Juan Izaguirre fotógrafo de Radiología (11). En mayo de 1930 fue nombrado José A. Soto médico de Fisicoterapia (12). Tanto Escardó como Bazzano y Soto eran pediatras con inclinación radiológica. En Escardó predominó la dedicación a la pediatría y se fue alejando de la radiología. En Bazzano y en Soto predominó, por el contrario, la afición por la radiología, lo que llevó a convertirlos en los primeros radiólogos pediatras del país.

La labor realizada en el Servicio de Escardó y Anaya fue intensa. En 1932 se hicieron 3794 radiografías y 1710 radioscopías, en total 5504 estudios, mientras que en el hospital Pedro Visca se hicieron 3699 estudios (13).

Entre las conferencias dadas en los cursos de perfeccionamiento dados por el Instituto de Pediatría en los años 1930, 1931, 1932 y 1933 hay tres dadas por el Dr. Víctor Escardó y Anaya sobre radiología en carácter de asistente honorario de la Clínica de Niños.

Nuevas responsabilidades llevaron a Escardó a ausentarse del Servicio en forma reiterada a partir de 1935, actuando como jefe interino durante varios meses Luis Arturo Pieroni (Fig. 3), graduado en 1927. En el curso de 1936 y 1937 se amplió el Servicio de Fisicoterapia, hubo necesidad de comprar ampollas de Rayos X, una ampolla protegida con refrigeración a agua y Pieroni fue designado asistente honorario del Instituto de Pediatría por la Facultad de Medicina. Daba la sensación que Escardó iniciaba el retiro. Ello se confirmó en agosto de 1938, con la designación de Escardó como asesor honorario del Servicio de Fisicoterapia (14), el informe de Escardó detallando



Figura 3: Dr. Luis A. Pieroni. (Gentileza Dr. Hernán Marta).

su actuación en Fisicoterapia, la respuesta de las autoridades expresando su complacencia con dicha actuación, y finalmente la designación de Escardó y Anaya como médico jefe del Servicio de Poliomiелitis

(15). En noviembre de 1938 el tribunal nombrado para el concurso de médico ayudante del Servicio de Fisioterapia tenía como presidente a Pieroni y como vocales a Escardó y Bazzano (16). Es obvio que el Dr. Pieroni había pasado a dirigir el Servicio de Fisioterapia²⁹.

Luis Arturo Pieroni dirigió el Servicio de Rayos de Niños durante varios años, hasta la década de los años setenta. Fue responsable de aumentar el local destinado a radiología, ubicado en proximidad de los servicios de urología y de infecciosos, de actualizar los equipos y de solicitar los repuestos y accesorios necesarios, pero no brilló del punto de vista académico. A nivel privado, compartió consultorio radiológico con Héctor Bazzano y José Anacleto Soto. En 1940 era ayudante de Rayos X la Sra. Valentina R. de Murillo (17) y en 1945 y 1946 actuó como médico asistente el Dr. Germán Amorim (18), que luego se radicaría en Salto para ser el primer médico dedicado exclusivamente a la especialidad radiológica en el interior. En 1956 fue contratado como médico radiólogo adjunto el Dr. Eduardo Vallarino (19), graduado en agosto de 1943 con actuación previa junto a Héctor Bazzano en los servicios radiológicos del hospital Pedro Visca y el Instituto de Endocrinología. Su contrato fue renovado todos los años hasta 1972 (20). En octubre de 1959 se designó médico ayudante de Radiología interina a la Dra. Ruth Salsamendi, que desde hacía años se desempeñaba como auxiliar de Rayos X en la Colonia Saint Bois (21) y que en el futuro se trasladaría como radióloga al departamento de Maldonado. En diciembre de 1960, de acuerdo al resultado del concurso, se otorgó el cargo de médico de Radiología ayudante a la Dra. Rosa Badanian (22). En marzo de 1964 se designó interinamente al Dr. Alberto Lacoius médico radiólogo pediatra adjunto (23), pero luego de celebrado el concurso, pasó a ocupar ese cargo en forma titular la Dra. Rosa Badanian en enero de 1966 (24). En octubre de 1968 el Hospital tenía como colaboradores para los Rayos X de los distintos servicios a dos ayudantes técnicos, un ayudante, tres auxiliares 1º y seis auxiliares 3º (25).

El hospital de niños, que tenía algunas dependencias de precaria construcción, como pabellones de madera, debía ser sustituido por una nueva construcción. Ello se hizo posible luego de la creación del Instituto de Pediatría y Puericultura por ley de 1929, que además aportó recursos para el edificio, y la construcción comenzó al año siguiente. Morquio llegó a utilizar el nuevo hospital antes de su muerte en

29 Todos los tribunales de concurso por cargos técnicos en el MSP eran presididos por el Jefe de Servicio correspondiente.

1935 y a ver instalar un servicio de radiología dentro del Instituto, pero no llegó a ver la inauguración del pabellón donado por Alejandro Beisso y su esposa Desideria Parma en el año 1901, que fue inaugurado recién en 1937.

Aun reconociendo la existencia del Servicio de Radiología de Pieroni, el profesor Morquio insistía en incluir la radiología en la formación de los pediatras y que los radiólogos de niños fueran previamente pediatras. Ante esta insistencia la Facultad de Medicina en 1932 creó el cargo de asistente radiólogo en la Clínica de Niños, cargo que fue ocupado por José Anacleto Soto (Fig. 4), médico pediatra a quien Morquio había contagiado su entusiasmo por la radiología, y le aportó a la Clínica de Niños un aparato de Rayos X, instalado en el Instituto de Pediatría. Este servicio radiológico era entonces independiente física y orgánicamente del servicio del Ministerio. Soto permaneció en el cargo hasta su retiro de la actividad pública en 1974.



Figura 4: Dr. José Anacleto Soto.

Soto, en su servicio de la Facultad de Medicina, junto con Héctor Bazzano, pediatra radiólogo del hospital Pedro Visca, y con el ya mencionado Pieroni, fueron el trío iniciador de la radiología pediátrica especializada en Uruguay, en una época que recién empezaba a afianzarse como disciplina autónoma en Europa y Estados Unidos. Si bien tenían servicios distintos, lejos de competir entre ellos, trabajaron en estrecha colaboración, al punto de compartir el consultorio privado en la calle Maldonado. Colaboraron con Soto en la Clínica de Niños Mania Milman, Rosa Badanian y Ofelia Garófalo, que ocuparon el cargo docente de adjunto radiólogo del Instituto, durante tres años cada una, los años 1956, 1959 y 1962 respectivamente, y los médicos radiólogos del MSP nombrados colaboradores especializados por la Facultad: Luis Pieroni, que era jefe del Servicio de Radiología y Fisioterapia del hospital, y Agustín Gorlero. También Leandro Zubiaurre, siendo es-

tudiante, actuó como ayudante de este servicio, así como varios otros interesados en aprender radiología pediátrica práctica.

En el curso de 1975 comenzó el proceso de unificación de los servicios de Radiología Pediátrica de la Facultad y del MSP en el Hospital Pereira Rossell, que culminó con la ubicación de un único servicio a los fondos del pabellón Beisso. Se creó el cargo de profesor agregado de Radiología Infantil, quien sería responsable del servicio de Facultad. Ya retirado Soto, que era el candidato obligado, fue designada para este cargo Rosa Badanian de García Fontes (Fig. 5). En 1979 se transformaron dos cargos del MSP: el jefe de Servicio de Fisioterapia (vacante desde el cese de Pieroni en 1972) en jefe de Servicio de Radiología Pediátrica, y el médico fisiatra ayudante (con un interino) en médico ayudante de Radiología Pediátrica (26).

En 1981 se autorizó la adquisición de un moderno equipo de Rayos X (27) para el Servicio del Ministerio, ahora compartido con la Facultad.

Un auxiliar 1° de Rayos X con que contaba Pieroni desde 1968, Hernán Marta (Fig. 6), luego de recibirse como médico en 1970 completó el curso de post-gradó en Radiología, obteniendo su título de especialista en 1975³⁰. A con-



Figura 5: Dra. Rosa Badanian de García Fontes. (Gentileza Dr. Hernán Marta).



Figura 6: Dr. Hernán Marta. (Gentileza Dr. Hernán Marta).

30 Hernán Marta tenía varios vínculos con la Radiología. Su tío era César Marta, jefe electrotécnico del taller de Radiología a quien hemos mencionado en páginas anteriores; su prima Nora Marta, hija de César, era técnica radióloga, Encargada de Rayos X del Servicio de Asistencia y Prevención Antituberculosa y su suegro era el radiólogo Dr. Saúl Arregui.

tinuación viajó a España por un año y medio para perfeccionarse en radiología pediátrica, con una misión de estudios del ministerio. Al retornar fue designado en 1976 médico radiólogo pediatra ayudante interino (28) y luego titular por concurso en el Hospital Pereira Rossell.

En ese momento la Dra. Badanian, que era profesora agregada de Radiología Pediátrica por la Facultad de Medicina, también actuó como jefe del Servicio de Radiología Pediátrica del MSP. Pero en 1983, con el traslado de los servicios pediátricos del hospital Pedro Visca al Pereira Rossell, la Dra. Garófalo (Fig. 7), que había concursado y ganado el cargo de jefe de Servicio de Radiología del hospital Visca, pasó a ocupar esa jefatura en el ahora único servicio radiológico en el único hospital pediátrico. Coexistieron dos jefaturas: la de Garofalo para el MSP y la de Badanian para la Facultad de Medicina en el mismo servicio. En la re-estructura de cargos del MSP de 1988 aparecen Ofelia Garófalo como jefe de Servicio y Raquel Domínguez (Fig. 8) y Julio Crisolito (Fig. 9) como médicos radiólogos (29,30). Luego del retiro de Garófalo, Badanian asumió la dirección del Servicio hasta su propio retiro. En esos años de dirección de Garófalo y Badanian colaboraron en este Servicio ocupando cargos con responsabilidad docente durante las sucesivas direcciones, Leda Núñez, Rafael Vanrell, Julio Crisolito, Raquel Domínguez, Margarita García Fontes y Miguel Estevan, entre otros.



Figura 7: Dra. Ofelia Garófalo. (Gentileza Dr. Hernán Marta).



Figura 8: Dra. Raquel Domínguez. (Gentileza Dr. Hernán Marta).



Figura 9: Dr. Julio Crisolito. (Gentileza Dr. Julio Crisolito).

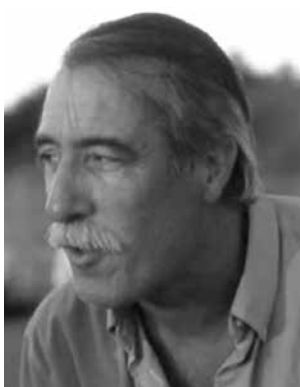


Figura 10: Dr. Miguel Estevan. (Gentileza Dr. Miguel Estevan).



Figura 11: Andrés García Bayce (AFDCIHC).

Después que se retiró Badanian, Hernán Marta, el más arraigado a la disciplina entre los nuevos médicos radiólogos, obtuvo entonces el cargo de profesor agregado de Radiología Pediátrica y el de director del ahora llamado Departamento de Diagnóstico por Imágenes del Hospital Pereira Rossell por concurso y asumió en enero de 1997, ocupándolo hasta 2003. Su sucesor, por el Ministerio, fue Julio C. Crisolito que falleció en 2010, y por la Facultad Miguel Estevan (Fig. 10), en forma titular, desde 2007 hasta 2016. Previamente, Estevan había desempeñado los cargos de Facultad de asistente de Radiología Pediátrica (1975-1984) y de profesor adjunto de Radiología Pediátrica (1996-2004). El cargo dejado por Crisolito fue ocupado por Elías Taranto hasta el presente, y el de Estevan por Andrés García Bayce (Fig. 11).

Hemos podido comprobar en los registros del MSP que varios técnicos radiólogos ocuparon cargos en este hospital, pero no siempre queda claro en qué servicio lo hacían. Algunos de ellos posteriormente se graduaron de médicos y radiólogos. Podemos recordar algunos de estos técnicos, los más alejados en el tiempo, como Walter Apaolaza, Ruben Pazos, Delia Rottini, Alba Rienzi, Emilia Vázquez, María Bazzano, Noemí Suárez, Elbio Ubilla, Ana María Rosich, Julio Barrera, Miguel Seijas, Gladys Locatelli, José María Cedrez, Eduardo Gasparetto, Margarita García Fontes, Edinson Godoy, Miguel Padilla, María Rodríguez, Nilsa Beledo, Manuel Trigo, Luis Correa, Zully Palavecino, Gerardo Taranto y seguramente existen varios más que aparecen como Auxiliares o Técnicos sin especificar disciplina.

Maternidad

El edificio de la Maternidad se construyó después de inaugurado el hospital de Niños, y fue inaugurado en 1915. No tenía servicio de radiología ni estaba previsto en los planos. En los años siguientes los profesores Turenne y Pou Orfila reclamaron la instalación de un equipo de Rayos X, pero recién en 1921 la dirección de la Asistencia Pública Nacional dio entrada a la solicitud y solicitó informes a la Comisión del Hospital y a la Comisión Técnica de la institución (31). Estas comisiones informaron a fines de 1921 sobre la instalación y funcionamiento de un Servicio de Radiología para todo el hospital. El informe resaltó dos aspectos: En relación al servicio de radioscopia y radiografía, concluye que como acababa de recibirse para la Sección Niños una excelente instalación radiológica de la Casa Gaiffe, Gallot y Pilon de Paris, con ella podría hacerse el servicio de todo el hospital. En relación a la radioterapia profunda se insistió en la necesidad de adquirir los aparatos necesarios, aconsejados por el Dr. Barcia, para instalarlos en el Pabellón de Ginecología entonces en construcción (32).

Si bien no contamos con documentos oficiales, se nos ha informado que en el subsuelo de la Maternidad alguna vez funcionó un equipo de radiología utilizado para la sección de radioterapia del Pabellón Ginecológico, servido por los técnicos de éste.

Pabellón de Ginecología “Prof. Enrique Pouey”

El Pabellón de Ginecología (Fig. 12) comenzó a funcionar con internación en 1922, durante una ausencia del profesor de la cátedra de ginecología, Dr. Enrique Pouey, que había viajado a Europa procurando el equipamiento y radium para su Servicio. Luego de retornar Pouey, se inauguró oficialmente el 5 de mayo de 1923. El pabellón, al que se designó “Prof. Enrique Pouey” contó con un subsuelo y dos pisos, y en cada piso con cuatro salas de internación con capacidad para 200 camas en total. En el subsuelo funcionaron las policlínicas y los departamentos de anatomía patológica, de gastroenterología y de radiología (33).

Para la jefatura del flamante Servicio de Radiodiagnóstico y Radioterapia del la Clínica Ginecológica del Hospital Pereira Rossell se designó ese año 1923 a Pedro Barcia (Fig. 13), quien asumió la tarea de organización del servicio y elegir colaboradores. En la planilla pre-



Figura 12: Pabellón de Ginecología.

supuestal correspondiente a 1923 solo consta la existencia de un cargo vinculado a la radiología: “un médico del servicio de Rayos X”, que sería el cargo ocupado por Barcia (34). Contaba indudablemente con un aparato de radiología, ya que el mismo año Barcia hizo varias solicitudes: una ampolla de rayos para su equipo, un aparato fotográfico y que se presupueste al personal empleado (35). En 1925 Barcia volvió a solicitar diversos accesorios radiológicos, que a veces no fueron autorizados (36) y fue recién ese año que aparece el nombramiento de Barcia como Jefe de Radiología del Pabellón de Ginecología (37). En 1927 el Consejo Directivo de la Asistencia Pública aprobó varias modificaciones a su presupuesto, entre ellas las siguientes correspondientes al Servicio de Radiología del Pabellón de Ginecología: un médico Jefe de Servicio de Radiología y Radiumterapia, dos médicos adjuntos del Servicio de Radiología y Radiumterapia, un médico del Servicio de Radiología, dos ayudantes de radiología (38).

En una nota de 1928, escrita como respuesta a una acusación de un dipu-



Figura 13: Dr. Pedro Barcia.

tado, Barcia explicaba las características y la estructura que adoptó para el funcionamiento del servicio: “*El Servicio de Rayos X del Pabellón de Ginecología es uno de los más completos con que cuenta la Asistencia Pública Nacional*”... “*El Servicio está dividido en tres secciones, cada una de las cuales tiene un jefe técnico: Sección Radiodiagnóstico, doctor Camilo Menéndez, Sección Electroterapia, doctor Nicolás Caubarrere y Sección Radium, bachiller Félix Leborgne*” (39). Eran todos médicos jóvenes, Barcia se había graduado nueve años antes, Menéndez siete, Caubarrere dos y Leborgne se recibiría ese año. Salvo Barcia, todos seguían siendo honorarios. Y al año siguiente presentó al Consejo Directivo de la APN la memoria del año 1928. En ella se detalla los estudios de radiodiagnóstico realizados en su Servicio desde la creación del mismo en 1923 y describe el personal actuante (40):

Año	1923	1924	1925	1926	1927	1928
Radiografías	458	1164	1501	2479	2875	4688
Radioscopías	168	452	859	2835	3310	4233

Personal presupuestado:

Médico Jefe: Dr. Pedro Barcia.
 Ayudante de Radiología: Sr. José M. Antón.
 Fotógrafo: Sr. Juan Izaguirre.
 Mecánico-electricista: Sr. César Marta.
 Enfermera: Srta. Hortensia Otero.
 Sirviente: Srta. María Dipauli.

Personal honorario:

Médico asistente: Dr. Camilo Menéndez (Encargado de la Sección Radiodiagnóstico).
 Médico asistente: Dr. Félix Leborgne (Encargado de la Sección Radium y Radioterapia).
 Médico asistente: Dr. Nicolás Caubarrere (Encargado de la Sección Electroterapia).
 Practicante de la Sección Radium: Br. Raúl Leborgne.

Fue el de 1929 un año en que se sucedieron varios cambios en la radiología montevideana: el Instituto de Radiología se mudó al local de 8 de Octubre y se dividió en dos secciones, Radiodiagnóstico que quedó en el Hospital Maciel bajo la dirección de Cunha y Radioterapia con Butler en la nueva sede; Barcia dejó el Pabellón de Ginecología y pasó a dirigir la Sección de Radiología del Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa (SAYPA) y a colaborar con Cunha en el Maciel; y el Servicio de Radiodiagnóstico del Pabellón Ginecológico

pasó a ser dirigido por Félix Leborgne (Fig. 14), recibido de médico un año antes (41). La memoria anual 1931 del Servicio de Radiología del Pabellón de Ginecología dirigido por Félix Leborgne fue publicada en 1933 y revela que se hicieron radioscopías a 2.196 pacientes y radiografías a 3.126, incluyendo estudios especiales: pielografías endovenosas, histerografías, hepatolineografías (42).



Figura 14: Dr. Félix Leborgne Fossemale. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).

Pouey había renunciado a la cátedra en 1928 para dedicarse a la planificación del *“Instituto de Curioterapia Ginecológica”*. Con su esfuerzo y su aporte económico se construyó un nuevo edificio, a continuación del Pabellón de Ginecología, que se inauguró en 1933, con dos salas de internación con veinte camas cada una. Este nuevo edificio no tenía gabinete de radiología.

En 1939 Leborgne solicitó un aparato portátil de Rayos X para su Servicio (43) y se aceptó como médico asistente al Dr. Raúl Leborgne (44). En los años siguientes el Servicio siguió funcionando a satisfacción de su director, con las obligadas solicitudes al Ministerio de repuestos y la incorporación de mejoras técnicas. El Servicio mantuvo siempre un muy elevado nivel de calidad y realizó aportes de relevancia internacional. Si bien estos aportes serán analizados en el Capítulo 11, es necesario destacar que aparte de la descripción de importantes signos radiológicos de utilidad en el diagnóstico de los procesos patológicos de la mama, los hermanos Leborgne Fossemale contribuyeron con la creación de nuevos equipamientos como el tomógrafo lineal para estudio de laringe por parte de Félix y el primer mamógrafo ideado y confeccionado por Raúl. En 1946 las autoridades ministeriales aclararon que los locales del Cáncer a cargo del Dr. Leborgne eran el Pabellón de Curioterapia y el Servicio de Rayos X del Pabellón de Ginecología (45). Quedaron unificados los servicios radiológico y radioterápico, bajo la dirección de Félix Leborgne, y se ocuparon las salas de internación de un piso con nuevos equipos de radioterapia



Figura 15: Primer ecógrafo del Servicio de Radiología y Radioterapia del Hospital Pereira Rossell. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).

(46). Algunos años después se incorporó al Servicio de Radiología y Radioterapia el primer ecógrafo (Fig. 15).

En el curso de los años se agregó otro médico asistente, el Dr. Octavio Rossemblat (47), por poco tiempo, y más tarde los hermanos Félix y José Honorio Leborgne Pueyrredón, hijos de Félix, y varios becarios extranjeros. Después del fallecimiento de Félix en 1970, el cirujano Eduardo Schaffner ejerció la dirección y Raúl Leborgne (Fig. 16) asumió la conducción de la radioterapia hasta el año 1979 (48). A partir de 1981 se hizo cargo de la dirección del Instituto Ricardo Parada Bellomo (Fig. 17), por concurso (49). En la re-estructura de cargos del MSP de 1988, figuran con cargos



Figura 16: Dr. Raúl Leborgne Fossemale. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).

presupuestados el Jefe de Servicio Ricardo Parada y los médicos radiólogos Félix y Jose H. Leborgne (50). Parada, que había adquirido amplia experiencia en ecografía desde años antes, introdujo la ecografía en el Instituto, instalando el primer departamento de ecografía ginecológica en un hospital público.

Un practicante interno de Ginecología, Jorge Horvath, se fue interesando en la radiología y luego de recibido de médico en 1978 y de cursar el postgrado de ginecología, se inscribió en el postgrado de radiología, recibiendo el título en 1990. Hasta 1986 permaneció en el Servicio, capacitándose junto a los Leborgne en el diagnóstico

de la patología mamaria con mamografía y ecografía y junto a Parada en ecografía gineco-obstétrica.

Luego de la dirección de Parada, le sucedió Félix Leborgne Pueyrredón (Fig. 18) y después de su retiro quedó encargado de la dirección su hermano José Honorio (Fig 19) hasta su discutido cese en 2005. Durante los años de dirección a cargo de los hermanos Leborgne Pueyrredón, el Servicio incorporó distintos adelantos para el diagnóstico mamario, entre ellos el uso standard de la ultrasonografía, y el uso de la tomografía computada para la planificación de los tratamientos radiantes.

Para la custodia del radium, el hospital designó encargados a Oscar Ruske hasta 1963 y Eugenio Polcino a partir de 1964.

Otros servicios de radiología

Aparte de los servicios de radiología de Niños y de Ginecología hubo otros servicios que dispusieron de equipos de radiología.

El Servicio de Gastroenterología del Prof. Julio Carrere, luego de haber solicitado un aparato sin éxito en 1939, en 1941 había logrado incorporarlo al Servicio, actuando como médico asistente el Dr. Federico García Capurro solo durante ese año (51). En 1950 hay una mención a la sustitución del técnico radiólogo Gilberto Herranz por el estudiante de medicina Heriberto Gómez Salaverry (52). En 1955 se dispuso que el Dr. Roberto François realizara funciones de encargado de Rayos X del Servicio (53). En 1968 continuaba desempeñando el mismo cargo (54).



Figura 17: Dr. Ricardo Parada Bello. (AFSMU).



Figura 18: Dr. Félix Leborgne Pueyrredón. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).



Figura 19: Dr. José Honorio Leborgne Pueyrredón. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).

En 1960 se autorizó pago que completaba la compra de un aparato de Rayos X para la Clínica Ortopédica (55) y también se aceptó la oferta de un aparato para el Servicio de Cardiología y Reumatología (56).

Imagenología centralizada

Al hacer irrupción las modernas técnicas diagnósticas, la Radiología se transformó en Imagenología. Si bien no pretendemos hacer historia del presente, creemos importante, tal como se ha hecho en otros capítulos, dejar marcado el comienzo de esa historia de la Imagenología que no habremos de abarcar.



Figura 20: Unidad de Tomografía Computada y Resonancia Magnética del Centro Hospitalario Pereira Rossell.

En el Centro Hospitalario Pereira Rossell (CHPR) ese comienzo está señalado con la creación del Servicio de Tomografía Computada y Resonancia Magnética. El área de Tomografía Computada se inauguró en 2005, teniendo como imagenólogo al Dr. Marcelo Langleib hasta el 2010, año en que pasó a conducir el tomógrafo recién instalado en el Hospital



Figura 21: Dr. Luis Dibarboure, director del Servicio de 2005 a 2012.



Figura 22: Dr. Guillermo Tarabbia, sucesor de Dibarboure.

Pasteur. El área de Resonancia Magnética se inauguró en 2007 (Fig. 20). Las dos áreas estaban dirigidas por el coordinador del Servicio Dr. Luis Dibarboure (Fig. 21) hasta 2012, año en que renunció por haber sido designado profesor director de Radiología en el Hospital de Clínicas. Después de Dibarboure quedó a cargo el Dr. Guillermo Tarabbia (Fig. 22). Este servicio unificó no solo las dos técnicas modernas sino que las ofreció al Hospital de la Mujer y a todos los servicios asistenciales de un complejo hospitalario que a lo largo del siglo pasado fue creciendo por partes, muchas veces sin vínculos entre ellas. También realiza estudios para otras instituciones asistenciales estatales. En forma coherente con esa centralización, el Servicio se instaló junto al Servicio de Radiología Pediátrica y depende administrativamente de la Dirección Pediátrica del CHPR. Hemos incluido la Unidad de Tomografía Computada y Resonancia Magnética en este capítulo por estar ubicada, al igual que el primer laboratorio radiológico del hospital, en el Hospital de Niños.

Agradecimiento

Los autores agradecen a los Dres. Julio Crisolito, Luis Dibarboure, Miguel Estevan, Jorge Horvath, José Honorio Leborgne y Hernán Marta, la información aportada para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Turnes A: La Sociedad de Pediatría en su Centenario. Montevideo, 2014, SUP, 812 páginas.
- 2) Homenaje a Carlos Butler. Montevideo
- 3) Boletín de la APN 1919, N° 66:355-380.
- 4) Boletín de la APN 1919, N° 74, p:1334.
- 5) Boletín de la APN 1920, N° 75, p:46.
- 6) Boletín de la APN 1921, N° 89, p:259.
- 7) Boletín de la APN 1922, N°100:133 y 181.
- 8) Boletín de la APN 1923, N° 116:643
- 9) Boletín de la APN 1926, N° 147:103.
- 10) Boletín de la APN 1926, N°148:315-316.
- 11) Boletín de la APN 1926, N°156:483.
- 12) Boletín de la APN 1930, N° 187:833.
- 13) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 14) MSP 1938, Acta N° 541:184.
- 15) MSP 1938, Acta N° 580:155.
- 16) MSP 1938, Acta N° 584:277.
- 17) MSP 1940, Acta N° 783:305.
- 18) MSP 1945, Acta N° 1267:186.
- 19) MSP 1956, Resolución N° 31.825.
- 20) MSP 1972, Resolución N° 7.186.
- 21) MSP 1959, Resolución N° 39.971.
- 22) MSP 1960, Resolución N° 42.463.
- 23) MSP 1964, Resolución N° 50.501.
- 24) MSP 1966, Resolución N° 53290.
- 25) MSP 1968, Resolución N° 2.434.
- 26) MSP 1979, Resolución N° 14.158.
- 27) MSP 1981, Resolución N° 853/81.
- 28) MSP 1976, Resolución N° 11.547.
- 29) MSP 1986, Resolución N° 333/86.
- 30) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 31) Boletín de la APN 1921, Año 11, N° 89, p:295.
- 32) Boletín de la APN 1921, Año 11, N° 97, pp:497-98.
- 33) Pou Ferrari R: El profesor Enrique Pouey y su época. Montevideo, 2011, Plus Ultra.
- 34) Boletín de la APN 1923, N° 116:643-644.
- 35) Boletín de la APN 1923, N°119:325.
- 36) Boletín de la APN 1925, N°146:786.
- 37) Boletín de la APN 1925, N° 143:330.
- 38) Boletín de la APN 1927, N° 166:247-280
- 39) Asistencia Pública Nacional: Exposición presentada por la Asistencia Pública Nacional con motivo de los cargos formulados por el diputado nacional doctor Héctor Seoáñez Olivera ante la Comisión Investigadora de la H. Cámara de Representantes. Montevideo, 1928, pp: 93-100.

- 40) Boletín de la APN 1929, N° 180:275-308.
- 41) Boletín de la APN 1930, N°189:581.
- 42) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 7:18.
- 43) MSP 1939, Acta N° 644:226.
- 44) MSP 1939, Acta N° 676:103.
- 45) MSP 1946, Acta N° 1337:194.
- 46) Pou Ferrari R: Op cit.
- 47) MSP 1947, Acta N° 1373:84.
- 48) MSP 1979, Resolución N° 12.348.
- 49) MSP 1981, Resolución N° 372/81.
- 50) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 51) MSP 1941, Acta N° 940:138.
- 52) MSP 1950, Acta N° 1504:ítem 58.
- 53) MSP 1955, Decreto N° 29.791.
- 54) MSP 1968, Resolución N° 2434.
- 55) MSP 1960, Decreto N° 40.602.
- 56) MSP 1960, Decreto N° 40.656.

HOSPITAL CENTRAL DE LAS FUERZAS ARMADAS

El Hospital Central de las Fuerzas Armadas (Fig. 1), más conocido como Hospital Militar, luego de habilitación parcial de necesidad durante la revolución de 1904, fue habilitado oficialmente en 1908.

Desde algunos años antes se estaba preparando el equipamiento hospitalario. En diciembre de 1906 se anunció el envío desde Francia y Alemania de abundante material de uso médico. Entre instrumentos y aparatos de cirugía, material de laboratorio, productos farmacéuticos, aparataje odontológico, un microscopio y otros objetos de uso general, se incluía “*dos cajones con acumuladores para instalar un aparato de Rayos X*” (1). A pesar de la llegada de este equipamiento, no se designó el personal que lo habría de utilizar hasta luego de creado el Servicio de Sanidad del Ejército y la Armada en diciembre de 1918.

Progresivamente se fueron designando los integrantes del cuerpo médico de las distintas unidades militares, dentro de ellas el Hospital Central, y dentro de éste, de los distintos servicios. En lo que concierne al servicio de Radiología, para el cual se había adquirido en 1906 los acumuladores necesarios para instalar un aparato de rayos X, no hay seguridad sobre la fecha en que efectivamente se instaló ese primer aparato de Rayos X, pero sí hay información que se produjeron las



Figura 1: Hospital Central de las Fuerzas Armadas en la década del 80.

siguientes designaciones para funciones en la sección de “Rayos X, fisioterapia y masajes” entre 1926 y 1932 (2): En 1926 el Dr. Haroldo Mezzera (Fig. 2), graduado en 1916 y radiólogo del Hospital Italiano desde 1919, como jefe de sección y los Dres. Adolfo Hermann y Pedro Hormaeche como médicos ayudantes. Posteriormente fueron designados médicos ayudantes los doctores Fernando Layerle en 1929 y Santiago Grezzi en 1932. Layerle era médico ayudante de cirugía desde 1924. Es posible que por lo menos alguno de estos nombramientos fuera consecuencia de la primera ampliación auténtica del hospital, ocurrida en 1927, que consistió en romper la estructura pabellonaria que funcionaba en una sola planta, para transformarla en tres plantas funcionales: el subsuelo, para depósito de lencería y alojamiento de enfermeras; planta baja, destinada a internación general; y planta alta, con habitaciones individuales, y el agregado de sala de anestesia, sala de operaciones, gabinete de rayos X y sala de curaciones (3). La radiología obviamente se vio beneficiada con la ampliación.

En 1951 fue designado por el decreto 19076 del Poder Ejecutivo para prestar servicios como Mayor (SM-M) en el Hospital Militar Central en la sección “Rayos X y Anexos” y confirmado como jefe de la sección el 2 de julio de 1952 el médico militar Dr. Simón Oyhenart (Fig. 3), nacido en 1903, con extensa actuación como médico del Batallón de Infantería N° 17 en Rocha y como radiólogo en la misma ciudad desde su



Figura 2: Dr. Haroldo Mezzera, primer jefe de la sección Rayos X y Anexos del Hospital Central de las Fuerzas Armadas, de 1926 a 1951. (Tomada de: Lockhart J: Historia del Hospital Italiano, Montevideo, 1985, p:89).



Figura 3: Dr. Simón Oyhenart, sucesor del Dr. Mezzera al frente de la sección Rayos X, de 1951 a 1968 y encargado del Servicio de Radiología de 1978 a 1979. (Tomada de: Soiza Larrosa A: Centenario del Hospital Militar Central, Montevideo, 2008, p:289).

graduación en 1931. En 1958 ascendió a Teniente Coronel y fue confirmado su destino como jefe del “Servicio de Radiología”. En abril de 1962 ocupó interinamente la dirección del Hospital Militar sin perjuicio de su cargo de jefe del Servicio de Radiología y Anexos. En 1964 pasó a retiro obligatorio por edad, pero siguió en actividad porque se le encargó el Servicio de Rayos X del hospital hasta la designación del Dr. Eugenio Zerboni (Fig. 4) como nuevo jefe del Servicio en 1968. No obstante ello, quedó vinculado al Servicio de Radiología, del cual fue director interino varias veces durante las licencias del director titular. En 1975 integró como vocal el tribunal de concurso para Jefe de Servicio de Radiología presidido por el profesor Néstor Azambuja, concurso del cual



Figura 4: Dr. Eugenio Zerboni, jefe del Servicio de Radiología de 1968 a 1974. (AFEW).

fue ganador el Dr. Héctor Pollero (Fig. 5). A partir de 1978, luego de la designación de Pollero como interventor del Sindicato Médico del Uruguay, Oyhenart fue otra vez encargado interinamente del Servicio



Figura 5: Dr. Héctor Pollero, jefe del Servicio de Radiología de 1975 a 1978. (AFEW).

de Radiología, e integró tribunales para concursos de médicos y técnicos radiólogos y comisiones asesoras en licitaciones, hasta que en 1979 cesó como encargado del servicio, se le “ratificó como médico consultante del mencionado Servicio” y se designó al Dr. Jorge Boschi Pau (Fig. 6) encargado del Servicio. En ese carácter de consultante recibió Oyhenart en 1981 la medalla de oro de Sanidad Militar por 50 años de servicio y se mantuvo activo hasta poco antes de su fallecimiento en octubre de 1985.

Desde mediados de la década de los años sesenta también actuaron como radiólogos los mencionados Eugenio Zerboni y Jorge Boschi, posteriormente lo hicieron los doctores Gabriel Benquet (h), Enrique Francia, Ruben Alfonzo, Juan Pin y Hernán Marta, y más adelante médicos recién iniciados en la radiología, como Pablo García Podestá y Miguel Estevan.

Se fueron sucediendo en la jefatura del Servicio los doctores Jorge Boschi de 1979 a 1985 y Enrique Francia (Fig. 7) de 1985 a 1991. En 1988 ingresaron nuevos radiólogos, los doctores Alberto Carbó, Margarita Razzetti y Lilián Acosta y se comenzó a realizar ecografías. El Dr. Enrique Boix Vilaró (Fig. 8), radiólogo titulado en 1969, fue contratado para modernizar el Servicio en 1991 y lo dirigió hasta 1993. Durante su gestión el Servicio se transformó en Departamento de Imagenología, con la instalación de un equipo de Tomo-



Figura 6: Dr. Jorge Boschi Pau, jefe del Servicio de Radiología de 1979 a 1985. (AFD-CIHC).



Figura 7: Dr. Enrique Francia, jefe del Servicio de Radiología de 1985 a 1993. (Gentileza Dr. Daniel Barreiro).

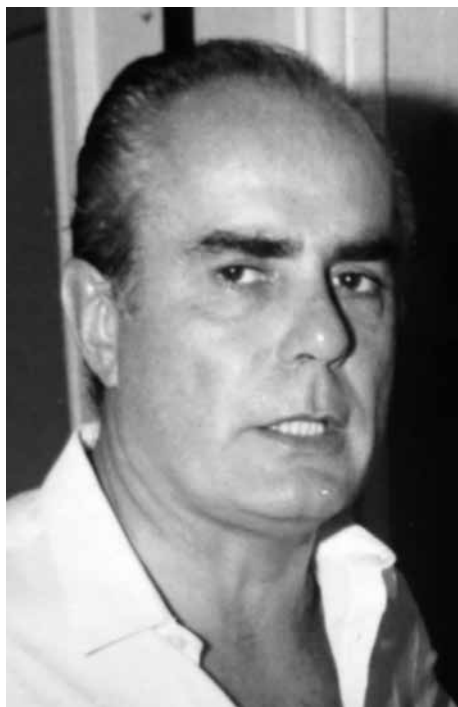


Figura 8: Dr. Enrique Boix, durante su dirección del Servicio (1991-1993) éste se transformó en Departamento de Imagenología. (Gentileza Dr. Jorge Boschi Oyhenart).

grafía Computada y un mamógrafo. El primero fue manejado por Razzetti, y el segundo por Jorge Horvath, conformándose en los años siguientes el primer equipo multidisciplinario para patología mamaria, que imagenológicamente contaba con mamografía y ecografía. La ampliación de las facilidades radiológicas fue posible por el abandono del antiguo local, totalmente insuficiente, para ubicar el Departamento en el nuevo edificio que da a la avenida Centenario.

A partir de 1993 el Departamento fue tercerizado: de 1993 a 1995 quedó encargado el Dr. William Fernández y de 1995 a 1997 el Dr. Miguel Estevan. En 1997 se designó al médico oncólogo Dr. Roberto Lagomarsino como jefe



Figura 9: Dra. Margarita Razzetti, jefe técnico del Departamento de Imagenología de 2007 a 2010. (AFDCIHC)



Figura 10: Dra. Ethel Braitmann, directora del Departamento de Imagenología a partir de 2010. (Gentileza Dra. Ethel Braitmann).

del Departamento hasta que en 2007 la jefatura se dividió en dos: jefatura administrativa, a cargo de un jerarca militar de la Fuerza Aérea y una jefatura técnica ejercida por la Dra. Margarita Razzetti (Fig. 9) hasta su retiro en 2010. Luego del retiro de Razzetti, la sucedió la actual jefa, Dra. Ethel Braitmann (Fig. 10), llevada al hospital veinte años atrás por el Dr. Carbó para hacer radiología y ecografía. Ingresó a la jefatura al tiempo que llegaba al Departamento un nuevo tomógrafo y actualmente es la responsable de la dirección tanto técnica como administrativa. El Departamento de Imagenología bajo Braitmann tiene un Servicio de Radiología, otro de Ecografía y otro de Tomografía Computada, todos dirigidos por ella y el Servicio de Mamografía iniciado por Horvath, quien lo dirigió hasta su reciente retiro.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por los doctores Augusto Soiza Larrosa, Jorge Boschi Oyhenart, Pablo García Podes-tá, Margarita Razzetti, Jorge Horvath y Ethel Braitman y la escribana Susana Oyhenart para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Soiza Larrosa A: Centenario del Hospital Militar Central, 2008, p:11. www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/
- 2) Soiza Larrosa A: Centenario del Hospital Central de las Fuerzas Armadas. Montevideo, 2008, HC.FF.AA., p:202.
- 3) Soiza Larrosa A: Centenario del Hospital Militar Central, 2008, op cit, p:18.

COLONIAS PSIQUIÁTRICAS ETCHEPARE Y ROSSI

La Colonia de Asistencia Psiquiátrica Dr. Bernardo Etchepare fue fundada en 1912 bajo la presidencia de José Batlle y Ordóñez, ante la superpoblación del Manicomio Nacional, que tenía 1.500 pacientes en el año 1910. La vecina colonia Dr. Santín Carlos Rossi se inauguró en 1936. Entre ambos centros se llegó a tener 4000 pacientes en la década del cincuenta y algo más de 800 en la primera década del siglo XXI.

En 1935 el departamento de Radiología del MSP estudió la posibilidad de instalar un aparato de Rayos X en la Colonia Bernardo Etchepare (1). En ese momento no hubo decisión. Dos años después el Dr. José Pedro Sapriza ofreció un aparato que el Dpto. de Radiología estimó conveniente pero la administración no lo consideró oportuno. Sin embargo, poco después se instaló un equipo radiológico para servir a las dos colonias. En marzo de 1938 el técnico radiólogo Sr. Artagaveytia del Servicio de Rayos de la Colonia Etchepare informó de una rotura de la cúpula de protección de la ampolla de radioscopia (2) que fue atribuida, según el Dpto. de Radiología que la reparó, a un excesivo uso del aparato. Un año después se dejó constancia que el Sr. Artagaveytia prestaba a la vez servicios como “Practicante de Medicina y Farmacia Encargado de Rayos X” en la Colonia Etchepare y el Hospital Maciel (3).

En noviembre de 1957 se aceptó la compra de un aparato portátil de Rayos X para las colonias Etchepare y Santín Rossi, con informe favorable del Dr. Pedro Hormaeche (4). Casi un año después, se designó médico de Radiología interina a la Dra. Cecilia Chmielnicki (5), recién recibida de médica y en septiembre de 1961 auxiliar 1º de Rayos X para las dos colonias a la Sra. María Rosa Beloso de Boggio (6). Estos cargos se concursaron más adelante: en 1965 se designó a Mireya Giussi Freire como auxiliar 1º de Rayos X (7), en 1966 ingresó el Dr. Manuel González Maseda como médico de Radiología (8) y en 1968 accedió Ana M. Ferrand de Tezanos en 1968 a otro cargo de auxiliar 1º.

En 1971 se transformó el cargo de “médico de Radiología” en “médico radiólogo” (9). En la regularización presupuestal de 1986 aparece la Dra. María Sara Rodríguez Curbelo como “Técnico III médico radiólogo” (10) y en la re-estructura de 1988 se cambió el nombre del cargo a “Técnico II médico de Radiodiagnóstico”, con la misma ocupante (11). La Dra. Rodríguez Curbelo usufructuó el cargo hasta su retiro

por jubilación en 2007, siendo la última médico radióloga. Falleció en 2017. Con ella colaboraron los mismos técnicos del Centro Auxiliar de Santa Lucía, Beatriz Britos y Adriana Marichal. En 1977 Altacides Cuello era auxiliar 1º de Rayos X (12) y en 1988 el técnico III radiólogo era Nelsa Bracco (11).

Según el Dr. Osvaldo Do Campo, director de las colonias psiquiátricas de 2006 a 2016, en ese período las colonias tenían un equipo de radiología desde décadas atrás, pero no tenían radiólogo médico, solo un técnico idóneo, para radiografías de tórax.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración de los doctores Daniel García Podestá y Osvaldo Do Campo para la confección de este capítulo.

Referencias

- 1) MSP 1935, Acta N° 52:172.
- 2) MSP 1938, Acta N° 477:41.
- 3) MSP 1939, Acta N° 679:208.
- 4) MSP 1957, Decreto N° 35.492.
- 5) MSP 1958, Decreto N° 37.661.
- 6) MSP 1961, Decreto N° 44.198.
- 7) MSP 1965, Decreto N° 53.126.
- 8) MSP 1966, Decreto N° 53.290.
- 9) MSP 1971, Resolución N° 6.689.
- 10) MSP 1986, Resolución N°333/86.
- 11) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 12) MSP 1977, Resolución N° 12.828.

HOSPITAL PASTEUR

El antiguo Asilo de Mendigos y Crónicos de la Unión dejó de pertenecer a la Comisión de Beneficencia y pasó a la órbita de la Asistencia Pública Nacional en 1910, con un nuevo director, el Dr. Francisco Nicola. Lentamente comenzó la transformación del asilo en el hospital de agudos que se llamaría Hospital Pasteur (Fig. 1). La construcción de los nuevos pabellones del Asilo en la antigua quinta de Basáñez permitió desahogar el edificio del hospital en ciernes, completar su modificación edilicia y finalmente la inauguración en 1922 (1). En todos estos años la Asistencia Pública se refirió en su Boletín a ambos locales en forma conjunta como “Hospital Pasteur – Asilo Dr. Piñeyro del Campo”.

En la planilla presupuestal para los años 1920 y 1921 aparece para el “Hospital Pasteur - Asilo Piñeyro del Campo” los siguientes cargos: un médico radiólogo y un ayudante de radiólogo (2). Seguramente el primero de estos cargos no estaba ocupado al momento de fijar el presupuesto, porque en septiembre de 1921 se aprobó el siguiente criterio expresado por el director de la Asistencia Pública Nacional Dr. José Martirené: *“Como en el Hospital Pasteur existe un servicio completo de*



Figura 1: Hospital Pasteur.

rayos X que hasta ahora ha estado a cargo de un práctico, podría encargarse al Dr. Gonzalo Pelfort (Fig. 2) de este servicio en carácter honorario”(3). El Dr. Pelfort, graduado en 1912, durante años se había especializado en Alemania en Rayos X y en afecciones del tubo digestivo.

El 4 de octubre de 1922 el Consejo Directivo de la APN aprobó el proyecto de presupuesto para el Hospital Pasteur, en el que se incluyeron los siguientes cargos para el Servicio de Radiología: un médico encargado y un fotógrafo ayudante (4). Una semana después se recibió una nota del Dr. Gonzalo Pelfort solicitando la adquisición de un aparato de Rayos X. Recabando información sobre el aparato existente, resultó que éste era anticuado e insuficiente, ya que con él se podía hacer radioscopía de pulmón pero no radiografías. El Consejo entendió que el precio del aparato propuesto por el Dr. Pelfort era elevado y que era necesario hacer una compra más económica (5). A fin de mes se volvió sobre el tema y el director general Dr. Martirené se comprometió a conversar con el Dr. Pelfort y con el Dr. Carlos Butler para solucionar el problema (6). El 27 de noviembre se resolvió comprar el aparato Victor ofrecido por la casa Pablo Ferrando (7). El cargo de Pelfort dejó de ser honorario para ser presupuestado en mayo de 1923 (8).

El plantel técnico del Servicio General de Radiología en el Hospital Pasteur estaba compuesto en 1926 por un médico radiólogo (Dr. Gonzalo Pelfort), un médico ayudante radiólogo (vacante), un ayudante de radiología (Sr. Hugo Ramasso) y un fotógrafo (9). En 1927 se autorizó el pedido de un aparato portátil para el Servicio de Rayos X (10).

A partir de ese año se fueron sucediendo distintas iniciativas para ampliar el equipamiento radiológico del hospital, que hizo que al cabo de pocas décadas se hubieran multiplicado los servicios radiológicos: el servicio centralizado que siguió al primer equipo ya mencionado, el del profesor Urioste, el del Servicio del Instituto de Cirugía para Post-Graduados, el del Instituto de Endocrinología, y varios otros equipos de relativa importancia y breve duración. Los analizaremos en ese orden, hasta llegar a la unificación de los servicios en la década de los años ochenta.

Servicio Central.

El primero de ellos, que surgió con la fundación del Hospital Pasteur, fue el llamado Servicio General de Rayos del Hospital Pasteur

(también Servicio Central de Rayos X), dirigido por Gonzalo Pelfort, cuyos antecedentes ya fueron señalados más arriba. En 1928 se resolvió llamar a concurso el cargo de médico radiólogo en el hospital, que estaba vacante, y se nombró el tribunal, pero no se conoce qué sucedió ya que en abril de 1930 se solicitó al Poder Ejecutivo autorización para la creación de un cargo de médico adjunto para el Servicio de Radiología, a propuesta del médico jefe, por el término de 3 años, renovables, y poco después se designó al Dr. José Fernández Colmeiro como médico adjunto de Radiología, a Ema de los Campos como ayudante de Radiología (11) y se aconsejó proveer al Servicio Odontológico del Dr. Regino Olivera del Hospital Pasteur un aparato de rayos X de esa especialidad, que serviría a sus colegas de todos los hospitales (12). En febrero de 1936 Fernández Colmeiro tomó licencia por 6 meses para viaje de estudios (13), y se le otorgó como misión “Progreso de los Rayos X”. Lo sustituyó, el Dr. Hamlet Vidal. Fernández Colmeiro siguió solicitando varias prórrogas de su licencia, regresando al país recién en 1939 (14). En 1940 solicitó nueva licencia, esta vez fue sustituido por el Dr. Pedro Capurro (15), y no tenemos información sobre la ulterior trayectoria de Fernández Colmeiro, dentro o fuera del país.

Este servicio tuvo alguna dificultad de relación con el departamento de Radiología del MSP dirigido por Cunha³¹ motivada por los frecuentes reclamos de repuestos y su costo creciente. El Hospital Pasteur, era una de las dependencias del MSP que más estudios radiológicos brindaba en los años treinta. En 1932 fue la dependencia de la APN que hizo más radiografías: 6370, y la segunda (solo superada por el conjunto de los dispensarios antituberculosos) en cantidad de radioscopias: 5229 (17). No obstante, recibieron observaciones por parte de Cunha, como la de diciembre de 1936, cuando ante quejas sobre la calidad del sulfato de bario utilizado como contraste informó: “...*Si los jefes de los servicios del Hospital Pasteur tienen este inconveniente es tal vez porque no vigilan debidamente la preparación de la emulsión opaca y no se toman la molestia de corregir pequeños detalles de técnica. Si es porque no lo saben, que se dirijan al Dpto. de Radiología que se le darán las instrucciones necesarias. Que no olviden que depende de la dirección del Dpto. de Radiología, única autorizada para ocuparse de los productos radiológicos y a quien deben consultar antes de elevar notas improcedentes como las que motivan este expediente*” (18). Estas reprimendas cesaron luego del

31 El 23 de diciembre de 1936, ante un pedido de repuesto por parte de Pelfort, Cunha envió, junto con el repuesto, la siguiente nota. “*Por descuido de un empleado se rompió un tubo de Rayos X con muy poco uso (.....) corresponde al Jefe del Servicio recomendar al personal mayor cuidado con los tubos y amonestar severamente al causante de la rotura*” (16)

fallecimiento de Cunha en 1938. El nuevo director del Departamento de Radiología, Dr. Pedro Hormaeche, mejoró la relación con el director del Servicio de Radiología del Hospital Pasteur, accediéndose a gran parte de las solicitudes de Pelfort.

Ausente Fernández Colmeiro, el médico asistente del Servicio pasó a ser el Dr. Hamlet Vidal hasta 1943 (19). Los Ayudantes de Rayos X siguieron siendo Emma de los Campos de Palavecino hasta su jubilación en 1942 (20), Elías Cancela y Roberto Sanguinetti (21), que cedió su lugar con el aparato portátil al Br. Néstor Azambuja. Pelfort obtuvo autorización para la adquisición de un nuevo aparato de Rayos X con sus accesorios en 1943 (22). En 1944 diseñó junto con García Capurro un plan para coordinar la actividad de los distintos servicios de Rayos X del hospital (23). En el presupuesto de 1953 solo figuran en este servicio el Dr. Pelfort como jefe y Elías Cancela como ayudante técnico (24); pero en noviembre de ese año se designó médico radiólogo adjunto interino al Dr. Franklin Landoni (25). En noviembre de 1959 se designó por concurso a dos médicos radiólogos adjuntos: los Dres. Humberto Oscarberro y Saúl Arregui (26).

En 1959 se autorizaron los servicios del “radiotécnico” Raúl García Trigo, quien en 1980 seguía desempeñando el mismo cargo. Integraron el plantel técnico en carácter de ayudante de Radiología o ayudante Técnico de Rayos X Francisco Predari, Renée Artola y Osvaldo Rocca.

En 1963 se confirmó como auxiliar 3° de Rayos X a la futura médica radióloga Ruby Gonnet (27), que cumplió esa función hasta 1970, pasando a desempeñarse desde entonces como médica radióloga contratada (28) hasta 1980. Por reiteradas y prolongadas licencias por enfermedad del titular, en setiembre de 1970 se encargó la jefatura del Servicio de Radiología Centralizado al Dr. Franklin Landoni en forma interina (29), pero luego de realizado el concurso en 1973 quien ingresó a ese cargo fue la Dra. Ilda Neves(30). El Dr. Mario Salice (Fig. 2) fue designado



Figura 2: Dr. Mario Salice, jefe del Servicio de Radiología unificado. (Gentileza del Dr. Salice).

médico radiólogo adjunto interino en 1976 (31) y confirmado en el cargo de técnico IV médico radiólogo luego de haber ganado el concurso correspondiente en 1982 (32).

La modernización del equipo radiológico del Servicio fue lenta: la compra de un aparato portátil con informe favorable del Dr. Pedro Hormaeche aceptada en 1958, al no efectuarse los pagos correspondientes, quedó sin efecto 5 años después, cuando para entonces ese modelo ya no se fabricaba más. Periódicamente se hizo necesario cambiar los tubos de Rayos X (33).

Servicio de Radiología del Doctor Urioste.

En 1927 se incorporó un nuevo aparato radiológico al Hospital Pasteur, por donación del profesor José P. Urioste para su servicio clínico (34). Urioste tenía experiencia con la nueva técnica, ya que siendo jefe de clínica de Soca en 1913 se hizo cargo del manejo del aparato de Rayos X de la clínica. El aparato de Urioste no fue el único en agregarse al hospital, como veremos, pero funcionó por varios años, aportando el MSP los accesorios y repuestos que, según opinión del jefe del taller del Departamento de Radiología, Sr. César Marta, fueran necesarios (35). En 1941 el radiólogo Dr. Abelardo Rodríguez pasó en comisión al Servicio de Urioste (36). Urioste organizó su clínica como Centro de Estudios Superiores de Medicina Interna, y luego de la designación de su discípulo Raúl Piaggio Blanco como profesor de Clínica Médica en 1944, le cedió a éste la dirección del Centro, que Piaggio continuó desarrollando, contando para ello los recursos humanos formados por Urioste, y los espacios locativos del Centro, entre los cuales estaba el equipo de Rayos X, a lo que agregó equipamientos modernos en varias áreas diagnósticas. Tanto Urioste como Piaggio Blanco contaron con la colaboración de los radiólogos Gonzalo Pelfort y Federico García Capurro, de otros servicios del hospital, para la realización de estudios radiológicos para importantes trabajos científicos. No hay información sobre lo sucedido con posterioridad al fallecimiento de Piaggio Blanco en 1952 con el servicio radiológico. Si bien en 1954 fue designado médico radiólogo adjunto del Centro el Dr. Néstor Azambuja (37) hasta su renuncia en 1958, es probable que fuera absorbido por el Servicio Central del hospital.

Servicio de Radiología del Instituto de Cirugía para Post-Graduados

En 1935 el Instituto de Cirugía para Post-graduados del Prof. Eduardo Blanco Acevedo también instaló su servicio radiológico propio en la Sala 16, bajo la dirección de Federico García Capurro. El Servicio contaba en 1938 con un aparato portátil recién incorporado (38). En 1951 se hicieron obras, se reparó la mesa basculante del aparato de Rayos X y se instaló un generador y una mesa de comando en la Sala de Rayos. Este Servicio fue dirigido por Federico García Capurro (Fig. 3) desde 1932 hasta 1956, año en que renunció a la jefatura del Servicio. Tres años después se nombró a su sucesor: Manuel Arias Bellini (39). Luis Vázquez Piera, luego de un interinato,

fue confirmado como médico radiólogo adjunto por concurso en 1953 (40) y cumplió su cargo hasta su renuncia en 1960. También por concurso fue designado Enrique Burnett médico radiólogo adjunto en 1970 (41). Aparte de los nombrados Arias, Piera y Burnett actuaron como médicos asistentes en distintos momentos Francisco Predari, y Abelardo Rodríguez (42). Y ocuparon cargos interinos de médico radiólogo adjunto Franklin Landoni en 1960, Roberto François en 1962, Alfredo Caubarrere en 1962, Tiberio Davidovits en 1965 y Alba Moreira en 1965.

Como ayudante técnico ingresó en forma interina el futuro médico Rafael Vanrell a partir de 1956, y en carácter de titular luego del concurso en 1962 (43) hasta por lo menos 1969. En 1973 se declaró cesante por abandono del cargo a la entonces ayudante técnica de Rayos X Gloria Botana (44). Otros técnicos vinculados a este Servicio de Radiología fueron Urbano Rodríguez “instructor de Rayos X” por concurso desde 1965 hasta por lo menos 1971 (45) y el “encargado de la conservación de los equipos” Sr. Raúl Speroni. También prestaron



Figura 3: Dr. Federico García Capurro, radiólogo jefe del Servicio de Radiología del Instituto de Cirugía para Post-Graduados.

su servicio, entre otros, la auxiliar 1ª de Rayos X Nilda Beledo y varios auxiliares 3º de Rayos X (Rigoberto Álvarez, María del Carmen López, Silvia Lago, Yolanda Graziani, Luis Oliveros. María César y Adiz Sosa).

En la década de los ochenta el servicio se fusionó con los otros dos servicios radiológicos del hospital para el funcionamiento, aunque persistieron por un tiempo separaciones presupuestales de algunos cargos.

Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología.

Al año siguiente de la creación del servicio radiológico del Instituto de Cirugía para Post-Graduados dirigido por el Prof. Eduardo Blanco Acevedo, el Prof. Juan César Mussio Fournier montó su propio servicio radiológico en el incipiente Instituto de Endocrinología. Para el Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología, creado en 1936, se llamó a concurso para médico radiólogo en octubre de 1937 (46) y ganó el concurso el Dr. Carlos Viana Giuria (47). Este joven médico también fue médico radiólogo del Carnet de Salud, enfermó al poco tiempo y falleció el 1 de octubre de 1940 (48). En abril de 1942 se llamó a concurso el cargo de jefe del Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología (49), concurso que ganó Héctor Bazzano (Fig. 4), ocupando el cargo a fines de 1943. A poco de entrar, señaló que el aparato adquirido recientemente no cumplía con las condiciones estipuladas y se resolvió devolver el equipo una vez adquirido el nuevo, a licitarse con urgencia (50). Actuaron como médicos asistentes en Radiología los Dres. Eduardo Vallarino y José Bojorge Peña. En este servicio Bazzano estudió el desarrollo de los puntos de osificación en el esqueleto.



Figura 4: Dr. Héctor Bazzano, radiólogo jefe del Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología.

El Dr. Juan Jorge Ravera, en su excelente biografía de Juan César Mussio Fournier, recordando el Instituto de Endocrinología posterior a 1946, señala que a pocos metros de la Sala 5: “...*hay un estrecho ambiente cerrado destinado al aparato de Rayos X, donde se efectúan las radioscopías, algunas radiografías y también broncoscopías a cargo del Dr. Dardo Vega*” (51).

En 1952 se designó como Jefe del Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología al Dr. Ricardo Ospital, interino desde un año antes (52) y en 1953 se designó al Dr. Manuel Arias Bellini (53). Trabajó como auxiliar 1° de Rayos X hasta 1964 el futuro radiólogo Manuel Nuchowich (54). Le sucedieron Blanca Vide Ochoa, Lila Albano hasta su cese por edad en 1979 y Ademar Martínez, que entró por concurso en 1973 (55).

En 1977, en lo que parecería ser la última participación de médicos radiólogos en el Servicio, fue designado el Dr. Mario Salice como jefe del Servicio de Radiología del Instituto de Endocrinología interino (56). Pocos años después, mediante la ley 15.281 del 2 de junio de 1982, se tomó la lógica decisión de transformar el Instituto de Endocrinología en Servicio de Endocrinología, sin internación centralizada, y se redistribuyeron los cargos en otras dependencias del hospital o del Ministerio. El Servicio de Radiología perdió su autonomía.

Otros servicios de radiología.

En las actas del MSP hay referencia a otras clínicas con posible participación en la radiología del Hospital Pasteur.

En 1939, con motivo de una solicitud de guantes y delantal plomados por parte del profesor Carlos Stajano, se puso en evidencia que disponía en la Clínica Quirúrgica de una instalación radiológica, donada por amistades, pero que al no haber sido autorizada por el MSP no correspondería dotarla de accesorios. De cualquier manera se aportó lo solicitado (57). Un año después, al haber solicitado chasis para radiografías, se le indicó a Stajano que debía solicitarlos a la Facultad de Medicina.

En 1940 el profesor de Clínica Médica Carlos Brito Foresti solicitó guantes y delantal protectores para radiólogo, pero no se menciona ningún aparato (58).

En 1943 el profesor Juan Carlos Pla reclamó una instalación de Rayos X para su Servicio. Habiendo un ofrecimiento de César Bordoni Posse de un aparato Siemens evaluado en \$2.000, se resolvió consultar a Pla si era de su interés (59). En las actas no hay otra mención a este pedido del profesor Pla. Tampoco en el presupuesto de 1953, varios años después, aparecen cargos de radiólogos o técnicos.

En 1961 se aceptó presupuesto por instalación de un aparato de Rayos X en el Servicio del Prof. Larghero (60). Este aparato efectivamente funcionó, y en el año 1965 hubo necesidad de cambiar el tubo de Rayos X (61).

Hubo algún que otro intento, como el de Julio Nin y Silva, para acceder a un servicio de Rayos de la propia clínica (64), reiterado al año siguiente, pero sin resultado.

Los servicios asistenciales del Instituto de Cirugía para Post Graduados y del Instituto de Endocrinología habían sido claramente favorecidos durante su existencia por las decisiones del ministro Mussio. Ambos habían sido creados y estuvieron dirigidos respectivamente por los dos ministros de Salud Pública del presidente Gabriel Terra: Eduardo Blanco Acevedo y Juan César Mussio Fournier. Todos los nuevos gabinetes radiológicos estaban en contradicción con la Ordenanza N° 48 de 1932, sobre Reglamentación de los Servicios de Rayos X del Consejo de Salud Pública, por la cual se expresaba claramente que en cada hospital habría un solo Servicio de Rayos X. Si bien algunos servicios radiológicos se utilizaron para sus propios pacientes, el Servicio Central, el de García Capurro y el del Instituto de Endocrinología de alguna manera competían por los pacientes del Hospital, y era indispensable que se llegara a la unificación de los servicios existentes.

Unificación de los servicios de radiología.

En la regularización presupuestal del Ministerio de Salud Pública de 1986, queda claro que ya se habían unificado los tres servicios radiológicos del Pasteur, que hasta ese momento persistían. Aparecen Mario Salice como Jefe de Servicio Médico Radiólogo, Mauricio Nuchowich y Silvia Iglesias como médicos radiólogos y Graciela Prado como técnica radióloga (65). Un año después fue contratado el radiólogo Dr. Fernando Sciutto como Técnico V médico (66), y en la re-estructura de 1988 continuaba Salice como jefe de Servicio Mé-

dico, Nuchowich como médico radiólogo encargado de las ecografías y como técnicos radiólogos Luis García, que fuera jefe de técnicos, Lilian Demestoy, Graciela Prado, Martha Arrizabalaga, Nubia Mourat (67) y Antonio Fiore.

Durante el primer gobierno democrático que siguió a la dictadura, y después de crearse en noviembre de 1987 la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE) como organismo desconcentrado, fueron concursados los cargos de dirección de los servicios radiológicos hospitalarios. Mario Salice obtuvo el primer puesto y Jorge Horvath el segundo. Mauricio Nuchowich, por no tener título de radiólogo, no concursó y más tarde resolvió trasladarse a Israel.

Salice optó por el Servicio de Radiología del Hospital Maciel, mejor equipado, por lo que renunció a la jefatura en el Pasteur. El Servicio de Radiología de este último pasó a ser dirigido interinamente por Mauricio Nuchowich y tuvo como integrante a la Dra. Sonia Caputi de 1987 a 1990. Fue luego dirigido por Jorge Horvath (Fig. 8), que tenía experiencia previa en el Instituto de Radiología del Hospital Pereira Rossell y en el Servicio de Radiología del Hospital Maciel. Horvath fue jefe de servicio hasta 2010, contando como colaboradoras a las doctoras Raquel Zunino que estaba desde 1977, y Ethel Braitmann desde



Figura 8: Dr. Jorge Horvath, sucesor de Salice como jefe del Servicio de Radiología. (Gentileza del Dr. Horvath).



Figura 9: Dra. Raquel Zunino. (Gentileza Dra. Zunino).



Figura 10: Dr. Luis Solé. (AFDCIHC)



Figura 11: Dra. Ethel Braitmann. (Gentileza de la Dra. Breitmann).

1998 en adelante. En ese período se incorporó al Pasteur la mamografía y en 2010 un equipo de Tomografía Computada, a cargo del Dr. Marcelo Langleib los primeros años. Como encargada del Servicio en los años siguientes al retiro de Horvath quedó Raquel Zunino (Fig. 9) hasta su retiro, luego el Dr. Luis Solé (Fig. 10), y la Dra. Ethel Braitmann (Fig. 11) desde 2014 hasta el momento actual. El plantel médico actual está compuesto por imagenólogos de larga actuación en el hospital, como Antonio Marsiglia y Alicia Uset y varios especialistas jóvenes, que comparten el manejo de las distintas técnicas.

Agradecimiento

Los autores agradecen la información aportada para este capítulo por los Dres. Mario Salice, las Dras. Sonia Caputi y Raquel Zunino y la Sra. Susana Magariños.

Referencias

- 1) Brazeiro Díaz H: Historia del Hospital Pasteur. Ses Soc Uru Hist Med 1990, 12:151-222.
- 2) Boletín de la APN 1920, N° 79:773.
- 3) Boletín de la APN 1921, N° 93:212.
- 4) Boletín de la APN 1922, N° 108:339-348.
- 5) Boletín de la APN 1922, N° 108:363.
- 6) Boletín de la APN 1922, N° 108:406.
- 7) Boletín de la APN 1922, N° 109:515.
- 8) Boletín de la APN 1923, N°115:564-573.
- 9) Boletín de la APN 1926, N°151:708-800 y N° 155:362-372.
- 10) Boletín de la APN 1927, N° 165:135.
- 11) Boletín de la APN 1930, N° 186:551 y N°187:833.
- 12) Boletín de la APN 1930, N°190:795.
- 13) MSP 1936, Acta N° 181:145.
- 14) MSP 1939, Acta N° 651:132.
- 15) MSP 1940, Acta N° 784:24.
- 16) MSP 1936, Acta N° 297:171.
- 17) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 18) MSP 1936, Acta N° 297:170.
- 19) MSP 1943, Acta N° 1170:131.
- 20) MSP 1942, Acta N° 1090:41.
- 21) MSP 1945, Acta N° 1271:275.
- 22) MSP 1943, Acta N° 1162:143.
- 23) MSP 1944, Acta N° 1233:204.
- 24) MSP 1953 (Vol 118), Presupuesto.
- 25) MSP 1953, Decreto N° 25.413.
- 26) MSP 1959, Decreto N° 40.158.
- 27) MSP 1963, Decreto N° 48.123.
- 28) MSP 1970, Resolución N° 5.077.
- 29) MSP 1970, Resolución N° 5060.
- 30) MSP 1973, Resolución N° 8.499.
- 31) MSP 1976, Resolución N° 11.416.
- 32) MSP 1982, Resolución N° 64/82.
- 33) MSP 1978, Resolución N° 13.907.
- 34) Boletín de la APN 1927, N°164:779.
- 35) MSP 1940, Acta N° 765:83.
- 36) MSP 1941, Acta N° 1006:563.
- 37) MSP 1954, Resolución N°28.703.
- 38) MSP 1938, Acta N° 520:211.
- 39) MSP 1959, Decreto N° 40.158.
- 40) MSP 1953, Decreto N° 25.345.
- 41) MSP 1970, Resolución N° 5.306.
- 42) MSP 1940, Acta N° 868:561.
- 43) MSP 1962, Resolución N° 47.147.

- 44) MSP 1973, Resolución N° 8.970.
- 45) MSP 1971, Resolución N° 6.760.
- 46) MSP 1937, Acta N° 413:65.
- 47) MSP 1938, Acta N° 451:384.
- 48) MSP 1940, Acta N° 866:515.
- 49) MSP 1942, Acta N° 1076:123.
- 50) MSP 1944, Acta N° 1213:92.
- 51) Ravera JJ: Juan César Mussio Fournier. Fundador de la Endocrinología uruguaya. Montevideo, 2004, Ediciones MV, p:42.
- 52) MSP 1952, Decreto N° 22.395.
- 53) MSP 1953, Decreto N° 23.697.
- 54) MSP 1964, Decreto N° 50.353.
- 55) MSP 1973, Resolución N° 8.569.
- 56) MSP 1977, Resolución N° 12.689.
- 57) MSP 1939, Acta N° 700:29.
- 58) MSP 1940, Acta N° 826:189.
- 59) MSP 1943, Acta N° 1166:320.
- 60) MSP 1961, Decreto N° 44.483.
- 61) MSP 1965, Decreto N° 52.055.
- 62) MSP 1938, Acta N° 490:42.
- 63) MSP 1976, Resolución N° 11.416.
- 64) MSP 1982, Resolución N° 64/82.
- 65) MSP 1986, Resolución N° 333/86.
- 66) MSP 1987, Resolución N° 206/87.
- 67) MSP 1988, Resolución N° 63/88.

HOSPITAL PEDRO VISCA

El Hospital Pedro Visca fue inaugurado el 29 de octubre de 1922 como Hospital de Niños y fue clausurado en 1983, luego de trasladar los enfermos internados al Hospital Pereira Rossell (1).

El predio que dio lugar al Hospital Pedro Visca estaba ocupado a principios del siglo XX por la Enfermería del Asilo Dámaso Larrañaga. Ya en 1911, el Dr. Luis Morquio, director del Asilo, dejó constancia en la memoria anual correspondiente lo siguiente: *“El Asilo debe tener una instalación radiográfica especial apropiada a sus medios y necesidades”*(2).

El 17 de marzo de 1921 el Consejo Directivo de la Asistencia Pública Nacional aceptó el precio de Gaiffe, Gallot y Pilon de Paris por dos aparatos de Rayos X, destinados al hospital Pereira Rossell y al Asilo Dámaso Larrañaga (3). En el presupuesto previsto para el hospital Pedro Visca en 1922 estaba el cargo de ayudante de radiología (4), que probablemente fuera el ya aprobado para el Asilo, y un año después se creó el cargo de fotógrafo para el Servicio de Rayos X (5). En la planilla presupuestal aprobada para el Asilo y el hospital Pedro Visca³² para el año 1923 figuran los cargos de un médico radiólogo, ocupado en forma interina por el Dr. Juan Cunha (Fig. 1), y de un ayudante de radiología (6). O sea que la dependencia Asilo Larrañaga – Hospital Pedro Visca contaba con un Servicio de Radiología desde 1922. El aparato de Rayos X fue instalado a fines de ese año, pero se descompuso luego de haber hecho tan solo cinco estudios, dejando de funcionar por seis meses, para reiniciar su actividad luego de cambiar la ampolla (7).



Figura 1: Dr. Juan Cunha, primer radiólogo del hospital Pedro Visca.

32 En los documentos de la Asistencia Pública Nacional de los primeros años siguientes a la inauguración del Hospital, muchas veces fueron atribuidos al Asilo datos correspondientes al hospital.

En el presupuesto de 1926 se repitieron los mismos tres cargos (médico radiólogo, ayudante y fotógrafo) para Radiología (8). Este Servicio lo dirigió Juan Cunha desde su creación hasta 1934, y el ayudante fue Alberto Chiappori (9).

En 1927 la Asistencia Pública autorizó la adquisición de un aparato de Rayos X portátil para el Hospital Pedro Visca (10) y al año siguiente se regularizó el cargo de médico radiólogo, llamándose a concurso, que ganó Juan Cunha (11) y se renovó el cargo de ayudante, nombrándose a María I. García (12). En 1930 se agregó otro cargo de médico radiólogo: el Dr. Pedro Hormaeche (13).

Desde 1926, año de su graduación, colaboraba con Cunha Héctor Bazzano (Fig. 2), joven médico fuertemente inclinado a la pediatría y a la radiología quien, luego de alejarse Cunha, se hizo cargo tanto del servicio de radiodiagnóstico en 1932 como de la docencia de radiología a partir de 1935. Desde entonces los informes del Servicio, así como los pedidos de repuestos, accesorios, guantes y delantales protectores, pantallas fluoroscópicas reforzadas, licencias del personal, etc., los realizó Bazzano en carácter de jefe del Servicio y los autorizó Cunha en carácter de jefe del Departamento de Radiología del Ministerio.

En agosto de 1937 se autorizó la colaboración del Dr. Carlos Giannelli, como médico del Servicio de Rayos X del hospital Pedro Visca.

En julio y agosto de 1938 se adquirió una nueva instalación radiológica que requirió cambios en la conexión eléctrica y adaptación de los chasis. El aparato antiguo, que aún estaba funcionando, se trasladó a la Clínica Preventiva de la División Higiene (Clínica Carnet de Salud) donde funcionó por años.



Figura 2: Dr. Héctor Bazzano, colaborador de Cunha, fue designado médico radiólogo jefe del Hospital Pedro Visca de 1932 hasta 1977. (Gentileza Dr. Julio Crisolito).



Figura 3: Dr. Rodolfo Tiscornia, colaborador de Bazzano como médico ayudante de Radiología titular en el hospital Pedro Visca de 1941 a 1954. (AFSMU).



Figura 4: Dra. Ofelia Garófalo, ingresó como radióloga en 1965 y de 1978 a 1983 fue jefa del Servicio, pasando luego de la clausura del hospital en 1983 al Hospital Pereira Rossell. (Gentileza Dr. Hernán Marta).

En 1941 fue designado médico ayudante de Radiología en el Servicio de Bazzano el Dr. Rodolfo Tiscornia (Fig. 3) en carácter de titular (14), cargo que usufructuó hasta 1954 (15), en que renunció para ingresar al Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas. Ocuparon interinamente cargos similares los Dres. Manuel Arias Bellini en 1943(16), Eduardo Vallarino Semino en 1946 y 1947(17), María Molla de Riera en 1954 (18) y Salvador Pugliese en 1956 (19). Roberto Gibert, con título de médico desde 1958, fue contratado como médico radiólogo por 3 meses en 1963 (20), pero su contrato se fue renovando anualmente hasta 1984 (21), cuando el servicio radiológico ya se había mudado al Hospital Pereira Rossell. En el presupuesto de 1953 solo figuraron dos cargos médicos en el Servicio de Radiología: el médico jefe Dr. Bazzano y el médico radiólogo ayudante Dr. Rodolfo Tiscornia (22). Años después, en 1965(23), ingresó por concurso al cargo de médico radiólogo ayudante la Dra. Ofelia Garófalo (Fig. 4). En abril de 1975 se designó al Dr. Hernán Marta Tempesta médico radiólogo pediatra ayudante hasta el 31 de diciembre (24) y en mayo de 1978 ingresó por concurso como médico radiólogo jefe la Dra. Ofelia Garófalo (25), que vivió en

desempeño de ese cargo la clausura del hospital en 1983, debiendo trasladarse el Servicio, con su jefatura, al hospital Pereira Rossell.

En 1954 se aceptó oferta de Philips Uruguay S.A. por un aparato de rayos X completo (26), pero recién se instaló en marzo de 1960 (27). La reparación de los equipos en estos años la realizaban las empresas Guasú S.A. y Philips Uruguay S.A.

En 1944 el ayudante del Servicio de Rayos X Sr. Roberto Suárez pasó a prestar servicios al Dispensario Central (28). En 1953 se comenzó a utilizar los servicios de Néstor Berois como auxiliar de Radiología. En octubre de 1966 se designó a Elbio Ubilla como ayudante técnico de Rayos X (29) y en diciembre de ese año ingresaron por concurso tres auxiliares 1º de Rayos X (30): Blanca Rodríguez, José Azeni y Julio César Crisolito (Fig. 5). Este último era estudiante de medicina que en la convivencia con Bazzano vio nacer su vocación por la radiología. Graduado de médico en 1974, hizo el post-grado de Radiología y por concurso ingresó a la cátedra, sin perder nunca su gusto por la radiología pediátrica ni su admiración por Bazzano, a quien consideraba su maestro y mentor. Culminó su trayectoria médica como jefe del Servicio de Radiología Pediátrica del Hospital Pereira Rosell. Posteriormente ingresaron en carácter de auxiliar 1º Elida Díaz, Homar Parrado, que renunció por haber sido contratado en el Centro Auxiliar de Rosario, Guillermo Topolansky, Manuel Trigo, Justo Zapater y Julio Schertz.



Figura 5: Dr. Julio C. Crisolito, ingresó al Servicio de Radiología de Bazzano como técnico y continuó como médico radiólogo, pasando luego al HPR. (AFDCIHC)

En agosto de 1974 se prorrogó por tres años el cese del jefe del Servicio Radiológico, que había llegado a los 70 años (31), edad a la que la normativa vigente obligaba al retiro. Recién en 1977 abandonó Bazzano sus tareas en el hospital, luego de 43 años de docencia. Bazzano fue

uno de los fundadores de la radiología pediátrica en Uruguay, como se narra en otro capítulo de este libro. Con él se formaron destacados radiólogos pediátricos, como Ofelia Garófalo y Julio Crisolito. Dijo de Bazzano el profesor de pediatría José M. Portillo: *“Con Bazzano aprendí la radiología pediátrica. Fue un gran técnico que se brindó siempre al hospital haciendo docencia permanente. Organizó un magnífico archivo radiológico. Hizo importantes aportes a la Pediatría. No fue un radiólogo puro, fue un clínico-radiólogo, lo que le invistió de una formación solidísima y una capacitación de diagnóstico superior”* (32).

En diciembre de 1941 se autorizó la adquisición, para el servicio del Dr. José Martirené (33), de un segundo equipo de Radiología en el Hospital Pedro Visca, equipo que empezó a funcionar en el correr del año siguiente.

Referencias

- 1) Portillo JM: Crónicas del Hospital Dr. Pedro Visca. En: Turnes A: La Sociedad Uruguaya de Pediatría en su centenario. Montevideo, 2014, AUP, pp: 473-493.
- 2) Morquio L: Memoria del Asilo Dámaso Larrañaga período 1911. En: Boletín de la APN 1912, N° 5:688.
- 3) Boletín de la APN 1921, N° 89:259.
- 4) Boletín de la APN 1922, N° 108:339-348.
- 5) Boletín de la APN 1923, N° 113:329.
- 6) Boletín de la APN 1923, N° 116:680.
- 7) Boletín de la APN 1923, N° 115:522.
- 8) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 9) Boletín de la APN 1926, N° 155:361.
- 10) Boletín de la APN 1927, N° 159:231.
- 11) Boletín de la APN 1928, N° 815 y N° 176:121.
- 12) Boletín de la APN 1928, N° 178:510.
- 13) Boletín de la APN 1930, N° 190:931.
- 14) MSP 1941, Acta N° 911:333.
- 15) MSP 1954, Resolución N° 27.367.
- 16) MSP 1943, Acta N° 1161:76.
- 17) MSP 1947, Acta N° 1379:234.
- 18) MSP 1954, Resolución N° 28.355.
- 19) MSP 1956, Resolución N° 31.419.
- 20) MSP 1963, Resolución N° 49.754.
- 21) MSP 1984, Resolución N° 254/84.
- 22) MSP 1953, Presupuesto. Decretos y Resoluciones: Vol 118.
- 23) MSP 1965, Resolución N° 51.956.

- 24) MSP 1975, Resolución N° 10.583.
- 25) MSP 1978, Resolución N° 13.325.
- 26) MSP 1954, Decreto N° 28.467.
- 27) MSP 1960, Decreto N° 42.209.
- 28) MSP 1944, Acta N° 1247:121.
- 29) MSP 1966, Decreto N° 54.244.
- 30) MSP 1966, Decreto N° 54.513.
- 31) MSP 1974, Resolución N° 9.868.
- 32) Portillo JM: Op cit.
- 33) MSP 1942, Acta N° 1054:441.

CENTRO GERIÁTRICO LUIS PIÑEYRO DEL CAMPO

El Asilo de Mendigos, antes ubicado en el local actualmente ocupado por el Hospital Pasteur, se trasladó en noviembre de 1922 a la antigua quinta de Basáñez sobre la calle Larravide, previa adaptación estructural al nuevo destino. Progresivamente se fueron enviando los enfermos crónicos que ocupaban el viejo edificio al nuevo. Dejó de ser el “Asilo” para transformarse en el Hospital Asilo Dr. Luis Piñeyro del Campo, dependencia de la APN, y con el tiempo en el actual Centro Geriátrico Luis Piñeyro del Campo, dependiente de ASSE.

Desconocemos la fecha en que se instaló el primer aparato de Radiología en este nuevo nosocomio, pero ello ocurrió a principios de la década de los años treinta. La primera noticia oficial al respecto corresponde a noviembre de 1935: es la solicitud de la dirección de reparación de su “aparato de Rayos X” (1). El aparato fue reparado sin ocasionar gastos pero 6 meses después se reiteró la misma situación. Esta vez fue visitado por el cuerpo de inspectores de la APN, entre los cuales se encontraba el Dr. Juan Cunha, quien informó lo siguiente: “El Asilo Piñeyro del Campo cuenta con una pequeña instalación de Rayos X, compuesta por un aparato portátil Gaiffe y de un estativo vertical para radioscopías de tórax. Se hacen solamente exámenes de pulmones, corazón y aorta” (2).

En mayo de 1936 la dirección del hospital dio cuenta de lo inadecuado del local de Rayos X, por lo cual se consideró conveniente el traslado del aparato a otro local dentro del mismo establecimiento. El ministro autorizó el traslado (3), y una vez efectuado los cambios necesarios requeridos por un gabinete de Radiología, se hizo el traslado (4). El local era algo mejor; pero el aparato seguía siendo el mismo. En julio de 1939 requirió reparaciones (5) y más adelante fue necesario cambiar la pantalla fluoroscópica (6), así como solicitar cambios en el local (7) y colocar un refrigerador de aire para el aparato (8). En 1940 se reconocieron los servicios prestados por el Sr. Hugo Ramasso, ayudante de radiología (9), probablemente para permitirle alcanzar la jubilación³³. A partir de esta fecha no hay registro de actividad radiológica en el Hospital Asilo Piñeyro del Campo.

33 Ramasso también había sido técnico del Servicio Central del SAYPA y del Hospital Pasteur.

Referencias

- 1) MSP 1935, Acta N° 127:13.
- 2) MSP 1936, Acta N° 198:419.
- 3) MSP 1936, Acta N°220:338.
- 4) MSP 1936, Acta N° 252:447.
- 5) MSP 1939, Acta N° 679:231.
- 6) MSP 1939, Acta N° 713:45.
- 7) MSP 1939, Acta N° 733:243.
- 8) MSP 1940, Acta N° 757:225.
- 9) MSP 1940, Acta N° 898:1298.

CENTRO HOSPITALARIO DEL NORTE GUSTAVO SAINT BOIS

Proyectado inicialmente como colonia de convalecientes para indigentes, que ubicada en un lugar agreste y con amplios parques permitiera descongestionar los hospitales de agudos, se construyó un nuevo edificio hospitalario en un terreno de la Asistencia Pública entre Colón y Melilla. Para ello se contó con el legado del Sr. Gustavo Saint Bois. El 18 de noviembre de 1928 se inauguró la colonia de convalecientes, a la que se denominó Colonia Gustavo Saint Bois. Funcionó de acuerdo al proyecto inicial hasta el 14 de mayo de 1934. En esa fecha se convirtió en un establecimiento destinado a la cura de enfermos tuberculosos. Las áreas entonces edificadas eran el sector llamado B y el edificio que ocupa la dirección, la administración y la Casa de Hermanas. En agosto de 1935 se agregó el primer pabellón para niños. En 1942 se inauguró el pabellón Martirené, de cuatro pisos, con tres salas de operaciones y distintos servicios auxiliares, entre ellos un Servicio de Rayos X en planta baja y con sala de radiografías próxima a las salas de operaciones. En 1943 se inauguró el sector C, con cuatro pabellones y en 1968 un nuevo y moderno pabellón de niños (1). Al cierre del hospital Fermín Ferreira en 1970 recibió sus enfermos, quedando como único centro asistencial público para tuberculosos en Montevideo. También el Instituto de Tisiología y la cátedra de Tisiología de la Facultad de Medicina, que ocuparon locales inicialmente en el Hospital Fermín Ferreira, luego se trasladaron al Hospital Saint Bois y cambiaron sus nombres por Instituto y cátedra de Neumología. A partir de 1974 pasó a denominarse Colonia Hospital Gustavo Saint Bois. En los últimos años cambió su nombre por el de Centro Hospitalario del Norte Gustavo Saint Bois.

La radiología de la Colonia Saint Bois la realizaban técnicos tanto del Ministerio de Salud Pública como de la Facultad de Medicina. No tenemos conocimiento cuándo se instaló el primer aparato de Rayos X, pero se sabe que en abril de 1936, dos años después de creado el Ministerio, éste recibió notas de la Colonia Saint Bois reclamando igual cantidad de placas radiográficas que las enviadas al hospital Fermín Ferreira (2). Es obvio que ya tenía equipo de radiología. En noviembre de ese año el Dr. Pedro Cantonnet, pediatra a cargo de la sala de niños, sufrió un serio accidente mientras trabajaba en el gabinete de radiología (3). En 1937 quien figura firmando las solicitudes de accesorios y

repuestos radiológicos es el Dr. Nicolás Caubarrere, quien suponemos estaba al frente del Servicio (4). En 1941 el pedido fue de una pantalla superluminosa (5).

Teniendo en cuenta las nuevas facilidades radiológicas que brindaba el pabellón Martirené, en 1942 el MSP llamó a concurso para un cargo de médico ayudante de Radiología y un cargo de médico radiólogo ambos para la Colonia Saint Bois (6) y al poco tiempo se autorizó la licitación de una mesa de radiología y un aparato portátil con destino a la Colonia (7). En setiembre y octubre de ese año se designó el tribunal para el concurso: Dres. Barcia, Bazzano y Hormaeche y se aceptó la compra de los equipos licitados (8). Es de suponer que el concurso de médico radiólogo favoreció al Dr. Eugenio Zerboni (Fig. 1) y el de médico ayudante al Dr. Agustín Gorlero Armas (Fig. 2), ya que en actas posteriores se menciona a Zerboni como jefe del Servicio (9) y a Gorlero como ayudante de Radiología (10). En 1953 el médico radiólogo ayudante era el Dr. Humberto Oscarberro (11). Años después se designó al Dr. Juan Carlos Pecantet como médico asistente (12).

En febrero de 1954 Zerboni renunció al cargo de médico radiólogo jefe luego de ser designado radiólogo del nuevo servicio radiológico del Hospital de Clínicas (13). Al año siguiente se de-



Figura 1: Dr. Eugenio Zerboni. (AFEW).



Figura 2: Dr. Agustín Gorlero Armas. (AFEW).

signó al Dr. Ricardo Juan Ospital como médico radiólogo interino. Esta situación se mantuvo hasta 1959, cuando el Dr. Eduardo Curuchet ocupó el cargo de médico radiólogo jefe interinamente. Una vez realizados los concursos respectivos, fueron designados médico radiólogo ayudante el Dr. Franklin Landoni en 1960 (14) y médico radiólogo jefe el Dr. Ricardo Ospital en 1962(15). También por concurso fueron designados médicos radiólogos Rosa Badanian en enero de 1964 (16) y Manuel González Maseda en octubre de 1968 (17), quien quedará confirmado en 1971, luego del respectivo concurso, como radiólogo jefe (18). Después del retiro de González Maseda, a partir de 1976 actuó como médico radiólogo jefe, confirmada en forma reiterada (19), la Dra. Wilma Lavecchia (Fig. 3) hasta su retiro del MSP en 1994. Durante su actuación se adquirió un equipo de Rayos X con telecomando y se incorporó la ecografía como técnica diagnóstica al hospital. Aparte de ella, también actuaron en forma breve como radiólogos del Saint Bois Eduardo Tiscornia (1976) y Ruben Alfonzo (1979). Una vez jubilada Lavecchia, la Dra. Susana González Bizzarri (Fig. 4) quedó encargada del Servicio de Radiología hasta el año 2008. Posteriormente el Dr. Pablo De los Santos (Fig. 5) se hizo cargo del Servicio.

La Dra. Lavecchia continuó hasta 1999 como jefe de servicios de radiología de diversas mutualistas (Asociación Española Primera de Socorro Mutuo, Casa de Galicia, GREM-CA). La Dra. González sigue en actividad.

Como Ayudante Técnico de rayos X se sucedieron Nora Marta en 1965 (20), María Teresa Fernández en 1970 (21). Figuraron entre los



Figura 3: Dra. Wilma Lavecchia. (Gentileza de la Dra. Lavecchia).



Figura 4: Dra. Susana González Bizzarri. (Gentileza de la Dra. González).

Auxiliares de Rayos X en los años siguientes Mabel Amarante (1970), Alicia Geronzini (1971), María Arias de López (1974-1975), siendo esta última la Encargada de Rayos X (22) y Misak Panosian (1979), y como técnicos III radiólogos Susana Teran y María Zimmer en 1988 (19) y Mirta Ciganda en 1990 (23). Con posterioridad ingresaron Jorge Cal, Norma Favra, Lilian Favra y Susana Pérez.



Figura 5: Dr. Pablo De los Santos.

Existieron en la Colonia Saint Bois otros aparatos de Rayos X. En 1943 se menciona un aparato en la Sección Hombres (24) y en 1948 se advertía que había dejado de funcionar el aparato de Rayos X del Servicio de Cirugía Torácica del Dr. Armand Ugon, resolviéndose proveerlo con uno de los tubos a despachar en la Aduana (25). En 1954 se aceptó la adquisición de un aparato portátil de Rayos X para el Instituto de Enfermedades del Tórax (26) y en 1962 la de un equipo de Rayos X con destino al Laboratorio de Hemodinamia del mismo Instituto (27). En 1966 se designó al Dr. Pedro Ibarra médico radiólogo del Instituto de Enfermedades del Tórax (28) y a Alba Moreira como médico radiólogo adjunto. Es posible que el manejo de estos equipos fueran más tarde responsabilidad de los radiólogos asignados a la Colonia Saint Bois.

Como dato interesante, el setiembre de 1953 fue designada auxiliar 2ª de Rayos X la Srta. Ruth Salsamendi Amestoy (29), que años después, recibida de médico, actuara como radióloga en el departamento de Maldonado.

Los médicos radiólogos designados por la Facultad de Medicina para el Instituto de Fisiología y Cátedra de Neumología, actuaron inicialmente en el hospital Fermín Ferreira, con la denominación de profesional médico radiólogo (30), sin integrar el escalafón docente. Posteriormente, con el Instituto de Neumología ya trasladado al Hospital del Norte, se crearon cargos grado 2 y grado 3 del escalafón docente de Radiología para ser ejercidos en la Colonia Saint Bois. Esos cargos fueron ocupados por concurso de la Facultad por los doctores Manuel González Maseda, Rosa Badanian, Wilma Lavecchia y Susana González Bizzarri, coincidiendo a veces con el desempeño de los cargos del Ministerio.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por las doctoras Wilma Lavecchia y Susana González para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Gorlero Bacigalupi R: Historia de la lucha antituberculosa en el Uruguay. Montevideo, 1965, Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, 173 pp, mimeografiado.
- 2) MSP 1936, Acta N°199:471.
- 3) MSP 1936, Acta N° 282:212.
- 4) MSP 1937, Acta N° 395:280.
- 5) MSP 1941, Acta N° 1009.
- 6) MSP 1942, Acta N° 1100:139.
- 7) MSP 1942, Acta N° 1102:197.
- 8) MSP 1942, Acta N° 1132:380.
- 9) MSP 1943, Acta N° 1187:97.
- 10) MSP 1944, Acta N° 1234:49.
- 11) MSP 1953, Decreto N° 23.032.
- 12) MSP 1948, Acta N° 1428:185.
- 13) MSP 1954, Decreto N° 26.002.
- 14) MSP 1960, Decreto N° 42.463.
- 15) MSP 1962, Decreto N° 47.148.
- 16) MSP 1964, Decreto N° 50.244.
- 17) MSP 1968, Resolución N° 2.381.
- 18) MSP 1971, Resolución N° 7.003.
- 19) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 20) MSP 1965, Decreto N° 52.368.
- 21) MSP 1970, Resolución N° 5.445.
- 22) MSP 1974, Resolución N° 9.360.
- 23) MSP 1990, Resolución N° 113/90.
- 24) MSP 1943, Acta N° 1196:7.
- 25) MSP 1948, Acta N° 1443:49.
- 26) MSP 1954, Decreto N° 27.875.
- 27) MSP 1962, Decreto N° 45.551.
- 28) MSP 1966, Decreto N° 54.084.
- 29) MSP 1953, Decreto N° 24.832.
- 30) Wilson E, Wozniak A: Historia de la cátedra de Radiología. Segunda parte. Rev Imagenología, Época II, 2010, XIV(1):14-29.

HOSPITAL “FILTRO”

Servicio de Insuficiencia y Recuperación Respiratoria

Desde que fue fundado a principios de la década de 1940, bajo la presidencia de Alfredo Baldomir, y durante décadas, el llamado Filtro fue un hospital de referencia para tratar enfermedades respiratorias severas o neuro-respiratorias. Además, marcó un mojón en la historia de la medicina nacional porque fue el primer hospital en contar con aparatos de respiración mecánica. Fueron importados a pedido del ideólogo del Filtro, el ministro de Salud Pública del gobierno de Baldomir, el epidemiólogo Enrique Claveaux, que quiso adelantarse a una epidemia de poliomielitis.

Tenía un Servicio de Radiología. No figuran médicos radiólogos en las distintas resoluciones del MSP hasta 1975, pero sí figuran ayudantes técnicos de Rayos X: Arnoldo Aiscar en 1963 (1) hasta 1968 y Andrés Villanueva de 1969 a 1971, primero interino (2) y luego titular. En 1987 se designó, con la nueva denominación de técnico III radiólogo, a María Teresa Mackevicius como técnica radióloga (3) y en 1989 a Beatriz Tabárez (4).

A mediados de la década de 1990 el MSP, en ese entonces organismo encargado del centro, resolvió que comenzara a funcionar como policlínica, con una emergencia reforzada. Cuando más tarde se constituyó ASSE, se intentó una recuperación del local como centro asistencial.

Referencias

- 1) MSP 1963, Decreto N° 4.9371.
- 2) MSP 1971, Resolución N° 5.943.
- 3) MSP 1987, Resolución N° 210/87.
- 4) MSP 1989, Resolución N° 439/89.

INSTITUTO DE EPIDEMIOLOGÍA Y ENFERMEDADES INFECCIOSAS DR. JOSÉ SCOSERIA

Este Instituto, dependencia del Ministerio de Salud Pública, se creó en 1937, y el Dr. Enrique Claveaux fue designado su director. En su presupuesto figuraba un cargo de radiólogo. En 1940 se inauguró, en la manzana donde se construía el Hospital de Clínicas, el nuevo edificio destinado al Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina y al Instituto de Enfermedades Infecciosas. Este último pasó a ocupar el quinto piso y sus anexos, con fines predominantemente asistenciales, para lo cual contó con un servicio de radiología y con un cargo de médico radiólogo ocupado por el Dr. Pedro Hormaeche. En noviembre de ese año se autorizó la instalación de tanques para revelado y fijado para las placas radiográficas. En junio de 1941 Hormaeche continuaba a cargo del Servicio (1). En abril de 1948 el Dr. Enrique Burnett, auxiliar de laboratorio del Instituto de Radiología pasó en comisión al Instituto Scoseria (2). Hormaeche, que además era jefe del Departamento de Radiología en el MSP, dejó el Instituto Scoseria en 1951 y en enero de 1952 se designó al Dr. Abelardo Rodríguez para ocupar el cargo de médico radiólogo del Instituto (3), manteniéndose este nombre en el presupuesto de 1953. En abril de 1960 se designó en forma interina al Dr. Pedro Rivero como médico radiólogo (4) y dos años después se encargó al Dr. Burnett las funciones de médico radiólogo interino (5). En ese carácter fue designado delegado del MSP al 10º Congreso Internacional de Radiología en Montreal (6). El cargo que ocupaba Burnett en forma interina finalmente fue concursado y en 1971 el ganador del concurso, Dr. Humberto Oscarberro fue designado médico radiólogo (7). En octubre de 1980 se designó técnico III médico (según la nueva nomenclatura de los cargos) a la doctora Silvia Iglesias (8), que estaba cursando el post-grado de Radiología, quien se hizo cargo de todos los estudios radiológicos del Instituto de ahí en adelante. Por la Ley N° 15.281 del 2 de junio de 1982 el



Figura 4: Dra. Silvia Iglesias. (Gentileza Dra. Silvia Iglesias).

Instituto se transformó en Servicio de Enfermedades Infecto-Contagiosas. La internación dejó de ser centralizada y los cargos se fueron redistribuyendo en otras unidades ejecutoras del Ministerio. Los integrantes del Servicio de Radiología tenían el destino de la Colonia Saint Bois, pero algunos de ellos, como la Dra. Iglesias, optaron por retirarse.

Hay constancia que en 1968 José Fernández era ayudante de Rayos X (9), que en 1974 se designó a Gonzalo Etcheverry auxiliar 3º de Rayos X (10) y que en 1979 se designó ayudante fotógrafa de Rayos X a Marta Arrizabalaga (11), quien asumía las funciones de técnico radiólogo, según recuerda la Dra. Iglesias. También colaboraron cumpliendo funciones técnicas Graciela Prado y Sergio Prinzo.

Agradecimiento

Los autores agradecen a la Dra. Silvia Iglesias la colaboración prestada para la confección de este capítulo.

Referencias

- 1) MSP 1941, Acta N° 969:285.
- 2) MSP 1948, Acta N° 1426:460.
- 3) MSP 1952, Resolución N° 22.024.
- 4) MSP 1960, Resolución N° 41.127.
- 5) MSP 1962, Resolución N° 45.450.
- 6) MSP 1962, Resolución N° 46.571.
- 7) MSP 1971, Resolución N° 5.717.
- 8) MSP 1980, Resolución N° 801/80.
- 9) MSP 1968, Resolución N° 2.376.
- 10) MSP 1974, Resolución N° 9.127.
- 11) MSP 1979, Resolución N° 14.287.

INSTITUTO DE ORTOPEDIA Y TRAUMATOLOGÍA

Si bien el Instituto de Ortopedia y Traumatología estaba funcionando parcialmente en julio de 1940, la inauguración oficial fue el 28 de junio de 1941 (Fig. 1). Al flamante Instituto se trasladó el servicio traumatológico que hasta ese entonces se ubicaba en la Sala 11 del Hospital Pasteur. Ya contaba el nuevo local, en su planta baja, con parte de su equipamiento radiológico: Un aparato de Rayos X fijo y un aparato portátil de Rayos X, ambos de marca Westinghouse adquiridos por licitación ganada por la firma Pablo Ferrando SA (1). El gabinete radiológico estaba ubicado próximo al local de la policlínica y tenía una cámara oscura adjunta (Fig. 2). En los primeros 5 años, desde 1941 hasta 1946, de actividad del Instituto se hicieron 74.288 radiografías (2). Contaba con un técnico radiólogo encargado del manejo y cuidado de los equipos. Fue una constante del Instituto durante la dirección del Prof. Bado que así como eran imprescindibles los técnicos radiólogos para manipular el equipo, no eran necesarios los radiólogos médicos, ya que la mayoría de los estudios eran para diagnóstico y tratamiento traumatológico, y para la lectura de esos estudios estaban preparados los médicos traumatólogos. A medida que los estudios fueron abarcando algo más que las fracturas, en los años siguientes se hizo cargo del Servicio de Radiología el Dr. Jorge Lorenzo (Fig. 3),



Figura 1: Instituto de Traumatología en 1941.

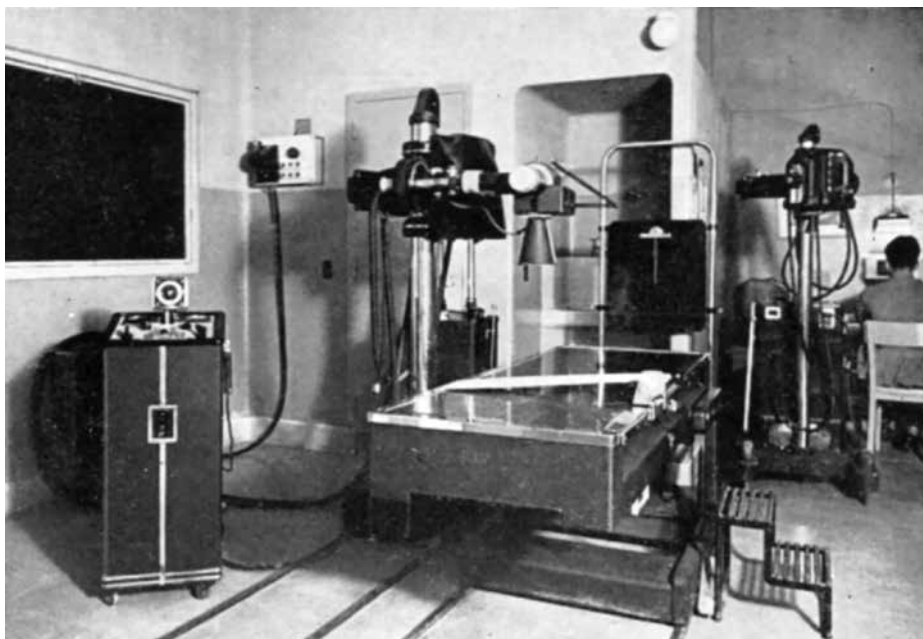


Figura 2: Gabinete de radiología del Instituto de Ortopedia y Traumatología en 1941. (Tomada de: Memoria descriptiva del Instituto Traumatológico 1941-1946).

a pedido del director del Instituto Prof. José Luis Bado, aunque ello no significó un aumento del trabajo radiológico para el médico y Lorenzo se fue orientando más a la fisiatría, conocida entonces como fisioterapia. En el presupuesto de 1953 este médico figura como “médico fisioterapeuta”, cargo al que renunció en marzo de 1954 (3). Lorenzo obtuvo años después, en 1976, el título de radiólogo por competencia notoria, y practicó la radiología en su consultorio. Otro médico radiólogo que figuró en el plantel técnico



Figura 3: Dr. Jorge Lorenzo, radiólogo del Instituto, hasta 1954.

del IOT pero que como Lorenzo tenía escasa actuación, fue el Dr. Ernesto Silva, graduado como radiólogo en 1969. En 1985 se renovó un contrato zafra anterior a la Dra. Alba Dietschi como técnico médico (4) y en la re-estructura de cargos de 1988 continuaba Dietschi como radióloga. En 1989 el jefe del Servicio de Radiología era el Dr. Rodolfo Bottero, titulado radiólogo en 1983, y en el entorno del cambio de siglo estuvo el Dr. Pablo Ameijenda. Luego del traslado del Instituto al

local del ex-edificio Libertad, en 2015, la directora de Radiología pasó a ser la Dra. Ethel Braitmann.

En 1958 el MSP aceptó, tras informe del Dr. Pedro Hormaeche, la oferta de Philips Uruguay S.A. por un aparato de Rayos X (5) sin aclararse en qué fecha fue instalado.

Actuaron como técnicos radiólogos durante la dirección de Bado, sucesivamente, Roberto Díaz, Sinforozo Ambrosio Delgado Pallares, Mario Rosso (6, 7, 8) y Ángel Cordero (Fig. 4). Este último, alumno directo de Gabriel Benquet en la Escuela de Auxiliares del Médico, trabajó hasta su retiro en 1985. Como colaborador del Servicio, por concurso ingresó en 1963 el Sr. Miguel Angel Bariatti luego de un llamado a ayudante fotógrafo de Rayos X (9). También ocuparon cargos de ayudante técnico de Rayos X Tabaré Afeltro (10), Marcos Divenuto (11), y Norma Ciompi (12). En 1971 desempeñaron funciones de auxiliar de Rayos X funcionarios designados para otras dependencias (13,14). En 1977 figuraba como técnico radiólogo el Sr. Pedro Díaz de León (Fig. 5). En enero de 1980 Liliana Gurbindo sustituyó a Bariatti como ayudante fotógrafo de Rayos X por concurso (15). Unos años después había seis técnicos radiólogos: María del Carmen Alonso, Pablo Cayafa, Martha Puchcariov, María Margot Silva, Graciela Gurbindo y María César (16). En 1988 se incorporó como técnico III radiólogo la hasta entonces contratada María Machevicius (17) y al año siguiente se designaron dos nuevos técnicos radiólogos: Laura Quepfer Abad (18) y Elisa Martinelli (19).



Figura 4: Técnico radiólogo Ángel Cordero.



Figura 5: Técnico radiólogo Pedro Díaz de León. (Gentileza Dr. Daniel Barreiro).

Referencias

- 1) MSP 1940, Acta N° 825:141.
- 2) Memoria descriptiva del Instituto Traumatológico 1941-1946. Montevideo, 1946, pp:54-55.
- 3) MSP 1954, Decreto N° 26.426.
- 4) MSP 1985, Resolución N° 363/85.
- 5) MSP 1958, Decreto N° 36.580.
- 6) MSP 1945, Acta N° 1287:345.
- 7) MSP 1946, Acta N° 1337:173.
- 8) MSP 1969, Resolución N° 3.700.
- 9) MSP 1963, Decreto N° 48.203.
- 10) MSP 1965, Decreto N° 52.826.
- 11) MSP 1968, Resolución N° 1487.
- 12) MSP 1975, Resolución N° 11.001.
- 13) MSP 1971, Resolución N° 5.858.
- 14) MSP 1971, Resolución N° 5.860.
- 15) MSP 1980, Resolución N° 38/80.
- 16) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 17) MSP 1988, Resolución N° 352/88.
- 18) MSP 1989, Resolución N° 555/89.
- 19) MSP 1989, Resolución N° 557/89.

INSTITUTO DE REUMATOLOGÍA

El Instituto Nacional de Reumatología “Dr. Moisés Mizraji” funciona desde 1972. Concebido inicialmente como Servicio Nacional de Reumatología, adquirió el nombre de Instituto en 1974, luego de acceder a un edificio propio. Lleva el nombre de su promotor, fundador y primer director.

Tiene un Servicio de Radiología que fue dirigido por el Dr. Daniel Pereyra Vázquez (Fig. 1) desde 1972 (1) hasta comienzos del siglo XXI. Pereyra, ex Asistente de radiología del Hospital de Clínicas, había sido invitado a ejercer el cargo por el director Mizraji por recomendación del profesor de Radiología Dr. Leandro Zubiaurre. Durante un tiempo tuvo como asistente honorario a la Dra. Silvia Iglesias. Lo acompañaron



Figura 1: Dr. Daniel Pereyra, radiólogo del Instituto de Reumatología. (Gentileza Dra. Silvia Iglesias).

inicialmente como técnicos radiólogos María Cristina Velázquez y José Pedro Acosta. Acosta dejó el cargo en 1978 y al año siguiente ingresó Carlos Pedragosa (2). Unos años después abandonaron Velázquez y Pedragosa. Desde 1985 hasta donde hay información los técnicos fueron Claudia Cabaleiro y María Mugica (3). Luego del retiro de Pereyra, no se ocupó el cargo de Médico Radiólogo y solo actuaban los técnicos.

Referencias

- 1) MSP1971, Resolución N° 7.046.
- 2) MSP 1979, Resolución n° 14.418.
- 3) MSP 1988, Resolución N° 63/88.

HOSPITAL POLICIAL



Figura 1: Hospital Policial.

El Hospital Policial (Fig. 1), comenzó a construir en 1977, inauguró su primera fase en junio de 1980. Tenía incluido un servicio de Radiología para cuya primer jefatura fue designada la Dra. Leda Núñez Murdoch (Fig. 2), que había recibido su título de médico en 1962 y de radióloga en 1971 y llevaba años trabajando como radióloga en Sanidad Policial. Llevó al hospital como colaboradores en radiodiagnóstico a los radiólogos Willam Fernández y Julio César Crisolito.

Con motivo de la adquisición de un equipo de tomografía computada y su instalación en 1998, se contrató al Dr. Enrique Boix, radiólogo graduado como tal en 1969 y con experiencia previa en el Hospital Militar, para reorganizar el servicio de Radiología. Boix contó con el apoyo del director del hospital en ese momento, el Dr. Alvaro Mas, y del técnico radiólogo Walter Apaolaza. Se constituyó así el Departamento de Im-



Figura 2: Dra. Leda Núñez Murdoch.

genología con la jefatura de Núñez y tres secciones, la de Radiodiagnóstico a cargo de Núñez, la de Tomografía Computada a cargo inicialmente de Boix y se agregó la sección de Ecografía a cargo de José Drago.

Luego del retiro de Núñez en 1999, el 29 de junio de ese año se designó al Dr. Ruben Pino como jefe de Imagenología. Pino era funcionario de Sanidad Policial desde 1974, y luego de su graduación como radiólogo en 1985 se integró al Servicio de Radiodiagnóstico del hospital. Este Servicio estuvo a cargo del Dr. Sergio Rodríguez Bersetche (Fig. 3) previo a su radicación en Paysandú. En 2004 se designó al Dr. Gustavo Febles (Fig. 4), radiólogo graduado en 1997, como jefe de Radiología. El Dr. Drago continuó como jefe de Ecografía y se nombró encargada de Tomografía Computada a la Dra. Laura Frasccheri, quien habría de renunciar al cargo para pasar a trabajar en el exterior. Posteriormente asumió como jefa de Tomografía Computada la Dra. María Noel Parodi Lucas de 2004 a 2012 (Fig. 5).

El Dr. Pino se retiró en febrero de 2009. El Dr. Febles ascendió a la jefatura de Imagenología, conservando la de Radiología.

Entre los años 2012 y 2013 se adquirió un tomógrafo multicorte y se realizó una restructura de la planta física del Servicio de Tomografía Computada y de la forma de trabajo. Previo a la inauguración el Dr. Febles pasó a retiro, asumiendo el cargo de



Figura 3: Dr. Sergio Rodríguez Bersetche. (ASDCIHC).

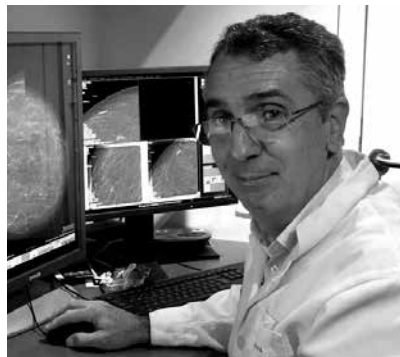


Figura 4: Dr. Gustavo Febles. (Gentileza Dra. Parodi).



Figura 5: Dra. María Noel Parodi. (Gentileza Dra. Parodi).

directora del Departamento de Imagenología la Dra. María Noel Parodi, a la vez que la Dra. Gabriela Silva era designada jefa de Tomografía Computada.

En la actualidad la dirección del Departamento de Imagenología continúa a cargo de la Dra. Parodi. Los servicios dependientes y sus jefaturas son: Radiología (jefe: Dr. Fernando Ameijenda), Tomografía Computada (jefe: Dr. Pablo De los Santos), Ecografía (jefe: Dr. José L. Debernardi) y Diagnóstico Mamario (jefe: Dra. María Cristina Balbiani).

Agradecimiento

Agradecemos la colaboración prestada por los Dres. Ruben Pino, Gustavo Febles y María Noel Parodi para la confección de este capítulo.

INSTITUTO NACIONAL DEL CÁNCER (INCA)

El antiguo Instituto de Radiología al que nos hemos referido en el capítulo 2, devenido Instituto de Oncología en la década de los años cincuenta, en el año 2005 se transformó en Instituto Nacional del Cáncer durante la primera presidencia del Dr. Tabaré Vázquez, médico oncólogo, que por su especialidad y haberlo dirigido años antes, conocía bien su problemática y sus necesidades. Como se ha relatado en el Capítulo 2, el antiguo Instituto con el tiempo había pasado a ser un instituto de radioterapia, y el radiodiagnóstico en él tenía una importancia accesoria. Sin embargo, en los últimos años del siglo pasado se mantenía espacio para la radiología convencional.

A fines de los años setenta trabajaba en el Instituto el radiólogo José Pedro Alderete, hasta su traslado definitivo a Tacuarembó en 1979. En 1980 se designó a la Dra. Ruby Gonnet médico radiólogo interino (1) y en 1986 el interinato recayó (2) sobre la Dra. Edith Warren que falleció en setiembre de 1991.

Hacia fines de la década de los años ochenta, la Sociedad Italiana de Mutuo Socorro clausuró sus actividades. A sus técnicos presupuestados el MSP les ofreció la posibilidad de ingresar a alguna de sus dependencias asistenciales. El Dr. Daniel García Podestá (Fig. 1), técnico de la Sociedad Italiana, titulado radiólogo en abril de 1986, aceptó incorporarse al Instituto de Oncología en 1988 a propuesta de su entonces director Dr. Eduardo Lasalvia. García Podestá se hizo cargo de los estudios de radiología general y de los estudios invasivos no especializados por más de veinte años.



Figura 1: Dr. Daniel García Podestá. (AF-DCIHC)

Comenzó un período de reformas edilicias, al principio modestas, pero que a partir de 2005 se intensificaron. Coincidió el período de aceleración de las obras con la presidencia del Dr. Vázquez, la dirección del INCA por el Dr. Miguel Ignacio Musé durante unos meses del 2005 y del Dr. Alberto Viola desde el 2005 al 2010. En forma simultánea con la construcción se adquirió un equipo de Tomografía



Figura 2: Edificio actual del INCA.

Computada marca Picker que se utilizó principalmente para el marcado para radioterapia. El nuevo edificio se inauguró en 2009 (Fig. 2) pero el ingreso de pacientes comenzó en 2011, luego de ser dotado del equipamiento y personal necesarios, ya bajo la nueva dirección del Dr. Mario Varangot. Como ejemplo de la actividad en Imagenología del INCA en esos años, hemos resumido los datos del informe anual de 2009 (3), presentado por el Dr. Alberto Viola, director del INCA.

El Departamento de Imagenología dirigido por el Dr. Daniel García Podestá realizó en el período analizado de 2009 (enero a noviembre), 6.199 estudios en total, de los cuales 1936 fueron tomografías computadas, 622 ecografías, 520 ecografías mamarias, 1710 mamografías y 1331 radiografías convencionales. Es de destacar la cantidad de estudios mamarios, que junto a las galactografías, arponajes, punciones bajo pantalla y marcado para radioterapia, justificaron la aprobación por la UDELAR de una Unidad Docente Asistencial (UDA) en mastología.

La reforma edilicia había permitido un mayor espacio para la Imagenología, la instalación de un equipamiento radiológico de alta calidad y el cambio del tomógrafo por uno con más utilidad diagnóstica.

Luego del retiro de García Podestá de la jefatura en el año 2012 y de su jubilación por razones de edad en 2014, el Dr. Carlos Brignon (Fig. 3) imagenólogo del Hospital Maciel pasó al INCA como jefe del Departamento de Imagenología. La imprescindible renovación del equipo de Tomografía Computada se concretó a fines de 2018,

con la incorporación de un moderno equipo General Electric. El Departamento de Imagenología abarcaba ese año radiología convencional, tomografía computada, ecografía y mamografía. Estaba integrado ese año por los Dres. Carlos Brignoni, Eduardo Bolani, Juan Pablo Monzani, Beatriz Galán y Fabiana Izzi.



Figura 3: Dr. Carlos Brignoni. (Gentileza del Dr. Brignoni).

Integraron el plantel del Servicio en carácter de técnicos radiólogos, en los distintos períodos, con cargos a veces de denominación confusa, los siguientes: Margarita Forastier, José Pieroni, Gustavo Martínez, María Martínez Rodríguez, Mariana Ferrer, María Kalman, Miriam Acosta, Pablo Salaverry, Beatriz Kalman, Luis Verani, y desde el año 2012 Luciano Romano, Patricia Tobler y Danielo Delgado.

Agradecimiento

Agradecemos a los Dres. José Pedro Alderete, Alberto Viola, Daniel García Podestá y Carlos Brignoni la información aportada que hizo posible la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) MSP 1980, Decreto N° 40.158.
- 2) MSP 1986, Resolución N° 239/86.
- 3) Viola Alles A, González F: Informe de actividad del Instituto Nacional del Cáncer, año 2009. Montevideo, 2010, ASSE, INCA, 135pp.

CAPÍTULO 8

RADIOLOGÍA EN EL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

Introducción

Departamento de Artigas

Departamento de Canelones

Departamento de Cerro Largo

Departamento de Colonia

Departamento de Durazno

Departamento de Flores

Departamento de Florida

Departamento de Lavalleja

Departamento de Maldonado

Departamento de Paysandú

Departamento de Río Negro

Departamento de Rivera

Departamento de Rocha

Departamento de Salto

Departamento de San José

Departamento de Soriano

Departamento de Tacuarembó

Departamento de Treinta y Tres

INTRODUCCIÓN

No ha sido fácil obtener información objetiva de lo acontecido en el interior de la República. Para investigar lo sucedido en las instituciones de salud pública hemos consultado documentos oficiales: Boletín de la Asistencia Pública Nacional (1912-1932), Boletín del Consejo de Salud Pública (1932-1933), Actas del Ministerio de Salud Pública (1934-1953), Resoluciones del Ministerio de Salud Pública (1953-2008), Presupuesto General de Gastos de varios ejercicios, Decretos del Poder Ejecutivo y Memorias de distintos hospitales, y hemos logrado la colaboración de radiólogos contemporáneos y de médicos memoriosos. Para complementar lo anterior y obtener datos de la actividad privada hemos recurrido a las escasas publicaciones sobre la historia de la medicina en algunos departamentos, a los numerosos libros y abundantes reseñas biográficas de médicos uruguayos. A pesar de haber recogido mucha información, estamos seguros que abundan las omisiones y los errores, algunos de nuestra responsabilidad y otros debidos a la imperfección de los registros, que el tiempo y otros autores irán corrigiendo.

El desarrollo de la Radiología en el interior del país fue muy similar en todos los departamentos, con diferencias de matices. En una primera etapa, que se extiende desde la aparición de los Rayos X hasta la creación del Instituto de Radiología en Montevideo en 1912 y de la Asistencia Pública Nacional en 1911 a nivel nacional, solo se ofrecía el servicio radiológico, principalmente radioscopias, en los consultorios de algunos médicos que habían tenido la capacidad económica para agregar un aparato de Rayos X a su instrumental médico. El Dr. José Lino Amorim de Salto fue el primero, o por lo menos uno de los primeros, en instalar un equipo en su consultorio, ya que hemos tenido acceso a través de sus familiares, de una radiografía fechada en 1900, realizada por él en Salto y que figura en el Capítulo 1. Que fuera el

primero no sería de extrañar, siendo en ese momento Salto una de las ciudades más pujantes del interior, con una difícil comunicación terrestre con la capital y con una fluida comunicación social, cultural y comercial con Buenos Aires por vía fluvial. Y en Buenos Aires se vendían equipos de Rayos X.

En una segunda etapa se agregó a los consultorios privados la radiología brindada por el Estado. Comenzó en 1912 con la creación de la Asistencia Pública Nacional (APN), se extiende por el período del Ministerio de Salud Pública como prestador de asistencia y persiste hasta mediados de la década de los años setenta, en que las instituciones de asistencia médica colectiva pasaron a predominar como prestadores médicos.

Las autoridades de la APN se dedicaron a mejorar la asistencia médica nacional, absorbiendo los centros asistenciales hasta entonces administrados por comisiones caritativas, que pasaron a control del Estado a efectos de satisfacer el derecho a la salud de todos los ciudadanos. La APN reformó los locales existentes y fundó hospitales donde no los había. Se constituyeron los Centros Departamentales de Salud Pública, ubicados en las ciudades capitales, con actividad asistencial centrada en el hospital local; los Centros Auxiliares de Salud Pública en poblaciones importantes y las Policlínicas de Salud Pública en los restantes núcleos poblados del departamento. En el transcurso de la existencia de la APN (1912-1933) todos los centros departamentales fueron provistos de equipos de Rayos X para radioscopia y radiografías simples y se contrataron funcionarios del hospital para su manejo, con un suplemento salarial que inicialmente fue de veinte pesos por mes: fueron los “Encargados de Rayos X”. Estos funcionarios se seleccionaron entre enfermeros, administrativos, empleados de la farmacia o cualquier otra tarea hospitalaria, y cumplían las dos funciones. Los estudios, que no eran muchos y siempre eran estudios simples, luego de realizados se entregaban a los médicos tratantes, que los interpretaban y resolvían.

En las siguientes dos décadas algunos centros auxiliares fueron equipados con aparatos de Rayos X, en general fluoroscopios y las policlínicas seguían sin contar con Rayos X. Para tener una idea de la evolución de los cargos en el MSP, comparemos los presupuestos nacionales de 1938 y de 1952: En 1938³⁴ de los 17 Centros Departamentales de Salud Pública (CD) existentes, solo 13 tenían cargos vinculados a

34 Contaduría General de la Nación: Presupuesto General del Estado, Ejercicio 1938, Tomo 1, Montevideo, 1938.

la radiología. Solo en un caso (Salto) había un “Médico encargado de Rayos X”. En los restantes 12 casos había un Encargado del manejo del aparato de rayos X. En 1952³⁵, de los 17 CD, 15 tenían cargos de Radiología. Estos cargos eran médicos radiólogos en 10 centros y Encargados de Rayos X en los 15 centros, que en algunos casos usufructuaron el cargo de Ayudante Técnico de Rayos X. Además, en esta fecha 7 de los Centros Auxiliares tenían equipos y Encargados de Rayos X y ninguna de las policlínicas tenían equipamiento radiológico. En los años siguientes fueron aumentando los cargos especializados, como los de Ayudante Técnico de Rayos X, Auxiliar 1º de Rayos X, Auxiliar 2º de Rayos X o Auxiliar 3º de Rayos X, hasta llegar a cubrir las necesidades no solo de los centros departamentales sino las de los centros auxiliares. Alguno de estos funcionarios podía ser designado Encargado de Rayos X. Debe destacarse la importante labor cumplida por los Encargados y los demás técnicos, ya que muchas veces no se sentían respaldados por médicos radiólogos, de los que había un número muy escaso en el interior en el pasado siglo. Durante décadas se mantuvo este sistema, incluso cuando desapareció la APN y sus dependencias pasaron a depender del MSP creado en 1934.

A mediados del siglo XX comenzó a sentirse la necesidad de un médico especialista en Radiología, capacitado en la realización de estudios contrastados, ya sea digestivos, urológicos o vasculares, como existía en Montevideo. Así surgieron los primeros radiólogos radicados en el interior, que muchas veces seguían ejerciendo medicina, pero otras veces abandonaron la clínica general para hacer solo la especialidad. Es lo que ocurrió en ciudades del litoral oeste, donde aparecieron algunos consultorios o clínicas radiológicas privadas. Sin embargo, otras ciudades no tenían el volumen de pacientes necesario para mantener un especialista, y junto a un técnico idóneo ahí radicado, habitualmente del hospital, que sacaba placas simples, apareció el radiólogo itinerante. Formado y titulado en Montevideo, viajaba en forma periódica a una ciudad del interior a informar estudios y realizar los contrastados. Un ejemplo de estos laboriosos radiólogos fue el Dr. Néstor Berois (Fig. 1), que organizaba giras en las que recorría las ciudades a lo largo de la ruta 8, haciendo estudios en Pando, Minas, Treinta y Tres y Melo, llegando incluso a viajar al otro extremo del país, a Colonia, luego del fallecimiento del Dr. Pereyra Granotich.

35 Ministerio de Salud Pública: Proyecto de Presupuesto para el Ejercicio 1952, Sueldos y Gastos, Montevideo, 27-12-1951.

En forma lenta, a medida que crecían las nuevas instituciones asistenciales de las gremiales médicas, se crearon cargos de radiólogos. Este desarrollo de la radiología, como se verá, fue asimétrico, y la presencia de un médico dedicado exclusivamente a la radiología no siempre fue bienvenida y no estuvo exenta de sacrificios y frustraciones. En el análisis de los distintos departamentos se profundizará en estos aspectos.

En una tercera etapa, tanto en la actividad privada como en la pública, la radiología fue evolucionando de lo individual a lo institucional, de lo novedoso a la especialización. La medicina estatal ya estaba institucionalizada, con base en los hospitales, centros auxiliares y policlínicas del MSP, pero se afirmó más luego de la creación de la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE). Los médicos del interior, cada vez más numerosos, organizados como agrupaciones gremiales departamentales, fueron agregando un centro asistencial satélite a la agrupación gremial. También las instituciones de asistencia médica colectiva de Montevideo instalaron sucursales en distintas zonas del interior.

Pero fueron las instituciones de médicos locales, las que más crecieron, en especial luego de la creación de la Federación de Entidades Médicas del Interior (FEMI) en 1966. Esas primeras instituciones asistenciales, muchas de ellas cooperativas médicas, se fueron transformando bajo las sucesivas reglamentaciones, hasta alcanzar la categoría de Instituciones de Asistencia Médica Privada de Profesionales (IAMPP), en época reciente, y finalmente instalar en el año 2016 la Federación de Prestadores Médicos del Interior (FEPREMI), entidad empresarial que las agrupa, independiente de la entidad gremial FEMI. También fueron cambiando sus denominaciones iniciales de “cooperativas” o “asociaciones”; pero para afirmar la continuidad institucional más allá de la



Figura 1: Néstor Berois, esforzado radiólogo itinerante que por un tiempo cubrió las necesidades radiológicas de las ciudades vinculadas a la Ruta Nacional Nº 8, desde Pando hasta Melo. (SDIHC).

formalidad del nombre, lograron que las siglas con las que se les conoció desde el principio pudieran mantenerse, agregando otra sigla: IAMPP. Cuando entremos en el análisis de cada institución por separado, las denominaremos por su sigla clásica. Y en el anexo referido al significado de las siglas, solo incluiremos el significado actual de la misma.

Estas instituciones han ido absorbiendo en su crecimiento a prácticamente toda la actividad radiológica privada de sanatorios, clínicas y consultorios radiológicos.

La aparición de la ecografía y su extensión a todo el país siguió el mismo camino y etapas que el radiodiagnóstico, con la diferencia que el médico generalista interpretaba las placas radiográficas que hacía un técnico, la ecografía y su interpretación era totalmente dependiente del médico que la realizaba. Además se disponía de un aparato portátil fácilmente trasladable, lo que facilitó la existencia del médico ecografista itinerante en los primeros tiempos. La complejidad creciente de los aparatos hizo que progresivamente se tendiera a un servicio centralizado al igual que con la radiología. Obviamente las otras técnicas imagenológicas, tomografía computada y resonancia magnética, de entrada requirieron una instalación institucional.

Un factor que contribuyó a elevar el nivel de calidad de la asistencia radiológica del interior del país fue la frecuente realización de reuniones médicas para la especialidad, ya sea cursos de actualización organizados por la Cátedra en Montevideo, las Jornadas del Interior y los Congresos organizados por la Sociedad de Radiología del Uruguay y diversos eventos vinculados a la Imagenología

en países vecinos. En todos ellos ha sido frecuente la presencia de especialistas de primer nivel y ha sido constante la presencia de radiólogos de los distintos rincones del país (Figs. 2 a 6).



Figura 2: En una recordada reunión radiológica de Colón, Entre Ríos, en 1983, José Costa (Florida), Jorge Tambucho (en ese momento en Paysandú) y Lucio Cabrera (Rivera). (Gentileza Dr. Costa).



Figura 3: Jornadas de Imagenología del Sur, Punta del Este, 1993: José Costa (Florida), Miguel Realini (Salto), Alvear Rodríguez (Treinta y Tres), Daniel Pereyra (Montevideo) y Gerardo Puglia (Rosario). (Gentileza Dr. Puglia).



Figura 4: Jornada de Ecografía en Montevideo: Sentados: Sra. de Cabrera, Lucio Cabrera (Rivera), José Costa (Florida) y Gerardo Puglia (Rosario). Parado: Rodolfo De Castro (Rocha). (Gentileza Dr. De Castro).



Figura 5: Inauguración del Resonador en COMEPA (Paysandú) en 2013, Carlos Galeano (Mercedes), Paola Pinna (Fray Bentos), Eduardo De Benedetti (Paysandú), Luis Dibarbouré (Montevideo), Graciela Demichelis (Paysandú), Daniel Pereyra (Montevideo) y Diego Fumeaux (Paysandú). (Gentileza Dra. Demichelis).



Figura 6: Grupo de radiólogos de Montevideo, algunos con actuación en el interior: Andrés De Tenyi (Hospital Italiano), Miguel Angel Sica (con actuación en Florida), Néstor Berois (radiólogo itinerante en Ruta 8), Manuel Nuchowich (con actuación en Las Piedras), Rafael Vanrell (con actuación en Maldonado), Jorge Boschi (Hospital Italiano). (SDIHC).

Primeros radiólogos titulados en el interior de la República

Como se verá en el desarrollo de la radiología de cada departamento hubieron varios médicos que a lo largo del siglo XX fueron dedicándose parcial o totalmente a la especialidad, sin títulos de especialista pero con mucho entusiasmo y afán de progresar. Después de la inclusión del curso de Radiología en la Escuela de Graduados comenzaron a inscribirse los interesados en ser radiólogos. A partir de 1958 la Escuela inició a emitir títulos de Especialista en Radiología a quienes hubieran completado los cursos. Los primeros egresados que ejercieron en el interior fueron Oscar Icasuriaga (Canelones), en abril de 1975 y María Sara Rodríguez Curbelo (Canelones), en diciembre de 1976. Los siguientes fueron José Pedro Alderete (Tacuarembó), Alvear Rodríguez Larrosa (Treinta y Tres) en 1978, Miriam Fiorelli (Young) y Jorge Tambucho (Paysandú y luego Salto) en 1979 y posteriormente hasta el año 1982 Rodolfo De Castro (Rocha), Miguel Realini (Salto), Luis Ballestrino (Fray Bentos), Gerardo Puglia (Rosario), Graciela Pereyra (Colonia), Graciela Demichelis (Paysandú), José Costa (Florida) y Lucio Cabrera (Rivera). Posteriormente, cuando ya se había agregado la ecografía y la tomografía a los cursos, se fueron graduando Elbio Rivero (Maldonado), Alvaro Negrotto (Mercedes), José Brito (Melo), Juan C. Nario y Ada Deguer (Artigas), Sergio González (Maldonado), Gustavo Figueredo (Rocha), Carlos Galeano (Mercedes) Eduardo De Benedetti (San José y luego Paysandú), Diego Fumeaux (Paysandú), Silvia Litowschenko (Tacuarembó), Silvia Ganzo (Salto), Luis Aguirre (Canelones), Ruben Alvez (Rivera), Walter Halegua y Adriana Fernández (Minas) y Miguel Bonora (Carmelo). A partir del año 2000 han sido muchos más y nos disculpamos por omitir sus nombres.

Al mismo tiempo que otorgaba títulos a sus egresados, la Escuela entendió que no podía obligar a hacer el curso a aquellos médicos que hacía años practicaban la Radiología. Como solución encontró el otorgar títulos de “Especialista en Radiología por Competencia Notoria” a todos aquellos médicos que demostraran y justificaran su experiencia en la disciplina. Los primeros títulos comprendieron a radiólogos de Montevideo y se otorgaron a partir de 1954. Los primeros médicos del interior que accedieron a esos títulos fueron Oscar Riera (Rivera) y Hertz Ganzo (Melo y luego Salto) en abril de 1974. Les siguieron Carlos Barreiro (San José), Ramón Cirilo Curi (Tacuarembó), Salvador Faliveni (Maldonado), Ítalo Mulattieri (Paysandú), José Pereyra Granotich y Eduardo Muslera (Colonia), todos ellos en noviembre de 1975, Eduardo Bonora (Carmelo), Ruth Salsamendi (Maldonado) en mayo de 1976 y posteriormente hasta el año 2010 Joaquín Sarroca (Paysandú), Adán Cañarte (Melo) y Claudio García Morales (Maldonado).

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE ARTIGAS

ARTIGAS

En 1915 la villa de San Eugenio alcanzó la categoría de ciudad, cambió su nombre por Artigas y se transformó en la capital del departamento homónimo creado en 1884. Tenía una Sala de Auxilios dependiente de la Asistencia Pública Nacional que en 1913 funcionaba en una casa alquilada con tres salas de internación con capacidad para 20 camas, y sala de curaciones. La asistencia interna y externa estaba a cargo del Dr. Silvio Guerra. Seis personas formaban el personal del llamado hospital (1). El hospital en febrero de 1914, cuando pasó a la Asistencia Pública, fue calificado de “deteriorado” (2).

En abril de 1926 el Consejo Directivo de la Asistencia Pública Nacional resolvió adquirir un aparato de diagnóstico radioscópico al precio de \$ 450 para el Hospital Departamental de Artigas (3). En el proyecto de presupuesto del mismo año, se destinó al hospital de Artigas un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (4), designándose a Bartolomé Tío Rivas para el cargo (5). El aparato comenzó a funcionar en el correr de 1928 ya que en octubre se autorizó el pago de la instalación (6) y en junio de 1929 se autorizó el pago de un arreglo del aparato (7).

En agosto de 1935 figura como encargado de Rayos X el enfermero Abayubá de las Llamas y en enero del año siguiente se le liquidó lo adeudado (8). Sin embargo, en 1937 fue restituido al hospital de Artigas el Sr. Tío Rivas, incluso en la función de encargado de Rayos X (9).

En agosto de 1938 se habilitó un local para revelar radiografías (10) y en 1939 se autorizó una nueva pantalla fluoroscópica con interruptor de pie, pantalla reforzadora y películas radiográficas (11). En 1948 se autorizó reparaciones en cámara de revelado de placas del hospital y en 1951 se aprobó reparar el aparato de Rayos X por empresa local de Artigas (12). Tanto en el Presupuesto General del Estado de 1938 como en el de 1952 el único cargo destinado a la Radiología era el de “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X”, cargo desempeñado en Artigas por el enfermero jefe.

En 1945 nuevamente aparece el Sr. Abayubá de las Llamas como Encargado de Rayos X (13). Hasta el año 1966 siguió cumpliendo esta

función. Su cargo presupuestado era el de Enfermero Jefe y recibía una compensación mensual por encargarse del cuidado, mantenimiento y uso del equipo de Rayos X. En 1967 fue suspendido de todas sus funciones por ineptitud física definitiva, probablemente por una enfermedad grave que lo aquejaba (14).

La Sra. Iracema Davila de Bauer fue la nueva Encargada de Rayos X, desde 1967 (15) hasta por lo menos 1975 (16).

En 1954 se graduó de médico Juan de Dios Gómez Gotuzzo (Juanacho) (Fig. 1) y se radicó en Artigas. Más tarde instaló un radióscopo en su consultorio y cuando en 1959 se inauguró el Sanatorio Artigas, incorporó al sanatorio un aparato de Rayos X (17), que quedó bajo su responsabilidad y con el cual hizo estudios de avanzada para la región, incluyendo estudios contrastados. También colaboró con la radiología del hospital. Al crearse la Gremial Médica de Artigas (GREMEDA), el sanatorio Artigas fue cedido en venta a la nueva institución, que lo inauguró renovado en 1989, con un moderno equipo radiológico.

Luego de recibir su título de médico, el Dr. Juan Carlos Nario (Fig. 2) comenzó a trabajar a partir de 1985 como médico de guardia en el hospital de Artigas. Simultáneamente había comenzado a cursar el post-grado de Radiología en Montevideo. En 1986 completó el curso y con el título de radiólogo se instaló en Artigas, donde inicialmente ejerció la especialidad en el hospital (18), a pesar que la deno-



Figura 1: Dr. Juan de Dios Gómez Gotuzzo (Juanacho). Personaje de gran relevancia en la medicina artiguense, fue el responsable del desarrollo radiológico inicial en su sanatorio y en GREMEDA (De: Díaz P: Médico se es toda la vida).



Figura 2: Dr. Juan Carlos Nario, primer radiólogo diplomado de Artigas, en la época que cursaba el post-grado (SDIHC).

minación de su cargo en la re-estructura de cargos de 1988 era técnico III médico (19), y al poco tiempo en el sanatorio Artigas, cuando pasó a ser propiedad de GREMEDA (hoy GREMEDA IAMPP) (Fig. 3). En diciembre de 1988 la Dra. Ada Deguer de Souza también fue designada técnico III médico para el hospital de Artigas (20), incorporándose a la radiología artiguense, al hospital y a la mutualista, aportando la ecografía como técnica. Ella se graduó radióloga en 1989. Durante las siguientes tres décadas cubrieron las necesidades radiológicas de la población artiguense en radiología general, ecografía y mamografía, incluso viajando cuando era necesario a Bella Unión, donde había un equipo de radiología y un técnico, pero no había médico radiólogo radicado. Nario se retiró en 2016 y Deguer al año siguiente. Fueron acompañados en los estudios por la técnica radióloga Raquel Sigarán en el hospital y posteriormente en GREMEDA. Luego de sus retiros la radiología y la ecografía tanto del hospital como de la mutualista carecen de médicos especialistas radicados en Artigas, y se trabaja con imagenólogos provenientes de Rivera, Salto o Quaraí.

El hospital adquirió un equipo de Tomografía Computada en 2008. Para los estudios viajan desde Rivera médicos imagenólogos jó-



Figura 3: Centro Asistencial de GREMEDA IAMPP en la actualidad.

venes del grupo del Dr. Jorge Nieves, aunque en muchos casos las tomografías de GREMEDA se contratan en la vecina ciudad brasileña de Quaraí. El sanatorio tiene un mamógrafo, propiedad de la Comisión Nacional de Lucha contra el Cáncer, con el que se estudiaban las pacientes de la mutualista y de ASSE. En la actualidad, para su manejo viaja desde Salto el Dr. Gustavo Arzuaga.

BELLA UNIÓN

La piedra fundamental del hospital de Bella Unión se colocó el 29 de diciembre de 1925. Se inauguró el hospital el 23 de julio de 1928 (21).

En alguno de los siguientes años se instaló un aparato de Rayos X en el Hospital, ya que en abril de 1939 se encomendó al Departamento de Radiología la inspección y reparación del aparato porque no funcionaba bien (22).

En 1942 figura una “partida de Rayos X” y un Encargado de Rayos X no presupuestados (23). En 1950 Alfonso Marín es el Encargado de Rayos X (24).

Bella Unión, aunque tuvo técnicos radiólogos, nunca tuvo médico radiólogo con radicación permanente en la ciudad. Durante muchos años, desde la década de los ochenta, viajaron el Dr. Nario o la Dra. Deguer desde la capital departamental a realizar estudios. Luego de retirados los radiólogos de Artigas, reciben imagenólogos de Rivera o de Salto para los estudios radiológicos.

Agradecimiento

Los autores agradecen la información aportada por el Dr. Juan Carlos Nario para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Hospital de Artigas, Montevideo, 1913. pp:232-233.
- 2) Boletín de la APN 1914, N° 16.
- 3) Boletín de la APN 1926, N° 150:540-542.
- 4) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.

- 5) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 6) Boletín de la APN 1928, N° 177:365.
- 7) Boletín de la APN 1929, N° 181:965.
- 8) MSP 1936, Acta N° 158:219.
- 9) MSP 1937, Acta N° 362:53.
- 10) MSP 1938, Acta N° 535:40.
- 11) MSP 1939, Acta N° 682:284.
- 12) MSP 1951, Acta N° 1543:ítem 2.
- 13) MSP 1945, Acta N° 1259:7.
- 14) MSP 1967, Decreto N° 54.579.
- 15) MSP 1967, Resolución N° 69.
- 16) MSP 1974, Resolución N° 9.360.
- 17) Díaz Paola: Médico se es toda la vida. Historia de vida del Dr. Francisco Gómez
Gotuzzo. Montevideo, 1999, Novartis.
- 18) MSP 1988, Resolución N° 320/88.
- 19) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 20) MSP 1988, Resolución N° 559/88.
- 21) Boletín de la APN 1928, N° 176:81.
- 22) MSP 1939, Acta N° 640:89.
- 23) MSP 1942, Acta N° 1065:251.
- 24) MSP 1950, Decreto N° 18.446.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE CANELONES

CANELONES

El presupuesto del año 1926 elaborado por la Asistencia Pública Nacional adjudicaba al Hospital Departamental de Canelones “Dr. Francisco Soca” un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (1) y una resolución posterior designó al Sr. José Bermúdez para ocupar el cargo (2). El hospital se inauguró en 1928 (Fig. 1). Desconocemos cuándo se instaló el primer equipo de Rayos X, pero el Presupuesto General del Estado de 1938 volvía a introducir un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (3) y hay constancia que en 1940, el Sindicato Médico de Canelones solicitó exoneración de impuestos para adquirir un aparato de Rayos X, ignoramos con qué destino. Se le contestó que no correspondía al MSP la decisión (4). Es probable que ese año se haya instalado un equipo en el hospital de Canelones, ya que en junio de 1941 se autorizó la colocación de una pantalla fluoroscópica y una ampolla de Rayos X nuevas para remplazar las existentes, ya deterioradas e inutilizadas (5). Dos años después, se resolvió que el practicante encargado de Rayos X Sr. Ramiro Betarte de la Colonia Etchepare, debía continuar prestando servicios en comisión en el Centro Departamental de Salud Pública de Canelones (6). Durante largos años, por lo menos desde 1950 y hasta



Figura 1: Hospital “Dr. Francisco Soca” en 1928.

1958, prestó funciones como encargado de Rayos X Ricardo de Paula, químico-farmacéutico que además gestionaba la farmacia del hospital y realizaba análisis clínicos. Posteriormente cumplió la función de encargado de Rayos X el auxiliar de medicina Sr. Walter Veiga desde 1959 (7) hasta por lo menos 1975 (8). En 1988 el Ministerio aprobó la actuación como suplentes de Radiología de los Dres. Pablo y Daniel García Podestá en el departamento (9).

El médico radiólogo del hospital “Dr. Francisco Soca” hasta el año 1996 fue el doctor Oscar Icasuriaga. Desde 1996 hasta 2014 el encargado de la radiología fue el Dr. Daniel García Podestá. Al inaugurarse el nuevo local del hospital en el 2000, el servicio de Rayos pasó a ser Departamento de Radiología con radiología general y especializada a cargo de García Podestá hasta 2010 y ecografía a cargo de los Dres. Luis Aguirre y Lizzi Gómez. Luego de retirado García Podestá el servicio quedó acéfalo, el Dr. Aguirre pasó a hacer también radiología especializada, aunque sin cargo de radiólogo ni de jefe de departamento.

Durante estos últimos años se sucedieron varios técnicos radiólogos: Gabriel Zabalzagaray, Elio Vanoli, Elsa Sequeira, Carlos Rodríguez, Shirley Rodríguez, entre otros, y se incorporó un nuevo equipo de radiología (Fig. 2).



Figura 2: Nuevo equipo de radiología en el nuevo hospital de Canelones en el momento de su presentación a las autoridades del MSP.

Fuera del hospital, según nos manifestara en entrevista personal, el Dr. Oscar Icasuriaga (Fig. 3), los primeros médicos que hicieron radioscopías lo hacían en sus consultorios o en el Sanatorio Canelones, propiedad de médicos de la zona. Esta práctica era corriente en 1950, y recordaba el radioscopio del Dr José Francisco Gatti. Icasuriaga fue el primer médico del departamento en obtener el título de especialista en Radiología, en 1975. Un año después lo hizo María Sara Rodríguez Curbelo. Al no disponer de consultorios radiológicos privados, actuaron en las instituciones mutuales de Canelones y Santa Lucía, en los hospitales públicos (Icasuriaga en el de Canelones y Rodríguez en la Colonia Etchepare) y en alguna dependencia pública como las dos oficinas que expedían el carnet de salud, donde Icasuriaga llegó a realizar ente 40 y 50 radioscopías de tórax semanales en cada lugar durante 1971 a 1980.



Figura 3: Dr. Oscar Icasuriaga, primer radiólogo titulado en Canelones. (Archivo fotográfico DCIHC).

Fue la Cooperativa Médica de Canelones (COMECA) (Fig. 4) la institución más pujante en el desarrollo de la radiología y posterior-



Figura 4: Sanatorio COMECA.

mente la imagenología en el departamento de Canelones. La información que sigue ha sido obtenida del libro actualmente en prensa sobre la historia de COMECA a la cual los autores nos han permitido acceder y reproducir (10). El departamento de radiología de COMECA se creó en 1984 y se ubicó en la planta física de la nueva policlínica centralizada contigua al sanatorio N° 1 en la ciudad de Canelones. Los estudios eran realizados por técnicos radiólogos en el Sanatorio, a solicitud del cuerpo médico que a su vez interpretaba las placas. Dentro de los técnicos radiólogos debemos recordar por su bonhomía, capacidad y disponibilidad a Walter Veiga, Omar Perrone y la Sra. Irma Vero. Desde el comienzo COMECA contó con fluoroscopios en policlínicas y sanatorio, con mesa de Rayos X mecánica en sanatorio y también con equipo portátil. El primer médico radiólogo residente fue el Dr. Mario Icasuriaga; en 1992 se incorporó el Dr. Luis Aguirre. Los estudios digestivos contrastados comenzaron a realizarse con Manuel Nuchowich alrededor de 1996.

El Dr. Luis Mario Aguirre Falchi (Fig. 5) recibió su título de graduado en radiología en 1997 y fue el primer radiólogo de Canelones en ejercer la radiología en exclusividad. Desde el año 2005 es el jefe del Departamento de Imagenología. En el año 2000 se adquirió un equipo portátil móvil y un equipo radiológico telecomandado. Desde la inauguración de las policlínicas centralizadas en el año 1984 se contaba con un servicio unificado con acceso directo desde el sanatorio. En el 2008 se incorporó arco en C con digitalización permitiendo angiografía y ablación y cirugías bajo visión radioscópica. En el año 2010

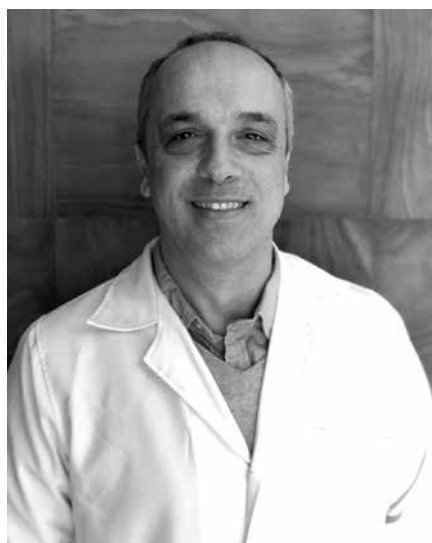


Figura 5: Dr. Luis Mario Aguirre. (Archivo fotográfico DCIHC).

se agregó digitalización de las imágenes para radiografías simples y en el 2014 nuevo arco en C para cirugía de rutina y se complementó con digitalización para mama. También se incorporó un sistema para transmisión de imágenes en forma segura a médicos a distancia y conexión automática para todas las policlínicas de la institución. En el 2015 se

incorporó nuevo equipo tele comandado marca Siemens más un rodante móvil.

El equipo actual está integrado por los radiólogos Dres. Luis Aguirre, Raquel Morales, Marcela Correa, Diego Valentini y Tabaré Elizondo, tanto para Canelones como para Santa Lucía.

Las ecografías comenzaron a realizarse en 1982 por el Dr. Icasuriaga. En los pacientes ambulatorios las hacía en su consultorio particular. En los pacientes internados el citado profesional trasladaba su equipo hasta el sanatorio, alternando con la Dra. Sara Parada. En 1992 COMECA adquirió un equipo Toshiba con transductores mecánicos, dando comienzo a la centralización del servicio de ecografía para policlínicas, y agregando un servicio de guardia para urgencias cubierto por el Dr. Luis Aguirre. En 1998, 2005 y 2010 se incorporaron ecógrafos con transductores digitales, cada vez más sofisticados, que permitieron ampliar las posibilidades diagnósticas y mejorar las imágenes. Aparte de Aguirre, se fueron incorporando para las distintas áreas diagnósticas Mariella Duera, Rodolfo Senan, Sonia Schmidt, Hugo Tarigo, Raquel Morales, Federico Carter, Adriana Fernández y Eduardo Savia.

En 1992 se instaló y comenzó a funcionar en la sede central de COMECA el primer equipo de tomografía computada de la región centro-sur del país. Las siete instituciones integrantes de la región: (COMECA (Canelones), CRAMI (Las Piedras), CAAMEPA (Pando), COMEFLO (Flores), CAMEDUR (Durazno), ASOCIACIÓN MÉDICA de SAN JOSÉ (San José) y COMEF (Florida) por unanimidad decidieron asociarse para adquirir un tomógrafo axial computarizado y constituyeron CRECENSUR (Centro Regional Centro Sur). A su vez, se decidió preparar a técnicos médicos de la propia región para asegurar el correcto funcionamiento del equipo. Con este fin se envió a Buenos Aires a los Dres. Eduardo J. Legnani, Hugo Tarigo, José Costa y Tabaré Cabrera que realizaron una pasantía durante treinta días en un centro tomográfico de aquella ciudad. Fue el segundo tomógrafo instalado en el interior del país, siguiendo al de COMEPA en Paysandú. A través de los años varias instituciones adquirieron sus propios equipos, pero se mantuvo prácticamente sin cambios la estructura original. El Centro ha realizado también tomografías para ASSE y otras instituciones asistenciales. En el año 1998 se comenzó con transmisión de imágenes, con la integración además de las instituciones de CRECENSUR de dos instituciones extra regionales, lo que permitió al Centro, que trabajaba las 24 horas del día, solucionar las urgencias de los tomógrafos que no

contaban con guardia permanente. Actualmente (2018) el cuerpo médico está integrado por los Dres. Hugo Tarigo, Cecilia Legnani, Patricia Braga, Mónica Bagés, Ana Cortada, Luis M. Aguirre, Eduardo Savia, Raquel Morales, Adriana Fernández, Ivonne Martinez, Sofía Barranco y Tabaré Elizondo. El equipo actual, el tercero desde 1992, fue adquirido en 2014(10).

En el año 2008 el MSP autorizó a COMECA (hoy COMECA IAMPP) a adquirir un equipo de resonancia magnética, el cual fue inaugurado en 2011. Este equipo fue el primero del interior del país y significó un importante adelanto con fines diagnósticos. Se trata de un equipo cerrado General Electric con una potencia de 1.5 Tesla. En la sección neurológica trabajan los Dres. Pablo García Podestá, Alicia Silva, Emilio Turcatti y Osmar Telis; en osteo-articular Ignacio Reyes y Eduardo Corchs y en cuerpo Guillermo Tarabbia y Mariana O'Neill (10).

PANDO

El 9 de noviembre de 1925 se colocó la piedra fundamental del hospital del Centro Auxiliar de Pando (11), que fue inaugurado el 22 de mayo de 1927(12).

Según nos manifestara el Dr. Pablo García Podestá (Fig. 6) en entrevista mantenida en julio de 2016, en el hospital existía un viejo equipo de Rayos X que casi nunca funcionaba y era manejado por un idóneo sin médico radiólogo. A fines de los 60 y principios de los 70 la radiología privada y mutual la hacía Néstor Berois, que cubría las ciudades de la Ruta 8: Pando, Minas, Treinta y Tres y Melo. En 1978 se instaló una clínica radiológica, con los radiólogos Willam Fernández y Pablo García Podestá que trabajó para las mutualistas existentes (Centro Asistencial del Este y Agrupación Médica Francisco Soca). Estas mutualistas poste-



Figura 6: Dr. Pablo García Podestá. (Archivo fotográfico DCIHC).

riormente se fusionaron en el Centro Asistencial Agrupación Médica de Pando (CAAMEPA). Luego del fallecimiento de Fernández, la clínica radiológica siguió a cargo de García Podestá con la colaboración de Ruben Pino y Jorge Horvath.

En 2002 la nueva institución mutual adquirió un equipo de tomografía computada y se le incorporó la clínica radiológica, que pasó a funcionar dentro del Sanatorio de CAAMEPA, y se constituyó un departamento de Imagenología, con Pablo García Podestá como jefe y un equipo de imagenólogos que se fue ampliando en el correr del tiempo. En Radiología se contó con un equipo convencional, un aparato portátil, un arco en C, e informaban García Podestá y Gabriela Silva, trabajando como técnicos radiólogos de policlínica o guardia José Olivera, Diego González, Irene Manrique, María Turias, María Inés Moreno y Dumas Amado. En Mamografía el Dr. Jorge Horvath y las técnicas radiólogas María Turias y María Inés Moreno. En Tomografía los Dres. Pablo García Podestá, Alicia Stratta, Patricia López, Laura Casella, Ruben Pino, Audrey Karlon, Alicia Uset, Andrea Nervi y los técnicos radiólogos José Olivera, Diego González e Irene Manrique.

SAN RAMÓN

El hospital de San Ramón se inauguró el 30 de octubre de 1927 (13) (Fig. 7). En setiembre de 1948 se solicitó exoneración de impuestos de aduana para un aparato de Rayos X donado al Centro Auxiliar San Ramón por la Comisión pro-hospital de la localidad (14). Este aparato se instaló poco después, probablemente en 1949. En 1959 se reconocía



Figura 7: Hospital de San Ramón.

como Encargado de Rayos X a Ramiro Miranda (15), pero desconocemos desde cuándo. La Sra. María Angélica Rodríguez de Bentancor fue designada auxiliar de Rayos X en 1968 (16) y trabajó hasta su cese en 1978 (17). Miranda continuó cumpliendo la función de Encargado por lo menos hasta 1975 (18). Carecemos de información por varios años, pero en ningún momento se ha radicado un médico radiólogo en la ciudad y continúa habiendo un técnico radiólogo para realizar las radiografías hospitalarias.

TALA

El hospital de Tala se inauguró en 29 de septiembre de 1928. Durante el acto inaugural el director del Hospital mencionó que una comisión de damas estaba gestionando fondos para dotar de Rayos X al novel hospital (19). En enero de 1930 la mencionada Comisión donó \$674 para la adquisición del aparato (20). En esa época un aparato para radioscopia costaba alrededor de \$ 800. El 17 de julio de 1937 se clausuró el Hospital (21), pero el Servicio de Rayos del Centro Auxiliar siguió funcionando, al punto que en enero de 1955 se aprobaron obras de reformas en ese Servicio (22).

SANTA LUCÍA

El Centro Auxiliar de Santa Lucía contaba con un equipo de Rayos X precario, para radioscopías y radiología simple general, atendido por los técnicos idóneos Beatriz Britos y Adriana Marichal, que eran los mismos que atendían las vecinas Colonias Psiquiátricas al otro lado del río. Nunca tuvo médico radiólogo radicado, en caso necesario se trasladaban el Dr. Daniel García Podestá, que tenía cargo en el hospital de Canelones o la Dra. María Sara Rodríguez Curbelo, radióloga de la Colonia Etchepare. Luego de construido el nuevo local no hubo cambios en las facilidades radiológicas.

El Sanatorio de COMECA en Santa Lucía contaba con un equipo de Rayos X pero no había médicos radiólogos radicados en la ciudad. Para estudios radiológicos viajaban Icasuriaga o Rodríguez Curbelo desde Canelones. En el año 2000 se incorporó un nuevo equipo marca Dinan, que sustituyó la vieja mesa radiológica mecánica.

En 1996 se comenzó a realizar ecografías por parte del Dr. Luis Aguirre, quien concurría semanalmente desde Canelones con un equipo portátil de su propiedad. En 2002 COMECA adquirió un equipo para Santa Lucía, renovado en el 2007 y en el 2012, pudiéndose con este equipo hacer ecografías estructurales, ecocardiografías y eco-doppler. Para los distintos estudios imagenológicos concurrían imagenólogos de la capital del departamento.

LAS PIEDRAS

Al Centro Auxiliar de Las Piedras se le adjudicó un auxiliar 1º de Rayos X interino en 1971, por lo que es de suponer que contaba con un aparato de Rayos X (23) y probablemente sin médico responsable. Dos años después se designó al Dr. Gustavo Nuchowich (Fig. 8) médico radiólogo del Centro Auxiliar de Las Piedras (24). El actual Hospital de Las Piedras se inauguró en 1998, con todos los servicios asistenciales, incluyendo Radiología.



Figura 8: Dr. Gustavo Nuchowich.

En 1958 varios médicos de la zona se unieron para fundar una cooperativa médica, la Cooperativa Regional de Asistencia Médica Integral (CRAMI), institución pionera entre las cooperativas médicas asistenciales del interior, provista de un sanatorio instalado en una antigua casona de la ciudad. Años después, en 1981, CRAMI inauguró un sanatorio construido acorde al número de afiliados, con un equipo radiológico. Para los estudios contrastados contó con la colaboración de un joven radiólogo, Manuel Nuchowich, graduado en la especialidad en 1974, que había montado un consultorio radiológico a pocas cuadras del sanatorio. Después de la prematura muerte de Manuel Nuchowich, su hermano Gustavo, titulado radiólogo en 1976, se hizo cargo del consultorio y de la radiología de CRAMI, hasta el presente (Fig. 9). Su equipamiento radiológico incluye un mamógrafo, manejado por el Dr. Jorge Horvath de Montevideo.



Figura 9: Consultorio Radiológico, actualmente del Dr. Gustavo Nuchowich, en la ciudad de Las Piedras. Es proveedor de estudios radiológicos a CRAMI. (AFEW).

CRAMI formó parte de la sociedad CRECENSUR que en 1992 adquirió un equipo de Tomografía Computada instalado en la ciudad de Canelones. En 2010 entró a funcionar el nuevo y moderno Sanatorio Central y en 2016 se incorporó un tomógrafo computado propio (Fig. 10) en local anexo al sanatorio (Fig. 11). La institución hoy tiene el nombre de CRAMI IAMPP.



Figura 10: Equipo de Tomografía Computada de CRAMI adquirido en 2016.



Figura 11: Junto al sanatorio Central de CRAMI inaugurado en 2010 (arriba), se edificó el local del tomógrafo propio en 2016 (abajo).

CIUDAD DE LA COSTA

En este Centro Auxiliar, durante la dirección del Dr. Daniel Telis se instaló un mamógrafo en la policlínica de la Ciudad de la Costa y un equipo portátil de Rayos X, con el que se hacían limitados estudios, para los cuales se trasladaba el Dr. Daniel García Podestá. En los últimos años mejoró la estructura física del local, pero nunca hubo radiólogo médico radicado. La atendía el técnico Santiago Pugliani.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración y la información aportada por los doctores Mario Icasuriaga, Luis Aguirre, Daniel García Podestá y Pablo García Podestá para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 2) Boletín de la APN 1926, N° 156:475.
- 3) Contaduría General de la Nación: Presupuesto General del Estado. Ejercicio 1938.
Tomo 1, Montevideo, 1938.
- 4) MSP 1940, Acta N° 838:163.
- 5) MSP 1941, Acta N° 963:126.
- 6) MSP 1942, Acta N° 1062:169.
- 7) MSP 1959, Decreto N° 38.338.
- 8) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 9) MSP 1988, Resolución N° 320/88.
- 10) Historia de COMECA.
- 11) Boletín de la APN 1935, N° 487:145.
- 12) Boletín de la APN 1927, N° 163:606.
- 13) Boletín de la APN 1927, N°168:609.
- 14) MSP 1948, Acta N° 1441:ítem 14.
- 15) MSP 1959, Decreto N° 38.338.
- 16) MSP 1968, Resolución N° 2.246.
- 17) MSP 1978, Resolución N° 13.759.
- 18) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 19) Boletín de la APN 1928, N° 177:289.
- 20) Boletín de la APN 1930, N° 185:208.
- 21) MSP 1937, Acta N° 382:251.
- 22) MSP 1955, Resoluciones, Decreto N° 28.902.
- 23) MSP 1971, Resolución N° 5144.
- 24) MSP 1973, Resolución 8302.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

MELO

El Hospital Departamental de Melo (Fig. 1) fue inaugurado por la Asistencia Pública Nacional en julio de 1911. Tenía 80 camas en dos salones y cuatro habitaciones para pensionistas (1).

En el presupuesto aprobado por la APN para 1926 aparece un practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X, sin precisarse quién ocuparía el cargo (2) y no se autorizó la adquisición de un equipo de Rayos X.

En agosto de 1936 se ofreció en venta al hospital un aparato de Rayos X propiedad del Dr. José Vila Gayol. El asunto pasó a consideración del director del Departamento de Radiología del MSP junto con las sugerencias de posibles lugares para su ubicación en el hospital. La opinión del Dr. Cunha fue favorable y se procedió a comprar y ubicar al aparato, a completar el equipamiento del gabinete de radiología y a designar al Dr. Ramón Álvarez Silva como médico asistente encargado del Servicio de Rayos X del Hospital de Melo (3). El Dr. Álvarez Silva tenía experiencia en radiología. Luego de graduarse como médico en 1922 había instalado su consultorio en Melo, al que al poco tiempo agregó un equipo de radioscopía. Junto al Dr. Octavio Gutiérrez Díaz,



Figura 1: Hospital de Melo en 1911.

graduado en 1915, eran los únicos médicos fuera del hospital que poseían fluoroscopios en sus consultorios. Años más tarde, el Dr. Washington Lamancha, recibido en 1948, también adquirió un equipo de radioscopia para su consultorio.

En el curso de 1939 se autorizaron varios accesorios radiológicos para el Centro Departamental de Melo (4), y en abril del año siguiente se informó que se realizaron 301 radiografías en el año anterior (5).

Pero el Servicio de Rayos tenía dificultades de funcionamiento. En 1941 el Encargado de Rayos X de Melo Sr. Luis Ferreira Vigo reclamó los \$20 que se les otorga por el tiempo extra dedicado a su tarea técnica, sin resultado. Tampoco se accedió al pedido del médico encargado de Rayos X de designar un ayudante (6). En 1942 se autorizaron reparaciones en el aparato de Rayos X (7). En 1945 se informó que el hermano del Dr. Ramón Álvarez, el Sr. Rigoberto Álvarez Silva, que era entonces Encargado de Rayos X en Melo, dejó de concurrir a sus tareas por haberse trasladado a Montevideo para trabajar como colaborador de Gabriel Benquet en carácter de fotógrafo. También se informó que lo había reemplazado el anterior Encargado, Luis Ferreira Vigo (8). En un intento de superar las dificultades en el servicio radiológico, se consideró de interés reorganizarlo, para lo cual se encomendó nuevamente al Dr. Ramón Álvarez Silva, que para entonces figuraba como médico de Higiene Sexual, las funciones de jefe de la sección Servicio de Rayos X, en carácter honorario (9). Al año siguiente renunció el Sr. Luis Ferreira Vigo al cargo de Encargado (10). En 1957 se licitó la compra de un nuevo equipo radiológico para el Centro Departamental, que se adjudicó dos años después (11), y para el cual en abril de 1965 se aceptó el presupuesto por accesorios (12), pero que aparentemente se mantuvo embalado en la farmacia del hospital hasta que varios años después se instaló con la ayuda del técnico Gabriel Benquet. En 1966 se designó auxiliar 1º de Rayos X a Sixta Álvarez de Lucas, primero en forma interina y en 1967 por concurso (13). No era técnica radióloga pero había hecho un cursillo de manejo de los aparatos con el Dr. Luis Pieroni en Montevideo.

Un sobrino del Dr. Ramón Álvarez Silva, Hertz Ganzo Álvarez (Fig. 2), una vez recibido de médico e instalado en Melo, comenzó a ejercer medicina y a interesarse en radiología, por lo cual desde 1969 comenzó a colaborar en el hospital haciendo estudios radiológicos, mientras realizaba el curso de post-grado en la disciplina. El Dr. Ganzo fue designado médico radiólogo interino del Centro Departamental

(hospital de Melo) en 1971 (14) y como titular luego de ganar el concurso en 1973 (15). Contaba con un equipo portátil y un aparato de Rayos X que permitía hacer buenos estudios digestivos contrastados. Dejó esta función en 1974, cuando se trasladó a Salto para ahí radicarse. Como técnica ingresó en esos años Mabel Acosta, que continuó actuando en los siguientes años; pero Melo careció de médico radiólogo hasta la llegada de Adán Cañarte Freire.

El Dr. Adán Cañarte Freire, médico graduado en 1974, fue designado médico radiólogo interino en junio de 1978 (16). Posteriormente fue titularizado y confirmado como técnico II médico Radiodiagnóstico en la re-estructura de cargos realizada en 1988 (17). Recibió el título de radiólogo por competencia notoria en 1984, siendo entonces el



Figura 3: Dr. Pedro Fernández. (Gentileza Dr. Fernandez).



Figura 2: Dr. Hertz Ganzo Álvarez. (Gentileza Dr. Ganzo).

único radiólogo titulado, y como tal también trabajó para CAMCEL, sigla que entonces correspondía a la Cooperativa de la Asociación Médica de Cerro Largo, que había adquirido un equipo de Rayos X argentino Dinan en 1981 (18). Durante su actuación se incorporó un intensificador de imágenes y circuito cerrado de televisión. También se incorporó la ecografía, realizada por el Dr. José Brito Araújo, graduado radiólogo en 1985 y posteriormente por el Dr. Pedro Fernández. Luego de su fallecimiento a los 61 años en 2007, Cañarte fue sustituido por el Dr. Pedro Fernández (Fig. 3), tanto en el hospital como en la mutualista, hasta el presente.



Figura 4: Sanatorio CAMCEL.

Fernández, oriundo de Melo, en 1996 recibió su título de médico y comenzó el post-grado de radiología. Al mismo tiempo se entrenó en ecografía con su tío el Dr. Willam Fernández, uno de los pioneros en la técnica. En 1997 fue autorizado a realizar ecografías en CAMCEL y en el hospital, complementando las tareas radiológicas de Cañarte. Se graduó como radiólogo en 2003, luego de haber sido impulsado por su profesor Eduardo Tiscornia para hacer un post-grado equivalente a la residencia, durante el cual aprendió a realizar mamografías con Jorge Horvath en el hospital Pereira Rossell. En diciembre de ese año se radicó definitivamente en Melo, donde CAMCEL había instalado en 1999 un tomógrafo. Fernández realizaba radiología convencional, incluyendo estudios contrastados digestivos y urinarios, y ecografías, tanto para ASSE como para CAMCEL. Además, para las dos instituciones, hacía mamografías con un mamógrafo del hospital y tomografía computada con el equipo de CAMCEL (Fig. 4). En 2007, luego del fallecimiento de Cañarte pasó a ser el único imagenólogo completo de la ciudad, ya que el Dr. Brito Araújo solo hacía ecografías para el hospital.

Fernández, como encargado de los dos servicios radiológicos de Melo, intentó equiparlos del punto de vista del equipamiento o por lo menos coordinarlos si no se justificaba la duplicación. En el nuevo hospital (Fig. 5) disponía de un ecógrafo portátil y otro fijo multifuncional y para las ecografías contaba con la colaboración de Brito. Disponía de un moderno equipo de radiología adquirido en 2016 y de un equipo con arco en C y del único mamógrafo de la ciudad, que a pesar de ser antiguo estaba celosamente cuidado por la técnica Salgado que lo manipulaba.



Figura 5: El hospital de Melo en 2017.

En CAMCEL, donde él hacía toda la imagenología, tenía tomografía computada, con un equipo helicoidal instalado en 2009, aparato para radiología convencional comprado en 2010, cinco ecógrafos y dos arcos en C. En tomografía y ecografía colaboraba con él la Dra. Claudia Silvera. Para ecografías pediátricas concurría desde Montevideo el Dr. Víctor Raymondo.

Aparte de los mencionados encargados y auxiliares de Rayos X, y que en el presupuesto de 1952 figuraban los cargos de auxiliar 1° de Rayos X y auxiliar 2° de Rayos X, sin nombres (19), en las actas del MSP la única referencia encontrada de técnico radiólogo en Melo fue la de Nancy Magela Salgado en la re-estructura de 1988 (17), sin existir fecha de cese. También han colaborado como técnicos las idóneas Dorcarina Reggiardo y Mabel Costa, tanto en CAMCEL como en el hospital.

RIO BRANCO

En el año 1955 el Centro Auxiliar de Río Branco tenía un equipo de Rayos X y un Encargado de nombre José R. Pereyra (20), que siguió ejerciendo el cargo hasta 1970. En 1971 Esmeralda Porto pasó a ser

la Encargada de Rayos X (21) hasta por lo menos 1975 (22). En los primeros años de la década del setenta concurrió a Río Branco desde Melo cada 15 días el Dr. Hertz Ganzo para efectuar estudios radiológicos. En esas idas un joven médico, el Dr. Ermo Machado, se acercaba para colaborar y aprender. Luego del alejamiento de Ganzo de Melo, Machado se hizo cargo de los estudios radiológicos de Río Branco. También colaboró con el Dr. Rodolfo De Castro cuando éste viajaba desde Rocha para hacer ecografías, y de él aprendió la técnica.

Agradecimiento

Los autores agradecen la información aportada por los doctores Rodolfo De Castro, Pedro Fernández, Hertz Ganzo Álvarez, Gonzalo Maquieira y Saul Torres para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Melo, Montevideo, 1913, pp:219-220.
- 2) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 3) MSP 1936, Acta N° 266:108.
- 4) MSP 1939, Acta N° 722:350.
- 5) MSP 1940, Acta N° 792:302.
- 6) MSP 1941, Acta N° 983:262.
- 7) MSP 1942, Acta N° 1080:66.
- 8) MSP 1945, Acta N° 1283:225.
- 9) MSP 1947, Acta N° 1370:246.
- 10) MSP 1948, Acta N° 1438:ítem 75.
- 11) MSP 1959, Decreto N° 39.810.
- 12) MSP 1965, Decreto N° 52.184.
- 13) MSP 1967, Resolución N° 899.
- 14) MSP 1971, Resolución N° 6.213.
- 15) MSP 1973, Resolución 8.551.
- 16) MSP 1978, Resolución N° 13.438.
- 17) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 18) MSP 1981, Resolución 307/81.
- 19) MSP: Proyecto de Presupuesto para el Ejercicio 1952, Montevideo, 1951.
- 20) MSP 1955, Decreto N° 30.025.
- 21) MSP 1971, Resolución N° 6867.
- 22) MSP 1975, Resolución N° 10.722.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE COLONIA

COLONIA

Después que la Asistencia Pública Nacional se hiciera cargo de un precario local alquilado que hacía de hospital, se inauguró un nuevo local en 1911, que constaba de dos salas con doce camas cada una, cuartos de aislamiento y salas de operaciones séptica y aséptica (1). Este primer hospital sería la base del Hospital Departamental de Colonia.

Las primeras noticias vinculadas a la radiología de esta ciudad son de 1926: la de una donación de un equipo de Rayos X hecha por el Dr. Juan Pou Orfila al hospital de Colonia (2) y la inclusión en el proyecto de presupuesto aprobado por la Asistencia Pública de un cargo de “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (3), cargo que ocupara Santiago Chevalier (4). Por razones de enfermedad, en 1935 Jacinto López sustituirá a Chevalier y más adelante Ofelia Sena a López. En 1942 el Centro Departamental de Colonia propuso al enfermero Sixto Barreto para el manejo del aparato de Rayos X hasta la ocupación definitiva del cargo de practicante de medicina y farmacia (5).

José Pereyra Granotich (Fig. 1), oriundo de Colonia, graduado el 28-3-1940, inicialmente hizo medicina y luego se fue inclinando por la radiología. Compró un moderno equipo de Rx y se instaló en Colonia en 1942. Luego de un breve período a cargo de la dirección del Hospital, fue designado Médico Asistente del Servicio de Rayos X en 1944 (6). En 1951 fue uno de los médicos del interior que usufructuaban becas en la Facultad (7). Su beca era para Radiología, en el Instituto de Radiología dirigido por el Prof. Barcia, pero también concurrió a la clínica privada de Barcia, donde se hacían estudios contrastados de todo tipo.



Figura 1: Dr. José Pereyra Granotich, primer radiólogo de la ciudad de Colonia. (Gentileza Dra. Adriana Pereyra).

En Colonia Pereyra Granotich prestó asistencia en su consultorio y en el hospital. Su idoneidad fue rápidamente reconocida por los médicos de la ciudad y de las poblaciones vecinas, de donde le llegaban muchos pacientes. Cuenta el Dr. García Díaz, médico del pueblo de Conchillas durante 25 años, sobre los médicos de Colonia que consultaba: “...en radiografías al reconocido doctor José M. Pereyra Granotich, a quien debimos recurrir.” (8).

En los últimos tiempos se dedicó a la radiología en exclusividad. Fue uno de los primeros médicos radiólogos del interior que recibió el título por competencia notoria, el 20 de noviembre de 1975. Sus dos hijos médicos, Daniel y Graciela Pereyra Vázquez, también se dedicaron a la especialidad radiológica, Daniel, titulado en 1975, en Montevideo donde tuvo una muy destacada actuación como experto en imagenología osteoarticular y Graciela, titulada en 1980, en su ciudad natal Colonia.

La Dra. Graciela Pereyra sucedió a su padre comoradiólogo de Colonia. Realizó tareas tanto en el hospital como en su consultorio, teniendo como cliente principal a la Organización Regional Asistencial Médica Cooperativa de Colonia (ORAMECO). Luego de su temprano fallecimiento a los 52 años en 1997, su sobrina la Dra. Adriana Pereyra, hija de Daniel, se hizo cargo del consultorio radiológico por un tiempo, hasta que ORAMECO decidió instalar un servicio de radiología propio, con equipos modernos, para manejar el cual contrató al Dr. Néstor Berois, de Montevideo, quien junto con sus dos hijos que actuaban como técnicos, realizó la radiología durante



Figura 2: Dra. Evelyn Nikoloff, radióloga en ciudad de Colonia. (AFDCIHC).

varios años. La nueva situación hizo que el antiguo consultorio de los Pereyra se clausurara. Colonia siguió sin médico radiólogo radicado en la ciudad hasta la llegada de la Dra. Evelyn Nicoloff (Fig. 2), que se hizo cargo de la radiología hospitalaria y de la mutualista después del fallecimiento de Berois padre. Con el paso del tiempo ORAMECO terminó siendo absorbida por CAMEC de Rosario y quedó constitui-

do un único Servicio de Imagenología dirigido por el Dr. Gerardo Puglia, con una sede central en Rosario con Puglia y otra sede en Colonia con Nicoloff.

Desde 1957 a 1962 hay información precisa en las Resoluciones del MSP que Felipe Gatti era el Encargado de Rayos X en el Centro Departamental (9). Le siguió Amelia Duarte de Caseres desde 1964 (10) hasta 1967. Luego hay un vacío de nombres pero aparecen designados en 1968 Daniel Pereira como auxiliar 1° de Rayos X y José García como auxiliar de rayos X (11). En 1971 quedó designada Encargada de Rayos X Nélida Hunkeler de Sosa (12), que mantenía el cargo en 1975 (13).

CARMELO

Carmelo ascendió a la categoría de ciudad en julio de 1920, cuando tenía una población de 6000 habitantes. En ese momento había pocos médicos generales, solo disponía de una modesta Sala de Auxilio con un médico, y no había cirujano de la Asistencia Pública. Posteriormente se inauguró el Centro Auxiliar de Salud “Artigas”, que paulatinamente fue desempeñándose como hospital al punto que la población así lo denominaba. Recién en 2009 adquirió oficialmente el nombre de Hospital Artigas (14).

En una vista de inspección por parte de la Asistencia Pública Nacional en febrero de 1926 se señaló la necesidad de un equipo de Rayos X para el “hospital” de Carmelo. En enero del siguiente año se autorizó la adquisición de un aparato de Rayos X (15), reiterándose dicha autorización en abril. A fines de año se instaló el equipo, como se infiere de la instalación eléctrica autorizada a esos efectos y la colocación de estantes en el “Servicio de Rayos X del Hospital de Carmelo” (16). En el año 1932 solamente se realizaron 18 estudios, todos de radioscopias (17), lo que no habla muy bien del equipo. En 1935 la Comisión de Damas adquirió con fondos propios un aparato de Rayos X con destino al Hospital, para mejorar los estudios (18). Probablemente en relación con esta donación, sucedió en 1936 que Juan Rossi Villanueva fue designado Ayudante de Radiología del Hospital Pereira Rossell para prestar servicios en comisión en Carmelo como “practicante de farmacia encargado de Rayos X” (19). Con esta incorporación comenzó a mejorar la prestación del servicio radiológico. En 1940 se incorporaron accesorios al equipo (20), como un interruptor de pie. Rossi Villanueva

en 1941 seguía en comisión en Carmelo realizando la doble función de encargado de Rayos X y de la farmacia (21). En 1946, probablemente por el retiro de Rossi y desperfectos en el aparato, se encargó el Servicio de Radiología al Dr. Isaac Ximénez, jefe del laboratorio (22). Logró obtener un tubo nuevo en préstamo, pero en 1949 volvió a su cargo en el laboratorio. Se encargó entonces el Servicio de Rayos X al Dr. Juan Carlos Echeverría, que utilizaba un equipo de Rayos X de su propiedad para la actividad privada y que había hecho estudios especializados en Argentina. Echeverría elevó el nivel de los estudios hospitalarios, al punto de recibir pacientes de varias localidades de la región oeste del departamento (Nueva Palmira, Conchillas, Ombúes de Lavalle). Pero a la edad de 54 años (23) falleció en forma sorpresiva³⁶.

Eduardo Emilio Bonora Crossina (Fig. 1), un médico carmelitano joven graduado en marzo de 1959, aceptó ese año la invitación a integrarse como socio al Sanatorio Regional de Carmelo Sociedad Anónima con funciones de radiólogo y medicina general. Hasta el día de hoy Bonora recuerda que seguramente influyó en su decisión el gran impacto que le produjo una visita en 1947, siendo estudiante liceal, al consultorio del Dr. Echeverría y la visión del complejo aparato de Rayos X y su producto, las placas radiográficas. El Sanatorio, fundado en 1951, disponía de un moderno equipo de radiología, un Philips 300mA, que había sido utilizado previamente por Echeverría, socio fundador del Sanatorio.

Carente de formación radiológica y consciente de la responsabilidad que había asumido, Bonora concurrió a Montevideo para aprender la disciplina junto al Dr. Manuel Arias Bellini, que trabajaba en el hospital Pasteur y en su clínica privada, junto con los doctores Franklin Landoni e Ilda Neves. Durante más de tres meses hizo un aprendizaje intensivo de todos los estudios contrastados, en especial los digestivos, para continuar luego yendo semanalmente durante un año más. También junto a Néstor Berois se entrenó en arteriografías de miembros inferiores. Esa formación le permitió aumentar su dedicación a la radiología en Carmelo, a expensas de sus labores como médico general, y obtener su título de radiólogo por competencia notoria en 1976,

36 Existe cierta confusión respecto a Juan Carlos Echeverría. Por un lado, entre los egresados o revalidados de la Facultad de Medicina de Montevideo no hay ninguno con ese nombre. Por otro, hay distintas versiones sobre la fecha de su muerte. Para Eduardo Bonora fue en 1952 o 1953, para García Díaz en 1957, y en las resoluciones del MSP sigue apareciendo su nombre como Encargado de Rayos X hasta 1959.

luego de demostrar su experiencia en estudios digestivos, arteriografías, mielografías, flebografías, y estudios ginecológicos y urológicos.

Bonora fue uno de los iniciadores de la gremial médica de Carmelo, AMOC (Asociación Médica del Oeste de Colonia), fundada en 1972, de la que fue secretario, y del Centro Asistencial de AMOC (CAAMOC), fundado tres días después, y cuyo plantel médico integró en calidad de radiólogo y clínico (24). En 1988 la institución se transformó en la cooperativa médica CAMOC y en los últimos años en CAMOC IAMPP.

En 1989 Bonora introdujo la ecografía en la región, con la adquisición de un equipo Siemens portátil. Fue instruido por el Dr. Willam Fernández, uno de los pioneros en ecografía para el interior del país. La rápida aceptación del método lo llevó a abandonar la medicina general y dedicarse en exclusividad a la radiología y la ecografía, con sus variaciones. Eduardo Bonora se retiró en 1999 de toda actividad médica, dedicándose exitosamente a las artes plásticas y la literatura infantil.

Durante sus cuarenta años de actividad profesional como radiólogo Bonora fue acompañado en el Sanatorio y luego en CAMOC por la técnica Nelly Viera, inicialmente idónea que posteriormente fue técnica radióloga por competencia notoria.

Mientras lo anterior sucedía a nivel de la radiología privada y mutual, en el Centro Auxiliar, sin embargo, fue el Dr. Eduardo Muslera, radicado en Carmelo, quien fue nombrado médico radiólogo interino en 1971 (25). Pero su actividad estuvo más relacionada con la administración de los servicios estatales de salud, a pesar de tener el título de radiólogo por competencia notoria desde 1975, ya que en 1980 fue trasladado a Nueva Palmira como director del Centro Auxiliar (26), por lo que dejó Carmelo, y años después sería nombrado director de la Regional Litoral Sur.

En la regularización presupuestal de 1986 y en la re-estructura de cargos de 1988 aparecen como médicos radiólogos del Centro Auxiliar Carmelo dos médicos que no ejercieron como radiólogos (27, 28). Uno de ellos, en sociedad con un radiólogo de Montevideo, instaló un equipo de Rayos X en su consultorio particular, pretendiendo establecer una clínica radiológica privada, pero el emprendimiento duró poco tiempo.



Figura 1: Eduardo Bonora Crossina y Miguel Bonora Dupont, padre e hijo, radiólogos de Carmelo. (Gentileza Dres. Bonora).

Como Encargada de Rayos X en el hospital fue designada a partir de 1960 la Sra. Sara Zubillaga de Tarajuria (29), quien en 1975 seguía cumpliendo la misma función (30), y fue sustituida posteriormente por la Sra. Zulema Hernández.

En 1996 fue designado médico radiólogo del Centro Auxiliar el Dr. Miguel Bonora Dupont (Fig. 1), hijo de Eduardo, cargo que desempeña hasta el presente. Miguel Bonora, recibido de médico en 1993, había comenzado en 1994 a colaborar en forma honoraria con el hospital realizando ecografías, mientras hacía el curso de postgrado de Radiología. En 1999 recibió su título de especialista y, dado el retiro por jubilación de su padre, en ese año también se incorporó como radiólogo a CAMOC, donde actualmente es jefe del Servicio de Imagenología en el nuevo local sanatorial. Está a cargo de la radiología y la ecografía, servicio este último que también se brinda a las poblaciones de la región, adonde se traslada el médico (al principio Bonora, más adelante el Dr. Federico Fiorella) con un ecógrafo portátil. En el hospital contó con la colaboración técnica de Zulema Hernández hasta su retiro y posteriormente de la licenciada Verónica Sosa. En CAMOC le asistieron la técnica Nelly Viera hasta 2005 y varios licenciados de

la Escuela de Tecnología Médica dirigidos por Verónica Sosa luego de esa fecha.

En 2009 CAMOC adquirió un equipo de tomografía computada. Inicialmente fue manejado por el Dr. Eduardo Corchs y los técnicos imagenólogos, pero en 2010 se incorporó el Dr. Federico Fiorella, de Carmelo, que estaba cursando el postgrado de Imagenología. Luego de recibido el título de especialista, y siendo que Corchs decidió radicarse en San José, Fiorella se hizo cargo de la técnica. En 2014 el equipo se sustituyó por uno más moderno.

ROSARIO

El hospital del Centro Auxiliar de Rosario fue inaugurado en julio de 1909 en terreno y edificio donados por benefactora local. Constaba en 1912 de una sala con nueve camas para hombres, una sala de ocho camas para mujeres (Fig. 2), una sala de tres camas para pensionistas y sala de operaciones. En 1912 se asistieron 141 personas (31).

En diciembre de 1925 la Asistencia Pública aceptó la propuesta del Dr. Ricardo Bastos, médico de policlínica de Juan Lacaze, de ofrecer

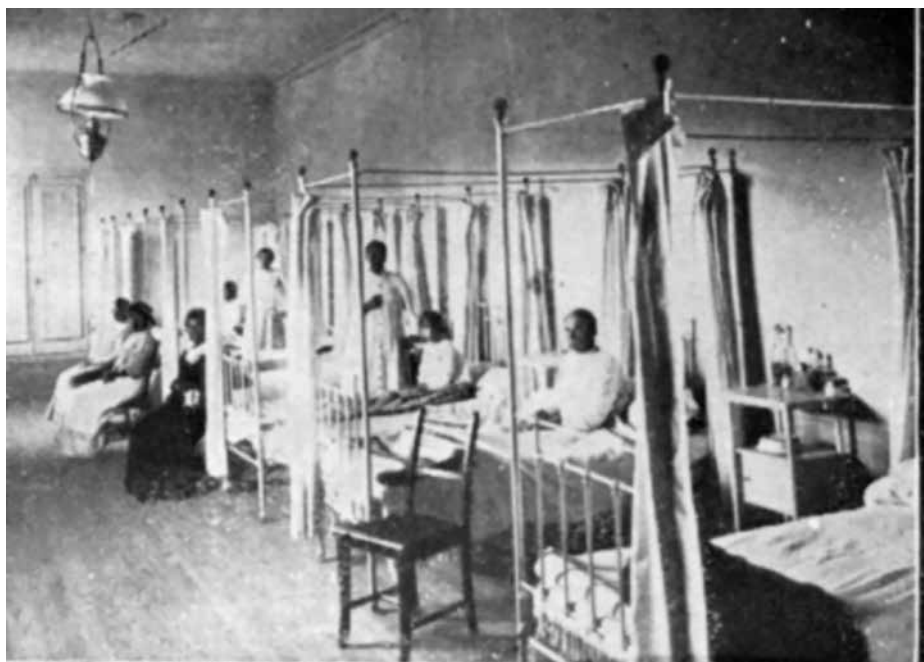


Figura 2: Sala de mujeres del primer hospital de Rosario.

su aparato de Rayos X a los médicos de la Asistencia, en especial a los del Hospital Ruperto Borrás de Rosario. El presupuesto aprobado para 1926 preveía la contratación de un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” para el hospital, pero ese cargo no fue ocupado y recién en 1930 se autorizó la adquisición de un aparato radiológico para la mencionada institución (32), que desconocemos si efectivamente se llegó a adquirir. En marzo de 1935 se encomendó al director del Dpto. de Radiología Dr. Cunha el estudio de un ofrecimiento del Dr. Otero Siri para vender la instalación radiológica de su propiedad al hospital, próximo a inaugurar su nuevo edificio. Se trataba de un aparato marca Gaiffe casi sin uso. El informe de Cunha fue favorable pero la compra se vio diferida por razones económicas (33). En enero 1936 el MSP llegó a un acuerdo con el Dr. Otero Siri y en el correr del año se instaló el aparato en el nuevo hospital, con el agregado de una cámara oscura y la corrección de una humedad en el local aconsejada por el técnico Sr. César Marta (34). En junio de 1940 se resolvió dotar al hospital de un local independiente para revelado y secado de radiografías (35). En los años siguientes el ministro autorizó la adquisición de implementos radiológicos y sucesivas reparaciones del aparato (36); pero en las actas no se hace mención a ningún funcionario de Rayos X hasta el año 1950, en que aparece Alfredo Miegge como Encargado de Rayos X (37). En 1968 Alfredo Miegge fue designado auxiliar de Rayos X (38). Homar Parrado fue contratado como auxiliar 2° de Rayos X en 1971(39) hasta 1981 (40), en que pasó a ser auxiliar IV Especialista, para seguir siendo renovado hasta 1985. También actuó como técnico radiólogo el auxiliar de Radiología Enrique Alonso, que más tarde trabajaría con la misma función en el sanatorio de CAMEC.

A nivel privado, el Dr. Mario Plavan, graduado en 1950 y con intensa actividad como cirujano radicado en Rosario, instaló en su consultorio un equipo de Rayos X. Tenía como colaborador a Juan Pedro Naverlatz, fotógrafo que se encargaba del revelado y fijado de las placas. En 1970 se fundó la Cooperativa Asistencial de la Asociación Médica del Este de Colonia (CAAMEC), institución prestadora de servicios de salud. El equipo de Rayos del Dr. Plavan fue incorporado a la nueva mutualista junto con su técnico idóneo, el Sr. Naverlatz. La precariedad del equipo hizo que en 1979 CAAMEC decidiera adquirir un nuevo equipo de rayos X (41). Una vez instalado, se contrató a la Dra. Graciela Pereyra, radicada en Colonia del Sacramento, para que realizara e informara ciertos estudios, y unos años más tarde se invitó al Dr.

Juan Pin, de Montevideo, a efectuar ese trabajo. Durante unos diez años Pin viajó semanalmente a Rosario como radiólogo, contando desde 1981 con la colaboración del técnico radiólogo Edgardo Ruiz. Pero el crecimiento de la institución y la aparición de técnicas nuevas determinaron cambios: Por un lado, en 1986 el Dr. Gerardo Puglia (Fig. 3), radiólogo titulado en 1982, introdujo la ecografía en Rosario; por otro, la creciente demanda de estudios radiológicos requerían la presencia de un especialista radicado en la zona. A diferencia de Pin, Puglia aceptó el desafío, se instaló en Nueva Helvecia en 1991 y elaboró una propuesta de un servicio radiológico moderno para CAAMEC, que aceptó la renovación del equipamiento radiológico ya que estaba planificando la construcción de un moderno sanatorio. Incluyó la incorporación de un equipo de Tomografía Computada, que por ser reciclado no dio el resultado esperado y obligó a cambiarlo por un equipo Siemens nuevo a los dos años.



Figura 3: Dr. Gerardo Puglia, imagenólogo en Rosario. (Gentileza Dr. Puglia).



Figura 4: Sanatorio nuevo de CAMEC IAMPP.

En 1994 la institución se transformó en CAMEC (Cooperativa Asistencial Médica del Este de Colonia) (42) e inauguró su nuevo sanatorio con su nuevo equipamiento imagenológico. En los últimos años hubo un creciente movimiento para fusionar CAMEC con ORAMECO que culminó en 2015 con la absorción de ORAMECO. La institución también dejó el nombre de cooperativa para pasar a ser Centro Asistencial Médico del Este de Colonia (CAMEC IAMPP) (Fig. 4). Hasta su retiro en 2016 Puglia encabezó el equipo médico, primero de CAMEC y luego de las dos instituciones, encargándose de la ecografía y radiodiagnóstico y en los primeros años de la tomografía computada. Han colaborado con él las doctoras radiólogas Evelyn Nicoloff, radicada en Colonia del Sacramento, Sandra Díaz y Jeanette Montero, el doctor Gustavo Muniz y la jefa de técnicos Estela Berasategui.

NUEVA PALMIRA

En julio de 1927 el Dr. Rafael Fontana puso a disposición de la Policlínica de Nueva Palmira su instalación particular de Rayos X (43). En 1936 se llamó a licitación la construcción de un hospital. En enero de 1940 se terminó el edificio del hospital, y una vez habilitado, en 1942 se aprobaron los planos para la construcción del pabellón de Rayos X (44). Desconocemos la fecha en que efectivamente se instaló el equipo, pero a partir de 1950 (45) hasta 1982 (46) hay constancia en las resoluciones y decretos del MSP que el Encargado de Rayos X del Centro Auxiliar fue el Sr. José A. Cúneo, que tuvo una larga trayectoria como funcionario del hospital. Se desempeñó sucesivamente como auxiliar 4°, intendente y encargado de la administración del hospital, sin dejar de ser el encargado de los Rayos X. Como administrador optó por el régimen de dedicación total hasta su retiro en abril de 1982, habiendo sobrepasado los 70 años de edad.

Es probable que el Dr. Eduardo Muslera, radiólogo por competencia notoria desde 1975 y designado director del Centro Auxiliar Nueva Palmira luego de un pasaje por Carmelo, se haya ocupado de la radiología del punto de vista médico, de lo que no tenemos constancia.

Sí nos consta que, al no haber radiólogo radicado en Nueva Palmira, los estudios radiológicos se hacían en Carmelo con los radiólogos de CAMOC, y que para los estudios ecográficos no especializados, los imagenólogos de Carmelo viajaban a Nueva Palmira con un ecógrafo portátil.

JUAN LACAZE

A partir de 1956 Aníbal Pérez fue designado encargado de Rayos X del Centro Auxiliar de Juan Lacaze (1), por lo menos hasta 1975 (2). En 1963 se designó a Mirta Arriola como Auxiliar 1° de Rayos X del Centro Auxiliar (3). Tenemos conocimiento que a partir de 1975 concurrió a Juan Lacaze durante algunos años el Dr. Mario Salice como radiólogo para el Centro Auxiliar y la Mutualista Obrera. Esta última en el futuro sería absorbida por CAMEC de Rosario.

Agradecimiento

Para la realización de este capítulo los autores han contado con la invalorable colaboración de los doctores Gerardo Puglia para Colonia y Rosario, Adriana Pereyra para Colonia y Eduardo Bonora Crossina y Miguel Bonora Dupont en lo que se refiere a Carmelo. A todos ellos expresamos nuestro agradecimiento.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII, Sala de Primeros Auxilios de Colonia. Montevideo, 1913, p:425.
- 2) Boletín de la APN 1926, N°150:559.
- 3) Boletín de la APN 1926, N°151:708-800.
- 4) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 5) MSP 1942, Acta N° 1113:221.
- 6) MSP 1944, Acta N° 1224:223.
- 7) Cassinoni M: Memoria del Decanato. Períodos 1949-1950 y 1950-1953. Becas a médicos del interior, Montevideo, 1954, Rosgal.
- 8) García Díaz EL: Conchillas. Memorias de un médico rural. Montevideo, 2011, Trilce, p:176.
- 9) MSP 1958, Decreto N° 36.056.
- 10) MSP 1964, Decreto N° 50.471.
- 11) MSP 1968, Resolución N° 2.743.
- 12) MSP 1971, Resolución N° 6.867.
- 13) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 14) García Díaz EL: Op cit, pp: 167-168.
- 15) Boletín de la APN 1927, N°159:78.
- 16) Boletín de la APN 1927, N°168:681 y N° 169:923.
- 17) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 18) MSP 1936, Acta N° 177:587.
- 19) MSP 1936, Acta N° 172:297.

- 20) MSP 1940, Acta N° 873:735.
- 21) MSP 1941, Acta N° 988:96.
- 22) MSP 1946, Acta N° 1337:195.
- 23) García Díaz EL: Op cit, p: 176.
- 24) Ibidem, pp: 178-182.
- 25) MSP 1971, Resolución N° 6197.
- 26) MSP 1980, Resolución N° 104/80.
- 27) MSP 1986, Resolución N° 333/86.
- 28) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 29) MSP 1961, Decreto N° 42.981.
- 30) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 31) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Rosario, Montevideo, 1913, pp:226-227.
- 32) Boletín de la APN 1930, N° 186:563.
- 33) MSP 1935, Acta N° 111:626.
- 34) MSP 1937, Acta N° 387:36.
- 35) MSP 1940, Acta N° 818:312.
- 36) MSP 1943, Acta N° 1190:177.
- 37) MSP 1950, Decreto N° 18.446.
- 38) MSP 1968, Resolución N° 2.319.
- 39) MSP 1971, Resolución N° 6.220.
- 40) MSP 1981, Resolución N° 493/81.
- 41) MSP 1979, Resolución N° 14.672.
- 42) MSP 1994, Resolución N° 52/94.
- 43) Boletín de la APN 1927, N°165:122.
- 44) MSP 1942, Acta N° 1138:232.
- 45) MSP 1950, Decreto N° 18.446.
- 46) MSP 1982, Resolución N° 161/82.
- 47) MSP 1957, Decreto N° 33.338.
- 48) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 49) MSP 1963, Decreto N° 49.958.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE DURAZNO

DURAZNO

En 1913 funcionaba en una casa alquilada con una sala de hombres de seis camas, otra sala de mujeres con tres camas, dos salas para pensionistas con tres camas cada una, en total 15 camas, sala de operaciones, salas de consultas, sala de aislamiento (1). La asistencia interna y externa estaba a cargo del Dr. Juan S. Díaz. El personal total era de seis personas. El nuevo Hospital local se comenzó en 1921 y se concluyó en 1924, inaugurándose en febrero de 1927 (Fig. 1). Actualmente lleva el nombre de Hospital Departamental de Durazno Dr. Emilio Penza.

Durante los seis años que duró el proceso de construcción y posterior habilitación del Hospital, se sucedieron los siguientes hechos vinculados a la Radiología local. En noviembre de 1921 el Consejo Directivo de la APN aprobó el informe que recomendaba conceder al hospital de Durazno un aparato de rayos X, solicitado largo tiempo antes por la dirección del hospital. Además, teniendo en cuenta que en la ciudad de Durazno no existía tal medio diagnóstico, se podría facilitar su uso a los demás facultativos de la localidad, siempre bajo la dirección de la persona encargada de su funcionamiento, y cobrando entre 5 y 10 pesos de acuerdo al tipo de estudio y las posibilidades de pago del usuario (2)

En febrero de 1923 la APN aprobó gasto en útiles para la instalación de Rayos X en el Hospital (3), pero pasaron casi tres años antes que se autorizara la adquisición del equipo de radiología (4). No obs-



Figura 1: Hospital de Durazno en 1927.

tante, pareciera que el equipo, de haberse instalado, lo hubiera sido en un local provisorio, dado que en una visita de inspección en 1926 al hospital aun no habilitado, se informó que se necesitaba “construir un local para los laboratorios de análisis y de Rayos X” (5). En 1927, en una descripción del hospital para el primer Congreso de la APN, se relata que en el pabellón central se encuentra la sala de Rayos X (6).

En 1926 se incorporó al presupuesto aprobado por la Asistencia Pública el cargo de “practicante de medicina encargado de Rayos X” (7), para el cual no hubo designación. Pero la función fue asumida tiempo después por alguien, ya que en febrero de 1936 se aceptó pagar la partida correspondiente al encargado de Rayos X del hospital. Esta función, de acuerdo al presupuesto de 1938, le correspondía al practicante de farmacia. Es posible suponer que esa persona fue el Sr. Horacio Pena, porque según recuerda el Dr. Juan Ignacio Echeverría Garmendia, graduado en 1950 y desde entonces radicado en Durazno, cuando él se incorporó al hospital este contaba desde hacía años con un técnico multifuncional con ese nombre, que hacía las radiografías, atendía la farmacia y se encargaba de la esterilización quirúrgica (8). Un decreto del MSP en 1950 confirma que el Encargado de Rayos X era Horacio Pena (9), siendo esa la única ocasión en que se le reconoce como tal. En el presupuesto de 1952 se incluyó el cargo de ayudante técnico de Rayos X para Durazno, entonces ocupado por Pena.

Horacio Pena se desempeñó como funcionario del MSP desde su ingreso en 1918 hasta su fallecimiento en agosto de 1963. Por su dedicación y eficiencia se ganó el respeto y la admiración de la comunidad, al punto que en diciembre de 1972 el Ministerio aprobó una propuesta de la Junta Departamental de Durazno para designar con el nombre de “Señor Horacio Pena” la Sala de Radiología del hospital de Durazno. En la fundamentación de la solicitud se destacaba que *“el servicio de Radiología durante muchos años estuvo a cargo del señor Horacio Pena, quien desempeñó las delicadas tareas de radiólogo en dicho centro asistencial, con tal dedicación y celo que puede decirse de él, que fue un hombre al servicio de la comunidad. Esta dedicación lo llevó a servir más allá, incluso de lo que podía considerar el estricto cumplimiento de su deber. Afectado en su físico por la acción de los Rayos X, no decayó en ningún instante su firme voluntad de servir. Continuó desempeñando sus tareas sin que para él contara el tiempo, ni en horas ni en días”* (10). El reconocimiento de la Junta Departamental a casi diez años del fallecimiento de Pena demuestra el cariño que este digno funcionario de la salud supo inspirar en la población a la que

sirvió incluso con el sacrificio de su propia salud. Lamentablemente la placa recordatoria con el nombre de Horacio Pena se ha extraviado.

En enero de 1964 se designó a José Azeni Zumar ayudante técnico de Rayos X interino (11) y en 1970 ese cargo lo usufructuó Gloria Botana, calificada de “técnica diplomada” (12). En 1977 se designó a Ruben Rodríguez ayudante técnico de Rayos X (13), cargo que pasó a denominarse técnico III radiólogo luego de la re-estructura de cargos de 1988, y que continuó siendo ocupado por Ruben Rodríguez (14). Nelba Luques fue designada a partir de 1966 auxiliar de Rayos X (15).

Hasta la década de los años treinta, actuaba como fisiólogo y radiólogo al frente de los respectivos servicios del hospital el Dr. Ernesto Filippini. Cuando renunció en 1937 fue sustituido por el director del nosocomio (16).

En el informe anual del Consejo de Salud Pública (sucesor de la APN) correspondiente a 1932, figura que el hospital de Durazno hizo 58 radioscopías y ninguna radiografía en ese período (17). En 1937 se autorizó la adquisición de una ampolla Victor de recambio (18). En 1939 se concedió pantalla protectora luego que el técnico César Marta informara que conocía el estado de deterioro de la pantalla en uso (19). En 1942 se autorizó el arreglo de la instalación eléctrica de la sala de Rayos X del hospital (20). Casi 10 años después se aprobó la adquisición de una nueva ampolla de Rayos X (21).

Según la información aportada por el Dr. Juan Ignacio Echeverría Garmendia, el hospital solo tenía un técnico radiólogo que manejaba el aparato, y las radiografías las interpretaban los médicos tratantes. Hasta la llegada del Dr. Gustavo Nuchowich, contratado por la institución asistencial CAMEDUR, no tuvo médico radiólogo. Nuchowich también solía concurrir al hospital, pero por desavenencias con la dirección del mismo su concurrencia al nosocomio no era continua y finalmente se retiró del hospital. Luego del retiro de Nuchowich, por un tiempo estuvo concurriendo la Dra. Ana Tourreilles desde Trinidad, pero al poco tiempo renunció. El hospital, que desde entonces tiene un equipo de radiología, un ecógrafo y un técnico radiólogo, carece de médico radiólogo, por lo que la radiología que ahí se practica es escasa.

En el ámbito privado, era frecuente que los pacientes se internaran en un sector especial del hospital (8). No había radiología sanatorial hasta que se formó CAMEDUR, cuyo primer sanatorio fue una casa adaptada, y que tenía una policlínica con un aparato de Rayos

X que manejaba un técnico sin radiólogo médico. Por un tiempo concurrió el Dr. Michel Laborde de Trinidad. Gustavo Nuchowich Brodach (Fig. 2), nacido en 1942 y graduado en 1972, comenzó a ir en setiembre de ese año a CAMEDUR, donde años después fue designado jefe del Servicio de Imagenología. Bajo su dirección se organizó la asistencia radiológica, culminando con su transformación en Departamento de Imagenología, con progresivas mejoras del equipamiento radiológico y con un tomógrafo incorporado en 2013. Durante muchos años colaboró Elis Mayora, como único técnico radiólogo. Nuchowich se retiró en 2014.



Figura 2: Dr. Gustavo Nuchowich.

Mariana O'Neil (Fig. 3) recibida de médica en 2004, fue residente de Radiología a partir de 2006, estuvo becada a España en 2009 para entrenamiento en Resonancia Magnética y en 2011 obtuvo el título de imagenóloga. Residía en Montevideo pero viajaba a Durazno a trabajar como radióloga en CAMEDUR junto a Nuchowich hasta 2013, año en que decidió radicarse en forma definitiva en Durazno. Una vez retirado Nuchowich el cargo de director pasó a ser compartido por dos doctoras: la locataria O'Neil y Ana Tourreilles de Trinidad. Aparte de las dos directoras, trabajan en el servicio los Dres. Fernando Landó y Oscar Schwartzmann, no radicados en Durazno y 7 técnicos



Figura 3: Dra. Mariana O'Neil. (Gentileza Dra. O'Neil).



Figura 4: Equipo técnico de CAMEDUR. En primera fila, a la derecha, la Dra. Mariana O'Neill; detrás de ella la Dra. Ana Laura Tourreilles. (Gentileza Dra. O'Neil).



Figura 5: Sanatorio CAMEDUR en la actualidad.

radiólogos (Fig. 4). En la actualidad, en el nuevo sanatorio (Fig. 5) el servicio cuenta con radiología general, radiología contrastada, radiología telecomandada, mamografía, ecografía y tomografía computada.

SARANDÍ DEL YI

En la misma fecha que se autorizó la adquisición de un aparato de Rayos X para el hospital de Durazno, en diciembre de 1925, se autorizaba la adquisición de un aparato para el Centro Auxiliar de Sarandí del Yi (22).

El 20 de marzo de 1927 se inauguró el hospital José María Rodríguez Sosa de Sarandí del Yi (23). No hay datos sobre la fecha en que se instaló el equipo de Rayos X, pero en la memoria del hospital de Sarandí del Yi del año 1929 se menciona la realización de 50 radioscopías y ninguna radiografía en el año (24). En mayo de 1935 se instaló un aparato nuevo de Rayos X en el hospital (25), al que fue necesario cambiar la ampolla en 1939 (26). No hay referencias al “encargado de Rayos X” hasta 1940, cuando se decide que el Dr. Héctor Petrini, director del Centro Auxiliar de Sarandí del Yi, se haga cargo del manejo del aparato (27), por lo menos hasta 1950 (28). Desde 1955 el Encargado de Rayos X fue el Sr. Francisco Ríos (29). Continuó con esa responsabilidad, luego de recibido de médico en 1958 y de ser designado director del Centro Auxiliar, hasta 1975. Incluso en 1974 fue prorrogado su cese obligatorio cuando cumplió los 70 años (30).

Una fundación sin fines de lucro instalada en Sarandí del Yi denominada “Fundación San Antonio de Padua”, entre los servicios médicos que prestaba a la comunidad incluía radiografías y ecografías con equipos propios. Inicialmente Gustavo Nuchowich asistía a pacientes de Salud Pública y de CAMEDUR trabajando para la fundación. Posteriormente Mariana O’Neil se hizo cargo de esa tarea, con la colaboración de dos técnicos radiólogos.

Agradecimiento

Los autores agradecen a los Dres. Juan Ignacio Echeverría Garmendia, Gustavo Nuchowich, Mariana O’Neil, Ana Tourreilles y Oscar Schwartzmann por la información aportada para este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Durazno, Montevideo, 1913, pp:229-230.
- 2) Boletín de la APN 1921, N° 97:485.
- 3) Boletín de la APN 1923, N°112:54.
- 4) Boletín de la APN 1925, N° 146:721.
- 5) Boletín de la APN 1926, N° 151:642.
- 6) Primer Congreso de la Asistencia Pública Nacional y Exposición, Montevideo, 1927, p:194.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 8) Entrevista al Dr. Juan I. Echeverría en octubre 2016.
- 9) MSP 1950, Decreto N° 118.446.
- 10) MSP 1972, Resolución N° 7.884.
- 11) MSP 1964, Decreto N° 50.323.
- 12) MSP 1970, Resolución N° 4529.
- 13) MSP 1977, Resolución N° 12.828.
- 14) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 15) MSP 1966, Decreto N° 53.551.
- 16) MSP 1937, Acta N° 422:335.
- 17) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 18) MSP 1937, Acta N° 377:86.
- 19) MSP 1939, Acta N° 682:286.
- 20) MSP 1942, Acta N° 1081:301.
- 21) MSP 1951, Acta N° 1560:ítem 14.
- 22) Boletín de la APN 1925, N° 146:721.
- 23) Boletín de la APN 1927, N°161:321.
- 24) Boletín de la APN 1930, N° 186:371
- 25) MSP 1935, Acta N° 54:285.
- 26) MSP 1939, Acta N° 639:43.
- 27) MSP 1940, Acta N° 744.
- 28) MSP 1950, Decreto N° 18.446.
- 29) MSP 1956, Decreto N° 31.116.
- 30) MSP 1974, Resolución N° 9.953.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE FLORES

TRINIDAD

El hospital de Flores fue inaugurado en 1910. Tenía una capacidad de 39 camas: una sala para hombres con 24 camas y dos salas para mujeres con 15 camas. Además contaba con policlínica, sala de operaciones y botica. La asistencia interna y externa era cubierta por los doctores Lorenzo Laborde y Salvador Pintos. Los pacientes asistidos en el año 1912 fueron 242 (1). No contaba con gabinete radiológico.

En el presupuesto aprobado por la Asistencia Pública Nacional en 1926 (2) figura un cargo de practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X pero cuando se hicieron los nombramientos para los cargos creados este cargo quedó vacante. Al año siguiente comenzó la construcción del nuevo edificio del hospital, en cuyos planos figuraba una sala de rayos X (2), para la cual se autorizó la construcción de una cámara oscura. La construcción se terminó en 1928, y la inauguración del hoy denominado Hospital Departamental de Flores Dr. Edison Camacho se efectuó el 4 de octubre. Contaba con el funcionamiento de un Servicio de Rayos X. Como encargado de Rayos X fue designado el Dr. Braulio Recuero. En la Memoria del año 1928 se señala que funcionaba los días martes y viernes de 19 a 20 horas a cargo del Dr. Edison Camacho, director del hospital (3). En junio de 1935 el aparato dejó de funcionar, por lo que se solicitó una ampolla nueva y asistencia técnica al Ministerio. Concurrió el jefe del taller del Departamento de Radiología, el Sr. César Marta, se hicieron las reparaciones necesarias y el equipo quedó en perfecto estado de funcionamiento según informó Marta (4). El hospital también brindó estudios radiológicos a usuarios privados, cobrando el arancel indicado por las autoridades ministeriales. En 1939 dejó de funcionar el aparato y se autorizó una nueva ampolla, pero el proveedor la recibió deteriorada de la fábrica (5) por lo que la remisión a Flores se atrasó hasta que se adquirió una ampolla en plaza y se la envió junto al técnico que la adaptaría al equipo (6). De cualquier manera en 1941 hubo que repetir la compra de una ampolla (7). La solución definitiva parecía ser la adquisición de un nuevo aparato de Rayos X para el Servicio de Tisiología. Se consiguió a esos efectos una donación de \$1000, pero como el MSP no estaba en condiciones de aportar el resto, (entre \$3.000 y \$4.000) (7),

el nuevo equipo se llamó a licitación recién en 1943 (8). Sin embargo, poco después se suspendió la compra (9). Finalmente se autorizó al Centro Departamental de Flores disponer del aparato de Rayos X que había dejado funcionando la firma Frugoni Hnos (10). En el ínterin, el Sr. Julián Maurente, “practicante de farmacia y medicina encargado de Rayos X” solicitó licencia para jubilarse (11) en 1942. Le sucedió el Sr. Humberto Amoroso, de quien hay constancias de su labor como Encargado de Rayos X desde 1950 hasta su retiro el 30 de abril de 1964 (12). El futuro médico cirujano Jacques Laborde, que entró al hospital como practicante interno en 1960, recuerda que Amoroso ejercía sus tareas en el área actual de Radiología del hospital, y había otro equipo para radioscopia que estaba en el sector de pediatría y manejaba el Dr. Horacio Rubio. Amoroso fue sustituido por el Sr. Miguel Angel Pereira, que trabajó hasta pocos años antes de su fallecimiento en 2004. Desde 1995 ha actuado como técnica Rosemary Anzolabehere, nuera de Pereira, por él entrenada.

A nivel privado habían dos lugares donde se realizaban radiografías privadas: la clínica del Dr. Arturo Berhouet, médico desde 1924, y el equipo instalado por los Dres. Cipriano Goñi y Nansen Molinari, médicos graduados en 1928 y 1932 respectivamente. Para este último servicio de Rayos X trabajaba como técnico idóneo el Sr. Humberto Amoroso, encargado de Rayos X en el hospital. En 1958 el Dr. Michel Laborde, estudiante avanzado de medicina decidido a dedicarse a la radiología, recibió como obsequio de su padre, el Dr. Juan Laborde, un equipo de radiología marca Siemens, que luego de las obras de adaptación edilicia comenzó a funcionar al año siguiente. Aparentemente era el equipo que había pertenecido a Goñi y Molinari, mejorado, ya que por entonces desapareció el consultorio radiológico de Goñi y quedó el consultorio de Laborde como única clínica radiológica privada de Trinidad.

En la regularización presupuestal de abril de 1986 figura por primera vez un radiólogo en el hospital, al designarse al Dr. Michel Laborde Motron, que se había recibido en 1964, como técnico IV médico (14).

El Servicio de Radiología del Hospital de Trinidad en el año 2008 se transformó en Servicio de Imagenología, con la incorporación de un tomógrafo General Electric Hi-Speed, adquirido a través de una donación de la embajada de Japón y una colecta pública. Además del tomógrafo, cuenta el hospital con un equipo de Rayos X Siemens Serigraph de la década del ochenta y un equipo convencional del año 2010, un

equipo portátil, un arco en C y un mamógrafo que al parecer está fuera de funcionamiento.

La Dra. Ana Laura Tourreilles (Fig. 1) se incorporó al Servicio de Radiología del hospital en 2008, luego de completar la residencia en la especialidad en el Hospital Maciel entre 2003 y 2006. En 2010 recibió su título de imagenóloga de la Escuela de Graduados de la Facultad de Medicina. Desde 2012 es la jefa del Servicio de Imagenología del hospital, encargada de Tomografía Computada y de Radiodiagnóstico.



Figura 1: Dra. Ana Laura Tourreilles. (Gentileza Dra. Tourreilles).

COMEFLO había participado del Centro Regional Centro Sur (CRECENSUR) cuando esta sociedad adquirió el primer tomógrafo instalado en la ciudad de Canelones, en el año 1992. Desde la instalación del tomógrafo en el hospital de Trinidad en 2008, la institución dejó de derivar sus estudios a Canelones y estableció relación con el tomógrafo del hospital local. En 2012, al tiempo que el Dr. Laborde se retiraba y ponía punto final a su clínica radiológica, COMEFLO (Fig. 2) instaló su servicio radiológico propio, que pasó a ser dirigido por la Dra. Ana Tourreilles. También ha colaborado Tourreilles con el Servicio de Radiología de CAMEDUR en Durazno, dirigido por la Dra. Mariana O'Neil.



Figura 2: Local de COMEFLO.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por los Dres. Ana Laura Tourreilles, Jacques Laborde y Michel Laborde para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Flores, Montevideo, 1913, pp:223-225.
- 2) Boletín de la APN 1926, N°151:708-800.
- 3) Boletín de la APN 1929, N° 181:671.
- 4) MSP 1935, Acta N° 72, p.478.
- 5) MSP 1939, Acta N° 603:111.
- 6) MSP 1940, Acta N° 758:249.
- 7) MSP 1942, Acta N°1.094:216.
- 8) MSP 1943, Acta N° 1.167:36.
- 9) MSP 1943, Acta N° 1.168:141.
- 10) MSP 1943, Acta N° 1.211:51.
- 11) MSP 1942, Acta N° 1.097:28.
- 12) MSP 1064, Decreto N° 50.471.
- 13) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 14) MSP 1986, Resolución N° 63/86.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE FLORIDA

FLORIDA

El Hospital Departamental de Florida que hoy lleva el nombre del Dr. Raúl Amorín Cal se fue construyendo progresivamente en terrenos de la antigua Casa de Aislamiento. El 25 de agosto de 1908 se produjo la inauguración, y comenzó a funcionar en la órbita de la Intendencia Municipal hasta su pasaje a la Asistencia Pública Nacional el 24 de julio de 1911. En el informe de 1913 de la APN se detalla las instalaciones del edificio que contaba con tres cuerpos (1). En esta descripción, que incluye el equipamiento de la sala de operaciones, no se menciona un aparato de Rayos X. Bajo la dirección del Dr. Modesto Etchepare, entre 1916 y 1921, se logró instalar un aparato de Rayos X (2). En el Boletín de la APN figuran diversas resoluciones vinculadas a este aparato: En abril de 1921 el director del hospital consultó al Consejo Directivo de la Asistencia Pública sobre el precio que se debía cobrar por las radioscopías efectuadas a integrantes de las sociedades de mutuo socorro; la respuesta fue que \$5 cada una (3); en 1922 se aprobó el pedido de ampollas de Rayos X (4); en noviembre de 1923 el Dr. Decler Ruiz ofreció sus servicios para radiología, y el director del hospital, Dr. Abente Haedo informó que *“hasta la fecha el aparato de Rayos X ha sido cuidado por el practicante de sala y el encargado de la farmacia, quedando a cargo de los médicos la interpretación del estudio”*, por lo cual el Consejo Directivo resolvió encargar al Dr. Ruiz la jefatura del Servicio de Radiología en carácter honorario (5) y remunerar en forma extraordinaria al encargado de Farmacia del hospital Sr. Juan F. Gordón, con \$20 (6). En 1925 se destacó la necesidad de ampliaciones hospitalarias ya que el laboratorio de Rayos X compartía la misma sala que otras policlínicas (7). En 1926 quedó incluido el cargo de practicante encargado de Rayos en el presupuesto (8), se confirmó al Sr. Gordón (9) y finalmente en 1927 se autorizó la compra de un equipo nuevo de radiología, enviándose el viejo a reparar, con un eventual destino diferente (10). La actividad cumplida en el año 1932, 50 radiografías y 94 radioscopías (11), refleja el grado de actividad radiológica mantenida durante estos años.

La información que sigue fue brindada por el Dr. José Costa (12), primer médico residente con título de radiólogo, a quien estamos profundamente agradecidos.

En el año 1935 se instaló un equipo nuevo de radiología en el hospital. Como no había nadie capacitado para hacerlo funcionar, se envió a Montevideo a un polifacético funcionario, llamado Vicente Brescia, para compenetrarse del manejo del aparato. Una vez capacitado, quedó a cargo del cuidado y manejo del mismo. En 1939 el ministro ratificó a Brescia como “empleado de farmacia encargado de Rayos X” (13) y un año más tarde se aclaraba que la partida de \$20 para el encargado de Rayos X había quedado incluida en su sueldo en el presupuesto (14). En 1940 el Hospital fue autorizado a adquirir una ampolla de Rayos X y una pantalla fluorescente para el aparato a instalarse en el nuevo pabellón de Cirugía (15).

Brescia realizaba las radiografías simples solicitadas por los médicos y le entregaba las placas al paciente para que se las llevara a su médico. Así funcionó la radiología hospitalaria hasta 1955, año en que Brescia transmitió sus conocimientos a otro polifacético funcionario del hospital, José Juiz, que además era portero, telefonista, chofer de ambulancia y hasta llegó a realizar anestесias. Juiz trabajó como Encargado de Rayos X hasta 1978 y fue sucedido por una enfermera a la que había entrenado en las tareas propias de la radiología llamada Soledad Sánchez, quien un año después pasó a ser asistida por otra enfermera, Estela Costa. Más adelante, desde 1983 hasta 1991, trabajó la técnica radióloga Mónica Ruy Echeverría, posteriormente regularizada presu-puestalmente (16).

En abril de 1966 había sido designado médico radiólogo interino (17) el Dr. Juan Antonio Riva Buglio, quien ejercía y siguió ejerciendo como pediatra, incluso luego de haber sido designado director del hospital en 1977 (18). En esos años, y hasta 1977, un médico general, León Oliver, neumólogo de la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, realizaba solo radioscopías de tórax y abreugrafías en el hospital con un antiguo aparato que por obsoleto fue retirado en 1982 por decisión de la Comisión.

En el año 1979 ingresó al hospital el Dr. José Enrique Costa Martínez (Fig. 1), graduado como médico el año anterior, que estaba cursando el post-grado de radiología (que culminaría en 1982), quien se hizo cargo del Servicio de Radiología del hospital, incluyendo el equipo dependiente de la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa. Durante su dirección, prolongada hasta el año 2011, el Servicio se modernizó y pasó a realizar todo tipo de estudios radiológicos, tanto simples como especializados, como los digestivos, génito-uritarios,

vasculares o pediátricos. Esta ampliación de la oferta radiológica tuvo una muy positiva repercusión sobre el nivel asistencial del hospital. Colaboraron con él los técnicos arriba mencionados hasta el retiro en 1991 de Mónica Ruy, para luego continuar con la asistencia de tres enfermeros.

En el ámbito médico privado, existieron varios equipos de radioscopia en los consultorios de varios de los médicos de la ciudad de Florida: Dres. Juan Besil, Heraclio Labandera, Marcos Schwartzmann, Rómulo Rodríguez, Hugo Rubio, entre los años cincuenta y setenta, y es posible que anteriormente otros médicos también hubieran dispuesto de fluoroscopios. El Dr. Schwartzmann también adquirió un equipo portátil para uso en sala de operaciones, que permitía obtener radiografías, pero que debió dejar de usarse por lo engorroso de su empleo, que requería colgarlo del techo de la sala.

En la década del sesenta se instaló un equipo de radiología marca Westinghouse, usado, en el recientemente inaugurado Sanatorio Piedra Alta. Tanto el sanatorio como el equipo eran propiedad del Dr. Heraclio Labandera. El equipo de Rayos X era manejado por ún radiólogo. el Dr. Miguel Angel Sica (Fig. 2) y un técnico que viajaban desde Montevideo una vez por semana. El equipo, luego de quemados sus dos tubos, fue abandonado a



Figura 1: Dr. José (Pepe) Costa. (Gentileza del Dr. Costa).



Figura 2: Dr. Miguel Angel Sica. (Gentileza del Dr. Sica).

principios de la década de los setenta, hasta 1978. A fines de ese año el Dr. Willam Fernández, radiólogo de Montevideo con título por competencia notoria otorgado el 22 de julio de 1976, asociado al técnico radiólogo Juan C. Escobar se hicieron cargo del equipo, lo repararon y una vez puesto a punto se inauguró en 1979 un servicio de radiología, llamado Consultorio Radiológico Florida, con consultas diarias y guardias las 24 horas, capacitado para realizar e informar estudios simples y estudios especializados de todo tipo, incluyendo los de radiología pediátrica. Willam Fernandez concurría dos veces por semana para hacer los estudios especializados e informar los simples de la semana. Su servicio radiológico fue un gran paso adelante en la asistencia médica. Desde el principio contó con la colaboración del radiólogo locatario, José Costa, quien una vez con título de especialista en 1982 fue invitado a integrarse a la sociedad.

Con la creación de COMEF (Cooperativa Médica de Florida), la radiología en Florida tomó otros rumbos. El Sanatorio Piedra Alta se incorporó a la institución en 1984, pero el Consultorio Radiológico siguió siendo privado hasta 1999, cuando todos los equipos imagenológicos (se habían incorporado ecografía y mamografía a las prestacio-



Figura 3: Dr. Costa preparando la estatuilla de San Cono para una radiografía y observando las radiografías (Gentileza del Dr. Costa).

nes) pasaron a ser propiedad de COMEF. Desde entonces el Servicio de Imagenología fue dirigido hasta hoy (2018) por Costa Martínez (Fig. 3). Se amplió su personal médico y técnico y se fueron incorporando otras técnicas como tomografía computada y eco-Doppler, constituyendo así un departamento moderno, con digitalización de todos sus estudios desde 2007. Al mismo tiempo se construyó el nuevo sanatorio (Fig. 4).



Figura 4: Sanatorio nuevo de COMEF.

SARANDÍ GRANDE

El hospital del Centro Auxiliar de Sarandí Grande se inauguró el 17 de noviembre de 1928 (19). No disponía inicialmente de Rayos X. Para 1932 se había instalado un aparato de radiología, ya que contaba con un encargado honorario del equipo de Rayos X que era el Dr. Lucio Pereyra Granotich, hermano del radiólogo de Colonia. En 1935 se solicitó la concurrencia de un técnico para reparar el aparato (20), un año después se informaba que había margen para pagar al encargado de Rayos X (21) y en 1937 se aprobó la designación de Lucio Pereyra Granotich como adjunto de Rayos X honorario (22) y el Sr. César Marta viajó a Sarandí, reparó alguno de los aparatos y envió a Montevideo la pantalla de Rayos X (23).

Américo Benedetti actuó como Encargado de Rayos X hasta 1956 (24), y desde ese año hasta 1976 lo hizo Venancio Allende Larroca, según surge de las resoluciones y decretos del MSP (25). En el presente solo funciona un equipo de Rayos X, sin médico radiólogo, en el Centro Auxiliar de Sarandí Grande.

Años después, en el ámbito privado, el Dr. Alfredo San Juan instaló en su consultorio un aparato de radioscopia. Posteriormente, en la década de los noventa hubo un Servicio de Radiología, cuyo responsable fue el Dr. Jorge Horvath, titulado de radiólogo en 1990, en una pequeña mutualista que aproximadamente a los dos años fue absorbida por COMEF (26).

CERRO CHATO

En el año 1946 se autorizó al Centro Auxiliar de Cerro Chato a realizar cinco radioscopías mensuales utilizando el aparato propiedad del Dr. Conrado Pintos Villa, radicado en esa localidad (27). Para 1955 ya se disponía de un equipo de radiología propio porque se había designado Encargado de Rayos X a la intendente del centro auxiliar Sra. María Esther Saravia (28), que continuó con esa función hasta por lo menos 1975 (29)

Otras localidades del interior del departamento tuvieron aparatos de radioscopia en los consultorios de los médicos clínicos: José Mizraji en Fray Marcos y Hugo Dibarboure en Capilla del Sauce.

Agradecimiento

Los autores agradecen a los doctores José Costa Martínez, Miguel Ángel Sica y Oscar Schwartzmann por la colaboración prestada para la elaboración de este capítulo de la radiología del interior de la República.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Florida, Montevideo, 1913, pp:222-223.
- 2) Riva Buglio N, González Calcagno F: 100 años del Hospital de Florida "Dr. Raúl Amorín Cal". Florida, 2008, 36 pp.
- 3) Boletín de la APN 1921, N° 90:378.

- 4) Boletín de la APN 1922, N° 109:498.
- 5) Boletín de la APN 1923, N° 121:523.
- 6) Boletín de la APN 1923, N° 121:591.
- 7) Boletín de la APN 1925, N° 138:471.
- 8) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 9) Boletín de la APN 1926. N° 156:474.
- 10) Boletín de la APN 1927 N° 163:635.
- 11) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N°8:580.
- 12) Costa J: Entrevista personal mayo 2016.
- 13) MSP 1939, Acta N° 737:359.
- 14) MSP 1940, Acta N° 761.
- 15) MSP 1940, Acta N° 768:173.
- 16) MSP 1985, Resolución N° 363/85.
- 17) MSP 1966, Decreto N° 53.551
- 18) MSP 1979, Resolución N° 14.492.
- 19) Boletín de la APN 1928, N° 178:460.
- 20) MSP 1935, Acta N° 103:139.
- 21) MSP 1936, Acta N° 283:237.
- 22) MSP 1937, Acta N° 340:180.
- 23) MSP 1937, Acta N° 393:245.
- 24) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 25) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 26) Costa J: Entrevista personal mayo 2016.
- 27) MSP 1946, Acta N° 1337:172.
- 28) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 29) MSP 1975, Resolución N° 10.723.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE LAVALLEJA

MINAS

El actual Hospital Departamental de Lavalleja Dr. Alfredo Vidal y Fuentes en Minas fue inaugurado en 1904 con 18 camas (1). Veinte años después, el director general de la Asistencia Pública Nacional Dr. José Martirené dio cuenta al consejo Directivo en abril de 1924 de la necesidad de instalar en el Hospital de Minas un aparato de radiología ya que los médicos debían recurrir a un instituto particular para los estudios radiológicos (2). En agosto se resolvió esperar a que el departamento de Proveduría hiciera las gestiones encomendadas para la adquisición de cuatro aparatos Gaiffe, Gallot et Pilon (3), y en diciembre de 1925 finalmente se autorizó la compra de siete aparatos, uno de los cuales sería para Minas (4). En marzo de 1926 se reiteró la autorización del aparato para Minas (5) y en abril se cambió la compra de siete aparatos por la de cinco aparatos Gaiffe, uno de los cuales se destinó al hospital de Minas (Fig. 1) (6). Nos ha informado el Dr. Walter Halegua, médico radiólogo residente en Minas, que este equipo se conserva al día de hoy como pieza de museo en una vitrina del Hospital de Minas



Figura 1: Hospital de Minas a principios del siglo XX.

(Figs. 2 y 3), luciendo la firma “Gaiffe, Gallot et Pilon”.

El presupuesto elevado por la Asistencia Pública en 1926 incluía un practicante de medicina encargado de Rayos X para el hospital de Minas (7), y más adelante se nombró a Luis Somma para ocupar el cargo (8).

Luego de un período sin información sobre la radiología en Minas, en febrero de 1936 aparece un pedido de material para el “gabinete radiológico” (9). Llamativamente, en 1939, en la nómina de servicios técnicos del Hospital de Minas no figura Servicio de Rayos X ni radiólogo (10), pero unos meses después del mismo año se informa que por enfermedad del titular Luis Somma, se encarga el manejo de los Rayos X del Hospital al empleado administrativo Armando Prezioso y la nurse



Figura 2: Equipo de Rayos X, marca Gaiffe Gallot et Pilon, el primero en instalarse en el hospital de Minas (Gentileza del Dr. Walter Halegua).



Figura 3: En la placa metálica del panel de mando aparece la marca: Gaiffe Gallot et Pilon, que en esta foto es apenas legible.

Elena Casella (11). La ausencia de Somma se repite en diciembre de 1943, por licencia por enfermedad, pero en esa ocasión no se hace mención a quién lo sustituyó (12). En 1946 el Ministro autorizó adquirir un aparato de Rayos X para el Hospital y el pabellón para tuberculosos y se pasó el expediente al Departamento de Radiología para establecer las bases de la licitación (13).

El practicante Gilberto Herranz fue el Encargado de Rayos X en los años siguientes hasta 1949, en que por traslado de Herranz a Montevideo se autorizó al Dr. José Ramos Barranco y al Sr. Dionisio Blanco a manejar el aparato de Rayos (14). En el presupuesto de 1952 se suprimió por vacancia el “practicante de farmacia encargado de Rayos X”. En 1961 quedó Encargado de Rayos X el Sr. Pedro Corbo, el mismo que actuara hasta ese momento en Pirarajá (15). Corbo continuó en esta tarea hasta 1972 (16). En algún momento con posterioridad a esa fecha ingresó Daniel Trentin como técnico radiólogo, ya que en 1985 se revalidó su “actuación zafra”; quedó incluido en la regularización presupuestal de 1986 y en la re-estructura de cargos de 1988 quedó con la denominación de técnico III radiólogo del Centro Departamental (17). Con él colaboraron más tarde las auxiliares de radiología Ana Frade, hoy fallecida y Laura Gileni, y los idóneos José Pérez y Gonzalo Riccetto, según nos lo recuerda el Dr. Walter Halegua. En la actualidad el plantel de técnicos radiólogos de los servicios radiológicos de Minas está compuesto, aparte de los mencionados, por Alfredo Montaña y Cristina Nappa en ASSE, Lucía Cedrés en CAMDEL y Claudia Núñez, Leila Juri y Agustina Eizmendi que trabajan en ambos centros.

El presupuesto de 1952 asignó un cargo de médico radiólogo para Minas y en 1954 se designó médico radiólogo del Centro Departamental Lavalleja al Dr. Nepomuceno Saravia (18). Una obra para terminar el Servicio de Rayos X cuya financiación se había aprobado en enero de 1957 fue desautorizada en diciembre del mismo año (19). En 1961 las autoridades aceptaron el precio de reparación e instalación de un aparato Westinghouse en el Centro Departamental (20). No es claro si el nuevo equipo llegó a instalarse porque en 1962 se aceptó la oferta del Dr. Nepomuceno Saravia de un equipo de Rayos X por \$300.000 con informe favorable de la División Asistencia, sin identificarse el destino de este aparato, si era para Minas u otro lugar (21).

En 1965 se revalidó la autorización a utilizar los servicios de la Dra. Ana Ermakoff como médico radiólogo (22), pero en 1970, luego de celebrado el concurso correspondiente, ingresó como médico radió-

logo del Centro Departamental el Dr. Néstor Berois (23). En 1974 el cargo quedó desierto y fue ocupado por el Dr. Martín Martínez Correa en carácter interino (24).

A nivel privado y sanatorial, la radiología desde los años 70 fue realizada por radiólogos itinerantes, como los doctores Néstor Berois, que como se ha señalado tenía un cargo ganado por concurso en el hospital, y luego Willam Fernández a partir de 1974 y Pablo García Podestá desde 1978. Al constituirse CAMDEL, se integraron a ella. Esta institución asistencial fue autorizada en 1982 a ingresar un equipo de Rayos X con destino al block quirúrgico y la sala de recuperación post-anestésica del sanatorio (25).

A principios de la década de 1990 se integró el primer médico radiólogo de tiempo completo al hospital de Minas y a CAMDEL. Fue el Dr. Daniel Estela, que cursaba el post-gradó de radiología. Falleció al poco tiempo, en 1993. Su lugar fue ocupado por el Dr. Walter Halegua (Fig. 4), a partir de 1995 en CAMDEL y de 1996 en el hospital, mientras completaba su post-gradó de radiología. Por varios años fue el único médico radiólogo de Minas, hasta que cinco años más tarde se le unió la también radióloga Dra. Adriana Fernández, con título de post-gradó de 1998. Radicados ambos en la ciudad de Minas, se mantienen en actividad en las dos instituciones.



Figura 4: Dr. Walter Halegua. (Gentileza Dr. Halegua).

En 1997 llegó a CAMDEL el primer equipo de tomografía computada de Minas. Desde entonces se ha renovado dos veces por equipos más modernos y en 2012 se agregó otro tomógrafo adquirido por ASSE para el hospital. Los imagenólogos Halegua y Fernández asumieron la responsabilidad de la nueva técnica hasta que recientemente las tomografías de ASSE se tercerizaron a una empresa de Montevideo junto con todas las de la región Este.

Dentro del novel Departamento de Imagenología de CAMDEL, Walter Halegua y Adriana Fernández se hicieron cargo de la mamografía. También se encargaron de la ecografía junto con los doctores ima-

genólogos Verónica Suster y Federico Beracochea y otros especialistas no imagenólogos. Para los estudios de ASSE, en las ecografías trabajan Halegua y Beracochea y en las mamografías, Fernández.

PIRARAJÁ

El hospital del Centro Auxiliar de Pirarajá se inauguró el 31 de julio de 1928 (26). Desconocemos cuándo se instaló el primer equipo radiológico, pero en el año 1957 se reconoció a Pedro Corbo como Encargado de Rayos X (27), por lo que seguramente ya había un equipo instalado. Corbo siguió con esa función hasta 1961, momento en que pasó a Minas.

BATLLE Y ORDOÑEZ

En 1945 el Sr. Manuel Martínez Silveira ofreció al Centro Auxiliar Batlle y Ordóñez la donación de una instalación de Rayos X. Las autoridades autorizaron el gasto para una Sala de Rayos X a cuenta de la donación (28) y autorizaron al intendente del Centro Auxiliar a viajar a la capital para interiorizarse de los pasos a dar para la instalación del aparato (29). En 1946 se aceptó la mesa para el aparato de Rayos X ofrecida por Francisco Adami SA (30), y un año después se autorizaron los gastos para completar la instalación del equipo (31). Sin embargo, recién en 1953 se concretó la compra del aparato de Rayos X. En 1955 y hasta 1959 actuó como Encargado de Rayos X el Sr. Víctor Galasso (32), y desde 1960 lo sustituyó el auxiliar 1º de Farmacia Anatolio Castillo (33) hasta por lo menos 1975 (34). No hay mención de médico radiólogo hasta esa fecha.

SOLIS DE MATAOJO

En esta policlínica funcionaba en la década de los años sesenta un equipo de radiología o de radioscopía, porque en 1967 se aceptó el presupuesto para reparar el equipo de Rayos X de la Policlínica (35).

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por los doctores Walter Halegua y Pablo García Podestá para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Minas, Montevideo, 1913, pp:217-218.
- 2) Boletín de la APN 1924, N° 126:354.
- 3) Boletín de la APN 1924, N°130:117.
- 4) Boletín de la APN 1925, N°146:721.
- 5) Boletín de la APN 1926, N°149:438.
- 6) Boletín de la APN 1926, N° 150:540-542.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 8) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 9) MSP 1936, Acta N° 177:569.
- 10) MSP 1939, Acta N° 667:270.
- 11) MSP 1939, Acta N° 745:154.
- 12) MSP 1943, Acta N°1208:200.
- 13) MSP 1946, Acta N°1317:196.
- 14) MSP 1949, Acta N° 1471;ítem 46.
- 15) MSP 1962, Decreto N° 45.183.
- 16) MSP 1972, Resolución N° 7.166.
- 17) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 18) MSP 1954, Decreto N° 26.423.
- 19) MSP 1957, Decreto N° 35.548.
- 20) MSP 1961, Decreto N° 44.171.
- 21) MSP 1962, Decreto N° 46.908.
- 22) MSP 1965, Decreto N° 51.983.
- 23) MSP 1970, Resolución N° 4.533.
- 24) MSP 1974, Resolución N° 10.023.
- 25) MSP 1982, Resolución N° 341/82.
- 26) Boletín de la APN 1928, N°176:85.
- 27) MSP 1957, Decreto N° 33.338.
- 28) MSP 1945, Acta N° 1304.
- 29) MSP 1946, Acta N° 1315:123.
- 30) MSP 1946, Acta N° 1334:66.
- 31) MSP 1947, Acta N° 1387:103.
- 32) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 33) MSP 1968, Resolución N° 2.376.
- 34) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 35) MSP 1967, Resolución N° 807.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE MALDONADO

SAN CARLOS

En la década de los años treinta era San Carlos no solo el centro comercial y cultural sino también el centro sanitario del departamento de Maldonado. El hospital “Florencio Alvariza” de San Carlos, luego de una azarosa trayectoria desde la colocación de una primera “piedra fundamental” en 1901 y otra “piedra fundamental” en otro lugar en 1925, se había inaugurado oficialmente en octubre de 1928 (1). La ciudad de Maldonado no contaba con un hospital, y solamente tenía una Sala de Auxilios desde 1925, con cuatro camas para urgencias. Ni el hospital Alvariza ni la Sala de Auxilios contaban con equipamiento radiológico. Estas instituciones obviamente no cubrían las necesidades de internación hospitalaria de la población.

Si bien el presupuesto proyectado en 1926 por la Asistencia Pública Nacional había asignado un cargo de practicante de medicina encargado de Rayos X (2) al Hospital Alvariza, el cargo nunca fue ocupado. Sin embargo, en el año 1932 se hicieron 17 radiografías y 131 radioscopías (3), evidenciando que se había adquirido un equipo de radiología para este hospital, que existía un idóneo que realizaba las radiografías y enviaba las placas a los médicos tratantes para su interpretación y que las radioscopías las realizaban los propios médicos del hospital. En 1935 el Centro Departamental de San Carlos consultó al ministro por tarifas a cobrar por estudios radiológicos a pacientes no beneficiarios de Salud Pública. Se aconsejó cobrar \$15 por radiografía. En 1936 informaba el Departamento de Radiología del Ministerio que en San Carlos el equipo funcionaba normalmente (4). La dirección del hospital se encargaba de solicitar las reparaciones o repuestos cuando era necesario (5). El mismo equipo continuó funcionando hasta varios años después (6, 7).

Dejando de lado las rivalidades profesionales propias de la asistencia médica privada, varios médicos carolinos resolvieron asociarse para fundar un sanatorio privado. Fue así que en octubre de 1936 se fundó el Sanatorio Popular. Uno de los médicos asociados fue el Dr. Emilio Raúl Caunegre, graduado el 28 de mayo de 1930 y radicado desde entonces en San Carlos. Poseía un equipo de Rayos X, el primero de la ciudad, lo que lo convierte en el primer radiólogo del departamen-

to, aunque no de dedicación exclusiva. Ese equipo fue su aporte a la sociedad de médicos. En consecuencia fue designado como jefe de Rayos X del sanatorio, del cual además asumió la dirección técnica. Otro de los socios médicos fue José Daniel Mautone, cirujano entusiasta y emprendedor, que junto a Caunegre poco después realizó las primeras colangiografías operatorias realizadas en el interior del país, motivo por el cual fueron ambos animados por Pedro Barcia a divulgar su experiencia con objeto de estimular su empleo en todo el país (8).

Caunegre, que además era médico asistente del Hospital de San Carlos, actuó como médico radiólogo del hospital reconocido por el MSP desde diciembre de 1939 hasta 1956, año de su jubilación (9). En julio de 1954 se designó a la Dra. Zulema Almandos como médico radiólogo del hospital en forma interina (10). Pero Caunegre continuó siendo el radiólogo de la ciudad de San Carlos y del sanatorio, hasta su retiro definitivo como médico.

En 1960 se estableció en Maldonado el Dr. Salvador Faliveni (Fig. 1). Recibido de médico en marzo de ese año, estaba orientado a la radiología desde sus años de practicante interno en Montevideo. Una vez retirado Caunegre, pasó a realizar e informar los estudios radiológicos del Sanatorio de San Carlos y a colaborar como radiólogo en el hospital de la misma ciudad. En agosto de 1960 fue designado médico radiólogo interino para el Centro Auxiliar de San Carlos (11), y varios años después, en octubre de 1966, luego del concurso correspondiente, fue designado médico radiólogo titular (12). Con él colaboraría a partir de 1968 María del Huerto Nicaretta, auxiliar 2º de Rayos X (13).



Figura 1: Dr. Salvador Faliveni. (Gentileza Dr. Faliveni).

La población de la ciudad de Maldonado reclamaba un hospital para la capital del departamento, con su consiguiente equipo radiológico, ya que el Centro Departamental de Maldonado tenía solo un pequeño local, poco más que una policlínica. En 1956 el MSP decidió contribuir

con \$9.400 a favor de la Comisión de Vecinos para la adquisición de un aparato de Rayos X de valor \$11.000 (14) y aceptó los presupuestos para conexión e instalación del equipo (15). Ruth Salsamendi, graduada en 1959, con una previa actuación en Montevideo como técnica y luego como radióloga, fue contratada en 1963 como médico radiólogo del Centro Departamental (16), donde tuvo como técnico colaborador a Irio Perdomo, por lo menos hasta 1974. Además instaló un equipo radiológico en su consultorio con el que hacía estudios no contrastados, de miembros o de tórax.

La Asistencial

En 1961, un grupo de médicos de Maldonado adquirió una casa en la avenida Roosevelt, que reformada pasó a llamarse Sanatorio Cantegril y comenzó a funcionar como tal en 1962 (Fig. 2). El Dr. Mario Scasso, socio fundador, aportó el equipo de radiología de su consultorio y junto a su colaborador Sr. Irio Perdomo actuando como técnico³⁷, se hizo cargo de la radiología de la nueva institución. El sanatorio fue comprado por el Sindicato Médico de Maldonado y con el tiempo se transformó sucesivamente en Unión Médica Departamental, Asistencial Médica Departamental de Maldonado y Asistencial Médica Cooperativa de Maldonado (AMECOM) y finalmente AMDM (Asis-



Figura 2: Primer Sanatorio Cantegril.

37 Irio Perdomo era hasta ese momento fotógrafo de Rayos X del Hospital Maciel, a quien el MSP había calificado de “especializado en Rayos X”.



Figura 3: Sanatorio Cantegril en la actualidad.

tencial Médica Departamental de Maldonado IAMPP), aunque la institución es conocida popularmente como “La Asistencial”.

En 1975 se organizó el Servicio de Radiología del Sanatorio Cantegril. Su diseñador y director, responsable de la renovación del antiguo equipamiento, fue Salvador Faliveni. El nuevo equipo, un Dinan 1000, que fue el primero en la zona con intensificador de imágenes, permitió a Faliveni realizar mamografías y estudios contrastados digestivos, urinarios e incluso mielografías. Este nuevo equipo admitió centralizar los estudios radiológicos de las distintas sedes de la institución, salvo los simples, en el Sanatorio Cantegril. Posteriormente, luego de recibir su título de radiólogo en 1983, se incorporó el Dr. Elbio Rivero Fígoli. También hacía estudios la Dra. Ruth Salsamendi. Con ellos seguía colaborando el técnico idóneo Irio Perdomo y se agregó otra técnica idónea, Soledad Prieto.

A partir de 1983 se introdujo la ecografía en la zona. Rivero y el Dr. Ricardo Parada Castro instalaron una clínica. Ambos se habían capacitado en la nueva técnica con uno de los pioneros, el Dr. Ricardo Parada Bellomo, padre de Parada Castro. En los años siguientes los aparatos se fueron complejizando y se fue ampliando la indicación de ecografía: de las iniciales ecografías gineco-obstétricas, a las abdominales, al aparato urinario, a partes blandas, al doppler y al doppler color para estudios vasculares. La Clínica brindaba y brinda servicios a todas las instituciones del departamento.

También se introdujo la Tomografía Computada. En 1992 la institución formó una sociedad, el Centro de Diagnóstico Médico (CEDIM), con otras instituciones asistenciales del Este (Sanatorio Mautone, COMERO de Rocha y CAMDEL de Lavalleja) para adquirir un

equipo de tomografía computada (17), con médicos informantes que viajaban desde Montevideo. En ese mismo año se jubiló Faliveni luego de un percance de salud a nivel de las coronarias, por lo que no se pudo incorporar a la nueva técnica diagnóstica. Unos años después el equipo de tomografía se sustituyó por otro más moderno y se conformó un grupo de médicos tomografistas con Jorge Zubiaurre, Claudio García Morales, Nelson Di Trápani, Cono Santi, Sergio González y Carlos Brignoni. La sociedad CEDIM se había desintegrado y cada institución había adquirido su propio tomógrafo. La última incorporación de equipamiento fue la de un Resonador Magnético en 2017.

Luego del retiro de Faliveni, la condición de jefe del servicio radiológico pasó a ser desempeñada por Elbio Rivero. En los años siguientes se fue modernizando la instalación radiológica, se ampliaron las posibilidades diagnósticas, e ingresaron técnicos radiólogos diplomados. Se agregó Sergio González a Radiodiagnóstico y ecografía. Rivero, que nunca optó por tomografía computada y siempre prefirió la ecografía, se retiró por edad de la Asistencial en 2018.



Figura 4: Dr. Cono Santi. (Gentileza Dr. Santi).

La configuración actual del equipo médico actuante en el nuevo edificio (Fig. 3) es la siguiente: Cono Santi (Fig. 4) es el jefe del Departamento de Imagenología, y supervisa el Servicio de Resonancia Magnética, Claudio García Morales es el referente en Tomografía Computada, Sergio González en Radiología y Ecografía y José Parada en Mamografía. Varios imagenólogos jóvenes colaboran en las urgencias y las suplencias. A lo largo de estos últimos años se han sucedido como técnicos los licenciados Daniel Andreoli, Alicia Pérez, Jorge Martirena, Cristina Basaldela y las idóneas Brigitte Aguiar y Soledad Prieto.

MALDONADO

Mientras tanto, los médicos y la población fernandina insistían en la creación de un hospital para la ciudad, ya que a diferencia de

San Carlos, en el Centro Departamental de Maldonado solo se disponía de una policlínica. En esta policlínica, como ya se ha relatado, funcionaba un equipo de Rayos X manejado por el técnico Irio Perdomo, con un contrato que fue renovado anualmente hasta 1978 (18). Pero la policlínica carecía de facilidades para la internación de los pacientes.

Surgió entonces la iniciativa de instalar un hospital para tuberculosos en Punta Ballena, con el nombre de Hospital Marítimo Dr. Gustavo Gallinal. Hecho el edificio, el hospital comenzó a funcionar en forma progresiva en 1963. En su Servicio de Radiología trabajaron como técnicos Roberto Bellomo de 1965 a 1967 (19), Walter Collares de 1967 a 1968 (20) y Soledad Prieto de 1971 en adelante (21). La Dra. Ruth Salsamendi fue nombrada Médico Radióloga interina en 1967 (22) y luego del concurso respectivo quedó con el cargo el Dr. Rafael Vanrell (23) (Fig. 5) hasta su renuncia en 1980. En 1983 se produjo el cierre del Hospital Marítimo debido a que finalmente se había concretado la

construcción del Hospital de Maldonado, que comenzó a funcionar en 1983 con el traslado del equipamiento y de los enfermos internados en el Marítimo. El radiólogo en el nuevo local pasó a ser el Dr. Elbio Rivero Fígoli (24) (Fig. 6), y la técnica del hospital Gallinal, Soledad Prieto, pasó al nuevo hospital. Años después fueron incorporados nuevos técnicos radiólogos, ahora licenciados en imagenología, y se renovó el equipamiento radiológico, con aparatos portátiles para los servicios



Figura 5: Dr. Rafael Vanrell. (Archivo fotográfico DCIHC).



Figura 6: Dr. Elbio Rivero Fígoli. (Gentileza Dr. Rivero).

de Emergencia y de Pediatría, un mamógrafo que manejó el Dr. José Parada Castro, ecógrafos modernos y un equipo de Rayos X telecomandado, transformando al Servicio de Radiología convencional del hospital en el mejor del departamento, lamentablemente subutilizado. Elbio Rivero renunció para dedicarse solo a la ecografía, nadie quedó en su lugar. Años después sucedió al Dr. Rivero como encargado de Radiología el Dr. Daniel García Podestá, radicado en la capital del país. García Podestá permaneció desde el 2006 hasta el 2012.

Los médicos radiólogos del hospital periódicamente viajaban a Pan de Azúcar, Piriápolis y Aznárez para informar estudios hechos por los técnicos allí radicados, que como la mayoría de los de Maldonado seguían siendo idóneos.

Sanatorio Mautone

En 1976 se inauguró el Sanatorio Mautone. Cuenta desde esa fecha con un Servicio de Radiología dirigido inicialmente por el Dr. Sergio Dalchiele (Fig. 7). Cuando se graduó en 1976 Dalchiele estaba orien-



Figura 7: Dr. Sergio Dalchiele junto al Dr. Félix Leborgne. (Gentileza Dr. Dalchiele).

tado a la medicina interna. Comenzó su actividad médica en el departamento en una policlínica de San Carlos, pero ante una invitación del Dr. Daniel Mautone, pasó a trabajar en el nuevo sanatorio como encargado del equipo de Rayos X adquirido por el Sanatorio. Cuenta Dalchiele que era un equipo marca Siemens de 80 A, de un tubo, muy elemental, con mesa mecánica, y que ante esa responsabilidad decidió entonces hacer el post-grado de radiología en Montevideo de manera informal viajando un día por semana. Pasaba la mañana en la cátedra en el Hospital de Clínicas y en la tarde concurría al servicio radiológico del Hospital Maciel y al del Sanatorio Larghero, ambos dirigidos por Néstor Berois. Con él y con Rafael Vanrell aprendió a hacer todo tipo de estudios, incluyendo broncografías, los que repetía en Maldonado, donde por breve tiempo contó con la colaboración del Sr. Escardó, un técnico idóneo. A partir de 1976 y hasta 1982 debió manejarse solo, luego pudo enseñar las tareas de técnico a distintos colaboradores. En 1985 comenzó entrenamiento en ecografía gineco-obstétrica en Buenos Aires, que completó con aprendizaje de ecografía abdominal con el Dr. Nelson Di Trápani en la cátedra de Radiología. Años más tarde tuvo la oportunidad de perfeccionarse en otras técnicas, aconsejado y estimulado por Alberto Barcia. El mencionado equipo del Sanatorio Mautone se mantuvo en funcionamiento hasta la compra de un DINAN 1000, similar al del Sanatorio Cantegril, en 1992.

Cuenta Dalchiele: *“Desde el año 1976 dos médicos radiólogos manejábamos toda la radiología del departamento, el Dr. Salvador Faliveni en la Asistencial y yo en el Mautone, hasta la década de los ochenta, en que se sumó el Dr. Elbio Rivero al Sanatorio Cantegril. Se hacían todos los estudios, derivando muy pocos a Montevideo. En esa época en el Mautone hacíamos arteriografías carotideas, aortografías, mielografías, broncografías, etc., y algo similar pasaba en el Sanatorio Cantegril con el Dr. Faliveni”*(25).

Dalchiele quedó como jefe del Servicio de Radiología del Sanatorio Mautone hasta 2016. Se agrega-



Figura 8: Dr. Nelson Di Trápani. (AFDCIHC).



Figura 9: Sanatorio Mautone en la actualidad.

ron al plantel Nelson Di Trápani (Fig. 8) desde 1992 y Cono Santi desde 1993, viajando desde Montevideo. En 1994, luego de la asociación del Sanatorio a SEMM, se renovaron los equipos, incluyendo intensificador de imágenes y procesadoras de placas, Actuaban como técnicos idóneos Blanca Fernández Chávez y Alejandra Cabaña.

En 2011 se agregó un equipo de Tomografía Computada propio. El nuevo servicio de Imagenología, pasó a ser dirigido en 2016 por Di Trápani, que tenía título de imagenólogo. Dalchiele se retiró en 2017 y Di Trápani en 2018. En la actualidad, habiéndose incorporado recientemente un equipo de Resonancia Magnética al Sanatorio Mautone, el equipo médico en el renovado sanatorio (Fig. 9) está compuesto por Cono Santi, jefe de Imagenología y Resonancia Magnética, Beatrice Dalchiele (radiología, ecografía y tomografía computada), Claudio García Morales (tomografía computada), ambos radicados en la zona, y Francisco Leborgne (mamografía), que viaja desde Montevideo. (25).

A esa altura del siglo XXI, una nueva generación de médicos imagenólogos y de licenciados en imagenología, todos titulados, han cubierto los diversos cargos de las instituciones de asistencia de Maldonado. Es de interés señalar que en este departamento todos los emprendimientos radiológicos, salvo el primer esfuerzo del pionero Dr. Caunegre, fueron liderados y concretados por las instituciones.

PAN DE AZÚCAR

El 14 de octubre de 1928 se inauguró el hospital de Pan de Azúcar, el mismo día que el hospital Alvariza de San Carlos (27). No contaba con servicio radiológico. En julio de 1947 se solicitó un aparato de Rayos X pero no se accedió al pedido y se resolvió que se reiterara el pedido cuando hubiera rubros (28). En marzo de 1957 se aceptó oferta para un equipo de Rayos X, con informe favorable del asesor Dr. Hormaeche, pero ignoramos cuándo se concretó la compra y la instalación (29). Sí tenemos conocimiento que a partir de 1966 contó con una auxiliar 1ª de Rayos X: la Sra. Noemí Barla Casas (30), que fue confirmada en la re-estructura de 1988 (31) y que renunció en abril de 1991 (32).

Agradecimiento

Mucha de la información ofrecida en este capítulo, así como algunas de las ilustraciones, ha sido aportada por los doctores Salvador Faliveni, Sergio Dalchiele, Cono Santi y Jorge Morillo, en distintas entrevistas y en distintos momentos. A todos ellos los autores desean manifestar su agradecimiento.

Referencias

- 1) Díaz de Guerra María, Chabot Carlos Eduardo: Historia de la atención de la salud en Maldonado (1755-1991), 1992, Montevideo, Editor: Grupo Catalunya.
- 2) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 3) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 4) MSP 1936, Acta N° 207:312.
- 5) MSP 1939, Acta N° 616:105.
- 6) MSP 1945, Acta N° 1290:96.
- 7) MSP 1947, Acta N° 1374:106.
- 8) Mautone Baras Daniel: José D. Mautone (1896 – 1978). En: Mañé Garzón Fernando, Turnes Antonio: Médicos uruguayos ejemplares, tomo III, 2006, Montevideo, pp:272-277.
- 9) MSP 1956, Decreto N° 31.228.
- 10) MSP 1954, Decreto N° 27.436.
- 11) MSP 1960, Decreto N° 41.810.
- 12) MSP 1966, Decreto N° 54.249.
- 13) MSP 1968, Resolución N° 2.118.
- 14) MSP 1956, Decreto N° 31.196.

- 15) MSP 1956, Decreto N° 32.024.
- 16) MSP 1963, Decreto N° 49.969.
- 17) Salvador Faliveni: Entrevista Eduardo Wilson, julio 2010.
- 18) MSP 1978, Resolución N° 13.317.
- 19) MSP 1965, Decreto N° 52.864.
- 20) MSP 1967, Resolución N° 221.
- 21) MSP 1971, Resolución N° 6.480.
- 22) MSP 1967, Resolución N° 402.
- 23) MSP 1971, Resolución N° 5.717.
- 24) MSP 1986, Resolución N° 95/86.
- 25) Sergio Dalchiale: Entrevista Eduardo Wilson, setiembre 2018.
- 26) Jorge Morillo: Entrevista Eduardo Wilson, marzo 2016.
- 27) Boletín de la APN 1928, N°177:305.
- 28) MSP 1947, Acta N° 1391:213.
- 29) MSP 1957, Decreto N° 33.386.
- 30) MSP 1966, Decreto N° 53.466.
- 31) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 32) MSP 1991, resolución N° 72/91.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ

Los excelentes estudios históricos de Washington Lanterna, que habremos de ir citando cuando corresponda en el transcurso de este capítulo, y las entrevistas realizadas a la Dra. Graciela Demichelis y el Dr. Jorge Tambucho, han sido, junto con datos obtenidos de las “Actas de la Asistencia Pública Nacional (APN)” y las “Resoluciones del Ministerio de Salud Pública (MSP)”, las principales fuentes de la información que hemos analizado.

La primera mención de un equipo de Rayos X en el departamento de Paysandú la realizó el historiador Aníbal Barrios Pintos (1). Señala que el diario “Paysandú” del 28 de julio de 1906 informó que el Dr. Baldomero Cuenca y Lamas, de regreso de un viaje a Buenos Aires trajo un aparato de radiología que instaló en su consultorio de la calle Sarandí. Ocurría lo que describieron Aguirre y colaboradores: *“Hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX, los equipos de rayos X se vendían en Europa a precios muy económicos. Esto fue consecuencia del gesto de grandeza de W C Roentgen, que se negó a patentar los tubos de rayos X, considerando que “no le pertenecían a él, sino a la humanidad”. Por otra parte, muchos aficionados a la fotografía tomaban radiografías sólo por placer o diversión; incluso algunos médicos incluyeron en sus consultorios privados “pequeños laboratorios”, en los que obtenían placas aun cuando la “lectura” de las mismas desde un punto de vista diagnóstico no se hallaba todavía muy desarrollada”*(2).

No hay ninguna evidencia de que este aparato hubiera producido radiografías, y todo hace suponer que se utilizó solo como fluoroscopio para radioscopías, como sucedió en muchos consultorios médicos uruguayos a principios de siglo. Según Lanterna, el hospital Pinilla, primer hospital sanducero, con 79 camas en 5 salas, nunca tuvo servicio de radiología. La Memoria del Hospital de Paysandú de 1911 (3), donde se describe el hospital, su historia, sus instalaciones y el movimiento de pacientes, no se menciona ningún equipo de radiología. Sin embargo, el informe anual de la APN de 1913, bajo el título “Hospital Pinilla”, dice: *“...cuenta con una completa instalación de Radiología de la acreditada casa Reiniger, Gebbert y Schall”*, que era una firma alemana (4). Esta última versión parece ser la correcta, pues coincide con una nota del diario “El Telégrafo” del 11 de enero de 1955, donde dice que Lorenzo Lombardini (Fig. 1) practicó radiología desde 1911, fecha coincidente con su designación de director del Hospital Pinilla, donde él



Figura 1: Dr. Lorenzo Lombardini. (Tomada de: Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha)

hacía sus radiografías ya que carecía de equipo propio.

Washington Lanterna en sus libros sobre los hospitales de Paysandú (5, 6) y en sus biografías de Lorenzo Lombardini (7) y Alberto Langón (8) refiere que Lombardini, al inaugurarse el hospital Galán y Rocha en 1915 (Fig. 2), fue designado director del nuevo hospital (posteriormente Hospital Escuela del Litoral), donde actuó también como cirujano y radiólogo, con un equipo moderno instalado entre 1915 y 1918, producto de una donación, contando como ayudante al Dr. Alberto Langón. Pareciera que la fecha más probable sea la de 1918, ya que en el Boletín de la APN de 1917 se modifica la lista de empleados del Hospital luego de comprobar algunas irregularidades y se propone



Figura 2: Fachada antigua del Asilo Hospital Galán y Rocha. (Tomada de: Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha)

una lista nueva. Se transcriben las listas vigentes y las propuestas y en ninguna de ellas hay técnicos o médicos vinculables a la radiología (9). Un año después, en septiembre, la misma publicación da cuenta de la solicitud por parte de integrantes del Consejo Directivo, de creación de un cargo de médico momentáneamente honorario encargado de la sección Rayos X del Hospital Paysandú y se aprueba la designación del Dr. Alberto Roldán para ocupar el cargo (10).

El 22 de noviembre de 1920 el director del hospital Galán y Rocha solicitó al Consejo Directivo de la APN la adquisición de un nuevo equipo de Rayos X, debido a las malas condiciones de funcionamiento del anterior. El Consejo resolvió autorizar la compra de un aparato marca “Victor” con destino al hospital sanducero. Además solicitó se recabara autorización del donante del aparato anterior para poder destinarlo, una vez reparado, a uno de los establecimientos de la APN en Montevideo (11).

En julio de 1923 se aceptó una donación del Sr. Thevenet para completar la instalación del equipo radiológico en el hospital Galán y Rocha (12).

En el proyecto de presupuesto de la APN para 1926 (13) a los dos hospitales de Paysandú se le asignan: un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (hospital Galán y Rocha) y remuneración para “encargado de Rayos X” (hospital Pinilla).

En 1929 se autoriza el pedido por un nuevo aparato de Rayos X para el hospital de Paysandú y un año después se autorizan el montaje y la instalación (14) de un equipo que probablemente sea el donado por Alberto Langón al retornar de Europa, como se verá a continuación.

Lombardini acostumbraba usar la radioscopia en algunas de sus operaciones, sin ser consciente del peligro de las radiaciones. Al respecto, señalan Lanterna y Del Pino: “*Contaba el Sr. Vanzini que la úlcera de la mano incurable que tenía Lombardini, le fue producida al querer extraer una aguja de la palma de la mano de un paciente bajo visión radioscópica, demorando un tiempo extremadamente largo, lo que le produjo una irradiación muy prolongada*”(15). Desarrolló una severa radiodermatitis de manos que le obligó inicialmente a usar guantes en forma permanente y finalmente, en 1928 a abandonar la cirugía y pasar a retiro. No parece haber sido esta lesión la responsable de su muerte en 1953, sino un tumor abdominal. Se lo recuerda como el pionero de la radiología sanducera.

Retirado Lombardini, ocupó su lugar como director del hospital, cirujano y radiólogo el Dr. Alberto Langón (Fig. 3). Era francés de nacimiento, estudió y se recibió de médico en su país. A principios de siglo viajó a Uruguay, participó como médico militar supernumerario durante la revolución de Saravia, revalidó su título en 1910 y pasó a radicarse en Paysandú, donde trabajó en el hospital Pinilla. En 1928 viajó a Europa con motivo de las Olimpiadas, permaneció un año en Francia especializándose en radiología y volvió a Paysandú con dos equipos de Rayos X, marca Gaiffe Gaillot Pilon de 200mA y 150 kV, uno para uso personal y otro para el hospital (Fig. 4). A partir de 1934 fue designado encargado del Servicio de Rayos X del Hospital (16). Se retiró del ejercicio de la profesión en 1950. Antes de retirarse vendió el equipo de Rayos X de su consultorio al Dr. René Rodríguez Legar, tisiólogo, que lo utilizó en su consultorio durante varios años. El tubo de Rayos X y parte del mueble de este aparato se conservan como trofeo en la casa sanducera del imagenólogo Dr. Martín Rodríguez Parodi, nieto de Rodríguez Legar (Figs. 5 y 6).

En el año 1932, según consta en informe del Consejo de Salud Pública, órgano que sustituyó a la APN, se hicieron en el hospital de Paysandú 52 radiografías y 115 radioscopías (17).

En 1934 se agregó otro equipo, donado por la benefactora de Paysandú Luisa Cash, para el pabellón de tuberculosos con 44 camas. En febrero de 1938 se solicitó y concedió reposición de la



Figura 3: Dr. Alberto Langón. Sucedió a Lombardini como director y radiólogo del hospital. (Tomada de: Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha).

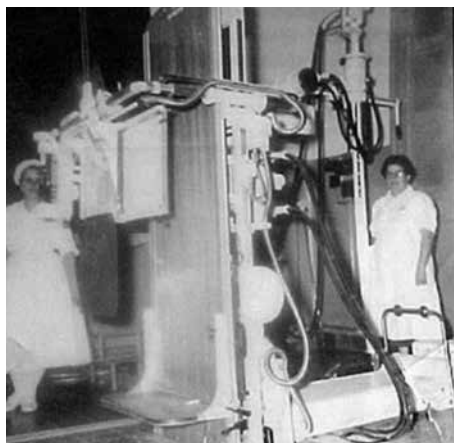


Figura 4: Aparato de Rayos X en la década del treinta, probablemente el traído por Langón. (Tomada de: Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha).

ampolla de Rayos X (18). El espacio destinado a los enfermos bacilares pronto resultó insuficiente, por lo que el MSP decidió construir un nuevo pabellón con capacidad para 80 camas. Su inauguración se concretó en octubre de 1943. Por tanto, entre ambas salas sumaron 120 camas para bacilares, la mayor capacidad en el interior de la República. Para el nuevo pabellón, Andrés Henderson donó un nuevo equipo de Rayos X.



Figura 6: Tubo de Rayos X del aparato de la figura 5. (Gentileza Dr. Martín Rodríguez Parodi).



Figura 5: Mueble del equipo marca Gaiffe, Gaillot y Pilon que adquirió Langón para su consultorio. Posteriormente fue adquirido y utilizado por el Dr. René Rodríguez Legar. Actualmente es conservado por su nieto el imagenólogo Dr. Martín Rodríguez Parodi. (Gentileza Dr. Martín Rodríguez Parodi).

En febrero de 1954 el MSP autorizó contribuir con \$13.688 a favor de la Asociación de Bancarios de Paysandú para adquirir un equipo nuevo de Rayos X con destino al Hospital, completando el aporte de la Asociación para llegar a los \$20.000 que costaba el equipo (19). Otro aporte al equipamiento que consta en las resoluciones del MSP ocurrió en 1972, fue la aceptación de una oferta por un aparato de Rayos X portátil (20).



Figura 7: Sr. Carlos Vanzini. Enfermero polifuncional, fue encargado de Rayos X en el Hospital de 1917 a 1941. (De: *Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha*)

Carlos Vanzini (Fig. 7), recordado por *Lanterna*, era el “practicante de medicina encargado de Rayos X” desde diciembre de 1917, al principio en forma honoraria y desde octubre de 1926 en forma remunerada (21), hasta su jubilación en 1941(22). Era un enfermero polifacético, de gran habilidad, a quien se le confiaba hasta la realización de punciones lumbares. Durante sus licencias y luego de su retiro, fue sustituido por el practicante de medicina Juan L. Blanc (23), quien luego de jubilado fue sucedido por Jorge Suárez en 1944 (24). Años más tarde, quien asumió esa función fue el Sr. Juan Deutch (25), desde 1949 hasta 1972 (26). Helmut Effa fue de-

signado ayudante técnico de Rayos X en 1956 (27), cargo simultáneo al de Encargado de Rayos X. En 1964, mediante concurso, fue designado ayudante técnico de Rayos X el Sr. Pedro Díaz de León (28) hasta 1970³⁸, año en que ocupó el cargo en forma interina la técnica Mareluz Corajuria (29). En 1979 se designó a Mariela López Pintos “ayudante diplomada” de Rayos X (30). Luego de la re-estructura de 1988 Mariela López pasó a ser técnico III radiólogo, al igual que Liliana Etchecopar (31).

El primer radiólogo titulado del departamento fue el Dr. Italo Mulattieri (1920-1998) (Fig. 8). Nacido en Rivera, graduado en 1947, especializado en la Clínica Barcia en radiología y gastroenterología, especialidades por las que



Figura 8: Dr. Italo Mulattieri. Primer radiólogo titulado de Paysandú. (De: *Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha*)

38 Pedro Díaz de León se radicó luego en Montevideo y trabajó en el Instituto de Ortopedia y Traumatología (ver Capítulo 7)

recibió título de especialista por competencia notoria más adelante, se radicó en Paysandú en 1951, trabajando en el sanatorio Modelo, donde mejoró el equipamiento radiológico incorporando un intensificador de imagen, que no solo amplió el campo de la radiología sino que le permitió compatibilizar sus dos especialidades. Adquirió una enorme experiencia en radiología digestiva contrastada, habiendo realizado más de 10.000 estudios de gastroduodeno contrastados (32). Trabajaba en colaboración con el Dr. Milton Pereyra Henderson (1931-1999), sanducero que luego de especializarse en gastroenterología en Montevideo se radicó en su ciudad natal, haciendo clínica, realizando estudios radiológicos digestivos contrastados y posteriormente endoscopías digestivas. A fines de la década de los años setenta, Mulattieri se dedicó en exclusividad a la radiología y Pereyra Henderson a la gastroenterología. Otros estudios radiológicos especializados, como las histerosalpingografías y ureterocistografías los realizaban médicos no especializados en radiología.

En 1953 el MSP autorizó la utilización de los servicios de Mulattieri en el Centro Departamental (33) y en 1971, habiendo ganado el concurso, quedó como médico radiólogo jefe (34).

Luego de la creación de la Cooperativa Médica de Paysandú (CO. ME.PA) en 1967, Mulattieri, uno de sus fundadores, continuó su actividad radiológica como jefe del Servicio de Radiología de la mutua en el sanatorio Modelo, que fue uno de los tres sanatorios incorporados a CO.ME.PA. A comienzos de los años ochenta tuvo un ofrecimiento de trabajo en Venezuela, igual que otros dos médicos. Se trataba de un servicio radiológico moderno, con tomógrafo computado incluido. Si bien en principio aceptó la oferta, incluso se le llegó a hacer una despedida por los médicos sanduceros, finalmente desistió de viajar. Sí lo hicieron sus otros dos colegas. Mulattieri se retiró en 1992.

Otro médico radiólogo que actuó en esos años fue el Dr. Joaquín Sarroca Etcheverry (Fig. 9), que obtuvo el título de radiólogo por competencia notoria



Figura 9: Dr. Joaquín Sarroca. Cirujano y radiólogo de Paysandú. (De: Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha)

en junio de 1977, aunque su actividad principal fue la de médico y cirujano. También fue mencionado como vinculado a la radiología de Paysandú el Dr. Aníbal Mojoli, que en 1948 fue designado médico asistente del Servicio de Rayos X (35) y en 1971 ocupó interinamente el cargo de médico radiólogo (36) aunque en realidad siempre ejerció como cirujano. Era habitual, además, que un médico tuviera en su consultorio un equipo de radioscopia, como fue el caso, entre otros, de los Dres. Víctor Grille Cendán, Ricardo Paradiso, Ulises Fortunatto y Mario Volonterio.



Figura 10: Dr. Jorge Tambucho. Radiólogo que ejerció en Paysandú antes de instalarse en Salto. (Gentileza Dr. Tambucho).



Figura 11: Dra. Hilda Graciela Demichelis. De 1984 a 2006 fue jefa del Servicio de Radiología del Hospital Escuela del Litoral y desde 1991 a la fecha directora de Imagenología de CO.ME.PA. (Gentileza Dra. Demichelis).

El Dr. Jorge Tambucho (Fig. 10), radiólogo graduado en mayo de 1979, se radicó en Paysandú hasta principios de 1981, trabajando junto a Mulattieri en el hospital y en CO.ME.PA. A diferencia de Mulattieri, acometió la realización de todo tipo de estudios radiológicos. Además reorganizó el funcionamiento del servicio y con el apoyo del director del hospital mejoró el equipamiento radiológico en una época de recambio de aparatos médicos en varias dependencias del MSP y del mutualismo del interior, todo lo cual mejoró el nivel de calidad de la asistencia. En 1981 decidió trasladarse a Salto, su ciudad natal.

Un año después comenzó a ejercer como radióloga en el hos-

pital y en CO.ME.PA. la Dra. Hilda Graciela Demichelis (Fig. 11). Recibida como médico en 1979 y como radióloga en agosto de 1982, se había preparado en ecografía en Buenos Aires. En 1984 se formó el Consultorio Ecográfico, con Graciela Demichelis como radióloga y otros especialistas. Ese mismo año, luego del alejamiento de Mulattieri y Tambucho pasó a dirigir el servicio radiológico del Hospital Escuela del Litoral (37) hasta su retiro en 2006. En 1992, tras el retiro de Mulattieri, asumió la jefatura del departamento de Imagenología de CO.ME.PA., al cual se había incorporado ese año el primer aparato de tomografía computada del interior de la República. Mantiene la jefatura de este servicio radiológico hasta el presente.

La Dra. Demichelis nos ha enviado el siguiente informe de la evolución del Servicio de Imagenología de CO.ME.PA., tal como ella lo vivió desde su ingreso a la institución hasta mayo de 2017:

“1981. Se remodeló la planta física del Sanatorio Modelo y se adquirió un equipo Dinan de origen argentino con dos mesas para realizar radiografías convencionales y estudios especializados con radioscopia. La compra se realizó junto con las compras de otras 22 instituciones, lo que abarató su costo.

1982. En octubre de ese año ingresé como médico radiólogo a CO.ME.PA.

1984. Se integró un grupo entre ginecólogos y radiólogo y se formó el Consultorio Ecográfico con los Dres. Fernando Burjel, Nelson Garafoni, Eduardo Laluz, Carlos Leoni, Ricardo Rezzano y Graciela Demichelis.

1990. Ingresó el Dr. Alberto Carbó en noviembre, para egresar en agosto de 1997.

1992. CO.ME.PA. compró el primer tomógrafo del interior, Marca Toshiba. Comenzamos a trabajar los Dres. Mario Lanterna (neurocirujano) en la parte de cráneo y columna y la Dra. Demichelis en Body (Tórax, abdomen y pelvis).

El Dr. Sergio Rodríguez Bersetche ingresó en 1992 para hacer estudios digestivos y egresó en enero de 1998. Luego fue contratado como arrendamiento de servicio de marzo 1998 a la fecha. Es el médico radiólogo (también fue técnico) que se dedica a Mamografía (informes, punciones y galactografías) y que tenía el compromiso de formar a un radiólogo en esa área. Quien aceptó esa capacitación fue la Dra. Josefina Leoni.

1998. Se inauguraron los consultorios centralizados y en el 2° piso se instaló el servicio de radiología para pacientes ambulatorios. Se descongestionó la atención y dejó de ser único el equipo Dinan instalado en el Sanatorio Modelo.

Se compró un mamógrafo General Electric y comenzó a desempeñarse en esa disciplina el Dr. Sergio Rodríguez Bersetche hasta el día de hoy.

Se compró también: un equipo de radiología general y un equipo de radiología especializado que comenzaron a funcionar el primero en el año 1999, y el segundo en el año 2000 por un accidente durante la instalación.

Ese año ingresaron al servicio los Dres. Eduardo De Benedetti y Diego Fumeaux, oriundos de Paysandú, egresados como médicos radiólogos.

2003. *Se compró el primer equipo de tomografía helicoidal marca Siemens modelo Somaton. Luego de la Asistencial de Maldonado, fue el segundo de esa tecnología en el interior.*

2005. *Se compró un arco en C General Electric de última generación para Block Quirúrgico.*

Ese año ingresó como suplente la Dra. Carolina Malugani, quien se recibiría de radióloga en noviembre de 2017.

2011. *CO.ME.PA. compró dos ecógrafos. Uno con prestaciones para uso de los cardiólogos para la realización de eco-cardiodoppler y otro para la guardia de Imagenología que pasa a ser Institucional (sólo la guardia; la policlínica es servicio contratado).*

2013. *Se autorizó por fin la compra del equipo de Resonancia Magnética, el primero en el interior y cuya autorización por parte del MSP demoró 7 años!!! Comenzó a funcionar en julio de ese año con un solo turno. En menos de tres meses tuvimos que agregar otro y a fin de año se trabajaba en horario de 8 a 24 h y los sábados de 8 a 16 h. Luego guardia.*

2014. *Se compró un equipo de tomografía helicoidal con 16 canales que nos permite hacer reconstrucciones en 3 D con precisión.*

2015. *Se compró un nuevo arco en C de igual marca al existente dado el aumento de requerimiento en sala y la necesidad de sustituir el viejo Philips del año 1989.*

También se compraron dos ecógrafos Toshiba Aplio y un portátil Sonosite.

2017. *Se comenzó la obra del nuevo policlínico de calle Vizconde de Mauá en cuya planta baja va a ir el servicio de Diagnóstico por Imágenes (radiología, ecografía).*

Se aprobó la compra de un equipo de radiología convencional para sustituir al Dinan y la compra de un mamógrafo con tomosíntesis que nos ubicaría a la vanguardia en esta disciplina. No hay ninguno en el interior.”



Figura 12: Dr. Alberto Carbó. Profesor agregado de Radiología de la Facultad de Medicina, actuó en Paysandú antes de trasladarse a EEUU. (Gentileza Dra. Demichelis).



Figura 13: Dr. Sergio Rodríguez Bersetche, radiólogo especializado en mamografía y mama. (Gentileza Dra. Demichelis).

Desde 1990 hasta 1997 estuvo concurriendo a Paysandú el radiólogo Alberto Carbó (Fig. 12), titulado en 1983 y profesor agregado de la cátedra, para luego radicarse en EEUU. En 1992 se agregó al equipo radiológico el Dr. Sergio Rodríguez Bersetche (Fig. 13), inicialmente para estudios digestivos y a partir de 1998 para mamografías. En 2000 lo hicieron otros nuevos radiólogos sanduceros: Eduardo De Benedetti (Fig. 14), con extensa trayectoria radiológica en San José y Tacuarembó, y Diego Fumeaux (Fig. 15), y con posterioridad las doctoras



Figura 14: Dr. Eduardo De Benedetti. Fue radiólogo de San José antes de radicarse en Paysandú. (Gentileza Dra. Demichelis).



Figura 15: Dr. Diego Fumeaux. Radiólogo de Paysandú. (Gentileza Dra. Demichelis).



Figura 16: Imagenólogas actuales: Dras. María Eugenia Mendizábal y Josefina Leoni (sentadas adelante), Virginia Gargano y Graciela Demichelis (sentadas detrás), Mirley Miranda y Carolina Malugani (de pie). (Gentileza Dra. Demichelis).

Carolina Malugani, Virginia Gargano, Josefina Leoni y María Eugenia Mendizábal (Fig. 16).

En el Servicio de Radiología del hospital se realizan estudios radiológicos y ecografías. El plantel medico actual, luego del retiro de Demichelis en 2006, está compuesto por Fumeaux, Malugani y Gargano.

En el Servicio de Imagenología de CO.ME.PA. (hoy COMEPA IAMPP: Corporación Médica de Paysandú) actúan Demichelis (radiología, tomografía computada y ecografía), Eduardo De Benedetti, Diego Fumeaux, Carolina Malugani, Virginia Gargano, Josefina Leoni, Martín Sawczuk y María Eugenia Mendizábal. El equipamiento imagenológico comprende radiología general, radiología especializada, mamógrafo, arco en C de última generación, tomografía computada helicoidal, resonancia magnética y varios ecógrafos incluyendo tres portátiles. En cuanto al personal no médico, Demichelis inició su tarea en 1982 con una técnica radióloga idónea, Mary Corajuría, y una enfermera. Con el paso del tiempo, fueron circulando varias decenas



Figura 17: Parte del personal del Departamento de Radiología de 2018 con la directora Dra. Graciela Demichelis. (Gentileza Dra. Demichelis).

de técnicos radiólogos o licenciados egresados de la sede de la Escuela Universitaria de Tecnología Médica de la Facultad de Medicina establecida en Paysandú en 1979 (Fig. 17). También integran el equipo una licenciada en enfermería y 10 enfermeros.

Agradecimientos

Los autores agradecen la detallada información aportada por los Dres. Graciela Demichelis, Jorge Tambucho, Eduardo De Benedetti y Martín Rodríguez Parodi.

Referencias

- 1) Barrios Pintos A: Paysandú en escorzo histórico. Paysandú, 1979, Intendencia Municipal de Paysandú, p 283.
- 2) Aguirre, JA: "Desarrollo y enseñanza de la radiología en la Argentina"; en: Aguirre, Juan y Jors, Miguel. *Tratado de Radiología Clínica*. Bs As, El Ateneo, 1945, 856 páginas.
- 3) Hospital de Paysandú. Memoria 1911. En: Boletín de la APN 1913, Vol 3, Año 3, pp:277-288.

- 4) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Paysandú, Montevideo, 1913, pp:208-210.
- 5) Lanterna W, Del Pino L: Crónica del Hospital Pinilla, Montevideo, 1994, 205 páginas.
- 6) Lanterna W: Debido al pueblo. Historia del Hospital Galán y Rocha, Hospital Escuela del Litoral, 1915-1965. Paysandú, 2005, 148 páginas.
- 7) Lanterna W: Lorenzo Lombardini (1866-1953). En: Mañé Garzón F, Turnes A: Médicos uruguayos ejemplares, tomo III, Montevideo, 2006, pp:76-79.
- 8) Lanterna W, Del Pino L: Op cit, p:143.
- 9) Boletín de la APN 1917 (julio), N° 58.
- 10) Boletín de la APN 1918, N° 63:311.
- 11) Boletín de la APN 1920, N° 85:389.
- 12) Boletín de la APN 1923, N° 117:90.
- 13) Boletín de la APN 1926, Acta N° 151:708-800.
- 14) Boletín de la APN 1930, N° 187:846 y N° 188:215.
- 15) Lanterna W, Del Pino L: Op cit, p:141.
- 16) MSP 1941, Acta N° 929:235.
- 17) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8:580.
- 18) MSP 1938, Acta N° 475:305.
- 19) MSP 1954, Decreto N° 26.350.
- 20) MSP 1972, Resolución N° 7.745.
- 21) MSP 1949, Acta N° 898:1.246.
- 22) MSP 1941, Acta N° 965:191.
- 23) MSP 1939, Acta N° 722:319.
- 24) MSP 1944, Acta N° 1.244:60.
- 25) MSP 1949, Acta N° 1.471:ítem 36.
- 26) MSP 1972, Resolución N° 7.166.
- 27) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 28) MSP 1964, Decreto N° 50.536.
- 29) MSP 1970, Resolución N° 4.515.
- 30) MSP 1979, Resolución N° 15.131.
- 31) MSP 1988, Resolución N° 63.88.
- 32) Lanterna W: Op cit, p:110.
- 33) MSP 1953, Decreto N° 24.650.
- 34) MSP 1971, Resolución N° 5958 bis.
- 35) MSP 1948, Acta N° 1421:517.
- 36) MSP 1971, Resolución N° 5.526.
- 37) MSP 1985, Resolución N° 363/85.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE RÍO NEGRO

FRAY BENTOS

El Dr. Angel Maximiliano Cuervo (Fig. 1), oriundo de Maldonado y graduado en diciembre de 1906, inició su vida profesional instalando su consultorio en la ciudad de Fray Bentos en enero de 1907. Había sido contratado como médico para atender a los empleados de la pujante fábrica Liebig, firma alemana productora de extracto de carne.

Una vez instalado, también prestó colaboración al hospital de Fray Bentos, colaborando con el Dr. Tomás González Guerrero. El Hospital de Fray Bentos había sido inaugurado en 1896 (Fig. 2). Se estableció sobre la base de un edificio con instalaciones que fueron posibles gracias a la importante donación de la Compañía Liebig. Fue administrado por la Comisión de Damas



Figura 1: Dr. Ángel María Cuervo, introdujo la radiología a Fray Bentos. (Tomada de: Buño W: Ángel M. Cuervo (1882-1940). En: Mañé Garzón F, Turnes A: Médicos uruguayos ejemplares, tomo III, pp:133-139).



Figura 2: Hospital de Fray Bentos a principios del siglo XX.

de Caridad local hasta su incorporación a la Asistencia Pública Nacional en 1911. El personal total era de 13 personas. En 1912 se asistieron 258 pacientes. El hospital contaba con un anexo con función de asilo para niños, conocido como Asilo Diego Young, nombre del benefactor. En la Memoria del hospital de 1911 no se hace referencia a ninguna actividad radiológica (1) hasta ese momento.

Pero en la Memoria de la Dirección de la Asistencia Pública Nacional de 1913, se encuentra esta referencia a dicho hospital: *“Consta de tres cuerpos: un pabellón con dos salas para 12 y 15 camas respectivamente, ambas con salas anexas para curaciones, 7 habitaciones para parturientas, pensionistas, esterilización y botica y tres cuartos para pensionistas hombres, sala de operaciones asépticas y laboratorio con una instalación de Radiología”* (2), y más adelante. *“La asistencia interna y externa está a cargo de los doctores Ángel Cuervo y Tomás González Guerrero”*. Podemos inferir, conociendo los acontecimientos que ocurrieron posteriormente, que Cuervo no solo hacía medicina, también realizaba actos quirúrgicos, lo cual le atraía especialmente, y además radiología diagnóstica por medio de un fluoroscopio.

En 1920 la fábrica Liebig fue adquirida por capitales ingleses y se transformó en Frigorífico Anglo. En 1922, según Vázquez Varini (3), desde Inglaterra se envió un moderno aparato de Rayos X para ser usado por el Dr. Cuervo. En marzo de 1924 el Dr. Cuervo, en su carácter de director del hospital, informó a la APN que el practicante del hospital ha tenido a su cargo el aparato de Rayos X, que funcionaba solo de noche, por lo que tuvo recargo de horas y que por idénticas razones se han acordado remuneraciones extraordinarias a practicantes de otros establecimientos departamentales. La APN acordó una remuneración extra de \$25 para atender la sección de Rayos X al practicante Carlos Sanjurjo (4). Esta solución se oficializó en el presupuesto de 1926, que incluyó un cargo de “ayudante de farmacia encargado de Rayos X” para el hospital de Fray Bentos, para cuyo desempeño fue designado Juan Rodríguez (5).

El consejero de la APN Dr. José May, luego de una gira de inspección realizada en enero de 1928, informó al Consejo que el aparato de Rayos X del hospital de Fray Bentos no funcionaba y que *“tiene más de 15 años de uso y es de los antiguos”* por lo que sugirió que si no fuera posible sustituir el generador, habría que enviar un aparato nuevo (6). En noviembre de ese año se autorizó el pedido de un equipo nuevo de Rayos X para el hospital de Fray Bentos (7), lo cual fue comentado en la memoria del año 1928 del hospital: *“El aparato de Rayos X que tiene un funcionamiento de más de 20 años, será remplazado por un nuevo modelo”*

(8). Los tiempos mencionados por los distintos informes parecen coherentes con la instalación del primer equipo, probablemente aportado por la Compañía Liebig, en 1912 o 1913, y dejan dudas sobre la afirmación de Vázquez Varini de que el equipo databa de 1922.

Una vez provisto del nuevo equipo, el hospital solo hizo solicitudes de repuestos o cambio de la ampolla al Consejo Directivo de la APN, hasta agosto de 1937, fecha en que debió concurrir a Fray Bentos para reparar el aparato el técnico César Marta (9). Poco después se quemó el tubo de Rayos X y se autorizó la adquisición de uno nuevo.

La consecuencia del uso del equipo sin adecuada protección fue narrada por Víctor Casaretto en el agregado a la biografía de Cuervo escrita por Washington Buño (10): *“Por relato de mi familia sé que él siempre mostraba una quemadura en su mano diciendo que ella lo llevaría a la tumba. Me acaba de contar un joven historiador fraybentino que el hijo del médico le relataba la preocupación de la familia por no protegerse con guantes y delantal de plomo adecuadamente. Conversando con la nieta mayor, me confirmaba que en la lesión de su mano por radiación, hizo un cáncer que lo llevó a la metástasis pulmonar por la que murió. Cuenta que se negó a la amputación pues le impediría operar”*. Ángel Cuervo falleció en Montevideo en 1940.

En diciembre de 1939 el Dr. Roberto Irigoyen, graduado en 1934, hizo notar a las autoridades que hacía más de dos años que manipulaba los Rayos X del Hospital de Fray Bentos y, seguramente por conocer las lesiones del Dr. Cuervo, anunciaba que pensaba acogerse en su momento a los beneficios de la Ley de 1937 (11). Sin embargo, Irigoyen no aparece designado para el Servicio de Rayos X del Hospital, y recién en 1944, al no haberse designado médico, la dirección del hospital solicitó se autorice al médico higienista Dr. Pascual Saiz hacerse cargo de los Rayos X, lo que fue aceptado (12). En 1946 se aprobó la adquisición de un tubo autoprotegido y se envió al técnico César Marta para su adaptación (13).

En el padrón de radiólogos figura radicado en Fray Bentos Luis Eduardo Ballestrino, médico graduado en 1976 y radiólogo por la Escuela de Graduados en 1980. Ballestrino fue también radiólogo de Mercedes por unos años, luego se radicó en Fray Bentos hasta su jubilación.

En 1951, por jubilación del titular, a quien no se nombra, se resolvió designar en forma interina al Sr. Alfredo Latorre como Encargado de Rayos X (14). En abril de 1966 se designó a Aída Esther Millán ayudante técnico de Rayos X del Centro Departamental interina (15), pero

ocupó el cargo algunos años. En octubre de 1971 se resolvió contratar a Jorge Capdeville como auxiliar 2° de Rayos X (16), contrato que se fue renovando anualmente hasta por lo menos 1988 (17), con la denominación de técnico III radiólogo luego de la re-estructura de 1988. En marzo de 1996 se incorporó al padrón presupuestal del Ministerio de Salud Pública, en carácter de interino, al suplente Gustavo Ramos Almirón como técnico III radiólogo (18), y posteriormente fue titularizado. Más adelante ingresó la auxiliar de Radiología Leila Ludueña como técnica.

Paola Pinna (Fig. 3) se recibió de médico en 2002 y en 2009 de especialista en Imagenología. Establecida inicialmente en Paysandú, comenzó a viajar al hospital de Fray Bentos en 2009, incorporándose el año siguiente al grupo de trabajo que estudiaba la re-estructura del Servicio de Radiología del hospital y su transformación en Departamento de Imagenología, teniendo en cuenta la adquisición de un tomógrafo por parte de la sociedad fray-bentina con destino al hospital. El nuevo departamento se inauguró en noviembre de 2012 y la Dra. Pinna fue designada por ASSE encargada del mismo. En consecuencia se radicó definitivamente en Fray Bentos. Tuvo como colaboradores otros médicos, tres con contrato con ASSE y varios residentes de imagenología, pero todos ellos radicados fuera del departamento.



Figura 3: Dra. Paola Pinna, imagenóloga de Fray Bentos. (Gentileza Dra. Demichelis).

La creación del Departamento de Imagenología marcó el comienzo de una nueva etapa en el desarrollo de la radiología departamental, ya que se acompañó de un acuerdo de complementación de servicios con las mutualistas del departamento AMEDRIN (de Fray Bentos) y CAMY (de Young). El departamento contó, aparte del tomógrafo, con ecógrafos del 2009, equipo de radiología convencional del año 2009, equipo portátil, arco en C y mamógrafo del año 2013. Pinna, como imagenóloga de AMEDRIN realizaba en esa institución ecografías y radiología convencional. Desde su ingreso al hospital la acompañaron en el trabajo la auxiliar de radiología Leyla Ludueña y los licenciados Lizzi Mulattieri y Gustavo Ramos, que además trabajaban en AMEDRIN. El funcio-

namiento de la Unidad Docente Asistencial (UDA) y de la licenciatura de Imagenología de la Escuela Universitaria de Tecnología Médica de la Facultad de Medicina ha facilitado la concurrencia de varios alumnos y docentes al Departamento, colaborando en las tareas.

YOUNG

El hospital del Centro Auxiliar de Young fue inaugurado en noviembre de 1927 (19). En 1930 se autorizó el pedido del hospital de Young por un aparato de Rayos X (20), y se instaló en fecha que ignoramos. Para 1935 el aparato había dejado de funcionar y en esa época el enfermero López Doval, encargado de Rayos X, fue trasladado a San Javier (donde no había servicio de radiología). Se decidió renovar la instalación eléctrica y en febrero de 1936 se encomendó a la enfermera Ana Chávez de Palacios hacerse cargo del manejo y cuidado del aparato de Rayos X (21). En mayo de ese año se informó que el aparato había sido reparado por el Sr. César Marta y funcionaba correctamente. En 1939 se autorizó la reposición de la ampolla de Rayos del equipo de Young (22).

Recién en marzo de 1951 se menciona en las actas del MSP la existencia de un médico responsable del equipo y los estudios, al designarse como médico asistente del Servicio de Radiología del Centro Auxiliar Young al Dr. José Levin (23), médico graduado en diciembre de 1944 y radicado al año siguiente en Young. Levin instaló además un equipo de Rayos X en su consultorio en 1948. La Dra. Miriam Fiorelli, nuera del Dr. Levin, terminó su post-gradó de Radiología y recibió el título de radióloga en mayo de 1979. Poco después se radicó en Young realizando estudios simples y digestivos contrastados en el hospital local y en el consultorio de su suegro. Fue la primera radióloga titulada que trabajó en esta localidad y en figurar como tal en la Guía de Profesionales (24). Se retiró en 2008. Por un breve tiempo el Dr. Jorge Horvath instaló un aparato de Rayos X en Young, pero ante el escaso trabajo decidió trasladarlo a Sarandí Grande.

También surge de los decretos y resoluciones del MSP que fueron Encargados de Rayos X las Sras. Ana Chávez de Palacios de 1956 hasta 1957 (25) y Carmen Fernández de Bodeant de 1958 (26) a por lo menos 1975 (27). Posteriormente fue sustituida por América Centurión, que figura con revalidación zafra en 1985 y en 1988 accedió a la nueva denominación de técnico III radiólogo de Young (28). Milka Laco

Suárez, hasta entonces suplente, fue incorporada al padrón presupuestal como técnico radiólogo en 1996 (29).

Agradecimiento

Los autores agradecen a las doctoras Miriam Fiorelli y Paola Pinna la información aportada para la realización de este capítulo.

Referencias

- 1) Hospital Fray Bentos. Memoria del año 1911. En: Boletín de la Asistencia Pública Nacional, 1913, Vol 3, N° 11:341-354.
- 2) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Fray Bentos, Montevideo, 1913, pp:233-235.
- 3) Vázquez Varini F: Las ciencias de aquí. Montevideo, 1994, p:52.
- 4) Boletín de la APN 1924, N° 125:251.
- 5) Boletín de la APN 1926, N° 151: 708-800.
- 6) Boletín de la APN 1928, N° 171:67.
- 7) Boletín de la APN 1928, N° 178:518.
- 8) Boletín de la APN 1929, N° 181:637.
- 9) MSP 1937, Acta N° 388:106.
- 10) Buño W; Ángel M. Cuervo (1882-1940). En: Mañé Garzón F, Turnes A: Médicos uruguayos ejemplares, tomo III, Montevideo, 2006, pp:133-139.
- 11) MSP 1939, Acta N° 691:153.
- 12) MSP 1944, Acta N° 1252:60.
- 13) MSP 1946, Acta N° 1347:37.
- 14) MSP 1951, Acta N° 1517:ítem 77.
- 15) MSP 1966, Decreto N° 53.551.
- 16) MSP 1971, Resolución N° 6.716.
- 17) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 18) MSP 1996, Resolución N° 34/96.
- 19) Boletín de la APN 1927, N°169:855.
- 20) Boletín de la APN 1930, N° 186:563.
- 21) MSP 1936, Acta N°167:19.
- 22) MSP 1939, Acta N° 645:241.
- 23) MSP 1951, Acta N° 1523:ítem 16.
- 24) Guía de Profesionales 1982-1983.
- 25) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 26) MSP 1958, Decreto N° 36.056.
- 27) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 28) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 29) MSP 1996, Resolución N° 34/96.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE RIVERA

RIVERA

En la ciudad de Rivera funcionaba en 1913 una Sala de Auxilios, ubicada en una casa alquilada. Tenía una sala para hombres con ocho camas, otra para mujeres con tres camas, un cuarto para pensionistas con dos camas, y una sala de operaciones. La asistencia interna y externa estaba a cargo del doctor Genaro Trama. Seis personas constituían la totalidad del personal del establecimiento (1).

En el presupuesto aprobado por la Asistencia Pública Nacional en 1926 figuraba un “practicante de medicina encargado de Rayos X” en el hospital de Rivera (2), pero no hubo nombramiento para este cargo. Poco después se enviaron útiles y materiales necesarios para la habilitación del hospital nuevo, cuya construcción estaba próximo a culminar. En mayo de 1928 se inauguró la nueva sede del hospital de Rivera (3), con un local para Rayos X. En junio de 1929 se autorizó una ampolla de Rayos X para el Hospital Departamental de Rivera, lo que significa que estaba en funciones el servicio radiológico (4). En el año 1932 el Centro informó que se habían realizado 10 radiografías y 36 radioscopías (5). En 1936 el hospital fue provisto de guantes y silla con protección para radiaciones y en mayo de 1937 de una nueva ampolla de Rayos X. El encargado del manejo del aparato era el practicante de farmacia Sr. José Gutiérrez y su reemplazante el Sr. Alberto González según consta en actas de 1936 (6). En junio de 1938 se autorizó un nuevo cambio de ampolla y en octubre el Servicio fue inspeccionado por el jefe del taller del Departamento de Radiología del MSP Sr. César Marta. Tres años después se solicitó una pantalla superluminosa para el aparato (7).

La dirección del Centro Departamental Rivera en junio de 1941 recibió con sorpresa la comunicación que el Sr. Jeremías W. de Mello fue designado practicante de farmacia encargado de Rayos X. Elevó a la autoridad competente su opinión que sería mejor seguir contando con los servicios del practicante de medicina Alberto González, en desempeño del cargo de encargado de Rayos X en los últimos 9 años (8). El resultado fue que en abril de 1942 se suspendió la resolución de junio y se cometió al practicante Sr. Alberto González, de larga actuación, el cuidado y manejo del aparato de Rayos X (9).

En mayo de 1942 sucedió un percance: la ampolla de Rayos X enviada por ferrocarril para reposición llegó averiada al hospital (10). Buscando una solución de fondo para el antiguo equipo, particulares ofrecieron en donación una instalación completa de Radiología para el Hospital (11). Como para instalar el nuevo equipo era necesario un convertidor de corriente, éste fue licitado y adquirido por el MSP, que además se ofreció para hacerse cargo del trámite de importación del aparato (12). El Encargado de Rayos X, por su parte, fue autorizado a viajar a Montevideo al Hospital Pasteur en octubre para hacer práctica con un equipo similar al donado, y en noviembre el técnico César Marta se trasladó a Rivera con su ayudante para instalar el equipo (13).

En 1948 se aprobó la propuesta de designar médico asistente del Servicio de Radiología al Dr. Antonio Jorge (14).

En 1960 se autorizó la permuta del antiguo aparato del hospital (de 100 mAmp) por un aparato de 500 mAmp donado al Centro Departamental por la Comisión de Ayuda al Hospital de Rivera (15). En 1965 se cambió el tubo de Rayos X (16).

Una resolución de setiembre de 1968 hace mención a Omar Ferreira como ayudante técnico de Rayos X en el Centro Departamental (17).

Reconociendo la necesidad de un médico especialista, en el presupuesto de 1952 se había previsto un cargo de médico radiólogo, pero recién en mayo de 1962 se autorizó utilizar sus servicios como médico radiólogo (18) al Dr. Oscar Riera Labourdette (Fig. 1), graduado en 1955. En 1963 Riera concursó por el cargo, lo ganó y en enero de 1964 pasó a ocupar el cargo en titularidad (19). Seguía ocupando el cargo en 1988, con la nueva denominación de técnico II médico luego de la re-estructura de 1988 (20). En esos años Riera también trabajó como colaborador del prestigioso radiólogo-



Figura 1: Dr. Oscar Riera Labourdette, primer radiólogo titulado de Rivera. (Gentileza de la Flia. Riera).



Figura 2: Dr. Hugolino Andrade. Prestigioso radiólogo brasileño radicado en Santa Ana do Livramento, consultante de radiólogos uruguayos al norte del Río Negro.

go Hugolino de Andrade (Fig. 2), en el Instituto Radiológico por él fundado, en su nuevo local en el Palacio del Comercio en Santana do Livramento³⁹.

Para entonces se había radicado en Rivera el Dr. Lucio Cabrera (Fig. 3), graduado como radiólogo en diciembre de 1982, que fue contratado por el MSP. En 1996 Cabrera fue incorporado al padrón presupuestal como técnico III médico (21). El Dr. Lucio Cabrera, nos ha relatado lo siguiente:

“A mí llegada en el año 1981 existía un servicio de radiología en el hospital y otro en la Cooperativa Asistencial Médica de Rivera



Figura 3: Dr. Lucio Cabrera. Sucedió al Dr. Riera como radiólogo de Rivera. Pionero de la ecografía en el interior. (Gentileza del Dr. Cabrera).

39 El Dr. Hugolino Leal Andrade (1905-1990), oriundo de Santa Ana do Livramento y egresado de la Facultad de Medicina de Rio de Janeiro en 1927, regresó a su ciudad natal decidido a dedicarse por entero a la radiología. Fue director del departamento de Radiología del hospital local Santa Casa de Misericordia durante 50 años. En 1939 fundó el Instituto Radiológico, privado, y en 1954 lo trasladó a su nuevo local en el Palacio do Comercio. Fue símbolo de la radiología gaúcha y se hizo acreedor de un enorme prestigio reconocido en su país y en Uruguay. Actuó como consultante de los radiólogos de Rivera Riera y Cabrera. Después de fallecido el Instituto lleva su nombre, atendido por sus discípulos.



Figura 4: Sanatorio CASMER – IAMPP.

(CASMER), institución fundada en 1968 (Fig. 4). Se desempeñaba como médico radiólogo el Dr. Oscar Riera en ambos servicios. La Sra. Beatriz Renner, diplomada como técnica radióloga en la Universidad de la República, le asistía en ambos servicios, hasta que se jubiló del hospital. Desde entonces continuó como técnica solo en CASMER.

El Hospital contaba con un equipo Siemens con radioscopia convencional y mesa basculante y un tubo de rayos en columna vertical. Cuando llegué, se revelaban las radiografías con revelador preparado en el mismo hospital, no recuerdo el fijador. Para esto se usaba un primus para calentar la suspensión. Trabajaba como idóneo Ariel Acosta, un señor proveniente del medio rural, que a pedido del director del hospital había sido adiestrado por la señora Beatriz Renner. Se realizaban estudios simples y digestivos con bario. En ese servicio me hice cargo de los estudios digestivos y realizamos la primer aortografía por punción translumbar en Rivera. En 1989 se incorporó al hospital el técnico radiólogo Julio Rodríguez, como colaborador y en el año 1992 la Dra. María Souza, que estaba haciendo el post grado de Radiología. También trabajó por esos años, primero como técnico radiólogo y luego como médico radiólogo el Dr. Claudio García Morales, antes de trasladarse a Maldonado.

Tiempo después, al Hospital llegó un equipo Medicor de fabricación húngara, que contaba con intensificador de imagen y una cámara spot que permitía obtener series rápidas de varias imágenes por segundo. Se construyó un local exclusivo para radiología que contaba con dos salas de rayos. En una estaba el equipo Siemens viejo y en la otra el equipo Medicor. Cuando nos mudamos a

las nuevas instalaciones seguíamos usando el revelado manual. El gran paso vino poco tiempo después cuando se instaló la procesadora automática.

A principios de la década de los años noventa, surgió en Rivera una segunda empresa privada que se llama Cooperativa Médica de Rivera (COMERI). Dadas la comodidad de las instalaciones del Hospital y lo moderno de su equipamiento, las dos empresas privadas compraban entonces radiología al Hospital, CASMER principalmente los estudios contrastados y COMERI todos los estudios. Comenzamos a realizar en el hospital mielografías con contraste hidrosoluble, artrografías con doble contraste, fundamentalmente de rodilla y hombro, y en pocas veces artrografías de tobillo y manos. En lo arterial realizamos aortografías por punción translumbar y otras veces por vía femoral con catéter. También se realizaron arteriografías renales, mesentéricas y del tronco celiaco. Se practicaban con mucha frecuencia las colangiografías percutáneas para el estudio de la vía biliar por punción transparietal, antes de disponer de la ecografía.

CASMER contaba con un equipo con tubo único y una mesa basculante. Comencé a trabajar en la mutualista en el año 1982, donde realizamos una flebografía de miembro inferior. Más adelante CASMER compró un equipo DINAN y pasé a realizar los estudios contrastados en su servicio.

En 1986 el Dr. Ricardo Parada comenzó a venir a Tacuarembó y a Rivera con un ecógrafo portátil. Con él hicimos una sociedad y trabajamos cinco años juntos (Fig. 5).



Figura 5: Primer ecógrafo utilizado en Rivera en 1986 por los Dres. Parada y Cabrera, por ser portátil sirvió a varias instituciones del norte de la República. (Gentileza del Dr. Lucio Cabrera).

Poco tiempo después la empresa COMERI instaló un equipo de rayos donde vino a trabajar el Dr. Ruben Alvez, médico imagenólogo graduado en 1998. Actualmente sigue trabajando en dicha empresa y con nosotros en Salud Pública.

La tomografía comenzó en CASMER en el año 1996 con un equipo Elscint alquilado a la empresa Tera Ingenieros. Poco después se adquirió un equipo Toshiba para sustituir al anterior y últimamente se cambió por un tomógrafo General Electric helicoidal de 16 hileras.

En agosto del año 1998 la “Lucha contra el Cáncer” envió un mamógrafo, previamente yo había comenzado a viajar a Montevideo para prepararme en mastología con el Dr. José Parada en su consultorio y en el Servicio de Mastología de La Asociación Española.

En los años siguientes vinieron a Rivera los Dres. Jorge Nieves y Natalia Kriviansky.”(22)

En entrevistas mantenidas con los licenciados en Imagenología radicados en Rivera Marinella Rodríguez y Julio Rodríguez, hemos podido complementar la información de Cabrera con los siguientes datos de 1982 a 2018:

El hospital dispone de equipos modernos de radiología, con telecomando, adquiridos hace unos dos años y ecógrafo. Los médicos radiólogos son Lucio Cabrera para radiología y ecografía, Ruben Alvez para radiología y Stella Alfonso para ecografía. Jorge Nieves hace ecografías para ASSE fuera del hospital. Julio Rodríguez es licenciado en Imagenología desde 1989 y hay tres o cuatro idóneos como técnicos.

En CASMER existe equipo convencional moderno de radiología sin telecomando, equipo portátil, arco en C, mamógrafo, tomógrafo helicoidal y ecógrafo. Los médicos tomografistas son Lucio Cabrera, Jorge Nieves, Natalia Kriviansky, Stella Alfonso, León Cabrera y Magdalena Silveira, los ecografistas Lucio Cabrera, Jorge Nieves y Stella Alfonso. Para radiodiagnóstico están Lucio Cabrera y Jorge Nieves, para mamografía Natalia Kriviansky. Los licenciados han sido sucesivamente Beatriz Renner y Marinella Rodríguez, por un breve tiempo Julio Rodríguez y los técnicos idóneos Laura Acebal, Nelly Padilla y Fernán Silva para Radiología y Marinella Rodríguez para Tomografía Computada y Mamografía.

En COMERI existe equipo convencional de radiología. Ruben Alvez es el radiólogo responsable. Julio Rodríguez trabajó como técnico radiólogo por un tiempo

Es de destacar que tanto médicos como técnicos han cumplido o cumplen funciones en los departamentos vecinos de Tacuarembó y Artigas. (23,24). En el capítulo dedicado al Departamento de Artigas se ha señalado la presencia del Dr. Jorge Nieves y su equipo para la realización de los estudios en el tomógrafo del hospital artiguense.

MINAS DE CORRALES

El hospital del Centro Auxiliar de esta ciudad se construyó en la tercera década del siglo XX y se inauguró en 1928 el mismo día que el hospital de Rivera (25). No se menciona la existencia de gabinete radiológico en las actas, decretos o resoluciones del MSP hasta 1974. Tampoco se menciona nombre del responsable del manejo del equipo y nos consta que no hay médico radiólogo radicado.

Agradecimiento

Los autores agradecen al doctor Lucio Cabrera y los licenciados Marinella Rodríguez y Julio Rodríguez la información aportada que hizo posible la redacción de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Rivera, Montevideo, 1913, pp:230-231.
- 2) Boletín de la APN 1926, N°151:708-800.
- 3) Boletín de la APN 1928, N° 175:778.
- 4) Boletín de la APN 1929, N° 181:965.
- 5) Boletín del Consejo de Salud Pública 1933, N° 8 (marzo-abril):580.
- 6) MSP 1936, Acta N° 321:174.
- 7) MSP 1941, Acta N° 1.009:649.
- 8) MSP 1941, Acta N° 966:198.
- 9) MSP 1942, Acta N° 1.072:521.
- 10) MSP 1942, Acta N° 1.086:441.
- 11) MSP 1942, Acta N° 1.095:258.
- 12) MSP 1942, Acta N° 1.110:143.
- 13) MSP 1942, Acta N° 1.131:322.
- 14) MSP 1948, Acta N° 1.456:303.
- 15) MSP 1960, Decreto N° 42.100.
- 16) MSP 1965, Decreto N° 51.953.

- 17) MSP 1968, Resolución N° 2.235.
- 18) MSP 1962, Decreto N° 42.827.
- 19) MSP 1964, Decreto N° 50.338.
- 20) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 21) MSP 1996, Resolución N° 23/96.
- 22) Entrevista al Dr. Lucio Cabrera, 23 de octubre de 2018.
- 23) Entrevista a la Lic. Marinella Rodríguez, 24 de octubre de 2018.
- 24) Entrevista al Lic. Julio Rodríguez, 24 de octubre de 2018.
- 25) Boletín de la APN 1928, N° 175:778.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE ROCHA

ROCHA

El hospital de Rocha, construido en 1885, tenía en 1913 dos salas para hombres y dos para mujeres, con un total de 60 camas. El servicio médico interno y externo era atendido por los doctores Antonio Lladó y Florencio Martínez Rodríguez. Ese año se asistieron 533 pacientes. No se hace mención en el informe de la Dirección General de la Asistencia Pública Nacional (1) a un gabinete de radiología en el hospital.

El plan de ampliación del hospital de Rocha elaborado en 1926 incluía un Servicio de Fisioterapia con un local para Rayos X de 25 m² (2), y el proyecto de presupuesto de 1926 contenía entre el personal técnico del hospital un “practicante de medicina encargado de Rayos X” (3). En los dos o tres años siguientes se instaló el equipo en el hospital, ya que en 1929 figura el nombramiento de María Bagattini como encargada de Rayos X del Hospital de Rocha (4), cargo que ocupó hasta su retiro en febrero de 1932.

En la “Revista histórica rochense” de noviembre de 2015, un artículo de Juan Pablo Arnoletti Virginio titulado “Dr. Antonio Lladó, el primer cirujano” dice: *“En 1929 el Dr. Lladó viajó a Europa junto a su familia para perfeccionar sus conocimientos y técnicas quirúrgicas”*⁴⁰. *Permaneció en el viejo continente durante casi un año... Es al regreso de este viaje que decide instalar su Sanatorio en Rocha, adquiriendo en Alemania el instrumental necesario, contando entre otros valiosos materiales con el primer equipo de rayos X que se utilizó en nuestro departamento”*(5). Este equipo podría ser el que se instaló en el Hospital, siendo que también fue manejado por la Sra. Bagattini, que mencionó que el equipo pertenecía a los doctores De los Reyes Pena y Lladó (6) (Fig. 1).



Figura 1: Dr. Antonio Lladó. Llevó a Rocha el primer equipo de radiología. (Tomada de: Arnoletti JP: Dr. Antonio Lladó, el primer cirujano. Revista Histórica de Rocha 2015, 8:203-213).

40 El MSP le otorgó, además, la misión de estudiar los hospitales marítimos en Europa.

En 1935 el departamento de Radiología del MSP reparó el aparato de Rayos X que había dejado de funcionar, así como la mesa de estudio, y posteriormente se le agregaron algunos accesorios. Como entonces se solicitaron placas radiográficas, es de suponer que había vuelto a funcionar, manejado por el Encargado de Rayos X que sucedió a Bagattini, el Sr. Horacio Etchemendy. No obstante, el hospital aspiraba a cambiar el equipo por uno más moderno, a lo que no se accedió por el alto costo del mismo, considerando las autoridades que se debería aplazar la instalación de un nuevo aparato (7).

En enero de 1936 el ministro encomendó al Dr. Cunha, director del departamento de Radiología, un estudio sobre el tipo de aparato de Rayos X necesario para el hospital de Rocha. Hecho el informe, se resolvió adquirir un aparato nuevo en junio (8), para cuya instalación se requería construir un gabinete. Sin embargo, en marzo del siguiente año aún no se había adquirido el aparato ni se había construido el gabinete, por lo cual el hospital fue autorizado a utilizar los servicios particulares de Rayos X ofrecidos por el Dr. Oyhenart⁴¹, abonándosele una partida mensual para gastos (9).

Simón Peregrino Oyhenart (Fig. 2) había recibido su título de médico en 1931, poco después abrió su consultorio en Rocha, en el que instaló un equipo de Rayos X, con el que efectuaba radioscopias, radiografías simples y algunos estudios contrastados. Este equipo (Figs. 3 y 4), fue descrito por el propio Oyhenart de la siguiente forma: *“Equipo de Rayos X para corriente continua de 220 Volts y 50 ciclos (puede cambiarse para corriente alterna de 220 Volts cambiando el motor generador). Comprende: Un generador “Victor-Snook” de 100 miliamperes y 40 kilovolts. Una mesa de comando “Victor” con interruptor automático de 1/10 a 30 segundos e interruptor de pie a pedal desplazable. Una mesa de examen “Vic-*



Figura 2: Dr. Simón Oyhenart. Instaló un consultorio radiológico en Rocha y colaboró en forma honoraria con el hospital. (Tomada de: Soiza Larrosa A: Centenario del Hospital Central de las Fuerzas Armadas, Montevideo, 2008, p: 289).

41 El entusiasmo de Oyhenart por la radiología no solo lo llevó a colaborar con el hospital sino que transmitió su vocación a su yerno, el Dr. Jorge Boschi Pau, que fuera destacado radiólogo en Montevideo, uno de los iniciadores de la radiología cardiovascular, y a su nieto, el Dr. Jorge Boschi Oyhenart, prestigioso imagenólogo especialmente dedicado a la tomografía computada y la resonancia magnética, quien confiesa que de niño comenzó a ser atraído por las placas radiográficas que le mostraba su abuelo.

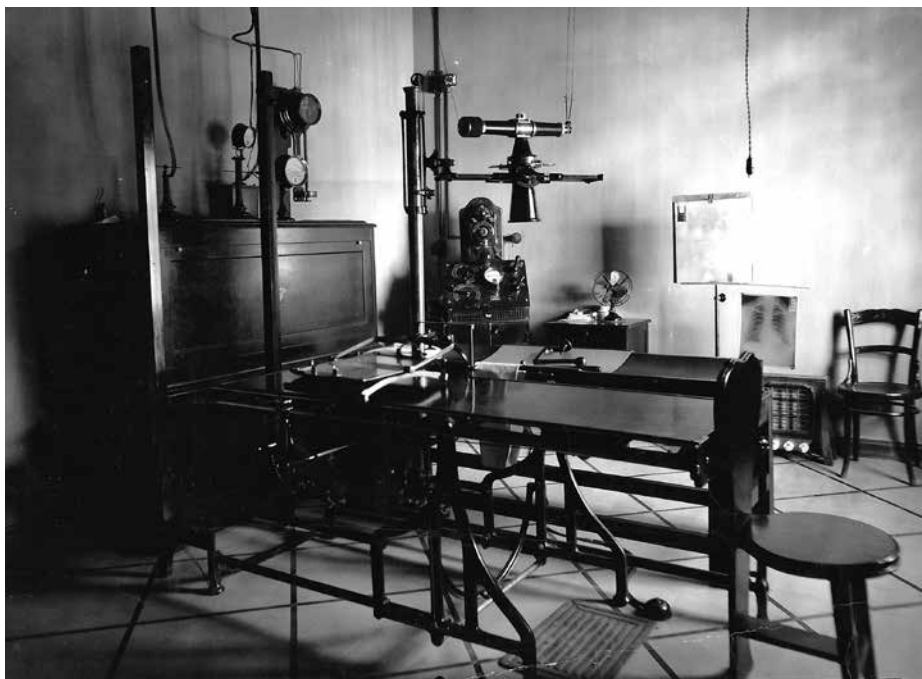


Figura 3: Equipo de Rayos propiedad del Dr. Oyhenart. (Gentileza Dr. Jorge Boschi).



Figura 4: Otro aspecto del aparato del Dr. Oyhenart con fluoroscopio. (Gentileza Dr. Jorge Boschi).

tor” con posiciones horizontal y vertical con pantalla fluoroscópica y ampolla “Coolidge” protegida en pantalla cerrada de vidrio plomado negro. Un pie de radiografía sobre guía y riel con una ampolla “Radiotérmica” autoprottegida de 10 kilovolts, con un cono largo y un cono corto. Un “Potter-Bucky” a parrilla curva, sobre vara horizontal de madera, con secciones móviles para desplazar el Bucky en distintas posiciones de radiografía. Cables, instalación aérea completa, etc.”

En agosto de 1938 se autorizó la compra de una mesa de exámenes para el nuevo aparato de Rayos X del hospital y finalmente en octubre el Dpto. de Radiología dispuso la habilitación del nuevo equipo (10). Al parecer el Dr. Oyhenart actuaba como asesor, ya que en junio de 1939 solicitó una ampolla de Rayos X para el hospital (11). Para fin de año estaba terminado el local del gabinete radiológico (12), pero el traslado del aparato no se pudo efectuar hasta haber cambiado el armado de la corriente eléctrica en la ciudad. En 1940 se designó al Dr. Oyhenart como médico asistente, honorario, para el Servicio de Rayos X, encargándosele la jefatura del servicio (13), mientras que el Encargado de Rayos X Sr. Etchemendy, pasó en comisión al Servicio de Asistencia y Prevención Antituberculosa (14). El nuevo equipo resultó defectuoso, por lo que requirió reparaciones (15, 16). A pesar de ello siguió funcionando, ya que se solicitaron guantes protectores y películas radiográficas(17), pero en forma irregular y siempre respaldado por el equipo particular del Dr. Oyhenart (18). En 1950 Oyhenart abandonó la ciudad de Rocha, se trasladó a Montevideo y ocupó la jefatura del Servicio de Radiología del Hospital Militar hasta su retiro militar, continuando después como asesor en Radiología hasta el año de su fallecimiento en 1985. El equipamiento radiológico de su consultorio quedó en Rocha, ignoramos si lo vendió a alguno de los dos sanatorios o si lo cedió o vendió al MSP.

Sin duda el hospital tuvo problemas para conseguir técnicos idóneos, como lo demuestra la resolución de la dirección de 1946 (19) por la cual se solicitó compensación para el peón de quinta que estaba encargado de los Rayos X del hospital. En diciembre de 1948 se aprobó al Sr. Américo Acevedo como Encargado de Rayos X del Hospital Departamental Rocha en sustitución de la designada Peregrina Domenicci, “sin aptitudes para el cargo” (20). Aunque el presupuesto de 1952 preveía un cargo de médico radiólogo y otro de auxiliar 1º de Rayos X, aparentemente no se llenaron los cargos después del alejamiento de Oyhenart. No es segura la existencia de otro Encargado de Rayos X hasta el nombramiento de la Sra. Vilma Olivar Corbo como ayudante

técnico de Rayos X en diciembre de 1963(21). En 1968 continuaba en el mismo cargo (22).

A nivel privado, en esa época había en la ciudad de Rocha dos sanatorios: el Sanatorio Rochense, instalado por el Dr. Antonio Lladó a su retorno de Europa, adquirido en 1932 por el Dr. Juan Carlos Pertusso, asociado con otros médicos locales, y el Sanatorio del Este, fundado a fines de la década de los años cuarenta por los doctores Mario Katz y Albérico Moggi, graduados en 1948 y 1941 respectivamente. Ambos sanatorios disponían de equipamiento radiológico moderno y de idóneos que los manejaban. Al equipo básico del Sanatorio del Este (¿sería el que perteneció al Dr. Oyhenart?) se le agregaron en los años siguientes mejoras, incluyendo en 1974 un equipo Westinghouse con intensificador de imágenes, que revolucionó el diagnóstico. Pero desde la partida de Oyhenart no había en Rocha un médico radiólogo. A partir de 1966, para cubrir esa necesidad, comenzó a concurrir semanalmente desde Montevideo el Dr. Eduardo Curuchet, futuro profesor titular de Radiología (23). Pocos años después fue alternando con el Dr. Dante Romano, que también viajaba desde la capital del país, y que había sido designado para el hospital rochense. Esta situación se prolongó hasta la radicación del radiólogo originario de Rocha Dr. Rodolfo de Castro en 1978 y la posterior unificación de los sanatorios por la Cooperativa Médica de Rocha (COMERO). En estos sanatorios la función de técnicos radiólogos era cumplida por idóneos, en el Sanatorio Rochense fueron Luz Cardoso a partir de 1966 y Ángela Brañas desde 1980 y en el Sanatorio del Este Ángela Brañas y Olga Trillo de 1963 a 1979 y Laura Gutiérrez y Nieves Cardoso en algunos años.

En el hospital en 1969 hubo cambios importantes. Por un lado en julio se aceptó la adquisición de un nuevo aparato de Rayos X (24), por otro se llegó a concluir que era necesario un médico radiólogo para el hospital y se contrataron los servicios de un radiólogo de Montevideo, el Dr. Dante Romano (Fig. 5), del 1 de agosto al 31 de diciembre (25). Este contrato fue revalidado en los años siguientes hasta 1975 inclusive (26). En noviembre de 1978 se encomendaron las tareas de ayudante técnico de Rayos X a la auxiliar 1º de Rayos X Laura Gutiérrez de Acosta



Figura 5: Dr. Dante Romano, radiólogo del hospital de Rocha de 1969 a 1975.(AFDCIHC)

(27), quien estaba trabajando como técnico radiólogo desde 1970 y lo siguió haciendo hasta 1998. Otros técnicos que actuaron en el hospital desde la década de los años setenta fueron Nieves Cardoso, Sandra Caballero, Graciela Brañas, Marisol González, Teresa Olivera y Horacio López, el último de los cuales ingresó en 1992 y continúa en actividad.

En 1979 se incorporó al hospital un joven médico, el Dr. Rodolfo De Castro Arrarte (Fig. 6), que estaba cursando el post-grado de radiología y fue destinado al Servicio de Rayos X. En 1982 se le designó técnico médico del Centro Departamental (28), pero siguió cumpliendo tareas de radiólogo y fue confirmado en el cargo luego de la re-estructura de 1988 (29).



Figura 6: Dr. Rodolfo De Castro, primer radiólogo titulado residente en Rocha, responsable de la modernización de los servicios de Radiología de COMERO y del Hospital. (Gentileza Dr. De Castro).

En el año 1982 se organizó la Cooperativa Médica de Rocha (COMERO), que logró concretar uno de sus objetivos: la unificación de los distintos grupos médicos. El Dr. Rodolfo de Castro Arrarte fue uno de sus fundadores. Inicialmente COMERO compró el Sanatorio Rochense, que en los años siguientes, hasta su habilitación en 1993 (30), fue ampliado y mejorado y destinado a internación, cirugía, emergencia, radiología y laboratorio. Más tarde adquirió el Sanatorio del Este, destinando su local a policlínicas, servicios administrativos y algunos servicios especializados. El Servicio de Radiología pasó a ser único, dirigido por De Castro, ampliado con ecografía, técnica en la cual se había capacitado en Rosario, Argentina y en Israel. Se realizaba todo tipo de estudios radiológicos especializados, incluyendo estudios digestivos, urológicos, ginecológicos, vasculares, artrografías y era referente departamental para mielografías, para las cuales contaba con el aval y el respaldo del Dr. Daniel Pereyra de Montevideo. Más tarde en COMERO se agregaron los doctores Gustavo Figueredo en 1990, Gustavo Cal en 1995, Karina Romero en 2004 y Víctor Gómez en 2007. Figueredo y Romero también fueron designados en el hospital, para radiología y ecografía, desde 1996

y 2004 respectivamente. Una vez integrado el Servicio de Radiología de COMERO pasaron a trabajar en él los técnicos idóneos del hospital y de los sanatorios, como Ángela y Graciela Brañas, Luz y Nieves Cardoso, Sandra Caballero, Horacio López, Marisol González e Inés Otegui, algunos de ellos con el título de licenciado a partir de los años noventa.

COMERO incorporó sedes secundarias en las principales ciudades del interior del departamento (Castillos, Lascano, Chuy), a las que dotó de equipos de Rayos X para estudios simples, que eran realizados por los técnicos radiólogos idóneos radicados en la localidad y eran informados por el médico radiólogo de Rocha en sus consultas periódicas al interior del departamento.

También se agregó la ecografía en las ciudades del interior a partir de 1982. Se comenzó por las sedes secundarias de COMERO, abarcando también los hospitales de Salud Pública. Durante 10 años esta tarea fue realizada por el Dr. Rodolfo De Castro hasta que se fueron capacitando los otros médicos imagenólogos radicados en Rocha donde participaban del diagnóstico ecográfico. Una vez capacitados, se fueron alternando en la concurrencia a las sedes secundarias.

Bajo la dirección del doctor Figueredo se incorporó la Tomografía Computada a COMERO en 2001. Su primer equipo de Tomografía Computada estuvo atendido por los médicos radiólogos Gustavo Figueredo, Gustavo Cal y Claudio García Morales, y por los técnicos Inés Otegui, licenciada en Imagenología, Marisol González y Silvana Ochoa. Fue sustituido por un modelo moderno en 2016. Los imagenólogos a cargo de este nuevo equipo fueron y son Gustavo Figueredo, Gustavo Cal y Karina Romero. Los técnicos responsables siguieron siendo Inés Otegui y Marisol González, a los que se agregaron Dayana Veiga y Oscar García. De Castro decidió no participar en la nueva técnica, habiéndose retirado del hospital en 2009 y de COMERO en 2015. Para entonces COMERO era la sigla de Colectivo Médico Rochense IAMPP.

Merece destacarse una actividad desarrollada en Rocha que fue sumamente beneficiosa para la radiología departamental. La técnica radióloga Mercedes Ramos⁴² (Fig. 7), de muy importante labor docente

42 Desde muy joven Mercedes Ramos, nacida en 1924, había trabajado en el consultorio del Dr. Alfonso Frangella como recepcionista y colaboradora en los estudios, luego en el hospital Maciel junto a Gabriel Benquet con quien aprendió el oficio de técnico radiólogo. Cuando se creó el Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas para paciente externos, antes de su inauguración para pacientes internados en 1953, fue de las primeras técnicas con que contó el Servicio, junto con Gabriel Benquet, Matilde Polvarini y Angela Arnoso. Posteriormente trabajó en el consultorio Barcia, junto a Alberto y Olga Barcia y se agregó a Benquet como docente de la Escuela de Colaboradores.

en las disciplinas radiológicas de la Escuela de Colaboradores de Médico (actual Escuela Universitaria de Tecnología Médica) de la Facultad de Medicina, autora de una publicación con conceptos técnicos y prácticos que sirvió como texto a los estudiantes (ver capítulo 6), luego de su retiro se radicó en La Coronilla, departamento de Rocha. En 1986 el Dr. De Castro en representación de COMERO invitó a Mercedes Ramos a dictar a los técnicos idóneos de la institución un cursillo de actualización en el manejo de los equipos radiológicos,



Figura 7: Técnica Radióloga Mercedes Ramos, colaboradora en la instrucción de los técnicos locales. (Gentileza Dr. De Castro).

debido a la aparición de ciertas dificultades en algunos exámenes. Concurrieron 7 personas: Angela Brañas, Laura Gutiérrez, Charles Corbo, Sandra Caballero, Graciela Brañas, Teresita Olivera y Mariana Machado, que recibieron constancias de su participación (Fig. 8). Se logró una notoria mejoría de las imágenes, lo que permitió un mejor diag-



Figura 8: Técnicas Radiólogas de Rocha. (Gentileza Dr. De Castro).

nóstico radiológico. Años después Ramos dictó otro curso, que duró 7 meses, en La Coronilla, con 11 participantes mujeres que aspiraban a desempeñarse como técnicos radiólogos pero estaban imposibilitados de realizar los cursos de Montevideo. El curso fue validado por el Ministerio de Salud Pública y las participantes encontraron trabajo en distintos servicios radiológicos.

LASCANO

El 6 de mayo de 1928 se inauguró el hospital del Centro Auxiliar de Lascano, siendo su director el Dr. Roberto Introini (31). Según afirma Víctor Velázquez, de mayo 1928 a mayo 1929 se hicieron 156 radioscopías en el hospital (32).

Pero en las actas del MSP no hay datos sobre radiología en Lascano hasta mayo de 1935, fecha en que se menciona al “encargado de Rayos X”, sin nombrarlo (33). En 1939 se envió un técnico para examinar el aparato de Rayos X (34), confirmando su existencia. En junio de 1940 se autorizó la reposición de la pantalla fluoroscópica (35) y en octubre se envió un técnico del Dpto. de Radiología para conectar el aparato a la nueva red eléctrica (36). En 1947 se autorizó la emisión de una ampolla de Rayos X al Centro Auxiliar de Lascano (37). Desde 1956 hasta 1958 figura como encargado de Rayos X Ignacio Nogueira Terra (38) en los decretos y resoluciones del MSP, y desde 1959 (39) hasta 1969 Andrés Otamendi. En 1970 se encomiendan las funciones de Encargado de Rayos X al auxiliar 1º de Rayos X Carlos Escudero (40), quien en 1974 continuaba en el cargo (41).

Al no contar con médico radiólogo, solo se hacían estudios simples no contrastados. Luego de fundada COMERO, y habiéndose radicado en Rocha el radiólogo Dr. Rodolfo De Castro, éste se trasladaba periódicamente a Lascano para hacer estudios más complejos y ecografías. Pasado el tiempo, también los otros radiólogos de Rocha fueron alternando con De Castro. En los últimos años contaron con la colaboración de Javier Candia, técnico radiólogo radicado en Lascano.

CASTILLOS

El Centro Auxiliar de Castillos proyectó un pabellón de Rayos X en el año 1943 (42). Hubo un fallido llamado a licitación por aparato

de Rayos X que se reiteró en mayo de 1946 (43). Otorgada la licitación a Frugoni Hnos, la empresa se demoró en la entrega por lo que en abril de 1948 se otorgó un último plazo hasta el 30 de setiembre para entregar el aparato adquirido para Castillos (44). En algún momento quedó instalado un aparato de Rayos X, no sabemos si fue el licitado, ya que desde 1956 existió un encargado de Rayos X, que fue Benedicto Gómez Ledesma hasta 1972 por lo menos (45). En los últimos años se ha podido contar con los técnicos radiólogos Joaquín Pérez y Janeta Acosta.

Junto a ese precario servicio de Rayos X instalado en el hospital, sin médico radiólogo, Castillos contaba con un consultorio radiológico para radioscopia y ciertos estudios radiológicos no especializados, propiedad del médico general Dr. Víctor Hugo Briozzo, graduado en 1951. El Dr. Rodolfo De Castro, después de instalado en la ciudad de Rocha, concurrió periódicamente a Castillos para realizar estudios más elaborados y ecografías en ese consultorio. Una vez organizada COMERO, y creada la sede secundaria para Castillos, la cooperativa compró una casa que fue adaptada para consulta externa y estudios radiológicos no complejos y ecografías, atendidos por De Castro inicialmente y luego por los radiólogos radicados en la capital del departamento.

CHUY

En lo que entonces era una modesta población, había instalado su consultorio el Dr. José Ibarra, graduado en 1951, provisto de un aparato de Rayos X con el que hacía radioscopías. Con la llegada del Dr. Rodolfo De Castro a Rocha, con un equipo de ecografía, Ibarra acordó con él la realización de estudios ecográficos en su consultorio. Durante varios años el Dr. Jorge Horvath mantuvo una clínica privada de radiología y ecografía, a la que concurría dos veces por semana desde Montevideo para realizar estudios. Esta clínica fue clausurada luego de la llegada de COMERO al Chuy.

El acceso a Rayos X mejoró cuando se fundó el hospital del Centro Auxiliar de Chuy y se instaló la sede secundaria de COMERO. Han trabajado aquí hasta el presente los técnicos radiólogos Noelia Alegre, Eduardo Olivera y Gimena Calabuig; pero sigue sin haber médico radiólogo radicado.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por los doctores Rodolfo De Castro, Jorge Boschi Oyhenart y Augusto Soiza Larrosa y la Técnica Radióloga Mercedes Ramos para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Rocha, Montevideo, 1913, pp:213-214.
- 2) Boletín de la APN 1926, N° 153:22.
- 3) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 4) Boletín de la APN 1929, N° 182:313.
- 5) Arnoletti Virginio JP: Dr. Antonio Lladó, el primer cirujano. Revista Histórica de Rocha, 2015, Rocha, N° 8 (noviembre 2015): 203-213.
- 6) MSP 1937, Acta N° 370:375.
- 7) MSP 1935, Acta N° 67:274.
- 8) MSP 1936, Acta N° 217:199.
- 9) MSP 1937, Acta N° 332:277.
- 10) MSP 1938, Acta N° 563:79.
- 11) MSP 1939, Acta N° 660:35.
- 12) MSP 1939, Acta N°731:188.
- 13) MSP 1940, Acta N° 799:118.
- 14) MSP 1940, Acta N° 799:138.
- 15) MSP 1940, Acta N° 888:1025.
- 16) MSP 1946, Acta N° 1319:290.
- 17) MSP 1942, Acta N° 1130:312.
- 18) MSP 1944, Acta N° 1234:12.
- 19) MSP 1946, Acta N° 1338:217.
- 20) MSP 1948, Acta N° 1451:452.
- 21) MSP 1963, Decreto N° 50.095.
- 22) MSP 1968, Resolución N° 2.344.
- 23) Crisolito J: Entrevista con Dra. Wozniak en 2011.
- 24) MSP 1969, Resolución N° 3.316.
- 25) MSP 1969, Resolución N° 3.712.
- 26) MSP 1975, Resolución N° 10.726.
- 27) MSP 1978, Resolución N° 13.935.
- 28) MSP 1982, Resolución N° 118/82.
- 29) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 30) MSP 1993, Resolución N° 179/93.
- 31) Boletín de la APN 1928, N°175:773.
- 32) Velázquez V: La Cumparsita vivió en Lascano. En: Revista Histórica Rochense, Montevideo, 2015, Ediciones de la Plaza, N° 8: 221).

- 33) MSP 1935, Acta N° 50:74.
- 34) MSP 1939, Acta N° 785:69.
- 35) MSP 1940, Acta N° 814:203.
- 36) MSP 1940, Acta N° 885:951.
- 37) MSP 1947, Acta N° 1380:254.
- 38) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 39) MSP 1959, Decreto N° 38.338.
- 40) MSP 1970, Resolución N° 5.025.
- 41) MSP 1974, Resolución N° 9.736.
- 42) MSP 1943, Acta N° 1193:48.
- 43) MSP 1946, Acta N° 1328:289.
- 44) MSP 1948, Acta N° 1441:item 81.
- 45) MSP 1972, Resolución N° 7.122.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE SALTO

SALTO

Hemos indagado en la historia de la Radiología en Salto a través de la vida de los médicos radiólogos de mayor incidencia. Ellos han desarrollado su labor en sus consultorios o clínicas privadas, en el hospital público o en ambos a la vez. Una vez creada la institución mutual médica, han mantenido una íntima relación con ella, sin abandonar sus clínicas, favoreciendo y compartiendo el progreso de la radiología. Es una particularidad que diferencia a Salto de los otros departamentos del interior, en los cuales el desarrollo radiológico más importante se hizo a través de las instituciones médicas colectivas. Por ello hemos entendido que siguiendo las trayectorias individuales de los radiólogos se comprenderá mejor la evolución de la Radiología en Salto.

José Lino Amorim (Fig. 1) fue el primer médico salteño que podemos asociar a la Radiología. Nació el 23 de setiembre de 1863 en la ciudad de Salto, donde falleció el 31 de diciembre de 1929. Decidido a estudiar medicina, optó por hacerlo en París, adonde viajó en 1882. Se recibió como doctor en medicina el 10 de julio de 1890. Una vez habilitado como médico, se radicó en su ciudad natal, donde ejerció su profesión y rápidamente conquistó la estima de la población. Pertrechó a la ciudad de Salto con tres innovaciones: equipamiento quirúrgico moderno, que puso a Salto al mismo o a superior nivel que Montevideo, un aparato de Rayos X y un Asilo para tuberculosos.



Figura 1: Dr. José Lino Amorim, a quien se debe la primera radiografía hecha en Salto. (Gentileza Flia. Amorim Tholozan).

Fue en efecto por intermedio de José Lino Amorim que ingresó el primer equipo de radiología a Salto, en fecha anterior a junio de 1900 que no podemos precisar. Pero nos consta que la primera radiografía médica hecha en Salto fue hecha por Amorim en junio de 1900 a la



Figura 2: Radiografía hecha por el Dr. Lino Amorim el 3 de junio de 1900. (Gentileza Flia. Amorim Tholozan).

paciente Sara Machín, portadora de una doble fractura de tibia y peroné (Fig. 2). Esta radiografía fue conservada celosamente por el Dr. Germán Amorim Chouza, sobrino de José Lino, y nos fue facilitada por el Dr. Germán Amorim Tholozan, sobrino nieto de José Lino. Si la fecha es correcta, es la radiografía más antigua de las conservadas en su forma original (1) y una de las primeras hechas en el país fuera del Laboratorio de Radiología y Fotografía de Turenne al que nos referimos en el capítulo 1.

Una vez integrado el hospital de Salto a la Asistencia Pública Nacional en agosto de 1911, de inmediato se designó a José Lino Amorim como su primer director. Se lo reconocía en ese momento como el hospital departamental más importante. Inaugurado en 1878, tenía en 1912 una capacidad para 120 camas en 9 salas y contaba con dos pabellones de cirugía (Fig. 3).

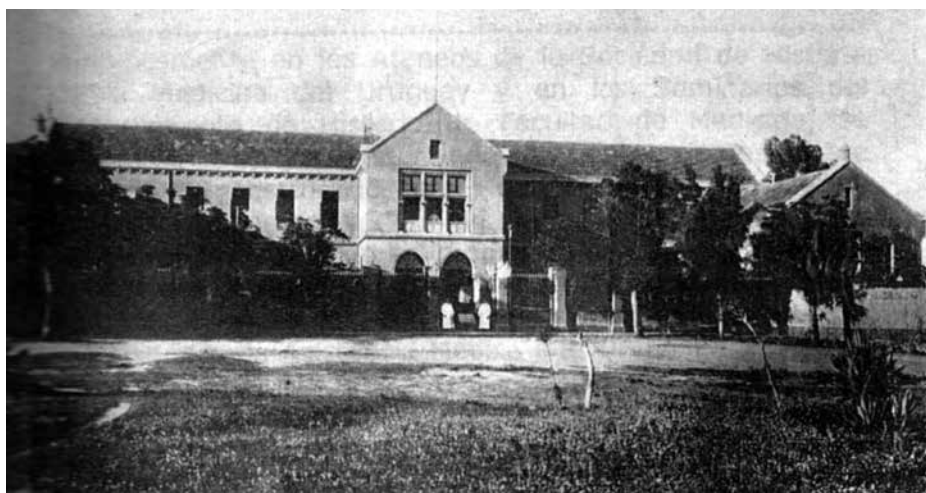


Figura 3: Hospital de Salto a principios del siglo XX.

Los pacientes asistidos en 1912 fueron 1236, la mayor cantidad entre los hospitales del interior. Si se tiene en cuenta que el único hospital de Montevideo, el Maciel, había asistido a 10.019 pacientes, se comprende la importancia del hospital de Salto. Eran sus médicos titulares los Dres. José Lino Amorim, Juan P. Bessio y Narciso Olarreaga (2).

En la memoria del Hospital de 1911 firmada por el administrador Félix Guarch (3) el 13 de febrero de 1913 y presentada al director general de la APN, se describe la organización del hospital y sus necesidades, sin hacer mención a existencia o necesidad de gabinete de radiología, por lo que se puede deducir que si Amorim disponía de equipo de Rayos X, era en su consultorio y no en el hospital. No obstante, en 1916 el Consejo Directivo de la APN resolvió acceder a la solicitud del director del hospital de Salto, que seguía siendo Amorim, de adquirir un aparato de Rayos X para el Hospital (4), pero recién en abril de 1919 aprobó el presupuesto para la adquisición del aparato (5). Ignoramos en qué fecha se concretó, pero en los años siguientes hubo solicitudes de repuestos y reposición de tubos de rayos.

De una visita del director general de la Asistencia Pública Dr. Martirené al hospital de Salto en 1925 surgió la necesidad de un aparato de Rayos X para las policlínicas (6).

En mayo de 1926 la APN presentó su proyecto de presupuesto, en el que consta la inclusión de un cargo de “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” para el hospital de Salto (7). Para este cargo fue designado Braulio De María en octubre del mismo año (8). Una comisión encargada de estudiar el funcionamiento de los servicios radiológicos del interior, a través de su vocero el Dr. Eduardo Blanco Acevedo, informó que mientras establecimientos como el de Paysandú tenían médicos encargados del servicio de Rayos X, el hospital de Salto ha visto manejar su equipo por varias manos, sin médico responsable, lo que ha llevado a frecuentes y cuantiosas reparaciones y a que no funcione desde un año atrás. Se resolvió crear un cargo de médico radiólogo como solución, y que mientras se esperaba la creación del cargo, se debía abonar al médico encargado del servicio de Rayos según el trabajo realizado (9). En consecuencia, se modificó el presupuesto aprobado previamente y se incluyó un médico radiólogo para el Hospital Salto (10). En agosto de 1927 se designó al Dr. Enrique Roig como médico del Servicio de Rayos X del Hospital Salto (11).

Enrique Manuel Roig (Fig. 4), nacido el 15 de julio de 1900, se había graduado en Montevideo en julio de 1926. Su entrenamiento radiológico lo realizó con Juan Cunha en el hospital Maciel y con Pedro Barcia en su clínica privada en los dos años siguientes. Se instaló y ejerció como médico del Dispensario en la ciudad de Salto en 1928, para después asumir tareas de radiólogo en el hospital. Fue Roig el primer médico del interior del país en ocupar un cargo de médico radiólogo, primero como interino y luego por concurso en 1930 (12). En 1935 el Centro Departamental de Salto informaba que disponía de dos aparatos de Rayos X, que ambos funcionaban bien y que no se necesitaba un nuevo equipo (13). Pero en setiembre de 1938 se denuncia en el Parlamento que en el hospital de Salto no hay ayudantes de Rayos X, y que esta función la cumplen miembros del personal secundario cumpliendo un horario mucho mayor al que establece la ley de protección de los trabajadores con Rayos X.

Roig debió retirarse precozmente de su actividad profesional debido a limitaciones progresivas en la esfera neuropsíquica. Luego de licencias médicas y reintegros parciales fue dejando su lugar a su colaborador, el Dr. Germán Amorim a partir de 1947. Falleció el 5 de mayo de 1961.

Germán Amorim Chouza (14) (Fig. 5) nació en Salto el 17 de noviembre de 1911. Recibió el título de doctor en medicina y cirugía el



Figura 4: Dr. Enrique Manuel Roig. (Gentileza familiares Dr. Roig).



Figura 5: Dr. Germán Amorim Chouza. (Gentileza Flia. Amorim Tholozan).

12 de julio de 1945. Una vez recibido, fue visitado en su hogar en Montevideo por eminentes médicos salteños, entre ellos Carlos Bortagaray, quienes le propusieron que se radicara en Salto ya que allí necesitaban un médico radiólogo, siendo que Enrique Manuel Roig, tenía problemas de salud. Amorim decidió aceptar la oferta, para lo cual consideró necesario una adecuada preparación en la especialidad. A esos efectos se trasladó en 1946 a una reconocida clínica radiológica de Rio de Janeiro durante varios meses y comenzó a frecuentar en Montevideo a las clínicas más destacadas, donde colaboraba y aprendía. La más visitada fue la de los radiólogos Eugenio Zerboni y Agustín Gorlero Armas, que contaba con la colaboración del técnico radiólogo Gabriel Benquet, docente de varias generaciones de técnicos radiólogos. Otra muy frecuentada era la de Pedro Barcia, entonces profesor y director del Instituto de Radiología, entre cuyos integrantes se encontraban Olga Barcia, Pedro Kasdorf y Leandro Zubiaurre, con quienes trabó profundos vínculos de amistad. También frecuentó el Servicio de Radiología del Hospital de Niños del Hospital Pereira Rossell, a cargo de Luis A. Pieroni, en el cual fue designado médico asistente para los años 1945 y 1946 (15). Una vez conforme con su preparación, se radicó en Salto en 1947.

La radiología local pasaba por un mal momento. Si bien el hospital contaba con dos aparatos, ambos tenían deficiencias y era permanente el riesgo de suspender estudios. Ante los reclamos del Centro Departamental, el Ministro autorizó la concurrencia del Sr. César Marta (16), jefe del taller del Dpto. de Radiología, quien informó sobre el costo de las reparaciones y se llamó a licitación por una nueva instalación. Recibidas las ofertas, en enero de 1946 el Dr. Pedro Hormaeche, director del Dpto. de Radiología, desestimó las propuestas y se solicitó un nuevo llamado (17). Si bien se contempló el reclamo del encargado de Rayos X del hospital Sr. Atilio Etcheverriborda de la partida de \$20 mensuales que le correspondía (18), el radiólogo Dr. Roig, que tenía serios problemas de salud, no contaba con colaboradores médicos.

Amorim comenzó a trabajar en el hospital junto a Roig, lo que alivió la tensión radiológica, y el 1 de noviembre de 1947 instaló un consultorio radiológico propio en la calle Joaquín Suárez N° 50. Para ese consultorio adquirió un equipo Westinghouse de 500 mA y 150 kV, que en esa época era de primer nivel y se podía utilizar tanto para diagnóstico como para radioterapia. Sin embargo, Amorim se dedicó exclusivamente al radiodiagnóstico, nunca hizo radioterapia ni ejerció la medicina general, caso excepcional en una época que era difícil vivir

del diagnóstico radiológico en el interior de la República. El equipo inicial prestó su utilidad hasta 1988.

En junio de 1948 el MSP autorizó a Amorim a actuar como asistente de los distintos servicios del establecimiento (19) y al mes siguiente como asistente del Servicio de Radiología, destacando la dirección del hospital que Amorim había desempeñado honorariamente la función de radiólogo desde octubre de 1947 por enfermedad del Dr. Roig (20). El 18 de septiembre de 1953, ya definitivamente retirado su colega Roig, fue designado para el cargo de médico radiólogo del Hospital de Salto, por concurso (21). Permaneció en el cargo hasta su fallecimiento. Por esos años se adquirió un equipo de Rayos X portátil (22) y en marzo de 1960 se aceptó oferta por aparato de Rayos X con accesorios destinado al Centro Departamental (23). Se demoró la instalación y dos años más tarde se aceptó presupuesto por modificaciones en el aparato adjudicado, según informe favorable del Departamento de Radiología de la División Asistencia (24). Tanto en el hospital como en su consultorio, Amorim realizaba todo tipo de estudios, simples y contrastados, digestivos, vasculares o raquídeos.

El Encargado de Rayos X Atilio Etcheverriborda pasó a ser ayudante técnico de Rayos X (25) desde 1956 hasta por lo menos 1968. A pedido de Amorim, en 1949 se asignó el viático de \$20, correspondiente al encargado de Rayos X, al auxiliar 2º de Rayos X Sr. Alcides Isidro Añasco por el manejo de Rayos X en el Hospital (26). Añasco continuó encargado de Rayos X varios años. Le sucedió en 1971 el auxiliar 1º de Rayos X Carlos Machado (27) hasta 1974, año en que el cargo pasó a Elda Paolini de Rodríguez (28). En las resoluciones del MSP no aparece otro técnico radiólogo hasta la re-estructura de cargos de 1988, en la que aparece Marinella Rodríguez como técnico III radiólogo (29).

En su consultorio Amorim hacía estudios particulares y para la mutualista de Salto, el Centro de Asistencia Médica de la Sociedad Médico Quirúrgica de Salto (CAM-SMQS), de la cual Amorim era socio fundador. Nacida el 1º de julio de 1956, era el resultado de la fusión de muchas de las mutualidades que operaron en la historia de la ciudad de Salto. Con el paso del tiempo pasó al primer lugar entre los centros asistenciales locales, con la singularidad de ser la más antigua de las instituciones de asistencia médica colectiva del interior.

La comunicación que Amorim había establecido con sus colegas de Montevideo, se mantuvo luego de fijar su residencia en Salto. Pe-

riódicamente viajaba a la capital para mantenerse actualizado en conocimientos y progresos tecnológicos. A los amigos ya mencionados de Montevideo, habría que agregar los nombres de Rodolfo Tiscornia, Héctor Pollero, Federico García Capurro y los hermanos Félix y Raúl Leborgne. También tenía fluida comunicación con Hugolino Andrade, el prestigioso radiólogo brasileño de Livramento. Solía concurrir a eventos regionales de la especialidad, en especial a Buenos Aires. Asistía como oyente, para actualizarse, ya que pocas veces presentó o publicó su experiencia radiológica. Igualmente, en su afán de permanecer al día, fue armando una extensa biblioteca sobre radiología. Poco antes de morir, viajó a Europa en 1973, visitando diversos servicios



Figura 6: Clínica Germán Amorim después del fallecimiento del fundador. (Gentileza Flia. Amorim Tholozan).

radiológicos. Falleció en forma brusca el 23 de enero de 1974, por un infarto cardíaco.

Su Consultorio Radiológico sufrió el impacto de la desaparición de su creador. Su hija Hilda María, técnica radióloga que trabajaba en el consultorio desde 1969, se hizo cargo transitoriamente del funcionamiento, con la colaboración de su madre, que retornó a las tareas administrativas que realizara en los comienzos del consultorio, y de su hermana Mariana, también técnica radióloga. Como médico, inicialmente contaron con la colaboración esporádica de un radiólogo argentino. Luego de unos meses de acefalía, se hizo cargo de la dirección médica el Dr. Hertz Ganzo, médico radiólogo proveniente de Melo. Años después, ya recibido de médico, se integró el tercer hijo de Amorim, también llamado Germán. En la actualidad lleva el nombre de “Clínica Radiológica Dr. Germán Amorim” (Fig. 6).

La actuación de Germán Amorim marcó el pasaje del diletantismo a la profesionalidad en el diagnóstico radiológico de la medicina del interior del país. Hasta ese momento, y desde los primeros años del siglo veinte, los estudios radiológicos no eran más que “placas” realizadas en aquellos hospitales que contaban con algún equipo de Rayos X por idóneos, muchos de ellos sin formación médica, o eran radioscopías o placas simples realizadas por aquellos médicos que habían sido capaces de incorporar a sus consultorios un “aparato de Rayos X”. Los estudios contrastados prácticamente no existían y mucho menos el médico dedicado en exclusividad a la realización e interpretación de las imágenes radiológicas. Los riesgos de las radiaciones y las medidas de protección eran subestimados.

Amorim cambió el esquema mental reinante y de entrada se instaló como radiólogo, sin abordar la terapia radiante, como lo hacían muchos de los radiólogos de Montevideo. Esta actitud de avanzada legitimó al Radiodiagnóstico como especialidad en el interior. Permitió la realización de gran variedad de estudios y la interpretación de los mismos en forma autorizada y responsable. Aseguró la adopción de las medidas necesarias para evitar las lesiones radioinducidas. En esa asunción de la especialidad con responsabilidad radica la importancia de la figura de Germán Amorim en la radiología nacional y su ubicación preeminente en la medicina salteña.

En los tiempos que Roig y Amorim hacían estudios radiológicos, había varios médicos en Salto que tenían aparatos para radioscopía es

sus consultorios. En especial recordaremos al Dr. Miguel Realini Polto, graduado médico en 1943, que por su especialidad, neumología, y estar encargado del Asilo Lino Amorim para tuberculosos, realizaba radioscopías con el equipo allí instalado en forma asidua. A continuación se hará referencia exclusivamente a especialistas en radiología acreditados.

Hertz Ganzo Álvarez (Fig. 7) recibió su título de radiólogo por competencia notoria el 24 de abril de 1974. Luego de una estadía de casi cinco años en Melo como radiólogo, se trasladó a Salto invitado a integrarse a la radiología salteña ante el fallecimiento de Germán Amorim. Comenzó a trabajar como radiólogo en el hospital en abril de 1974 y poco después en el Consultorio Radiológico Germán Amorim, del cual pasó a ser director técnico. En los años siguientes se modernizó el equipamiento radiológico del Consultorio (30).



Figura 7: Dr. Hertz Ganzo Álvarez. (Gentileza Dr. Ganzo).

Por motivos nunca aclarados en 1976 fue sumariado y separado del cargo del hospital, para ser reintegrado antes de haber pasado un año, en marzo de 1977. A pesar de haber concursado y ganado el cargo de médico radiólogo del MSP para Melo, decidió concursar nuevamente para el mismo cargo en Salto. De esta manera, Ganzo fue designado médico radiólogo del Centro Departamental en octubre de 1977 (31), cargo que mantuvo, con nueva denominación a partir de 1988 (32), hasta fines del siglo. En esos años el equipamiento radiológico del hospital mejoró mucho luego de la adquisición de equipos húngaros concretada por las autoridades del MSP. Entre el inicio de las obras de la represa de Salto Grande en 1974 y la inauguración del tránsito vehicular en 1982 el hospital debió aumentar mucho su actividad radiológica por las radioscopías que se debían realizar a los trabajadores en la obra para sus carnets de salud, tarea que se cumplió satisfactoriamente. Marcos Divenuto Benín fue el idóneo que actuó como técnico radiólogo más recordado en ese período. En los años siguientes declinó la demanda radiológica del hospital.

Jorge Tambucho Ribas (Fig 8) recibió el título de radiólogo de la Escuela de Graduados en 1979 y luego de un breve pasaje por Paysandú se radicó en Salto, su ciudad natal. En abril de 1981, en sociedad con Miguel Realini (hijo) abrió el “Consultorio Radiológico Dres. Jorge Tambucho Ribas y Miguel Realini Pirotto” (Fig. 9). El mismo año logró que su cargo de médico del MSP de Paysandú se trasladara a Salto, con lo que se integró como radiólogo al hospital local. Permaneció en ese cargo y como encargado del Servicio de Radiología luego del alejamiento del Dr. Ganzo. En la regularización presupuestal de 1986 aparece como Técnico III médico radiólogo del hospital, ratificado en la re-estructura de 1988 con una nueva denominación: Técnico II radiodiagnóstico (33). Se retiró a fines de los años noventa. Desde entonces el hospital carece de médico radiólogo.



Figura 8: Dr. Jorge Tambucho. (Gentileza Dr. Tambucho).

Cuando en 1995 entró en funciones el equipo de Tomografía Computada adquirido por la mutualista de Salto (hoy SMQS IAMPP), se asociaron Tambucho, Miguel Realini y German Amorim para hacerse cargo de los estudios (Fig. 10).



Figura 9: Fundadores de la nueva clínica radiológica salteña. (Gentileza Dr. Tambucho).



Figura 10: Examinando el tomógrafo a adquirir se encuentran los Dres: Hugo Ruggiero (oncólogo), Néstor Campos (director de la mutualista), Germán Amorim, Jorge Tambucho y Miguel Villar. (Gentileza Dr. Tambucho).



Figura 11: Dr. Miguel Realini. (Gentileza Dr. Tambucho).

Miguel Realini Pirotto (Fig. 11), titulado por Escuela de Graduados el 27-5-1980, también se ha desempeñado como radiólogo en Salto, inicialmente como suplente de Radiodiagnóstico en el hospital (34). Posteriormente, en 1981, se asoció a Jorge Tambucho para abrir el consultorio radiológico arriba mencionado, y en 1995 se incorporó al equipo de radiólogos que se hizo cargo de los estudios de tomografía computada de la mutualista.

Germán Amorim Tholozan (Fig. 12). La clínica radiológica que fundara su padre hoy está bajo la dirección general de Hilda María Amorim y la dirección técnica la comparten Germán Amorim Tholozan y Silvia Ganzo (Fig. 13), radióloga recibida en 1997, hija de Hertz. Germán Amorim también forma parte del equipo responsable de Tomografía Computada, junto a Tambucho y Realini.



Figura 12: Dr. Germán Amorim Tholozan. (Gentileza Dr. Amorim).



Figura 13: Dra. Silvia Ganzo. (Gentileza Dr. Ganzo).



Figura 14: Dr. Fernando Arzuaga. (Gentileza Dr. Tambucho).

En las últimas dos décadas se agregó otro médico radiólogo, el Dr. Gustavo Arzuaga (Fig. 14) al consultorio radiológico de Tambucho y Realini y al Servicio de Radiología del hospital.

Agradecimiento

Parte de los datos aquí anotados fueron aportados en entrevista realizada el 30-8-2012 a la técnica radióloga Hilda Amorim Tholozan y los doctores Hertz Ganzo y Germán Amorim Tholozan, a quienes manifestamos nuestro profundo agradecimiento. También agradecemos al Dr. Jorge Tambucho, quien aportó fotografías, datos de su actuación y sirvió de enlace con los familiares de Enrique Roig.

Referencias

- 1) Wilson E, Silva Gaudín E: Dr. José Lino Amorim y la radiografía más antigua del Uruguay. *Ses Soc Urug Hist Med* 2014, 31:178-186.
- 2) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Reseña de establecimientos y servicios. Hospital de Salto. Montevideo, 1913, pp:206-208.
- 3) Hospital de Salto. Memoria 1911. En: *Boletín de la APN* 1913, Vol 3, N° 10:259-273.
- 4) *Boletín de la APN* 1918, N° 62:525.

- 5) Boletín de la APN 1919, N° 66:425.
- 6) Boletín de la APN 1925, N° 146:814.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 8) Boletín de la APN 1926, N° 156:474.
- 9) Boletín de la APN 1927, N° 164:727.
- 10) Boletín de la APN 1927, N°166:247-280.
- 11) Boletín de la APN 1927, N°166:297.
- 12) Boletín de la APN 1929, N°181:955.
- 13) MSP 1935, Acta N° 88:31.
- 14) Wilson E: Quien es quien en la Radiología en el Uruguay: Germán Amorim Chouza. Revista Imagenología, Epoca II, 2012, Vol XVI(1) :59-60.
- 15) MSP 1945, Acta N° 1.267:186.
- 16) MSP 1945, Acta N° 1.278:79.
- 17) MSP 1946, Acta N° 1.315:117.
- 18) MSP 1947, Acta N° 1.374:100.
- 19) MSP 1948, Acta N° 1.431:368.
- 20) MSP 1948, Acta N° 1.433:ítem 175.
- 21) MSP 1953, Decreto N° 24.719.
- 22) MSP 1951, Acta N° 1.518:ítem 15.
- 23) MSP 1960, Decreto N° 41.074.
- 24) MSP 1962, decreto N° 47.960.
- 25) MSP 1956, Decreto N° 31.931.
- 26) MSP 1949, Acta N° 1.465:ítem 116.
- 27) MSP 1971, Resolución N° 6.867.
- 28) MSP 1974, Resolución N° 9.360.
- 29) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 30) MSP 1986, Resolución N° 16/86.
- 31) MSP 1977, Resolución N° 12.827.
- 32) MSP 1986, Resolución N° 333/86.
- 33) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 34) MSP 1988, Resolución N° 320/88.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE SAN JOSÉ

SAN JOSÉ

El hospital fue comenzado a construir en 1884 y comenzó a funcionar años después, administrado por una comisión de beneficencia (Fig. 1), hasta que el 20 de agosto de 1911 pasó a la Asistencia Pública Nacional. En 1913 disponía un total de 91 camas. Se atendieron ese año 514 enfermos (1). Cubrían la asistencia externa los doctores Alejandro Ramos Suárez y Juan P. Freitas, y el Dr. Ernesto Ricci la asistencia externa. No tenía servicio de radiología.

En respuesta a un pedido del director del hospital de San José realizado un año antes, en diciembre de 1922 el Consejo Directivo de la APN resolvió adquirir un aparato de Rayos X “Victor Junior N° 5” (2). En 1923, ya instalado el equipo, se fijó en \$5 cada examen radioscópico o radiológico a cobrar por el hospital a pudientes, y que el producido se remitiese mensualmente a la Dirección General (3). También se aprobó otorgar una retribución extra al auxiliar administrativo del hospital por hacerse cargo del manejo y cuidado del aparato (4). En



Figura 1: En este local hoy abandonado funcionó el viejo Hospital de San José.

enero de 1924 se aprobó la compra de un nuevo tubo para el aparato, agregando que el servicio de Rayos X era atendido por el Dr. Adolfo Cordero (5). Otros dos tubos fueron autorizados en 1926 (6) y por el presupuesto de la APN se asignó al hospital de San José un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X”, pero sin nombrar al ocupante del cargo. En una discusión en el seno del Consejo Directivo sobre la pertinencia de tener médicos radiólogos en el interior, ocurrida en 1927, se resolvió plantear al Dr. Cordero si estaría dispuesto a encargarse del Servicio de Rayos X del hospital de San José (7), pero no sabemos si ello fue aceptado ni cuánto tiempo funcionó el equipo.

En 1935 se instaló un nuevo aparato de radiología, que requirió un refuerzo de la línea eléctrica que lo alimentaba. Mientras ello se llevaba a cabo, el enfermero Magallanes Díaz, encargado del manejo y cuidado del aparato, realizó una práctica de entrenamiento en el hospital Maciel.

Una vez completada la reforma de la línea, el técnico César Marta completó la instalación, que quedó funcionando correctamente (8). Un año después fue necesaria una nueva reparación. En abril de 1939 se informó que con el aparato de Rayos X de San José no era posible hacer radiografías y no había quien las pudiera informar (9). En junio se solicitó al Dpto. de Radiología que informara si era posible la reparación del aparato, y la respuesta fue que era necesario adquirir una pantalla fluoroscópica superluminosa (10). Es probable que se haya hecho el cambio sugerido y haya habido una mejora parcial, pues al cabo de 4 años se autorizó la compra de un nuevo equipo para San José (11). En 1959, luego de pedidos y licitaciones, se aceptó la oferta de Philips Uruguay por un equipo de Rayos X, tras informe favorable del Dr. Hormaeche (12).

El encargado de Rayos X Magallanes Díaz continuó en actividad hasta 1950, pero con reiterados períodos de licencia por enfermedad que fueron cubiertos por Enrique Lajous y Jorge Lorenzo (13) hasta la sustitución definitiva por Lajous en julio de 1950 (14). Lajous continuó en el cargo, que pasó a denominarse ayudante técnico de Rayos X, hasta su cese por llegar al límite de edad el 3 de octubre de 1978 (15). En 1965 se incorporó por concurso la técnica Nilda Gutiérrez en carácter de auxiliar 1º de Rayos X (16). En 1985 se revalidó actuación zafra previa (ignoramos de cuánto tiempo antes) de Raquel Ciganda como técnico radiólogo (17) y al año siguiente ella fue confirmada como técnico V radiólogo (18).

El Dr. Carlos Barreiro Soto (Fig. 2), graduado como médico en enero de 1958, residió en San José donde ejerció medicina general y radiología en el hospital, que precisamente ese año inauguró su nueva planta física (Fig. 3). Colaboraban con él en el hospital los técnicos idóneos Nilda Gutiérrez y Raquel Ciganda y el estudiante de medicina Tabaré Cabrera (apodado “El Nene”).

Como todo el interior del país, San José vivía en esos años una intensa movilización gremial de los médicos que culminaría después, en 1966, con la fundación de la Federación Médica del Interior (FEMI). Ese movimiento incluía una fuerte voluntad de creación de instituciones asistenciales locales, dirigidas por los propios médicos, en general en forma de cooperativas. Así nació en 1963 la Asociación Médica de San José (AMSJ), de la cual Barreiro fue socio fundador.



Figura 2: Dr. Carlos Barreiro Soto, primer radiólogo titulado de San José. (Gentileza de su hijo Dr. Daniel Barreiro).



Figura 3: Local del Hospital de San José inaugurado en 1958.

La AMSJ adquirió una casa grande en la ciudad y la modificó para convertirla en sanatorio para internación, cirugía y obstetricia, una parte para afiliados a la mutualidad y otra parte para los pacientes privados. En ese sanatorio se instaló un equipo de Rayos X con el cual trabajaron Barreiro y su colaborador del hospital Tabaré “Nene” Cabrera. El nuevo equipo permitió realizar estudios contrastados para los cuales Barreiro se fue adiestrando en Montevideo. Ello le permitió recibir en 1975 el título de radiólogo por competencia notoria, con lo que se constituyó en el primer médico radiólogo titulado radicado en San José.

Recién hay constancia de su actuación en el hospital de San José en la regularización presupuestal de 1886, en la que aparece como médico radiólogo (19). Vuelve a aparecer en la re-estructura de 1988, como técnico II médico Radiodiagnóstico (20).

Carlos Barreiro se retiró de la actividad médica en 1997 y falleció el 13 de diciembre de 2006 a los 78 años. Su lugar pasó a ser ocupado por quien fuere su ayudante, el Dr. Tabaré Cabrera.

Tabaré Cabrera (Fig. 4), oriundo del departamento de San José, se graduó como médico en 1986 y mientras realizaba el curso de post-gradúo de radiología comenzó a trabajar en la capital departamental como suplente y colaborador de Barreiro tanto en el hospital como en el sanatorio de la AMSJ. La mutualista había adquirido en 1990 un equipo de radiología moderno con televisión, dos ecógrafos y un equipo de Eco-doppler. El crecimiento del número de afiliados de la institución y las nuevas aplicaciones posibles del nuevo equipo determinaron que la actividad radiológica se multiplicara y exigiera mayor dedicación de los operadores. Salvo estudios contrastados vasculares o ginecológicos comenzó a realizarse todo tipo de estudios por la dupla Barreiro-Cabrera.



Figura 4: Dr. Tabaré Cabrera. (Gentileza Dr. Cabrera).

En 1992 Cabrera recibió su título de radiólogo otorgado por la Escuela de Post-Graduados de la Facultad de Medicina. Aparte de ra-

diología, Cabrera se había entrenado en ecografía, a través de cursos y del aprendizaje junto a ya reconocidos ecografistas que concurrían a hacer esos estudios a San José, como la doctora Martha De Soto, que concurrió desde 1990 hasta la primera década del siglo XXI, y los doctores Willam Fernández y José Drago. Poco tiempo después Cabrera realizaba más estudios ecográficos que radiológicos.



Figura 5: Dr. Eduardo De Benedetti. (Gentileza Dra. Demichelis).

En 1997, año del retiro de Barreiro y de la titularización de Cabrera en la AMSJ, se dio un paso importante en la imagenología del departamento. La mutualista adquirió su primer equipo de tomografía computada, que se instaló al año siguiente. Esta incorporación requirió la presencia de radiólogos entrenados en su manejo y en la interpretación de las imágenes. Se contrató al Dr. Eduardo De Benedetti (Fig. 5) quien por doce años estuvo concurriendo a San José y Paysandú desde Montevideo, antes de radicarse definitivamente en Paysandú y abandonar San José en 2010. En 1998 también se contó con la concurrencia para tomografía de Alberto Carbó, quien

posteriormente se trasladó a EEUU donde actualmente reside. El mismo año se compró un ecógrafo con doppler color y se anexó un mamógrafo atendido primero por la Dra. Shirley Yodzis y posteriormente, cuando Yodzis decidió trasladarse a EEUU, por el Dr. Sergio Rodríguez Bersetche.

En 2005 se cambió el equipo de tomografía por un equipo helicoidal de General Electric, junto con el cual se adquirieron dos ecógrafos y un arco en C de la misma empresa y de Siemens un equipo de radiología general y otro para estudios contrastados. Durante sus doce años de concurrencia a San José, el Dr. De Benedetti también desarrolló la radiología intervencionista, luego de haberse especializado en Buenos Aires con el Dr. Mariano Giménez, llegando a hacer más de mil procedimientos diagnósticos y terapéuticos. Luego del retiro de De Benedetti, inicialmente se encargó del tomógrafo Cabrera, con



Figura 6: Dr. Eduardo Corchs.
(Gentileza Dr. Cabrera).

médicos tomografistas que venían de Montevideo para cubrir guardias. En 2012 hubo una nueva renovación de equipo de tomografía computada. A partir de 2013 el encargado fue el Dr. Eduardo Corchs (Fig. 6), imagenólogo titulado que se radicó en San José, por lo que desde entonces hubieron dos especialistas radicados en San José. En Ecografía, la mayor parte de los estudios los realizaba Cabrera, pero para ecografías especializadas se contaba con el Dr. Federico Carter (Fig. 7) de Montevideo desde los primeros años del presente siglo. También han participado en el Servicio de Imagenología, Rosana Barboza, Sofía Barranco, Mercedes De Barbieri, Gustavo Muñoz y Sergio Rodríguez Bersetche. La Imagenología moderna se realiza en el nuevo local sanatorial de la AMSJ (Fig. 8).

Mientras tanto, en el Hospital Departamental de San José hubo escasos progresos en materia radiológica. El equipo antiguo se sustituyó por un moderno equipo con telecomando en 1990 y en el año 2000 se adquirió un ecógrafo; pero el único imagenólogo presupuestado seguía siendo Cabrera, con un cargo titular de médico desde 2001, a cargo del Radiodiagnóstico y la Ecografía.

Acerca de las localidades del interior del departamento, excepto de Libertad, a la cual nos referiremos a continuación, hemos tenido noticia de la existencia de equipos de Rayos X de la AMSJ en Villa Rodríguez hasta el año 2000, y en Ecilda Paullier hasta el año 2008, manejados por técnicos. En Ciudad del Plata, la mutualista



Figura 7: Dres. Tabaré Cabrera, Sofía Barranco y Federico Carter. (Gentileza Dr. Cabrera).



Figura 8: Sanatorio actual de AMSJ IAMPP.

ha instalado un equipo radiológico y un ecógrafo, que continúan activos y que cuentan con el apoyo de los imagenólogos de la capital departamental.

LIBERTAD

El hospital del Centro Auxiliar de Libertad se inauguró el 22 de noviembre de 1928 (21). Estaba dotado de un sector de internación de pocas camas y no contaba con sala de operaciones. En 1990 se instaló un equipo de radiología, con técnico operador, sin médico radiólogo. Los Dres. Barreiro y Cabrera se trasladaban desde la capital departamental para ecografías y algún estudio radiológico sencillo.

La mutualista AMSJ instaló un local en Libertad con un equipo de Rayos X y un ecógrafo, sin radiólogo radicado.

Agradecimiento

Los autores agradecen a los Dres. Tabaré Cabrera, Eduardo De Benediti, Baltasar Aguilar y Daniel Barreiro, por la información aportada para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de San José, Montevideo, 1913, pp:215-216.
- 2) Boletín de la APN 1922, N° 110:572.
- 3) Boletín de la APN 1923, N° 114:387.
- 4) Boletín de la APN 1923, N° 115:629
- 5) Boletín de la APN 1924, N° 123:64.
- 6) Boletín de la APN 1926, N° 149:438.
- 7) Boletín de la APN 1927, N° 164:727.
- 8) MSP 1935, Acta N° 114:22.
- 9) MSP 1939, Acta N° 629:126.
- 10) MSP 1939, Acta N° 694:243.
- 11) MSP 1943, Acta N° 1.191:4.
- 12) MSP 1959, Decreto N° 38.554.
- 13) MSP 1948, Acta N° 1.448:331.
- 14) MSP 1950, Acta 1.504:ítem 2.
- 15) MSP 1978, Resolución N°13.780.
- 16) MSP 1965, Decreto N° 52.368.
- 17) MSP 1985, Resolución N° 363/85.
- 18) MSP 1986, Resolución N° 333/86.
- 19) MSP 1986, Resolución N° 333/86.
- 20) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 21) Boletín de la APN 1928, N° 178:471.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE SORIANO

MERCEDES

El Hospital de Mercedes fue inaugurado en 1894. Inicialmente fue administrado por la Comisión de Caridad y Beneficencia local. En 1905 fue ampliado, y por desavenencias con las autoridades, pasó a ser gestionado por la Intendencia Municipal hasta 1911, cuando pasó, al igual que todos los hospitales del interior, a la órbita de la Asistencia Pública Nacional.

En 1908 el Dr. Manuel Ferrería, uno de los primeros médicos con que contó el hospital, consignó en manos de la Comisión de Caridad un donativo que sirvió de base para la instalación de un equipo de Rayos Roentgen en el hospital, equipo que el propio facultativo se encargó de adquirir e instalar (1). Como los servicios médicos estaban a cargo solo de los doctores Manuel Ferrería y Alberto Cima, es probable que fueran ellos los que se hicieron cargo de la utilización del equipo radiológico, cuyas características desconocemos.

La existencia del aparato de Rayos X se reitera cinco años después en la Memoria de la Dirección General de la Asistencia Pública Nacional de 1913. Dice del Hospital de Mercedes en pág. 211: *“Consta de tres pabellones. Un pabellón central de dos pisos que contiene en la planta baja las oficinas de administración, la farmacia, el gabinete de radiología, la ropería y los servicios generales; en el piso alto, cuartos para pensionistas. Los otros dos pabellones que comunican con el central por galerías cubiertas, están destinados a salas de hombres y de mujeres respectivamente”* (2). Ese “gabinete de radiología” probablemente contuviera solo un fluoroscopio o un equipo capaz de alguna radiografía simple. La capacidad del hospital en 1913 era de 110 camas. Los médicos que asistían seguían siendo los doctores Manuel Ferrería y Alberto Cima.

En 1923 la dirección del hospital solicitó a las autoridades de la APN la reparación de su equipo de radiología o la adquisición de uno nuevo (3). La respuesta es de julio de 1924: aprobación de la compra de un equipo nuevo y traslado del antiguo a Montevideo para su reparación y eventualmente darle otro destino (4). La autorización de esa compra se decidió en diciembre de 1925 (5), pero no se efectivizó. En el presupuesto aprobado por la Asistencia en 1926 (6) figura la inclusión de un “practicante de medicina encargado de Rayos X” para el



Figura 1: Hospital de Mercedes en 1927.

hospital de Mercedes, cargo para el que se nombró en octubre de 1926 a Adalberto Duter (7). Sin embargo, recién un año después se instaló el equipo, como resulta del comentario realizado por el consejero Dr. May en el Consejo Directivo de la Asistencia, quien solicitó la autorización para gastar \$300 en el arreglo del local para la instalación del Servicio de Rayos X en el hospital (Fig. 1), ya que “...hace 4 años que el Hospital no tiene Servicio de Radiología y hace un mes que está en los corredores el aparato de Rayos X recientemente adquirido” (8).

Hasta 1935 funcionó el equipo, al parecer sin inconvenientes, pero ese año se envió a reparar la ampolla de Rayos X al taller del Departamento de Radiología en Montevideo. En el taller se entendió que la ampolla estaba en buen estado, y que era necesario revisar la instalación eléctrica del equipo o solicitar la concurrencia del técnico César Marta para inspección, pero un año después el Dr. Cunha, director del Dpto. de Radiología del MSP, autorizó la adquisición de una ampolla de Rayos X nueva (9). En 1938 se autorizaron reparaciones en la sala de Rayos X y el envío de una ampolla nueva, una pantalla radioscópica y otros accesorios.

En el ambiente extra-hospitalario, en el departamento de Soriano el primer médico que se ocupó de la radiología fue el Dr. Salvador Milans, nacido en 1893, graduado en 1921 y radicado ese año en Mer-

cedes. Trabajó en el Dispensario Antisifilítico hasta su fallecimiento en 1950. Tenía un equipo con el que realizaba estudios radiográficos simples a solicitud de sus colegas (10).

A partir de 1938 la radiología hospitalaria tendrá como protagonistas a dos médicos, los Dres. Eduardo Mela y Leandro Zubiaurre, al mismo tiempo que la sociedad mercedaria comenzaba una campaña por un edificio nuevo para el hospital y la renovación del Servicio de Radiología.

El Dr. Eduardo Mela Campanella (Fig. 2), nacido en 1908 en Mercedes, era integrante de una antigua familia mercedaria. Se graduó como médico en 1937 y completó su formación médica en Montevideo en fisiología y radiología. En mayo de 1940, ya radicado en Mercedes, fue designado médico asistente del Centro Departamental (11), cargo honorario que fue renovado en los años siguientes, y se hizo cargo del Servicio de Rayos. Al mismo tiempo, equipó a su consultorio particular con una instalación radiológica. En 1944 pasó a ser remunerado, como radiólogo y encargado del servicio de tuberculosis del hospital (12). En enero de 1945 fue designado encargado del Servicio de



Figura 2: Dr. Eduardo Mela. (De: Lockhart W: Historia de la medicina en Soriano).

Radiología y del Dispensario Antituberculoso de Mercedes (13). Al año siguiente, contando el hospital con un nuevo edificio con capacidad de 250 camas y un local especial para los Rayos X (14), se realizó el traslado del equipamiento radiológico con la asistencia de un técnico de Montevideo (15). Salvo estudios vasculares, Mela realizaba todo tipo de estudios contrastados. Como colaborador de Mela, figura en las actas del Ministerio de Salud Pública el Sr. Adalberto Duter, encargado de Rayos X (16) desde 1926 hasta una fecha que desconocemos; pero sí sabemos que en 1966 se designó ayudante técnico de Rayos X del Centro Departamental a Celia Esther Sierra (17) hasta por lo menos 1968.

También era Mela el radiólogo del Sanatorio Mercedes, donde se ocupaba del manejo de un equipo Siemens, con intensificador de ima-



Figura 3: En 1983 seguía funcionando el equipo de Rayos X de Eduardo Mela. En la foto: T.R. Luis Barbitta, T.R. Raúl Viñuela, Dr. Alvaro Negrotto, funcionaria administrativa, T.R. Alexis Morandi, Enf. Adriana Rodríguez. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).

gen. El mismo equipo siguió funcionando varios años más, hasta los primeros años de la década del ochenta (Fig. 3). Fue Eduardo Mela el radiólogo de la ciudad hasta su fallecimiento en 1970 por complicaciones luego de una intervención quirúrgica.

En 1940 otro médico mercedario, Leandro Zubiaurre (Fig. 4), graduado en ese año, se radicó en la ciudad trabajando en el hospital, donde se hizo cargo del Servicio de Rayos X (18), en forma honoraria, a partir del 23 de enero de 1941. Intentó ejercer exclusivamente como radiólogo, lo que no dejaba de ser una utopía fuera de Montevideo. Solicitó un sueldo por su labor en el Servicio de Rayos, y se le contestó que se le tendría en cuenta (19) y un año después se admitió que se lo debía remunerar (20). La solución a que se arribó en 1942 fue la de designarlo el 5 de agosto para la localidad de 18 de Julio, en comisión en el hospital de Mercedes, con lo



Figura 4: Dr. Leandro Zubiaurre. (AFEG).



Figura 5: Calle Dr. Eduardo Mela en Mercedes. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).

cual podía cobrar a partir de agosto (21). Al año siguiente Zubiaurre fue designado médico radiólogo y tisiólogo consultante del Carnet de Salud de Mercedes (22), pero era escaso el trabajo que recibía de sus colegas. Retornó a Montevideo, donde tuvo una muy destacada trayectoria, analizada en los capítulos 3 y 4.

En el nomenclátor de Mercedes son recordados tanto Mela (Fig. 5) como Zubiaurre (Fig. 6).



Figura 6: Calle Dr. Leandro Zubiaurre en Mercedes. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).

En el año 1973 regresaron a su ciudad natal Fernando Viñuela (Fig. 7) y su hermano Raúl Viñuela (Fig. 8), el primero médico radiólogo formado en Montevideo y el segundo recibido de técnico radiólogo, con la intención de ejercer radiología en Mercedes. Raúl rápidamente encontró su lugar y el reconocimiento del ambiente médico, al punto de continuar trabajando hasta el día de hoy, siendo el técnico de mayor antigüedad en el departamento. No fue el caso de Fernando, que no estaba satisfecho con la situación y deseaba especializarse en neurorradiología, buscando otros horizontes. Obtuvo una beca para Canadá, a donde viajó en 1974, dando inicio a una extraordinaria carrera en la especialidad y luego en el intervencionismo del sistema nervioso, del cual es una de las máximas autoridades a nivel mundial como se detalla en el capítulo 11. Una vez alejado Fernando Viñuela, un médico pediatra y neumólogo, el Dr. Eduardo Irigaray, actuaba como referente en radiografías de tórax. Pero era necesario contar con un especialista, siendo que el sanatorio Mercedes se había incorporado a la recientemente fundada Cooperativa de Asistencia Médica de Soriano (CAMS) y la demanda de estudios radiológicos era creciente.

Quien se hizo cargo del Servicio de Radiología del sanatorio, fue el Dr. Jorge Crosa (Fig. 9).



Figura 7: Dr. Fernando Viñuela. (AFEW).



Figura 8: Técnico radiólogo Raúl Viñuela. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).



Figura 9: Dr. Jorge Crosa. (AFEW).

Crosa viajaba semanalmente desde Montevideo para hacer todo tipo de estudios especializados e informar lo hecho en radiología simple. Se había graduado como radiólogo en 1975 y luego ocupó por concurso cargos docentes en la cátedra de Radiología en el Hospital de Clínicas, no obstante siguió concurriendo a Mercedes hasta 1984. Después de su alejamiento su lugar fue ocupado por un médico radiólogo mercedario radicado en la ciudad, el Dr. Alvaro Negrotto. Negrotto continúa ejerciendo al momento de redactar estas líneas (Fig. 10). Acompañaron a Negrotto en los años iniciales los técnicos radiólogos Raúl Viñuela, Luis Barbitta, y Alexis Moranti como se aprecia en la figura 3.



Figura 10: Dr. Alvaro Negrotto. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).

Mientras eso ocurría en el sanatorio de CAMS, en el Hospital Departamental de Soriano Zoilo Chelle, un médico que residía en Fray Bentos y realizaba el post-gradó de radiología, el Dr. Luis Eduardo Ballestrino, fue designado en 1977 médico radiólogo interino del hospital (23). Completó el post-gradó y recibió su título de especialista en diciembre de 1980. En algún momento posterior fue titularizado en su cargo en el hospital de Mercedes, ya que tanto en la regularización presupuestal de 1986 como en la re-estructura de 1988 figura como técnico II médico Radiodiagnóstico (24). En esta última resolución figura también un técnico radiólogo: A. Moranti. Ballestrino dejó de concurrir a Mercedes en 1987 y desde ese año su lugar en el hospital fue ocupado por Alvaro Negrotto.

A partir de 1993, año de la inauguración del sanatorio nuevo de CAMS (Fig. 11) en la misma manzana del an-



Figura 11: Sanatorio nuevo de CAMS IAMPB.

tiguo, se produjeron cambios en la radiología departamental. Se instaló un moderno equipo Philips de última generación donado por la viuda del Dr. Mela en el nuevo sanatorio. En agradecimiento, el Servicio de Radiología de CAMS pasó a llamarse “Dr. Eduardo Mela”. Lamentablemente la placa que atestiguaba este homenaje desapareció con la remodelación del sanatorio de 1993. En 1994 se agregó al plantel de médicos radiólogos el Dr. Carlos Galeano (Fig. 12). En 2003 se inauguró uno de los primeros equipos digitales directos del interior del país, que permitió la digitalización del Servicio de Radiología.



Figura 12: Dr. Carlos Galeano. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).

En 1996 se instaló el primer tomógrafo de CAMS y en 2010 se cambió por un equipo de última generación (Fig 13). En la operación de estos equipos intervinieron Carlos Galeano, Alvaro Negrotto y Alex Arroyo y colaboraron los técnicos radiólogos Raúl Viñuela y Denis Sosa. En consecuencia, a partir de ese momento hubo tres imagenó-



Figura 13: Operadores del nuevo tomógrafo en CAMS: TR Raúl Viñuela, Enf. Natali Osos, Dr. Carlos Galeano, Dr. Alvaro Negrotto, TR Denis Sosa. (Gentileza Dr. Carlos Galeano).

logos radicados en forma permanente en el departamento: Negrotto y Galeano, dedicados a radiología y tomografía y el Dr. Alex Arroyo a tomografía y ecografía). A ellos se han agregado otros imagenólogos itinerantes, como el Dr. Gustavo Arzuaga de Salto para mamografía.

CARDONA-FLORENCIO SANCHEZ

En agosto de 1935 se encomendó al Dpto. de Radiología del MSP activar el estudio de factibilidad de una instalación radiológica en el hospital del Centro Auxiliar de Cardona. Si bien se la consideró oportuna, se decidió diferir la autorización (25). En febrero de 1944, ya inaugurado el hospital, el Centro Auxiliar Rogelio Sosa de Cardona reclamó el envío del aparato de Rayos X donado por la sucesión de Alejandro Gallinal destinado a dicho Centro. Se remitió un aparato existente en Sección Almacenes del MSP (26). En 1945 se autorizaron los gastos necesarios para la instalación del aparato (27) y un año después se terminaron las obras del local de Rayos X (28). Hasta el año 1952 no hay constancia de designaciones de médicos o encargados de Rayos X para Cardona en las actas del MSP. Posteriormente, desde 1956 (29) y hasta el año 1976 figura como encargado de Rayos X Aurelio Ostolaza, para ser sustituido ese año por Antonio Barreto (30).

Durante muchos años la ciudad de Cardona contó con el Dr. César Bertoni Benítez, graduado en mayo de 1954, con una extensa trayectoria local como cirujano y que disponía de un equipo de radiología con el que hacía estudios simples convencionales.

Cardona ha contado con dos sanatorios pequeños, que han cambiado de dueños en el curso de los años, pero no tienen imagenólogo radicado en la ciudad. La radióloga Dra. Evelyn Nicoloff, trasladándose desde Rosario o Colonia del Sacramento, ha cubierto las necesidades de ecografía, pero los estudios radiológicos contrastados se hacen fuera de Cardona.

DOLORES

El hospital del Centro Auxiliar Alejandro Bardier de Dolores en 1940 parece haber contado con una instalación de Radiología ya que el Dr. Ariosto Grezzi, de Mercedes, pasó en comisión a Dolores en mayo como médico encargado de Sala de Hombres y de Rayos X (31), y al poco tiempo se autorizó la compra de películas radiográficas al Centro Auxiliar de Dolores (32). Sin embargo, el aparato debe haber tenido un funcionamiento poco satisfactorio, porque la Comisión pro-hospital recaudó fondos en 1941 para la adquisición de un nuevo aparato (33). Una vez adquirido un aparato marca Westinghouse con sus complementos, se solicitó y así se dispuso, el envío de personal capacitado en la instalación del equipo (34). Viajó el Sr. César Marta con un ayudante para la instalación y en enero de 1943 la Comisión pro-hospital hizo entrega del aparato al Hospital (35). El Dr Grezzi posteriormente se trasladó a Montevideo⁴³.

Para el año 1966 este aparato ya no era funcional, y en diciembre de ese año el MSP decidió adquirir el aparato de Rayos X marca Westinghouse ofrecido por sus propietarios los Dres. Artemio y Julián Machado, quienes habían clausurado el servicio médico que atendían en Dolores (36). El Sanatorio Dolores, privado, también tenía un equipo similar. Otros médicos, como los Dres. Oscar Perandones y Elbio Garín, también poseían en sus consultorios aparatos de Rayos X de escasa capacidad técnica, con los que se podían hacer radiografías simples y aun radiografías de tránsito digestivo por ingestión de sulfato de bario.

En enero de 1962, entre los encargados de Rayos X con compensación salarial mensual que tenía el MSP en sus dependencias, figura en Dolores la Sra. Amabilia Molina (37). Ella sigue figurando como tal hasta 1975 (38). Esta funcionaria en algún momento se graduó de nurse ya que en 1971 obtuvo por concurso el cargo de Nurse del Centro Auxiliar de Dolores (39), manteniendo su función previa de encargada de Rayos X.

Una vez creada CAMS, se incorporó el sanatorio a la cooperativa, con todo su equipamiento. En 1991 la introducción de un intensificador de imágenes permitió la realización de estudios contrastados

43 El Dr. Grezzi, graduado en 1928, ejerció en el departamento de Soriano, con más dedicación a Dolores, hasta el año 1952. En 1953 ganó una beca de perfeccionamiento otorgada por la Facultad para médicos del interior para entrenamiento en un servicio de Montevideo. Se trasladó a la capital, donde se instaló y pasó a trabajar como radiólogo en la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos.

con visión en tiempo real del tránsito del contraste. Se pudieron hacer así los primeros estudios doble contraste digestivos, colangiografías, fistulografías e histerosalpingografías por parte del radiólogo Alvaro Negrotto y el técnico Raúl Viñuela, que se trasladaban desde Mercedes, donde estaban radicados. A partir de 1996 pasó a hacer estas tareas el Dr. Carlos Galeano, oriundo de Dolores, ya recibido de radiólogo y establecido en la ciudad, donde desde 1988 ejercía como médico (40).

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por los doctores Carlos Galeano y Miguel Lorigo en la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) La Asistencia Pública Nacional. Publicación oficial de la Dirección General. Capítulo VIII. Hospital de Mercedes, Montevideo, 1913, pp:211-212.
- 2) Hospital de Mercedes. Memoria 1911. En: Boletín de la APN 1913, vol 3, N° 13:289-308.
- 3) Boletín de la APN 1923, N° 122:658.
- 4) Boletín de la APN 1924, N° 129:29.
- 5) Boletín de la APN 1925, N°146:721.
- 6) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 7) Boletín de la APN 1926, N° 156:475.
- 8) Boletín de la APN 1927, N° 165:106.
- 9) MSP 1936, Acta N° 261:314.
- 10) Lorigo Miguel A: Entrevista de Eduardo Wilson (20-4-16).
- 11) MSP 1939, Acta N° 650.
- 12) MSP 1943, Acta N° 1.183:10.
- 13) MSP 1945, Acta N° 1.259:2.
- 14) Lockhart W: Historia de la medicina en Soriano, Mercedes, 1965, p:86.
- 15) MSP 1945, Acta N°1.307:304.
- 16) MSP 1948, Acta N° 1.431:472.
- 17) MSP 1966, Decreto N° 53.906.
- 18) MSP 1940, Acta N° 963:236.
- 19) MSP 1941, Acta N°1.025:41.
- 20) MSP 1942, Acta N° 1.113:229.
- 21) MSP 1942, Actas N°1.121:192, N° 1.124:10, N°1.125:97.
- 22) MSP 1943, Acta N° 1.183:10.
- 23) MSP 1977, Resolución N° 12.908.
- 24) MSP 1988, Resolución N° 63/88
- 25) MSP 1935, Acta N° 98:621.

- 26) MSP 1944, Acta N° 1216:262.
- 27) MSP 1945, Acta N° 1299:83.
- 28) MSP 1946, Acta N° 1314:89.
- 29) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 30) MSP 1976, Resolución N° 11.814 bis
- 31) MSP 1940, Acta N° 799:138.
- 32) MSP 1940, Acta N° 897:1278.
- 33) MSP 1941, Acta N° 937:68.
- 34) MSP 1942, Acta N° 1128:199.
- 35) MSP 1943, Acta N° 1157.
- 36) MSP 1966, Decreto N° 54.520.
- 37) MSP 1962, Decreto N° 45.111.
- 38) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 39) MSP 1971, Resolución N° 5.594.
- 40) MSP 1988, Re-estructura de cargos.

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE TACUAREMBÓ

TACUAREMBÓ

En 1858, se creó una Sociedad de Damas de Beneficencia, que entre sus obras tuvo la construcción del primer Hospital de Tacuarembó en 1884 y su subsiguiente administración hasta su pasaje a la Asistencia Pública Nacional en 1911. En esta última fecha se asistían 200 pacientes por año, contaba con 15 camas para hombres y 10 para mujeres, una sala de operaciones y curaciones, una sala de autopsias y piezas para aislamientos. No había instalaciones de radiología (1).

En diciembre de 1925 se autorizó la adquisición de varios aparatos de Rayos X por parte de la APN; uno de ellos estaba destinado al hospital de Tacuarembó (2). El nuevo edificio del hospital, el Hospital Regional, se inauguró a fines de setiembre de 1927 (Fig. 1) y contaba con un gabinete radiológico. En el presupuesto aprobado por el Consejo Directivo en 1926, figura un “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (3), cargo que más adelante fue ocupado por Genaro Ferreira (4) y en 1950 por Oscar Ruske (5). Desde 1956 (6) hasta 1968 (7) la encargada de Rayos X fue la Sra. Delia López de Rodríguez. En setiembre de 1968 Alba Rodríguez comenzó a actuar como auxiliar de Radiología (8), siendo encargada de Rayos X en 1971

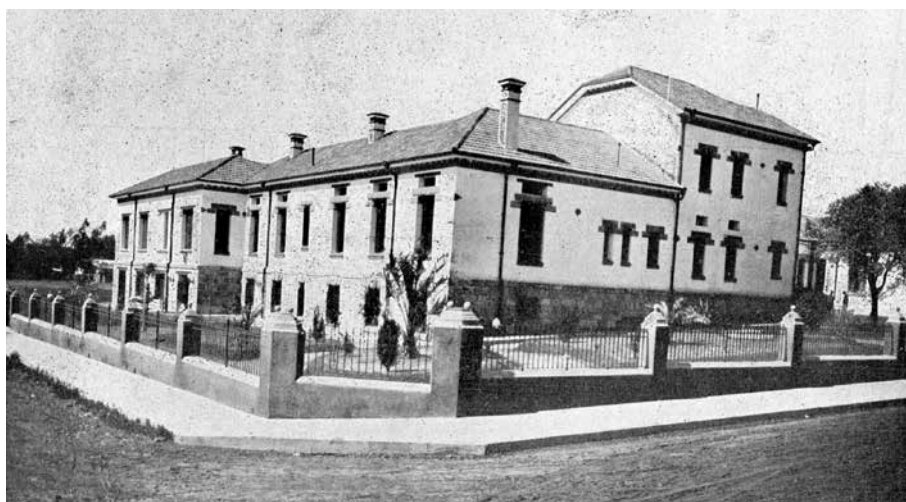


Figura 1: Hospital de Tacuarembó en 1927.

(9) y continuando en esa función hasta 1975 (10). Ese año se designó auxiliar 1° de Rayos X interino a Luis Ferraz (11).

En diciembre de 1935 se autorizó la adquisición de una cúpula adaptada al aparato de Rayos X del hospital (12) y en mayo de 1938 se aprobó la designación del Dr. Victoriano Pereira como médico asistente del Servicio de Rayos X. Esta designación fue reiterada anualmente hasta 1941. Desde 1941 a 1945 fue médico asistente del Servicio de Rayos X el Dr. Remigio Lamas (13), de 1943 a 1949 el Dr. Luis A. Magnone (14) y a partir de 1951 el Dr. Ramón Curi (15).

Cirilo Ramón Curi Granada (1914-1986) (Fig. 2) nació el 9 de julio de 1914 en el departamento de Tacuarembó, se recibió de médico en Montevideo en abril de 1949 y realizó una pasantía de perfeccionamiento radiológico de enero a abril de 1951 en la clínica radiológica privada del Dr. Pedro Barcia, luego de lo cual decidió radicarse en Tacuarembó. La atención médica en Tacuarembó se desarrollaba en Salud Pública o en forma privada, ya que el sistema de atención mutual o colectiva, comenzó a gestarse en 1966 y quedó definitivamente implementado a principios de 1981. En ese entonces todos los médicos de la ciudad de Tacuarembó atendían conjuntamente en Salud Pública, pero en el sector privado estos mismos médicos, estaban divididos en dos grupos fuertemente competitivos, que contaba cada uno con su sanatorio:



Figura 2: Dr. Ramón Cirilo Curi, primer radiólogo de Tacuarembó. (Gentileza familiares Dr. Curi).

el Sanatorio Tacuarembó fundado en 1927 por los Dres. Justino Menéndez e Ivo Ferreira Bueno, y el Sanatorio Regional fundado por el Dr. Barsabás Ríos en 1951. El Dr. Curi integraba el grupo del Sanatorio Tacuarembó y con tres médicos de este grupo, Secundino De Mattos, Carlos Benítez y Nelson Ferreira fundaron en junio de 1951 una institución privada, el Instituto de Diagnóstico y Fisioterapia Tacuarembó. El Instituto disponía de un equipo de Rayos X y un electrocardiógrafo para diagnósticos, y de aparatos de onda corta, rayos infrarrojos y ultrasonido para fisioterapia, y realizaba oxigenoterapia, nebulizaciones,



Figura 3: Ramón Curi con su equipo de Rayos X del Instituto de Fisioterapia. (Gentileza familiares Dr. Curi).

ionizaciones y gimnasia re-educadora. Curi era el médico radiólogo, único en la ciudad, y el director. Allí ejerció la radiología en forma privada, hasta su retiro (Fig. 3). El Sanatorio Tacuarembó no tenía facilidades radiológicas, todos sus estudios radiológicos los realizaba Curi en el Instituto de Diagnóstico. El Sanatorio Regional tenía un equipo de radioscopia y un idóneo que lo manejaba.

En el ámbito público, en octubre de 1951 Curi fue designado médico radiólogo del Centro Departamental de Salud Pública de Tacuarembó, en carácter interino, y desde el 29 de octubre de 1963, luego de haber ganado el concurso de méritos y oposición, en carácter titular (16). Hasta la década de 1980 el hospital contaba con un equipo Siemens de 300 mAs, con mesa basculante y radioscopia convencional, un equipo portátil de 150 mAs y un arco en C de segunda mano. Más tarde se adquirió un Siemens de 500 mAs con mesa basculante, intensificador de imágenes y radioscopia televisada, que continúa funcionando como equipo principal. El Dr. Curi trabajó en el Hospital Departamental de Tacuarembó, desde 1960 hasta que se jubiló del MSP en 1979.

Los estudios radiológicos privados se realizaban según el médico tratante, en el Instituto de Diagnóstico, donde eran supervisados por el Dr. Curi, o en el Sanatorio Regional, donde por no contar con médico radiólogo, los médicos solicitantes evaluaban los estudios de sus pacientes.

Hasta 1983 era práctica corriente que todos los médicos enviaran algunos pacientes a la Clínica Radiológica Hugolino Andrade (Fig. 4), en Santana do Livramento, distante 125 Km. de la ciudad de Tacuarembó.



Figura 4: Dr. Hugolino Andrade.

En centros lejanos de la capital, según su ubicación geográfica resultaba más práctico enviar los pacientes a Durazno, Melo o Rivera, donde por cercanía tanto médicos como pacientes estaban más relacionados, que con la distante capital departamental.

En 1968 se integró a la Cooperativa de Asistencia del Sindicato Médico local, que había sido fundada en 1967, donde también se desempeñó Curi como médico radiólogo. Esta cooperativa, que poco después pasó a llamarse Cooperativa Médica de Tacuarembó (CO.M.TA.), tenía como cooperativistas a los 40 médicos de la ciudad. Toda esa experiencia laboral como radiólogo motivó que en 1975, ya próximo a su retiro, se le otorgara a su pedido el título de radiólogo por competencia notoria por parte de la Escuela de Graduados de la Facultad de Medicina.

En 1978, sintiendo comprometida su salud, invitó al Dr. José Pedro Alderete, también nativo de Tacuarembó, a trabajar con él en el Instituto de Diagnóstico y a presentarse como radiólogo en el hospital. Optó por jubilarse en julio de 1980. Su Instituto Diagnóstico dejó de funcionar en 1982. Curi falleció el 7 de noviembre de 1985.

Cirilo Ramón Curi fue el primer radiólogo titulado de Tacuarembó y uno de los pioneros del radiodiagnóstico del interior del país, junto con Amorim de Salto, Pereyra Granotich de Colonia, Barreiro de San José y Mulattieri de Paysandú.

En la década del 70 la radiología nacional se transformó radicalmente, con cambios que impactaron con fuerza en el interior del país, donde se radicaron médicos egresados de la cátedra de Radiología de la UDELAR, que fueron sustituyendo a quienes hasta entonces ejercían en esas localidades la especialidad de radiología, con una formación predominantemente autodidacta. A su vez, esos médicos integraron nuevas técnicas de imágenes que ampliaron las posibilidades diagnósticas, optimizando calidad y tiempo de los estudios. Estos cambios en radiología no se dieron por igual en lo público y en lo privado.



Figura 5: Dr. José Pedro Alderete en 1994. (Gentileza Dr. Alderete).

El Dr. José Pedro Alderete (Fig. 5) nos ha brindado el siguiente informe de lo sucedido en Tacuarembó desde su radicación en la ciudad:

“Como dato anecdótico, en ese entonces las placas radiográficas se revelaban manualmente y se secaban a temperatura ambiente, o en estufas, según el clima del momento, o la urgencia para entregar el estudio. Revelador y fijador se preparaban artesanalmente, calentando lentamente los polvos químicos en grandes tachos, mientras se revolvían con palas de madera, hasta alcanzar el punto deseado. No se disponía de calentadores, por lo que el revelado y fijado se realizaban a temperatura ambiente, o se calentaban a “baño María”. Más tarde se usó un calentador eléctrico que mantenía constante la temperatura de los líquidos. Luego se pasó al revelado automático y actualmente se cuenta con digitalización de imágenes.

El Hospital de Tacuarembó no contó con médico radiólogo desde abril de 1979 hasta 1985. Ya que si bien el 1 de abril de 1979, a poco de jubilarse el Dr. Curi del MSP, se me designó radiólogo del hospital (17), luego de renunciar al cargo de médico radiólogo, que desempeñaba desde 1976 en el Instituto Nacional de Oncología, a los 20 días de ingresar fui destituido, a causa de una denuncia presentada por el director del Hospital Departamental de Tacuarembó de la época⁴⁴. Fui destituido de Salud Pública el 20 de abril de 1979 y restituido en 1985, al restaurarse la democracia. Me jubilé del MSP en 2011.

44 En esta denuncia el director alegó que el Dr. Alderete no debía concurrir al hospital, por estar comprendido en la categoría C, de la clasificación que el gobierno dictatorial de la época, hacía de la ciudadanía. Esta categoría implicaba entre otras restricciones a las libertades civiles, la prohibición de ocupar cargos públicos. En ese período, también por razones políticas, tenían prohibida la entra-

Durante los años que duró esta destitución, en el Hospital de Tacuarembó no se realizaron estudios radiológicos especializados. En general tampoco se enviaban los pacientes a otros centros para realizar los estudios solicitados. Simplemente el director del hospital escribía en la solicitud NO HAY (con mayúscula, subrayado), y firmaba y el paciente se quedaba sin el estudio.

Las autoridades hospitalarias nunca consideraron prioritario dotar al Servicio de Radiología de personal especializado, siempre se trabajó con dos, o a lo sumo tres técnicos idóneos, escasamente formados, en general se trató de funcionarios trasladados desde otras áreas del hospital, a quienes se les suministró conocimientos elementales en el manejo de aparatos de Rayos X. El primer técnico radiólogo titulado ingresó en 2010 y no ingresaron nuevos técnicos radiólogos hasta 2018. Actualmente se cuenta con tres técnicos y tres idóneos.

Durante muchos años se trabajó en una única sala de rayos, sin vestidor, ni baño para los pacientes, con un equipo con radioscopia convencional, que luego se sustituyó por otro con intensificador de imágenes y radioscopia televisada. Al día de hoy se agregó en una sala de rayos, otro equipo con mesa fija y un bucky mural, un equipo portátil, dos arcos en C, un angiógrafo y un mamógrafo que funciona independiente de radiología.

En 2001 ingresó el Dr. Fernando Landó (Fig. 6), quien actualmente es el único médico radiólogo del Servicio Radiología del Hospital Regional de Tacuarembó.

En 2010 se inauguró el servicio de tomografía computada, con un equipo multicorte de General Electric. Trabajan siete médicos, cinco de ellos radicados en Tacuarembó, y ocho técnicos radiólogos,

En 2016 comenzó el servicio de Resonancia Magnética, con un equipo G.E. que cuenta con siete médicos y ocho técnicos radiólogos.



Figura 6: Dr. Fernando Landó. (Gentileza Dr. Alderete).

En el ámbito privado, hasta 1980, los estudios radiológicos se realizaban principalmente en el Instituto de Diagnóstico y Fisioterapia Tacuarembó, en segundo término en Sanatorio Regional, y algunas radioscopias en Sanatorio Tacuarembó, en un radióscopo que se desactivó en 1990, a instancias de

da al Hospital de Tacuarembó otros médicos y un químico laboratorista, todo lo cual trajo aparejado un marcado detrimento de la calidad en la atención hospitalaria del departamento.

la Comisión Nacional de Energía Atómica. En el Instituto de Diagnóstico y Fisioterapia Tacuarembó se contaba con un equipo SIEMENS de 500 mAs, con mesa basculante con radioscopia convencional, un bucky mural y un equipo portátil de esfera, con el que se realizaban radiografías simples a domicilio. En el Sanatorio Regional había un equipo de 300 mAs con radioscopia convencional y un bucky mural. El procesado de las radiografías en ambos sitios era similar al utilizado en ese entonces por Salud Pública.

Podemos decir que a partir de 1980 se desencadenan en el Dpto. de Tacuarembó una serie de cambios comenzando lo que podríamos denominar la era de la imagenología, con la incorporación en forma sucesiva de equipos que permiten realizar nuevas técnicas diagnósticas, como ser estudios digestivos por doble contraste, algunas arteriografías, dacriocistografías, sialografías, uretrocistografías, linfografías, tomografías lineales, etc.

Se incorporó ecografía, que consideramos la técnica que revolucionó el diagnóstico por imágenes en Uruguay ya que solo en el departamento de Tacuarembó se diagnosticaban un promedio de 4 nuevos casos mensuales de quiste hidático, hoy la tasa de incidencia de esta enfermedad en nuestra población es casi nula, gracias a las campañas de prevención y de detección masiva que se pudieron realizar desde el advenimiento de los estudios ecográficos.

También hubo cambios en la organización de los servicios ahora imagenológicos. En 1981 el servicio de radiología del Instituto de Diagnóstico pasó a ser gestionado por CO.M.TA. y se clausuró en 1984, cuando se inauguró el Departamento de Imagenología de CO.M.TA., en una nueva construcción en la planta donde funciona el sector administrativo de la cooperativa, distante siete cuadras del local sanatorial. Allí se instaló un nuevo equipo de rayos marca DINAN de 500 mAs, con intensificador de imágenes y radioscopia televisada, una mesa fija, con tomógrafo lineal, un bucky mural, un equipo portátil y otro rodante. En 1990 el Sanatorio Regional pasó a CO.M.TA., cosa que ya había ocurrido con el Sanatorio Tacuarembó y desde entonces toda la radiología tanto privada como mutual de la ciudad de Tacuarembó, se realiza en el Departamento de Imagenología de CO.M.TA.

Desde el 1 de abril de 1979, fecha de mi radicación en la capital departamental y de la jubilación del Dr. Curi, hasta 1991, fecha del ingreso a CO.M.TA. de la Dra. Litorwtschenko, fui el único radiólogo del departamento. En 1982 ingresé como socio de la Cooperativa Médica de Tacuarembó y en 1984 fui designado Jefe del Departamento de Imagenología de CO.M.TA., inaugurando el mismo y dirigiéndolo hasta mi retiro en 2015. A los pocos años se pasó del revelado manual al automático. En 1994 se instaló en CO.M.TA. el primer tomógrafo



Figura 7: Inauguración de Tomografía Computada en COMTA en 1994: Sentado: Dr. José Pedro Alderete. De pie: Técnicos radiólogos Mónica Rodríguez, Miriam Martinotte, Ana Cecilia Ríos y Nelson Cabrera. (Gentileza Dr. Alderete).

computado, uno de los primeros en el interior del país (Fig. 7). A su inauguración asistieron radiólogos de afuera del departamento, de Montevideo como asesores y de Rivera como futuros usuarios (Fig. 8). En 2015 se trasladó e inauguró dentro de la planta sanatorial (Fig. 9) el Departamento de Imagenología de CO.M.TA., instalando un nuevo tomógrafo computado de 16 cortes, General Electric Opti-



Figura 8: En 1994 con visitantes: Sentados: Técnicos radiólogos Ana Ríos, Miriam Martinotte y Nelson Cabrera. De pie: Dres. Jorge Zubiaurre (de Montevideo), Lucio Cabrera (de Rivera) y Washington Escobar (ginecólogo). (Gentileza Dr. Alderete).



Figura 9: Sanatorio COMTA.

ma (Fig. 10). En el transcurso de 20 años se han cambiado cuatro veces los equipos de tomografía, acompañando los requerimientos locales. Al día de hoy en tomografía computada trabajan cinco médicos y tres técnicos radiólogos. También se inauguró el servicio de mamografía⁴⁵, dirigido por la Dra. Cristina Balbiani de Montevideo, que funciona con la colaboración de otros dos médicos locales y dos técnicos radiólogos.



Figura 10: En 2015, junto al nuevo tomógrafo de 16 cortes de COMTA: José Pedro Alderete, enfermera Laura de Oliveira, Ana Ríos, Fernando Landó y Laura Ferreira. (Gentileza Dr. Alderete)

A la fecha de hoy, 2018, cumplen funciones de imagenólogos radicados en el departamento los doctores Fernando Landó, Silvia Litorwtschenko (Fig. 11), Laura Ferreira, Alfredo Kauffman, y Natalia Puentes (Fig. 12). Landó también dirige el Servicio de Radiología de ASSE y cumple funciones en Durazno. Colaboran varios médicos más, no radicados en Tacuarembó, en mamografía y resonancia magnética.

45 El hospital también tiene un mamógrafo desde los años noventa. Para asesorar en la ejecución e interpretación de los estudios viajaba y aun viaja el Dr. Jorge Horvath desde Montevideo todos los meses.



Figura 11: Dra. Silvia Litowstchenko.

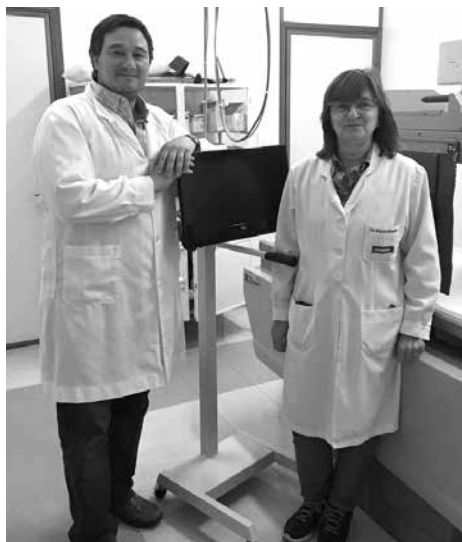


Figura 12: En Servicio de Radiología de COM-TA, Dres. Alfredo Kauffman y Silvia Litowstchenko. (Gentileza Dr. Alderete).

Los cambios en recursos humanos y materiales cada vez más complejos y de nivel creciente han ido desde la época del Instituto de Diagnóstico y Fisioterapia donde se contaba con un médico radiólogo y dos técnicos idóneos, hasta la actualidad en que trabajan ocho médicos y ocho técnicos radiólogos. En 1977 se radicó en Tacuarembó el primer técnico radiólogo egresado de la escuela de colaboradores de Médicos, la Sra. Carmen Roches, que luego de dos años se trasladó a Montevideo. A partir de ahí en CO.M.TA., solo se han contratado técnicos radiólogos diplomados, aunque continuaron trabajando los idóneos que ya lo estaban haciendo.”

Entre los técnicos que han trabajado o trabajan en CO.M.TA. Alderete menciona a la idónea Míriam Martinotte y los técnicos Graciela Chiesa, Hugo Caballero, Ana Ríos, Mónica Rodríguez, Nelly Ortiz, Angelina Deneri, Rosina Pintos, Silvana Cabrera y María Noel Texeira, algunas de las cuales aparecen en la figura 13.

Volviendo a ASSE, no podemos dejar de reafirmar que el actual hospital de Tacuarembó (Fig. 14) ha descollado como institución asistencial del interior de la República con múltiples progresos de todo tipo, incluyendo imagenología moderna. Ya se ha señalado que es uno de los pocos hospitales del interior que se ha puesto al día en esa materia. Sin duda ocupará un lugar privilegiado en la asistencia médica futura, de lo cual se ocuparán futuros historiadores.



Figura 13: Plantel de Imagenología de COMTA de mayo de 1997, en las V Jornadas de Imagenología del Uruguay celebradas en Tacuarembó: Beatriz Pintos, Nelson Cabrera, Silvia Litowtschenko, Mónica Rodríguez, Julio Rodríguez, Miriam Martinotte, Ana Ríos, Graciela Chiesa, Hugo Caballero, José Pedro Alderete. (Gentileza Dr. Alderete).



Figura 14: Hospital de Tacuarembó en la actualidad.

SAN GREGORIO DE POLANCO

El hospital del Centro Auxiliar de San Gregorio de Polanco fue inaugurado el 31 de mayo de 1928 (18). No contaba con instalación de Rayos X. En 1944 se autorizó al director del Centro Auxiliar, Dr. Luis J. Dentone, que disponía de un equipo de radioscopia en su consultorio particular, a realizar las radioscopias a los pacientes de Salud Pública (19).

PASO DE LOS TOROS

En mayo de 1936 el Dpto. de Radiología del MSP informó favorablemente sobre la posible instalación de un aparato de Rayos X en el Hospital de Paso de los Toros. Dos meses después se estaba instalando un equipo donado por la Sra. Juana Piquet de Abella y el designado para manejar y cuidar del equipo, Ademar Oliveira, se estaba preparando en el hospital Maciel bajo la supervisión del técnico César Marta. En febrero de 1937 quedó habilitado y funcionando el Servicio de Radiología (20). El uso del aparato, que también abarcaba a pacientes pudientes, quedó bajo la responsabilidad del director del hospital. En abril de 1939 se autorizó un compresor para radioscopias de estómago (21) y en los años siguientes se enviaron accesorios radiográficos y un técnico del Departamento de Radiología del MSP para realizar reparaciones. En 1971 se autorizó al Centro Auxiliar de Paso de los Toros a contribuir con \$250.000 a la donación a efectuarse por medio de la Comisión Pro-Hospital de un equipo nuevo de Rayos X marca Siemens (22).

En 1949 falleció el técnico Ademar Oliveira y fue sustituido por el Sr. Manuel Díaz (23). Manuel Díaz continuó ocupando el cargo hasta 1975 inclusive (24). En la década del ochenta se instaló el Dr. Atilio Migliozi en la ciudad, figurando como técnico médico del hospital local (25). Por un par de años actuó como radiólogo, para después alejarse de Paso de los Toros.

La sede local de CO.M.TA. contaba con equipo de radiología sin médico radiólogo. De ser necesario se trasladaba el radiólogo de Tacuarembó. Durante un tiempo actuó como técnico idóneo Marisa Gómez Principi.

En el año 2012 el servicio de salud pública era brindado por el Hospital “Dr. Ruben Curi” del Centro Auxiliar de Paso de los Toros de ASSE, sin radiólogo radicado y con un técnico para hacer las radiografías.

Agradecimiento

Los autores agradecen la esmerada colaboración y el material fotográfico aportados por el Dr. José Pedro Alderete para la elaboración de este capítulo, así como la información brindada por los familiares del Dr. Ramón Cirilo Curi.

Referencias

- 1) Boletín de la APN 1913, N° 11:441-455.
- 2) Boletín de la APN 1925, N° 146:721.
- 3) Boletín de la APN 1926, N° 151:708-800.
- 4) Boletín de la APN 1926, N° 156:475.
- 5) MSP 1951, Decreto N° 18.438.
- 6) MSP 1956, Decreto N° 31.111.
- 7) MSP 1968, Resolución N° 2.161.
- 8) MSP 1968, Resolución N° 2.319.
- 9) MSP 1971, Resolución N° 6.867.
- 10) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 11) MSP 1977, Resolución N° 12.828.
- 12) MSP 1935, Acta N° 141:111.
- 13) MSP 1945, Acta N°1.269:215.
- 14) MSP 1949, Acta N°1.457:304.
- 15) MSP 1951, Acta N° 1.538:366.
- 16) MSP 1963, Decreto N° 49.814.
- 17) MSP 1979, Resolución N° 14.650.
- 18) Boletín de la APN 1928, N° 175:787.
- 19) MSP 1944, Acta N° 1231:172.
- 20) MSP 1937, Acta N° 318:138.
- 21) MSP 1939, Acta N° 644:214.
- 22) MSP 1971, Resolución N° 5.546.
- 23) MSP 1949, Acta N° 1452:10.
- 24) MSP 1975, Resolución N° 10.723.
- 25) MSP 1985, Resolución N° 363/85

RADIOLOGÍA EN DEPARTAMENTO DE TREINTA Y TRES

TREINTA Y TRES

En diciembre de 1925 el Consejo Directivo de la Asistencia Pública autorizó la adquisición de un aparato de Rayos X para el hospital de Treinta y Tres (1), que estaba en construcción. Un año después, en el proyecto de presupuesto se incluyó un cargo de “practicante de medicina y farmacia encargado de Rayos X” (2), sin designar ocupante. El 5 de noviembre de 1927 se inauguró el Hospital Treinta y Tres (Fig. 1), con un local previsto para rayos X (3). Desconocemos la fecha de instalación del aparato, pero en febrero de 1930 se autorizó el envío de material accesorio de Rayos X para Treinta y Tres (4), por lo que suponemos que a esa fecha funcionaba. También lo hacía en 1935, ya que en abril de ese año el encargado de los rayos X reclamó sus haberes al ministro, en mayo se autorizó la adquisición de una nueva ampolla de Rayos X y en noviembre se autorizó una nueva cúpula para el aparato, que se instaló en 1936. El practicante de medicina y farmacia que estaba a cargo del manejo del aparato falleció en mayo de 1937. Su sustituto fue el Sr. Julio Pereyra Maspolet, quedando establecido que por el manejo y cuidado del aparato de Rayos X recibiría una partida adicional de 20 pesos mensuales (5). Pereyra continuó con esta función de encargado de Rayos X del Hospital hasta 1958. En estos años el hospital hacía



Figura 1: Hospital de Treinta y Tres en 1927.

estudios particulares, por lo que es probable no hubiera consultorio radiológico privado.

En 1940 se autorizó una nueva ampolla de rayos X, por haberse destruido la anterior por una descarga, y se envió un técnico para adaptarla al aparato (6). Dos años después fue necesario hacer un nuevo cambio de ampolla. Esta fue enviada por ferrocarril y llegó averiada a Treinta y Tres (7), por lo que se realiza otro cambio, concretado en mayo de 1943 con la concurrencia de un técnico del taller de Radiología (8). El hospital había pasado casi un año sin equipo de Rayos X. Este tubo funcionó hasta 1949, cuando se autorizó un nuevo tubo de Rayos X (9).

Para 1955 se había instalado otro equipo de Rayos X en el pabellón de tuberculosos, contando con la Sra. Selva Brogliatti como encargada de Rayos X (10). En 1959 fue sustituida por Victoria Castro (11), quien además pasó a ser encargada de Rayos X del hospital. Continuó en dichas funciones hasta 1967, apareciendo en setiembre de 1968 un auxiliar 1º de Rayos X, Hugo Berlino Orga para el Centro Departamental (12).

La presencia de un médico radiólogo en Treinta y Tres se concretó con las visitas periódicas que realizaba a la zona el Dr. Néstor Berois en los años sesenta, quien recorría como radiólogo las principales ciudades a lo largo de la ruta nacional N° 8.

El primer médico radiólogo radicado en Treinta y Tres fue el Dr. Alvear Rodríguez Larrosa (Fig. 2). Oriundo del departamento, inicialmente se formó como técnico radiólogo, y como tal trabajó en radiodiagnóstico del hospital Pereira Rossell en el Instituto de Radiología dirigido por el Dr. Parada y en el consultorio del Dr. Eduardo Curuchet. Al mismo tiempo fue realizando los cursos de medicina hasta graduarse como médico en 1974. Mientras cursaba el post-grado de Radiología comenzó a viajar a Treinta y Tres para hacer estudios radiológicos. En 1976 fue designado radiólogo del hospital interino (13) y en noviembre de 1978 recibió su título de radiólogo junto con su colega de Tacuarembó José Pedro Alderete. En la regulariza-

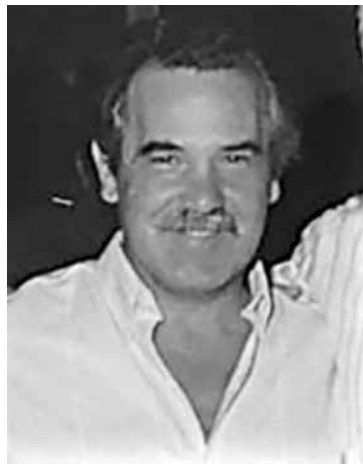


Figura 2: Dr. Alvear Rodríguez. (Gentileza Dr. Puglia).

ción presupuestal de 1986 se le reconoció como técnico médico radiólogo y en la re-estructura de cargos de 1988 se le asignó el cargo de técnico médico Radiodiagnóstico II (14).

Paralelamente a su trabajo en el hospital, Rodríguez fue contratado por la mutualista local Instituto Asistencial Colectivo (IAC) (Fig. 3) como radiólogo. Existía en Treinta y Tres un



Figura 3: Local de IAC.

sanatorio privado, propiedad de una sociedad anónima de médicos llamada CRAMSA, que disponía de un aparato de Rayos X, hasta entonces manejado por un técnico idóneo, sin radiólogo. El sanatorio fue arrendado por IAC y Alvear Rodríguez modificó las instalaciones creando un servicio radiológico acorde a la época, organizó su funcionamiento y colaboró en el entrenamiento de técnicos radiólogos. También, en carácter de tutor, colaboró con la Escuela de Graduados en la formación de especialista en Radiología de un médico local, el Dr. Mario Motta. En el servicio se realizaban todo tipo de estudios simples y contrastados.

En el 2009 IAC adquirió un equipo de tomografía computada, cuyo manejo quedó a cargo del Dr. Motta, ya con el título de imagenólogo, y otros colegas itinerantes de Montevideo que cursaban el post-grado de Imagenología.

En los últimos años se creó otra cooperativa de médicos, denominada COMETT, que contrató los servicios de radiología del hospital, por carecer aún de equipos propios.

En 2012 Alvear Rodríguez se retiró de ASSE y de la mutualista. Durante su actuación como radiólogo contó con la colaboración de varios técnicos radiólogos tanto en el hospital como en IAC. Entre otros, figuraron Elizabet Machado, Enrique Rodríguez, Miriam Bencour, Sergio Brogliatti y Miguel Victoria.

SANTA CLARA DE OLIMAR

En 1941 la Policlínica de Santa Clara de Olimar solicitó se le otorgara una ampolla de Rayos X en calidad de préstamo al consultorio privado que realizaba los estudios para sus pacientes. No se accedió.

VERGARA

Al parecer ya desde 1957 contaba con equipamiento radiológico, teniendo en cuenta que desde esa fecha el Centro Auxiliar de Vergara contaba con una encargada de Rayos X llamada Hermosina Arismendi (15), que siguió en funciones por lo menos hasta 1975 (16).

Agradecimiento

Los autores agradecen la información aportada por el Dr. Alvear Rodríguez para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Boletín de la APN 1925, N° 146:721.
- 2) Boletín de la APN 1926, N°151:708-800.
- 3) Boletín de la APN 1927, N° 169:838.
- 4) Boletín de la APN 1930, N° 185:326.
- 5) MSP 1938, Acta N° 553:166.
- 6) MSP 1940. Acta N° 785:69.
- 7) MSP 1943, Acta N° 1.167:30.
- 8) MSP 1943, Acta N° 1.175:14.
- 9) MSP 1949, Acta N° 1.456:235.
- 10) MSP 1955, Decreto N° 29.832.
- 11) MSP 1959, Decreto N° 38.338.
- 12) MSP 1968, Resolución N° 2.161.
- 13) MSP 1976, Resolución N° 11.710.
- 14) MSP 1988, Resolución N° 63/88.
- 15) MSP 1958, Decreto N° 36.056.
- 16) MSP 1975, Resolución N° 10.723.

CAPÍTULO 9

RADIOLOGÍA EN CLÍNICAS Y SANATORIOS PRIVADOS DE MONTEVIDEO

Introducción

Consultorios y Clínicas privadas

Sanatorios privados

Hospital Italiano

Hospital Asilo Español

Hospital Británico

Sanatorio Uruguay

Sanatorio Americano

Sanatorio IQT - Larghero

INTRODUCCIÓN

Muy cercano al comienzo de la radiología en los gabinetes y laboratorios de la Facultad de Medicina y en el Hospital de Caridad, la creciente aplicación de los Rayos X en la medicina motivó a los médicos más prósperos a adquirir aparatos en Europa, Buenos Aires y más adelante en Montevideo para instalarlos en sus consultorios y poder hacer radioscopias o, en ciertos casos, radiografías. Con el correr de los años, aparecieron las primeras reacciones adversas a la exposición a los rayos X, los equipos se volvieron obsoletos y los nuevos equipos eran caros y no justificaban la inversión. Además, aparecieron médicos con especial dedicación a realizar e interpretar los estudios, los radiólogos,

APARATOS DE RAYOS X - MESAS Y ESTATIVOS
DIATERMIAS. PANTOSTAT, ETC.
DE LA
SIEMENS · REINIGER · VEIFA
(FÁBRICAS REUNIDAS DE ÚTILES SANITARIOS)

MESAS DE OPERACIONES Y CURACIONES
INSTALACIÓN COMPLETA DE ESTERILIZACIÓN Y DESINFECCIÓN
DE LA
M. SCHAEERER S. A., BERNE (SUIZA)

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA
DE
COLLIN & DOYEN

PELÍCULAS Y ACCESORIOS PARA RADIOGRAFÍAS
===== Visite nuestro STAND =====

Eugenio Barth & Cía. **HEIDER & FORNIO**
25 DE MAYO, 731/7 ITUZAINGÓ, 1427

Figura 1: Aviso de Eugenio Barth y Cia. y Heider y Fornio de los años veinte ofreciendo material radiológico y quirúrgico.

Radiólogos
(14 Consultorios)

Dr. García, Andrés A., Soriano 1111
 Dr. Bazano, E. G., Maldonado 1229 (y. preferencia Niños)
 Dr. Soló, J. A., Maldonado 1229 (y. preferencia Niños)
 Dr. Acrohi, L. A., Maldonado 1229 (y. preferencia Niños)
 Dr. Frangella, Alfonso, Canales 1009
 Dr. García Zambrero, Federico, Avda. Italia 2587
 Dr. Casquas, Clara, L. A. Avda. Italia 2587
 Dr. Casquas, Félix A., Ibicuy 1210
 Dr. Morelli, Alberto C., Canales 982
 Dr. Costa, Juan J., Canales 982
 Dr. Kusanishi, Octavio, Soriano 1020
 Dr. Correas, Enrique, Canales 1009
 Dr. Zerbini, Enrique R., J. A. B. 1392
 Dr. Vidal, María de, Andes 1392

**El más extenso e importante
servicio radiológico que se puede
ofrecer a elección de los
abonados.**

25

Figura 2: En 1934 el CASMU ofrecía a sus abonados los servicios de 14 radiólogos en 9 consultorios radiológicos.

que comenzaron a recibir pedidos de estudios de aquellos médicos sin equipamiento radiológico. Nacieron así los consultorios radiológicos y las clínicas radiológicas. Este proceso fue facilitado por la instalación en Montevideo de representantes comerciales de las principales fábricas de aparatos de Rayos X de Europa y Estados Unidos (Fig. 1 y ver capítulos 1 y 5). Esto limitó el uso de los rayos a los consultorios y las clínicas radiológicas, en manos de radiólogos, y fue desapareciendo el fluoroscopio de los consultorios médicos. Estas clínicas tuvieron su auge con el surgimiento del mutualismo en las décadas del 30 al 80. En 1934 el CASMU ofrecía 14 radiólogos en 9 consultorios radiológicos a sus afiliados (Fig. 2).

Promediando el siglo veinte, la asistencia médica privada pasó a ser prestada mayoritariamente por las instituciones de asistencia médica colectiva (IAMC): mutualistas, cooperativas médicas, asociaciones colectivas de distinta naturaleza. Mientras estas instituciones no tuvieron sanatorio propio, los estudios radiológicos eran contratados con los distintos consultorios o clínicas radiológicas, y las internaciones eran contratadas en los sanatorios establecidos. Al crecer, se vieron obligadas a crear sanatorios institucionales y dentro de ellos instalar servicios de radiología. Para evitar cometer injustos olvidos, no nos hemos ocupado de estudiar

el desarrollo de la radiología en estas instituciones, de lo cual hay poca documentación y la información disponible es despareja.

El cambio hacia la institucionalización de los servicios radiológicos e imagenológicos se acentuó más cuando se incorporaron las nuevas tecnologías: Ultrasonografía (US), Tomografía Computada (TC) y Resonancia Magnética (RM). Si bien los equipos menos costosos, de US fueron incorporados al principio en clínicas privadas, la posterior complejización de los equipos y su mayor precio hicieron que solo fuera posible adquirirlos por las instituciones o por las clínicas económicamente más fuertes. Los equipos de TC, que al principio fueron privados, estaban restringidos por el gobierno y por varios años solo funcionaron tres en Montevideo que vendían servicios a todas las instituciones de salud del país. Hacia el final del siglo hubo una apertura a la instalación de estos equipos en todas las instituciones asistenciales y tanto la TC como la RM tuvieron gran expansión, en Montevideo y el interior del país.

En este capítulo habremos de informar sobre la radiología en las principales clínicas radiológicas y en los sanatorios u hospitales privados de Montevideo.

CLÍNICAS RADIOLÓGICAS PRIVADAS

La gran mayoría de los consultorios radiológicos fueron desapareciendo a medida que crecía la radiología institucional. Algunos de ellos tuvieron una vida breve, pero otros cumplieron una prolongada vida de servicio a la comunidad, incluso hasta el presente. En este capítulo veremos algunas de las clínicas privadas de las que pudimos recabar información. Las ordenamos según su aparición en orden cronológico. En todos los casos señalaremos aquellas que aún siguen en actividad.

Consultorio Dr. Leopoldo Thevenin. Cuando Thevenin regresó de Francia en 1907, trajo dos equipos de Rayos X, uno lo instaló en el Hospital de Caridad, como se ha señalado en el Capítulo 1, y el otro en su consultorio privado, en la calle Mercedes 927. En el diario *La Razón* publicó este aviso: “*Dr. Leopoldo Thevenin. Piel, cuero cabelludo y sífilis. Rayos X*”. Desapareció con la muerte de Thevenin en 1912.

Consultorio Dr. Butler. Aparte de su trabajo en el Instituto de Radiología, Butler tenía su consultorio privado, donde hacía estudios radioscópicos y radiográficos, como lo refiere en uno de sus trabajos

publicados en Anales de la Facultad. Ignoramos la dirección del consultorio y hasta cuándo funcionó.

Consultorio Radiológico Dr. Barcia. Pedro Barcia abrió su consultorio radiológico en 1917 al regreso de su primer viaje a Europa (1). Hay constancia que a don Alejo Rossell y Rius, fallecido en marzo de 1919, Barcia le hizo una radiografía en domicilio, luego de trasladar su pesado equipo desde su consultorio (2). Es posible que su clínica estuviera en el mismo lugar registrado en 1934: Soriano 1171.

La personalidad descollante de Barcia y el prestigio adquirido como radiólogo durante su actuación en la cátedra, hicieron de esta clínica la más requerida en materia de radiodiagnóstico. En su momento de auge en los años cuarenta trabajaron en ella los radiólogos Leandro Zubiaurre, Olga Barcia, Helmut Kasdorf, Enrique Capandeguy, el laboratorista Diamante Bennati, el electrofisiólogo Mario Cassinoni, entre otros (Fig. 3). Numerosos médicos completaron su capacitación radiológica en la Clínica, como Federico García Capurro y Juan Carlos Pecantet de Montevideo y varios de los que se radicarían en el interior, caso de José Pereyra Granotich, Enrique Manuel Roig, Germán Amorim, Ramón Cirilo Curi o Ítalo Mulattieri. Luego de la muerte de Barcia en 1951, el sector de diagnóstico, con Zubiaurre, fue incorporando nuevos especialistas, como Dante Romano, Mario Salice, Eduardo Tiscornia y



Figura 3: Clínica Barcia en los años cuarenta: De izquierda a derecha, sentados: Leandro Zubiaurre, Pedro Barcia, Mario Cassinoni; de pie: Enrique Capandeguy, Olga Barcia, Helmut Kasdorf.

Jorge Zubiaurre. Una vez fallecido Zubiaurre, sumado a ello la aparición de la TC, el sector tendió a desaparecer. Ya se había incorporado la radioterapia, con el Dr. Helmut Kasdsorf, yerno de Barcia. En 1986, los médicos Tabaré Vázquez, Miguel Torres y Alvaro Luongo adquirieron el 75% del Consultorio Barcia, y Pedro Kasdorf, hijo de Helmut y Olga Barcia, retuvo el 25% restante. De la mano de estos cuatro oncólogos, nació el Consultorio de Oncología y Radioterapia conocido en el mundo de la medicina y de los enfermos como COR, que comenzó a funcionar oficialmente el 1° de junio de 1986. La Clínica COR, es ahora propiedad de Torres, Kasdorf y de los hijos de Tabaré Vazquez y Álvaro Luongo y es una de las clínicas de radioterapia y tratamiento del cáncer más importantes del Uruguay.

Clínica de Radiología y Radioterapia Dr. Frangella. Entre los años 1924 (fecha de graduado) y 1934 (fecha de su aparición en el listado del CASMU), abrió su clínica Alfonso Frangella, al lado de su casa habitación en Canelones 1009. Él mismo realizaba los estudios y los tratamientos con ayudantes. Es posible que en algún momento Enrique Torrents trabajara en el mismo consultorio haciendo electroencefalogramas y estudios eléctricos. Entre 1952 y 1962 ingresó Ernesto Cibils para radiodiagnóstico. En 1969 Miguel A. Sica y José Glausiuss adquirieron la Clínica de Radioterapia y Cibils compró la Clínica de Radiodiagnóstico. En 1971 Sica y Glausiuss se trasladaron al local que había ocupado la clínica de Varela Fuentes, en Canelones a una cuadra de distancia, donde se instaló una bomba de cobalto. Unos años después, retirado Frangella, Sica y Glausiuss adquirieron la antigua casa de Frangella, aumentaron el espacio destinado a la clínica y se mudaron al renovado local, ahora exclusivamente de radioterapia.

Clínica Leborgne. Fundada en 1930 por los hermanos Félix y Raúl Leborgne Fossemale, está ubicada en Ibicuy (hoy Gutiérrez Ruiz) 1210. Sus fundadores fueron radiólogos de prestigio internacional, Félix inventó la tomografía lineal de laringe y a Raúl se le conoce por ser el creador de la mamografía y por la descripción de varios signos radiológicos. Desde esa época se han dedicado principalmente al diagnóstico y tratamiento radiante de la patología mamaria, con equipamiento radiológico que incluye todos los adelantos tecnológicos. La Clínica continuó con la segunda generación Leborgne, los hermanos Félix y José Honorio Pueyrredón, hijos de Félix. Actualmente, luego del fallecimiento de su hermano Félix, está dirigida por José H. Leborgne y un miembro de la tercera generación de los Leborgne: Francisco Leborgne

Deus. Por la Clínica han circulado pasantes por distintos períodos, algunos nacionales (Jorge Horvath, Francisco Leborgne, Ximena Varas) y varios extranjeros, becarios argentinos y brasileños.

Consultorio Radiológico Bazzano, Pieroni y Soto. En Maldonado 1229. Fundado alrededor de 1930, primero con los Dres. Héctor Bazzano y Luis A. Pieroni a los que luego se agregó el Dr. José A. Soto. Estaba orientado a la radiología pediátrica. En esta clínica trabajó la Dra. Ofelia Garófalo. Luego del retiro de los médicos iniciales, fue adquirida por una sociedad conformada por los Dres. Rosa Badanian y Eduardo Curuchet, el Técnico Radiólogo Roberto Fernández y el Sr. Pedro Schwartz. Curuchet se retiró en 1992 y Badanian en 2000, cediendo su parte a su hija la Dra. Margarita García Fontes. A partir de 2006 se dejó el radiodiagnóstico y se continuó con ecografía en otro local.

Clínica Electro Radiológica. En Av. Italia 2587. Fue organizada entre 1933 y 1934 por tres socios futuros médicos: Federico García Capurro, Luis Vázquez Piera y Eugenio Isasi, los tres recibidos en 1935. García Capurro hacía radiodiagnóstico, Vázquez Piera radioterapia e Isasi cardiología. En 1970 García Capurro vendió su parte al Dr. Roberto François y poco después se agregó como socio el Dr. Manuel Nuchowich. En 1991 se retiró François y su parte fue adquirida por Nuchowich, que falleció en 1996. La Clínica cerró en forma definitiva en 2001. Han trabajado en esta Clínica numerosos radiólogos no socios: Juan Carlos Pecantet (1949-1953), Rodolfo Tiscornia, Ofelia Garófalo, Gustavo Nuchowich, Jorge Horvath, Raquel Domínguez, Oscar Werner, Nelson Di Trápani y Luis Dibarboure.

Consultorio Dr. Zerboni, Clínica Radiológica Zerboni y Gorlero y Clínica Radiológica Benquet - Francia. Eugenio Zerboni, graduado en 1928, abrió un consultorio radiológico a comienzos de la década del treinta, situado en la calle Herrera y Obes 1392. En 1943 se asoció a Agustín Gorlero Armas, graduado en 1938, y compraron una casa en la calle Yi 1480. Allí instalaron la Clínica Radiológica Zerboni-Gorlero, donde también trabajaron el reconocido docente de técnica radiológica Gabriel Benquet y varios radiólogos jóvenes, entre otros Andrés De Tenyi, Enrique Francia y Gabriel Benquet (hijo). Más de treinta años después se retiraron los socios y transfirieron la Clínica a los Dres. Benquet y Francia en 1974-75 y en 1981 se cambió el nombre por el de Clínica Radiológica Dres. Gabriel Benquet y Enrique Francia. En 1996 se incorporó un tomógrafo a la Clínica pero un año después falleció el Dr. Benquet y quedaron como dueñas de la Clínica su viuda y sus

hijas. Trabajan actualmente las doctoras Sonia Caputi (dirección técnica, radiodiagnóstico y ecografía) y Stella Acosta (radiodiagnóstico) y el doctor Jorge Horvath (mamografía).

Clínica Parada. Fundada por Ricardo Parada Bellomo en 1950, se ubicó en Maldonado 1883. Diez años después se trasladó a Jackson 1475 con el nuevo nombre de Clínica Parada-González Maseda. Colaboraron con Parada en distintas épocas Manuel González Maseda, María Sarah Rodríguez, Ermininda Macri, Susana González y los hijos de Parada José Enrique y Sara. Parada Bellomo se retiró en 1996 y González Maseda en 1997, quedando la Clínica a cargo de los hijos de Parada. Ellos decidieron mudar la Clínica a la Av. Ricaldoni 1728, cambiando el nombre por el de Clínica de Imágenes, para incluir la ecografía que realiza Sara Parada.

Clínica Cibils y Cibils-Crisolito. El Dr. Ernesto Cibils, radiólogo, a partir de 1951 comenzó a trabajar en la clínica del Dr. Frangella, en el sector radiodiagnóstico. En 1969 adquirió la sección de radiología diagnóstica de la clínica y en 1971 se trasladó a Canelones 923, donde solo se realizaba radiodiagnóstico. Posteriormente entró como socio el Dr. Julio Crisolito y la Clínica pasó a llamarse Cibils-Crisolito. En ella se realizaban estudios de radiología general, estudios contrastados del aparato digestivo, estudios vasculares y radiología pediátrica. Luego de retirado Cibils, Crisolito la adquirió en su totalidad y siguió funcionando hasta el fallecimiento de Crisolito en 2010.

Clínica Médica y Radiológica. Con este nombre los Dres. Juan Carlos Pecantet y Dardo Vega inauguraron en 1953 una nueva clínica radiológica en la Av. 8 de Octubre 3445. En 1967 Pecantet se asoció con Ernesto Silva y le pusieron otro nombre a la Clínica: **Clínica de Radiodiagnóstico**. Una vez retirados los socios propietarios la Clínica quedó en manos del Dr. Luis Pecantet Silva, con un nuevo nombre: **Clínica de Diagnóstico por Imagen**.

Clínica Radiológica Tiscornia y Lorenzo. Los Dres. Rodolfo Tiscornia y Jorge Lorenzo instalaron una clínica radiológica en Cerro Largo 1093, compartiendo el local con varios consultorios de médicos, entre ellos Orestes Vidovich, Constancio Castells, Manlio Ferrari, Raúl Burgos y Pedro Bavosi, y un laboratorio de análisis clínicos. Tiscornia se ocupaba de tórax y estudios gastrointestinales contrastados, Lorenzo de radiología general, radiología ósea e histerosalpingografías y además tenía un equipo de radioterapia superficial para analgesia.

En la década de los años setenta el consultorio fue vendido a los Dres. Daniel Pereyra, Alvaro Luongo, Miguel Ángel Sica y José Glausiuss, y poco después Pereyra adquirió las partes de sus socios. El nuevo **Consultorio Dr. Daniel Pereyra** se dedicó exclusivamente a radiología osteoarticular.

Clínica Radiológica Dr. Arias Bellini. Tenemos conocimiento de la existencia de esta clínica pero sin datos precisos en cuanto a ubicación y fechas. Trabajaban con Arias los doctores Franklin Landoni e Ilda Neves. La clínica desapareció con el fallecimiento del Dr. Arias en 1976.

Otros consultorios radiológicos. Sospechamos que Juan Cunha puede haber tenido un consultorio radiológico por ser un radiólogo de enorme actividad y por su amistad con Gabriel Benquet, pero no lo hemos podido comprobar. También tuvieron consultorios radiológicos los doctores siguientes: Alberto Morelli con Juan Jacinto Costa en Canelones 982, Hamlet Vidal en Andes 1566 y Octavio Rossemblatt en Soriano 1020.

RADIOLOGÍA EN SANATORIOS PRIVADOS

Los centros asistenciales privados, cuando sus pacientes requerían estudios radiológicos, en los primeros años derivaban los estudios a las clínicas radiológicas. Si el motivo de internación era una intervención quirúrgica, los estudios se realizaban antes de la internación. Pero a veces eran los pacientes ya internados los que requerían ser estudiados, y el traslado a la clínica radiológica podía ser riesgoso, por lo cual se fue creando la necesidad de incorporar aparatos de Rayos X a los propios sanatorios. En las páginas siguientes iremos analizando el desarrollo de la radiología en los principales centros asistenciales privados, que son los que aun persisten. No analizaremos los pequeños sanatorios privados, en general propiedad de cirujanos, a veces asociados a obstetras, ya que la mayoría no contaba con instalaciones radiológicas. Hemos hecho la excepción del Sanatorio Uruguay, porque aunque hoy desapareció, desde su fundación contó con facilidades radiológicas.

Al igual que para las instituciones asistenciales públicas, las instituciones privadas se analizarán desde las más antiguas a las más recientes.

HOSPITAL ITALIANO

El primitivo Hospital Italiano, fundado en 1853 en la esquina suroeste de Soriano y Paraguay, no llegó a vivir la época radiológica. Inauguró su nuevo edificio (Fig. 4) en la actual ubicación en Tres Cruces en 1890. Quince años después, en 1905, se instaló su primer servicio de radiología, con la colaboración de Carlos Butler, y quedó funcionando bajo la dirección del



Figura 4: Sanatorio Italiano.

Dr. Arturo Garabelli (Fig. 5), graduado en 1895⁴⁶. Durante quince años Garabelli fue el radiólogo del Hospital Italiano, hasta su retiro en 1920(3).

Haroldo Mezzera (Fig. 6), nacido en 1888 y graduado en 1916, fue el sucesor de Garabelli⁴⁷. Inicialmente dedicado a la cirugía, fue uno de los



Figura 5: Dr. Arturo Garabelli. (De: Lockhart J: Historia del Hospital Italiano)



Figura 6: Dr. Haroldo Mezzera. (De: Lockhart J: Historia del Hospital Italiano)

⁴⁶ Garabelli era médico del Servicio Externo del Asilo Dámaso Larrañaga, falleció en el exterior en 1922 y sus restos fueron trasladados a Montevideo el 26 de agosto de ese año(4).

⁴⁷ Mezzera participó en el primer congreso Internacional de estudiantes americanos celebrado en Montevideo de 26 de enero a 2 de febrero de 1908, junto con otros futuros médicos: Roberto Berro, Santín Carlos Rossi, Víctor Zerbino, Enrique Rodríguez Castro, Abel Zamora.

miembros fundadores de la Sociedad de Cirugía del Uruguay en 1921⁴⁸ y actuó en la Clínica Quirúrgica del Prof. Eduardo Blanco Acevedo en el Hospital Pasteur. Paralelamente se orientó a la radiología, desde 1919 como asistente de Garabelli y a partir del retiro de éste en 1920, como radiólogo del Hospital Italiano hasta su jubilación en 1953. También actuó en el Hospital Militar como jefe del Servicio de Radiología desde 1926. Escribió Jorge Lockhart (5) sobre este pionero de la radiología:

“Haroldo Mezzera fue una personalidad excepcional que se puede definir por ser polifacética en muchas de sus expresiones. Con apariencia de hombre impenetrable y hasta no muy simpático, reunía, sin embargo, condiciones de inteligencia y un real sentido del humor. Su seriedad científica y la honestidad de sus juicios eran incontrovertibles. Colaboró en trabajos científicos con Surraco y Larghero e inició la Radiología del aparato digestivo con resultados positivos. No tenía temor en enfrentar a los mejores clínicos y cirujanos cuando se tenía que discutir algún diagnóstico difícil. Y, muchas veces, Mezzera era el que había acertado. Los lunes llegaba un poco tarde, luego de su clásico viaje de fin de semana a Punta del Este y se quedaba en mangas de camisa, sentándose frente al negatoscopio. Tenía un colaborador extraordinario, que obtenía placas radiográficas estupendas. Se trataba de J. Valverde, incansable, vivaz y con una simpatía personal irresistible. Cuando Mezzera analizaba una radiografía se podía notar su ojo sagaz y su espíritu lúcido. Apreciaba detalles que para otros habían sido desapercibidos. Con él y con la escuela que iniciara Pedro Barcia en el H. Maciel se iniciaba la verdadera radiología científica. Los radiólogos habían dejado de ser simples fotógrafos al servicio de los médicos. Mezzera, además, contaba con valores humanos que lo hicieron muy querido en el H. Italiano dejando un recuerdo imborrable”.

Agustín Gorlero Armas (Fig. 7), egresado en 1939, sucedió a Mezzera como jefe del departamento radiológico durante 30 años. Organizó lo que en definitiva fue un magnífico servicio radiológico donde se fueron instalando progresivamente aparatos cada vez más sofisticados, como el sis-



Figura 7: Dr. Agustín Gorlero y Armas. (AFEW)

48 Fueron cinco los radiólogos miembros fundadores de la Sociedad de Cirugía del Uruguay: Carlos Butler, Pedro Barcia, Pedro Hormaeche, Mario Simeto y Haroldo Mezzera (ver Capítulo 12).

tema de televisión cuando ésta se encontraba en sus comienzos. Realizó urografías ascendentes, estudios angiográficos y otros de alta complejidad. Incorporó como colaboradores a jóvenes radiólogos, como Enrique Boix y Andrés De Tenyi.

Enrique Boix (Fig. 8) asumió la jefatura del servicio al retirarse Gorlero. Formó una sociedad con Andrés De Tenyi y Jorge Boschi Pau. Se enriqueció el equipo de radiólogos con Hernán Marta, dedicado a la radiología pediátrica.

Al mismo tiempo se entraba en la etapa moderna de la imagenología con la incorporación de la Tomografía Computada. En 1979 los Dres. José H. Leborgne, Felix Leborgne, Andrés de Tenyi y Jorge Boschi formaron un grupo para la instalación en el Hospital Italiano del primer tomógrafo computado del país. Se trataba de un EMI Scanner 5005 inglés. Los hermanos Leborgne asumieron la responsabilidad de los estudios de “cuerpo”, De Tenyi y Boschi la de los estudios de “cabeza y columna” (Fig. 9) y José Honorio Leborgne de la dirección técnica.

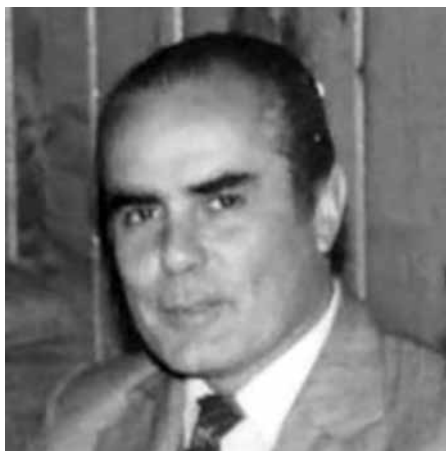


Figura 8: Dr. Enrique Boix. (Gentileza Dr. Jorge Boschi)



Figura 9: Dres. Jorge Boschi Pau y Andrés De Tenyi encargados de Tomografía Computada en Hospital Italiano. (ADIHC)

En 1987 se consideró que el desarrollo tecnológico había superado las prestaciones del equipo EMI, y se decidió la sustitución por un nuevo modelo. En 1994 se procedió a instalar en el Hospital Italiano el primer equipo helicoidal y posteriormente el primer tomógrafo computado multicorte de Uruguay, de 16 filas de detectores, que permitía abreviar enormemente los estudios. En esos años también se incorporó la ecografía con Jorge Horvath. En los años siguientes el Servicio de Radiología se habría de transformar en Departamento de Imagenología, que comprendería los departamentos de Tomografía Computada a cargo de Félix Leborgne, José H. Leborgne, Andrés De Tenyi y Jorge Boschi Pau, de Radiodiagnóstico a cargo de Jorge Boschi Oyhenart y de Ecografía a cargo de Marcelo De Agustini y Carlos Paravís.

HOSPITAL SANATORIO ESPAÑOL

Los primeros años del siglo veinte Montevideo vio concretarse la construcción de tres nuevos hospitales, el Hospital de Niños Pereira Rossell, el Hospital Militar y el Hospital Asilo Español. Este último fue inaugurado el 1 de mayo de 1909 confirmándose la denominación de Hospital Asilo. Sin embargo era conocido como Hospital o Sanatorio Español, y en 1923 quedó establecido que el nombre sería “Hospital-Sanatorio Español” (6) (Fig. 10).



Figura 10: Hospital Español.

Este hospital con el tiempo dejó de ser sanatorio privado y pasó a ser hospital del estado. A fines del año 2000 comenzó con problemas financieros y se dejó de pagar en fecha a los funcionarios. En 2003 los funcionarios comenzaron a ser enviados al seguro de paro y se suspendió la internación de pacientes. A fines de ese año la dirección del hospital quedó acéfala y los funcionarios se hicieron cargo del mantenimiento del edificio. En octubre de 2007 se firmó la compra del hospital por el Estado y en diciembre ingresó el primer paciente al nuevo hospital que a partir de ese momento lleva el nombre de “Dr. Juan José Crottogini” y forma parte de la Administración de los Servicios de Salud del Estado (ASSE).

En 1914 se instaló un equipo de Rayos X que funcionó en la planta baja del hospital. No tenemos información que hubiera sido atendido por un médico radiólogo. Es posible que el servicio solo contara con un técnico idóneo para hacer los estudios simples y que los estudios más complejos fueran enviados a las clínicas radiológicas externas.

A principios de la década de los años setenta se contrató como jefe de servicio al radiólogo Dr. Héctor Pollero (Fig. 11). Tenía como colaboradores a la Dra. Leda Núñez en radiología convencional y al Dr. Bartolomé Ángel Grillo en radiología vascular y posteriormente a los doctores Ruben Pino en estudios digestivos y Miguel Estevan para radiología pediátrica. A fines de la misma década comenzaron a actuar en



Figura 11: Dr. Héctor Pollero. (Gentileza CMDTC)

el Servicio de Radiología los Dres. Willam Fernández y Gerardo Puglia haciendo ecografías. En 1984 el Servicio incorporó el primer angiógrafo digital del país, adquirido por una sociedad de médicos y técnicos, manejado por el médico radiólogo Dr. Grillo y el técnico radiólogo Loyarte. Una de las dos salas del Servicio se destinó al angiógrafo, adaptado a un equipo con radioscopia y TV. En la otra sala funcionaba un equipo General Electric con radioscopia y TV. El equipamiento se completaba con varios equipos portátiles. El angiógrafo dejó de funcionar en 1996 y posteriormente fue retirado y desarmado. En 1994 el hospital instaló un tomógrafo computado usado, fuera del Servicio de Radiología, con la Dra. Lucía Kliche, que tuvo una corta vida funcional.

Los técnicos radiólogos de esos años ya eran diplomados por la Facultad de Medicina. Los que ejercieron esa función por más tiempo fueron Zenón Ojeda (solo para radiología, desde 1987) y Héctor Loyarte (radiología y angiografía digital). Posteriormente, entre varios técnicos, trabajó Lucía Kliche, antes de recibirse de doctora en medicina.

Después del retiro de Pollero para jubilarse, fue designado el Dr. Mario Salice como jefe del Servicio de Radiología. Salice debió soportar las crecientes dificultades del sanatorio, que motivaron su alejamiento, años antes del cierre en 2007.

Una vez incorporado a ASSE en diciembre de 2007, el hospital Crottogini inició una progresiva tarea de adecuación de los recursos físicos y humanos a las necesidades asistenciales modernas. Desde el punto de vista de la Radiología se desmanteló lo existente y se inició desde cero. En forma progresiva en los años siguientes se habilitaron dos salas de estudio, sala oscura, sala de informes, sala de coordinación de estudios y demás comodidades. Se retiró el viejo equipo Dinan y se lo sustituyó por el portátil, hasta la llegada del nuevo equipo. Se designó responsable de la dirección primero a la Dra. Corina Bianco en 2007, en el 2009 a la Dra. Fernanda Viera, en el 2012 al Dr. Guillermo Tarabbia y finalmente en 2015 al Dr. Martín Rodríguez Parodi (Fig. 12).



Figura 12: Dr. Martín Rodríguez Parodi. (Gentileza Dr. Martín Rodríguez)

Se incorporó la ecografía con Bianco y a ella le siguieron las doctoras Mariana Malet, Valeria Gerla y Cinthya Marengo. En 2013 se adquirió un equipo de Tomografía Computada, manejado por Tarabbia y Kliche hasta el 2015 y luego fueron suplantados por Rodríguez Parodi y un plantel de médicos imagenólogos que incluía, aparte de las ecografistas mencionadas, a Patricia Moreira, Sandra Díaz, Alejandro Mourglia, Adriana León y Diego Valentini. Este último además se encargó de la radiología digestiva. Los licenciados en imagenología que comenzaron a trabajar a partir de 2007 fueron Irene Moreira, Gabriel Castro, Gabriela Piccinino, Laura Diniz, Federico Cabral, Lidia Sarsabal, Fiorella Burmida, Paula Acevedo y Pablo Lozano. Para el funcionamiento adecuado del tomógrafo, en régimen de guardia, se ha agregado un importante grupo de licenciados, enfermeras y administrativas.

RADIOLOGÍA EN EL HOSPITAL BRITÁNICO

En su primera sede el Hospital Británico estaba situado en la Ciudad Vieja y era conocido como el Hospital Extranjero. Sus instalaciones eran precarias y carecía de equipamiento radiológico. En el año 1913, pasó a ocupar la ubicación actual (Fig. 13). Según Álvarez Montero y Prats (7), en 1916 contaba con un equipo de rayos X. Se ha afirmado que en la organización de este primer servicio radiológico intervino Carlos Butler (8). Desde esa fecha hasta la década de los años treinta, no hemos obtenido información sobre la radiología del hospital. Continúan diciendo Álvarez Montero y Prats:



Figura 13: Hospital Británico en 1913.



Figura 14: Dr. Nicolás Caubarrere. (AFEW)



Figura 15: Dr. Néstor Azambuja. (AFEW)

“Desde que se recuerda, el primer encargado del servicio de Radiología del Británico fue el doctor Nicolás Caubarrere (Fig. 14), que lo manejaba conjuntamente a Luis Lamelas, estimado personaje de tareas múltiples que fue enfermero, anestesista y también técnico radiólogo. Alcanzaba entonces con un cuarto con cámara oscura, ya que se hacían no más de 500 placas anuales. Al retirarse el doctor Caubarrere en 1956, el doctor Rafael García Capurro, como Director Técnico del Hospital, le pidió a su hermano, el doctor Federico García Capurro – un importante médico radiólogo al frente de una clínica propia – que le sugiriera un nombre. Y así, especialmente recomendado, recaló en el Británico el doctor Néstor Azambuja (Fig. 15), quien a partir de entonces sostuvo una prolongada trayectoria de 44 años en el Hospital. El doctor Azambuja organizó en seguida el servicio de radiología con nuevas técnicas y equipos, ampliando el departamento a dos salas y adquiriendo una mesa especial en Suecia, país en el que se había especializado en neurorradiología.

Cabe señalar que el Hospital Británico tuvo el primer servicio de rayos X en Uruguay a prueba de radiación debido a una conjunción de sistemas de protección establecidos por el doctor Néstor Azambuja y el arquitecto Román Fresnedo Siri.

Como primer derivado de Radiología surgió el servicio de Ecografía, la segunda rama de la Imagenología establecida en el Hospital. El primer ecógrafo traído al Uruguay fue instalado en el Centro Latinoamericano de Perinatología en el Hospital de Clínicas, en 1979. Su gestor fue el profesor Roberto Caldeyro Barcia, quien dispuso realizar allí el primer curso de ecografía del país. En poco



Figura 16: Dr. Andrés De Tenyi. (AFDCIHC) Figura 17: Dr. Nelson Di Trápani. (AFDCIHC)

tiempo varias instituciones y clínicas privadas se provieron de ecógrafos, entre ellas el Hospital Británico, que puso al flamante equipo bajo la responsabilidad del profesor Azambuja, quien llevó a trabajar con él a los doctores Federico Petersen y Gizela Rettich.

Al retirarse el doctor Azambuja en el 2000, se designó como jefe del departamento de Radiología al profesor Andrés De Tenyi (Fig. 16), de vasta experiencia en radiología en el Hospital de Clínicas. El profesor De Tenyi pudo concretar el proyecto de incorporar una nueva técnica imagenológica: la Tomografía Axial Computada, que más tarde complementó con la otra técnica revolucionaria en la disciplina, la Resonancia Nuclear Magnética.”

En el año 2008 falleció De Tenyi y Nelson Di Trápani (Fig. 17) se hizo cargo del departamento de Imagenología, que siguió creciendo junto con las instalaciones del hospital. En la actualidad este departamento sigue dirigido por Nelson Di Trápani y cuenta con dos secciones de Radiodiagnóstico: Radiología de adultos y Radiología pediátrica. Colaboran los doctores Margarita Razzetti, Patricia Martínez, María Noel Parodi, Ana Fagúndez, Adriana Maquieira, Martín Portugal y Pablo de los Santos en la de Adultos y los doctores César Castillo, Rosana Deus y Elías Taranto en la Pediatría. Además están las secciones de Mamografía, con los doctores Gustavo Febles, Cristina Balbiani y Graciela Vázquez; Resonancia Magnética a cargo de Cono Santi, con Francisco Leborgne, Jorge Boschi Oyhenart y Cecilia Purcellas; Tomografía Computada con Cono Santi, Patricia Martínez, María

Noel Parodi, Natalia López, Emilio Turcatti, Martín Rodríguez Parodi, Martín Portugal, Pablo De los Santos y Laura Molina; Ecografía con Gizela Rettich como coordinadora y un numeroso equipo de ecografistas; y Ecografía pediátrica con el grupo de Radiología pediátrica.

SANATORIO URUGUAY

En la calle Médanos (hoy Barrios Amorín) 1488, entre Mercedes y Uruguay, el 25 de febrero de 1926 se inauguró el Sanatorio Uruguay, moderno centro asistencial por su diseño arquitectónico y su equipamiento técnico. Sus fundadores fueron gineco-obstetras y cirujanos: Juan Pou Orfila, Luis P. Bottaro, Ramón S. Vázquez y Américo F. Fossati. Hernán Artucio tenía a su cargo la asistencia médica y Pedro Barcia (Fig. 18) el servicio de Radiología y Fisioterapia. En este aspecto, señalaba Pou Orfila en la inauguración: *“La instalación radiológica ha sido objeto de muy especial atención. Puede afirmarse que en el momento actual es de las más completas y perfectas que existen en la América del Sur. En sus distintas secciones se encuentran los aparatos más perfeccionados y adecuados al fin a que se destinan. Además de las instalaciones generales de radioscopia, radiografía y terapia profunda, existe una instalación ambulante”*(9). Esto último, el equipo móvil, es la primera vez que se señala en el país. A medida que pasaron los años, los dueños primitivos se fueron retirando de las actividades médicas y fueron sustituidos por otros, de los cuales los más recordados fueron los profesores Juan Carlos del Campo y Justo Alonso, a quienes siguieron algunos de sus discípulos. El sanatorio siguió funcionando hasta la década de los años sesenta, década crítica para la medicina privada. En 1967, en vista que se habían jubilado sus cirujanos habituales, se resolvió el cierre del sanatorio y la venta del local al Servicio de Meteorología. Ignoramos qué se hizo con el equipamiento radiológico.



Figura 18: Dr. Pedro Barcia.

SANATORIO AMERICANO



Figura 19: Sanatorio Americano.

El Sanatorio Americano fue fundado en 1945 por un grupo de médicos para la atención privada de pacientes (Fig. 19). En el plantel inicial de médicos estaba el Dr. Leandro Zubiaurre (Fig. 20), radiólogo, que organizó el servicio de radiología interno y se dedicaba personalmente a radiología contrastada del aparato digestivo.

Generalmente los pacientes ingresaban para operarse, portando todos los estudios solicitados por su cirujano tratante, con radiografías ya efectuados en clínicas privadas. Las radiografías de enfermos ya internados las realizaban los técnicos radiólogos: las señoras Cabrera y De León o el señor Laux y las interpretaba el médico tratante o el radiólogo del sanatorio. En caso de estudios especializados se convocaba a radiólogos seleccionados por el médico tratante, habitualmente externos al sanatorio. Aparte de Leandro Zubiaurre era frecuente la presencia de Eugenio Zerboni.



Figura 20: Dr. Leandro Zubiaurre. (AFEW)

La clientela privada fue disminuyendo a partir de los años sesenta por lo que el Sanatorio Americano desapareció como “sanatorio” de pacientes privados y se transformó en centro asistencial contratado por mutualistas para internar sus pacientes, a los que atendían con su propio personal médico. Para la realización e informe de los estudios radiológicos solicitados para pacientes internados, se contrató a los Dres. Gabriel Benquet y Enrique Francia, que habían adquirido en 1974-75 la Clínica Zerboni – Gorlero y le habían cambiado el nombre en 1981 por Clínica Radiológica Gabriel Benquet – Enrique Francia. Ellos completaron el equipamiento radiológico, enviaban a sus radiólogos para los estudios y trabajaban con los técnicos funcionarios del sanatorio. Uno de los radiólogos de la Clínica era el Dr. Miguel Estevan, que a partir de 1987 quedó desempeñándose como médico radiólogo del Sanatorio Americano.

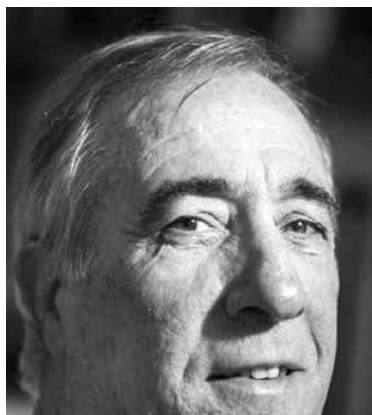


Figura 21: Dr. Miguel Estevan. (Gentileza Dr. Estevan)

En el año de 1993 la Federación Médica del Interior adquirió el paquete accionario del Americano y lo convirtió en su centro de referencia en Montevideo, procurando actualizar la excelencia médica que históricamente había caracterizado al sanatorio y aspirando satisfacer las demandas de los médicos del interior. Para ello se reorganizaron diversas áreas del sanatorio. Una de ellas fue el Servicio de Radiología. En abril de 1999 cesó el vínculo con la Clínica Benquet – Francia y la Radiología se tercerizó a una sociedad constituida a esos efectos por radiólogos del interior⁴⁹. La sociedad adquirió el equipamiento a la Clínica Benquet-Francia en 1999 y designó coordinador y médico radiólogo al Dr. Miguel Estevan (Fig. 21). Los integrantes de la sociedad no intervinieron en el funcionamiento de la radiología y en 2010 cedieron la propiedad del Servicio al Sanatorio. El Dr. Estevan continuó al frente del Servicio de Radiología como director y médico radiólogo hasta el presente.

En 1997 compró el Sanatorio Americano de FEMI su primer equipo de tomografía computada, incorporando al Dr. Jorge Zubiaurre como imagenólogo. Esta técnica dependía de la dirección del Sanatorio y no de la sociedad de radiólogos. Lo mismo sucedió con la

49 Entre otros posibles participantes se destacó el grupo apodado “de los nueve” compuesto por José Pedro Alderete (Tacuarembó), Tabaré Cabrera (San José), Alvear Rodríguez (Treinta y Tres), Adán Cañarte y José Brito (Cerro Largo), Rodolfo De Castro y Gustavo Figueredo (Rocha) Luis Ballestrino (Fray Bentos) y Ada Deguer (Artigas).

adquisición del equipo de Resonancia Magnética instalado en 2007, por lo que la dirección del Sanatorio resolvió adquirir a la sociedad de radiólogos su equipamiento radiológico y constituir un departamento de Imagenología que abarcara todas las técnicas imagenológicas. La sociedad quedó disuelta. En el correr del siglo XXI el Servicio de Imagenología quedó establecido con tres secciones: Radiología (jefe actual: Dr. Miguel Estevan, Tomografía, (jefa actual: Dra. Elena Otero), Resonancia Magnética (jefe desde el comienzo: Dr. Luis Dibarboure).

SANATORIO LARGHERO

El cirujano y profesor de Clínica Quirúrgica Dr. Pedro Larghero (1901-1963) en la década de los años cuarenta concibió la idea de un centro asistencial privado que permitiera incorporar las técnicas más modernas de tratamiento. Asociado a los doctores José Luis Bado y Domingo Vázquez Rolfi, traumatólogos, decidió construir un sanatorio quirúrgico y traumatológico. A esos efectos se constituyó una sociedad anónima con la participación de una centena de amigos y se construyó un moderno edificio capaz de prestar una asistencia médica y quirúrgica de excelencia. El nuevo sanatorio (Fig. 22) tomó el



Figura 22: Sanatorio IQT, luego Larghero, ahora Juan PabloII.

nombre de Instituto Quirúrgico Traumatológico (IQT), estaba dotado de un moderno equipamiento, incluyendo equipos de radiodiagnóstico, y se inauguró en 1949. En los años siguientes incorporó el primer respirador Engstrom del país y el primer equipo de diálisis renal. Desconocemos los nombres de los radiólogos que hicieron uso de los equipos radiológicos, pero suponemos que hayan participado los integrantes de la Clínica Zerboni - Gorlero, los radiólogos Eugenio Zerboni y Agustín Gorlero Armas y los técnicos radiólogos Gabriel Benquet y Matilde



Figura 23: Dr. Néstor Berois. (ADIHC)

Polvarini, grupo que junto a Gonzalo Pelfort, Larghero había designado como colaboradores especializados de su Clínica Quirúrgica del Hospital Pasteur (10).

Luego del fallecimiento de Larghero en 1963, el sanatorio cambió su nombre por el de Sanatorio Larghero, fue menguando su clientela privada y pasaron a predominar los arrendamientos a instituciones mutuales. El Dr. Néstor Berois (Fig. 23) se hizo cargo del servicio de radiología y a fines de los años setenta se incorporó un tomógrafo computado, instalado por una sociedad que incluía a Berois, los doctores Alvaro Luongo y Gonzalo Pou y un empresario, en el que trabajaron inicialmente las doctoras Teresa Lin, Alicia Delgado y Angélica Wozniak.

La crisis económica que sufrió el país los primeros años del siglo XXI también afectó a los sanatorios privados, entre ellos el Sanatorio Larghero, que debió ser rematado en setiembre de 2004. Fue adquirido por la mutualista Círculo Católico, y luego reformado y rebautizado como Sanatorio Juan Pablo II.

En el nuevo sanatorio el área imagenológica sufrió importantes innovaciones. El sector de radiología convencional continuó siendo administrado por la mutualista, sin jefatura ni encargado. El sector de ecografía fue tercerizado a una empresa externa. Se adquirió un equipo de Resonancia Magnética y se renovó el de Tomografía Computada y ambos servicios se tercerizaron a una sociedad anónima. Para la dirección técnica de estos dos servicios se designó en 2016 al imagenólogo Dr. Nicolás Sgarbi.

Agradecimiento

Los autores agradecen la colaboración prestada por las doctoras Susana González y Adriana Pereyra, los doctores José Pedro Alderete, Néstor Azambuja, Jorge Boschi Oyhenart, Tabaré Cabrera, Julio C. Crisolito, Rodolfo De Castro, Nelson Di Trápani, Miguel Estevan, Juan I. Gil Pérez, José Glausiuss, Bartolomé Grillo, Jorge Horvath, José H. Leborgne, Gonzalo Maquieira, Gerardo Puglia, Martín Rodríguez Parodi, Cono Santi, Miguel A. Sica, Nicolás Sgarbi y Oscar Werner, las señoras Julieta Leborgne y Sra. Virginia Pesci de Benquet y los licenciados Irene Moreira y Zenón Ojeda, para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1) Barcia O: Pedro Barcia (1888-1951). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares. Montevideo, 1988, Prensa Médica Argentina, pp:166-169.
- 2) Boletín de la APN 1919, N° 67:585.
- 3) Lockhart J: Historia del Hospital Italiano. Montevideo, 1985, edición del autor, 109 pp.
- 4) Boletín de la APN 1922, N°106.
- 5) Lockhart J: Op cit.
- 6) Gil Pérez JI, Morin V: Reseña histórica Hospital Español. <http://www.hospitalespanol.com.uy/portal/servlet/com.portal.kad>.
- 7) Álvarez Montero M, Prats L: Hospital Británico. 150 años, 1857 – 2007. Montevideo, 2007, Irureta Goyena Ediciones).
- 8) Homenaje a Carlos Butler. Discurso de Frangella.
- 9) Pou Ferrari R: Juan Pou Orfila. Montevideo, 2006, p:170.
- 10) Benedek P, Pradines J, Ríos Bruno G, Vázquez Varini F, Venturino W: Pedro Larghero. Cirugía y Pasión. Montevideo, 2000, Gráfica Industrial Uruguaya, pp: 54-55.

CAPÍTULO 10

HISTORIA DE LAS SOCIEDADES DE RADIOLOGÍA EN URUGUAY

LAS DISTINTAS SOCIEDADES

Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica
Corporación Uruguaya de Médicos Radiólogos
Gremial Uruguaya de Médicos radiólogos
Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos
Sociedad de Radiología del Uruguay (SRU)
Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU)
Presidentes de la SRU y SRIU

ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LA SRU Y SRIU

Reuniones científicas
Cursos y talleres de actualización
Congresos Uruguayos de Radiología e Imagenología
Jornadas del Interior
Jornadas Rioplatenses de Radiología
Encuentros Rioplatenses de Diagnóstico por la Imagen en Pediatría
Jornadas de Integración ATRI-SRIU
Otras reuniones

REVISTA DE IMAGENOLOGÍA

LAS DISTINTAS SOCIEDADES

Los médicos que practicaban la radiología diagnóstica o terapéutica, antes de constituirse en sociedad, formaron parte de la Sociedad de Medicina donde presentaban sus trabajos científicos. En 1920 se fundó la Sociedad de Cirugía del Uruguay, y entre sus miembros fundadores estuvieron médicos claramente orientados a la radiología. En la historia de esta sociedad, sus reuniones, sus congresos, sus autoridades han estado desde entonces numerosos radiólogos. Esto no impidió que al poco tiempo estos últimos se fueran nucleando alrededor de una sociedad propia.

La actual Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU) tiene antecedentes que se remontan a casi un siglo hacia atrás. Esencialmente esos antecedentes fueron dos, aunque cada uno de ellos sufrió modificaciones en su denominación o de sus estatutos con el paso del tiempo. Ellos fueron la Sociedad de Radiología, Cancerología y Ciencias Físicas y la Corporación Uruguaya de Médicos Radiólogos. Si bien los fines de ambas sociedades tuvieron varios puntos en común, se diferenciaron en el énfasis puesto por la primera en los fines científicos y docentes y por la segunda en los fines gremiales de defensa del trabajo y las remuneraciones.

Las fuentes que sirvieron para esta investigación fueron las siguientes:

Libro de actas de la Corporación de Médicos Radiólogos del Uruguay, de 1960 a 1982.

Libros de actas de la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay desde 1981 a 2015.

Estatutos de la Sociedad de Radiología del Uruguay y constancia de su aprobación.

Programas y folletos de actividades académicas.

Comunicaciones personales de los Dres. Néstor Azambuja, José H. Leborgne, María Rosa Badanian, Ilda Neves, Julio Crisolito, Andrés De Tenyi y Mario Salice, del asesor letrado Dr. Wellington Melogno, de la bibliotecóloga y secretaria Lic. Mary Herrera y de la anterior secretaria de la SRIU Gladys Hernández.

Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica

Nació en 1925, a poco de crearse la cátedra de Radiología, como Sociedad de Radiología y Fisioterapia del Uruguay, nombre similar al de otras sociedades del continente. En 1929 cambió su denominación por Sociedad de Radiología y Cancerología del Uruguay, y para 1949 se llamaba Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica del Uruguay, sin haber modificado sus estatutos. Las variaciones del nombre revelaban las tendencias médicas predominantes en cada época, lo que también quedaba en evidencia con los nombres de las autoridades de la sociedad: Carlos Butler, primer profesor de Radiología y primer radioterapeuta fue presidente de la Sociedad desde 1925 hasta 1937; Pedro Hormaeche, radiólogo, desde 1937 a 1940; Alfonso Frangella, radioterapeuta fue secretario de 1929 a 1933, vicepresidente de 1937 a 1940 y de 1948 a 1950 y presidente de 1950 a 1951; Félix Leborgne, presidente de 1948 a 1950; Leandro Zubiaurre, vicepresidente de 1950 a 1951 y presidente de 1951 a 1953; Nicolás Caubarrere, presidente de 1953 a 1955. También ocuparon cargos en la Comisión Directiva Héctor Bazzano, Manuel Arias Bellini, Luis Vázquez Piera, Rodolfo Tiscornia, Raúl Leborgne, Agustín Gorlero Armas y Mario Cassinoni. No nos consta que Pedro Barcia, figura de gran relevancia en el ambiente radiológico de esos años, haya ocupado cargos en la Comisión Directiva, lo que llama la atención, en particular con el agregado de “Física Médica” a la sociedad, término emparentado con el impuesto por Barcia al Instituto de Radiología cuando fue nombrado director entre 1945 y 1951: Instituto de Radiología y Ciencias Físicas⁵⁰.

Si no se cuentan los viajes personales de radiólogos al exterior a congresos, de los que no hay constancia, la única actividad académica de esta Sociedad que se ha registrado es la participación en las Jornadas Rioplatenses de Radiología. La primera se realizó en Bahía Blanca en

50 Lamentablemente se han extraviado las actas de esta Sociedad. Tampoco hay mención de lo sucedido en este período en las actas revisadas de las otras sociedades entre 1960 y 2015.



Figura 1: VIII Jornadas Rioplatenses de Radiología, celebradas en Punta del Este en 1977 (Gentileza Dr. Daniel Barreiro).

marzo de 1951, organizada conjuntamente con la Sociedad Argentina de Radiología (SAR). Actuaron como organizadores los doctores Guido Gotta, David Caro y Victorino D'Alotto por Argentina y Alfonso Frangella y Héctor Bazzano por Uruguay. Las segundas Jornadas tuvieron lugar en noviembre de 1957 en Montevideo, en la que participaron activamente por Uruguay Leandro Zubiaurre, Rodolfo Tiscornia y Mario Cassinoni y por Argentina Victorino D'Alotto, Ambrogna y Bulla. En noviembre de 1959, diciembre de 1961 y diciembre de 1963 se realizaron las III^a, IV^a y V^a Jornadas Rioplatenses de Radiología, en Buenos Aires, Punta del Este y Mar del Plata respectivamente. Luego de un intervalo de varios años se reanudaron las Jornadas, realizándose en Punta del Este las Sextas en 1970, las Octavas en 1977, también en Punta del Este (Fig. 1 y 2) y las Nove-

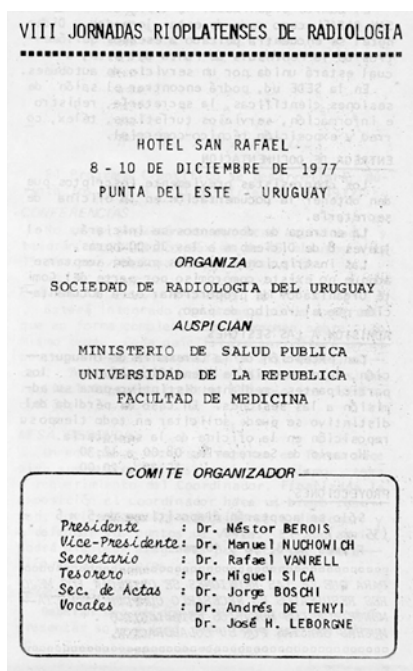


Figura 2: Programa de las VIII Jornadas Rioplatenses de Radiología de 1977. (Gentileza Dr. Miguel A. Sica).

nas en Colonia (las Séptimas, correspondientes a Buenos Aires, fueron suspendidas).

En la década de los años cincuenta la radiología nacional, a la vez que aumentaba sensiblemente la cantidad de médicos radiólogos, sufría dificultades para su ejercicio y el relacionamiento entre pares. Eran varias las razones, entre ellas la vulnerable situación económica del país y las instituciones médicas, los conflictos de intereses en el ejercicio de la profesión, la creciente separación entre las disciplinas diagnóstica y terapéutica en la Radiología y, a nivel de la Facultad de Medicina, la habilitación del Hospital de Clínicas y la demorada elección del profesor de Radiología. Ello tuvo sus consecuencias en la Sociedad, ya que muchos de sus integrantes estaban desconformes con la escasa importancia que se daba a los temas de trabajo y remuneración. Surgió así una nueva institución, la Corporación Uruguaya de Médicos Radiólogos.

Aunque muchos de sus miembros aparezcan luego entre los adherentes a las nuevas sociedades de radiólogos que veremos a continuación, no fue automática la desaparición de la Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica. No hay constancia de la elección de nuevas autoridades, pero sin embargo las VIII Jornadas Rioplatenses de Radiología celebradas en 1977 fueron organizadas por la “Sociedad de Radiología” (Fig. 2) y el comité organizador estaba integrado por Néstor Berois, Manuel Nuchowich, Rafael Vanrell, Miguel Sica, Jorge Boschi, Andrés De Tenyi y José H. Leborgne, algunos de los cuales también integrarían las futuras Gremial Uruguaya de Médicos Radiólogos de 1972 y la Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos de 1979.

Corporación Uruguaya de Médicos Radiólogos

El 24 de noviembre de 1960, reunidos los doctores Agustín Gorlero Armas, Héctor Pollero, Eugenio Zerboni, José Polero, Ricardo Parada, Manuel González Maseda, Federico García Capurro, Roberto François, Saúl Arregui, Nieves Calviño, Juan Carlos Pecantet, Ernesto Cibils, José A. Soto, Humberto Oscarberro, Luis A. Vázquez Piera, Alberto Villa, Manuel Arias Bellini, Raúl Leborgne y Luis Alberto Barlocchi, resolvieron constituir *“una asociación de naturaleza gremial para agrupar a los médicos especialistas en radiología con fines de ejercer la defensa de los intereses de la profesión en todos sus aspectos”*, que se llamaría Corpo-

ración Uruguaya de Médicos Radiólogos. En el mismo acto se aprobaron los estatutos a ser sometidos al trámite de aprobación por el Poder Ejecutivo. En ellos se establecía que la sociedad estaría regida por una Comisión Directiva de cinco miembros que durarían un año en el cargo y podrían ser re-electos. Una mesa provisoria, integrada por los doctores Gorlero Armas, Roberto François y José Soto se haría cargo de la dirección hasta la realización de la elección de autoridades. El 12 de setiembre de 1961 el Poder Ejecutivo aprobó los estatutos de la Sociedad y le otorgó personería jurídica. Realizada la elección de autoridades, se integró la primera Comisión Directiva el 20 de octubre de 1962: Presidente: Agustín Gorlero Armas, Vicepresidente: Dr. José A. Soto, Secretario: Roberto François, Tesorero: Rodolfo Tiscornia, Vocal: Leandro Zubiaurre. La asamblea de la Sociedad estableció el arancel mínimo para los estudios radiológicos el 15 de agosto de 1963 y para las sesiones de radioterapia y sesiones de fisioterapia el 15 de octubre. En acto electoral de agosto de 1967 se re-eligieron al presidente, vice y secretario de la Sociedad y se eligieron nuevos tesorero y vocal: Enrique Capandeguy y Helmut Kasdorf. Ese año se realizó un congreso local (Fig. 3). En junio de 1968 se realizaron nuevas elecciones, resultando electos: Soto presidente, Kasdorf vicepresidente, Cibils secretario, Parada tesorero y Zerboni vocal.



Figura 3: Congreso de radiólogos en 1967. En el centro: Dr. Israel Crespo. A su derecha: Dr. Rodolfo Tiscornia. (AFEW). En este año coincidían dos sociedades: la Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica y la Corporación Uruguaya de Médicos Radiólogos del Uruguay.

En los años siguientes la Sociedad y sus autoridades debieron encarar problemas por la fijación y respeto de los aranceles, las diferencias entre afiliados y en especial entre asociados médicos propietarios y médicos radiólogos, ya que muchos entendían que se priorizaban los intereses del empresario. Finalmente, en una asamblea extraordinaria, el 26 de julio de 1972 se resolvió cambiar el nombre de la sociedad.

Gremial Uruguaya de Médicos Radiólogos

El nuevo nombre de la sociedad fue Gremial Uruguaya de Médicos Radiólogos. En la misma asamblea de constitución se aprobó una modificación de los estatutos, centrados en la defensa del médico radiólogo, y extendiendo la duración de las autoridades a dos años. De acuerdo a estos nuevos estatutos, que aun no estaban aprobados por el Poder Ejecutivo, en otra asamblea del 6 de setiembre, luego de aprobar la afiliación de 54 radiólogos y 9 adherentes, se realizaron elecciones, quedando integrada la Comisión Directiva con Ernesto Cibils presidente, Rosa Badanian vicepresidente, Daniel Pereyra secretario, Jorge Boschi tesorero y Miguel Sica vocal. Esta directiva rigió hasta el 3 de mayo de 1974, en que una nueva elección designó a Manuel González Maseda presidente, Agustín Gorlero vicepresidente, Manuel Nuchowich secretario, José Glausiuss tesorero y Félix Leborgne vocal. El país vivía momentos difíciles con la instalación de una dictadura y todas las instituciones se veían afectadas. La sociedad de radiólogos no fue una excepción. Las reuniones de la Comisión Directiva se fueron espaciando, en los siguientes cinco años solo se hicieron 18, las asambleas citadas se frustraban, y la modificación de los estatutos seguía sin aprobarse.

Solo hay una referencia a actividades académicas de esta Sociedad. En octubre de 1977 la Comisión Directiva informó que se recibió comunicación de la Sociedad Uruguaya de Radiología, Cancerología y Física Médica haciéndole saber que en diciembre se realizarían las VIII Jornadas Rioplatenses de Radiología en Punta del Este. Se envió nota a la Comisión Directiva respectiva augurando y deseando feliz éxito de las actividades. Varios de sus socios acudieron a las Jornadas.

En 1979, con la firma de 13 radiólogos se decidió presentar nueva modificación de los estatutos y nuevo cambio de nombre por el de

Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos, eliminando la sospechosa palabra “Gremial” y conservando las mismas autoridades.

Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos

El 26 de noviembre de 1980 se informó de la aprobación por el Poder Ejecutivo de los estatutos de la Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos, caducando así la antigua Corporación y permitiendo que el 1 de diciembre de 1981 se eligieran las nuevas autoridades: Roberto François presidente, Ricardo Parada vicepresidente, José H. Leborgne secretario, Gabriel Benquet tesorero, Ernesto Silva vocal.

La última página del libro de actas de esta Sociedad corresponde al 13 de agosto de 1982. De hecho la sociedad habría quedado disuelta, ya que varios de sus integrantes, incluso autoridades de la misma, se integraron a la nueva Sociedad de Radiología del Uruguay, que veremos a continuación. Pero no fue disuelta formalmente, ya que en actas de esa nueva Sociedad hay algunas menciones a la Asociación Uruguaya de Médicos Radiólogos y su secretario hasta varios años después.

Sociedad de Radiología del Uruguay (SRU)

Esta asociación civil fue fundada el 23 de diciembre de 1981, en una reunión realizada en la Agrupación Universitaria, y el mismo día se votaron los estatutos a elevarse al Poder Ejecutivo para su aprobación. Como lo dice el artículo 2º inciso a de dichos estatutos, los fines serán *“el estudio de la Radiología y de todos aquellos métodos de diagnóstico por imágenes, así como los problemas relacionados con estas ciencias, pugnando por su mejor solución”* (Fig. 4). Los médicos radiólogos serían miembros titulares y los médicos residentes o cursando el postgrado serían miembros adherentes. Sus autoridades serán una Comisión Directiva integrada por siete miembros titulares: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales, siete miembros suplentes, y una Comisión Fiscal de tres miembros. Serán elegidos anualmente, pudiendo ser re-electos. Años después se extendió el plazo de duración de uno a dos años. La primera Comisión Directiva que habría de actuar hasta la elección de autoridades posterior a la aprobación de los estatutos, quedó integrada por Néstor Azambuja presidente, Manuel Nuchowich vicepresidente, Rafael Vanrell secretario, Miguel Sica tesorero, y José H. Leborgne, Jor-



K N° 291730

SELLADO NOTARIAL



TESTIMONIO. - Acta N° - En Montevideo, a veintitrés de diciembre de mil novecientos ochenta y uno, se reúnen las personas abajo firmantes, bajo la Presidencia del Dr. Manuel González Maseda (C.I. 301.741), actuando en Secre taría el Dr. Manuel Nuchowich (C.I. 646.434), quienes deciden fundar una a- sociación civil que se denominará "SOCIEDAD DE RADIOLOGIA DEL URUGUAY" y cu- yos estatutos, que por unanimidad aprueban, serán los siguientes: CAPITULO
I - CONSTITUCION. - Artículo 1º (Denominación y Domicilio). - Con el nombre de Sociedad de Radiología del Uruguay, créase una asociación civil que ten- drá personería jurídica y se registrá por los siguientes estatutos, leyes y reglamentos aplicables, cuya sede será en la ciudad de Montevideo. - Artícu- lo 2º - (Objeto social). - Los fines son: a) El estudio de la Radiología y de todos aquellos métodos de diagnóstico por imágenes, así como los proble- mas relacionados con estas ciencias, pugnando por su mejor solución. - b) El fomento de los sentimientos de amistad y solidaridad entre sus afiliados. - c) El desarrollo de vínculos de amistad con las sociedades similares extran- jeras y con sus miembros. - d) La defensa de los intereses morales y materia- les de sus afiliados en relación con su actividad profesional. - Artículo 3º. - Para el logro de estos fines se utilizará la realización de: a) Reuniones periódicas entre sus asociados para el estudio y la consideración de los tra- bajos de investigación o de divulgación por ellos presentados. - b) Reuniones conjuntas con otras sociedades científicas para tratar problemas comunes, así como el aporte derivado de la organización de cursos y congresos que e- fectúe la Sociedad. - c) Congresos o reuniones conjuntas con sociedades extran- jeras. - d) Conferencias o cursos de Hombres de Ciencia nacionales o extran- jeros que puedan interesar directa o indirectamente a los fines de esta so- ciedad. - CAPITULO II - PATRIMONIO SOCIAL - Artículo 4º - (Constitución). -

Figura 4: Primera página del acta de fundación de la Sociedad de Radiología del Uruguay (SRU). (Archivo SRIU).

personería jurídica de la institución, con atribuciones además, para aceptar las observaciones que pudieren formular las autoridades públicas a los presentes estatutos y para proponer los textos sustitutivos que en su mérito pudieren corresponder.- Manuel González Maseda - Manuel Nuchowich - Rafael Vanrell - Enrique Capandeguy - Ricardo Parada - Néstor Azambuja - José H. Leborgne - Ruben Alfonso Peirano - Mario Salice - Enrique Boix - Gabriel Benquet - Jorge Boschi - Wilma Lavecchia - María Sara Rodríguez - Andrés De Tenyi - Miguel H. Sica .- LUIS ALBERTO DURAN MULLIN, Escribano Público, CERTIFICO: Que el texto precedente, impreso por el sistema de fotocopiado común, es la reproducción fiel y exacta del texto que luce en el libro respectivo.- La reproducción se ha realizado en los sellados notariales de la serie "A"

Figura 5: Nómina de socios fundadores de la SRU según consta en el acta de fundación. (Archivo SRIU).

ge Boschi y Enrique Capandeguy vocales. Su primera sesión tuvo lugar el 15 de abril de 1982, también en la sede de la Agrupación Universitaria. Fueron miembros fundadores, aparte de los recién nombrados, Manuel González Maseda, Ricardo Parada, Ruben Alfonso, Mario Salice, Enrique Boix, Gabriel Benquet, Wilma Lavecchia, María Sara Rodríguez y Andrés De Tenyi (Fig. 5). Es posible observar que varios de los radiólogos integraban o habían integrado las sociedades anteriores. También se decidió designar al Dr. Wellington Melogno asesor letrado de la institución, función que cumplió hasta su fallecimiento en 2005.

Una vez aprobados los estatutos por las autoridades, el 24 de enero de 1984 se realizó el acto electoral, por el cual se fijaron las autoridades: presidente José H. Leborgne, vicepresidente Mario Salice, secretario Gustavo Nuchowich, Enrique Boix tesorero y Tabaré Vázquez, Andrés De Tenyi y Ruben Alfonso vocales. Para la Comisión Fiscal fueron elegidos Rosa Badanian, Juan Pin y Miguel Sica. A partir de marzo de 1984, la Comisión Directiva se reunió en el domicilio del Dr. Leborgne.

Esta Comisión estableció como su principal tarea la organización del primer Congreso de Radiología del Uruguay, que se analizará más adelante, pero aparte de ello se trabajó en la integración de los ecografistas a la sociedad. Se nombraron comisiones de Radiodiagnóstico y de Ecografía y se logró la afiliación a la Sociedad Latino Americana de Ultrasonografía. En las elecciones de 1985 fue reelecto Leborgne como presidente, y fueron electos vicepresidente Eduardo Curuchet, secretaria Alicia Delgado, tesorero Dante Romano y vocales Daniel Pereyra, Enrique Francia y Hernán Marta. Se elaboró un plan de reuniones científicas mensuales, a realizarse en la sede de la Comisión Honoraria de la Lucha Antituberculosa.

En 1987 se eligió a Eduardo Curuchet como presidente, y se eligieron: vicepresidente Dante Romano, secretario Eduardo Tiscornia, tesorero Julio Crisolito, vocales Miguel Sica, Rafael Vanrell y Wilma Lavecchia. Fue en este período que Curuchet propuso hacer una reunión científica en el interior del país, hecho que se concretaría al año siguiente y se repetiría durante muchos años.

Durante la presidencia de Dante Romano se retomó el tema Revista. En diciembre de 1989 se decidió su nombre; “Revista de Imagenología del Uruguay” y se designaron como directores a Dante Romano y Eduardo Tiscornia. El primer número apareció en agosto de 1990, el segundo en octubre de 1991 y el tercero en marzo de 1993, dando término a la primera época de la revista.

Como consecuencia de un llamado del CASMU a médicos tomografistas para proveer cargos para el funcionamiento del tomógrafo recién adquirido, que aceptaba la inscripción de médicos no radiólogos, se produjo un serio conflicto de la mayoría de los radiólogos con la Comisión Directiva, que culminó con la renuncia de todos los integrantes de la misma en octubre de 1993 y la designación por asamblea de una dirección interina hasta las nuevas elecciones en marzo de 1994. La nueva dirección suspendió las actividades programadas para el Día del Radiólogo y las Jornadas de Imagenología de Rocha y organizó un curso con el profesor francés Dominique Doyon para el 19 de diciembre.

Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU)

En 1993 se sustituyó el nombre de la Sociedad de Radiología por el de Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay y en el año 2002 se incorporó a la Comisión Directiva un delegado de los socios adherentes, elegido junto a las demás autoridades. El cambio de nombre no significó la aparición de una nueva sociedad, como había sucedido con las sociedades antecesoras, simplemente se procedió a adoptar la terminología universalmente aceptada. Por tanto los estatutos, la asesoría letrada, los funcionarios, los documentos y los libros de la sociedad siguieron siendo los mismos.

En 1994 se celebraron elecciones y resultaron electos: Pablo García Podestá presidente, Sonia Caputi vicepresidente, Teresa Silva secretaria, Angélica Wozniak tesorera, Lilian Acosta, Alberto Carbó y Rafael Vanrell vocales. De ahí en adelante se fueron sucediendo elecciones cada dos años, y en algunos casos las comisiones directivas fueron reelectas parcial o totalmente. Las actas fueron más breves, por lo que las decisiones tomadas solo reflejaron parte de la vida de la sociedad. Interesa destacar que en agosto de 1983 y en julio de 2000 se hizo referencia a la Asociación de Médicos Radiólogos, demostrando que por lo menos formalmente seguía existiendo. En 1997 se reanudaron las Jornadas en el interior de la República, con un nuevo nombre: Jornadas de Imagenología del Uruguay, cuya lista se ofrece más adelante. Las últimas fueron coincidiendo con otros eventos, como capítulo aparte.

El primer presidente de la SRIU con residencia en el interior fue el Dr. Carlos Galeano, de Mercedes, que fue además quien presidió la sociedad por más tiempo, seis años. Durante su presidencia la SRIU se reincorporó al Colegio Interamericano de Radiología (CIR), que agrupa a 25 países de América, España y Portugal. Desde 2016 Galeano ocupa la vicepresidencia de la Región Cono Sur del CIR.

La lista completa de presidentes de la SRU y SRIU hasta el año 2018 es la siguiente:

Dr. Néstor Azambuja (1981-1984)
Dr. José H. Leborgne (1984-1986)
Dr. Eduardo Curuchet (1986-1988)
Dr. Dante Romano (1988-1990)
Dr. Eduardo Tiscornia (1990-1992)
Dr. Daniel Pereyra (1992-1993)

Dra. Sonia Caputi (1993-1994)
Dr. Pablo García Podestá (1994-1996)
Dra. Angélica Wozniak (1996-1998)
Dr. Nelson Di Trápani (1998-2000)
Dr. Fernando Sciutto (2000-2002)
Dra. Ivonne Martínez (2002-2004)
Dra. María Dolores Scavone (2004-2008)
Dr. Carlos Galeano (2008-2014)
Dr. Gustavo Febles (2014-2018)
Dr. Nicolás Sgarbi (2018-2020)

Aparte de la labor de los presidentes y los restantes integrantes de los consejos directivos para mantener un adecuado funcionamiento de la Sociedad y para organizar los distintos eventos, ha sido fundamental la dedicada y eficiente actuación de las secretarías de la SRIU. La Sra. Gladys Hernández desempeñó esa función desde 1996 a 2014, sin interrupciones. Luego de esa fecha hasta el presente fue la Lic. María (Mary) Herrera (Fig. 6) quien pasó a ser la secretaria de la Sociedad, de la cual había sido bibliotecaria desde 1993.



Figura 6: Lic. Mary Herrera, secretaria de la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay. (AFDCIHC).

ACTIVIDADES ACADÉMICAS DE LA SRU Y SRIU

Se hará referencia a las reuniones científicas organizadas por la Sociedad, cursos y talleres de actualización, jornadas y congresos.

Reuniones científicas

Eran reuniones periódicas, en general mensuales, organizadas por la SRIU y su Comisión de Educación Médica Continua. Se procedía a lectura de artículos originales, a presentar casos clínicos o hacer revisiones de temas, a cargo de los alumnos de postgrado y residentes, docentes de la cátedra, docentes de radiología pediátrica o docentes invitados de otras especialidades. Se realizaron sucesivamente en la Agrupación Universitaria, la sede de la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, y en locales de la industria farmacéutica. Se

anunciaban por medio de comunicados conteniendo el programa a desarrollar y contaban con una numerosa asistencia. Su frecuencia fue disminuyendo en los últimos años cuando se incrementó la realización de cursos, jornadas y congresos.

Cursos y talleres de actualización

De frecuencia anual, se organizaban conjuntamente con la cátedra de Radiología. Asistían profesores invitados, la mayoría de Argentina. Entre los profesores extranjeros invitados mencionaremos a Rogelio Moncada, Mariano Giménez, Osvaldo Belán, Marco Améndola, Ricardo Corona, Gustavo Saubidet, Guido Gotta, Alberto Simoncini, Dominique Doyon, Héctor Lambre, Alan Daneman, Castillo, Stopen.

Congresos Uruguayos de Radiología e Imagenología

Estos congresos buscaron reunir a los imagenólogos uruguayos para intercambiar experiencias y fortalecer los vínculos personales. Al mismo tiempo, en general se hicieron en conjunto con reuniones científicas de los países de la región, o se aprovecharon para realizar cursos con la presencia de autoridades mundiales, de manera de actualizar y perfeccionar los conocimientos. Una vez creada la Asociación de Técnicos en Radiaciones e Imagenología (ATRI) también se organizaron reuniones conjuntas independientes o en los congresos, que beneficiaron a ambas disciplinas.

Primer Congreso Uruguayo de Radiología, Punta del Este, 1986.

Cuando asumió el Dr. José H. Leborgne como presidente en 1984 lo hizo con el propósito de hacer el primer Congreso de Radiología del Uruguay, lo que se concretó en 1986, del 26 al 29 de marzo. Fue un evento internacional, ya que conjuntamente se realizaron las Xª Jornadas Rioplatenses de Radiología, las XXVIª Jornadas Argentinas de Radiología y la IV Reunión del Club Hounsfield Latinoamericano de Tomografía Computada. Se realizó en el centro de Convenciones de Punta del Este. Previo a la organización del Congreso se realizó una recepción en la embajada uruguaya en Buenos Aires, a la que fueron invitados representantes de todos los

grupos de médicos argentinos, que resultó de mucha importancia para las labores coordinadas entre ambos países.

El comité organizador para todas las actividades estuvo integrado por: José H. Leborgne (Fig. 7) y José Loureiro (presidentes), Eduardo Curuchet y Francisco Eleta (vicepresidentes), Alicia Delgado (secretaria), Dante Romano (tesorero), Daniel Pereyra, Enrique Francia, Hernán Marta, Graciela Hernández y Luis Romano (vocales). Para organizar el Congreso Uruguayo y colaborar en las Jornadas Rioplatenses se nombró una Comisión Científica integrada por Andrés De Tenyi, Eduardo Curuchet, Eduardo Tiscornia, Dante Romano, Enrique Francia y Hernán Marta.



Figura 7: Dr. José H. Leborgne, presidente del Primer Congreso Uruguayo de Radiología en 1986 en Punta del Este. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).

Las actividades previas al congreso: coordinación con los distintos eventos, invitación a profesores extranjeros, confección de programas, adecuación de las instalaciones, contrato de empresas para las proyecciones audiovisuales, papelería, eventos sociales, alojamiento de extranjeros y nacionales y alojamiento gratuito para residentes y estudiantes de postgrado en el Campus de Maldonado se realizaron



Figura 8: Público asistente al acto inaugural del Primer Congreso Uruguayo de Radiología en 1986. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).



Figura 9: El Presidente del Primer Congreso Uruguayo de Radiología entrega obsequios a invitados extranjeros. (Gentileza Dr. José H. Leborgne).

minuciosamente. Asistieron al Congreso cerca de 900 personas, entre profesores, asistentes y acompañantes. Al acto inaugural (Fig. 8), con velada artística en el Centro de Espectáculos fueron invitados el presidente de la República, ministros, el decano de la Facultad de Medicina y otras autoridades universitarias y nacionales. Las presentaciones en las distintas sesiones del congreso fueron de muy alto nivel, con la participación de destacados profesores argentinos y brasileños, que fueron agasajados al finalizar el congreso (Fig. 9).

II Congreso Uruguayo de Imagenología, Punta del Este, 1991

El segundo congreso tuvo lugar del 1 al 3 de noviembre de 1991 y asumió el nombre de II Congreso de Imagenología del Uruguay. El comité organizador fue presidido por Eduardo Tiscornia. El Colegio Interamericano de Radiología (CIR) donó U\$S 500 para otorgar premios a los mejores trabajos presentados. También fue un congreso muy exitoso en especial por la cantidad de invitados extranjeros. Dejó un saldo económico muy favorable que permitió la creación de dos becas de perfeccionamiento en Sao Paulo para asociados, con una asignación

de U\$S 3.000 cada una, que fueron otorgadas por la SRIU a los doctores Alicia Stratta y Nelson Di Trápani.

III Congreso Uruguayo de Imagenología, Punta del Este, 1998



Figura 10: Mesa que presidió el III Congreso Uruguayo de Imagenología, 1998, Punta del Este. De izq. a der: Néstor Azambuja, Lilián Acosta, Angélica Wozniak, Nelson Di Trápani, Sergio Dalchiale y Sergio González e Ivonne Martínez. (Archivo SRIU).

Se realizó del 12 al 15 de noviembre en el hotel San Rafael (Figs. 10 y 11). Conjuntamente se organizó el VI curso internacional de diagnóstico por imágenes y radiología en ORL. Constituyeron el comité organizador: Néstor Azambuja (presidente de honor), Angélica Wozniak (presidente), Nelson Di Trápani (vicepresidente), Ivonne Martínez y Lilián Acosta (secretarías), Alicia Silva (tesorera), Ma. Dolores Scavone, Alicia Stratta, José H. Leborgne, Marcelo Langleib y Rosina Mangarelli (vocales).



Figura 11: La presidenta del III Congreso Uruguayo de Imagenología, Angélica Wozniak, hace uso de la palabra en la inauguración.

IV Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2003

Tuvo lugar del 9 al 11 de octubre de 2003, en el hotel NH Columbia. Simultáneamente se celebraron el VII Congreso Latinoamericano de Radiología Pediátrica y el Curso internacional de Radiología Gastroenterológica. El comité organizador se integró con: Rosa Badanián de García Fontes (presidente de honor) Ivonne Martínez (presidente), Hernán Marta (vicepresidente), Luis Dibarboure (secretario), Ma. Dolores Scavone (tesorera), Ana Cortada, María Lucía Kliche, Liliana Servente y Soledad Vicente (vocales).

V Congreso Uruguayo de Imagenología, Piriápolis, 2005

Se realizó del 10 al 12 de noviembre de 2005, en el Argentino Hotel de Piriápolis. El Comité Organizador fue presidido por la presidente de la SRIU María Dolores Scavone. Junto al congreso se realizaron la III Jornada Internacional de Neurorradiología y el Encuentro Nacional de Técnicos Radiólogos.

VI Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2007

Se realizó en el Hotel Radisson Montevideo- Victoria Plaza, del 12 al 14 de octubre de 2007. Junto al congreso se desarrollaron el III Curso Internacional del Colegio Interamericano de Radiología y el II Curso- Taller Internacional de la Society of Gastrointestinal Radiologists. El congreso fue organizado por la directiva de la SRIU, Ma. Dolores Scavone (presidente), Alicia Silva (vice-presidente), Beatriz Moyano (secretaria), Giselle Neves (tesorera), Alicia Stratta, Patricia López y Soledad Vicente (vocales).

VII Congreso Uruguayo de Imagenología, Mercedes, Soriano, 2009

Realizado del 31 de octubre al 2 de noviembre de 2009 en hotel Brisas del Hum. Presidió el comité organizador el presidente de la

SRIU Carlos Galeano, y se integró con Beatriz Moyano, Nicolás Sgarbi, M. Hoffman, Alex Arroyo y Liliana Servente. Este congreso contó con una de las mayores asistencias hasta el momento.

VIII Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2011

Se llevó a cabo en el hotel Four Points los días 4 a 6 de noviembre de 2011. El Presidente de la SRIU era el Dr. Carlos Galeano, el comité organizador estuvo integrado por los doctores: Nicolás Sgarbi, Liliana Servente y Viviana Braggio. La temática del congreso estuvo centrada en los avances de la Imagenología.

IX Congreso Uruguayo de Imagenología, Punta del Este, 2013

Se realizó del 8 al 10 de noviembre en el hotel Jean Clevers, organizado por la Comisión Directiva de la SRIU presidida por Carlos Galeano. Conjuntamente se realizaron las Jornadas de Imagenología y las Jornadas Rioplatenses.

X Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2015

Tuvo lugar en el Hotel Four Points el 20 y 21 de noviembre, organizado por la Comisión Directiva de la SRIU presidida por Gustavo Febles. La actividad contó con la participación de destacados conferencistas nacionales y la presencia de invitados extranjeros docentes de la Sociedad Argentina de Radiología (SAR), la Federación Argentina de Asociaciones de Radiología Diagnóstico por Imágenes y Terapia Radiante y de la Sociedad Paulista de Radiología.

XII Congreso Uruguayo de Imagenología, Montevideo, 2017

Realizado en hotel NH Columbia del 27 al 28 de octubre de 2017, junto al Curso de Imágenes de Tórax de la Asociación Latinoamericana de Tórax (ALAT) y la IV Jornada de Integración de la ATRI con la SRIU.

Jornadas de Integración ATRI-SRIU

Jornadas de integración ATRI- SRIU: Montevideo, 10-11 de junio de 2016.

Segundas Jornadas de integración ATRI-SRIU: Punta del Este, 11-13 de noviembre de 2016.

Terceras Jornadas de integración ATRI-SRIU: Montevideo, 2017.

Cuartas Jornadas de integración ATRI-SRIU: Montevideo, 26-28 de octubre de 2017.

Jornadas del Interior

En el año 1988, durante la presidencia de Dante Romano, en la Comisión Directiva se discutió un planteamiento de los doctores Herz Ganzo y Miguel Realini de Salto, apoyado por el vicepresidente Eduardo Tiscornia, para hacer reuniones científicas en el interior del país. Luego de los contactos necesarios para ver la viabilidad del asunto, se aprobó la realización de una Jornada en la ciudad de Salto en noviembre de 1988. El importante éxito obtenido llevó a oficializar este tipo de jornadas por parte de la Sociedad, para repetirlas periódicamente en distintas zonas del interior de la República. Al principio fueron anuales, luego se fueron espaciando. Las reuniones realizadas, con un cambio de nombre a partir de 1996, fueron las siguientes:

I Jornada del Interior: Salto, 26-27 de noviembre, 1988. La Sociedad de Radiología organizó, para esta y las siguientes Jornadas en el interior, los traslados y alojamientos para estudiantes y residentes, con la colaboración económica de las empresas auspiciantes y de instituciones culturales y deportivas locales. La Jornada fue un éxito de

concurrancia, la colaboración local estuvo a cargo de los doctores Jorge Tambucho y Miguel Realini, y culminó con una gran fiesta de cierre costeadá íntegramente por la gente de Salto.

II Jornada del Interior: Rivera, 13-15 de octubre, 1989. Tuvo lugar en la sede del Club Uruguay. La organización local estuvo a cargo del Dr. Lucio Cabrera. Se premió con libros a los cinco mejores trabajos presentados.

III Jornada del Interior: Colonia, 1-3 de noviembre, 1990. La organización local estuvo a cargo de la Dra. Graciela Pereyra. Se invitaron a los profesores Marco Améndola, uruguayo radicado en EEUU, y Carlos Giménez de Argentina. Nuevamente la Jornada fue un éxito de concurrancia, científico y económico.

IV Jornada del Interior: Canelones, 4-8 de junio, 1991. Se realizó en el teatro Politeama, organizada por el radiólogo local Dr. Óscar Icasuriaga y con la colaboración de la institución asistencial local COMECA. Contó con la concurrancia de cirujanos, pediatras, cardiólogos y médicos generales del departamento.

Pasaron varios años antes de volver a realizarse, ahora con el nuevo nombre de Jornadas de Imagenología del Uruguay.

V Jornadas de Imagenología del Uruguay

Tacuarembó, 24-25 de mayo, 1997 (Fig. 12).

VI Jornadas de Imagenología del Uruguay

Paysandú, 16-18 de mayo, 1998.

VII Jornadas de Imagenología del Uruguay

Mercedes, Soriano, 15-17 de mayo, 1999.

VIII Jornadas de Imagenología del Uruguay

San José, 20-21 de mayo 2001.

IX Jornadas de Imagenología del Uruguay

Rivera, 20-21 de abril, 2002.

X Jornadas de Imagenología del Uruguay

Minas, 28-30 abril, 2005.

XI Jornadas de Imagenología del Uruguay

Punta del Este, 17-18 de junio de 2006.



Figura 12: Plantel técnico de COMTA en las V Jornadas de Imagenología del Uruguay, en Tacuarembó, en mayo de 1997. De izq. a der: Beatriz Pintos, Nelson Cabrera, Silvia Litowstchenko, Monica Rodríguez, Julio Rodríguez (de Rivera), Miriam Martinotte, Ana Ríos, Graciela Chiesa, Hugo Caballero y José Pedro Alderete. Silvia Litowstchenko y José P. Alderete son imagenólogos, Beatriz Pintos es administrativa, los demás son Técnicos o Licenciados Imagenólogos (Gentileza Dr. José P. Alderete).

XII Jornadas de Imagenología del Uruguay

Mercedes, 31 de octubre al 2 de noviembre de 2009, junto al VII Congreso Uruguayo de Imagenología.

XIII Jornadas de Imagenología del Uruguay

Minas, 31 de julio al 2 de agosto de 2010.

XIV Jornadas de Imagenología del Uruguay

Rivera, 13-14 de octubre de 2012.

XV Jornadas de Imagenología del Uruguay

Punta del Este, 8-10 de noviembre de 2013, junto al IX Congreso Uruguayo de Imagenología.

XVI Jornadas de Imagenología del Uruguay

Paysandú, 8-9 de noviembre de 2014.

Jornadas Rioplatenses de Radiología.

Se continuaron por un tiempo las jornadas conjuntas con la Sociedad Argentina de Radiología iniciadas del lado uruguayo en 1951 por la Sociedad de Radiología, Cancerología y Física Médica:

Xª Jornadas Rioplatenses de Radiología: En 1986, Punta del Este, en forma simultánea con: I Congreso de Radiología del Uruguay; XXVI Jornadas Argentinas de Radiología y IV Club Hounsfield Latinoamericano de Tomografía Computada (Fig. 13).



Figura 13: X Jornadas Rioplatenses de Radiología, 1986, celebradas junto al Primer Congreso Uruguayo de Radiología. (Gentileza Dr. Jorge Boschi).

XIª Jornadas Rioplatenses de Radiología: Los días 9 y 10 de abril de 2011 en Colonia, conmemorando los 60 años de realización de la Iª Jornada, en Buenos Aires, en 1951.

XIIIª Jornadas Rioplatenses de Radiología: En mayo de 2015 en Colonia.

(No se realizó la **XIIª Jornada**, que correspondía a Buenos Aires).

Encuentros de Diagnóstico por la Imagen en Pediatría

En el marco del XIV Congreso Internacional de Radiología celebrado en Río de Janeiro en octubre de 1977, se reunieron varios radiólogos vinculados a la pediatría y resolvieron crear la Sociedad Latinoamericana de Radiología Pediátrica. Entre ellos estaban los uruguayos Rosa Badanian de García Fontes, Héctor Bazzano, Julio C. Crisolito, Ofelia Garófalo, Robert Gibert, Hernán Marta, Leda Núñez, Luis A. Pieroni, José A. Soto y Rodolfo Tiscornia. Se aprobaron los estatutos que regirán la sociedad y se designó a la primera Comisión Directiva, integrada por la Dra. Badanian como presidente y el Dr. Hernán Mar-



Figura 14: Reunión de radiología pediátrica en el XII Congreso Interamericano de Radiología en 1978 en Quito. En ese congreso se creó la Sociedad Latino Americana de Radiología Pediátrica. En la foto se reconocen tres uruguayos: Hernán Marta en la extrema izquierda, Rosa Badanian y Luis A Pieroni en el centro (Gentileza Dr. Hernán Marta)

ta como secretario. El primer congreso de la sociedad se celebró en forma conjunta con el XII Congreso Interamericano de Radiología en Quito, en julio de 1979 (Fig. 14). En este congreso, en reconocimiento a su relevante actuación por el progreso de la Radiología Pediátrica en Latinoamérica, se designó socios honorarios a los uruguayos Luis A. Pieroni, José A. Soto y Héctor Bazzano. En años siguientes el mismo honor se otorgó a los compatriotas Hernan Marta (1983), Rosa Badanian (2003) y Julio Crisolito (2006).

III Encuentro rioplatense de diagnóstico por la imagen en pediatría

Montevideo, 13-14 de octubre, 1990.

V encuentro rioplatense de diagnóstico por la imagen en pediatría

Montevideo, 14-15 de agosto, 1992.

VII Congreso Latinoamericano de Radiología Pediátrica:

Montevideo, octubre 2003, junto al IV Congreso Uruguayo de Imagenología (Fig. 15).



Figura 15: VII Congreso Latinoamericano de Radiología Pediátrica, en Montevideo, octubre 2003. (Gentileza Dr. Hernán Marta, cuyas son las identificaciones).

Otras reuniones

Primeras Jornadas de Imagenología del Cono Sur: Punta del Este, marzo de 1989. Realización conjunta con el Cuarto Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Ultrasonido y el Simposio Internacional de Eco-doppler en Cardiología.

II Jornadas de Imagenología del Sur: Punta del Este, 1-3 de abril 1993, Convention Center. Organizadas por la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay, patrocinadas por el Colegio Interamericano de Radiología. En el comité organizador participó la Sociedad Argentina de Radiología, el Colegio Brasileiro de Radiología, la Sociedad Chilena de Radiología y la Sociedad Paraguaya de Radiología. El comité organizador local estuvo integrado por: Daniel Pereyra (presidente), José H. Leborgne (vicepresidente), Silvia Iglesias (secretaria), Andrés de Tenyi (tesorero), Alicia Delgado, Ema Rodriguez Risso y Miguel Realini (vocales).

Simposio Internacional de Imagenología: Montevideo, 24-27 de abril, 1995.

Simposio: Diagnóstico por imágenes e intervencionismo en enfermedades digestivas: Montevideo, 9 de noviembre, 2004.

Congreso de la Sociedad Iberoamericana de Imagen Mamaria

Punta del Este, 11-13 de noviembre 2016.

Hemos excluido de este capítulo las reuniones neurorradiológicas, que serán tratadas en el capítulo 13, referido a la historia de la neurorradiología. Posiblemente habremos omitido otras reuniones internacionales por falta de información al respecto. Por ello nos excusamos ante los lectores.

REVISTA DE IMAGENOLOGÍA

En el año 1990 durante la presidencia del Dr Dante Romano se creó una comisión encargada de los aspectos organizativos para la publicación de una revista científica, órgano oficial de la Sociedad, que sirviera de difusión para la radiología nacional. La aspiración fue, desde el comienzo, publicar 2 números anuales. El primer número fue publicado en 1990, en el período presidido por el Dr. Eduardo Tiscornia.

Primera Época (1990-1993)

Editores: Dres. Dante Romano y Eduardo Tiscornia.

Comité Científico: Dres. Henry Cohen, Julio C. Crisolito, Eduardo Curuchet, Andrés De Tenyi, Willam Fernández, Ricardo Fescina, Graciela Lago, José H. Leborgne, Hernán Marta, Antonio Páez, Daniel Pereyra, Federico Petersen, Dante Romano, Mario Salice, Eduardo Tiscornia.

Número publicados: N° 1 (agosto 1990), N° 2 (octubre 1991), N°3 (marzo 1993).

Segunda Época (1996 al presente) (Fig. 16).

Primer período (1996-1998)

Editor responsable: Dr. Wáshington Pérez.

Consejo editorial: Angélica Wozniak, Ema Rodríguez Risso, Soledad Vicente, Giselle Neves.

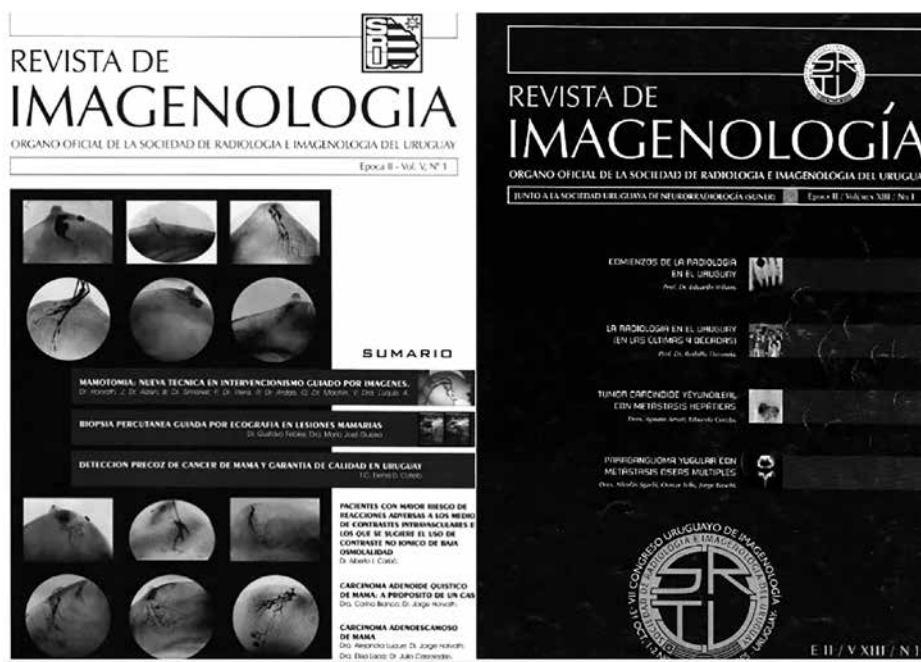


Figura 16: Distintas portadas de la Revista Imagenología de la segunda época.

Números publicados: Vol I, N° 1 (noviembre 1996), Vol I, N° 2 (mayo 1997), Vol I, N° 3 (enero 1998).

A partir del año 1999 la descripción bibliográfica de la revista varía y se incluye un número de volumen. Con algunas irregularidades se comienza a lograr la meta establecida de dos números por año.

Segundo período (1999-2014)

Editor responsable: Dr. Marcelo Langleib.

Comité editorial: Lilián Acosta, Angélica Wozniak, WASHINGTON Pérez, Luis Diabarbouré.

Números publicados: Vol II, N° 1 (noviembre 1998), Vol III, N° 1 (agosto 1999), Vol IV, N° 1 (marzo 2000).

Editor responsable: Marcelo Langleib.

Redactor responsable: Angélica Wozniak.

Comité editorial: WASHINGTON Pérez, Luis Diabarbouré, Angélica Wozniak.

Números publicados: Vol IV, N° 2 (noviembre 2000), Vol V, N°1 (agosto 2001), Vol VI, N° 1 (junio 2002), Vol VI, N° 2 (enero 2003).

Editor responsable: Marcelo Langleib.

Redactor responsable: Angélica Wozniak.

Comité editorial: Luis Dibarboure, Angélica Wozniak.

Números publicados: Vol VII, N° 1 (octubre 2003), Vol VII, N° 2 (abril 2004), Vol VIII, N° 1 (octubre 2004), Vol VIII, N° 2 (abril 2005), Vol IX, N° 1 (noviembre 2005).

Editor responsable: Angélica Wozniak.

Comité editorial: Angélica Wozniak, Luis Dibarboure, Marcelo Langleib, Claudia Giménez.

Números publicados: Vol IX, N° 2 (mayo 2006), Vol X, N° 1 (noviembre 2006), Vol X, N° 2 (abril 2007), Vol XI, N° 1 (octubre 2007), Vol XI, N° 2 (julio 2008), Vol XII, N° 1 (diciembre 2008), Vol XII, N° 2 (julio 2009), Vol XIII, N° 1 (octubre 2009), Vol XIII, N° 2 (mayo 2010), Vol XIV, N° 1 (noviembre 2010), Vol XIV, N° 2 (abril 2011), Vol XV, N° 1 (noviembre 2011).

Editor responsable: Angélica Wozniak.

Comité editorial: Angélica Wozniak, Luis Dibarboure, Marcelo Langleib, Claudia Giménez, María Herrera, Agustín Arrutti, Alicia Silva, Eduardo Wilson.

Números publicados: Vol XV, N° 2 (junio 2012), Vol XVI, N° 1 (octubre 2012), Vol XVI, N° 2 (junio 2013), Vol XVII, N° 1 (julio-diciembre 2013), Vol XVII, N° 2 (enero-junio 2014), Vol XVIII, N° 1 (julio-diciembre 2014).

Agradecimiento

Los autores agradecen la enorme y significativa colaboración de la Lic. Mary Herrera, secretaria de la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay, en la elaboración de este capítulo.

CAPÍTULO 11

RADIÓLOGOS URUGUAYOS CON APORTES ORIGINALES DE RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

Héctor Bazzano
José Anacleto Soto
Félix Leborgne Fossemale
Raúl Leborgne Fossemale
Néstor Azambuja
Alberto Barcia Capurro
Fernando Viñuela

Haremos un repaso de los aportes originales que han realizado radiólogos uruguayos, y que fueron merecedores de reconocimiento del saber radiológico internacional. Parte de este repaso ha sido motivo de una publicación anterior (1). Está basado en los datos recogidos de publicaciones nacionales y extranjeras de los mismos autores y en publicaciones en que sus aportes son reconocidos a nivel nacional e internacional. Como toda búsqueda retrospectiva seguramente es incompleta.

La descripción seguirá un orden cronológico, comenzando con una breve semblanza de cada uno de los autores (a pesar que ya han sido mencionados en otros capítulos) y siguiendo con la descripción del o de los aportes y alguno de los comentarios internacionales que han merecido.

Trataremos al final de comparar el momento en que fueron realizados dichos aportes con la realidad que vivían entonces la radiología y el país, intentando hurgar las condiciones en que se dio este proceso creador.

HÉCTOR BAZZANO (1899-1988)

Héctor Bazzano (Fig. 1) nació el 28 de abril de 1899, en Montevideo. Luego de completar sus estudios secundarios en el colegio Seminario de Montevideo ingresó a la Facultad de Medicina donde después de una brillante carrera se graduó de médico en 1926. Orientado en primer término hacia la pediatría clínica, concurrió a los servicios del hospital Pedro Visca, creados en 1922, recibiendo las enseñanzas de Salvador Burghi. Se vinculó luego con los primeros cultores de la radiología nacional, particularmente Pedro Barcia y Carlos Butler, recibiendo



Figura 1: Dr. Héctor Bazzano.

además la influencia de la escuela francesa. Se orientó a la radiología pediátrica con la firme convicción y vocación de reunir la Radiología con la Pediatría. (2,3,4) Fue jefe del Servicio de Radiología del Hospital de Niños Dr. Pedro Visca durante 45 años, a partir de 1932. Tuvo una importante dedicación a la docencia, enseñando a generaciones de pediatras y radiólogos sin haber desempeñado cargos docentes en la Facultad de Medicina. Realizó trabajos de investigación, siempre integrado con los clínicos; publicó numerosos trabajos con los profesores Antonio Carrau, Euclides Peluffo, Raúl del Campo, Alfredo Ramón Guerra, José M. Portillo, Fernando Mañé Garzón, Juan Jorge

Ravera, Juan Carlos Oreggia y otros sobre variadas patologías. Junto a Rodolfo Tiscornia creó un método cuantitativo para calcular la edad ósea. En reconocimiento a sus méritos académicos la Facultad de Medicina le otorgó el título de Profesor ad-honorem y en 1977 la Academia Nacional de Medicina lo designó miembro titular.

Sus aportes más importantes a la radiología fueron: la denominada Pirámide de Bazzano en la radiografía de perfil para el estudio de las neumonías; las neumopatías por keroseno y afines y el método para determinar la edad ósea.

1) Pirámide de Bazzano

Extractamos los siguientes conceptos, vertidos por el Prof. Alfredo Ramón Guerra, del discurso de bienvenida a Bazzano como nuevo miembro de la Academia Nacional de Medicina el 20 de octubre de 1977 (5)

“El Dr. Bazzano hizo varios aportes sobre la neumonía neumocócica cíclica o “lobar”, que estudió primero en el niño pero que extendió al adulto (esto último con los profesores Cerviño y Barsantini). Allí mostró que el triángulo radiológico

*de Weil y Mouriquand basado en radiografías de frente era insuficiente, que el estudio con otras incidencias permitía reconstruir el proceso de sombras desde un plano bidimensional (el triángulo) a un concepto radioanatómico espacial tridimensional. Este descubrimiento, luego aceptado internacionalmente, hizo acuñar el término de **pirámide de Bazzano** por el Prof. Debré de París y confirmado por el propio Mouriquand de Lyon y por Engel en New York en 1939. Hoy día es clásico el concepto del inicio periférico del proceso neumónico con compromiso subpleural inicial, desterrando el concepto de la “neumonía central” basado solo en radiografías frontales. Impuso así el estudio de las radiografías oblicuas, mostró cómo se efectuaba la extensión progresiva del proceso, la toma parcial del lóbulo (segmentos), explicó las falsas imágenes de neumonía central así como el porqué del comienzo clínico con la puntada de costado cuando todavía no hay ni puede haber signos clínicos físicos y sí en cambio precozmente signos radiológicos en los focos de elección. También le permitió guiar a los clínicos en la búsqueda de los focos y en especial el foco de auscultación de la neumonía del lóbulo superior (en realidad más bien anterior) izquierdo que antes se decía que era una neumonía “muda”, cosa que la exploración clínica confirmó. Impuso el estudio sistemático de las otras incidencias no frontales orientadas por la topografía radioanatómica de las cisuras pulmonares.”*

Estas conclusiones de Bazzano fueron fruto de la unión íntima entre la anatomía, la clínica y la radiología. Publicó varios trabajos sobre este tema, siempre junto a clínicos y en especial con el profesor Antonio Carrau. (6,7). (Fig. 2)

2) Neumopatías por Kerosene y afines.

Bazzano fue un real investigador. Para el estudio de las neumopatías por Kerosene y afines se integró a un equipo multidisciplinario. Este equipo publicó diversos artículos sobre las propiedades físicas de los hidrocarburos, trabajos experimentales en conejos, estudios con broncografías, de anatomía radiológica y un exhaustivo examen de la clínica sobre una serie de 74 pacientes. Solo citaremos algunos de los trabajos publicados, en Archivos de Pediatría del Uruguay entre los años 1955 y 1957(8) (Fig 3). Sabemos del reconocimiento que estos estudios han merecido en América y Europa, siendo citado en artículos de revisión del tema (9) Nuevamente transcribimos palabras del Prof. Alfredo U. Ramón Guerra quien por haber trabajado junto a Bazzano es quien habla con propiedad de toda su obra (5):

Memorias

II



Las neumonías plurilobulares en el niño ⁽¹⁾

por

A. CARRAU

y

H. C. BAZZANO

Prof. Libre de Clínica Médica Infantil

Radiólogo del Hosp. "Dr. P. Visca"

El estudio de las afecciones pulmonares agudas en el niño ofrece en la actualidad grandes atractivos para el investigador, por cuanto las modernas técnicas radiológicas han abierto nuevas rutas que permiten, junto con una semiología clínica depurada y el auxilio de "tests" biológicos, precisar el diagnóstico topográfico y etiológico de las lesiones en una forma mucho más completa y exacta de lo que la patología clásica nos enseñaba.

Los problemas que se plantean a este respecto son muy importantes; existe actualmente en el medio médico, un estado de confusión grande entre los cuadros clínicos que podríamos etiquetar como de neumonía, sean ellas plurilobulares, recidivantes, etc. y los estados o síndromos llamados bronconeumónicos, los que, según nuestra opinión pueden y deben ser separados en el terreno de los hechos.

Esta separación tiene valor e importancia realmente notables, puesto que el pronóstico es distinto en la mayor parte de los casos, entre ambas clases de cuadros y es en el diagnóstico diferencial que residen los elementos que permiten cimentar el pronóstico, ya que ellos le permitirán hacer sus afirmaciones de acuerdo con una base más firme.

(1) Comunicación a la Sociedad de Pediatría de Montevideo, sesión del 5 de novbre. 1937.

Figura 2: Publicación de Carrau y Bazzano sobre neumonías plurilobulares en el niño.

LAS NEUMOPATIAS POR QUEROSENE Y AFINES

I. ETIOPATOGENIA (PARTE EXPERIMENTAL)

ALFREDO U. RAMON GUERRA — HECTOR C. BAZZANO

ALBERTO L. MATTEO — DARDO E. VEGA

(Continuación)

ESQUEMAS DE ANATOMIA BRONQUIAL

(Según R. C. Brock)

REPRESENTACION DEL EFECTO DE LAS VISCOSIDADES DECRECIENTES

En los esquemas que se reproducen a continuación (Figs. 48 a 56) va a ser representada esta correlación entre velocidad de corrimiento (cinemática) y viscosidad, partiendo de los casos de mayor viscosidad (mucosidades viscosas) hasta los de mayor fluidez o de viscosidad menor (derivados livianos del petróleo), pasando por los grados intermedios de viscosidades decrecientes. Así, mientras las mucosidades viscosas se desplazan muy lentamente o no se desplazan, los derivados livianos citados lo hacen con una velocidad extraordinaria y alcanzan rápidamente el alvéolo.

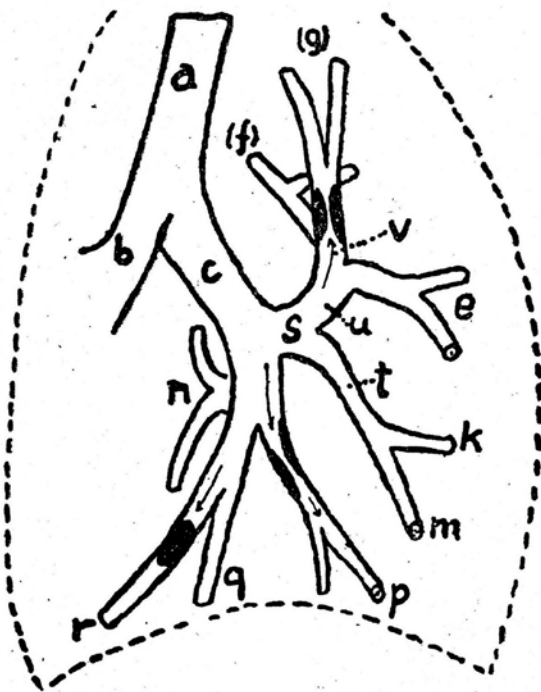


Fig. 48. Esquema 1: Mucosidades viscosoplásticas, muy adherentes; solas o asociadas a la tumefacción mucosa (inflamación, alergia, etc.) originan diversos grados de obstrucción valvular, etc., completa o incompleta y, consecutivamente, trastornos de circulación de aire, trastornos ventocirculatorios, reacciones vasculointersticiales cuyas consecuencias pueden ser un enfisema obstructivo, local o generalizado: síndrome de asma, atelectasia, neumonitis. El factor de obstrucción es fijo o casi fijo.

Figura 3: Las neumopatías por querosene dieron lugar a varias publicaciones por un equipo de trabajo liderado por Alfredo Ramón Guerra e integrado por Bazzano como radiólogo.

“Otro trabajo original es el que se refiere a las neumonías por hidrocarburos y afines que obtuviera el premio Glaxo 1954. Es en gran parte una investigación de cinética radiológica experimental basada en una previa investigación de las propiedades físicas de esos derivados del petróleo más o menos liviano. Citado en el Uruguay en la obra del profesor Ferrari sobre patología respiratoria, fue luego reconocido mundialmente al punto de haber inspirado trabajos en Colombia y otros países americanos (dicha intoxicación es la más frecuente de todas en casi todos los países de América) y recientemente la tesis de la Facultad de Medicina de París en 1974 del Dr. J. M. Bouton con el aval del Prof. R. Mallet, Rector de la Academia de París.”

3) Método para determinar la edad ósea

Su trabajo con el Prof. Rodolfo Tiscornia sobre desarrollo de la osificación en el Uruguay, basado en la época de aparición y sinostosis de los núcleos de osificación en puño y codo, requirió grupos de 50 niños para cada sector etario y de ese trabajo masivo surgió una representación gráfica aceptada internacionalmente (Fig 4).



Figura 4: Estudio radiológico para determinación de la edad ósea, de Bazzano.

JOSE ANACLETO SOTO (1902-1982)

José Anacleto Soto (Fig 5) nació en Montevideo el 13 de julio de 1902 en el barrio del Reducto, siendo sus padres Francisco Soto y Josefa Castiñeira. Estudió primaria y secundaria en el Colegio de los Hermanos de la Sagrada Familia. Se graduó en medicina en 1927 y se especializó en pediatría. A sugerencia del Prof. Morquio, dada su inquietud por la patología pediátrica, estudió un año en Estados Unidos con el radiólogo Prof. John Caffey, autor de múltiples artículos y libros de radiología ósea. El Prof. Caffey vino al Uruguay en el año 1967 en ocasión del IX Congreso Interamericano de Radiología realizado en Punta del Este. Luego



Figura 5: Dr. José Anacleto Soto.

del Congreso a solicitud del Dr. Soto visitó el Hospital Pereira Rossell, participando en ateneos clínicos radiológicos y aportando su amplia experiencia. El Dr. Soto como médico pediatra y luego como radiólogo ha sido un pionero en la defensa del criterio que la radiología enfocada a la exploración de los niños debe definitivamente identificarse con los conocimientos de la fisiología, anatomía normal y patológica de la infancia, con las características específicas de cada una de las etapas por las que pasa el ser en crecimiento y desarrollo, adoptando las técnicas y cuidados especiales que el niño merece con relación a la edad.

En 1934 junto con Morquio y Bonaba describieron “el neumoste peri vesicular a mínima reparable” como un nuevo signo en el estudio del quiste hidático de pulmón. Pero su mayor contribución fue en la patología ósea del niño. Fue radiólogo de la fermental clínica pediátrica del profesor Luis Morquio en el Hospital Pereira Rossell. (2,4,10). Recién en 1936 fue nombrado con cargo de médico radiólogo, siendo más tarde Jefe del Servicio de Radiología Infantil del Hospital Pereira Rossell. Falleció en 1982.

Fueron estos los mayores aportes de José A. Soto : El signo del neumoque perivesicular a mínima reparable y las alteraciones del tejido óseo en la etapa de crecimiento.

1) Neumoquiste perivesicular a Mínima reparable

Luego de otros trabajos sobre hidatidosis de pulmón, realizados con Bonaba y publicados en Anales de la Facultad de Medicina, Morquio, Bonaba y Soto, describieron un signo en el quiste hidático de pulmón, que denominaron neumoque perivesicular a mínima reparable, adjudicándole un valor patognomónico de quiste hidático en sufrimiento. Presentaron sus hallazgos en la Sociedad de Pediatría en abril de 1934, e hicieron la publicación en noviembre del mismo año en la Revue Sud Americaine de Medecine et de Chirurgie (11) (Fig 6).

Así describe Armand Ugón en el cap XI del libro *La cirugía del quiste hidático* el signo descrito por Morquio, Bonaba y Soto : “*En estos quistes intactos, complicados con lesiones peri-quísticas, podemos encontrar un síntoma radiológico patognomónico descrito por Morquio, Bonaba y Soto, con el nombre de neumotórax peri-vesicular o decolamiento de la membrana germinativa o enfisema peri-parasitario. Consiste en la existencia de una media luna clara limitada abajo por la sombra redondeada de la vesícula hidática y arriba o afuera, por la sombra lineal de la peri-quística Traduce, sin lugar a dudas, la existencia de aire entre la germinativa y la periquística*” (12) (Fig 7).

En el relato oficial al XLIV Congreso Argentino de Cirugía Torácica, en el capítulo de hidatidosis torácica, siendo relator el Dr. Juan Manuel Campana y co-relator el Dr. Carlos Alberto Pochat, se reconoce la autoría del signo a los autores uruguayos: “*El signo del neumoque perivesicular a mínima reparable, o perineumoquiste de Morquio, Bonaba, y Soto denuncia el paso previo a la ruptura del quiste pero con indemnidad del mismo. El aire despega la quitinosa de la adventicia, a veces en forma poco perceptible y, con el tiempo, al reabsorberse el aire, desaparece el perineumoquiste (de allí la denominación de “reparable”)*).

En la exhibición sobre quiste hidático de pulmón, en el Children’s Hospital of Michigan and Wayne University, College of Medicine de Detroit, Michigan, los autores Benson, Evans y Zuelter hacen referencia explícita a la autoría y a la validez del signo. Refiriéndose al signo del neumoque mencionan un artículo de 1933 de autores argentinos, que aparentemente describieron el signo antes que los urugua-

FACULTÉ DE MÉDECINE DE MONTEVIDEO

INSTITUT DE PÉDIATRIE ET DE PUÉRICULTURE.

DIRECTEUR : PROFESSEUR LUIS MORQUIO.

**LE PNEUMO-KYSTE PÉRIVÉSICULAIRE
A UN MINIMUM DE RÉPARATION
NOUVEAU SIGNE RADIOLOGIQUE
DU KYSTE HYDATIQUE DU POUMON**

par

L. MORQUIO

Professeur Titulaire

J. BONABA

Médecin à l'Institut

et

J. A. SOTO

Médecin à l'Institut

(Montevideo).

Nous avons récemment eu l'occasion d'observer, à deux reprises, dans les images radiologiques des kystes hydatiques du poumon, un signe qui n'a pas été signalé jusqu'ici, au moins à notre connaissance, dont la constatation fut pour nous une véritable surprise et nous intéressa vivement.

Vu la singularité de cette découverte, nous nous décidâmes à relater à la Société de Pédiatrie de Montevideo les faits observés, ainsi qu'à présenter leur documentation radiologique en accompagnant notre rapport par des commentaires sur leur signification et leur pathogénie.

Voici le résumé de nos deux observations :

REVUE SUD-AMÉRICAIN, T. V, N° 11, NOVEMBRE 1934.

Figura 6: Publicación en francés en la Revue Sud-americaine de noviembre de 1934 sobre el neumo-quiste perivascular en el quiste hidático de pulmón.

3 décembre. *Opération* (docteurs Rodríguez Castro [A.] et Saldún [M. L.]). — Anesthésie locale à la novocaïne au 1/2 %. Résection de la IX^e côte droite, depuis la ligne axillaire postérieure en arrière. Ayant constaté que les feuillets pleuraux étaient adhérents, l'on ponctionna le kyste avec une aiguille. Un liquide « cristal de roche » sortit. L'on ouvrit le kyste au bistouri, et l'on put extraire une grande membrane, complète et intacte, de la grosseur d'une tête de fœtus. Il se produisit à ce moment

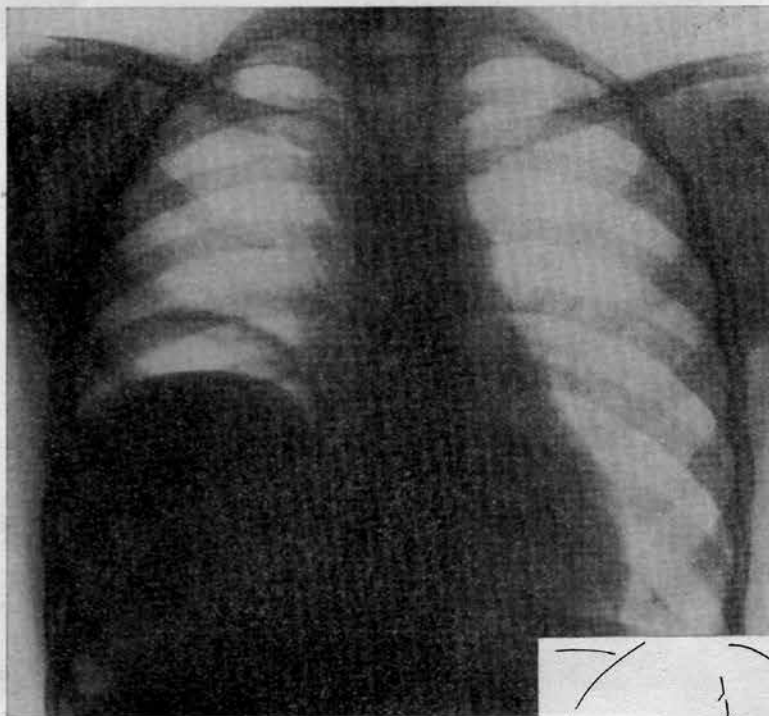
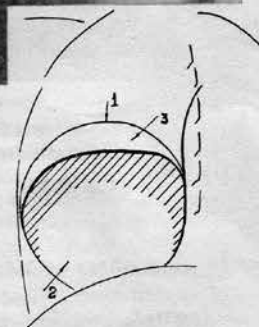


FIG. 4. — Obs. I. — Image en croissant ; le halo a évolué, présentant l'image périvésiculaire. *Schéma* : 1° m. périkyistique ; 2° hydatide ; 3° halo.



un petit pneumothorax, mais le poumon ne se rétracta qu'en petite partie, parce qu'il était fixé par les adhérences. L'on fixa au plan intercostal l'ouverture périkyistique, en pratiquant une marsupialisation. La cavité fut remplie avec une mèche de gaze iodoformée et l'on resserra la plaie avec quelques points au crin en prenant la peau et les muscles extrinsèques. Le malade toléra bien l'opération.

4 décembre. — Dès les premières heures, emphysème sous-cutané, qui

Figura 7: Imagen radiológica del trabajo de la figura anterior.

yos. Sin embargo atribuyen a Morquio, Bonaba y Soto el nombre del signo y el hecho de que el sufrimiento del quiste que presenta este signo es reversible: *“De acuerdo a Devé, la gran autoridad francesa en enfermedad equinocócica, la manifestación de aire entre las membranas fue observada en radiografía por primera vez en 1916 por G. H. Zelbe. Fue luego descrita por otros; pero su significado e importancia diagnóstica no fue apreciada hasta los reportes de Caeiro y Goyena en Buenos Aires en 1933 e independientemente por Morquio, Bonaba y Soto de Montevideo en 1934. Este último grupo que ha observado 5 casos en aproximadamente 2 años dio la designación de neumquistes perivesicular a este fenómeno y reconoció que es reversible. El parásito permanece intacto sin escape ni alteraciones del contenido líquido del quiste.”* (13)

2) Alteraciones del tejido óseo en la etapa de crecimiento

Soto demostró gran interés por la patología ósea. En 1973 publicó su libro *Alteraciones del tejido óseo en la etapa de crecimiento* (14) (Fig 8). El prólogo del libro estuvo a cargo del prestigioso radiólogo pediatra doctor Eugenio Toussaint Aragón del Hospital Infantil de México. Del prólogo extractamos: *“Este libro reúne sin género de dudas una serie de cualidades que lo colocan dentro de la especialidad en una situación destacada. En primer lugar aborda un tema amplio y complejo de la radiología pediátrica en el que hasta la fecha son pocas las obras con que se cuenta, en segundo lugar el enfoque está orientado tanto*

para el médico que confronta fundamentalmente problemas clínicos como para el radiólogo que debe una interpretación y posible diagnóstico sobre bases iconográficas; en tercer lugar el concepto de desarrollar los temas de la patología ósea infantil durante la etapa de crecimiento objetivizando el estudio de una manera

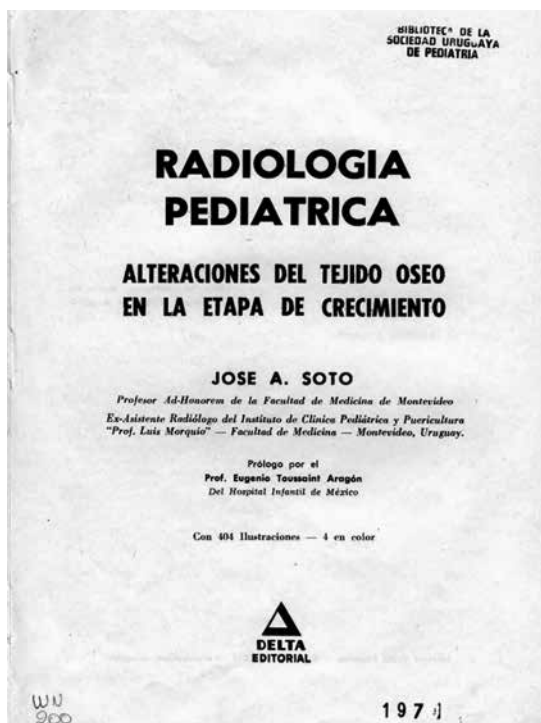


Figura 8: Libro de José A. Soto.

particular en las regiones metafisarias, le dan a la exploración un sentido de originalidad haciendo hincapié en que las manifestaciones más ostensibles, frecuentes y características de este tipo de patología, como asienta el propio autor, son signos radiológicos más precoces, más ricos y notables que los clínicos”.

FÉLIX LEBORGNE FOSSEMALE (1904-1970)

Nació en Montevideo, en 1904 (Fig 9). Su padre, Joseph Leborgne, francés, había emigrado a Uruguay en el año 1862. Su madre, Catalina Fossemale, era uruguaya. Muy tempranamente Félix demostró un gran interés por la física y la electrónica. Se graduó de médico en 1929. Desde el año 1920 diseñó y construyó múltiples equipos médicos, desde el primer bisturí eléctrico que funcionó en Uruguay a aparatos de radioterapia y radiodiagnóstico. En 1928 viajó al Instituto del Radio de París, donde conoció a Maria Sklodowska (Mme. Curie) y a Claude Regaud. Entabló una fructífera relación con Henry Coutard, luego de la cual dedicará su vida profesional al diagnóstico y tratamiento del cáncer. (4,15) El centro de actividad de Félix



Figura 9: Dr. Félix Leborgne Fossemale. (Gentileza Dr. José H. Leborgne)

Leborgne fue el Instituto de Radiología y Centro de Lucha contra el Cáncer donde ocupó cargos muy tempranamente. Su activa participación también es destacada en la historia de la radioterapia en Uruguay (16). En 1929 fue designado director del Departamento de Rayos X y Radioterapia del Hospital Pereira Rossell y luego director del Instituto de Radioterapia en 1946. Organizó el servicio de radioterapia y contribuyó con la construcción de varios ingeniosos aparatos para la aplicación del tratamiento radiante. Fue en esta época de gran creatividad que diseñó las formas de convertir un equipo de Rayos X en un tomógrafo lineal para estudio de la laringe. Falleció en 1970.

De entre sus numerosos aportes hemos seleccionado el tomógrafo lineal, la tomografía lineal de la laringe y el estudio radiológico del cáncer de laringe:

1) Tomógrafo lineal (1936)

El primer tomógrafo lineal para laringe se obtuvo mediante un dispositivo agregado a un equipo común de Rayos X. (Fig 10). Fue diseñado y construido en Uruguay por Félix Leborgne, quien realizó las primeras tomografías lineales de la laringe (Fig 11). Sus trabajos fueron comunicados en *Ateneos de Clínica Quirúrgica* en 1936 (17) y en el *American Journal of Roentgenology* en 1940 (18). En 1939 realizó un viaje a Estados Unidos para difundir esta técnica para el estudio de la laringe junto a técnicas de tratamiento con radioterapia. Cuatro instituciones norteamericanas adoptaron rápidamente esta tecnología: Memorial Hospital de New York, Chicago

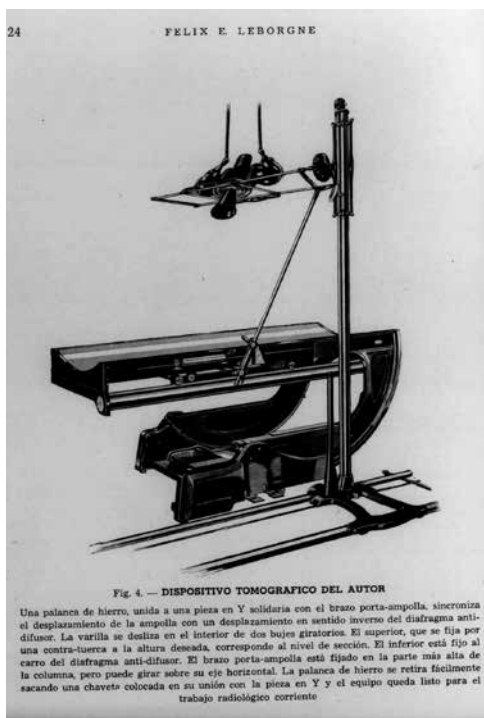


Figura 10: Dispositivo para tomografía lineal de laringe de Leborgne. (Gentileza Dr. José H. Leborgne)



Figura 11: Tomografía lineal frontal de laringe normal. (Gentileza Dr. José H. Leborgne)

Tumor Institute, Garfield Hospital de Washington y Temple University de Philadelphia (15).

Alfred Weber, del Depto. de Radiología de Massachusetts, Boston, en su libro *History of Head and neck Radiology: Past, Present and Future* del año 2001 (19) escribió: “La tomografía lineal fue de particular ayuda para delinear el carcinoma de laringe, con una interpretación facilitada por la comparación de cada lado de la laringe. El primer estudio tomográfico en pacientes con cáncer de la laringe fue reportado por el doctor Félix Leborgne de Montevideo, Uruguay, en 1936 y seguido por publicaciones subsiguientes”.

2) Cáncer de la laringe. Estudio radiológico.

Félix Leborgne escribió múltiples artículos sobre diferentes patologías de la laringe, entre ellas la primera descripción radiológica del laringocele (15). En 1943 publicó un tratado sobre cáncer de laringe, de 387 páginas, con excelentes ilustraciones (Fig 12), dedicando el libro a su maestro Henry Coutard (20). En el centenario de la fundación de la Cátedra de Otorrinolaringología, Milton Rizzi escribió un artículo sobre la historia de la enseñanza de la Otorrinolaringología (21), en el cual destaca la colaboración de varios radiólogos, y describe de esta manera a Félix Leborgne: “*Félix Leborgne (1904-1975) epónimo mundial*

por su creación de la Tomografía laríngea, insuperable procedimiento, aún vigente a pesar de la excelencia de las tomografías computadas con las que hoy contamos. Leborgne fue autor de un excelente libro magníficamente ilustrado sobre radiología de laringe.”

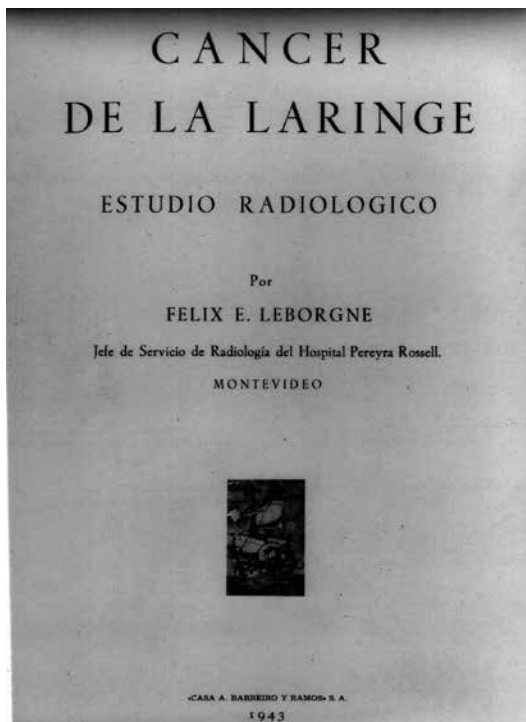


Figura 12: Libro de Félix Leborgne. (Gentileza José H. Leborgne)

RAUL LEBORGNE FOSSEMALE (1908 – 1986)

Raul Leborgne (Fig 13) nació en Montevideo el 23 de diciembre de 1908, cuatro años menor que su hermano Félix. Fue a la escuela Brasil, igual que su hermano Félix. Su padre era fanático de la fotografía, usaba una vieja máquina de 1895, que aún se conserva en la Clínica. Los dos hermanos presenciaban y se entusiasmaban con el proceso de revelado de las fotografías. Raúl, al mismo tiempo que ingresaba a la Facultad de Medicina, se inició en la radiología en el Hospital Pereira Rossell, junto a Félix.

Se graduó de médico en 1939 y en 1940 inauguró su experiencia en radiología. Con la inyección intracanalicular de medio de contraste y sacando radiografías con un equipo portátil, obtuvo una galactografía (22). En 1944 publicó un método para la biopsia de las lesiones intracanaliculares en español (23) y en 1946 en la revista *Surgery* (24). Al año siguiente, como lo recuerda Rizzi (25), introdujo al país la sialografía submaxilar. Luego trabajó en el método de estudio por la mamografía: creó la técnica de la compresión de la mama, diseñó y construyó un equipo para obtener las radiografías usando bajos kilovoltajes. En esa época realizó también la observación



Figura 13: Dr. Raúl Leborgne Fossemale. (Gentileza Dr. José H. Leborgne)

de las microcalcificaciones mamarias como signo de neoplasia. Publicó sus aportes primero en español y luego en el *American Journal of Roentgenology* y más tarde en los *Annales de Chirurgie* de París. Como consecuencia de estas publicaciones vino a Montevideo la Dra. Helen Ingleby a aprender la técnica. Posteriormente Raúl Leborgne fue invitado a Francia donde adaptó un equipo radiológico para realizar mamografías en la Fundación Curie.(15).

Helen Ingleby y Jakob Gershon-Cohen en 1960 escribieron un tratado de anatomía, patología y roentgenología comparada de la mama (26) considerado una obra maestra. En la introducción del libro, el único radiólogo contemporáneo al que agradecen es el Dr. Raúl Leborgne “*De nuestros contemporáneos podemos destacar solo a uno, el doctor Raúl Leborgne. Debemos mucho a su persistencia en aplicar técnicas radiográficas en el examen de la mama, así como a su generosidad para transmitir su conocimiento*”. Más tarde cita los aportes fundamentales en cuanto al mamógrafo y al valor de las microcalcificaciones en la detección temprana del cáncer.

Raul Leborgne es sin duda el radiólogo uruguayo más citado en la literatura radiológica internacional. Es el único uruguayo que figura en *La Historia de la Radiología* de Ronald Eisenberg, una magnífica obra de recopilación de todos los aportes, a nivel internacional, en todas las ramas de la Radiología (27).

Fue presentado como uno de los radiólogos latinoamericanos que hicieron contribuciones originales a la radiología en la reunión anual de la RSNA (Radiological Society of North America) del año 2010 por los argentinos Alfredo Buzzi y Victoria Suarez, quienes además publicaron un artículo sobre este tema en la Revista Argentina de Radiología (28).

La mayoría de los artículos, sobre el origen del mamógrafo y la mamografía, el valor de las microcalcificaciones y los métodos de screening para el diagnóstico precoz del cáncer de mama (ya sea en revistas científicas, libros y actualmente en Internet) (29, 30, 31, 32, 33) comienzan con citas de los trabajos de Raul Leborgne publicados entre los años 1949 y 1956. Raúl Praderi en la revista Noticias del SMU dice: *“Esta técnica divulgada en todo el mundo, que hoy salva tantas vidas, fue descrita en el Uruguay por el Dr. Raúl Leborgne”*, termina diciendo *“cuántas vidas femeninas se salvaron gracias a la inteligente contribución de este radiólogo uruguayo.”*(34).

La Comisión Honoraria de Lucha contra el Cáncer ha creado un programa para la detección precoz del cáncer de mama que lleva el nombre “Dr. Raúl Leborgne”

Raúl Leborgne nunca ejerció cargos en la Cátedra de Radiología ni solicitó el título de especialista por competencia notoria cuando estos fueron creados en 1974. En 1976 fue uno de los miembros fundadores de la Academia Nacional de Medicina del Uruguay. La Facultad de Medicina le otorgó el título de Profesor Emérito en 1985. Falleció en Montevideo el 9 de noviembre de 1986.

Luis Falconi (dirigente del Sindicato Médico del Uruguay) escribió una semblanza de Raul Leborgne pocos días después del fallecimiento de éste. En la misma luego de reafirmar su gran valor científico, destaca los valores humanos de Leborgne, su amor por las cosas simples, su rechazo a los oropeles. Finaliza diciendo *“Un demócrata convencido, crítico del despotismo y la injusticia, respetuoso de la ideología ajena. Conversar con él de estos temas era un placer. Su comprensión, tolerancia y hasta admiración por el pensamiento discrepante pero convencido del interlocutor hacía agradable ese intercambio de opiniones.”* (35)

Entre los aportes de Raúl Leborgne recordaremos el mamógrafo (1949), las calcificaciones mamarias (1951) y el diagnóstico de tumores mamarios por radiografías simples (1953):

1) Mamógrafo (1949)

Para los datos que siguen de la historia de la mamografía y el rol que le cupo a Raúl Leborgne en la misma nos basamos especialmente en el artículo publicado por Gold y colaboradores en 1990 (36).

La mamografía moderna tiene sus orígenes en 1913. El cirujano Albert Salomon de Berlín estudió con Rx piezas quirúrgicas de mastectomía por cáncer de mama y describió los signos radiológicos y la afectación axilar. Salomon vio truncadas sus investigaciones cuando en 1933 fue despedido de la Universidad de Berlín y enviado a un campo de concentración por el régimen nazi. Después de varios meses logró emigrar a Holanda. Terminada la guerra vivió en Holanda como profesor emérito. Gold relata que pasaron varios años sin publicaciones sobre radiografías en el cáncer de mama hasta que en 1927 Kleinschmidt, un cirujano alemán publicó un artículo. En 1930 Stafford Warren, radiólogo de Nueva York, publicó otro artículo basado en 119 pacientes estudiadas con radiografías y luego operadas. En 1938 Jacob Gershom-Cohen y Albert Stricler describieron las características de la mama en función de la edad y el ciclo menstrual. Ellos reconocieron que debían producirse mejoras sustanciales en la técnica para que la radiografía pudiera ser considerada un arma diagnóstica útil en el diagnóstico precoz de la patología mamaria. A continuación Gold cita a Raúl Leborgne haciendo una detallada cronología de sus trabajos publicados en español y en inglés y de la técnica: film sin pantalla, distancia a la mama 60cm, 20-30kVp, 5 mAs y compresión con cono de las áreas de interés, mostrando las figuras para la obtención de enfoque craneo caudal y lateral, agregando: *“Leborgne revitalizó el interés en la mamografía. Reconoció la importancia de la compresión de la mama para mejorar la calidad de la imagen...por medio de conos obtuvo imágenes localizadas de las áreas de interés.”*

Similares conceptos expresa Helen Ingleby en el capítulo de Mamografía de su libro: *“Leborgne, trabajando en Montevideo fue el primero en proponer una técnica que mientras contradecía muchas de las reglas establecidas logró un grado de visualización de las estructuras de la mama consideradas imposibles hasta ese momento. Sus métodos han avanzado en una proporción tal que hicieron de la radiografía de la mama una ciencia exacta. En 1949 publicó*

varios artículos en español describiendo un aparato que mediante un cojinete y un cono de compresión mantienen la mama de la paciente achatada y plana mientras se realizan las radiografías. Continuó con sus trabajos en el mamógrafo y en 1951 introdujo la técnica de bajo Kilo-voltaje que mejora notoriamente la detección de las micro calcificaciones” (26).

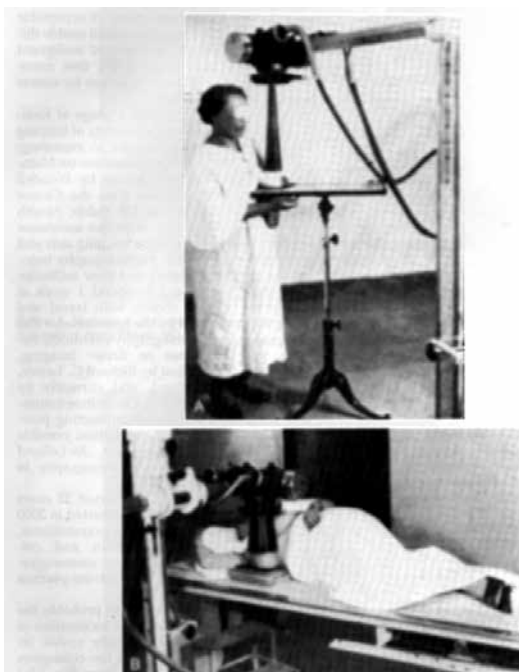


Figure 4. Leborgne's illustrations of the positions for mammography. A. Craniocaudal mammogram showing the cone and the compression pad interposed between it and the breast. (From Leborgne R: Diagnosis of tumors of the breast by simple roentgenography. AJR Am J Roentgenol 65:1-11, 1951, Williams & Wilkins, with permission.) B. Position for the lateral view. (From Leborgne R: The Breast in Roentgen Diagnosis. Montevideo, Uruguay, Impresora, 1953; with permission.)

Figura 14: Mamógrafo de Leborgne. (Gentileza Dr. José H. Leborgne)

En la figura 14 se observa el mamógrafo y las posiciones de la paciente para obtener los enfoques cráneo caudal y lateral. Esta figura, original del libro publicado Por Raúl Leborgne en Montevideo, se encuentra en las múltiples revisiones publicadas sobre radiología mamaria.

Leborgne presentó sus hallazgos en sociedades científicas en Uruguay, en congresos nacionales e internacionales y los publicó en revistas y libros, de los cuales solo referimos algunas (37,38,39, 40).

2) Calcificaciones mamarias:

Para describir el valor de la observación de microcalcificaciones mamarias transcribiremos algunos pasajes de libros y artículos de revisión de la mamografía.

Dice Gold: *“Leborgne fue el primero en publicar la asociación significativa de microcalcificaciones detectables en la Rx como lesiones incipientes de carcinoma de mama. Enfatizó las diferencias radiológicas entre las calcificaciones*

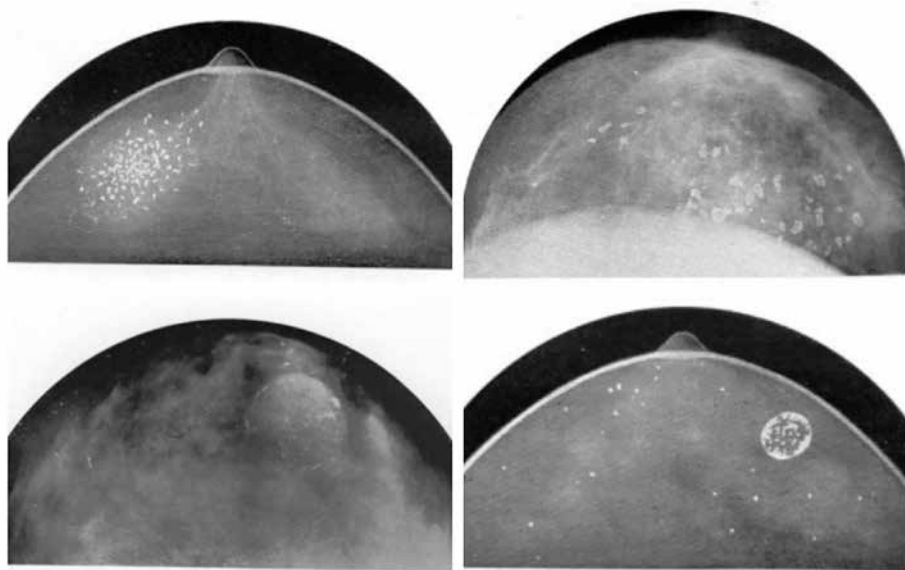


Figura 15: Distintos tipos de calcificaciones mamarias. Arriba, a izquierda: Carcinoma; a derecha: Calcificaciones de los conductos galactóforos. Abajo, a izquierda: Fibroadenoma; a derecha: Enfermedad fibro-quística. (De: Leborgne R: The Breast in Roentgen Diagnosis).

benignas y malignas (Fig. 15), y fue el primero en publicar sobre la asociación significativa de microcalcificaciones detectables radiológicamente y el carcinoma subclínico, sentando así las bases para los programas de “screening” (tamizaje) por mamografía. Asimismo acreditó a Carlos Domínguez y Antonio Lucas por sus hallazgos y publicación en 1930(41) de calcificaciones halladas en las radiografías de una pieza quirúrgica de cáncer de mama en su artículo del AJR de 1951” (36).

Royo Lázaro, en el Manual de Técnicas de exploración de la mama, escribe: “En 1949 Raul Leborgne de Uruguay describe en varios artículos en español la presencia de microcalcificaciones en el 30% de los cánceres de mama y en 1951 describe la diferencia entre las calcificaciones benignas y malignas y la semiología radiológica de las enfermedades de la mama” (42).

Sobre las calcificaciones mamarias malignas y su relación con el cáncer, Raúl Leborgne publicó numerosos artículos y presentó sus resultados en numerosos congresos, nacionales y extranjeros. Publicó también artículos sobre calcificaciones en diversas patologías: quistes y enfermedad fibroquística (43) mastitis crónica ductal y periductal, tuberculosis y esteatonecrosis calcificada de la mama, y sobre la profilaxis del cáncer mamario (44).

3) Diagnóstico de tumores mamarios con RX simple

Como afirman Gold y col. en la publicación mencionada, el énfasis puesto por Leborgne en el diagnóstico radiológico, la búsqueda para mejorar la técnica y para ahondar conocimientos en la patología mamaria y en cómo se expresa en la radiografía, permitió sentar las bases del screening del cáncer de mama.

Especial destaque merece el libro publicado por Leborgne en 1953 sobre el diagnóstico radiológico en la mama (Fig. 16). Este libro, que reúne todos sus aportes, contiene 307 figuras originales que detallan las técnicas de diagnóstico y describe los hallazgos de las patologías de

la mama (con imágenes de radiología y su correlación con Anatomía patológica) y en su bibliografía cuenta con 19 artículos originales del propio Leborgne, tanto sobre técnicas como sobre el estudio de las imágenes radiológicas de las distintas patologías. Es un libro editado en Montevideo y es una de las citas obligatorias en las referencias bibliográficas de los artículos de revisión sobre historia de mamografía, el valor de las calcificaciones en los tumores malignos de la mama y sobre el tamizaje (screening) del cáncer de mama (45).

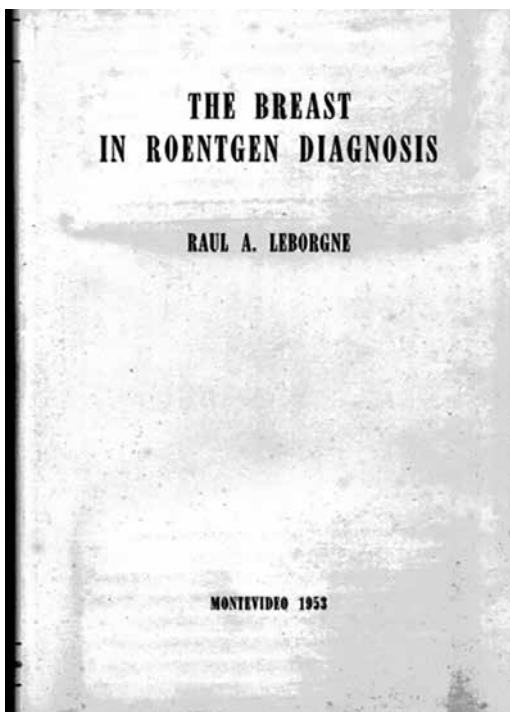


Figura 16: Libro de Raúl Leborgne. (Gentileza Dr. José H. Leborgne)

NÉSTOR AZAMBUJA (1920-2019)

Néstor Azambuja Barreneche (Fig. 17) nació en la ciudad de Salto el 8 de febrero de 1920. Ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de la República en 1939 y egresó con el título de médico en diciembre de 1953.

Como estudiante de medicina ya demostró su interés por la radiología actuando como ayudante técnico del Dr. Federico García Capurro y colaborando con Eduardo Vigil Sónora en estudios radiológicos del sistema nervioso. Desde 1946 y hasta 1952 pasó a ser colaborador no médico de la Clínica Médica del Prof. Raúl Piaggio Blanco, en el Hospital Pasteur, teniendo a su cargo los estudios radiológicos de los pacientes del Servicio. Incorporó al mismo las técnicas radiológicas realizadas en centros mejor equipados (radiología contrastada del aparato digestivo, estudio funcional radiológico de afecciones respiratorias y la radiología del sistema nervioso). En esta época desarrolló una especial admiración y un profundo respeto por el profesor Piaggio Blanco, por su atrapante personalidad, su entusiasmo y capacidad para crear y conducir equipos médicos multidisciplinarios en un fecundo ambiente de trabajo.



Figura 17: Dr. Néstor Azambuja. (AFEW)

En 1944 realizó una pasantía en el Instituto de Neurocirugía de Santiago de Chile, dirigido por el neurocirujano Alfonso Asenjo, donde se introdujo en las técnicas neurorradiológicas del momento, realizadas por los neurocirujanos.

A principios del año 1951 Alejandro Schroeder, profesor y director del Instituto de Neurología, lo invitó a concurrir y colaborar en el Instituto de Neurología en el Hospital Maciel. Azambuja aceptó y fue designado colaborador no médico del Instituto, comenzando una actividad como neurorradiólogo que se prolongaría durante el resto de su vida académica. A partir de 1952 y hasta su renuncia en 1956 para acceder a otros cargos docentes, fue designado auxiliar técnico de radiología del Instituto. La inesperada y temprana muerte de su admirado Piaggio Blanco en 1952 contribuyó a su decisión de afincarse en el Instituto de Neurología.

Cuando se graduó de médico Azambuja era ya un radiólogo reconocido en el ambiente médico, en especial por su experiencia en radiología del sistema nervioso. Siempre impulsado por Alejandro Schroeder y estimulado por su nuevo amigo Román Arana Iñiguez en 1954 viajó a Estocolmo, al Serafimerlasarettet, incorporándose como residente extranjero al Servicio dirigido por Erik Lindgren, servicio que fue la cuna de la nascente especialidad de neurorradiología. Durante casi dos años vivió esta fermental etapa de su formación, en la que se complementaron los estudios de imágenes radiológicas con un detallado estudio de la neuroanatomía. Estos estudios culminaron en 1956 con una trascendente publicación sobre hernias tentoriales en la revista sueca *Acta Radiologica*. Desde entonces, en forma periódica viajó al Hospital Serafimer, para mantenerse al día con todos los adelantos de la especialidad.

Luego de su retorno a Montevideo, junto a Arana, Sande y García Güelfi publicó su ingenioso y valioso aporte al diagnóstico neurorradiológico: la ventriculografía central. Obtuvo por concurso de méritos y pruebas el cargo de adjunto (Grado 2) de Radiodiagnóstico del Instituto de Radiología. El mismo año fue designado médico colaborador especializado del Instituto de Neurología, (que en 1958 se trasladaría al nuevo Hospital de Clínicas), y de varias otras cátedras. En 1959, fue designado asistente (Gdo. 3) interino del Instituto de Radiología y el mismo año se inscribió en la carrera docente de Radiología, siendo designado como docente adscripto de Radiología en 1964. En 1965 ingresó como asistente (Gdo. 3) de la Sección Radiodiagnóstico del Departamento Clínico de Radiología y Ciencias Físicas y un año después pasó a ser jefe de sección del mismo departamento. En 1973 se le designó profesor adjunto (Gdo. 4) y en 1975 profesor y director de Radiología (Gdo. 5). En 1985 se le otorgó el título de profesor emérito de la Facultad de Medicina.

Azambuja no solo fue el creador de la neurorradiología uruguaya, también fue pionero en la disciplina en América del Sur. Junto a él, en el Hospital de Clínicas de Montevideo, se formaron decenas de neurorradiólogos que atraídos por el prestigio de Azambuja concurrieron a su Servicio en calidad de becarios y pasantes, para luego desempeñarse en sus respectivos países. Se creó así la Escuela de Neurorradiología de Montevideo. Quizás el aporte más imperecedero que hizo Azambuja a la radiología internacional fue el de fomentar la especialidad en América Latina y formar a muchos de sus primeros neurorradiólogos (46).

Azambuja, fue fundador en 1972 de la Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología, que si bien tuvo corta vida, dio origen a la posterior Sociedad Ibero Latino Americana de Neurorradiología (SILAN), aun vigente. Néstor Azambuja falleció el 31 de mayo de 2019 a los 98 años.

Hemos seleccionado sus aportes sobre hernias cerebrales (1955-1964), ventriculografía central (1956), placas de ateroma ulceradas de la bifurcación carotídea (1965-1973) y hipertensión intracraneana y desplazamientos cerebrales (1965-1966).

1) Hernias cerebrales

Su labor radiológica y de laboratorio durante su estadía en el Servicio de Lindgren en Estocolmo tuvo entre sus principales objetivos el estudio de las hernias tentoriales. El estudio incluyó aspectos anatómicos, neumográficos y angiográficos. En el año 1955, en el VI Congreso Latinoamericano de Neurocirugía realizado en Montevideo, Azambuja hizo una primera presentación de los resultados obtenidos (47). El mismo año Erik Lindgren lo presentaba en el IV Symposium Neuro-radiologicum en Londres. (48). Al año siguiente el estudio completo se publicó en la revista sueca *Acta Radiologica* (49). Tuvo gran difusión internacional y fue citado en múltiples publicaciones. Para cuando retornó a Montevideo, Azambuja había adquirido un profundo conocimiento de la anatomía de las cisternas cerebrales, estrechamente ligada a las hernias, y su diagnóstico a través de los estudios contrastados con aire. En junio de 1959 fue invitado a dar conferencias sobre anatomía de las cisternas encefálicas a la Universidad Nacional de Córdoba. Y en los años siguientes hizo otras publicaciones relacionadas (50, 51). Junto a Lia Zeiter de Carlevaro, continuó el estudio anatómico-radiológico de las hernias cerebrales, y en 1964 presentaron al VII Symposium Neuroradiologicum celebrado en Nueva York un trabajo sobre diagnóstico radiológico de las hernias retroalares (52).

2) Ventriculografía central.

En 1956 describió junto a Román Arana, María Teresa Sande y Atilio García Güelfi la ventriculografía central, procedimiento original que significó en la época pre-tomográfica un gran avance en el diagnóstico de procesos de la fosa posterior (53). El estudio permite ver directamente el tercer ventrículo, el acueducto y el cuarto ventrículo sin

superposición de las imágenes aéreas de los ventrículos laterales, con poca cantidad de aire y con menor movilización de la cabeza que en la ventriculografía convencional (Fig 18). Así lo reconocía Harold Wilkinson en su artículo sobre cateterización selectiva del tercer ventrículo para ventriculografía por pantopaque: *“La técnica de cateterización selectiva del tercer ventrículo para la ventriculografía aérea fue descrita en 1956 por Azambuja y colaboradores y ha sido modificada para incluir la introducción intraventricular de pantopaque”* (54).



Figura 18: Ventriculografía central.

3) Placas de ateroma ulceradas de la bifurcación carotídea

En la década de los sesenta Azambuja integró la sección de afecciones vasculares del Instituto de Neurología, dirigida por José B. Gomensoro. Este grupo de trabajo participó de un estudio multinacional asistido económicamente por el National Heart Institute, National Institutes of Health, de Estados Unidos de América, cuyas conclusiones finales fueron publicadas en el *Journal of American Medical Association* (55). (Fig 19) En este artículo se hace referencia a que en 1965, en la conferencia anual del grupo de trabajo, en la que se daba cuenta de los avances, Azambuja y Zeiter habían presentado su método de diagnóstico radiológico de placas de ateroma ulceradas de la bifurcación carotídea y su correlación con las piezas anatómicas obtenidas en los actos quirúrgicos y la liberación de trombos, lo que llevó a reconsiderar la importancia pronóstica y terapéutica de la observación y a revisar la totalidad de los casos del estudio conjunto, y a modificar los protocolos de indicación quirúrgica. Este hallazgo constituyó un hecho importante en la evolución del tratamiento de las insuficiencias carotídeas y mereció otra publicación posterior (56).

4) Hipertensión intracraneana y desplazamientos cerebrales

En colaboración con integrantes del Laboratorio de Neurología Experimental, dirigido por Elio García Austt, Azambuja estudió experimentalmente en animales los efectos de la hipertensión intracranea-

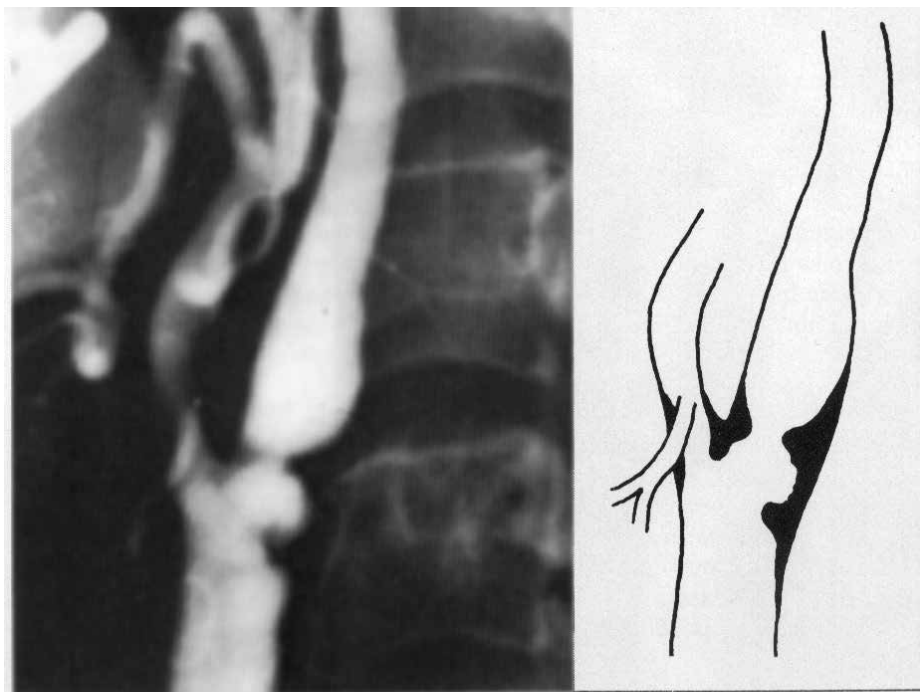


Fig 4.—Ring-like stenosis of 80% at origin of internal carotid with poststenotic dilatation. Distal common and external carotid arteries also involved. Central portion of posterior wall plaque replaced by rough ulcer crater.

Figura 19: Ateroma ulcerado.

na y los desplazamientos producidos, con hallazgos concordantes con los escasos existentes, tratándose de un campo de la investigación del sistema nervioso que recién comenzaba a producir resultados (57, 58).

ALBERTO BARCIA CAPURRO (1922- 2009)

Alberto Barcia Capurro (Fig 20) (59) nació en Montevideo el 20 de junio de 1922. Su padre fue Pedro Barcia (segundo profesor de Radiología), su madre Lucía Capurro Ruano.

Se graduó de médico el 20 de mayo de 1950. Comenzó su formación radiológica junto a su padre. Poco después de la muerte de Pedro, ocurrida en marzo de 1951, Alberto decidió completar su formación en Suecia, en el Hospital Karolinska de Estocolmo. Fijó residencia allí por varios años, aprendió el idioma sueco y se integró al Departamento de Radiología de la Clínica Pediátrica. En este Hospital brillaba el

pionero de la cardiocirugía, Prof. Clarence Crafoord, y un grupo de célebres radiólogos suecos (Dres. Edgard Mannheimer, Ulf Rudhe y Bengt Jonson) que bajo la dirección del Prof. Sven Ronald Kjellberg, iniciaban la radiología cardio vascular que se desarrollaba junto a la cardiocirugía liderada por Crafoord. Con trabajo, estudio, inteligencia y dedicación inigualables, supo ganarse un lugar destacado en el equipo de los pioneros mundiales de la radio-



Figura 20: Dr. Alberto Barcia Capurro. (FDAN)

logía cardíaca. Por su talento y competencia, fue invitado a propalar sus conocimientos en conferencias científicas que dictó en múltiples países del mundo. En 1953 a impulsos del entonces Ministro de Salud Pública (Federico García Capurro), Crafoord se trasladó con su equipo de colaboradores a Uruguay. Alberto Barcia fue el radiólogo del equipo. En Montevideo realizaron demostraciones de estudios angiográficos y dictaron conferencias sobre cirugía de tórax, coartación de aorta, y diagnóstico radiológico de las cardiopatías congénitas. En 1958, gracias al vínculo establecido con la Facultad de Medicina de Montevideo por la presencia de varios uruguayos en el Hospital Karolinska, se organizó una segunda visita de Crafoord al Uruguay. En esta ocasión el cirujano sueco hizo varias intervenciones quirúrgicas en el Hospital de Clínicas con la nueva máquina “corazón-pulmón” por él diseñada. En esos años Barcia realizó varios viajes a Montevideo donde mantuvo estrechos contactos científicos, pero se mantuvo ajeno al conflicto por el que pasaba la cátedra de Radiología, acéfala luego del fallecimiento de su padre en 1951 y con una dirección ejercida por sucesivos profesores interinos.

Algunos años después se trasladó a Rochester, EEUU, a la Clínica Mayo, donde también se afianzaba la Cirugía cardíaca y estaba surgiendo la especialidad de la radiología cardíaca. Fue invitado para diseñar y poner en marcha los primeros laboratorios de esta nueva especialidad. El equipo de Rochester estaba liderado por el cirujano John W. Kirklin, integrado también por el patólogo e investigador Richard Van Praagh con vasta experiencia y conocimiento de las malforma-

ciones congénitas cardíacas. Barcia desarrolló importantes y originales aportes al conocimiento anatómo radiológico del corazón mejorando los fundamentos del diagnóstico angio cardiográfico.

A pesar de estar instalado en Rochester Barcia mantuvo estrechos contactos con su país, en especial con el Prof. Jorge Dighiero quien dirigía el Laboratorio Cardio-Respiratorio del Hospital de Clínicas, desde su creación en 1955. En 1961 el Laboratorio se transformó en Departamento de Cardiología. Barcia, en base a sus relaciones internacionales y por las gestiones por él efectuadas facilitó que en 1963 se incorporara al Departamento un completo laboratorio de angiocardiografía, donado por la República Federal Alemana y la empresa Siemens, equipado según instrucciones elaboradas por Alberto Barcia, que estuvo presente en el momento de la entrega del equipo al Hospital (Fig 21). Este equipamiento colocó al Hospital de Clínicas a la vanguardia en el diagnóstico y cirugía de afecciones cardíacas.

En 1966 John Kirklin aceptó el cargo de Director del Departamento de Cirugía de la Universidad de Alabama en Birmingham y convenció a Barcia de acompañarlo. Barcia fue el director del laboratorio de diagnóstico angiocardioográfico. A este período corresponden varias de sus importantes contribuciones científicas, publicadas como capítulos de libros y en revistas de alta circulación. Los libros trataron sobre tetralogía de Fallot (60), y sobre la historia natural y los progresos en



Figura 21: Barcia con equipo donado al Hospital de Clínicas. Observan los doctores Hugo Villar director del hospital a la derecha y Aron Nowinski, subdirector. (FDAN)

el tratamiento de las cardiopatías congénitas (61,62). Los artículos en revistas incluyeron tratamiento quirúrgico de formas complejas de trasposición arterial (63) y de las lesiones asociadas a la trasposición (64). También escribió sobre la comprobación de deterioro tardío en pacientes con anastomosis de la vena cava superior con la arteria pulmonar derecha (65) y sobre la importancia de los estudios convencionales de tórax para determinar la posición de las grandes arterias (66). Muchas de sus contribuciones fueron presentadas a la American Association for Thoracic Surgery.

Fue docente de radiología en el Departamento Clínico de Radiología y director de los cursos de post grado sobre angiografía, su técnica y la selección del equipamiento radiológico.

A partir de 1974 accedió al cargo de profesor agregado del Departamento de Cardiología en el Hospital de Clínicas. Desde entonces y hasta su cese por límite de edad fue responsable del diagnóstico angiocardiológico. Descollaba por su inteligencia, sapiencia y habilidad en los procedimientos invasivos. Con él aprendieron varios cardiólogos integrantes del Dpto. de Cardiología, como el Dr. Walter Espasandín, y radiólogos incorporados a su sección, como los Dres. Luis Chabot (que tuvo posteriormente una extensa trayectoria profesional en Europa) y Jorge Boschi Pau.

En el año 2003 el Sindicato Médico del Uruguay (del cual Barcia era socio desde 1951, cuando aún era estudiante) confirió a Alberto Barcia la Distinción Sindical al mérito científico y docente.

Falleció en Montevideo el 20 de mayo de 2009.

Sus aportes están vinculados con la angiocardiografía y su organización y sus principales publicaciones versan sobre la transposición de los grandes vasos

1) Angiocardiografía

Los aportes originales de Barcia fueron en el diseño y la puesta en marcha de los laboratorios de radiología cardíaca. Su interés por el equipamiento se inició en el Hospital Karolinska de Estocolmo. Más tarde se le encomendó el diseño y la puesta en marcha de los primeros seis laboratorios de radiología cardíaca de la Clínica Mayo, en Rochester (EEUU), en el departamento dirigido por John Kirklin. Cuando Kirklin aceptó la oferta del cargo de director del Departamen-

to de Cirugía de la Universidad de Alabama en Birmingham, Barcia fue el encargado de la instalación de los laboratorios radiológicos. En la Caldwell Lecture de 1967, encomendada a John Kirklin, se refiere a Barcia: *“El Dr. Barcia, que me ha estado enseñando durante años, y que ahora es un miembro del Departamento de Radiología del Centro Médico de la Universidad de Alabama, y su colega en Alabama, Dr. Lester Glover, han sido generosos en su ayuda a mi persona en mi nuevo ambiente en Alabama y en el futuro yo espero explorar nuevos campos con ellos”* (67).

Como mencionamos arriba, fue el encargado del diseño e instalación del laboratorio de Radiología del Depto. de Cardiología de Montevideo en el año 1963. Posteriormente, el Dr. Barcia recibió la solicitud de uno de los equipos quirúrgicos más prestigiosos del mundo, que comandaban los cirujanos Michael De Bakey y Denton Cooley, para dirigir la instalación del laboratorio de angiocardiografía del mencionado equipo en el Texas Heart Institute de la ciudad de Houston, (EEUU). Luego, en mérito a su competencia y a su prestigio, Barcia fue seleccionado para instalar el laboratorio de angiocardiografía del Hospital Gregorio Marañón de la ciudad de Madrid, España.

2) Transposición de los grandes vasos

Uno de sus trabajos científicos más trascendentes se originó en Rochester. Trataba de un análisis de 160 exámenes angiocardiógráficos realizados a 114 pacientes con transposición de las grandes arterias, estudiado entre julio de 1960 y noviembre de 1962. Fue publicado con Barcia como primer autor, y la colaboración de Owings Kincaid y George Davis, radiólogos, John Kirklin, cirujano y Patrick Ongley, pediatra (68). (Fig 22) En este extenso artículo se realiza un estudio pormenorizado de la transposición de las grandes arterias aorta y pulmonar. Se realizó un resumen de la embriología, para sistematizar las

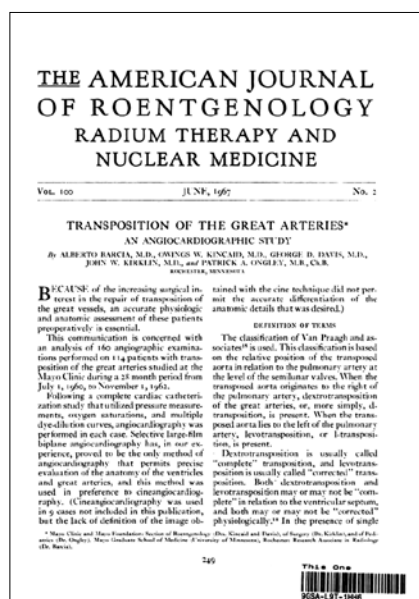


Figura 22: Publicación sobre trasposición de grandes arterias.

malformaciones se usó la clasificación de Van Praagh. Se puntualizaron las definiciones de las malformaciones y se describieron las malformaciones asociadas (defectos septales, estenosis de los vasos, defectos valvulares, malposiciones de los órganos). Los términos dextroposición y levoposición refieren a la posición de la aorta con respecto a la arteria pulmonar a nivel de la válvula semilunar. De las 19 extensas ilustraciones de casos hemos seleccionado como muestra la que se observa en la figura 23.

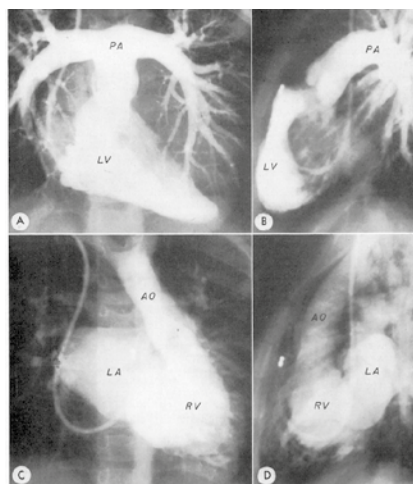


Figura 23: Angiocardiografías de la publicación de la figura 22.

FERNANDO VIÑUELA (1945)

Su gran aporte es haber sido pionero a nivel mundial del intervencionismo neurovascular.

Fernando Viñuela (Fig. 24), nacido en Mercedes, obtuvo el título de médico de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República en 1970 y se formó como radiólogo en los años siguientes. Luego de un frustrado intento de ejercer la especialidad en su ciudad natal, y ya con una decidida inclinación por la neuroradiología, fue becado a Canadá, donde revalidó su título y realizó la residencia en radiología diagnóstica en la Universidad de Western Ontario en la ciudad de London de 1974 a 1978. Allí conoció al neurocirujano Chales Drake, experto y principal referente de la neurocirugía vascular intracraneana, quien lo estimuló en forma permanente en su trabajo intervencionista encefálico. Obtuvo un Fellowship en Neuro-



Figura 24: Dr. Fernando Viñuela.

Fig. 24), nacido en Mercedes, obtuvo el título de médico de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República en 1970 y se formó como radiólogo en los años siguientes. Luego de un frustrado intento de ejercer la especialidad en su ciudad natal, y ya con una decidida inclinación por la neuroradiología, fue becado a Canadá, donde revalidó su título y realizó la residencia en radiología diagnóstica en la Universidad de Western Ontario en la ciudad de London de 1974 a 1978. Allí conoció al neurocirujano Chales Drake, experto y principal referente de la neurocirugía vascular intracraneana, quien lo estimuló en forma permanente en su trabajo intervencionista encefálico. Obtuvo un Fellowship en Neuro-

rradiología en la misma universidad desde 1978 a 1979 y fue designado Profesor Asistente (1980-1984), después Profesor Asociado (1984-1986) del Departamento de Radiología Diagnóstica, del Departamento de Ciencias Neurológicas Clínicas y de Neurorradiología de la Universidad de Western Ontario.

En 1986 se trasladó a California, al ser designado Profesor Distinguido en el Departamento de Radiología del Departamento de Ciencias Radiológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA). Permaneció en esta universidad cerca de treinta años, alcanzando las posiciones de director de Neurorradiología Intervencionista, director del Centro de Investigaciones Rigler, director del Centro de Stroke y neurorradiólogo intervencionista del Centro Médico Ronald Regan de la UCLA. Después de su retiro de la UCLA como profesor emérito, se instaló en Río de Janeiro con una moderna clínica de terapia endovascular, hasta el presente.

Su aporte a la Radiología mundial ha sido nada menos que ser uno de los pioneros del intervencionismo neurovascular, uno de los máximos exponentes de la disciplina en el mundo entero, como referente y como actor, ya que ha enseñado y dado conferencias en múltiples países y tratado a pacientes de los cinco continentes. Sus logros en el tratamiento de pacientes con aneurismas intracraneanos, malformaciones arteriovenosas, fístulas arteriovenosas y stroke han revolucionado los procedimientos terapéuticos de la patología vascular encefálica mejorando significativamente los resultados. El reconocimiento internacional ha sido unánime. Como ejemplo, ha sido presidente de la Sociedad Ibero Latinoamericana de Neurorradiología, de la Federación Mundial de Neurorradiología Intervencionista y de la American Society of Interventional Neuroradiology. Ha inventado más de veinte dispositivos para uso en el intervencionismo endovascular y cuenta con más de 500 publicaciones, entre ellas alrededor de 400 artículos originales con revisión por pares, varios libros y capítulos de libros, por lo cual nos quedaríamos extremadamente cortos si nos limitáramos a citar algunos de sus más reconocidos trabajos.

Reflexión final

Estos maestros de la radiología que hemos presentado en este capítulo, aparte de haber hecho aportes significativos y reconocidos fuera

de nuestras fronteras, muestran algunos aspectos en común y otros diferenciales.

Compartieron el deseo fervoroso de acrecentar el conocimiento médico, a través del estudio, de la observación y la reflexión. Trabajaron denodadamente. Comprobaron sus presunciones junto a los clínicos. Se podría decir que todos estos aspectos formaban parte de su naturaleza humana.

Aunque hicieron docencia, la mayoría de ellos no tenía cargos docentes universitarios. Ninguno de ellos hizo el trabajo que le valiera reconocimiento integrando la Cátedra de Radiología de nuestro país, Bazzano y los hermanos Leborgne eran funcionarios del Ministerio de Salud Pública, Soto integraba el Instituto de Pediatría de Morquío, Azambuja hizo sus trabajos como integrante del Instituto de Neurología, antes de ser profesor de Radiología, Barcia integró el Servicio de Cardiología, Viñuela estuvo en el país solo de visita.

Quizás la mayor diferencia entre ellos sea el ambiente en que desarrollaron sus trabajos. Bazzano, Soto, los hermanos Leborgne y Azambuja trabajaron en su país, en una época en que Uruguay era considerado “la Suiza de América” por su desarrollo económico, cultural y científico, y con facilidades técnicas que no eran muy distintas a la de los países más desarrollados, lo que permitía hablar de una medicina y una radiología uruguaya. Barcia realizó su tarea más productiva fuera del país, y Viñuela hizo sus investigaciones científicas siempre fuera de su país, en Canadá y EEUU. En ambos casos ello se explica por el avance tecnológico del primer mundo y la creciente retracción del progreso en nuestro país, que hacía imposible contar con los recursos necesarios para estar al día con la investigación médica. Sin duda son radiólogos uruguayos, ambos orgullosos de su país natal y merecedores de la admiración y el respeto que ganaron entre sus compatriotas, pero sus producciones no son las de una radiología uruguaya. No por eso ellos dejan de ser un formidable ejemplo para los futuros imagenólogos nacionales.

Agradecimiento

Los autores agradecen la información aportada por los doctores Néstor Azambuja, Fernando Viñuela, Julio César Crisolito, Hernán Marta, José Honorio Leborgne y Pablo Carlevaro para la elaboración de este capítulo.

Referencias

- 1.-Wozniak A, Wilson E: Aportes originales de radiólogos uruguayos con reconocimiento internacional. Primera parte: Rev Imagenología del Uruguay, vol XVI, N° 1 (octubre 2012):19-25. Segunda parte: Rev Imagenología del Uruguay, vol XVII N° 1(Jul-Dic 2013):7-21.
- 2.- Crisolito J: Pioneros de la Radiología Pediátrica en Uruguay. Comunicación a la Sociedad de Radiología de Uruguay, setiembre 1999.
- 3.- Mañé Garzón F: Héctor Bazzano (1899-1988). En: Mañé Garzón F, Turnes A: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo 3. Montevideo, 2006, Editorial SMU, p:294.
- 4.- Wilson E, Leborgne JH, De Tenyi A, Crisolito J, Martínez I: Pioneros de la Radiología en Uruguay. Poster. XXI Congreso Internacional de Radiología, Buenos Aires, setiembre 2000.
- 5.- Ramón Guerra A: Presentación del Académico Héctor Bazzano. Academia Nacional de Medicina, acta N° 36, octubre 1977.
- 6.- Carrau A, Bazzano H: Les soix-dixant pneumonies hiliares de l'enfant. Archives de Medicine des Enfants. Paris, 1936 junio.
- 7.- Carrau A, Bazzano H: Las neumonías plurilobares en el niño. Arch Pediatr Urug, febrero 1940, 11(2).
- 8.- Ramón Guerra A, Bazzano H, Matteo A, Vega D: Las neumopatías por kerosene y afines. Arch Pediatr Urug 1955, 26(12):1027-1036. 27(1):32-42. 27(2):105-120. 27(3):176-192. 27(4):249-256. 1956, 27(6):387-403. 27(7):471-475. 27(8):550-556. 27(9):628-633. 27(10):709-711. 27(11):786-791. 27(12):878-887. 1957, 28(1):30-40. 28(2):113-121.
- 9.- Merino OA, Donohue M, Oliveros, Díaz C, Nakasaki : Intoxicación por hidrocarburos en niños. Estudio estadístico y revisión de conjunto. www.bvsde.paho.org/texcom/revperupediatr/oadianz.pdf
- 10.- Marta H: Doctores Héctor Bazzano, José A. Soto y Ofelia Garófalo. Comunicación a la Sociedad de Radiología del Uruguay, setiembre 1999.
- 11.- Morquio L, Bonaba J, Soto JA: Le pneumokiste perivesiculaire a un minimum de reparation. Nouveau signe radiologique du kiste hydatique. Revue Suda-méricaine de Medecin et de Chirurgie. Paris, 1934, Novembre, N° 11.
- 12.- Armand Ugon V: Cirugía del quiste hidático. Capítulo XI. Montevideo, 1938, Editorial Científica SMU.
- 13.- Benson CD, Evans WA, Zuelzer WW: Echinococcus cyst of lung exhibiting unusual radiologic and surgical features.

- 14.- Soto JA: Radiología pediátrica. Alteraciones del tejido óseo en la etapa del crecimiento. Montevideo, 1973, Editorial Delta.
- 15.- Leborgne JH, Leborgne F: En Uruguay, la famille Leborgne. Histoire de la Radiologie. J Radiol, 1993, f74(6-7):373-378.
- 16.- Leborgne JH, Leborgne F: Historia de la Radioterapia en Uruguay. Arch Ginecol Obstet 1998, 36(2):120-124.
- 17.- Leborgne F: Tomography of the larynx. An Ateneo Clin Quir 1936, junio.
- 18.- Leborgne F: Tomographic study of cancer of the larynx. Am J Roentgenology 1940,43:493-499.
- 19.-Weber AL: History of Head and Neck Radiology: Past, Present and Future. Radiology, Jan 2001, 218:15-24.
- 20.- Leborgne F: Cáncer de la laringe. Estudio radiológico. Montevideo, 1943, Barreiro y Ramos.
- 21.- Rizzi M: Historia de la enseñanza de la Otorrinolaringología en Uruguay. Revista Médica del Uruguay, 2000, 16:174-192.
- 22.- Leborgne R: Diagnóstico de los procesos patológicos de la mama por la radiografía con la inyección de medios de contraste. Obst Ginecol Latino Amer 1944 (3):551-561.
- 23.- Leborgne R: Biopsia por vía endocanalicular en los procesos patológicos de la glándula mamaria. Arch Ginecol Obst 1944, 3(4-5):331-346.
- 24.- Leborgne R: Intraductal biopsy of certain pathological processes of breast. Surgery, Jan 1946, 19:47-54.
- 25.- Rizzi M: Cien años de la Imagenología en la Otorrinolaringología del Uruguay. Anales de ORL del Uruguay, 1997, LXII:49-59.
- 26.- Ingleby H, Gershon-Cohen J: Comparative anatomy, pathology and roentgenology of the breast. Philadelphia, 1960, University of Pennsylvania Press.
- 27.- Eisenberg RL: Radiology, an illustrated history. St. Louis, Missouri, 1992, Mosby Year Book.
- 28.- Buzzi A, Suárez MV: Contribuciones latinoamericanas originales a la Radiología. Rev Argent Radiol, 2012, 76 (3):257-262.
- 29.- Gold R: The evolution of mammography., Radiologic Clinics of North America, 1992 (January),V30 (1):1-20.
- 30.- Oliva M, Sartori E, Gotta C: Evolución del diagnóstico radiológico de la mama: su impacto en la morbilidad por cáncer de mama.Rev Argent Radiol, 2004, 68: 161,
- 31.- Kenney K: The History of mammograms. Chapter 28 Past and Present. Preventing breast cancer, www.ehow.com › Family Health.
- 32.-Science Heroes News. Live savers/Leborgne www.scienceheroes.com/index.php
- 33.- Milans S: Curso de actualización en cáncer de mama. Detección temprana del cáncer de mama. <http://www.americamamauruguay.com.uy/updates/mamografia.ppt>
- 34.- Praderi R: Refrescando la memoria de los médicos orientales. El Diario Médico, dic 2004, p:13.
- 35.-Falconi L M: Dr. Raul Leborgne. SMU Noticias, 2ª época, Nov – Dic 1986, 20: 4.
- 36.- Gold R, Bassett L, Widoff B: Highlights from the History of Mammography. RadioGraphics 1990, 10:1111-1131.

- 37.- Leborgne R. Estudio radiológico de las calcificaciones de los tumores malignos de la mama. Congreso argentino de Obstetricia y Ginecología: 7-23 de octubre 1939
- 38.- Leborgne, R. Estudio radiológico de la glándula mamaria. Arch Urug. Med Cir Esp enero 1947, 30: 52-63.
- 39.- Leborgne R: Diagnosis of tumors of the breast by simple roentgenography: calcifications in carcinomas. AJR 1951, 65(1):1-11.
- 40.- Leborgne R. Cono de compresión selectiva para mamografía. Cir Urug. 1974; 44(6): 471-3.
- 41.- Dominguez CM, Lucas A: Investigación radiográfica y química sobre el calcio precipitado en tumores del aparato genital femenino. Bol Soc. Anatomía Patol, 1930, 243: 1:217-226.
- 42.- Royo Lázaro J: Técnicas de exploración: Mamografía Hospitais Mar, Catalunya www.radiolegsdecatalunya.cat/formacio/resums/ge
- 43.- Leborgne R. Estudio radiológico de las calcificaciones en los quistes y en la enfermedad fibroquística de la mama. Arch Ginecol Obst Urug, 1951, 10(3-4):161-7.
- 44.- Leborgne R. Roentgen diagnosis of cancer of the breast. En: La prophylaxie en gynecologie et obstétrique: Conférences magistrales et rapports officiels. Congrès International de Gynécologie et d'Obstétrique, Genève, juillet 1954, 26-31.
- 45.- Leborgne R: The breast in roentgen diagnosis. Montevideo, 1953. Uruguay Impresora.
- 46.- Huete I: Neurorradiología: Breve historia de su desarrollo en Chile. Rev Chi Radiol, 2003, 9(2):104-107.
- 47.- Azambuja N: Hernias cisternales. VI Congr Latinoamer Neurocir, Montevideo 1955, pp: 164-174.
- 48.- Lindgren E, Azambuja N, Sjogren SE: Tentorial herniations. IV Symposium Neuroradiologicum, Londres, 1955. Acta Radiol 1956, 46:232-239.
- 49.- Azambuja N, Lindgren E, Sjogren SE: Tentorial herniations. I Anatomy. II Pneumography. III Angiography. IV Symposium Neuroradiologicum. Acta Radiol 1956, 46:215-241.
- 50.- Acevedo de Mendilaharsu S, Azambuja N, Mendilaharsu C: Sylvian and Inter-hemispherical Hemocisterns. Acta Neurol Latinoamer 1961, 7:154-167.
- 51.- Azambuja N: Diagnóstico radiológico de las hernias tentoriales. An Inst Neurol Montevideo, 1962, 16(Supl 2):174-185.
- 52.- Azambuja N, Zeiter de Carlevaro L: Retroalar herniations. Radiologic diagnosis. VII Symposium Neuroradiologicum, New York, 1964.
- 53.- Azambuja N, Arana Iñiguez R, Sande MT, García Güelfi A: Central ventriculography. Acta Neurol Latinoamer 1956, 2:58-64.
- 54.- Wilkinson HA: Selective catheterization of the third ventricle for pantopaque ventriculography. AJR 1969, 105(2):348-351.
- 55.- Gomensoro JB, Maslenikov V, Azambuja N, Fields WS, Lemak NA: Joint Study of Extracranial Arterial Occlusion. VIII. Clinical-Radiographic Correlation of Carotid Lesions in 177 Patients with Transient Cerebral Ischemic Attacks. JAMA, May 14, 1973, Vol 224(7):985-991.

- 56.- Gomensoro JB, Maslenikov V, De Boni J, Laguardia de Pérez G, Purriel J, Medoc J, Rodríguez Barrios R, Abó JC, Tenyi A, Azambuja N: Ulcerated Atheromatous Plaques of the Carotid Artery Bifurcation. *Stroke*, Vol 4 (Nov-Dec 1973):912-916.
- 57.- Arana Iñiguez R, Azambuja N, Carlevaro P, Escarcena LA, García Austt E, Roig JA, Villar JI: La presión endocraneana. Fisiopatología y aplicaciones clínicas. Premio Soca de la Facultad de Medicina de Montevideo. Instituto de Neurología. Montevideo, 1966.
- 58.- Arana Iñiguez R, Villar JI, Azambuja N, García Austt E: La hipertensión provocada en el estudio de la hipertensión intracraneana. *Rev Esp Oto-Neuro-Oftalmol*, 1965, 24:43-53.
- 59.- Argon L: A un año del fallecimiento del Dr. Alberto Barcia Capurro. *SMU Noticias*, 2010, 156 (mayo):37-38.
- 60.- Kirklin J, Karp R: La tetralogía de Fallot desde un punto de vista quirúrgico. Con la colaboración de Alberto Barcia y Lionel Bargerón. Washington – Filadelfia, 1970, Saunders, 189 pp.
- 61.- Deverall PB, Bargerón LM, Barcia A, Kirklin JW: Transposition of the great arteries with pulmonary stenosis: Surgical considerations. In: *The natural history and progress in treatment of congenital heart disease*. Springfield, 1970, Charles C. Thomas.
- 62.- Kirklin JW, Kouchoukos NT, Bargerón LM, Barcia A: Double outlet right ventricle (origin of both great arteries from right ventricle) with abnormally interrelated great arteries: anatomic diagnostic and surgical considerations. In: *The natural history and progress in treatment of congenital heart disease*. Springfield, 1970, Charles C. Thomas.
- 63.- Kirklin JW, Barcia A, Deverall P, Kouchoukos N, Bargerón LM: Surgical treatment of complex forms of transposition. *British Heart Journal* 1971, 33:73-80.
- 64.- Hightower B, Barcia A, Bargerón L, Kirklin J: Double-outlet right ventricle with transposed great arteries and subpulmonary ventricular septal defect. *Circulation* 1969, 39(1):207-213.
- 65.- Bargerón LM, Karp R, Barcia A, Kirklin J, Hunt D, Deverall P: Late deterioration of patient after superior vena cava to right pulmonary artery anastomosis. *American Journal of Cardiology* 1972, 30(3):211-216.
- 66.- Guerin R, Soto B, Kart RB, Kirklin JW, Barcia A: Transposition of the great arteries: Determination of the position of the great arteries in conventional chest roentgenograms. *American Journal of Roentgenology*, 1970, 109:51.
- 67.- Kirklin JW: The tetralogy of Fallot. Caldwell Lecture. Sixty-eighth Annual Meeting of the American Roentgen Ray Society, Washington, D. C., September 26-29, 1967.
- 68.- Barcia A, Kinkaid O. Davis G, Kirklin J, Ongley P: Transposition of the great arteries. An angiocardigraphic study. *American Journal of Roentgenology* 1967, 100(2):249-283.

CAPÍTULO 12

APORTES DE LOS RADIÓLOGOS URUGUAYOS A LA MEDICINA NACIONAL

Los radiólogos uruguayos de los que nos hemos ocupado en el capítulo anterior no solo fueron reconocidos en el exterior, también lo fueron en su país, pero no todos de la misma manera. Alberto Barcia y Fernando Viñuela se formaron y brillaron en el exterior antes de ser conocidos en su país, donde actuaron, en especial Viñuela, como visitantes expertos, admirados y queridos, pero sin incorporarse por entero al trajín docente y asistencial local. Participaron en el desarrollo de la radiología nacional como consultantes o referentes, y el crecimiento de sus respectivas subespecialidades quedó en manos de sus colegas locales. No fue el caso de los otros radiólogos estudiados. Bazzano y Soto iniciaron la radiología pediátrica en Uruguay y fueron de los pioneros en su desarrollo en América Latina, después de ser aceptados y reconocidos por el ambiente médico local. Lo mismo puede decirse de Azambuja respecto a la neurorradiología y de los hermanos Leborgne respecto a la radiología de la laringe y la mama. Primero lograron prestigio y lo afirmaron en el país antes de ser reconocidos internacionalmente.

Sin embargo, es necesario considerar que dentro del país había un permanente crecimiento de la radiología, llevado a cabo por los radiólogos locales, siempre atentos a los progresos de la disciplina y dispuestos a incorporarlos mediante el adiestramiento en el exterior y su puesta en práctica en la actividad asistencial. Luego de asimilados los nuevos conocimientos, ellos podían ser transmitidos, por la actividad de los radiólogos docentes de la cátedra de Radiología, a los futuros médicos en los cursos de pre-grado y a los futuros radiólogos en los cursos de post grado. Otra de las formas de transmisión fue a través del fortalecimiento de los lazos con la clínica, como lo proclamara Barcia desde las primeras décadas del siglo XX. Y finalmente, por la participación en reuniones médicas de la especialidad o de otras disciplinas médicas (Fig. 1).



Figura 1: Reunión de radiólogos y gastroenterólogos con motivo de la visita a Montevideo del especialista catalán Dr. Marina Fiol en 1951. De izquierda a derecha, sentados: Mario Cassinoni, Prof. Marina Fiol, Nicolás Caubarrere, Benigno Varela Fuentes, Gilberto Martínez Prado y Germán Rubio, parados: Leandro Zubiaurre, Venancio Tajés, Eugenio Zerboni, Agustín Gorlero Armas, Enrique Capandeguy, Martín Miqueo Narancio, Horacio Gutiérrez Blanco, Helmut Kasdorf, Juan Percibal, Oscar Devotto. (De Martínez Prado G: Benigno Varela Fuentes (1894-1965). En: Gutiérrez Blanco H: Médicos uruguayos ejemplares, Tomo I, Buenos Aires, 1988, La Prensa Médica Argentina, pp:172-174.)

En los primeros veinte años del siglo la participación de los noveles radiólogos en las reuniones de la Sociedad de Medicina o en las publicaciones de la Revista Médica del Uruguay (RMU), vigente desde 1898 hasta 1932, o los Anales de la Facultad de Medicina, revista fundada por Ricaldoni en 1916, fue apenas discreta. Hasta la aparición de los Anales y de las revistas de la Sociedad de Pediatría en 1928 y de la Sociedad de Cirugía en 1930, la RMU fue el órgano oficial de todas las publicaciones médicas, generadas siempre en la Sociedad de Medicina, cualquiera fuera la especialidad médica o quirúrgica. En el capítulo 1 se relató que la primera fotografía publicada en nuestro país de un estudio radiológico apareció en 1900 en la RMU en un trabajo del clínico Juan B. Morelli. En los años siguientes y hasta 1915 solo aparecieron otros cuatro trabajos con referencia a aspectos radiológicos, con o sin fotografías de placas, todos ellos de autoría de médicos o cirujanos, sin co-autoría de radiólogos. En 1915 apareció el primer

trabajo firmado por un radiólogo, Carlos Butler, director del Instituto de Radiología. El tema era el efecto terapéutico del radium, y al año siguiente otro trabajo, sobre nuevos aparatos para radiodiagnóstico. Se sucederían hasta 1922 nuevos aportes de Butler sobre radioterapia y algunos escasos sobre radiodiagnóstico. A partir de 1916 comenzó a publicar Víctor Escardó y Anaya, pediatra y radiólogo colaborador de Morquio en el Hospital de Niños, sobre radiología en distintas enfermedades, en general exposiciones docentes. Al igual que Morquio, Escardó hacía sus presentaciones en la Sociedad de Pediatría, creada en 1915, y publicaba en la RMU. En 1920 se sumó como autor Mario Simeto con un caso clínico de José Carrau, en 1922 Pedro Barcia y en 1924 Pedro Hormaeche. En los 34 años de vida de la RMU solo hay 21 trabajos en que figuran radiólogos como autores o co-autores.

En los Anales de la Facultad de Medicina también son escasos los trabajos de radiólogos, pero son aportes innovadores. Se destacan un trabajo de Butler de 1916, lamentablemente sin radiografías, sobre el uso de bismuto como contraste en estudios digestivos para el diagnóstico de la úlcera duodenal (1), los de Juan Cunha sobre diagnóstico radiológico en distintas enfermedades osteo-articulares y Pedro Barcia presentando sus experiencias con contraste, para colon en 1924 y en especial para vía biliar en 1925 (2). En 1924 Pedro Hormaeche hizo la primera mielografía realizada en Uruguay, poco después de la descripción de la técnica en Francia.

En 1920 ocurrió un hecho que habría de favorecer el desarrollo de la radiología en el país. Por iniciativa del profesor Carlos Stajano se organizó la Sociedad de Cirugía del Uruguay, que incluyó entre sus socios fundadores a cinco radiólogos: Carlos Butler, Pedro Barcia, Mario Simeto, Pedro Hormaeche y Haroldo Mezzera (que además era cirujano), participantes activos de las reuniones de la Sociedad, como lo confirmó Carlos Stajano en la memoria anual de la sociedad correspondiente a 1926: *“Nuestras reuniones no solo han interesado a los cirujanos, sino que nuestro salón ha resultado pequeño para recibir a médicos, radiólogos y estudiantes, que han concurrido a nuestros animados debates, demostrando el interés que ellos despiertan en el ambiente científico nacional”* (3). El necesario vínculo entre diagnóstico y terapéutica, entre radiólogo y médico tratante, alcanzó su mayor expresión en las reuniones de la Sociedad de Cirugía del Uruguay. Mientras no existieron las sociedades radiológicas, fue en ese ambiente donde el radiólogo era más escuchado.

Las dos sociedades, la de los pediatras y la de los cirujanos, una vez consolidado su funcionamiento, sintieron la necesidad de publicar las presentaciones médicas de sus reuniones científicas. Surgieron así en 1928 el Boletín de la Sociedad de Pediatría, que continuó en 1930 como Archivos de Pediatría del Uruguay, y también en 1930 el Boletín de la Sociedad de Cirugía del Uruguay. Con estas revistas, en ambas sociedades aumentó considerablemente en cantidad y calidad tanto el aporte de los pediatras y cirujanos como el de los radiólogos, mientras que al mismo tiempo disminuía el aporte a la Sociedad de Medicina y a la RMU, que dejó de salir en 1933. Recién en 1981, año de la aparición de la Sociedad de Radiología del Uruguay (SRIU), las presentaciones de radiología encontraron otro cauce. Y a partir de 1991, año de aparición de la revista *Imagenología*, los radiólogos pudieron publicar en su revista.

Mirado en perspectiva, ese medio siglo entre los años treinta y ochenta, fue el período de mayor brillo de la radiología diagnóstica en Uruguay, tanto por sus repercusiones internas (reconocimiento nacional) como externas (reconocimiento internacional). Una revisión de las publicaciones de radiólogos en la prensa periódica médica local. Aparte de los Boletines mencionadas y de los Anales de la Facultad, estaban Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades, Día Médico Uruguayo, Anales del Instituto de Neurología, Anales de Oto Rino Laringología y algunas otras. Particularmente en el Boletín y Congresos de Cirugía, aparecen en forma repetida como autores o co-autores los siguientes radiólogos: Juan Cunha, Pedro Barcia, Eugenio Zerboni, Federico García Capurro, Nicolás Caubarrere, Leandro Zubiaurre, Raúl Leborgne, Juan Carlos Pecantet, Agustín Gorlero Armas, Manuel Arias Bellini, Francisco Predari, Enrique Capandeguy, Néstor Azambuja, Néstor Berois, Héctor Pollero, Manuel González Maseda, José A. Soto, Jorge Lorenzo, Eduardo Curuchet, Miguel A. Sica, David I. Crespo. Es de destacar que en los Congresos Uruguayos de Cirugía, la Radiología tenía una sección propia con temas relevantes del momento. Los temas tratados por estos numerosos radiólogos eran muy amplios, pero se puede percibir una orientación preferente de varios radiólogos por ciertos temas. En algunos casos se puede considerar que surgieron subespecialidades autónomas, como la neurorradiología y la radiología pediátrica, cuyos exponentes fueron analizados en otros capítulos. En otros casos las subespecialidades posibles quedaron trunca a partir de los años setenta por la aparición de la ultrasonografía y la endoscopia y en la siguiente década la tomografía computada y

la resonancia magnética, métodos diagnósticos que hicieron perder el protagonismo a la radiología convencional.

Pero las preferencias existían. Cunha seguía presentando casos y series de patología ósea o articular o de equinococosis hasta su fallecimiento en 1938, en Buenos Aires, precisamente donde había montado una exposición sobre radiología en la hidatidosis. Posteriormente la radiología ósteo-articular fue cultivada por David Israel Crespo y luego por Daniel Pereyra, que la continuó con particular eficiencia al llegar la imagenología moderna.

La radiología de tórax fue el arma principal para diagnosticar la tuberculosis, enfermedad que hizo estragos desde principios de siglo hasta después de la segunda Guerra Mundial, cuando fueron descubiertas las drogas curativas que conformaban el llamado “triple plan anti-BK”. Era una herramienta compartida con los tisiólogos en los hospitales Fermín Ferreira y Saint Bois. Si bien todos los radiólogos se ocupaban del tórax, sobresalieron Nicolás Caubarrere, Federico García Capurro y Manuel González Maseda. Otro referente ineludible al norte del Río Negro fue el brasilero Hugolino Andrade de Santa Ana do Livramento.

Después de los primeros estudios de Butler y Barcia ya referidos, la radiología del aparato digestivo fue desarrollada principalmente por Federico García Capurro, Leandro Zubiaurre, Enrique Capandeguy, Eugenio Zerboni y Manuel Arias Bellini⁵¹. La radiología de vías biliares fue encarada en especial por Zubiaurre en su nuevo servicio del Hospital de Clínicas. Hasta la aparición de la endoscopía digestiva fue la radiología el principal recurso diagnóstico de los cirujanos y gastroenterólogos para orientar la terapéutica.

Los estudios vasculares contrastados abrieron varios caminos. El territorio vascular encefálico, fue explorado inicialmente por la asociación de neurocirujanos y radiólogos. Fue el caso de Eduardo Palma y Eugenio Zerboni para la primera arteriografía carotídea por punción, o de Alejandro Schroeder Otero y Agustín Gorlero en el diagnóstico de aneurismas intracraneanos. La entrada de Azambuja dio un vuelco fundamental a estos estudios, como es analizado en el capítulo referido a la neuroradiología. Otros caminos fueron el sistema vascular periférico, abordado por Zerboni, Caubarrere, Gorlero y Néstor Berois, y

51 Existe el “signo de Arias Bellini”, citado en publicaciones extranjeras (4). Es una imagen del vólvulo de sigmoides del adulto que se ve en la radiografía simple de abdomen. También se le llama “signo del grano de café” porque las dos asas del sigmoides volvulado e insuflado y el espacio que los separa se parecen a un grano de café.

la angiocardiógrafa, a la que inicialmente accedieron los cardiólogos, en especial José Luis Duomarco, y más adelante los radiólogos Alberto Barcia, Luis Chabot y Jorge Boschi Pau.

La radiología ginecológica contó con los aportes de Raúl Leborgne en mama, ya analizados en el capítulo anterior y de Ricardo Parada Bellomo. Nicolás Caubarrere también colaboró con Schroeder padre en estudios ventriculográficos y junto con Félix Leborgne prestaron especial atención a la patología de oído, nariz y garganta. En la década de los años sesenta se agregó la radiología del sistema linfático, con Eduardo Curuchet y Miguel Angel Sica.

Otra demostración de la intensa actividad radiológica de ese medio siglo y la capacidad docente a nivel local de los radiólogos son los libros publicados, de los cuales mencionaremos aquellos a los que hemos podido acceder:

Raúl Piaggio Blanco y Federico García Capurro: Estudio radiológico y topográfico de los procesos localizados del tórax. Montevideo, 1933.

Julio César García Otero, Pedro Barcia y Nicolás Caubarrere: Afecciones del pulmón (dos tomos). Montevideo, 1935.

Raúl Piaggio Blanco y Federico García Capurro: La Broncografía. Montevideo, 1935.

Nicolás Caubarrere: El pulmón agudo. Su expresión radiológica. Montevideo, 1939.

Félix Leborgne: Cáncer de la laringe. Estudio radiológico. Montevideo, 1943, Barreiro y Ramos.

Benigno Varela Fuentes y Federico García Capurro: Patología digestiva. Montevideo, 1943 (Con la colaboración de los radiólogos Francisco Predari, Abelardo Rodríguez, Rodolfo Tiscornia y Luis A. Vázquez Piera).

Raúl Leborgne: The Breast in Roentgen Diagnosis, Montevideo, 1953.

Juan J. Crottogini y Ricardo Parada: Ginecología radiológica. Montevideo, 1961, Editorial Delta Panamericana.

José A. Soto: Radiología Pediátrica. Alteraciones del tejido óseo en la etapa del crecimiento. Montevideo, 1974, Editorial Delta.

Juan J. Crottogini y Ricardo Parada: Obstetricia radiológica, Buenos Aires, 1982.

Juan J. Crottogini y Ricardo Parada: Ginecología ecográfica y radiológica. Integración diagnóstica. Montevideo, 1989.

Referencias

- 1) Butler C: El Roentgendiagnóstico de la úlcera duodenal. An Fac Med Montevideo 1916,1:335-342.
- 2) Barcia P, Menéndez C, Leborgne F: Estudio radiográfico de la vesícula biliar por medio de la tetrayodofenofaleína. An Fac Med Montevideo 1925, 10:763.
- 3) Stajano C: Sociedad de Cirugía del Uruguay: Memoria anual correspondiente al año 1926. An Fac Med Montevideo 1927, 12:169-177.
- 4) Arias Bellini M: Volvulus of the sigmoid; a new radiologic sign. Radiology 1949 (Aug), 53(2):268-70.

CAPÍTULO 13

HISTORIA DE LA NEURORADIOLOGÍA EN URUGUAY Y SU PROYECCIÓN EN AMÉRICA LATINA

Introducción

La Neurorradiología en Uruguay

Etapas I: imágenes óseas del cráneo y columna

Etapas II: imagen contrastada de estructuras intracraneanas y raquídeas

Los pioneros

Escuela de Neurorradiología de Montevideo.

Néstor Azambuja

Lia Zeiter ((1927-1966)

Andrés De Tenyi (1937 – 2008)

Formación de neurorradiólogos latinoamericanos

Etapas III: Imagen del parénquima encefálico

Tomografía Computada.

Resonancia Magnética

Intervencionismo neurovascular

Participación en Sociedades Científicas

Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología,

X Symposium Neuroradiologicum

Club Hounsfield Latinoamericano.

Sociedad Ibero-Latino Americana-de Neurorradiología (SILAN)

Sociedad Uruguaya de Neurorradiología (SUNER)

INTRODUCCION

Aunque sea por todos conocida es necesario realizar un breve resumen de la historia de la neurorradiología. Esta comienza con el descubrimiento de los rayos X por Roentgen en 1895. Ya en el año 1896 un médico sueco obtuvo un frente y perfil de cráneo y pudo localizar un proyectil en la región occipital; con su aporte se operó al paciente, confirmando la localización de la bala.

Luego sucedieron varios hitos que marcaron su desarrollo. Podemos decir que un hito importante lo marcó Schüller con la visualización de la glándula pineal calcificada en 1906. Por éste y otros aportes muy valiosos sobre la radiología de cráneo, por la mitad del siglo XX, se ha considerado a Artur Schüller padre de la neurorradiología. (1)

Erik Lindgren, (también considerado posteriormente el padre de la neurorradiología) escribió un capítulo titulado “*History of Neuroradiology*” del clásico libro de Newton y Potts: “*Radiology of the Skull and Brain*”(2). Este libro fue publicado en 1971, justo antes del descubrimiento de la Tomografía Computada. Lindgren considera que la neurorradiología nace con la inyección de aire hecha por Walter Dandy en 1918 dando origen a la neumoencefalografía. La época anterior la considera como pionera e inscripta en el desarrollo global de la radiología.

Se realizaron nuevos avances con el uso de contrastes, inyectados ahora en los vasos arteriales. Egas Moniz en 1927 propuso un nuevo método para el estudio de las estructuras intracraneanas: inyección de medio de contraste positivo en la carótida, dando nacimiento a la angiografía cerebral que constituyó un enorme avance en el diagnóstico neurológico.

Pasaron muchos años hasta el advenimiento de la Tomografía Computada (TC) que permitió por primera vez ver el cerebro y los procesos patológicos en forma directa. Podemos decir que el mayor descubrimiento médico del siglo XX fue la Tomografía Computada, que provocó una revolución en el diagnóstico médico y cuyo responsable mayor fue Sir Godfrey Hounsfield en 1972. Recibió el Premio Nobel de Medicina y Fisiología en 1979 junto a Allen Mc Cormack.

Posteriormente se desarrolló la Resonancia Magnética (RM) o Resonancia Nuclear Magnética (RNM), que nos brindó una imagen con más definición, la adquisición multiplanar y la posibilidad de hacer la imagen funcional y espectroscopía. En su historia se mezclan matemáticos, físicos, ingenieros y médicos que desarrollaron conceptos sin una relación aparente ni una utilidad inmediata, pero que lograron articular una técnica aunando esfuerzos en todos estos tópicos. Los primeros usos de la RNM fueron en espectroscopía, basada en los mismos principios. La imagen por RM se desarrolló más tardíamente. Muchos de los científicos que describieron estos hallazgos, sucedidos a lo largo de varios años, fueron galardonados con el Premio Nobel.

Las últimas adquisiciones fueron en el campo de la Imagenología funcional: espectroscopía por RM, PET (Tomografía por emisión de positrones) y PET/CT, y en el campo del intervencionismo vascular y de tumores.

Podemos distinguir varias etapas en el diagnóstico neurológico por imágenes:

En una primera etapa se estudian las imágenes óseas del cráneo y la columna. Se diagnostican deformaciones óseas, fracturas y calcificaciones.

En una segunda etapa se obtienen imágenes contrastando estructuras intracraneanas y raquídeas. Estas estructuras son los ventrículos y los espacios subaracnoideos, que se ponen en evidencia rellenándolos con aire (neumoencefalografía, neumomielografía) o con medios de contraste positivo (ventriculografía, mielografía) y los vasos intracraneanos por la inyección de contrastes (angiografía). Las alteraciones y desplazamientos de las estructuras visualizadas permiten detectar anomalías y topografiar los procesos intracraneanos.

En una tercera etapa se obtienen imágenes del parénquima encefálico (TC, RM), precisándose así la topografía y la naturaleza de las lesiones.

En una cuarta etapa se agrega la posibilidad de definir alteraciones de las funciones encefálicas a través de imágenes (neurorradiología funcional).

Junto con estas dos últimas etapas aparece en esos años el intervencionismo neurovascular, y la neurorradiología deja de ser solo diagnóstica para ser también terapéutica.

LA NEURORRADIOLOGÍA EN URUGUAY

Para relatar la historia de la neurorradiología en el Uruguay nos vamos a basar en estas etapas. Aunque resulte obvio, aclaramos que las nuevas técnicas que fueron apareciendo en las distintas etapas se agregaron a las ya existentes, las que también continuaron su desarrollo. Y por tratarse de una aproximación histórica, la hemos concluido a principios del siglo XXI.

Etapas I: imágenes óseas del cráneo y columna.

Ya se ha relatado en el Capítulo 1 que a las pocas semanas de haberse descubierto los rayos X en el Río de la Plata se estaban haciendo placas radiográficas. Un año después, en 1897, se hizo el primer pedido de estudio radiológico por parte de un médico. Existe documentación fotográfica de radiografías utilizadas en tesis de doctorado, la primera registrada en 1899. La primera radiografía de un paciente publicada en una revista médica uruguaya es del año 1900.

No había aún una cátedra de Radiología, había gabinetes radiológicos en algunas de las clínicas del Hospital de Caridad con un médico responsable de todos los estudios incluyendo las radiografías de cráneo y columna. Los equipos radiológicos eran primitivos, escasos y su mayor utilización era para radioscopias. A principios de siglo había equipos en el Hospital de Caridad y en algunos consultorios médicos privados. Augusto Turenne, seguido por Leopoldo Thevenin fueron los médicos responsables de los estudios radiológicos del hospital hasta la creación del Instituto de Radiología en 1913,

Etapla II: imagen contrastada de estructuras intracraneanas y raquídeas

Dentro de esta etapa en el Uruguay podemos distinguir 2 períodos: En el primero recordaremos los pioneros, En el segundo se analizará la aparición, desarrollo y proyección latinoamericana de la Escuela de Neurorradiología de Montevideo.

Los pioneros:

Fueron radiólogos que trabajaron en general junto a cirujanos y médicos, quienes hacían las maniobras con los pacientes, (punciones e inyecciones intraventriculares y subaracnoideas). El radiólogo era quien hacía las radiografías ajustando las posiciones del paciente y las técnicas empleadas.

Puede decirse que Juan Cunha fue el primer radiólogo del Uruguay que se interesó en el diagnóstico de afecciones neurológicas. Juan Cunha se graduó de médico en 1913, orientado precozmente a la Radiología, fue el radiólogo del Instituto de Neurología desde su inauguración en 1927. Realizó los primeros estudios contrastados del Instituto: mielografías en 1927 y 1928, y en marzo de 1929 la primera neumoencefalografía. Fue además radiólogo de la clínica del Prof. Navarro y jefe de radiología del Hospital Pedro Visca. Fue nombrado profesor agregado de Radiología y luego del traslado de Radioterapia al local de 8 de Octubre fue el encargado de Radiodiagnóstico en el Hospital Maciel. Falleció en forma repentina en 1938 en Buenos Aires donde había ido a presentar una exposición sobre quiste hidático de pulmón. (3)

Fuera del Instituto de Neurología también se hacía radiología del sistema nervioso. Pedro Hormaeche en 1924 había realizado la primera mielografía con lipiodol. Juan César Mussio Fournier y Juan Malet publicaron en 1929 por primera vez la realización de una neumoencefalografía por vía lumbar (4), anterior a la realizada por Cunha.

A partir de 1932 Alejandro Schroeder, neurocirujano, documentó numerosos casos de quiste hidático cerebral operados por él luego de un estudio ventriculográfico por punción ventricular e inyección de aire o contraste iodado, publicados en 1939, a veces seguido de inyección de aire dentro del quiste para ver sus relaciones con la bóveda craneana para permitir el mejor acceso quirúrgico (5,6) (Fig.1). Con

él colaboró el radiólogo Nicolás Caubarrere que sucedió a Cunha. Luego de ser designado profesor y director del Instituto de Neurología en 1937, Schroeder incorporó los estudios encefalográficos a la rutina diagnóstica de los tumores encefálicos y la mielografía en afecciones raquímedulares.

El neurocirujano Eduardo Palma y el radiólogo Eugenio Zerboni en mayo de 1936 realizaron la primera angiografía cerebral, por punción carotídea percutánea, utilizando Thorotrast como medio de contraste.

Fue comunicada a la Sociedad de Medicina de Montevideo en la sesión del 25 de setiembre de 1936 (7) (Fig. 2).

En 1940 se publica en los anales de la Clínica Médica “C” de Julio García Otero el artículo “La encefalografía por vía lumbar” firmado por Alfonso Graña donde se relata la realización de este procedimiento en 7 pacientes (8). En estos casos el radiólogo actuante seguramente fue Nicolás Caubarrere, radiólogo de la Clínica Médica C, quien sería designado profesor agregado de Radiología en 1944. En 1942 se publicó el artículo “La encefalografía suboccipital, enseñanzas de 40 observaciones personales” en Archivos Uruguayos de Medicina, Cirugía y Especialidades, realizado en la Clínica de Raúl Piaggio Blanco del Hospital Pasteur (9). El radiólogo era Federico García Capurro. Se explican las ventajas de la vía su-

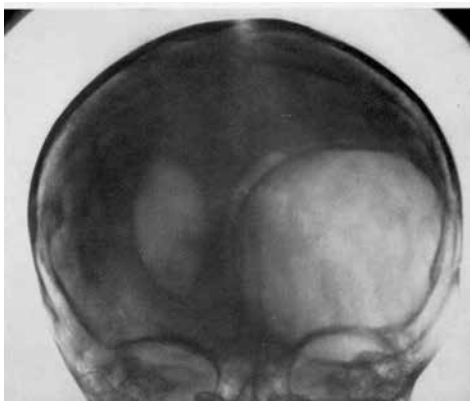


Figura 1: Ventriculografía en un caso de quiste hidático cerebral. El aire inyectado en los ventrículos muestra los desplazamientos de las estructuras cerebrales, el aire inyectado en el quiste define sus relaciones con la bóveda craneana. Procedimiento utilizado por Alejandro Schroeder en la década de los años treinta.



Figura 2: Primera arteriografía carotídea por punción percutánea, realizada por Eduardo Palma y Eugenio Zerboni.

boccipital sobre la lumbar y se hace un relato breve de cada uno de los 40 procedimientos. En octubre de 1943 Hugo Malosetti presentó su tesis de doctorado “La encefalografía por vía suboccipital,” estudio realizado en pacientes portadores de distintas enfermedades neurológicas de la Clínica del Prof. Urioste, en el del Hospital Pasteur. En la introducción agradece la colaboración de los radiólogos Gonzalo Pelfort y Federico García Capurro y del técnico E. Cancela (10).

Luego del regreso de EEUU en 1947 de Román Arana Iñiguez, proveniente de Chicago donde estuvo dos años, se agregó la angiografía como procedimiento diagnóstico rutinario en el Instituto de Neurología en el Hospital Maciel. No solo hecha por Arana, sino también por los otros pocos neurocirujanos del momento. El radiólogo Agustín Gorlero trabajaba junto a los neurocirujanos realizando estos estudios. (11)

Escuela de Neurorradiología de Montevideo.

Debido a la convocatoria que mereció Néstor Azambuja en la colectividad médica latinoamericana y al reconocimiento de su actuación por la escuela sueca de neurorradiología (12), se formó a fines de la década del 60 la Escuela de Neurorradiología de Montevideo. Tuvo asiento en el Instituto de Neurología ubicado en el Hospital de Clínicas, a donde se había trasladado en 1958 desde el Hospital Maciel. Recibió el nombre de Escuela a partir de que becarios de 8 países sudamericanos concurren a recibir entrenamiento. En algunos casos eran radiólogos con la intención de especializarse en radiología del sistema nervioso, en otros eran neurocirujanos que, al no haber radiólogos especializados en sus países de origen, deseaban recibir el entrenamiento necesario para poder realizar e interpretar ellos mismos las distintas técnicas de la radiología del sistema nervioso. En la descripción de la Escuela incluiremos a su fundador, Néstor Azambuja, sus discípulos uruguayos, Lia Zeiter y Andrés De Tenyi , y sus discípulos latinoamericanos.

Néstor Azambuja (1920-2019)

Azambuja (Fig. 3) nació en la ciudad de Salto en 1920. Ingresó a la Facultad de Medicina de Montevideo en 1939 y desde estudiante se orientó hacia la Radiología. Los primeros estudios neurorradiológicos

los realizó con Eduardo Vigil Sónora (neurocirujano) y con Federico García Capurro (radiólogo) en el Hospital Pasteur en 1943. Eduardo Vigil y Raúl Piaggio Blanco lo estimularon para que se forme en neurorradiología. En 1944 realizó una pasantía en el Instituto de Neurocirugía de Chile, dirigido por Alfonso Asenjo. En 1950 envió un trabajo libre al Symposium Neuroradiologicum sobre medios de contraste para angiografía cerebral.



Figura 3: Dr. Néstor Azambuja. (AFEW)

En 1953 se graduó como médico y el mismo año ingresó como colaborador al Instituto de Neurología dirigido por Alejandro Schroeder, quien lo impulsó para que se capacitase en Suecia, en la Escuela de Estocolmo, con Erik Lindgren, considerado el padre de la Neurorradiología. Ingresó al Serafimerlasarettet de Estocolmo como Residente extranjero en 1954. Su labor radiológica y de laboratorio durante su estadía en el Servicio de Lindgren tuvo entre sus principales objetivos el estudio de las hernias cerebrales, incluyendo aspectos anatómicos, neumográficos y angiográficos. Estos estudios fueron publicados en la revista sueca *Acta Radiologica* (13,14,15) y tuvieron gran impacto internacional. Cuando regresó de Estocolmo, se encargó y responsabilizó de la totalidad de los estudios neurorradiológicos del Instituto de Neurología a pedido de su nuevo director Román Arana. En 1956 se integró al Hospital Británico donde se instaló la primera mesa de Lysholm de Montevideo. A partir de ese año se dedicará exclusivamente a la neurorradiología. En 1958, con el traslado del Instituto de Neurología al Hospital de Clínicas, se vinculó al Departamento de Radiología del hospital, desarrollando una carrera docente que lo llevará a ser profesor de la disciplina. Es durante este período que recibe becarios de América Latina, integrándose así lo que se denominó Escuela de Montevideo. Azambuja se destacó, como investigador, por su trabajo en equipo con neurofisiólogos, neurocirujanos, anestesistas y colegas radiólogos.

Sus principales aportes originales fueron detallados en el capítulo 11. Abarcaron las hernias cerebrales, los accidentes cerebrovasculares y

sus manifestaciones angiográficas, siendo una de ellas la primera descripción de las placas de ateroma ulcerada, como se explicó en una publicación posterior (16), y la fisiopatología de la hipertensión intracraneana. Incorporó la ventriculografía central, en su momento de gran utilidad para diagnosticar procesos expansivos de fosa posterior. (17). Lindgren, citando este aporte en su *History of Neuroradiology* (2), explica que debido a que ese artículo desafortunadamente no fue incluido en el libro de resúmenes del Simposio Neuroradiológico de Roma en 1961, donde fue presentado por Azambuja, solo se difundió en América Latina por la publicación de 1956. Azambuja fue profesor titular de Radiología desde 1975 a 1983 y en 1985 fue designado Profesor Emérito por el Consejo de la Facultad de Medicina de la UDELAR.

Lia Zeiter (1927-1966)

Lia Zeiter de Carlevaro (Fig. 4), cuando era practicante interna en el Instituto de Neurología, y habiendo demostrado su inclinación por la radiología, fue invitada por Azambuja a colaborar con él en el Departamento de Radiología del Hospital Británico. Posteriormente a su graduación en Medicina en 1957, ingresó por concurso al cargo de asistente, en el Departamento Clínico de Radiología de la Facultad de Medicina en el Hospital de Clínicas, donde también pasó a colaborar en neurorradiología con Azambuja.



Figura 4: Dra. Lía Zeiter. (AFEW)

Fue colaboradora y mano derecha de Azambuja hasta su temprano fallecimiento a los 39 años en 1966, víctima de un linfoma. Conoció a Lindgren quien opinó que seguramente ella iba a hacer importantes aportes a la Neurorradiología. Sus trabajos de investigación más relevantes junto a Azambuja estuvieron centrados en la patología vascular encefálica.

Andrés De Tenyi (1937 – 2008)

Andrés de Tenyi (Fig. 5) nació en Hungría en el año 1937. Siendo niño, sus padres emigraron a Uruguay, donde Andrés hizo sus estudios primarios, secundarios y universitarios, recibiendo su título de médico en 1965. Aun siendo estudiante, se integró al Instituto de Neurología dirigido por Román Arana, donde se orientó rápidamente hacia la neurorradiología, que ya había adquirido personalidad propia en manos de Néstor Azambuja. La precoz muerte de Lia Zeiter hizo que De Tenyi pasara a ocupar su lugar como ayudante y colaborador del profesor Azambuja. Estimulado



Figura 5: Dr. Andrés De Tenyi. (ADIHC).

por su maestro, concurrió becado por un año al Servicio del profesor Andreas Tänzer, en el Hospital Eppendorf de Hamburgo, Alemania. De vuelta al Uruguay, en 1971 obtuvo su título de especialista en radio-diagnóstico y se volcó decididamente a la neurorradiología. En 1972 fue miembro fundador de la Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología. A nivel universitario, desarrolló la carrera docente culminando en 1983 como profesor director de Radiología. De Tenyi fue un profesor con excelente capacidad para fomentar el clima de camaradería, integrando a médicos de otras disciplinas, técnicos, personal de enfermería, personal de servicio y becarios extranjeros. En 1973 realizó su primera embolización a flujo libre de una malformación arteriovenosa en Uruguay, iniciando las técnicas de intervencionismo endovascular. Esta técnica había sido aplicada por primera vez en Uruguay por Bartolomé A. Grillo poco antes en malformaciones vasculares extracranéas. De Tenyi perfeccionó su metodología intervencionista en sucesivas estadias en Francia con los destacados especialistas en la materia René Djindjian, Luc Picard y Jacques Moret. En años posteriores introdujo en el país la Tomografía Computada (1979) y la Resonancia Magnética (1993) en el ámbito privado. Falleció en el año 2008 víctima de una afección cerebral.

Formación de neurorradiólogos latinoamericanos.

El aporte más imperecedero que hizo Azambuja a la radiología internacional fue el de fomentar la especialidad en América Latina y formar a muchos de sus primeros neurorradiólogos. Desde 1958 el Servicio de Neurorradiología del Instituto de Neurología recibió becarios de los siguientes países: Brasil, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, Paraguay, Perú y Bolivia.

Entre los neurorradiólogos formados por Azambuja varios fueron los pioneros de la especialidad en sus lugares de origen, datos que se pueden ver reflejados en las historias de la Neurorradiología de esos países. Se transcriben los testimonios de varios de ellos.

De Brasil:

“...El Dr. Sergio Raupp, nacido en 1936, trabaja como neurorradiólogo en el Hospital Santa Casa de la Pontificia Universidad Católica de Porto Alegre, al extremo sur de Brasil, desde 1960. En ese año, presentó su trabajo sobre “Radiculografía con contraste hidrosoluble” como tesis de doctorado. Completó sus estudios en el Servicio del Prof. Azambuja en Montevideo, y en Suecia de donde trajo la técnica de Seldinger y el uso de catéteres en angiografía...”

“...La neurorradiología fue introducida en la región del Nordeste de Brasil en 1970 por el Dr. Glerystane R. B. de Holanda en el Hospital Pedro II, antiguo Hospital de Clínicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Pernambuco. Sus estudios en neurorradiología fueron realizados con el Dr. Néstor Azambuja de 1968 a 1970 en su Servicio de Neurorradiología del Hospital de Clínicas de Montevideo, y completados con una estadía en el Servicio del Prof. Metzger en el Hospital Pitié-Salpêtrière de París. El Dr. Glerystane introdujo estudios como la mielografía con gas y luego con Abrodil.” (18)

De Oscar Zamboni de Argentina:

“Ramón Carrillo convocó a mi tío, el Dr. Manuel Zamboni, quien ya era radiólogo del Servicio de Otorrinolaringología como Jefe del Departamento de Radiología del nuevo Instituto de Neurocirugía.

Ya instalado en el que fuera el primer Servicio de Neurorradiología del país, Manuel Zamboni se dedicó con gran entusiasmo a la radiología simple craneal, especialmente la del hueso temporal.

Hacia fines de la década del cincuenta yo había iniciado mi concurrencia y participaba como practicante al mismo tiempo que era ayudante de neurociru-

gía, experiencia que me fuera de gran importancia posteriormente en mi futuro como neurorradiólogo.

El Dr. Azambuja, neurorradiólogo del Instituto de Neurología de la Facultad de Medicina de Montevideo, se había formado a principios de la década de 1950 en el Hospital Karolinska de Estocolmo con el Dr. Lindgren, especialista reconocido como el “padre de la neurorradiología moderna”. De regreso al Uruguay, Azambuja comenzó a recibir becarios extranjeros y principalmente sudamericanos en la especialidad, siendo yo el segundo de ellos que concurre durante en el año 1961, enviado por el Instituto de Neurocirugía “Costa Buero” y a instancias del Dr. Lorenzo Amezcua, ferviente partidario de estos métodos.

Luego de mi viaje de entrenamiento con el profesor Azambuja en Montevideo, me reintegré al servicio de Radiología en 1962, aportando la experiencia adquirida en Uruguay y siendo el primero en dedicarme full time a la especialidad”. (19).

De Chile:

“En 1954 la neurocirugía se inició en el Hospital Clínico de la Universidad Católica con el Dr. Juan Ricardo Olivares entrenado en el Serafimerlazarstet con el Dr. Herbert Olivecrona(1891-1980). El Dr. Mario Corrales (1933-1994), de la misma Universidad entusiasmado por el Dr. Olivares fue el primero de los radiólogos chilenos en subespecializarse en Neurorradiología, para ello en 1963 estudió en el Hospital de Clínicas de Montevideo con el Dr. Néstor Azambuja, uno de los pioneros de la especialidad en Sudamérica y creador de una escuela que contribuyó enormemente al desarrollo de la especialidad en el cono Sur y quien a su vez era discípulo del Dr. Erik Lindgren del ya mencionado Serafimerlazarstet.” (20).

Luego del cese de Azambuja como profesor, y durante el profesorado de su sucesor Andrés De Tenyi, los becarios extranjeros siguieron viniendo a aprender neurorradiología al Servicio de Radiología del Hospital de Clínicas. Entre 1958 y 1992 desfilaron un total de 46 becarios (radiólogos y neurocirujanos provenientes de zonas donde no había neurorradiólogos).

Etapas III: Imagen del parénquima encefálico

Tomografía Computada. Así como en la segunda etapa (angiografía, neumoencefalografía) el iniciador fue Néstor Azambuja, en la

etapa de la imagen del parénquima encefálico (TC, RM) el iniciador y principal impulsor fue Andrés De Tenyi.

El primer equipo marca EMI, llegó al Uruguay en 1979, fue adquirido por los radiólogos Dres. Andrés de Tenyi, Jorge Boschi y los hermanos José Honorio y Félix Leborgne. Fue instalado en el Hospital Italiano. El 3 de abril de 1979 se obtuvo la primera TC, en un paciente con un meningioma frontal, en el flamante equipo uruguayo (Fig. 6). En el mismo año se instalaron dos equipos más, también en el ámbito privado, Sanatorio IMPASA por una sociedad de médicos (equipo Siemens), y Sanatorio Larghero por un empresario de la salud asociado a un grupo de médicos, (equipo Elscint). Estos tres equipos fueron los únicos que funcionaron en el país durante varios años.

Los primeros médicos responsables de los estudios tomográficos del sistema nervioso provenían de la radiología, la neurocirugía y la neuropatología. Todos ellos debieron capacitarse en el exterior del país en la nueva disciplina. Entre ellos se encontraban Andrés De Tenyi y Jorge Boschi en el Hospital Italiano, Juan Purriel, Sasha Gordon Firing,



Figura 6: Primera tomografía computada hecha en Uruguay. Fue en 1979 en el Hospital Italiano. (Gentileza Dr. Andrés De Tenyi)

Pedro Grille y Daniel Pereyra (raquis) en el Sanatorio IMPASA, Gonzalo Pou, Nestor Berois y Angélica Wozniak en el Sanatorio Larghero.

En 1987, por iniciativa de Andrés De Tenyi, se instaló un equipo Elscint en el Hospital de Clínicas de la Facultad de Medicina, en la cátedra de Radiología. Esto fue muy importante pues permitió el libre acceso de técnicos y médicos radiólogos a aprender y usar esta técnica. Se incorporó en la enseñanza curricular de la Escuela de Tecnología Médica y en el post grado de Radiología de la Facultad de Medicina. Se realizaron cursos de manejo del equipo para los técnicos radiólogos del Hospital, se confeccionó un manual con protocolos de estudio de las distintas regiones. Muchos de los docentes tenían experiencia en TC pues se desempeñaban en los consultorios privados. Aquellos docentes que no tenían experiencia se fueron capacitando luego de la instalación del tomógrafo del hospital universitario. De esta manera, la cátedra de Radiología pudo formar imagenólogos capacitados, para realizar e interpretar todas las técnicas, que fueron satisfaciendo la creciente demanda de médicos en el área tomográfica por la multiplicación de equipos en Montevideo y en el interior del país. Para los estudios angiográficos se utilizaba un equipo de Radiología digital con sustracción.

Resonancia Magnética.

El primer equipo fue un Siemens Magnetom Impact de 1.0 Tesla, que se instaló en el Hospital Británico (Fig. 7). Fue adquirido a iniciativa del Dr. De Tenyi por una sociedad integrada por el Hospital Británico, la institución de asistencia médica colectiva CASMU y el grupo de médicos del Hospital Italiano (el grupo que instaló el equipo de TC ampliado). Se inauguró en junio de 1993. Antes de finalizar el siglo se instalaron otros equipos en el ámbito privado y mutual. En el Sanatorio IMPASA un equipo General Electric 0,5 T y en la Asociación Española prime-

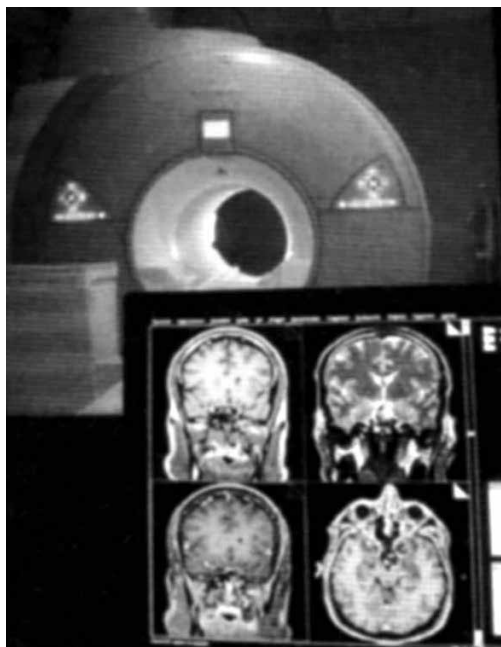


Figura 7: Primer equipo de Resonancia Magnética instalado en Uruguay. Hospital Británico, junio de 1993. (Gentileza Dr. Jorge Boschi).

ra de Socorros Mutuos un equipo Elscint de 2T en el mismo año. Posteriormente ingresaron al país otros equipos algunos de los cuales, como el primero instalado junto al Hospital de Clínicas, funcionaron breve tiempo.

Los médicos imagenólogos responsables de los diagnósticos neurorradiológicos fueron en esta primera etapa Andrés De Tenyi y Jorge Boschi en el Hospital Británico, Sasha Gordon Firing, Pedro Grille y Daniel Pereyra en IMPASA y Pablo García Podestá, Claudia Glausiuss y Alba Dietschi en la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos.

Para finalizar, debemos mencionar el equipo de RM de última generación del departamento de Radiología del Hospital de Clínicas. Se instaló en julio de 2010 y tuvo gran importancia académica. Trajo aparejada la introducción de la técnica en la enseñanza curricular de la especialidad, la formación de jóvenes neurorradiólogos, la aplicación de las técnicas de espectroscopía (no usadas hasta entonces) y la realización de trabajos de investigación publicados local y regionalmente y presentados en Congresos nacionales y extranjeros. También ha motivado la invitación desde la región de nuestros jóvenes técnicos como panelistas y conferencistas.

Intervencionismo neurovascular.

Un médico radiólogo graduado en Uruguay, Fernando Viñuela, fue uno de los integrantes de la primera camada de neurorradiólogos que se dedicaron al intervencionismo vascular en el sistema nervioso. Graduado en Uruguay en 1970, luego de capacitarse como radiólogo emigró, primero trabajó en la Universidad de Western Ontario en London, Canada desde 1974, y luego en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA) a partir de 1986, donde desarrolló sus técnicas y elaboró sus dispositivos haciendo una brillante carrera en Radiología intervencionista y adquiriendo un enorme prestigio internacional. Su participación en Uruguay fue como consultante para el tratamiento de casos puntuales y como docente, referente y permanente estímulo a las sociedades radiológicas que ayudó a conformar y a cuyos eventos científicos nunca dejó de concurrir.

El primer radiólogo uruguayo que se involucró en la terapia endovascular para tumores vascularizados de partes blandas y malformaciones arteriovenosas intracraneanas fue el Dr. Bartolomé Angel Gri-

llo, con instrumental rudimentario e inyectando grasa subcutánea del paciente. Le siguieron los doctores De Tenyi y Patricia Lin, cada uno por su lado, luego de entrenamiento en el exterior. De Tenyi se formó en Francia con René Djindjian, Luc Picard y Jacques Moret, Lin con Viñuela en Canadá y California. Cada uno por su lado han sentado las bases para la formación de los grupos de neurorradiólogos que en la actualidad se dedican a la disciplina.

PARTICIPACIÓN EN SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Los neurorradiólogos uruguayos participaron en la organización de múltiples actividades académicas, compartiendo las mismas con otros especialistas uruguayos y los mas distinguidos neurorradiólogos del mundo. Entre ellas, se destacan en el período analizado del siglo veinte las siguientes:

Sociedad Latinoamericana de Neurorradiología, fundada en 1972 por Azambuja, Zamboni y otros distinguidos neurorradiólogos latinoamericanos. Realizó reuniones bianuales, la primera en Uruguay, la segunda en Caracas. Tuvo pocos años de vida dada la tumultuosa vida política regional en la década del 70.

X Symposium Neuroradiologicum Tuvo lugar en 1974 en Punta del Este, organizado y presidido por Azambuja, Contó con la asistencia de 400 neurorradiólogos de todo el mundo. (21) (Fig. 8). Estos simposios fueron los eventos de la especialidad más importantes a nivel mundial. Desde el primero, celebrado en Amberes en 1939, reunieron las figuras más importantes de la Neurorradiología. Luego de un receso durante la Segunda Guerra, se han celebrado periódicamente, cada 3 años inicialmente y luego cada 4 años (Fig. 9).

Club Hounsfield Latinoamericano. Este club fue fundado por



Figura 8: En el Symposium Neuroradiologicum celebrado en 1974 en Punta del Este, Néstor Azambuja, con el collar tradicional del presidente del Symposium, recibe a los participantes Jean Vezina de Canada (izquierda) y Mario Corrales de Chile (derecha). (AFEW).



Figura 9: Algunos de los presidentes de los Simposios Neurorradiológicos reunidos en Washington en 1982. De izq. a der., sentados: Giovanni Ruggiero (1961), Georges Ziedses des Plantes (1949), Giovanni Di Chiro (1982), James Bull (1955); de pie: Ingmar Wickbom (1970), Sigurd Wende (1978), Juan Taveras (1964), Néstor Azambuja (1974). Entre paréntesis año en que ejercieron la presidencia. (De: Cabanis et al: A History of Neuroradiology, p. 93).

Neurorradiólogos latinoamericanos, varios de los cuales conocían a Hounsfield, entre ellos Nestor Azambuja. El promotor fue el Dr. Raul Carrea (neurocirujano argentino) quien instaló el primer equipo de TC de Latinoamérica, en Buenos Aires. Horacio García en la evocación a Carrea dice: *“creó el Club Hounsfield latinoamericano para que los más inquietos se fueran uniendo con entusiasmo a una nueva e irrefrenable historia que consolidó la existencia de FLENI como institución fundacional”*. El Club tuvo varias reuniones, la primera en Buenos Aires en 1977, la 2ª en 1981 en Punta del Este (Fig. 10), la 3ª en 1983 en Buenos Aires y la 4ª en 1986 en Punta del Este.

Sociedad Ibero-Latino Americana- de Neurorradiología (SILAN)

Fue creada en 1989, sus propulsores fueron Juan Taveras (República Dominicana), Fernando Viñuela (Uruguay) ambos emigrados a Estados Unidos donde se desempeñaban desde hacía largos años y Enrique Palacios, Jesús Rodríguez Carbajal, Bernardo Boleaga y Marco Zenteno, mejicanos residentes en su país.



Figura 10: Reunión del Club Hounsfield Latinoamericano celebrada en Punta del Este en 1981. De izquierda a derecha: Néstor Azambuja (presidente), Pedro Grille (neurocirujano y neurorradiólogo), Ernesto Bastarica (neurocirujano), Eduardo Wilson (neurocirujano) y Jorge Méndez (neurocirujano de Chile). (AFEW),

Esta sociedad se reúne en congresos anuales, cambiando la sede: España, Portugal y los países latinoamericanos. En el año 2000, tuvo lugar el X Congreso, que se celebró en Punta del Este (Fig. 11). Los tres



Figura 11: En el X Congreso de la Sociedad Ibero Latino Americana de Neurorradiología (SILAN) celebrado en Punta del Este en el 2000, conferencia de Fernando Viñuela. (ASRIU)



Figura 12: Jornada fundacional de la Sociedad Uruguaya de Neuroradiología (SUNER), Montevideo, 1998. De izq. a der: Margarita Razzetti, Néstor Azambuja, Pedro Grille, Teresa Lin, Pablo García Podestá, Sasha Gordon-Firing, Lilián Acosta, Fernando Sciutto, Walter Alba, Angélica Wozniak, Andrés De Tenyi. (ASRIU).

presidentes reunidos en la mesa eran uruguayos: Nestor Azambuja como presidente de honor, Andrés De Tenyi como presidente del congreso, y Fernando Viñuela como presidente del comité científico. Asistieron 300 neurorradiólogos de América Latina y Europa. El nivel científico del Congreso fue excelente, y en las instalaciones del clásico hotel San Rafael reinó un clima de camaradería muy bien ambientado.

Sociedad Uruguaya de Neurorradiología (SUNER) La Jornada fundacional, a la vez primer Congreso Uruguayo de Neurorradiología, tuvo carácter internacional, con invitados de la región, Estados Unidos y Europa. Se realizó en Montevideo el 12 de setiembre de 1998. El primer presidente de la sociedad fue Andrés de Tenyi, por un período de 2 años. (Figs. 12 y 13).

La segunda reunión, o Segundo Congreso Uruguayo de Neurorradiología, se hizo en conjunto con el III Congreso de la Sociedad de Cirugía Neurológica del Cono Sur, en junio de 2014. Como invitado especial contó con la presencia de Thomas Naidich, muy distinguido neurorradiólogo de EEUU.

El Tercer Congreso Uruguayo de Neuroradiología se realizó en mayo de 2016 en Montevideo, en el salón de actos del LATU. Fue una reunión conjunta con el segundo curso internacional de actualización en accidentes cerebrovasculares,

La SUNER cuenta con aproximadamente 20 miembros, hace reuniones conjuntas con la Sociedad Uruguaya de Neurocirugía y la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay (SRIU).



Figura 13: Andrés De Tenyi, primer presidente de la SUNER, inaugurando la Jornada Fundacional. (ASRIU).

Colofón

Al entrar el nuevo siglo finaliza nuestro relato sobre la Neuroradiología uruguaya en el siglo XX. Lo que viene después es presente. Mucho se ha progresado en los años transcurridos del nuevo siglo, durante los cuales se han perfeccionado equipos y multiplicado tanto especialistas como las técnicas diagnósticas y terapéuticas. A otros corresponderá continuar narrando cómo sigue esta historia.

Agradecimiento

A todos aquellos que han colaborado aportando información y documentación fotográfica sobre esta historia. Aun con el riesgo de omitir nombres, queremos agradecer en especial al Dr. Nestor Azambuja, a la Sra. Ilse Ruiz de De Tenyi y al Dr. Pablo Carlevaro.

Referencias

- 1) Bull JWD: History of Neuroradiology. Br J Radiol 1961; 34:69-84.
- 2) Lindgren E: A History of Neuroradiology. En: Newton TH, Potts G (eds): Radiology of skull and brain. St. Louis, Mosby, 1971, pp:1-24.

- 3) Wilson E, Wozniak A: Historia de la Cátedra de Radiología. Primera parte. Rev. Imagenología 2010; 13(2):9-25.
- 4) Wilson E: Neurocirugía en el Uruguay de 1904 a 1930. Ses Soc Urug Hist Med 1996; 15:35-53.
- 5) Schroeder A, Ramírez F: Dos casos de quiste hidático cerebral con infantilismo. An Inst Neurol 1939-1940-1941; 2:233-256.
- 6) Schroeder A: Tres nuevos casos de quiste hidático cerebral operados con nuestra técnica. An Inst Neurol 1939-1940-1941; 2:265-294.
- 7) Palma E, Zerboni E: Angiografía cerebral. Arch Urug Med Esp 1936; 9:613-617.
- 8) Graña A: La encefalografía por vía lumbar. Anales de la Clínica Médica C, Tomo 3. Montevideo, Imprenta Rosgal; 1940, pp:296-305.
- 9) Piaggio Blanco R, Dubourdieu J, García Capurro F. La encefalografía suboccipital. Enseñanza de 40 observaciones personales. Arch Urug Med Esp 1942; 21(2):153-181.
- 10) Malosetti H: La encefalografía suboccipital. Su aplicación en la clínica. Tesis de doctorado. An Fac Med Montevideo 1945; 30:341-526.
- 11) Wilson E: Creadores de la Neurocirugía uruguaya: Alejandro Schroeder, Román Arana Iñiguez. Montevideo, 2006, Ediciones de la Plaza, p:47.
- 12) Lindgren E, Greitz T: The Stockholm School of Neuroradiology. AJNR 1995; 16:351-360.
- 13) Azambuja N, Lindgren E, Sjögren SE: Tentorial herniations. I Anatomy. Acta Radiol 1956; 46:214-223.
- 14) Azambuja N, Lindgren E, Sjögren SE: Tentorial herniations. II Pneumography. Acta Radiol 1956; 46:224-231.
- 15) Azambuja N, Lindgren E, Sjögren SE: Tentorial herniations. III Angiography. Acta Radiol 1956; 46:232-241.
- 16) Gomensoro JB, Maslenikov V, De Boni J, Laguardia de Pérez G, Purriel J, Medoc J, Rodríguez Barrios R, Abó JC, De Tenyi A, Azambuja N: Ulcerated Atheromatous Plaques of the Carotid Artery Bifurcation. Stroke 1973; 4(Nov-Dec):912-916.
- 17) Azambuja N, Arana Iñiguez R, Sande MT, García Güelfi A: Central ventriculography. Acta Neurol Latinoamer 1956; 2:58-64.
- 18) Pisque RL, Raupp E, Modenesi Freitas JM, Siqueira Campos CM, Da Silva N(Jr): History of Neuroradiology in Brazil. En: Cabanis EA, Iba-Zizen MT (eds): A History of Neuroradiology (1895-2002). Toulouse, Europa Edition, 2002; pp:217-220.
- 19) Zamboni O: Dr. Manuel Zamboni y el primer Servicio de Neurorradiología del país. Rev Argent Neuroc 2004; 185:325-355.
- 20) Huete I: Neuroradiología: breve historia de su desarrollo en Chile. Revista Chilena de Radiología 2003; 9(2):104-107.
- 21) X Symposium Neuroradiologicum, Punta del Este, Uruguay, 1974. En: Cabanis EA, Iba-Zizen MT (Eds): A History of Neuroradiology (1895-2002). Toulouse, Europa Edition, 2002, p:55.

ANEXOS

SIGLAS, FUENTES E ÍNDICE ONOMÁSTICO

Significado de las siglas

Fuentes documentales no editas

Indice onomástico

Significado de las siglas

AFDCIHC: Archivo Fotográfico del Departamento Clínico de Imagenología del Hospital de Clínicas.
AFEG: Archivo Fotográfico de la Escuela de Graduados.
AFEW: Archivo fotográfico Dr. Eduardo Wilson.
AFHC: Archivo fotográfico del Hospital de Clínicas.
AFSMU: Archivo fotográfico del Sindicato Médico del Uruguay.
AJR: American Journal of Radiology
ALAT: Asociación Latino Americana de Tórax.
AMDM: Asistencial Médica Departamental de Maldonado
AMEDRIN: Asistencial Médica de Río Negro
AMOC: Asociación Médica del Oeste de Colonia.
AMSJ: Asociación Médica de San José.
APN: Asistencia Pública Nacional.
ARNR: Autoridad Reguladora Nacional en Radioprotección.
ASDCIHC: Archivo de Secretaría del Departamento Clínico de Imagenología del Hospital de Clínicas.
ASSE: Administración de los Servicios de Salud del Estado.
ATRI: Asociación de Técnicos en Radiaciones e Imagenología.
CAAMEPA : Centro de Asistencia Agrupación Médica de Pando
CAMCEL : Centro de Asistencia Médica de Cerro Largo.
CAMDEL: Centro de Asistencia Médica de Lavalleja.
CAMEC: Centro Asistencial Médico del Este de Colonia.
CAMEDUR: Centro de Asistencia Médica de Durazno.
CAMOC: Centro de Asistencia Médica del Oeste de Colonia.
CAMS: Centro de Asistencia Médico de Soriano.
CAMY: Centro de Asistencia Médica de Young.
CASMER: Corporación Asistencial Médica de Rivera.
CASMU: Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay.
CD: Centro Departamental (de Salud Pública).
CDC: Consejo Directivo Central de la Universidad de la República.
CDFM: Consejo Directivo de la Facultad de Medicina. (Desde 1958 se eliminó la palabra "Directivo". La sigla pasó a ser CFM).

CDHC: Consejo Directivo del Hospital de Clínicas.
 CEDIM: Centro de Diagnóstico Médico.
 CGR: Compagnie Generale de Radiologie.
 CHLA: Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa.
 CHPR o HPR: Centro Hospitalario Pereira Rossell.
 CIR: Colegio Interamericano de Radiología.
 CLAP: Centro Latino Americano de Perinatología.
 CNEA: Comisión Nacional de Energía Atómica.
 COMECA: Corporación Médica de Canelones.
 COMEF: Cooperativa Médica de Florida.
 COMEFLO: Cooperativa Médica de Flores.
 COMEPA: Corporación Médica de Paysandú.
 COMERI: Cooperativa Médica de Rivera.
 COMERO: Colectivo Médico Rochense.
 COMETT: Cooperativa Médica de Treinta y Tres.
 COMTA: Corporación Médica de Tacuarembó.
 CRAMI: Centro Regional de Asistencia Médica Integral.
 CRECENSUR: Centro Regional Centro Sur.
 DCIHC: Departamento Clínico de Imagenología del Hospital de Clínicas.
 DINATEN: Dirección Nacional de Tecnología Nuclear.
 EEUU: Estados Unidos de Norte América.
 EUTM: Escuela Universitaria de Tecnología Médica.
 FDAN: Fondo Documental Dr. Aron Nowinski.
 FDHC: Fondo Documental del Hospital de Clínicas.
 FEMI: Federación de Entidades Médicas del Interior.
 FEPREMI: Federación de Prestadores Médicos del Interior.
 FLENI: Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas de la Infancia.
 GREMEDA: Cooperativa Médica de Artigas.
 HC: Hospital de Clínicas.
 HCFFAA: Hospital Central de las Fuerzas Armadas.
 IAC: Instituto Asistencial Colectivo.
 IAMC: Institución de Asistencia Médica Colectiva.
 IAMPP: Institución de Asistencia Médica Profesional Privada.
 INCA: Instituto Nacional del Cáncer.
 IQT: Instituto Quirúrgico y Traumatológico.
 mA: Miliamperio.
 MSP: Ministerio de Salud Pública. Cuando se trata de decisiones tomadas, a MSP se agrega el año de la misma, y el número del acta, resolución o del decreto que la avalan.
 OIEA: Organismo Internacional de Energía Atómica.
 ORAMECO: Organización Asistencial Médica de Colonia.
 PET o (PET-TC): Tomografía por Emisión de Positrones.
 RDI: Resoluciones del Decano Interventor.
 RM o RMN: Resonancia Nuclear Magnética.
 RMU: Revista Médica del Uruguay.
 RRHH: Recursos Humanos.

RSNA: Radiological Society of North America.
 SAR: Sociedad Argentina de Radiología.
 SAYPA: Servicio de Asistencia y Preservación Antituberculosa.
 SEMM: Servicios de Emergencia Médica Movil.
 SILAN: Sociedad Ibero Latinoamericana de Neurorradiología.
 SLARP: Sociedad Latino Americana de Radiología Pediátrica.
 SMU: Sindicato Médico del Uruguay.
 SMQS: Sociedad Médico Quirúrgica de Salto.
 SRIU: Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay.
 SRU: Sociedad de Radiología del Uruguay.
 SUNER: Sociedad Uruguaya de Neurorradiología.
 TC o TAC: Tomografía Computada.
 TR: Técnico Radiólogo.
 UARP: Unidad Académica de Radioprotección.
 UCLA: Universidad de California – Los Angeles.
 UDA: Unidad Docente Asistencial.
 UDELAR: Universidad de la República.
 UPR: Unidad de Protección Radiológica.
 US: Ultrasonografía.

Fuentes documentales no éditas

Actas de la Comisión Directiva del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela” (Actas CDHC). Consultadas en Archivo de la Dirección del Hospital.
 Actas del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República (Actas CDFM). Consultadas en Archivo de la Biblioteca de la Facultad de Medicina.
 Actas del Consejo Directivo y Boletín de la Asistencia Pública Nacional (Actas APN). Consultadas en la Biblioteca de la Facultad de Enfermería (local Scoseria) y en Sección Acuerdos del MSP.
 Actas, decretos y resoluciones del MSP (MSP y año). Consultadas en Sección Acuerdos del MSP.
 Actas y estatutos de la SRU y SRIU. Consultados en el Archivo Documental de la Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay.
 Archivo del Departamento de Recursos Humanos del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela” (Archivo Dpto. RRHH del HC).
 Archivo de Secretaría del Departamento Clínico de Imagenología del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela” (ASDCIHC).
 Archivo Documental Dr. Aron Nowinski (ADAN).
 Archivo Fotográfico del Departamento Clínico de Imagenología del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela” (AFDCIHC).
 Archivo Fotográfico Dr. Eduardo Wilson (AFEW).
 Resoluciones del Decano Interventor (RDI). Consultadas en Archivo de Secretaría de la Facultad de Medicina.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Este índice se ha limitado a los nombres de personas contenidos en el texto y las leyendas de las fotografías. Ha dejado de lado los nombres de lugares, instituciones o sus reparticiones.

A			
Abente Haedo, Fernando:	359.	Alegre, Noelia:	420.
Abó, Juan Carlos:	566, 598.	Alfonso, Stella:	408.
Acebal, Laura:	408.	Alfonzo, Ruben:	111, 117, 189, 222, 257, 285, 509.
Acevedo, Américo:	413.	Allende, Venancio:	364.
Acevedo, Paula:	489.	Almandos, Zulema:	373.
Acevedo, Sélika:	565.	Alonso, Enrique:	343.
Acle, Eduardo:	107.	Alonso, Isidro:	204.
Acosta, Ariel:	406.	Alonso, Justo:	50, 54, 58, 78, 195, 492.
Acosta, Janeta:	420.	Alonso, María del Carmen:	293.
Acosta, José Pedro:	295.	Álvarez A. J.:	204.
Acosta, Lilián:	117, 121, 257, 511, 516, 526, 596.	Álvarez de Lucas, Sixta:	331.
Acosta, Mabel:	332.	Álvarez Goya, Karina:	123, 192.
Acosta, Miriam:	301.	Álvarez, María:	190, 223.
Acosta, Ricardo:	54, 58.	Álvarez Montero, Miguel:	489, 497.
Acosta, Stella:	190, 481.	Álvarez, Rigoberto:	268, 331.
Achaval, Federico:	174.	Álvarez, Silva, Ramón:	330, 331.
Afelfro, Tabaré:	293.	Álvarez, Teresa:	191.
Aguerre, Agustín:	54.	Álvarez, Verónica:	11, 224.
Aguiar, Alberto:	65, 99.	Alves, Nicolás:	136.
Aguiar, Brigitte:	376.	Alvez, Ruben:	191, 312, 408.
Aguiar, Baltasar:	11, 443.	Amado, Dumas:	324.
Aguirre, Juan A.:	383, 395.	Amarante, Mabel:	286.
Aguirre, Luis:	11, 191, 312, 319, 321, 322, 323, 326, 328.	Ambrogna:	503.
Aiscar, Arnoldo:	288.	Ambrosioni, Manuel:	147.
Alba, Walter:	111, 117, 190, 596.	Ameijenda, Fernando:	123, 298.
Albano, Lila:	269.	Ameijenda, Pablo:	192, 292.
Alcalde, Oliva:	98, 99.	Améndola, Marco:	513, 520.
Alderete, Jose Pedro:	11, 189, 299, 301, 312, 459, 460, 461, 463, 464, 465, 466, 468, 470, 494, 497, 521.	Amezúa, Lorenzo:	589.
		Amorín, Carlos:	147.
		Amorim Chouza, Germán:	33, 239, 424, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 434, 435, 459, 478.
		Amorim, José Lino:	33, 305, 423, 424, 425, 434.

Amorim Tholozan, Germán: 11, 33, 424, 430, 432, 433.
 Amorim Tholozan, Hilda: 11, 33, 433, 434.
 Amorim Tholozan, Mariana: 430.
 Amoroso, Humberto: 356.
 Andrade, Hugolino: 199, 200, 405, 429, 459, 573.
 Andreoli, Daniel: 376.
 Antiga, María: 122, 123.
 Antón, José María: 238, 246.
 Anzolabehere, Rosemary: 356.
 Añasco, Alcides: 428.
 Apaolazza, Walter: 243, 296.
 Apolo, Enrique: 63, 99.
 Arana Iñiguez, Román: 106, 107, 108, 112, 552, 553, 565, 566, 584, 585, 587, 598.
 Ardao, Héctor: 63, 65, 67.
 Argón, Luis: 143, 189, 566.
 Arias Bellini, Manuel: 64, 193, 233, 267, 269, 277, 339, 482, 502, 504, 572, 573, 575.
 Arias de López, María: 286.
 Arismendi, Helena: 191.
 Arismendi, Hermosina: 472.
 Armand Ugón, Víctor: 286, 538, 563.
 Armet de Lisle, Emile: 42.
 Arnoletti, Juan Pablo: 411, 421.
 Arregui, Saúl: 167, 188, 193, 241, 265, 504.
 Arriola, Mirta: 346.
 Arrizabalaga, Gerardo: 71, 215.
 Arrizabalaga, Martha: 271, 290.
 Arroyo, Alex: 192, 451, 452, 518.
 Arruti, Agustín: 124, 527.
 Artagaveytia: 218, 260.
 Artola, Renée: 265.
 Artucio, Hernán: 492.
 Arzeni, José: 350, 278.
 Arzuaga, Gustavo: 191, 434, 452.
 Asenjo, Alfonso: 106, 551, 585.
 Ayerbe, Amadeo: 28, 214.
 Azambuja, Néstor: 5, 10, 11, 15, 69, 94, 95, 98, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 150, 154, 186, 188, 193, 256, 265, 266, 490, 491, 497, 502, 507, 511, 516, 529,

550, 551, 552, 553, 554, 562, 563, 565, 566, 569, 572, 573, 577, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 593, 594, 595, 596, 597, 598.

B

Badanian de García Fontes, María Rosa: 11, 94, 98, 104, 116, 150, 167, 186, 188, 193, 239, 240, 241, 242, 243, 285, 286, 480, 502, 506, 509, 517, 522, 523.
 Bado, José Luis: 291, 292, 293, 495.
 Bagattini, María: 411, 412.
 Bagés, Mónica: 323.
 Balbi, José: 34.
 Balbiani, María Cristina: 123, 191, 298, 464, 491.
 Baldomir, Alfredo: 288.
 Baldomir, José María: 59, 60, 78.
 Ballestrino, Luis Eduardo: 189, 312, 399, 450, 494.
 Barbitta, Luis: 447, 450.
 Barboza, Rosana: 123, 441.
 Barcia, Alberto: 88, 89, 95, 99, 103, 108, 111, 112, 143, 150, 152, 186, 194, 221, 234, 379, 529, 555, 556, 557, 558, 566, 569, 574.
 Barcia, Olga: 142, 417, 427, 478, 479, 497.
 Barcia, Pedro: 5, 12, 15, 39, 51, 53, 56, 58, 59, 62, 69, 75, 80, 83, 88, 98, 100, 112, 142, 148, 152, 166, 167, 175, 185, 195, 199, 200, 216, 218, 232, 244, 245, 246, 373, 426, 427, 457, 478, 484, 492, 497, 502, 531, 555, 570, 571, 572, 574.

Bargerón, L. M.:	566.	Bentancour, Miriam:	471.
Bariatti, Miguel Ángel:	293.	Bequio, María Noel:	123.
Barla Cases, Noemí:	381.	Beracochea, Federico:	370.
Barlocchi, Luis Alberto:	504.	Berasategui, Estela:	345.
Barragán, Ana Laura:	123.	Bergamín, Juan José:	123.
Barranco, Sofía:	124, 323, 441.	Bergeret, Francis:	136.
Barreiro, Carlos:	193, 312, 438,	Berhouet:	356.
439, 440, 442, 459.		Berlino Orga, Hugo:	470.
Barreiro, Daniel:	11, 257, 293,	Bermúdez, José:	318.
443, 503.		Berois, Néstor:	111, 171, 172,
Barrera, Julio:	243.		194, 221, 222,
Barreto, Antonio:	452.		278, 307, 308,
Barreto, Sixto:	336.		311, 323, 337,
Barrios Pintos, Aníbal:	383, 395.		339, 379, 470,
Basaldela, María Cristina:	167, 376.		496, 504, 572,
Basáñez, Valentina:	73.		573, 591.
Bastos, Eduardo:	45, 54, 71, 217.	Berro, Roberto:	79, 483.
Bastos, Ricardo:	342.	Bertoni Benítez, César:	452.
Basset, L.:	564.	Bertoni, Carlos:	11, 123, 130,
Bastarrica, Ernesto:	595.		191, 223, 224,
Batlle y Ordóñez, José:	41, 42, 43, 44,		227, 228.
	260.	Besil, Juan:	361.
Bavosi, Pedro:	481.	Bessio, Juan P.:	425.
Bazzano, Héctor:	10, 82, 103, 104,	Betarte, Ramiro:	318.
	170, 188, 193,	Bianchi, Francisco:	60.
	206, 237, 238,	Bianco, Corina:	123, 191, 488,
	239, 240, 268,		489.
	276, 277, 278,	Birriel, Florencia:	124.
	279, 284, 480,	Blanc, Juan L.:	388.
	502, 503, 522,	Blanco Acevedo, Eduardo:	54, 105, 168,
	523, 529, 531,		169, 173, 267,
	532, 533, 534,		268, 270, 425,
	535, 536, 562,		484.
	563, 569.	Blanco, Dionisio:	368.
Bazzano, María:	243.	Blanco, Floreal:	221.
Beisso, Alejandro:	240.	Blengio Roca, Juan:	41.
Belán, Osvaldo:	513.	Boero, Gastón:	94, 99.
Beledo, Nilsa:	243, 268.	Boix, Enrique:	104, 109, 171,
Belliure:	231, 232.		189, 257, 258,
Bellomo, Roberto:	377.		296, 297, 485,
Belloso, Adriana:	13, 210.		509.
Beloso de Boggio,		Bojorge Peña, José:	268.
María Rosa:	260.	Bolani, Eduardo:	123, 191, 223,
Benedek, Pedro:	116, 497.		301.
Benedetti, Américo:	364.	Boleaga, Bernardo:	594.
Benítez, Carlos:	457.	Bollini, Hebe:	30, 37.
Bennati, Diamante:	83, 478.	Bonaba, José:	537, 538, 541.
Benquet, Gabriel:	60, 76, 148, 169,	Bonazzola, Néstor:	60.
	171, 172, 186,	Bonora Crossina, Eduardo:	11, 193, 312,
	199, 201, 202,		339, 340, 341,
	203, 204, 206,		346.
	219, 293, 331,	Bonora Dupont, Miguel:	11, 191, 312,
	417, 427, 482,		341, 346.
	496.	Bordoni Posse, César:	270.
Benquet, Gabriel (h):	190, 257, 480,	Bortagaray, Carlos:	427.
	494, 507, 509.	Boschi Oyhenart, Jorge:	11, 130, 191,
Benson, C. D.:	538, 563.		258, 259, 412,
Bentancor, Eloísa:	136.		414, 421, 485,

486, 491, 497,
522, 591.
Boschi Pau, Jorge: 11, 103, 104,
108, 111, 189,
257, 311, 412,
485, 486, 504,
506, 509, 558,
574, 590, 592.
Botana, Gloria: 267, 350.
Bottaro, Luis P.: 492.
Bottero, Rodolfo: 111, 117, 190,
228, 292.
Bracco, Nelsa: 261.
Braga, Patricia: 323.
Braggio, Viviana: 123, 124, 518.
Braitmann, Ethel: 11, 191, 258,
259, 271, 272,
293.
Brañas, Ángela: 415, 418.
Brañas, Graciela: 416, 417, 418.
Brazeiro Díaz, Héctor: 273.
Brescia, Vicente: 360.
Brignoni, Carlos: 11, 122, 123,
191, 222, 300,
301, 376.
Briozzo, Víctor: 420.
Brito Araújo, José: 190, 312, 332,
333.
Brito Foresti, Carlos: 269.
Britos, Beatriz: 261, 325.
Brogliatti, Selva: 470.
Brogliatti, Sergio: 471.
Brum, Baltasar: 42, 43, 44.
Brum, José Luis: 58.
Bucky, Gustave: 36, 413.
Bull, James: 594, 597.
Bulla: 503.
Buño, Washington: 30, 37, 397, 399,
402.
Burghi, Salvador: 531.
Burgos, Raúl: 481.
Burjel, Ferenando: 391.
Burgues, Sandra: 11, 13, 229.
Burmida, Fiorella: 489.
Burnett, Enrique: 78, 227, 267, 289.
Buti, Antonio: 147.
Butler, Carlos: 5, 35, 39, 42, 43,
45, 52, 54, 56,
57, 61, 69, 71,
72, 73, 74, 75,
79, 96, 100, 206,
215, 231, 236,
252, 263, 483,
484, 489, 497,
502, 531, 570,
571.
Butler, Ruperto: 73.
Butler, Tomás: 54.

Buzzi, Alfredo: 546, 564.
C
Cabaleiro, Claudia: 295.
Caballero, Hugo: 465, 466, 521.
Caballero, Sandra: 416, 417, 418.
Cabanis, E. A.: 594, 598.
Cabaña, Alejandra: 380.
Cabral, Federico: 489.
Cabrera, Duncan: 227.
Cabrera, León: 408.
Cabrera, Lucio: 11, 190, 309,
310, 312, 405,
407, 408, 409,
410, 463, 520.
Cabrera, Nelson: 463, 466, 521.
Cabrera, Silvana: 465.
Cabrera, Sra.: 493.
Cabrera, Sra. de: 310.
Cabrera, Tabaré: 11, 322, 438,
439, 440, 441,
442, 443, 494,
497.
Cabrera, Zulma: 11, 14.
Cáceres, Gonzalo: 63, 99.
Caeiro: 541.
Caffey, John: 537.
Cal, Gustavo: 191, 416, 417.
Cal, Jorge: 286.
Calabuig, Gimena: 420.
Caldeyro Barcia, Roberto: 113, 490.
Calviño, Nieves: 174, 221, 504.
Camacho, Edison: 355.
Campana, Juan Manuel: 538.
Campos, Néstor: 433.
Cancela, E.: 584.
Candia, Javier: 419.
Cantón, Eliseo: 44, 51, 67.
Cantonnet, Pedro: 283.
Cañarte, Adán: 194, 312, 332,
333, 494.
Caorsi, Amanda: 54.
Caorsi, Alcides: 50.
Capandeguy, Enrique: 94, 98, 104, 150,
186, 188, 193,
478, 505, 506.
Capdeville, Jorge: 400.
Caprio, Gerardo: 57, 58, 65, 78,
86, 99.
Capurro, Pedro: 264.
Capurro Ruano, Lucía: 555.
Caputi, Sonia: 11, 115, 117,
121, 130, 133,
134, 136, 190,
271, 272, 481,
511, 512.
Carbó, Alberto: 116, 121, 130,
133, 190, 221,

	257, 259, 391, 393, 440, 511.	Chiazzaro, Domingo:	59.
Cardoso, Luz:	415, 417.	Chiesa, Graciela:	465, 466, 521.
Cardoso, Nieves:	415, 416, 417.	Chifflet, Abel:	101.
Carlevaro, Pablo:	11, 88, 114, 154, 563, 566, 597.	Chmielnicki, Cecilia:	260.
Carnelli, Carlos:	136.	Cianciulli, Dante:	227.
Caro, David:	503.	Cibils, Ernesto:	94, 98, 99, 104, 150, 188, 193, 479, 481, 504, 505, 506.
Carrau, Antonio:	532, 533, 534, 563.	Ciganda, Mirta:	286.
Carrau, José:	570.	Ciganda, Raquel:	437, 438.
Carrea, Raúl:	594.	Cima, Alberto:	444.
Carrere, Julio:	249.	Ciampi, Norma:	293.
Carrillo, Ramón:	588.	Cladera, Ximena:	124.
Carrió, Rosa:	198.	Claveaux, Enrique:	54, 57, 288, 289.
Carter, Federico:	322, 441.	Cohen, Henry:	525.
Casaretto, Víctor:	399.	Colasso, Héctor:	190.
Case, James:	80.	Collares, Walter:	221, 377.
Casella, Elena:	368.	Combol, Ana:	11, 13, 210.
Casella, Laura:	123, 324.	Contreras, Claudia:	123, 130, 191.
Cash, Luisa:	386.	Cooley, Denton:	559.
Cassinoni, Mario:	59, 63, 80, 83, 84, 92, 147, 186, 346, 478, 502, 503, 571.	Coolidge, William:	35.
Castells, Constancio:	147, 481.	Corajuria, Mariluz:	388, 394.
Castillo, Anatolio:	370.	Corbo, Charles:	418.
Castillo, César:	123, 491.	Corbo, Pedro:	368, 370.
Castillo:	513.	Corchs, Eduardo:	123, 192, 323, 342, 441.
Castiñeira, Josefa:	537.	Cordero, Adolfo:	437.
Castro, Dámaso:	167.	Cordero, Ángel:	11, 293.
Castro, Gabriel:	489.	Cornejo, J.:	26, 37.
Castro, Nelson:	227.	Corona, Ricardo:	115, 128, 513.
Castro, Victoria:	470.	Corrales, Mario:	589, 593.
Catalurda, Estela:	222.	Correa, Luis:	243.
Caubarrere, Alfredo:	104, 267.	Correa, Marcela:	123, 192, 322.
Caubarrere, Nicolás:	59, 78, 81, 84, 87, 89, 91, 92, 94, 97, 101, 148, 149, 150, 153, 166, 167, 186, 196, 218, 219, 220, 232, 246, 284, 490, 502, 571, 572, 573, 574, 583.	Cortada, Ana:	130, 323, 517.
Caunegre, Emilio:	372, 373, 380.	Costa, Estela:	360.
Cayafa, Pablo:	293.	Costa, Juan Jacinto:	60, 70, 482.
Cedrés, Lucía:	368.	Costa, Mabel:	334.
Cedrez, José María:	243.	Costa, Martínez José:	11, 59, 190, 309, 310, 312, 322, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365.
Celiberti, Beatriz:	11, 13.	Couto, de Arnoso Ángela:	148.
Centurión, América:	401.	Coutard, Henry:	542, 544.
César, María:	268, 293.	Craaford, Clarence:	99, 556.
Chabot, Carlos:	381.	Crespo, David Israel:	94, 98, 103, 104, 149, 150, 186, 505, 572, 573.
Chabot, Luis:	103, 104, 193, 558, 574.	Crestanello, Francisco:	11, 14.
Charlone, Gladys:	99.	Crisci, Alejandro:	123, 136.
Chávez de Palacios, Ana:	401.	Crisolito, Julio César:	11, 111, 117, 120, 129, 130, 174, 242, 243, 251, 276, 278, 279, 296, 421, 481, 497, 502, 510, 522, 523,
Chevalier, Santiago:	336.		
Chiappori, Alberto:	276.		

Crosa, Jorge:	525, 563. 111, 121, 189, 449, 450.	De Boni, Juan:	566, 598.
Crottogini Juan José:	85, 119, 147, 487, 574, 575	De Castellet, Francisco:	147.
Cuenca y Lamas, Baldomero:	383.	De Castro, Rodolfo:	12, 189, 310, 312, 335, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 494, 497.
Cuervo, Ángel:	206, 397, 398, 399, 402.	De las Llamas, Abayubá:	313.
Cúneo, José A:	345.	De León, Sra:	493.
Cunha, Juan:	53, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 75, 76, 77, 78, 81, 170, 194, 195, 216, 217, 218, 232, 246, 264, 265, 275, 276, 281, 330, 343, 412, 426, 445, 482, 570, 572, 573, 582, 583.	De los Campos, Ema:	264, 265.
Curi, Ramón Cirilo:	14, 193, 312, 457, 458, 459, 460, 462, 466, 468, 478.	De los Santos, Pablo:	285, 286, 298, 491, 492.
Curuchet, Eduardo:	5, 69, 98, 103, 104, 110, 116, 119, 120, 121, 122, 125, 128, 130, 143, 151, 155, 189, 206, 285, 415, 470, 480, 510, 511, 514, 525, 572, 574.	De los Santos, Paula:	136.
Cushing, Harvey:	24, 37.	De los Reyes, Fernando:	411.
Cuyás, Rebeca:	98, 150.	Del Campo, Juan Carlos:	86, 101, 147, 492.
D		Del Campo, Raúl:	532.
Da Silva, N.:	598.	Del Pino, Luisa:	385, 396.
Dalchiele, Beatrice:	380.	De María, Braulio:	425.
Dalchiele, Sergio:	12, 378, 379, 380, 381, 382, 516.	De Mattos, Secundino:	457.
Dally, Clarence:	24.	De Mello, Jeremías:	403.
D'Alotto, Victorino:	503.	De Oliveira, Laura:	464.
Dandy, Walter:	579.	De Oliveira, Silvia:	124.
Daneman, Alan:	513.	De Paula, Ricardo:	319.
Davidovits, Tiberio:	267.	De Soto, Martha:	113, 114, 115, 440.
Davila de Bauer, Iracema:	314.	De Tenyi, Andrés:	5, 12, 69, 104, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 121, 129, 131, 140, 155, 189, 311, 480, 485, 486, 491, 502, 504, 509, 514, 524, 525, 563, 577, 584, 587, 589, 590, 591, 592, 593, 596, 597, 598.
Davis, George:	559.	De Vecchi, Jorge:	99.
De Agustini, Marcelo:	486.	Debernardi, José L:	298.
De Bakey, Michael:	559.	Deffeminis, Héctor:	107.
De Barbieri, Mercedes:	441.	Deguer de Souza, Ada:	190, 312, 315, 316, 494.
De Benedetti, Eduardo:	12, 191, 311, 312, 392, 393, 394, 395, 440, 443.	Delgado, Alicia:	111, 116, 117, 118, 190, 496, 510, 514, 524.
		Delgado, Danielo:	301.
		Delgado, Sinforozo:	293.
		Demestoy, Lilian:	271.
		Demichelis, Hilda Graciela:	12, 190, 311, 312, 383, 390, 391, 393, 394, 395, 400, 440.
		Demicheri, Luis:	59.
		Deneri, Angelina:	465.

Dentone, Luis J:	467.	Effa, Helmut:	388.
Deus, Rosana:	123, 491.	Egas Moniz, Antonio:	579.
Deutch, Juan:	388.	Eira, Manuel:	234.
Dévé, Félix:	541.	Eisenberg, Ronald:	37, 546, 564.
Deverall, P. B.:	566.	Eismendi, Orialis:	198.
Devotto, Oscar:	571.	Eizmendi, Agustina:	368.
Di Chiro, Giovanni:	594.	Eleta, Francisco:	514.
Di Trápani, Nelson:	5, 12, 69, 122, 130, 131, 133, 140, 155, 190, 222, 224, 376, 379, 380, 480, 491, 497, 512, 516.	Elizondo, Tabaré:	322, 323.
Díaz, C:	563.	Erma Roff, Ana:	368.
Díaz de Guerra, María:	381.	Escarcena, Luis:	566.
Díaz de León, Pedro:	293, 388.	Escardó:	379.
Díaz, Élide:	278.	Escardó y Anaya, Víctor:	75, 236, 237, 238 239, 570.
Díaz, Juan:	348.	Escobar, Juan C.:	362.
Díaz, Manuel:	467.	Escobar, Wahington:	463.
Díaz, Paola:	314, 317.	Escudero, Bolívar:	123, 191.
Díaz, Roberto:	293.	Escudero, Carlos:	419.
Díaz, Sandra:	345, 489.	Espasandín, Walter:	558.
Dibarboure, Constance:	104, 193.	Etapé, Carlos A.:	78.
Dibarboure, Hugo:	364.	Estela, Daniel:	369.
Dibarboure, Luis:	5, 12, 13, 69, 124, 130, 131, 132, 133, 134, 155, 191, 210, 251, 311, 480, 495, 517, 526, 527.	Estevan, Miguel:	12, 117, 141, 190, 242, 243, 251, 257, 258, 487, 494, 495, 497.
Dietschi, Alba:	190, 292, 592.	Estrella, Julio César:	86, 93.
Dighiero, Jorge:	99, 147, 557.	Etchecopar, Liliana:	388.
Diniz, Laura:	489.	Etchegoimberry, Verónica:	124.
Dipauli, María:	246.	Etchemendy, Horacio:	412, 413.
Divenuto Bentín, Marcos:	431.	Etchepare, Modesto:	359.
Djindjian, René:	113, 587, 593.	Etcheverría, Juan Carlos:	339.
Do Campo, Osvaldo:	12, 261.	Etcheverriborda, Atilio:	427, 428.
Domenicci, Peregrina:	413.	Etcheverry, Gonzalo:	290.
Domínguez, Carlos María:	57, 58, 549, 565.	Evans, W. A.:	538, 563.
Domínguez, Raquel:	242, 480.		
Donohue, M.:	563.	F	
Doyon, Dominique:	510, 513.	Fagúndez, Ana María:	123, 191, 491.
Drago, José:	297, 440.	Falconi, Luis:	546, 564.
Drake, Charles:	560.	Faliveni, Salvador:	12, 193, 312, 373, 375, 376, 379, 381, 382.
Duarte de Caseres, Amelia:	338.	Favra, Lilian:	286.
Duera, Mariella:	322.	Favra, Norma:	286.
Dubourdieu, J:	598.	Febles, Gustavo:	12, 191, 297, 298, 491, 512, 518.
Duomarco, José L:	574.	Fernández, Adriana:	123, 322, 323.
Duter, Adalberto:	445, 446.	Fernández Chávez, Blanca:	380.
		Fernández Colmeiro, José:	264, 265.
		Fernández de Bodeant, Carmen:	401.
E		Fernández, Fernando:	171.
Echeverría Garmendia, Juan:	12, 349, 350, 353, 354.	Fernández, José:	290.
Echeverría, Juan Carlos:	339.	Fernández, María Teresa:	285.
Edison, Thomas A.:	24.	Fernández, Pedro:	12, 191, 332, 335.
		Fernández, Roberto:	480.
		Fernández Torres, Adriana:	123, 191, 312,

	369, 370.	Freitas, Juan P.:	198, 436.
Fernández, Willam:	194, 258, 296, 323, 324, 333, 340, 362, 369, 440, 488, 525.	Fresnedo Siri, Román:	490.
Ferrari, Manlio:	481, 536.	Frost, Edwin:	24.
Ferraz, Luis:	457.	Fulquet, Eugenio:	201.
Ferrand de Tezanos, Ana María:	260.	Fulton, John F.:	37.
Ferreira, Alejandra:	123.	Fumeaux, Diego:	191, 311, 312, 392, 393, 394.
Ferreira Bueno, Ivo:	457.		
Ferreira, Genaro:	456.	G	
Ferreira, Laura:	464.	Galán, Beatriz:	123, 191, 301.
Ferreira, Nelson:	457.	Galasso, Víctor:	370.
Ferreira, Omar:	404.	Galeano, Carlos:	12, 190, 311, 312, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 454, 511, 512, 518.
Ferreira Vigo, Luis:	331.	Galloso, A.:	199.
Ferrer, Jaime:	41.	Gamio, Lucía:	123, 192.
Ferrer, Mariana:	301.	Ganzo Álvarez, Hertz:	12, 188, 193, 312, 331, 332, 335, 430, 431, 432, 434.
Ferreiro, Nelson:	94, 99.	Ganzo, Silvia:	191, 312, 433, 434.
Ferreira, Manuel:	444.	Garabelli, Arturo:	483, 484.
Fescina, Ricardo:	525.	Garafoni, Nelson:	391.
Fields, W. S.:	565.	García Austt, Elio:	554, 566.
Figueredo, Gustavo:	190, 312, 416, 417.	García Bayce, Andrés:	123, 141, 192, 243.
Filippini, Ernesto:	350.	García Capurro, Federico:	57, 59, 77, 78, 81, 84, 85, 86, 89, 90, 91, 92, 93, 104, 105, 106, 142, 153, 166, 186, 198, 199, 233, 249, 265, 266, 267, 270, 429, 478, 480, 490, 504, 551, 556, 572, 573, 574, 583, 584, 585, 598.
Finochietti, Carlos:	93.	García Capurro, Rafael:	490.
Fiore, Antonio:	271.	García Díaz, E.:	337, 339, 346, 347.
Fiorella, Federico:	12, 124, 341, 342.	García Fontes, Margarita:	130, 133, 136, 190, 242, 243, 480.
Fiorelli, Miriam:	12, 189, 312, 401, 402.	García Gil, Guillermo:	54, 57.
Fontana, Rafael:	345.	García Güelfi, Atilio:	107, 552, 553, 565, 598.
Forastier, Margarita:	301.	García, Horacio:	594.
Fortunatto, Ulises:	390.	García, Jaime:	124.
Fossatti, Américo:	231.	García, Joaquín:	136.
Fossatti, Guillermo:	99.	García, José:	338.
Fossemale, Catalina:	542.	García Lagos, Horacio:	31, 37.
Frade:	368.	García, Luis:	271.
Francia, Enrique:	111, 189, 257, 480, 494, 510, 514.	García, María I.:	276.
François, Roberto:	94, 150, 186, 188, 193, 249, 267, 480, 504, 505, 507.		
Frangella, Alfonso:	5, 39, 50, 54, 57, 63, 64, 65, 66, 68, 78, 81, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 143, 149, 150, 151, 153, 186, 195, 196, 233, 417, 479, 481, 497, 502, 503.		
Frascheri, Laura:	191, 297.		

García Morales, Claudio:	130, 191, 194, 312, 376, 380, 406, 417.	Gómez Principi, Marisa:	467.
García, Oscar:	417.	Gómez Salaverri, Heriberto:	249.
García Otero, Julio César:	60, 67, 79, 91, 101, 147, 218, 219, 574, 583.	Gómez, Víctor:	416.
García Podestá, Daniel:	12, 190, 299, 300, 301, 319, 325, 328, 378.	Gonnet, Ruby:	104, 111, 193, 265, 299.
García Podestá, Pablo:	12, 190, 257, 259, 261, 319, 323, 324, 369, 371, 511, 512, 592, 596.	González, Alberto:	403.
García Trigo, Raúl:	265.	González Calcagno, F.:	364.
Gargano, Virginia:	394.	González, Diego:	324.
Garín, Elbio:	453.	González, F.:	301.
Garófalo, Ofelia:	188, 193, 221, 240, 242, 277, 279, 480, 522, 563.	González Guerrero, Tomás:	397, 398.
Gasparetto, Eduardo:	243.	González, Marisol:	416, 417.
Gatti, Felipe:	338.	González Maseda, Manuel:	104, 111, 167, 171, 174, 188, 193, 219, 233, 260, 285, 286, 481, 504, 506, 509, 572, 573.
Gatti, José Francisco:	320.	González Methol, Julián:	63.
Gaye, Alberto:	99.	González, Sergio:	190, 312, 376.
Geisbosch, Vistoso:	222.	González, Susana:	12, 190, 285, 286, 287, 481, 497.
Genta, Mario:	58.	González, Ximena:	124, 136.
Gerla, Valeria:	123, 489.	Goñi, Cipriano:	356.
Geronzini, Alicia:	286.	Gordón Juan F:	359.
Gershon-Cohen, Jakob:	545.	Gordon-Firing, Sasha:	590, 592, 596.
Gianelli, Carlos:	276.	Gorlero Armas, Agustín:	59, 60, 75, 172, 194, 219, 220, 240, 284, 427, 480, 484, 485, 494, 496, 502, 504, 505, 506, 571, 572, 573, 584.
Gibert, Robert:	193, 277, 522.	Gorlero Bacigalupi, Ruben:	230, 234, 235, 287.
Gigirey, Verónica:	123, 136, 137, 192.	Gotta, Guido:	503, 513, 564.
Gil, Juan Ignacio:	12, 14, 497.	Goyena:	541.
Gileni, Laura:	368.	Graña, Alfonso:	583, 598,
Giménez, Carlos:	520.	Graziani, Yolanda:	221, 268.
Giménez, Claudia:	192, 527.	Greitz, T:	120, 598.
Giménez, Mariano:	127, 440, 513.	Grezzi, Ariosto:	193, 453.
Giussi, Augusto:	14.	Grezzi, Santiago:	255.
Giussi, Mireya:	260.	Grille Cendán, Víctor:	390.
Glausiuss, Claudia:	592.	Grille, Pedro:	591, 592, 595, 596.
Glausiuss, José:	12, 94, 99, 104, 479, 482, 497, 506.	Grillo, Bartolomé Ángel:	12, 189, 487, 488, 497, 587, 592.
Glover, Lester:	559.	Grosso, Francisco:	58.
Godoy, Edinson:	243.	Grunberg, Jaime:	122.
Gold, R.:	547, 548, 550, 564.	Guarch, Félix:	425.
Gomensoro, José B.:	107, 554, 565, 566, 598.	Guerin, R.:	566.
Gómez, Fernando:	90.	Guerra, Silvio:	313.
Gómez Gotuzzo, Juan:	314, 317.	Gurbindo, Graciela:	293.
Gómez Haedo, Carlos:	92.	Gurbindo, Liliana:	293.
Gómez Ledesma, Benedicto:	420.	Gutiérrez Blanco, Horacio:	37, 68, 92, 142,
Gómez, Lizzi:	319.		

143, 219, 220,
224, 497, 571.
Gutiérrez Díaz, Octavio: 330.
Gutiérrez, Germán: 136.
Gutiérrez, José: 403.
Gutiérrez, Laura: 415, 418.
Gutiérrez, Nilda: 437, 438.

H

Halegua, Walter: 12, 191, 312,
366, 367, 368,
369, 370, 371.
Halty, Máximo: 59, 78.
Harispuru, María: 34.
Henderson, Andrés: 387.
Hermann, Adolfo: 255.
Hernández, Gladys: 12, 13, 128, 502,
512.
Hernández, Graciela: 514.
Hernández, Zulema: 341.
Herranz, Gilberto: 249, 368.
Herrera, Mary: 12, 13, 128, 502,
512, 527.
Hightower, B.: 566.
Hoffman, M.: 518.
Holanda, Glerystone de: 588.
Hormaeche, Pedro: 75, 170, 206,
215, 255, 260,
265, 266, 276,
284, 289, 293,
381, 427, 437,
484, 502, 570,
571, 582.
Horvath, Jorge: 12, 115, 130,
131, 190, 222,
248, 251, 258,
259, 271, 272,
324, 326, 333,
364, 401, 420,
464, 480, 481,
486, 497.
Hounsfield, Godfrey: 580, 594.
Huete, I: 565, 598.
Hughes, Frank: 147.
Hunkeler de Sosa, Nélida: 338.

I

Ibarra, José: 420.
Ibarra, Pedro Froilán: 221, 286.
Iba-Zizen, M.T.: 598.
Icasuriaga, Oscar: 12, 189, 312,
319, 320, 321,
322, 325, 328,
520.
Iglesias, Silvia: 12, 190, 270,
289, 290, 295,
524.
Inderkum, María Alejandra: 123, 192.

Ingleby, Helen: 545, 547, 564.
Introini, Roberto: 419.
Irigaray, Eduardo: 449.
Irigoyen, Martín: 58, 60, 99, 219,
233.
Irigoyen, Roberto: 167, 399.
Isasi, Eugenio: 480.
Isasi, María Eloísa: 221.
Ithurralde, Adalberto: 186, 189.
Ivanissevich, Oscar: 105.
Izaguirre, Juan: 238, 246.
Izzi Sellanes, Claudia: 123, 301.

J

Jonson, Bengt: 556.
Jorge, Antonio: 404.
Juiz, José: 360.
Juri, Leila: 368.

K

Kalman, Beatriz: 301.
Kalman, María: 301.
Karlson, Audrey: 324.
Karp, R.: 566.
Kart, R. S.: 566.
Kasdorf, Helmut: 85, 94, 97, 99,
101, 102, 103,
108, 109, 110,
150, 151, 196,
478, 505, 571.
Kasdorf, Pedro: 427, 479.
Katz, Mario: 415.
Kauffman, Alfredo: 464, 465-
25.
Kelvin, Lord: 25.
Kenney, K.: 564.
Kessler: 52.
Kinkaid, Owings: 566.
Kirklin, John: 556, 557, 558,
559, 566.
Kjellberg, Sven: 556.
Kleinschmidt: 547.
Kliche, Lucía: 130, 488, 489,
517.
Kölliker, Rudolf von: 24.
Kouchoukos, N. T.: 566.
Kriviansky, Natalia: 192, 408.

L

Labandera, Heraclio: 361.
Laborde, Jacques: 12, 356, 358.
Laborde, Juan: 356.
Laborde, Lorenzo: 355.
Laborde, Michel: 12, 351, 356,
357, 358.
Lacoius, Alberto: 239.
Lago, Graciela: 525.
Lago, Silvia: 221, 268.

Lago, Suárez Milka:	401.		248, 249, 378,
Lagomarsino, Roberto:	258.		479, 485, 486,
Laguardia, Gloria:	566.		506, 543, 544,
Lajous, Enrique:	437.		564, 590.
Laluz, Eduardo:	391.	Leborgne Pueyrredón,	
Lamancha, Wahington:	331.	José Honorio:	12, 67, 118, 188,
Lamas, Alfonso:	30, 31, 72, 77,		193, 247, 248,
	215, 217.		249, 251, 479,
Lamas, Remigio:	457.		485, 486, 497,
Lambre, Héctor:	513.		502, 504, 507,
Lamelas, Luis:	490.		509, 510, 511,
Landó, Fernando:	130, 351, 461,		513, 514, 515,
	464.		516, 524, 525,
Landoni, Franklin:	186, 189, 227,		543, 544, 545,
	265, 267, 285,		548, 550, 563,
	339, 482.		564, 590.
Langleib, Marcelo:	12, 123, 130,	Leborgne Pueyrredón,	
	136, 137, 140,	Julieta:	12, 497.
	141, 191, 251,	Legnani, Cecilia:	323.
	272, 516, 526,	Legnani, Eduardo:	322.
	527.	Lemak, N.A.:	565.
Langón, Alberto:	384, 385, 386,	León, Adriana:	192, 489.
	387.	León, Carlos:	391.
Lanterna, Mario:	391.	Leoni, Josefina:	391, 394.
Lanterna, Washington:	383, 384, 385,	Levin, José:	401.
	386, 388, 389,	Lezica, Pura:	221.
	396.	Lima, Milton:	167.
Lapitz, Mercedes:	123.	Lin, Teresa:	12, 224, 496,
Larghero, Pedro:	54, 57, 119, 227,		596.
	270, 484, 495,	Lindgren, Eric:	107, 552, 553,
	496.		565, 579, 585,
Lasalvia, Eduardo:	299.		586, 589, 597,
Latorre, Alfredo:	399.		598.
Laux:	493.	Litowtschenko, Silvia:	191, 462, 464,
Lavecchia, Wilma:	12, 117, 189,		465, 466.
	285, 286, 287,	Littera, María Gabriela:	123.
	509, 510.	Lizardi, Anabel:	123, 192.
Lavista, Fernando:	192.	Lizardi, Carolina:	124.
Layerle, Fernando:	255.	Lladó, Antonio:	411, 415, 421.
Leborgne Fossemale, Félix:	51, 63, 64, 77,	Llovet, María I:	190.
	78, 82, 112, 217,	Locatelli, Gladys:	243.
	246, 247, 248,	Lockhart, Jorge:	255, 483, 484,
	429, 479, 502,		497.
	529, 542, 562,	Lockhart, Washington:	143, 446, 454.
	564, 569, 574,	Lombardini, Lorenzo:	206, 383, 384,
	575.		385, 386, 396.
Leborgne Fossemale, Raúl:	82, 112, 131,	López de Rodríguez, Delia:	456.
	246, 247, 248,	López Doval:	401.
	429, 479, 502,	López, Horacio:	416, 417.
	504, 529, 544,	López, Jacinto:	336.
	545, 546, 547,	López, María del Carmen:	268.
	548, 549, 550,	López, Mariela:	388.
	562, 654, 565,	López, Natalia:	123, 192, 492.
	569, 572, 574.	López, Patricia:	123, 130, 191,
Leborgne, Francisco:	130, 191, 380,		223, 224, 324,
	479, 480, 491.		517.
Leborgne, Joseph:	542.	Lorenzo, Jorge:	174, 194, 291,
Leborgne Pueyrredón, Félix:	67, 188, 193,		292, 437, 481.

Lorido, Miguel: 12, 454.
 Loureiro, José: 514.
 Louzan, Raúl: 122, 123, 130, 191.
 Loyarte, Héctor: 488.
 Lozano, Pablo: 489.
 Lucas, Antonio: 549.
 Ludueña, Leila: 400.
 Luongo, Álvaro: 479, 482, 496.
 Luque, Alejandra: 192.
 Luques, Nelba: 350.

M

Macadar, Nora: 123, 192, 194.
 Macchi, Daniel: 122, 130, 194.
 Machado, Artemio: 453.
 Machado, Carlos: 428.
 Machado, Elizabet: 471.
 Machado, Ermo: 335.
 Machado, Julián: 453.
 Machado, Mariana: 418.
 Machevicius, María: 293.
 Machín, Sara: 424.
 Mackevicius, Teresa: 288.
 Macri, Erminda: 193, 481.
 Magallanes Díaz: 437.
 Magariños, Susana: 12, 272.
 Maggiolini, Magela: 123.
 Maggiolo, Ángel: 25, 26, 28, 37.
 Magnone, Luis A: 457.
 Malet, Juan: 582.
 Malet, Mariana: 123, 489.
 Malosetti, Hugo: 37, 106, 215, 224, 584, 598.
 Malugani, Carolina: 392, 394.
 Mangarelli, Rosina: 190, 516.
 Mannheimer, Edgard: 556.
 Manrique, Irene: 324.
 Mañé Garzón, Fernando: 25, 37, 142, 381, 396, 397, 402, 532, 563.
 Maquieira, Adriana: 491.
 Maquieira, Gonzalo: 12, 497.
 Marabotto, Ofelia: 123, 191.
 Marella, Muzio: 210.
 Marenco, Cynthia: 489.
 Marichal, Adriana: 261, 325.
 Marín, Alfonso: 316.
 Marina Fiol, Carlos: 571.
 Mariño, Roberto: 221.
 Márquez, Ana Luisa: 221.
 Marsiglia, Antonio: 122, 123, 272.
 Marta, César: 169, 172, 199, 204, 241, 246, 266, 343, 350, 355, 363, 399, 401, 403, 404, 427, 437, 445,

453, 467.
 Marta, Hernán: 12, 189, 238, 241, 242, 243, 251, 257, 277, 485, 510, 514, 517, 522, 523, 524, 525, 563.
 Marta, Nora: 167, 241, 285.
 Martinelli, Elisa: 293.
 Martínez, Ademar: 269.
 Martínez Correa, Martín: 369.
 Martínez, Gustavo: 301.
 Martínez, Hilda: 193.
 Martínez, Ivonne: 115, 116, 117, 121, 130, 323, 512, 516, 517, 563.
 Martínez,
 María Magdalena: 124.
 Martínez Olascoaga, Diego: 54, 57.
 Martínez, Patricia: 123, 192, 194, 491.
 Martínez Prado, Gilberto: 571.
 Martínez Rodríguez,
 Florencio: 411.
 Martínez Rodríguez, María: 301.
 Martínez Silveira, Manuel: 370.
 Martínez, Vicente: 227.
 Martinotte, Miriam: 463, 465, 466.
 Martirena, Jorge: 376.
 Martirené, José: 56, 161, 165, 262, 263, 279, 366, 425.
 Maruyama: 88, 153.
 Mas, Alvaro: 296.
 Maslenikov, Valentina: 565.
 Matteo, Alberto: 59, 78, 563.
 Mattiauda, Luis: 174, 175, 176.
 Maurente, Julián: 356.
 Mautone, Daniel: 381.
 Mautone, José A.: 99.
 May, José: 398.
 Mayora, Elis: 351.
 McCormack, Allen: 580.
 Medoc, Juan: 106, 566, 598.
 Mela Campanella,
 Eduardo: 446, 447, 448, 451.
 Melogno, María: 221.
 Melogno, Wellington: 12, 13, 502, 509.
 Menafrá, Marcello: 123.
 Méndez, Gabriela: 123.
 Méndez, Gustavo: 191.
 Méndez, Jorge: 595.
 Mendilaharsu, Carlos: 565.
 Mendizábal,
 María Eugenia: 394.
 Menéndez, Camilo: 167, 232, 233,

	246, 575.		239, 240, 275,
Menéndez, Justino:	457.		279, 537, 538,
Merino, O. A.:	563.		541, 562, 563,
Metzger:	588.		570.
Mezzera, Haroldo:	255, 483, 484,	Motta, Mario:	192, 471.
	571.	Mourat, Nibia:	271.
Miegge, Alfredo:	343.	Mourelle, Bismarck:	12, 14.
Migliozzi, Atilio:	467.	Mourgliá, Alejandro:	489.
Milano, Cosme:	221.	Moyano, Beatriz:	190, 517, 518.
Milano, Santiago:	228.	Mugica, María:	295.
Milans, Salvador:	445.	Mulattieri, Lizzy:	400.
Milans, Soledad:	123, 136, 192,	Mulattieri, Italo:	193, 312, 388,
	564.		389, 390, 391,
Millán, Aída Esther:	399.		459, 478.
Milman, Esther:	99, 174, 193,	Muñiz, Gustavo:	345, 441.
	221.	Muñoz, José:	190.
Milman, Mania:	95, 167, 174,	Murillo, Valentina R. de:	239.
	193, 234, 240.	Murguía, Carlos:	165.
Miqueo, Martín:	65, 99, 571.	Musé, Ignacio Miguel:	196, 299.
Miranda, Mirley:	394.	Muslera, Eduardo:	193, 221, 312,
Miranda, Ramiro:	325.		340, 345.
Mizraji, José:	364.	Mussio Fournier,	
Mizraji, Moisés:	295.	Juan Jorge:	227, 268, 269,
Modenesi Freitas, J. M.:	598.		270, 274, 582.
Mogni, Albérico:	415.		
Mojoli, Aníbal:	390.		
Molina, Amabilia:	453.		
Molina, María Laura:	124, 492.		
Molinari, Nansen:	356.		
Molla de Riera, María:	277.		
Moller, Germán:	99.		
Moncada, Rogelio:	127, 513.		
Mondino, Luis:	31.		
Montaño, Alfredo:	368.		
Montero, Eustaquio:	99.		
Montero, Norma Jannette:	123, 345.		
Montuori, Rossana:	123.		
Monzani, Juan Pablo:	192, 301.		
Morales, Ariel:	167.		
Morales, Raquel:	123, 192, 322,		
	323.		
Moranti, Alexis:	450.		
Morató, Ernesto:	30, 37.		
Moret, Jacques:	113, 587, 593.		
Moreira, Alba:	267, 286.		
Moreira, Irene:	489, 497.		
Moreira, Patricia:	124, 489.		
Morelli, Alberto:	54, 58, 60, 219,		
	482.		
Morelli, Juan Bautista:	32, 37, 71, 215,		
	570.		
Morelli, Juan Enrique:	54, 58, 59.		
Morelli, León:	78.		
Moreno, María Inés:	324.		
Morillo, Jorge:	12, 381, 382.		
Morin, V.:	497.		
Morquío, Atilio:	147.		
Morquío, Luis:	32, 147, 236, 237,		

N

Naidich, Thomas:	596.
Nakasaki:	563.
Nappa, Cristina:	368.
Nario, Clivio:	101.
Nario, Juan Carlos:	12, 190, 312,
	314, 315, 316.
Navarro, Alfredo:	30, 71, 75, 99,
	215, 216, 217,
	582.
Navarro, Esther:	218.
Navarro Lussich, Alfredo:	107.
Naverlatz, Pedro:	343.
Negrotto, Alvaro:	190, 312, 447,
	450, 451, 452,
	454.
Nery, Carlos:	54.
Nervi, Andrea:	324.
Neves, Giselle:	191, 517, 525.
Neves, Ilda:	12, 98, 150, 167,
	186, 189, 234,
	265, 339, 482,
	502.
Nicaretta,	
María del Huerto:	373.
Nicola, Francisco:	262.
Nicoloff, Evelyn:	191, 337, 338,
	345.
Nieves, Jorge:	316, 408, 409.
Nin y Silva, Julio:	270.
Noble, Javier:	123.
Nogueira, Alejandro:	215, 217.
Nogueira Terra, Ignacio:	419.

Nowinski, Aron:	152, 156, 210, 602.		336, 337, 459, 478.
Nuchowich, Gustavo:	12, 11, 194, 222, 224, 326, 327, 350, 351, 353, 480, 509.	Pereyra, Granotich Lucio:	363.
		Pereyra, Henderson Milton:	389.
Nuchowich, Manuel:	111, 193, 221, 222, 223, 269, 311, 321, 326, 480, 504, 506, 507.	Pereyra, José:	12.
		Pereyra, José E.:	13, 202, 210.
Nuchowich, Mauricio:	270, 271.	Pereyra, José R.:	334.
Núñez, Claudia:	368.	Pereyra, Mariano:	123.
Núñez, Leda:	104, 189, 242, 296, 297, 487, 522.	Pereyra, Maspolet Julio:	469.
		Pereyra, Sebastián:	124.
Núñez, Vera:	171, 172.	Pereyra, Vázquez Daniel:	103, 104, 111, 172, 193, 204, 295, 310, 311, 416, 482, 506, 510, 511, 514, 524, 525, 573, 591, 592.
O		Pereyra, Vázquez Graciela:	189, 312, 337, 343, 520.
Ojeda, Zenón:	12, 488, 497.	Pérez, Achard Lorenzo:	107.
Olarán, Joaquín:	25.	Pérez, Alicia:	376.
Olarreaga, Narciso:	425.	Pérez, Aníbal:	346.
Oliari, Ana Karina:	123, 192.	Pérez Campanella, Oscar:	190.
Olid, Miriam:	12, 14.	Pérez, Elbio:	167.
Oliva, M.:	564.	Pérez, Joaquín:	420.
Olívar Corbo, Vilma:	413.	Pérez, José:	368.
Olivares, Juan Ricardo:	589.	Pérez, María del Carmen:	136.
Oliver, Jaime:	25, 30.	Pérez Rodríguez, José L.:	167.
Oliver, León:	360.	Pérez, Susana:	286.
Olivera, Eduardo:	420.	Pérez, Washington:	123, 525, 526.
Olivera, José:	324.	Perrone, Omar:	321.
Olivera, Regino:	264.	Pertusso, Juan Carlos:	415.
Olivera, Teresa:	416, 418.	Pesce de Benquet, Virginia:	12, 14, 497.
Olivecrona, Herbert:	589.	Pessano, Rossana:	130, 191.
Oliveira, Ademar:	467.	Petersen, Federico:	491, 525.
Oliveros, Luis:	268.	Petrini, Héctor:	353.
O'Neil, Mariana:	12, 123, 351,	Piaggio Blanco, Raúl:	105, 106, 266, 551, 574, 583, 585, 598.
Pedetti, Pablo:	124.		
Pedragosa, Carlos:	12, 201, 205, 210, 295.	Picard, Luc:	113, 587, 593.
Pelfort, Gonzalo:	105, 263, 264, 265, 266, 496, 584.	Piccinino, Gabriela:	489.
		Pieron, José A:	202, 301.
Peluffo, Euclides:	532.	Pieron, Luis Arturo:	170, 171, 188, 193, 238, 239, 240, 241, 331, 427, 480, 522, 523.
Pena, Horacio:	349, 350.		
Peña de Olivera, Luis:	123, 191.	Pin, Juan:	189, 202, 203, 257, 344, 509.
Peñalva, Zunilda:	222.	Pinna, Paola:	12, 123, 192, 311, 400, 402.
Perandones, Oscar:	453.		
Percibal, Juan:	538.	Pino, Ruben:	12, 190, 223, 297, 298, 324, 487.
Perdomo, Irio:	374, 375, 377.		
Pereira, Daniel:	338.	Pintos, Beatriz:	466, 521.
Pereira, Mariana:	192.	Pintos, Risso Walter:	88.
Pereira, Miguel Angel:	356.	Pintos, Rosina:	465.
Pereira, Victoriano:	457.	Pintos, Salvador:	355.
Pereyra, Adriana:	12, 191, 336, 337, 346, 497.		
Pereyra, Cinthya:	124.		
Pereyra, Granotich José:	193, 307, 312,		

Pintos, Villa Conrado: 364.
 Piñeyro, Alberto: 12, 14.
 Piñeyría, Julio: 78.
 Pisano Blanco, Erasmo: 59, 78.
 Pisque, R. L.: 598.
 Pla, Juan Carlos: 270.
 Plavan, Mario: 343.
 Pochat, Carlos Alberto: 538.
 Polcino, Eugenio: 249.
 Polero, José Roberto: 221, 504.
 Pollero, Héctor: 94, 98, 103, 104, 108, 109, 110, 125, 149, 150, 172, 186, 188, 193, 227, 256, 429, 487, 488, 504, 572.
 Polvarini, Matilde: 148, 417, 496.
 Pons, José Enrique: 12, 14.
 Pons, Nora: 235.
 Portela, Patricia: 12, 13, 128, 210.
 Portillo, José María: 279, 280, 532.
 Porto, Esmeralda: 334.
 Portugal, Martín: 491, 492.
 Pou Ferrari, Ricardo: 12, 14, 37, 67, 68, 252, 253, 497.
 Pou, Gonzalo: 496, 591.
 Pou Orfila, Juan: 244, 336, 492.
 Pouey, Enrique: 28, 51, 63, 67, 71, 75, 215, 244, 247.
 Poumairac, María: 124.
 Praderi, Raúl: 546.
 Pradines, Jorge: 497.
 Prado, Graciela: 270, 271, 290.
 Prat, Domingo: 164, 217, 218.
 Prats, L.: 489, 497.
 Predari, Francisco: 265, 267, 572, 574.
 Prezioso, Armando: 367.
 Priario, Julio César: 65, 99.
 Prieto, Soledad: 375, 376, 377.
 Prinzo, Sergio: 290.
 Puchcariov, Martha: 293.
 Pucurull, Magdalena: 136.
 Puentes, Natalia: 464.
 Puglia, Gerardo: 12, 189, 310, 312, 338, 344, 345, 346, 470, 480, 497.
 Pugliani, Santiago: 328.
 Pugliese, Salvador: 194, 221, 277.
 Purcallas, Cecilia: 123, 192, 491.
 Purriel, Juan: 566, 590, 598.
 Purriel, Pablo: 119.

Q

Queiro, Luis: 224.

Quepfer Abad, Laura: 293.
 Quintela, Manuel: 41, 73.
 Quiñones, Elvira: 167.
 Quiñones, Gonzalo: 232.

R

Ramasso, Hugo: 166, 263, 281.
 Ramírez, Fortunato: 598.
 Ramón Guerra, Alfredo: 532, 533, 535, 563.
 Ramos Almirón, Gustavo: 400.
 Ramos Barranco, José: 368.
 Ramos, Marcos: 124.
 Ramos, Mercedes: 12, 148, 202, 203, 204, 205, 210, 417, 418, 419, 421.
 Ramos Suárez, Alejandro: 436.
 Raupp, Sergio: 588.
 Ravera Juan Jorge: 269, 274, 532.
 Raymondo, Víctor: 123, 192, 334.
 Razzetti, Margarita: 12, 190, 257, 258, 259, 491, 596.
 Realini, Piroto Miguel: 189, 310, 312, 432, 433, 434, 519, 520, 524.
 Realini, Polto Miguel: 431.
 Recuero, Braulio: 355.
 Regaud, Claude: 39, 56, 67, 542.
 Reggiardo, Dorcarina: 334.
 Renner, Beatriz: 406, 408.
 Rettich, Gizela: 189, 221, 222, 223, 491, 492.
 Reyes, Ignacio: 323.
 Rezzano, Luis E: 78.
 Rezzano, Ricardo: 391.
 Ricaldoni, Américo: 25, 35, 41, 71, 72, 80, 141, 142, 215, 570.
 Ricaldoni, Tebaldo: 25, 26, 37.
 Riccetto, Gonzalo: 368.
 Ricci, Ernesto: 436.
 Rienzi, Alba: 243.
 Riera, Oscar: 14, 188, 193, 312, 404, 405, 406.
 Rígoli, Fermín: 190.
 Ríos, Ana Cecilia: 463, 464, 465, 466.
 Ríos, Barsabás: 457.
 Ríos, Bruno Guaymirán: 487.
 Ríos, Francisco: 353.
 Ripa, Julio: 88.
 Ripoll, Luis: 221.
 Riva Buglio, Juan Antonio: 360, 364.
 Rivas, Ricardo: 99.
 Riveiro, Adelaido: 199.

Rivero, Elbio:	190, 312, 375, 376, 377, 378, 379.	Roentgen, Wilhelm:	23, 24, 25, 33, 34, 73, 383, 579.
Rivero, Pedro:	289.	Roig, Enrique:	14, 425, 426, 427, 428, 430, 434, 478.
Rizzi, Milton:	12, 14, 142, 544, 545, 564.	Roig, Juan Antonio:	566.
Rocca, Osvaldo:	265.	Roldán, Alberto:	385
Roches, Carmen:	465.	Romano, Dante:	104, 109, 110, 111, 113, 115, 116, 121, 122, 189, 415, 478, 510, 511, 514, 519, 525.
Rodó, José Enrique:	41.	Romano, Luciano:	301.
Rodríguez, Adriana:	447.	Romero, Karina:	123, 416, 417.
Rodríguez, Abelardo:	77, 90, 95, 233, 266, 267, 289, 574.	Rosano, Gisel:	123, 191.
Rodríguez, Alba:	456.	Rosas, Soledad:	124.
Rodríguez, Alonzo:	124, 136.	Rosich, Ana María:	243.
Rodríguez Barrios, Raúl:	566, 598.	Rossell y Rius, Alejo:	478.
Rodríguez Bersetche, Sergio:	130, 192, 297, 391, 392, 393, 440, 441.	Rossemblatt, Octavio:	248, 482.
Rodríguez, Blanca:	278.	Rossi Villanueva, Juan:	338, 339.
Rodríguez Carbajal, Jesús:	594.	Rosso, Mario:	293.
Rodríguez, Carlos:	319.	Rottini, Delia:	243.
Rodríguez Curbelo, María Sarah:	189, 260, 312, 320, 325, 481, 509.	Royo, Lázaro:	549, 565.
Rodríguez de Bentancor, María Angélica:	325	Rubio, Germán:	571.
Rodríguez, Enrique:	471.	Rubio, Horacio:	356
Rodríguez, Giselle:	224.	Rubio, Hugo:	361.
Rodríguez Guerrero, Guillermo:	54.	Rudhe, Ulf:	556.
Rodríguez, Juan:	398.	Ruggiero, Giovanni:	594.
Rodríguez, Juan Antonio:	31, 37.	Ruggiero, Hugo:	167, 433.
Rodríguez, Julio:	12, 406, 408, 409, 410, 521.	Ruiz, Decler:	359.
Rodríguez Larrosa, Alvear:	12, 189, 310, 312, 470, 471, 472, 494.	Ruiz de De Tenyi, Ilse:	12, 14, 597.
Rodríguez Legar, René:	163, 386, 387.	Ruiz, Edgardo:	344.
Rodríguez López, Juan:	167.	Ruiz, María Laura:	124.
Rodríguez, María:	243.	Ruiz Rodríguez, Franco:	193.
Rodríguez, Marinella:	12, 408, 409, 410, 428.	Ruske, Oscar:	456.
Rodríguez, Martín:	124.	Ruttiman, A:	120, 143.
Rodríguez, Mónica:	463, 465, 466, 521.	Ruy Echeverría, Mónica:	360, 361.
Rodríguez Parodi, Martín:	12, 163, 386, 387, 395, 488, 489, 492, 497.		
Rodríguez Risso, Ema:	122, 130, 189, 524, 525.		
Rodríguez, Rómulo:	361.		
Rodríguez, Ruben:	350.		
Rodríguez, Shirley:	319.		
Rodríguez, Sica Raúl:	68.		
Rodríguez, Urbano:	267.		

S

Sáenz, Abelardo:	195.
Sachetti, Lorenzo:	171.
Saint Bois, Gustavo:	283.
Saiz, Pascual:	399.
Salaverry, Pablo:	301.
Salgado, Nancy:	333, 334.
Salice, Mario:	12, 111, 121, 125, 129, 189, 222, 223, 224, 265, 269, 270, 271, 272, 346, 478, 488, 502, 509, 525.
Salisbury, Lord:	25.
Salsamendi, Ruth:	193, 239, 286, 312, 374, 375, 377.
Salterain, Joaquín de:	41, 164, 165.

Salomon, Albert:	547.	Servente, Liliana:	12, 123, 130, 136, 137, 192, 517, 518.
Sampallo, Liliana:	222.	Sgarbi, Nicolás:	12, 13, 16, 123, 136, 137, 192, 496, 497, 512, 518.
San Juan, Alfredo:	364.	Sica Blanco, Yamandú:	68.
San Julián, Jorge:	107.	Sica, Miguel Ángel:	12, 68, 91, 99, 104, 143, 202, 203, 204, 205, 210, 311, 361, 364, 479, 482, 497, 503, 504, 506, 507, 509, 510, 572, 574.
Sánchez, Gustavo:	190.	Sierra, Celia Esther:	446.
Sánchez Puñales, Soledad:	156, 210.	Sierra, Jorge:	156, 210.
Sánchez, Soledad:	360.	Sigarán, Raquel:	315.
Sande, María Teresa:	107, 552, 553, 565, 598.	Silva, Alicia:	123, 130, 190, 323, 516, 517, 527.
Sanguinetti, Roberto:	265.	Silva, Arturo:	199.
Sanjurjo, Carlos:	398.	Silva, Ernesto:	104, 189, 292, 481, 507.
Sanna, José:	58.	Silva, Fernán:	408.
Santarcieri, Elena:	123.	Silva, Gabriela:	123, 192, 298, 324.
Santi, Cono:	12, 123, 130, 191, 376, 380, 381, 491, 497.	Silva Gaudín, Euclides:	12, 14, 434.
Santilli, H:	37.	Silva, María Margot:	293.
Santoro, Alberto:	99.	Silva, Teresa:	190, 222, 511.
Santurio, Mariángela:	12, 13.	Silvera, Claudia:	334.
Sapriza, José Pedro:	260.	Silveira, Magdalena:	408.
Saravia, María Esther:	364.	Simeto, Mario:	45, 52, 54, 71, 72, 73, 74, 75, 142, 161, 216, 484, 570, 571.
Saravia, Nepomuceno:	368.	Simoncini, Alberto:	513.
Sarno, Armando:	165, 173.	Siqueira Campos, C M:	598.
Sarroca, Joaquín:	194, 312, 389.	Sjogren, S E:	565, 598.
Sarsabal, Lidia:	489.	Skłodowska, María (Madame Marie Curie):	42, 542.
Sartori, E.:	564.	Snowden, Henry:	32.
Saubidet, Gustavo:	127, 513.	Soca, Francisco:	33, 41, 71, 215, 266.
Savia, Eduardo:	322, 323.	Soifer, José:	221.
Sawczuk, Martín:	384.	Soiza Larrosa, Augusto:	12, 14, 35, 37, 255, 259, 412, 421.
Scarone, A:	141, 142.	Solé, Luis:	272.
Scasso, Mario:	374.	Somma, Luis:	367, 368.
Scavone, María Dolores:	190, 512, 516, 517.	Soto, B.:	566.
Schaffner, Eduardo:	248.	Soto, Francisco:	537.
Schertz, Julio:	278.	Soto, José Anacleto:	77, 82, 95, 103, 104, 188, 193, 238, 239, 240, 241, 480, 504, 505, 522, 523,
Schmidt, Sonia:	322.		
Schroeder, Alejandro:	106, 218, 219, 551, 552, 574, 582, 583, 585, 598.		
Schroeder Otero, Alejandro:	573.		
Schüller, Artur:	579.		
Schutz, Julio:	190.		
Schwartz, Pedro:	480.		
Schwartzmann, Marcos:	361.		
Schwartzmann, Oscar:	12, 123, 351, 353, 364.		
Sciutto, Fernando:	190, 270, 512, 596.		
Scoseria, José:	160, 161.		
Scremini, Pablo:	60, 71, 75, 91, 215, 219.		
Segundo, José Pedro:	106.		
Seijas, Miguel:	243.		
Sena, Ofelia:	336.		
Senán, Rodolfo:	322.		
Sequeira, Elsa:	319.		

529, 537, 538,
541, 562, 563,
564, 569, 572,
574.
Sosa, Adiz: 268.
Sosa, Denis: 451.
Souza, María: 406.
Sosa, Verónica: 341.
Speroni, Raúl: 267.
Stajano, Carlos: 94, 150, 269,
571, 575.
Stoopon: 513.
Stratta, Alicia: 12, 115, 122,
123, 130, 133,
136, 190, 223,
224, 324, 516,
517.
Stricler, Albert: 547.
Suárez, Jorge: 388.
Suárez, Noemí: 243.
Suárez, Roberto: 199, 278.
Suárez, Victoria: 546, 564.
Sureda, Diego: 123.
Surraco, Luis: 215, 484.
Suster, Verónica: 192, 370.
Susviela, Guarch Federico: 45, 50, 54, 71.

T

Tabárez, Beatriz: 288.
Tajes, Venancio: 571.
Tambucho, Jorge: 12, 189, 309,
312, 383, 390,
391, 395, 432,
433, 434, 520.
Tänzer, Andreas: 113, 587.
Tarabbia, Guillermo: 123, 191, 251,
323, 488, 489.
Taranto, Elías: 234, 491.
Taranto, Gerardo: 243.
Tarigo, Hugo: 322, 323.
Taveras, Juan: 594.
Telis, Daniel: 328.
Telis, Osmar: 123, 192, 323.
Terán, Susana: 286.
Terra, Gabriel: 270.
Terra, Urioste Conrado: 165, 233.
Tessman, Verónica: 124.
Texeira, María Noel: 465.
Thevenin, Leopoldo: 34, 35, 37, 45,
185, 194, 214,
215, 477, 581.
Thevenin, Pedro: 34.
Tío Rivas, Bartolomé: 313.
Tiscornia, Eduardo: 69, 111, 117,
121, 125, 126,
127, 128, 130,
131, 140, 155,
189, 285, 333,

478, 510, 511,
514, 515, 519,
525.
Tiscornia, Rodolfo: 59, 81, 84, 85,
89, 91, 94, 97,
101, 102, 103,
104, 109, 110,
142, 143, 149,
150, 153, 186,
188, 193, 277,
429, 480, 481,
502, 503, 505,
522, 532, 536,
574.
Tobler, Patricia: 301.
Topolansky, Guillermo: 278.
Torrents, Enrique: 59, 479.
Torres Cortada, Ana: 123.
Torres, Miguel: 479.
Torres, Saúl: 12, 335.
Tourreilles, Ana Laura: 12, 123, 192,
350, 351, 352,
353, 357, 358.
Toussant, Aragón Eugenio: 541.
Trama, Genaro: 403.
Travieso, Joaquín: 226, 227.
Trentin, Daniel: 368.
Trigo, Manuel: 243, 278.
Trigo, Themis: 124.
Trillo, Olga: 415.
Turcatti, Emilio: 124, 323, 492.
Turenne, Augusto: 28, 29, 31, 32,
33, 34, 35, 37,
160, 185, 213,
214, 215, 244,
424, 581.
Turias, María: 324.
Turnes, Antonio: 12, 14, 37, 55, 67,
142, 156, 210,
252, 279, 381,
396, 397, 402,
563.

U

Ubilla, Elbio: 243, 278.
Urioste, José Pedro: 33, 37, 215, 224,
263, 265, 584.
Uset, Alicia: 272.

V

Valdez, Lizardo: 13, 228.
Valencia, Fernando: 189.
Valentini, Diego: 192, 322, 488.
Vallarino, Eduardo: 239, 268, 277.
Valverde, Enrique: 219.
Valverde, J.: 484.
Van Praagh, Richard: 556.

Vanoli, Elio:	319.	Villaverde, Alfonso:	227.
Vanrell, Rafael:	104, 110, 116, 121, 122, 129, 189, 242, 267, 311, 377, 379, 504, 507, 510, 511.	Villavicencio, Roberto:	115.
Vanzini, Carlos:	385, 388.	Viñuela, Fernando:	105, 449, 529, 560, 562, 563, 569, 592, 593, 594, 595, 596.
Varangot, Mario:	300.	Viñuela, Raúl:	447, 449, 450, 451, 454.
Varas, Ximena:	480.	Viola, Alberto:	299, 300, 301.
Varela Fuentes, Benigno:	101, 479, 571, 574.	Visca Visca, Pedro:	26, 34, 37, 202, 204.
Varela Soto, Ruben:	99.	Volonterio, Mario:	390.
Vázquez, Emilia:	243.		
Vázquez, Graciela:	191, 491.	W	
Vázquez Piera, Luis:	59, 65, 78, 267, 480, 502, 504, 574.	Warren, Edith:	117, 190, 299.
Vázquez, Ramón S:	492.	Warren, Stafford:	547.
Vázquez Rolfi, Domingo:	495.	Weber, Alfred:	543, 564.
Vázquez, Tabaré:	130, 196, 299, 479, 509.	Wende, Sigurd:	594.
Vázquez Varini, Felipe:	398, 399, 402, 497.	Werner, Oscar:	13, 191, 222, 224, 480, 497.
Vega, Dardo:	167, 269, 481, 563.	Wickbom, Ingmar:	594.
Veiga, Dayana:	417.	Widoff, B.:	564.
Veiga, Walter:	319, 321.	Wilkinson, Harold:	554, 565.
Velán, Osvaldo:	127.	Williman, Claudio:	25, 26, 27, 28, 37, 160, 185, 206, 213, 231.
Velázquez, María Cristina:	295.	Williman, José Claudio:	26, 37.
Velázquez, Víctor:	419, 421.	Wilson, Eduardo:	15, 19, 67, 68, 142, 156, 210, 225, 287, 382, 434, 435, 454, 527, 563, 595, 598.
Venturino, Walter:	497.		
Verani, Luis:	301.	Wozniak, Angélica:	15, 17, 67, 112, 118, 121, 129, 130, 189, 221, 222, 225, 287, 496, 511, 512, 516, 525, 526, 527, 563, 591, 596, 598.
Vero, Irma:	321.		
Vezina, Jean:	593.	X	
Viamonte, Manuel:	120, 143.	Ximénez, Isaac:	339.
Viana Aranguren, Carlos:	165.		
Viana Giuria, Carlos:	174, 217, 268.	Y	
Vicente, Soledad:	191, 517, 525.	Yemorenko, Walter:	234.
Victoria, Miguel:	471.	Yodzis, Shirley:	191, 440.
Vidal, Hamlet:	174, 264, 265, 482.		
Vidal y Fuentes, Alfredo:	366.	Z	
Vide, Blanca:	269.	Zabalzaray, Gabriel:	319.
Vidovich, Orestes:	481.	Zamboni, Manuel:	588, 598.
Viera, Feliciano:	43, 44.	Zamboni, Oscar:	588, 593, 598.
Viera, Fernanda:	192, 488.	Zapater, Justo:	278.
Viera, María:	123.	Zeiter, Lia:	10, 98, 104, 108, 113, 151, 154, 553, 554, 565, 577, 584, 586,
Viera, Nelly:	340, 341.		
Vigil, Eduardo:	106, 551, 585.		
Vignale, Raúl:	99.		
Vila Gayol, José:	330.		
Villa, Alberto:	504.		
Villanueva, Andrés:	288.		
Villar, Hugo:	88, 148, 152, 557.		
Villar, José Ignacio:	107, 566.		
Villar, Miguel:	433.		

	587.		69, 81, 83, 84,
Zelbe, G. H.:	541.		85, 87, 88, 89,
Zenteno, Marco:	594.		91, 94, 96, 97,
Zerboni, Eugenio:	58, 59, 60, 75,		100, 101, 102,
	93, 94, 101, 103,		103, 104, 105,
	148, 149, 150,		108, 109, 112,
	172, 174, 188,		119, 120, 125,
	193, 218, 219,		149, 150, 151,
	220, 256, 257,		153, 154, 186,
	284, 427, 480,		188, 193, 196,
	493, 494, 496,		219, 220, 240,
	504, 505, 572,		295, 427, 446,
	573, 583, 598.		447, 448, 478,
Ziedses des Plantes,			479, 493, 502,
Georges:	594.		503, 505, 571,
Zimmer, María:	286.		572, 573.
Zorrilla, Alberto:	41.	Zubillaga de Tarajuria,	
Zubiaurre, Jorge:	13, 116, 117,	Sara:	341.
	121, 194, 376,	Zuelzer, Wolf William:	563.
	463, 479, 494.	Zunino, María:	189.
Zubiaurre, Leandro:	5, 15, 59, 64, 66,	Zunino, Raquel:	13, 271, 272.

Angélica Wozniak

Nació en Montevideo en enero de 1941. Ingresó a la Facultad de Medicina en 1959. Atraída por la fisiología del sistema nervioso, en 1961, al mismo tiempo que comenzó su actividad clínica hospitalaria, fue aceptada como colaboradora en el



Laboratorio de Neurofisiología, compartido por los departamentos de Fisiología y Biofísica y dirigido por el Dr. Elio García Austt. Al mismo tiempo comenzó la carrera docente en Fisiología, concursando por los grados 1 y 2 y continuó los cursos de medicina, incluyendo el concurso del internado, en que empató el primer puesto. Recibió su título de médico en 1969 y pareció inclinarse en un primer momento por la oftalmología.

En 1971 viajó a California, donde realizó una pasantía en el laboratorio de Donald Lindsley, prestigioso investigador de la vía visual y amigo de García Austt. A su retorno a Uruguay en 1973, ya instalada la dictadura, comprobó que había sido destituida de sus cargos en Facultad y que tenía escasas posibilidades laborales. Decidió retornar a EEUU e iniciar una nueva etapa formativa, esta vez en Radiología, en la misma Universidad. Dos años después, tras mucho reflexionar, decidieron ella y su esposo que era Uruguay su lugar en el mundo y volvieron. Afortunadamente, esta vez pudo conseguir trabajo como radióloga en el ámbito privado de Montevideo.

Luego que el país retornó a la democracia en 1985, fue restituida a su cargo de asistente de Fisiología y debido a su nueva orientación, pasó en comisión a la cátedra de Radiología en el Hospital de Clínicas, donde continuó desarrollando su carrera docente, como asistente (1985-1988), profesora adjunta (1988-1993) y profesora agregada (1993-1994) de Imagenología. Adhirió a la Sociedad de Radiología e Imagenología, que luego de la dictadura había comenzado una nueva etapa y la presidió en el período 1997-1998. Ingresó a servicios imagenológicos de instituciones de asistencia médica y pudo dedicarse a la Neurorradiología. Fue fundadora de la Sociedad Uruguaya de Neurorradiología y participó de la organización de varios de sus eventos. Pero la actividad de la Sociedad a la que prestó más atención y esfuerzos fue a la Revista de Imagenología, a partir de 1996. Desde 1999 integró el Consejo Editorial y desde 2001 ha sido su redactora responsable. Como tal, desarrolló una labor de escasa visibilidad personal pero de resultados extraordinarios, dándole a la revista una continuidad poco frecuente en la medicina uruguaya, con un nivel de calidad reconocido en países vecinos. En los últimos años se interesó por la historia de la radiología, publicando diversos estudios sobre la radiología nacional en la revista Imagenología y en congresos internacionales, siendo este libro uno de sus frutos. Falleció en forma sorpresiva en marzo de 2018.



En esta obra los Dres. Eduardo Wilson y Angélica Wozniak, recogen no sólo el comienzo del diagnóstico por imágenes en Uruguay sino su desarrollo a lo largo de la historia de la medicina nacional y su impacto en la misma.

Se presentan los primeros pasos del uso de los rayos X para el diagnóstico tanto en la Universidad como en el Hospital de Caridad, pasando luego por la Cátedra de Radiología hasta llegar al Departamento actual del Hospital de Clínicas, lugar donde se forman los recursos humanos de nuestro país.

Resulta fundamental conocer algunas personalidades que ocuparon la dirección de la Cátedra de Radiología con aportes de gran jerarquía como Pedro Barcia, Leandro Zubiaurre y Néstor Azambuja entre otros.

Queda claramente plasmado el desarrollo de la radiología en todo el territorio, tanto en el sistema público como privado, así como también se recuerdan a las principales clínicas y consultorios.

Se hace énfasis en los aportes de muchísimos colegas a los largo de la historia, sin los cuáles el estado actual de nuestra especialidad sería muy diferente.

También se presentan los orígenes de la actual Sociedad de Radiología e Imagenología del Uruguay, sus actividades y su órgano de difusión, la Revista de Imagenología.

Dr. Nicolás Sgarbi

